

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Ciencias de la Información

Departamento de Historia de la Comunicación Social



TESIS DOCTORAL

Bajo el control obrero

La prensa diaria en Madrid durante la guerra civil, 1936-1939

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Juan Carlos Mateos Fernández

Directora

Mirta Núñez Díaz-Balart

Madrid, 2002

ISBN: 978-84-669-0053-9

© Juan Carlos Mateos Fernández, 1996

Bajo el control obrero

La prensa diaria en Madrid durante la guerra civil, 1936-1939



TESIS DOCTORAL

TITULO :

Bajo el control obrero. La prensa diaria en Madrid durante la guerra civil, 1936-1939

DOCTORANDO :

Juan Carlos Mateos Fernández

DIRECTORA :



Mirta Núñez Díaz-Balart

TRIBUNAL :

.....

Se recuerda al lector no hacer más uso de esta obra que el que permiten las disposiciones Vigentes sobre los Derechos de Propiedad Intelectual del autor. La Biblioteca queda exenta de toda responsabilidad.

Dado de Baja
 en la
 Biblioteca

h a . X-53-230820-3

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
 DE MADRID

Facultad de Ciencias de la Información FACULTAD DE CIENCIAS
 DE LA INFORMACION
 Universidad Complutense, Madrid 1996 REGISTROS DE LIBROS
 BIBLIOTECA GENERAL

Nº Registro *Y.D. 416*

INDICE GENERAL

Nota previa	vii
-------------	-----

INTRODUCCION	ix
--------------	----

La prensa diaria en 1936, xiv.
La difusión de los diarios madrileños, xvi.
La prensa antirrepublicana, xx.

I. LA PRENSA INCAUTADA	1
------------------------	---

La censura de prensa. Madrid, a la espera de noticias, 4.
La incautación de *Informaciones*, 11.
La incautación de *ABC*, 19.
Política y Mundo Obrero se reparten la *Editorial Católica*, 27.
El Sindicalista y la incautación de *La Época*, 33.
La CNT se incauta de *El Siglo Futuro*, 38.
El diario *Ahora*, incautado, 42.
La incautación de la Asociación de la Prensa, 53.

II. LA PRENSA INTERVENIDA. PRENSA INDEPENDIENTE Y PRENSA DE PARTIDO	56
---	----

Los diarios de la *Compañía Editorial Española* : *El Sol* y *La Voz*, 57.
Los diarios de la *Sociedad Editora Universal* : *Heraldo de Madrid* y *El Liberal*, 62.
La Libertad, 66.
La prensa republicana bajo el control obrero, 69.
El Socialista, órgano de la Comisión Ejecutiva del PSOE, 77.
El controvertido origen de *Claridad*, 82.
La incautación de *Claridad*, 89.

III. EL PROCESO INCAUTADOR EN LAS ARTES GRÁFICAS. UN PRIMER BALANCE 93

La UGT y la intervención en la industria gráfica, 97.
El control obrero, 103.
El Gobierno trata de restaurar su autoridad, 106.
La regulación legal, 111.
El control obrero en la prensa política y sindical, 116.
Las normas sindicales sobre el funcionamiento de los *Consejos Obreros*, 121.

IV. LA PRENSA MADRILEÑA EN LOS PRIMEROS MESES DE LA GUERRA CIVIL. COMIENZAN LAS RESTRICCIONES 126

ABC. La redacción y orientación del diario republicano, 133.
El diario *Ahora*, 146.
El Sol y *La Voz*, 158.
El diario *Informaciones*, 161.

V. NOVIEMBRE DE 1936. COMIENZA EL ASEDIO SOBRE MADRID 165

La prensa diaria bajo el fuego de la aviación, 170.
Claridad, portavoz oficial de la UGT, 175.
La prensa y los periodistas ante el asedio sobre Madrid, 177.
La incautación provisional de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*, 186.
La prensa y los periodistas ante el asedio sobre Madrid : los diarios *Informaciones*, *ABC* y *Ahora*, 190.
Los sindicatos gráficos y la defensa de Madrid, 195.

VI. LA PRENSA INDEPENDIENTE EN PELIGRO 201

El riesgo de desaparición de la prensa independiente. El diario *Ahora*, 204.
La prensa sindical y de partido contra los diarios independientes, 206.
Ahora, portavoz de las Juventudes Socialistas Unificadas, 209.
Informaciones, portavoz nocturno del Partido Socialista, 218.
Heraldo y *El Liberal* buscan partido político, 222.
Las largas negociaciones de *El Sol* con el PNV, 229.
El Partido Nacionalista Vasco ante la guerra civil, 238.
El Sol y *La Voz*, diarios comunistas, 241.

VII. LA PRENSA EN DIFICULTADES (1937) 253

La Libertad planea lanzar una edición fuera de Madrid, 256.
Frente Rojo, edición levantina de *Mundo Obrero*, 260.
Ahora da vida a *La Hora de Valencia*, 263.
Nace un nuevo diario : *Castilla Libre*, 270.

VIII. EL SINDICATO GRAFICO. LA PRENSA DIARIA Y LOS CONSEJOS

OBREROS EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1937 278

La nueva rotativa de *El Socialista*, 279
El diario *ABC*. El papel de *Prensa Española*, 281.
Prensa Española. Las normas de funcionamiento de los *Consejos Obreros*, 288.
La administración y redacción de *Prensa Española*, 292.
El diario *Ahora*. El *Consejo Obrero* y las Juventudes Socialistas Unificadas, 297.
Los diarios de la *Sociedad Editora Universal*, 303.
El *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española*. Normas de funcionamiento, 312.
La Libertad regresa a la casa de *Informaciones*, 318.
La tirada del diario *Informaciones*, 324.

IX. LA CENSURA DE PRENSA 327

- La censura de prensa. Un régimen de excepción, 328.
- Censura de prensa y propaganda, 330.
- La organización de la censura. Censura civil y censura militar, 332.
- La Junta de Defensa de Madrid asume la censura de prensa, 339.
- Censura de prensa y autocensura, 345.
- Una orden discutida : la censura y la Unión Soviética, 350.
- Todos contra la censura, 353.
- La arbitrariedad de la censura, 358.
- La censura de prensa pasa al Ministerio de la Gobernación, 365.
- La censura de prensa y la falta de unidad política, 368.
- La censura de prensa y la suspensión de ciertos diarios, 372.

X. EL PAPEL Y LA PRENSA PERIODICA (1936-1937) 388

- La producción de papel para la prensa, 390.
- La prensa reclama la nacionalización de la industria del papel, 398.
- Enero de 1937. Nuevas restricciones, 401.
- Mayo de 1937. Vuelve a regularse la disposición de papel, 407.
- Junio de 1937. Nuevas restricciones, 412.
- Una nueva crisis en la producción de papel para la prensa, 417.
- El Gobierno y el sabotaje a la producción, 423.
- El acopio de papel inservible, 434.
- La prensa sin papel, 437.
- Negrín anuncia la supresión de determinados diarios, 445.

XI. LA IZQUIERDA DEL PSOE PIERDE CLARIDAD 450

- Largo Caballero anulado en el seno de la UGT. La intervención de la Federación Gráfica Española, 472.

XII. LA PRENSA DIARIA Y LOS CONSEJOS OBREROS EN EL SEGUNDO

SEMESTRE DE 1937 482

ABC y el Consejo Obrero de Prensa Española. Se prepara la salida de *Blanco y Negro*, 485.

El nuevo contrato de *Ahora* con las Juventudes Socialistas Unificadas, 491.

Los diarios de la *Compañía Editorial Española* y las publicaciones anarquistas, 502.

Los diarios de la *Sociedad Editora Universal*. *Heraldo de Madrid* cambia de director, 518.

Un nuevo litigio. Los *Consejos Obreros* de *Informaciones* y *La Libertad*, 522.

Los órganos políticos, 528.

XIII. LOS SINDICATOS GRÁFICOS DURANTE 1937. LA UGT Y LA CNT

..... 533

El sindicato gráfico de la CNT en Madrid, 535.

El sindicato gráfico de la UGT, 538.

El Sindicato de Encuadernadores reclama la subida de los salarios, 540.

La Agrupación Profesional de Periodistas y los redactores huidos de Madrid, 549.

XIV. EL PAPEL Y LA PRENSA PERIODICA (1938)

..... 561

El Gobierno se dispone a limitar el número de diarios, 563.

La prensa sin papel, 570.

El Socialista en Barcelona, 573.

La prensa confederal y la escasez de papel, 577.

Los administradores piden que se limite el número de diarios, 579.

Los diarios acuerdan un reparto equitativo, 583.

Las gestiones de la Comisión permanente para la producción y reparto de papel, 587.

La Peninsular deja de producir papel prensa, 595.

El estiaje se suma a la carencia de papel, 600.

Madrid sin diarios, 602.

XV. LA PRENSA DIARIA Y LOS CONSEJOS OBREROS EN 1938 608

- Los diarios suben su precio, 609.
- El diario *ABC*. La reaparición de *Blanco y Negro*, 615.
- El Sol*, órgano de expresión de la democracia nacional, 623.
- Las difíciles relaciones entre *Informaciones* y *La Libertad*, 629.
- Informaciones*, financiado por el Partido Socialista, 634.
- La Libertad* reajusta su plantilla, 638.
- Los diarios de la *Sociedad Editora Universal*, 641.
- Los cambios en la dirección de *Mundo Obrero* y *Política*, 646.
- Claridad*, órgano de la Unión General de Trabajadores, 651.
- Las publicaciones anarquistas, 655.
- La censura de prensa en 1938, 659.
- La constitución del Comité de Enlace UGT-CNT. El Sindicato Provincial de Artes Gráficas, 662.
- El *Comité de Enlace UGT-CNT de Artes Gráficas y del Papel*, 668.

XVI. EL FINAL DE LA GUERRA CIVIL 676

- No se admiten nuevas suscripciones, 681.
- Javier Bueno dimite como director de *Claridad*, 685.
- El Sindicalista* suspende su publicación, 686.
- La prensa y la constitución del Consejo Nacional de Defensa, 692.
- La desaparición de *Mundo Obrero*. La radio sustituye a la prensa escrita, 699.
- El último episodio de la guerra civil, 703.

XVI. CONCLUSIONES 709

- Las tiradas de los diarios madrileños, 716 .
- Epílogo : los periodistas y la guerra, 723 .

BIBLIOGRAFIA 734

Nota previa

Lo que de bueno pueda encontrar el lector en las páginas que ahora presentamos, tiene más de un responsable, por encima del autor o autores encargados de darle forma definitiva.

En primer lugar, es obligado reflejar nuestro agradecimiento a Eusebio Gutiérrez Cimorra, redactor hasta octubre de 1936 del órgano del Partido Comunista, *Mundo Obrero*. Secretario personal de Jesús Hernández en el Ministerio de Instrucción Pública, Cimorra fue también redactor-jefe de *Frente Rojo* en los primeros meses de vida de este diario. Su ayuda nos ha sido muy útil para comprender cómo se vivieron las primeras horas de guerra en las redacciones de los diarios madrileños, además de otros aspectos recogidos puntualmente.

También es preciso mostrar nuestra gratitud hacia Justo Usín Rodríguez, empleado administrativo de *Prensa Española*. Aunque se mantuvo completamente al margen de la

incautación del diario monárquico, Justo Usín conocía sobradamente a sus compañeros de la misma sección, algunos de los cuales, especialmente Francisco Lamonedá, Félix Poza y Carmelo Martín, jugaron un papel relevante en aquellos primeros días y aún en los posteriores. En compañía de Félix Poza, y quizá arrastrado por él, Justo Usín ingresó como voluntario en el Ejército republicano, alcanzando el grado de capitán. Resulta fácilmente comprensible, como en el caso de Eusebio Cimorra, que la marcha de la guerra absorbiera todo su empeño. No obstante, a pesar de ese alejamiento, Justo Usín nos ha confirmado la eficaz labor desempeñada por uno de aquellos, Francisco Lamonedá, en el desenvolvimiento de *ABC* a lo largo de la guerra. Descrito Lamonedá en una publicación interna de *Prensa Española* como *campechano, incansable trabajador, y cerebro ágil y despierto*; reconoce Usín que mucho tuvo que ver en que *ABC* pudiera seguir su publicación hasta el fin de la guerra civil.

También es necesario mostrar nuestra gratitud, por su buena voluntad, a Miguel Frutos Arribas, redactor de la agencia *Febus*, aunque desaparecieron de su memoria los recuerdos de aquellos días, incluso de otros mucho más recientes.

Finalmente, es obligado reflejar nuestro agradecimiento a Mirta Núñez Díaz-Balart, directora de este trabajo, por su orientación, comprensión y aliento; al personal de la Fundación Pablo Iglesias, de la Hemeroteca Municipal de Madrid y del Archivo Histórico Nacional de Salamanca; y, en general, a todos aquellos que con su ayuda y paciencia infinita han hecho posible que el lector tenga este estudio ante sí. Para todos ellos nuestro más sincero agradecimiento.

INTRODUCCION

Cuando ya han transcurrido seis décadas desde el inicio de nuestra guerra civil, la mayor parte de sus aspectos generales son sobradamente conocidos. La investigación lenta, pausada, paciente, se ha ido sedimentando sobre el terreno agreste de lo que antes era completamente desconocido. Pudiera parecer, después de tantas aportaciones, después de tantas investigaciones, que poco queda por descubrir. Una verdadera avalancha de estudios generales y de otros que quizá no lo sean tanto, han permitido explicar convenientemente la gestación de la guerra, su desarrollo, su culminación y su traslación hacia el futuro. Sin embargo, aún hay multitud de aspectos muy particulares de indudable interés que no han suscitado la atención debida, por la propia importancia de una guerra que ha trascendido un simple conflicto geográficamente localizado. Los trazos gruesos de lo general han empequeñeciendo sobremanera los más finos de lo particular.

Escribía hace no muchos años Eduardo de Guzmán, como periodista y como

protagonista de aquella época, que sorprende y hasta "desconcierta un tanto comprobar que pese a la abundantísima bibliografía en torno a nuestra guerra civil, a los millares de historias, de monografías, estudios, artículos y comentarios sobre todos y cada uno de los aspectos de la contienda, apenas haya tocado nadie el tema de los periódicos y periodistas que entre 1936 y 1939 contribuyeron a mantener vivo el espíritu de lucha y la moral de resistencia en el Madrid asediado, hambriento y bombardeado"¹.

El autor llega a intuir que esa inatención -a la que, en la medida de su capacidad, ha procurado poner remedio-, pueda ser debida "a la modestia" de los que calladamente cumplieron con su obligación, sometidos a inconvenientes que también llegaron en forma de avalancha. Algo de ello habrá. También habrá algo de lo ya designado : la guerra misma, con lo que significa de brutalidad, con las miles y miles de vidas que siega inexorablemente, siempre será mejor reclamo.

Lo que se pretende en la presente investigación no es tanto conocer a sus responsables, a quienes la hicieron día a día, como a la prensa en sí misma. Los diarios madrileños habían alcanzado un notable grado de madurez, siendo su mejor reflejo la difusión de la que gozaban. Ello es razón más que suficiente para abordar su estudio.

La complejidad de la cuestión exige delimitar previamente el camino a seguir. Los diarios son una valiosa fuente para su conocimiento. Han dejado de ser un simple escaparate de unos acontecimientos, han abandonado su carácter de mero auxiliar para convertirse en objeto de interés y de estudio. Su consulta es imprescindible. Ahora bien,

¹Guzmán, Eduardo de. *Periódicos y periodistas del Madrid en guerra. Tiempo de Historia*, junio de 1979. Pg.11.

más allá de esos ocasionales reflejos, se hace necesario acudir a otras fuentes que también ocultan los secretos internos de las publicaciones periódicas. Los archivos históricos, con toda su complejidad y dispersión, guardan las respuestas a muchos de los interrogantes que deben plantearse. Por último, los protagonistas de aquellos días, si la memoria lo permite, también pueden resultar una ayuda inestimable en este empeño.

En el verano de 1936 se editaban en Madrid 16 diarios. Tan amplio número era signo de debilidad. Sin embargo, el medidor más fiable, el que mide la difusión de los propios diarios, indica precisamente lo contrario. La prensa era entonces el medio de comunicación por excelencia, aunque comenzara la lenta eclosión de la radio. Entre aquellos diarios, muchos alcanzaban tiradas que hoy día son envidiables.

La prensa, como todos, también tomó partido. Quienes se situaron al lado del Gobierno de la República, en un Madrid que cayó de ese mismo lado, prosiguieron su publicación. No pasó lo mismo con los diarios desafectos. La prensa de derechas, la prensa antirrepublicana, sucumbió bien pronto, publicándose bajo un nuevo credo o simplemente entregando su maquinaria a las publicaciones y a los órganos de expresión que aguardaban su momento. *ABC*, por ser el de mayor circulación y por su beligerante monarquismo, representa uno de los casos más conocidos. Fue incautado para convertirse en portavoz de Unión Republicana. *Informaciones*, otro de los diarios beligerantes con la República, también fue incautado, acabando como portavoz del Partido Socialista. Ya, *El Debate*, y *El Siglo Futuro* corrieron en Madrid igual destino.

En realidad, en la zona dominada por los sublevados sucedió algo no muy distinto,

pues toda la prensa de izquierdas fue igualmente incautada. En el caso concreto de Madrid, el bando firmado por el general Fanjul, además de declarar el estado de guerra, reflejaba la prohibición de la "publicación de todos los periódicos y revistas, de cualquier clase que sean, necesitando para aquélla permiso expreso mío"². El fracaso de los sublevados facilitó que dichos planes se volvieran contra la prensa que los apoyaba. Ahora bien, unas y otras actuaciones presentan diferencias muy notables. Por lo que se refiere a lo que es nuestro tema de estudio, la prensa madrileña, fue determinante la actuación de buena parte de los obreros que trabajaban en los periódicos que fueron efectivamente incautados. Mucho más determinante fue la intervención del sindicato gráfico de la Unión General de Trabajadores, dirigiendo casi todo el proceso. Igualmente, es de destacar que en la prensa republicana también hubo notables cambios. En los distintos diarios fieles a la República -ya fueran estos órganos políticos y sindicales, o diarios independientes de izquierdas-, se constituyeron diversos órganos obreros, con un doble objetivo : en primer lugar, vigilar su lealtad; y, en segundo, para satisfacer una aspiración acariciada durante muchos años, como era la participación obrera en la dirección de las industrias. Dichos órganos obreros tuvieron muy distintas denominaciones : *Consejos obreros*, *Comités obreros*, *Comités de*

²Las órdenes dictadas el 27 de octubre de 1936 por el general en jefe del Ejército del Norte, eran aún más precisas. Escribía entonces el general Mola que "el jefe militar se incautará de todos los periódicos, cuyos talleres serán cerrados y sus puertas lacradas para impedir que se incauten de ellos personas que no estén expresamente autorizadas por el Generalísimo o general en jefe del Ejército del Norte. Se detendrá a todo el personal que haya servido en la causa de los rojos y será conducido a los campos de concentración que se han citado anteriormente. Los periódicos como *ABC*, *Debate*, *Siglo Futuro* y cuantos hayan sido siempre de ideas de orden, podrán aparecer en cuanto se hagan cargo de ellos sus respectivas empresas y las antiguas redacciones. Los demás periódicos, con sus talleres y oficinas quedarán, desde luego, propiedad del Estado".

Puede verse en Archivo General de la Administración. Fondos del Ministerio de la Gobernación, AGA 3910.

taller, Comisión de control, etc. Por nuestra parte, con el fin de facilitar la comprensión, generalmente emplearemos las primeras expresiones, *Consejo* o *Comité obrero*, advirtiendo que eran más utilizados para referirse a las industrias incautadas, mientras que para las simplemente intervenidas eran más habituales términos tales como *Comité de control* o *Comité de taller*

Resulta adecuado recordar la distinción que estableció en su día la propia prensa, como también hizo más tarde Tuñón de Lara, diferenciando entre prensa *obrero* y prensa *obrerista*, siempre bajo el denominador común de su lealtad al régimen republicano. La primera, decía Tuñón de Lara, es la que "se hace desde la misma clase obrera y para la clase; la prensa obrerista, pongo por ejemplo, es aquella que aunque trata de temas obreros y quiere dirigirse a ellos no está hecha desde sus posiciones de clase"³. En toda esta prensa también se constituyeron *Consejos* o *Comités obreros de control*. En la prensa derechista se hizo lo mismo, aunque como *Consejos de incautación*, en los diarios que prosiguieron su publicación bajo el mismo título. En los restantes -*Ya*, *El Debate*, *El Siglo Futuro* y *La Época*-, las distintas organizaciones del Frente Popular se adueñaron de sus títulos de propiedad, empleando sus bienes materiales en la edición de sus respectivos portavoces.

Hablando más de la prensa obrerista que de la obrera, se sabe, por ejemplo, que *El Sol* llegó a ser diario del Partido Comunista; que *Ahora*, meses después de su incautación, lo fue de las Juventudes Socialistas Unificadas ... Pero es mucho más lo que se desconoce.

³Tuñón de Lara, Manuel. *Prensa obrera e historia contemporánea*; en Castillo, Santiago, y Otero, Luis E. *Prensa obrera en Madrid, 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987. Pg.24.

¿Quién o quiénes facilitaron el establecimiento de esos *Comités de Control*? ¿Fue el Gobierno, o quizá los sindicatos o partidos políticos, o los propios trabajadores los que trazaron el camino a seguir? ¿Cómo fue el funcionamiento de esos órganos obreros? ¿Qué problemas tuvo que afrontar la prensa madrileña durante el desarrollo de la guerra? ¿Quién o quiénes, cuándo, cómo y por qué decidieron aquellas incautaciones?

Las formuladas son sólo algunas de las interrogantes que hay que resolver. Pero antes de pretender su resolución, será preciso tener un conocimiento suficiente de los medios de comunicación en el pórtico de la guerra.

La prensa diaria en 1936

En el Madrid de los días previos al inicio de la guerra civil, el panorama informativo reflejaba una extraordinaria vitalidad. La prensa diaria vivió unos años dorados durante la IIª República. La importancia de los cambios que se están operando en la vida social y política y el ritmo frenético de los acontecimientos, enriquecen infinitamente los contenidos de las columnas periodísticas. Una mayor libertad de expresión y de creación llevan aparejadas, generalmente, el incremento de la cantidad -aunque sólo sea en un primer momento- y también de la calidad de las publicaciones. Las necesidades informativas se multiplican; al tiempo que los hechos en los que el pueblo es más actor que mero espectador, incrementan su transcendencia presente y futura. Por su calidad y variedad, la prensa madrileña está a la altura de lo que se le exige, sabe reflejar y también excitar el debate público. En 1933, anotaba Josep Plà que "la vida periodística" de la capital, además

de ser "infinitamente más intensa que en Barcelona", no estaba exenta de "cierto interés". Añadía el autor que "el periodismo, por lo menos, llena la vida mental de la gente cultivada del país"⁴.

La abundancia de cabeceras diarias siempre se ha tenido como síntoma de una prensa escasamente desarrollada, pues el fenómeno venía acompañado de una mínima implantación. Sin embargo, en el tiempo que nos ocupa, dicha abundancia no tenía como contrapartida una circulación restringida. Así sucedía en buena parte de los casos, en los que la difusión alcanzaba cifras estimables, aún contrastándolas con las naciones más desarrolladas en el ámbito de lo periodístico. Si la comparación también se establece con las tiradas actuales, el resultado es sobradamente positivo para la prensa de aquellos años. No hay que olvidar que Madrid no alcanzaba el millón de habitantes.

La prensa española recortaba con extraordinaria rapidez el terreno que le separaba de las grandes naciones europeas. Con la llegada del nuevo siglo, las estadísticas oficiales de la prensa periódica reflejaban la existencia de 29 diarios en la capital. En años posteriores, el número se mantuvo estable. Tal como puso de relieve Nicolás María de Urgoiti -editor entonces del diario *El Sol*-, en un discurso pronunciado en diciembre de 1915 en el Ateneo madrileño, salían entonces a la calle en toda España unos 300 diarios. En conjunto, alcanzaban una tirada total de 1.200.000 ejemplares. Resaltaba Urgoiti la escasa difusión media de la prensa periódica. No más del centenar sobrepasaban los 2.500 ejemplares diarios, cuando los grandes periódicos europeos disfrutaban de tiradas casi

⁴Plà, Josep. *Madrid. El advenimiento de la República*. Madrid, Alianza, 1986. Pg.9.

millonarias⁵.

Por lo que se refiere al periodo republicano, la situación es bien distinta. El número de diarios se ha reducido en 1936 a 16⁶, lo que no deja de ser un amplísimo número; pero, lo que es más importante, las tiradas conjuntas han crecido substancialmente.

La difusión de los diarios madrileños

No resulta sencillo elaborar unos cuadros estadísticos que reflejen con absoluta fidelidad la difusión de los diarios capitalinos, aunque los empeños que se han esbozado no deben estar muy alejados de la verdadera realidad. Checa Godoy ha sido el primero en procurar acercarse a las tiradas probables de aquellos días⁷. Después de reflejar las cifras contenidas en el último *Anuario Estadístico*, aparecido en 1930 y elaborado sobre datos aportados por las propias publicaciones (datos que no son siempre fiables, especialmente por el deseo comprensible de inflar la verdadera circulación de los diarios), el autor

⁵Urgoiti, Nicolás María de. *La prensa diaria española en su aspecto económico*. Recogido en Iglesias, Francisco. *Historia de una empresa periodística. Prensa Española. Editora de ABC y Blanco y Negro, 1891-1978*. Madrid, Prensa Española, 1980. Pg.122.

⁶Esta reducción en el número se debe, fundamentalmente, a la desaparición de los llamados *periódicos sapos*, aunque en años anteriores, sin llegar siquiera a editarse, quedaran reflejados en las estadísticas oficiales. "Se trata -afirma Eduardo de Guzmán- de una decena de diarios que aparecen con el mismo texto y que sólo varían el título y algunos de los anuncios que insertan. Con un formato uniforme de cuatro grandes páginas se tiran en las rotoplanas de una sola imprenta, la de los hermanos Berriatúa en la calle de La Libertad". La tirada era tan esporádica e imprevisible como reducida, apenas cien ejemplares. Únicamente "la falta de control de las empresas anunciantes" y el reducido "coste en composición y papel" permitieron la extensión de este extraño fenómeno periodístico.

Guzmán, Eduardo de. *Historias de la prensa*. Madrid, Penthelon, 1982. Pgs.275-276.

⁷Checa Godoy, Antonio. *Prensa y partidos políticos durante la IIª República*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1989.

establece sus propias conclusiones por lo que se refiere al año 1936. El monárquico *ABC* sería el más leído, con una tirada mínima de 180.000 ejemplares, y máxima de 200.000. Checa Godoy sitúa en segundo lugar a *Heraldo de Madrid*, que tiraría al menos 140.000 ejemplares diarios. *Ahora*, competidor de *ABC* más por su excelente información gráfica que por compartir un mismo credo ideológico, alcanzaría un mínimo diario de 100.000 ejemplares. A continuación se situarían *El Debate* y *La Libertad*, con tiradas mínimas de 80.000 ejemplares, y con 70.000 *La Voz* y *El Liberal*. Según el autor, menor sería la tirada de *El Sol*, unos 60.000; de *Informaciones*, 40.000; de *El Socialista*, 35.000; de *Mundo Obrero*, 20.000 ejemplares; y la de los derechistas *El Siglo Futuro* y *La Época*, con una circulación media de 8.000 y 5.000 ejemplares, respectivamente. El autor no ofrece estimaciones sobre las tiradas probables de los tres periódicos que comenzaron a editarse durante la IIª República. Se trata de *Claridad*, portavoz oficial del sindicato UGT; *Política*, órgano de Izquierda Republicana; y *Ya*, vespertino de la *Editorial Católica*, también propietaria de *El Debate*. De acuerdo con las cifras aportadas por el autor⁸, la tirada mínima de los diarios citados en primer lugar sería de unos 888.000 ejemplares; y de 1.040.000 contemplando lo que Godoy refleja como tiradas máximas probables. Habría que sumar, además, los tres diarios citados en último lugar. En el peor de los casos, éstos elevarían las tiradas conjuntas por encima del millón diario de ejemplares.

Consultadas las cifras manejadas por Checa Godoy con un periodista de la época, Eusebio Cimorra -redactor de *El Pueblo* y luego de *Mundo Obrero*-, resultan más o menos ajustadas a la realidad; aunque según apunta Cimorra, *El Siglo Futuro* no debía llegar al

⁸Checa Godoy. *Op.cit.* Pg.257.

millar de ejemplares. Por lo que se refiere a *Ya, Claridad y Política*, cree Cimorra que los dos primeros estarían próximos a los 50.000 ejemplares diarios, y el último, por debajo de los 10.000. Debemos añadir, por nuestra parte, que la tirada media de *Ahora*, al menos en los primeros meses de 1936, estaba muy cercana a los 140.000 ejemplares; por lo tanto, superior a lo que contemplaba Checa Godoy.

No interesa tanto que las cantidades aportadas sean estrictamente veraces consideradas individualmente, como que sirvan al propósito de probar el extraordinario desarrollo y la notable circulación de la prensa escrita de aquellos años. No debe haber ninguna duda cuando, a diario, se imprimía un mínimo de un millón de ejemplares; sabiendo, además, que en 1934 la población madrileña rondaba esa misma cifra⁹. Esas tiradas tan cuantiosas deben explicarse teniendo en cuenta "en primer lugar, un elevado nivel de lectura hemerográfica en una época en que era el único medio de comunicación social de masas, pero seguramente también una distribución de alcance nacional, constatación que no hace sino aumentar el influjo de la prensa de la capital"¹⁰. Reconociendo la plena validez de este comentario, debe ponerse de relieve una razón aún más determinante : la necesidad de información en una etapa tan importante de nuestra

⁹Según el censo de 1930 [*Anuario Estadístico de España*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1932. Año XVI. Pg.17], Madrid tenía una población de hecho de 952.382 habitantes, para 1.381.951 en el total de la provincia. Barcelona era la ciudad más poblada, con 1.005.565 personas censadas. Santos Juliá, de acuerdo con el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* de 29 de mayo de 1935, establece que eran 991.436 personas las empadronadas en la capital.

Juliá, Santos. *Madrid, 1931-1934. De la fiesta popular a la lucha de clases*. Madrid, Siglo XXI, 1984. Pgs.424-426.

¹⁰Fernández García, Antonio; Bahamonde Magro, Ángel; y Martínez Martín, Jesús. *Madrid. 1900-1939*; en Fernández García. *Historia de Madrid*. Madrid, Universidad Complutense, 1993. Pg.617.

historia reciente, con una prensa suficientemente madura para satisfacer plenamente esas demandas.

De los 16 periódicos diarios que se editaban en Madrid en el verano de 1936, ocho eran matutinos : *ABC, Ahora, El Debate, El Liberal, La Libertad, Política, El Socialista* y *El Sol*. Los otros ocho restantes llegaban por la tarde a las manos de los lectores. Se trata de los diarios *Claridad, La Época, Heraldo de Madrid, Informaciones, Mundo Obrero, El Siglo Futuro, La Voz* y *Ya*.

No debe olvidarse que "en general, es mayor la tirada de los diarios de la mañana que los de la tarde y superior la de quienes aparecen como independientes -cualquiera que sea su tendencia política- que los órganos oficiales de los partidos políticos y las organizaciones sindicales"¹¹. La razón de la menor difusión de los diarios obreros estaba no sólo en su propia clientela, menos dada a adquirir un diario, sino también en su tradicional "retraso tecnológico"¹². Más adelante veremos que cambiaron las tornas durante el transcurso de la guerra. La prensa obrera acaparó una clientela mayor, mientras los diarios independientes quedaron muy atrás.

Cada uno de los diarios mencionados respondía a una ideología claramente determinada. La República contaba con un número mayor de cabeceras favorables. El calificativo republicano es particularmente adecuado atribuirlo a los diarios *Heraldo de Madrid, El Liberal, La Libertad, El Sol, La Voz, Ahora* -aunque fuera con una menor

¹¹Guzmán. *Periódicos y periodistas del Madrid en guerra*. Pg.12.

¹²Tuñón de Lara. *Op.cit.* Pg.26. Ponia de relieve el autor que "el proceso tecnológico hay que pagarlo, tiene un precio en el mercado".

determinación-, *Claridad*, *Mundo Obrero*, *Política* y *El Socialista*. Los cuatro últimos eran portavoces autorizados de distintas organizaciones políticas y sindicales, esto es, prensa obrera. Los anteriores -o su mayor parte- podían ser calificados de obreristas. Los medios hostiles a la República eran, por el contrario, menos numerosos y contaban además con una clientela más limitada, aunque uno de ellos fuera el más difundido. Se contaban entre estos últimos la habitual tribuna monárquica del *ABC*; *El Debate* y *Ya*, que eran las publicaciones de la *Editorial Católica*; el ultraconservador *La Época*; el órgano de expresión de la Comunión Tradicionalista que llevaba el sugestivo, aunque inadecuado título, de *El Siglo Futuro*; y, finalmente, *Informaciones*, periódico del que hasta bien poco antes del inicio de la guerra civil había sido propietario Juan March.

Pocos meses atrás habían dejado de publicarse, más por su reducido éxito que por otras razones, *El Diario Universal*, que había servido al Conde Romanones como órgano de expresión; y *La Nación*, igualmente encuadrado dentro de las filas de la derecha, como habitual portavoz de la dictadura primorriverista¹³.

La prensa antirrepublicana

ABC no sólo era el gran diario de las derechas, sino que, por su circulación y calidad, era también el más importante de todos cuantos se editaban en España. El primer

¹³A propósito de este diario, escribe Checa Godoy [*Op.cit.* Pg.209.] que compartía "las simpatías hacia la Monarquía y la devoción hacia el fallecido dictador con la atención hacia el fascismo español que asoma de la mano del hijo de Primo de Rivera". Creado en 1925, *La Nación* vivió su agonía hasta las "vísperas de la guerra civil".

acercamiento de Luca de Tena a la industria periodística no fue precisamente este mismo diario, aunque también fue acompañada por el éxito. Los negocios de la familia le facilitaron embarcarse en un proyecto novedoso, el semanario *Blanco y Negro*, publicado por vez primera el 10 de mayo de 1891. Eminentemente gráfico, *Blanco y Negro* introdujo significativas novedades en las publicaciones españolas : utilización del color y de la tricromía, fotografías, publicidad, etc, etc. Importantes artistas colaboraron también en sus portadas : Mariano Benlliure y Joaquín Sorolla llegaron a ilustrarlas¹⁴.

La abundancia y brillantez de los recursos técnicos tenía una contrapartida, el elevado precio de venta al público, lo que no impedía que tuviera una considerable difusión. Con *ABC* precisamente intentaba Luca de Tena cubrir el lugar que le estaba vedado a *Blanco y Negro*. En su primer número, *ABC* prometía dar preferencia a "la información gráfica", pero dejaba sentir que lo hacía con un corte más popular.

El día 1 de junio de 1906, y tras haber experimentado con varias periodicidades (primero semanal, luego bisemanal, incluso con una suspensión de casi medio año¹⁵), comenzaba *ABC* a salir a diario. Además del predominio de lo gráfico -con un elevadísimo número de ilustradores y fotógrafos-, de la utilización del color y de la impresión en huecograbado; otras novedades facilitaron su temprano éxito. Sus concursos, con notables premios para los lectores, añadían un nuevo atractivo para su compra. También Luca de Tena se acompañó de una redacción competente, de prestigiosos colaboradores, y de un numeroso elenco de corresponsales. Con ello podía ofrecer la información más rápida y

¹⁴Iglesias. *Op.cit.* Pgs.10-19.

¹⁵Iglesias. *Op.cit.* Pg.15; y Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pgs.177-178. Vol.III.

completa. Los redactores, por cierto, estaban espléndidamente remunerados, cuando generalmente malvivían en las redacciones de otros diarios. Debe añadirse, para justificar el exitoso lanzamiento, la utilización de un formato tabloide a tres columnas, mucho más cómodo y manjeble; lo que constituyó, según afirma José Altabella, "una auténtica revolución técnica en la prensa española de principios del siglo XX, y precursora de otras usadas posteriormente en el mundo"¹⁶.

Las tiradas del diario mostraron el éxito inmediato, reflejado en su capacidad de generar una opinión pública dentro de un "espíritu liberal, monárquico de tradición", según matiza Altabella. En 1912, la publicación aseguraba que su tirada era de 100.000 ejemplares. Ocho años más tarde afirmaba que la media era ya de 200.000. No obstante, la verdadera difusión debió ser algo inferior. En 1927, la media de ejemplares vendidos sería de 146.000, y de 162.000 un año más tarde, según refleja la *Memoria anual de Prensa Española* de 1928¹⁷.

ABC llegará a la IIª República sosteniendo una ideología bien definida, monárquica y liberal, alejada del mayor pragmatismo y posibilismo de las publicaciones de la *Editorial Católica*¹⁸. La muerte de su fundador, Torcuato Luca de Tena, no provocó grandes

¹⁶Altabella, José. Voz "*ABC*"; en Enciclopedia RIALP, Madrid, 1971. Vol.I. "El crédito de las páginas de *ABC* -afirma el autor- creció paralelamente a la independencia y ponderación de sus juicios, al rigor de sus editoriales, al espíritu de sus campañas y a la escogida variedad de sus colaboradores artísticos y literarios, pues el lema que el fundador imprimió a este rotativo ha sido siempre éste : veracidad, interés y rapidez".

¹⁷Iglesias. *Op.cit.* Pgs.143 y 218.

¹⁸Ahondando en esa comparación, Santos Juliá precisa que *El Debate* es un diario "ultramoderado si la referencia comparativa es *ABC*".

cambios. Su hijo, Juan Ignacio Luca de Tena, tomaba las riendas de la publicación en 1929, pudiendo dar vida a un proyecto anterior : el lanzamiento de la edición de Sevilla.

Esa beligerancia con el régimen republicano le llevó a sufrir frecuentes suspensiones, aunque nunca comparables con el tiempo que estuvo suspendida la prensa política y sindical, especialmenre en 1934 y 1935. *ABC* estuvo prohibido veinticinco días a partir de mayo de 1931, tres días en noviembre, y otros ochenta a partir de agosto de 1932¹⁹; además de sufrir algunos secuestros ocasionales. En 1934, la huelga de tipógrafos impidió la salida de *ABC* los trece primeros días del mes de marzo. La huelga se inició precisamente en los talleres de *ABC*, extendiéndose a gran parte de los diarios madrileños. El paro tuvo efectos hasta los primeros días de la guerra civil. Con la victoria del Frente Popular, los diarios fueron obligados a readmitir a los trabajadores despedidos con motivo de huelgas políticas, y también a indemnizarlos por el tiempo que hubieran dejado de trabajar. *ABC* se vió forzado a readmitir a trescientos obreros, pagando en junio de 1936, "a título de indemnizaciones", más de medio millón de pesetas²⁰. En los primeros días de marzo de 1936, las divergencias creadas entre Juan Ignacio Luca de Tena y el Consejo de administración, más dispuesto éste a readmitir a los obreros despedidos para trabajar "en relativa paz"; llevaron a aquél a renunciar a la dirección de la publicación, dejándola en manos de Luis de Galinsoga²¹. El impago de las indemnizaciones por parte de otro diario,

Juliá, Santos. *Orígenes del Frente Popular en España, 1934-1936*. Madrid, Alianza, 1979. Pg.56.

¹⁹Iglesias. *Op.cit.* Pgs.255-262.

²⁰Iglesias. *Op.cit.* Pgs.271-272.

²¹Iglesias. *Op.cit.* Pg.310.

Informaciones, será utilizado para justificar la incautación del propio medio. Lo mismo se hará cuando los obreros, o más bien el sindicato gráfico de la UGT, se apropien de la maquinaria de dos diarios previamente desaparecidos : *La Nación* y *La Tierra*.

En sus más de sesenta años de vida, el diario *Informaciones* fue uno de los que sufrió mayores avatares, pues padeció incontables cambios en su propiedad. Comenta Gómez Aparicio que "probablemente la historia del periodismo español no ha conocido un periódico que, desde su fundación, pasase por tan complicados y azarosos trances como *Informaciones*". En 1972, justamente al cumplir el medio siglo de existencia, contabilizaba más de veinte propietarios y una veintena de directores²². Fue su fundador Rafael Barón y Martínez Agulló, que al ser elegido concejal del Partido Conservador por el distrito madrileño de Buenavista, delegaba la dirección del diario en Leopoldo Romeo, hasta entonces director de *La Correspondencia de España*²³. A su vez, Romeo fue "despedido", según afirma Salvador Cánovas Cervantes, "para que ocupara su puesto el yerno de la marquesa de Santana, que luego resultó ser el aventurero José Serrán"²⁴.

Las dificultades económicas en las que pronto se encontró Barón permitieron de inmediato a Juan March extender su esfera de influencia. El financiero mallorquín ya controlaba un diario de muy distinto signo ideológico, el órgano de expresión del dirigente

²²Pueden consultarse algunos de sus contenidos recogidos en el cincuentenario de *Informaciones*, el 24-1-1972, en Gómez Aparicio. *Historia del periodismo español. De la dictadura a la guerra civil*. Pgs.310-311. Vol.IV.

²³Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.675. Vol.III.

²⁴Cánovas Cervantes, Salvador. *Proceso histórico de la revolución española*. Madrid, Júcar, 1979. Pg.136.

liberal Santiago Alba, *La Libertad*, además de *El Día* de Mallorca, que había constituido su primer contacto con la prensa diaria. Pronto intervendría March también en *La Correspondencia Militar*, diario al que aportó cuantiosos fondos por intercesión del dictador, Primo de Rivera. En poco tiempo y aunque la República había conseguido su encarcelamiento, Juan March ampliaría su control sobre buena parte de los diarios madrileños. El *New York Times* afirmaba entonces que March "controlaba toda la prensa de Madrid"²⁵.

Refiriéndose al desembarco del financiero balear en el diario *Informaciones*, escribe Cánovas Cervantes que lo hizo "para congratularse todavía más con la dictadura". Juan March había desplegado toda su astucia para ganarse los favores de Primo de Rivera, a pesar de que éste parecía dispuesto a liquidar su enorme poder. La tenaz persecución sobre Santiago Alba, *jefe político* del financiero, no alcanzó a salpicar a March, aunque en un principio había tenido que tomar el mismo camino, el del exilio. No fue por mucho tiempo, pues pronto regresaría Juan March a España, aumentando prodigiosamente el volumen de sus negocios. Un crédito no devuelto sirvió al banquero balear para hacerse con la propiedad de *Informaciones* en 1924. En vista de sus dificultades, Barón, según afirma Cánovas Cervantes, "solicita de él un préstamo, hipotecando las acciones del periódico en 70.000 pesetas en un pacto de retro, y al cumplirse, como no le pudieron devolver el dinero, se incautó del periódico. Con este motivo se produjo un formidable escándalo"²⁶.

March colocó en la dirección del diario a su amigo Juan Serradell y trasladó el

²⁵Dixon, Arturo. *Señor monopolio. La asombrosa vida de Juan March*. Barcelona, Planeta, 1985. Pg.125.

²⁶Cánovas Cervantes. *Op.cit.* Pgs.141-142. Vol.IV.

periódico a la calle de La Madera, donde se hacía *La Libertad*. Hasta entonces, *Informaciones* se tiraba en un "modesto"²⁷ edificio de la calle Jardines, que posteriormente aprovechará otro diario, de significación izquierdista, *La Tierra*.

Acostumbraba March a preocuparse activamente por el contenido y la orientación de sus diarios. En los años de la dictadura y aún durante la República, mantenía frecuentes reuniones en los salones del hotel *Palace*, con "los directores de los dos diarios, quienes recibían consignas distintas de acuerdo con la línea política de sus publicaciones : *La Libertad* mantenía una tendencia izquierdista; *Informaciones* se inclinaba hacia la derecha"²⁸. Dotado de un extraordinario olfato para los negocios y falta de escrúpulos, todo valía para el financiero balear, y más si le reportaba beneficios de cualquier clase, por más que resultara contradictorio mantener bajo su manto sendos diarios situados en las antípodas ideológicas. Esto es lo que sucedía no sólo con *Informaciones* y con *La Libertad*, sino también con *La Tierra*, periódico dirigido por el citado Cánovas Cervantes que, desde un anarquismo militante, añadió su propia contribución a la erosión del régimen republicano, para contento de Juan March, más que probable financiador del mismo²⁹.

March controlaría *Informaciones* hasta muy poco antes del inicio de la guerra civil.

²⁷Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.151. Vol.IV.

²⁸Garriga, Ramón. *Juan March y su tiempo*. Barcelona, Planeta, 1976. Pg.211.

²⁹Muy celebrada fue la frase de Jaime Carner, ministro de Hacienda: "O la República acaba con Juan March, o Juan March terminará con la República". Mucho más cerca estuvo de cumplirse lo segundo que lo primero. El polemista Manuel Domínguez Benavides, periodista del diario *Ahora*, escribió en 1933 un novelado retrato de March, "*El último pirata del Mediterráneo*", sobrenombre con el que era conocido el todopoderoso financiero. "Este hombre sombrío y tenaz -afirmaba en sus conclusiones Benavides- ha despreciado demasiado los valores humanos para dejar de sí otra memoria; y sólo por haber nacido en el país de la calderilla pudo llegar a ser lo que ha sido; un pobre hombre, dueño de los destinos de un pobre país".

En los años de la República había delegado la dirección en Juan Pujol Martínez, diputado por la CEDA en las dos últimas legislaturas republicanas; quien redactó³⁰ el manifiesto lanzado en 1932 por el General Sanjurjo, en la primera conspiración antirrepublicana. Exageradamente, pues nunca estuvo entre los más difundidos, Gómez Aparicio afirma que Pujol hizo de *Informaciones* "un gran periódico : su prestigio creció aceleradamente y sus tiradas se hicieron muy copiosas ; pero sometido, por su orientación antirrepublicana, a una fuerte represión gubernativa a partir del triunfo electoral del Frente Popular (...) Pujol pensó que la única salida era ceder la propiedad, bajo la forma de cooperativa, al personal de la redacción"³¹. De este modo, March se desligó de *Informaciones*, en un periodo en el que ya no le serviría de mucho una tribuna de expresión.

La fórmula cooperativista no se trasladaría a la realidad y muy pronto se abrirían negociaciones en el entorno del Partido Agrario, llegándose finalmente a un entendimiento con el ex ministro radical, Rafael Salazar Alonso.

El propio Salazar Alonso, ante el Tribunal Popular que le condenó a muerte en los primeros meses de la guerra civil, aclaraba sus relaciones con el diario y también con Juan March. Después de resaltar que sus ideas eran plenamente "republicanas, liberales y democráticas", lo cual no sirvió para salvarle la vida; el político radical declaró que Juan March le "propuso, al adquirirlo, la presidencia del Consejo de administración. March no era más que un casero tirano. Por cierto, que esta compra me obligó a hacer un desembolso

³⁰Garriga. *Op.cit.* Pg.337.

Si Juan March prestó un generoso apoyo económico a los sublevados, Pujol también sumó su aportación, pues fue el primer director del departamento de Prensa y Propaganda de Franco en Salamanca, hasta que fue sustituido por el general Millán Astray.

³¹Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.311. Vol.IV.

de 25.000 pesetas"³².

En este breve repaso histórico a la prensa madrileña, nos hemos ocupado de los dos diarios que, aunque incautados, pudieron proseguir su publicación hasta el fin de la guerra civil con igual título aunque con distinto credo. Junto a *ABC* e *Informaciones* hubo otros diarios cuya publicación quedó definitivamente en suspenso, mientras sus medios materiales, talleres e imprentas iban a ser puestos en defensa de los intereses de la República. Estas últimas publicaciones, *Ya*, *El Debate*, *La Época* y *El Siglo Futuro*, no volverían a reaparecer, salvo el primero de ellos, aún después de la guerra civil. El número extraordinario de *El Debate* del 28 de marzo de 1939, tras la caída de Madrid, no encontraría continuidad bajo el franquismo.

Los dos primeros eran el habitual medio de expresión de la Confederación Española de Derechas Autónomas, aunque no tuvieran la categoría de portavoz. *El Debate*, según entiende Checa Godoy, disponía de una circulación inferior a la que debió ser su influencia real entre los círculos católicos³³. Desde muy poco después de su fundación, *El Debate* vivió bajo la permanente guía de Angel Herrera Oria, quien abandonó su dirección en 1933, delegando entonces en la persona de Francisco de Luis.

Fundado y dirigido con este nombre por Guillermo de Rivas, *El Debate* vió la luz

³²Cabanellas, Guillermo. *La guerra de los mil días*. Buenos Aires, Heliasta, 1975. Pg.818. La cantidad mencionada sirvió para adquirir la titularidad del diario, pero no la de la maquinaria que empleaba, que siguió siendo propiedad de March.

³³Checa Godoy. *Op.cit.* Pg.163. El autor duda mucho de la veracidad de las cifras aportadas por el diario al *Anuario Estadístico*. En 1927 *El Debate* afirmaba tirar unos 150.000 ejemplares. Checa Godoy reduce sensiblemente esas cifras y entiende que la tirada máxima de la publicación, en 1936, debió estar próxima a los 100.000 ejemplares.

el primer día de octubre de 1910, ya con el subtítulo de *diario de la mañana católico e independiente*. Con unas pobres tiradas iniciales, la publicación auguraba una vida breve. A este respecto, Gómez Aparicio comenta que "la existencia de *El Debate* en esta su primera etapa, en la que, según anunciara en su primer artículo, *nacemos al amparo de tres grandes amores: Religión, Patria y Libertad*, fue incierta, mendicante y tormentosa"³⁴.

En octubre de 1911 pasó a otras manos, en forma muy similar a la que llegó a la víspera de la guerra civil. En esa primera fecha, la *Editorial Vizcaína* y la Asociación de Propagandistas Católicos desembolsaron, a partes iguales, la cantidad de 100.000 pesetas exigida por Santiago Mataix. De este modo, Angel Herrera Oria pasó a ostentar la dirección de un diario que seguía sufriendo notables pérdidas. Por último, la renuncia de la *Editorial Vizcaína* en favor de la otra parte, dejaba, un año más tarde, la propiedad exclusiva del diario en manos de los propagandistas católicos, quienes de inmediato constituirían, con una aportación de 150.000 pesetas, la *Editorial Católica*³⁵.

A pesar de su penosa vida inicial, con los años *El Debate* se convirtió en uno de los principales diarios de la derecha española, lógicamente a la zaga de *ABC*. Incidiendo en el plano ideológico, *El Debate* siempre rehuyó el que se estableciera su identificación con la CEDA, aunque era indudable su relación con las formaciones políticas de la derecha católica. "Frente a la pregonada independencia del diario respecto primero a Acción

³⁴Gómez Aparicio afirma [*Op.cit.* Pgs. 340-345. Vol.III] que, en esta primera etapa, jamás sobrepasó los 4.500 ejemplares. Impreso en los talleres de el diario *El Mundo*, las deudas de su propietario con este último editor hicieron que quedara en manos de Santiago Mataix la publicación de *El Debate*. Finalmente, los propietarios de *El Mundo* se deshicieron del diario, vendiéndolo por 25.000 pesetas "siempre que *El Debate* se siguiera imprimiendo en sus talleres".

³⁵Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pgs.350-353. Vol.III.

Popular -escribe Checa Godoy- y luego la CEDA, hay que recordar que Acción Popular nació prácticamente a impulso de *El Debate* y de Angel Herrera y que el propio José María Gil Robles fue subdirector del diario; la identificación entre la línea oficial cedista y la de *El Debate* es en realidad prácticamente total, aunque formalmente el diario no fuese órgano de la Confederación"³⁶.

Como más adelante se pondrá de relieve, la *Editorial Católica* contó con una estimable abundancia de recursos técnicos, además de un amplio número de diarios vinculados, en mayor o menor grado, a su publicación más destacada³⁷. Precisamente lo primero, esto es, la adquisición de una moderna rotativa, aconsejó el lanzamiento de un nuevo diario con el que amortizar tanto el alto coste de la maquinaria como las amplias posibilidades de impresión que ofrecía. De este modo, el 14 de enero de 1935 salía de sus talleres el primer número de *Ya*.

Como en el caso de *ABC*, ambas publicaciones conocieron abundantes suspensiones, aunque no del todo comparables con el larguísimo silencio que llegaron a sufrir los portavoces políticos y sindicales de los partidos de izquierda durante el llamado *bienio negro*.

³⁶Checa Godoy. *Op.cit.* Pg.163.

³⁷Añade Checa Godoy [pg.163] que *El Debate* fue seguido "por multitud de periódicos regionales o locales que asumen y reproducen sus pautas editoriales (...) Con la excepción de *El Socialista*, ninguna otra corriente ideológica importante tiene un portavoz tan seguido por docenas de periódicos en todo el país". Cuando el autor establece agrupaciones ideológicas, sitúa dentro de la misma categoría, *Cedista*, a los diarios *El Debate*, *Ya* e *Informaciones*. No hay que olvidar que el director de este último, en los años de la República, era el diputado de la CEDA Juan Pujol.

Entre todos los diarios que se publican en el verano de 1936, *La Época* era el que tenía la más larga trayectoria. Había sido fundado en 1849. Representante, en un principio, del conservadurismo moderado, más tarde órgano personal de Cánovas del Castillo, sobrevive hasta estos días como "pura reliquia periodística"³⁸. Monárquico y conservador como su diario, José Ignacio Escobar Kirkpatrick, Marqués de Valdeiglesias, es su director y propietario.

El Siglo Futuro, con una circulación igualmente limitada, también arrastra su publicación desde el pasado siglo, en el que más parece anclado que en el que proclama su título. Creado en 1875, lo dirige desde 1907 hasta el inicio de la guerra civil el abogado alicantino Manuel Senante. Prácticamente toda su vida fue portavoz de la facción integrista del carlismo; aunque en 1932, gracias a la reunificación de la ideología, se constituye en portavoz autorizado de la Comunión Tradicionalista. El periodista Arturo Mori, entonces redactor de *El Liberal* madrileño, subrayaba que nada había evolucionado en el periódico, ni siquiera en su aspecto puramente material. La redacción, según el relato de Mori, estaba dominada por unos antiquísimos sillones obispaes situados alrededor "de una mesa isabelina, carcomida, carcomida por el tiempo y por lo que se escribía sobre ella". El diario, de nombre en flagrante contradicción con su pensamiento, "gozaba de todas las características del clericalismo antiguo, rezongón y zafio"³⁹.

³⁸Checa Godoy. *Op.cit.* Pg.209.

³⁹Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg.163.

I. LA PRENSA INCAUTADA

La prensa derechista dejaría de publicarse en Madrid a partir del 19 de julio. Ese día, antes de ser suspendido y posteriormente incautado, el alfonsino *ABC* editó, como tal, su último número monárquico anterior al término de la guerra civil. Un día antes, el 18, pudieron hacer lo propio los restantes diarios derechistas, a excepción de *La Época*.

Precisamente *La Época* fue el primero en desaparecer. Su director y propietario, José Ignacio Escobar Kirkpatrick, Marqués de Valdeiglesias, relataba en sus *Memorias* que después de salir a la calle el 11 de julio, decidió quedar voluntariamente en silencio previendo que la censura acallaría su reacción ante la muerte de José Calvo Sotelo. "Ordené la no publicación del periódico esa noche [la del 13 de julio], para que no se manchara su historia dando cuenta en tal forma del suceso. Y por estimar Casares Quiroga que la voluntaria suspensión equivalía a una tácita protesta contra el crimen, impuso por ella al día

siguiente al periódico el castigo de otra suspensión sin término"¹.

En la tarde del 13 de julio, el Consejo de ministros había decidido la suspensión provisional de dos diarios, *La Época* y *Ya*, medida que terminaría por extenderse a toda la prensa derechista. Además, el Ejecutivo aprobó ese día el cierre de los distintos centros de Falange y Renovación Española. No todas las sanciones acordadas en aquellas horas apuntaron hacia las organizaciones antirrepublicanas, puesto que se tomó igual determinación, como contrapartida, contra los anarcosindicalistas.

Por lo que se refiere al tratamiento sobre el asesinato de Calvo Sotelo, las órdenes de la censura habían sido estrictas, y no todos los diarios se sometieron de buen grado a las recomendaciones. Los directores de los periódicos derechistas llegaron a pasar por el despacho del ministro de la Gobernación, Juan Moles, del que dependía el control sobre los contenidos de las publicaciones. Según el relato de Santos Alcocer, redactor de la agencia de prensa *Logos* -también perteneciente a la *Editorial Católica*-, el ministro admitió ante el director de *Ya* -Vicente Gállego-, que había autorizado personalmente el relato pormenorizado del suceso "pero no que hiciera responsables del crimen a los guardias de asalto"². De inmediato, Gobernación procedió a la recogida del diario que, a pesar de todo,

¹Escobar, José Ignacio. *Así empezó. Memorias de la guerra española*. Citado por Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. De la dictadura a la guerra civil*. Madrid, Editora Nacional, 1981. Pg.481. Vol.IV. A propósito de las órdenes de la censura sobre el asesinato del líder monárquico, escribe José Ignacio Escobar que no se permitía, bajo ningún concepto, emplear dicho término, y sí únicamente la escueta noticia acerca de su *fallecimiento*.

²Alcocer, Santos. *Y Madrid dejó de reír. Andanzas de un periodista por la zona roja*. Citado por Gómez Aparicio. *Ibid.* Pg.480.

había sido puesto a la venta³.

Joaquín Arrarás, redactor entonces de este mismo diario, recoge un testimonio semejante. Después de admitir que *Ya* tenía listas dos ediciones, afirma que contó con el beneplácito del ministro para la más osada. "Cuando los periódicos de la tarde -escribe Arrarás- son voceados en la calle, el ministro de la Gobernación autoriza la publicación de la noticia. El diario *Ya* había preparado dos ediciones : una, ajustada a las normas prohibitivas, y otra, con el relato completo del crimen. A los pocos momentos de concedida la autorización ministerial, pone a la venta su edición especial, que el público arrebató y lee consternado. Este éxito es sancionado con la suspensión indefinida del periódico, decretada por la Dirección General de Seguridad"⁴. Fuera o no cierta esta versión, es decir, estuviera el diario *Ya* autorizado a publicar lo que recogieron sus páginas o, por el contrario, lo hiciera eludiendo el control previo de la censura; lo cierto es que el diario de la tarde de la *Editorial Católica* fue suspendido en la antesala de la guerra civil.

No toda la prensa hostil, o cuanto menos la ajena al Frente Popular, había sido, por lo tanto, previamente acallada. Los diarios *ABC*, *El Debate*, *Ya*, *Informaciones* y *El Siglo Futuro* conocieron el estallido de la guerra sometidos, como todos los demás, al régimen

³A este respecto, Gómez Aparicio escribe que la censura, por medio del mismo ministro, había dado su consentimiento previo, pero que posteriormente la Dirección General de Seguridad "ordenó la recogida y secuestro de los ejemplares invendidos, que eran muy pocos, ya que el público había arrebatado ávidamente la edición de las manos de los vendedores".

Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.478. Vol.IV.

⁴Arrarás, Joaquín. *Historia de la IIª República Española*. Madrid, Editora Nacional, 1968. Pg.362. Vol.IV.

Por cierto que el autor, en el párrafo subsiguiente, contradice la versión dada por el director de *La Época*, acerca de la suspensión de este último diario. Escribe Arrarás que "el diario monárquico *La Época* sufre idéntica sanción por insertar un comentario del suceso". Difícilmente pudo hacerlo cuando, adelantándose a las órdenes de la censura, no salió a la calle.

de censura previa⁵. Los que salían la tarde del 18 de julio, y los de la mañana siguiente, llegarían a sus lectores por última vez con su configuración originaria; publicando "con mal ocultado regocijo, las noticias del levantamiento"⁶, sin añadir ningún comentario de condena a la rebelión.

La censura de prensa. Madrid, a la espera de noticias.

La tarde del 17 de julio, una decena de periodistas hacía guardia en el Congreso de los Diputados. La extraordinaria inestabilidad del régimen, amenazado por una rebelión militar suficientemente conocida por la mayoría de los políticos e informadores, obligaba a buscar noticias en los salones de las Cortes a pesar que ya se había agotado el periodo ordinario de sesiones. La prensa izquierdista, ante la imposibilidad de reunir a la Cámara, reclamaba al Gobierno que legislara sobre cuestiones de urgente necesidad, y que lo hiciera mediante decreto. En dicha petición se había distinguido el independiente *El Liberal*.

Estaban los periodistas a la caza de cualquier noticia en el bar del Congreso de los

⁵*Informaciones* hacía sentir su descontento con el lápiz censor, al mutilar la información preparada por la muerte de Calvo Sotelo. Por cierto, la censura permitió que se publicaran sus posteriores quejas. "Damos a continuación -escribía un día más tarde- los informes que ayer teníamos dispuestos para publicar en nuestras ediciones de Madrid y provincias y que hubimos de retirar por causas ajenas a nuestra voluntad. Nuestras ediciones de Galicia, Asturias y Santander fueron inutilizadas en nuestros talleres y destruidos los ejemplares que iban ya tirados. La nerviosidad de la tarde de ayer; las órdenes y contraórdenes que emanaban cada media hora de las autoridades, por la natural confusión del día, ocasionaron a *Informaciones* el contratiempo de perder parte de sus ediciones, retrasar la de Madrid última y publicarla con las deficiencias, no imputables a nosotros, que nuestros lectores habrán sabido explicarse".

"A nuestros lectores". *Informaciones*, 14-7-1936. Pg.1.

⁶Guzmán, Eduardo de. *Rojo y negro. Milicias confederales*. Madrid, Comité de Defensa Confederal del Centro, 1938. Pg.17.

Diputados. El grupo lo componían Carlos Pérez Merino, redactor del diario *Claridad*; Federico Angulo, de *El Socialista*; Luis Díaz Carreño, de *La Voz*; Valentín Gutiérrez de Miguel, redactor de *El Sol*; Eduardo de Guzmán, del diario *La Libertad*; Ángel de Guzmán, hermano y compañero de éste en el mismo diario; Manuel Navarro Ballesteros, de *Mundo Obrero*; Francisco Díaz Roncero, del diario *Ahora*; Agustín Solacho, redactor de *El Debate*; y Fernando Sánchez Monreal⁷, director de la Agencia *Febus* -que pertenecía a la misma empresa que los diarios *El Sol* y *La Voz*-. Los periodistas entrevistaron la figura inconfundible de Indalecio Prieto. Jadeante y visiblemente contrariado, el jefe de los socialistas moderados reconoció ante los informadores que la guarnición de Melilla se había levantado en armas. Desde la *Casa del Pueblo* de la plaza africana se pudo establecer contacto con Ceuta, sorteando enormes dificultades. Prieto pudo saber así que muchos trabajadores habían sido asesinados⁸. De inmediato, todos acudieron a telefonar a sus respectivos periódicos y medios de información para notificar lo relatado por Indalecio Prieto y para inquirir lo que se conocía en las propias redacciones. En ciertos diarios izquierdistas se temía un asalto por parte de la Falange, apareciendo entonces las armas de fuego facilitadas por sus respectivas organizaciones, aunque luego se comprobaba que el

⁷Guzmán. *Historias de la prensa*. Madrid, Penthelon, 1982. Pgs.337-339. Guzmán medita aquí, como en otra de sus publicaciones [*La muerte de la esperanza*], sobre el trágico destino que les aguardaba a todos ellos. Su hermano Ángel murió fusilado a mediados del mes de octubre. Lo mismo les sucedió a Carreño y Sánchez Monreal : marcharon con la intención de informar desde Africa, acabando de igual manera. También Solacho murió ejecutado, en este caso en Madrid, en las primeras semanas de guerra. Federico Angulo fue pasado por las armas en 1938; y Navarro Ballesteros al término de la guerra civil. La suerte del propio Guzmán fue relativa : como Pérez Merino y Gutiérrez de Miguel, fue condenado a muerte, aunque no se cumpliera la sentencia. Únicamente Díaz Roncero pudo partir al exilio al término de la guerra.

⁸Falcón, César. *Madrid*. Madrid-Barcelona, Nuestro Pueblo, 1938. Pg.47.

temor resultaba infundado. Numerosos directores de diarios se pusieron en contacto entre sí, para conocer la determinación de sus compañeros, preguntándose acerca de las órdenes que prescribiría la censura. "La indignación es general entre los redactores -dice Eduardo de Guzmán-. Casares cree, por lo visto, que con no hablar del peligro, el peligro desaparece. La radio ha seguido toda la tarde con sus programas habituales; en sus noticiarios no se ha mencionado ni siquiera el nombre de Melilla. Algún periódico que pretendió lanzar una edición extraordinaria tuvo que desistir ante la invasión policiaca de sus talleres. Ya que son incapaces de evitar la sublevación, los ministros están decididos a hacer cumplir a rajatabla su consigna de silenciar los hechos"⁹.

Al día siguiente -18 de julio-, los periódicos de la mañana siguen sin reflejar nada del movimiento sedicioso iniciado en Melilla. "Vivimos en el mejor de los mundos posibles"¹⁰, decía Eduardo Haro -editorialista de *La Libertad*- a sus compañeros, quejándose amargamente de la mordaza impuesta a la prensa por el Gobierno de Casares Quiroga. Su periódico apareció esa misma mañana con un solo grito -"*Viva la República*"-, ahogado por el lápiz censor. *El Socialista*, por añadir un ejemplo más, únicamente puede llamar a los obreros a la acción, en el titular de la primera página. "*¡Trabajadores -decía éste- : Guardia cerrada!*". Su editorial, suprimido por completo por la censura, dejaba sin sentido ese dramático llamamiento.

Incapaz de detener la sublevación, Casares Quiroga centró sus esfuerzos en procurar convencer a la población de que la revuelta carecía de la menor oportunidad de triunfo.

⁹Guzmán, Eduardo de. *La muerte de la esperanza*. Madrid, Gregorio del Toro, 1973. Pgs. 31-32.

¹⁰Guzmán. *Ibid.* Pg.41.

Diego Martínez Barrio, que le sucedió durante unas pocas horas en la presidencia del Gobierno, considera que esta política de ocultamiento supuso una grave equivocación. "En su soledad -dice Martínez Barrio- se le ocurrió al presidente del Consejo una solución infantil : convencer a los españoles y convencerse de que la rebelión de los militares de Melilla carecía de importancia. Con este firme convencimiento se procedió a anestesiar a la opinión pública"¹¹.

La extensión de los acontecimientos hizo imposible la imposición del silencio. La práctica totalidad de las publicaciones de la tarde habían decidido mantener igual prudencia que sus compañeros de la mañana; pero ahora disponían de mayor material que ofrecer a sus lectores, puesto que el Gobierno, en una nota radiada esa misma tarde por *Unión Radio*, reconocía por vez primera el levantamiento militar. De acuerdo con la política ya expresada, la comunicación oficial restaba transcendencia al movimiento subversivo. "Se ha frustrado un nuevo intento criminal contra la República", decía el Ejecutivo con inusitado optimismo. Como si nada hubiera pasado, se añadían las disposiciones tomadas para asegurar el orden y el fracaso de los rebeldes.

La prensa de derechas dispuso de semejante material, dándole salida en sus páginas, sin sumarse a la general condena del movimiento sedicioso. "No escribieron -dice *Política* al día siguiente- una sola línea de reprobación contra los insurgentes, que asesinando a compañías enteras de la Guardia Civil, a la que tanto han halagado cuando querían insubordinarla, han roto la disciplina militar y hecho armas contra el Estado"¹².

¹¹Martínez Barrio, Diego. *Memorias*. Barcelona, Planeta, 1983. Pg.357.

¹²"Ningún periódico reaccionario ofrece su adhesión al poder público". *Política*, 19-7-1936. Pg.1. Muy por encima de *Informaciones* y de *El Siglo Futuro*, el órgano de *Izquierda*

En esta ceremonia de ocultamiento, fueron las organizaciones sindicales -CNT y UGT- las que decidieron afrontar con determinación la peligrosidad de la situación. La primera, la CNT, lo hizo valiéndose de los mismos medios que el propio Gobierno, las ondas radiofónicas, descubriendo su enorme potencial e inmediatez¹³. También en la misma tarde del día 18, *Claridad*, portavoz oficioso de la central socialista, lo hizo eludiendo el control de la censura previa. Sus informaciones son notablemente más completas que las divulgadas por el Consejo de ministros. A las seis de la tarde del 18 de julio, el portavoz de la UGT llega a las calles de Madrid¹⁴. *Claridad* "no había hecho caso de las instrucciones dadas a la censura e informaba crudamente al pueblo de lo que estaba ocurriendo (...) Es el único que ha tenido el valor de lanzar la verdad a los cuatro vientos".

Republicana carga las tintas sobre el reaparecido diario *Ya*, "portavoz del jesuitismo cedista", que en sus páginas, al "empequeñecer" el telegrama de adhesión al Gobierno de la República de una de las personalidades más sobresalientes de la CEDA, Luis Lucía, ofrece su "ayuda vergonzante" a los rebeldes.

¹³Escribía Ramón Gómez de la Serna sobre la misión de la radio en las primeras horas de la guerra, lo que sigue a continuación : "Una vez más, la radio leal, la que en todo momento ha dado salida por su micrófono granvuario a las voces que representaban la actualidad, sin pusilánime encogimiento, sino con franqueza progresiva, ha dado el ejemplo máximo de entereza y ha ganado definitivamente su entorchado con orla de estrellas, de esas estrellas que pueblan el cielo en que emergen sus antenas. No se adquiere en un mal momento la conmovedora voz que nos dé aliento y confianza, sino que tiene que ser la voz de todos los días, la que se entonó a través de una tolerancia consuetudinaria, y la que en otros velatorios nos fue diciendo que se salvaba la República. Sólo oídos aviesos se han podido poner a oír las voces que no les habían hablado nunca hasta el momento de la revuelta. La voz de la más alta antena ha tenido siempre la valentía de su misión y, sin dejar de contemporizar, ha sabido desde el primer momento cuál era el ideal inalienable de su tiempo. No oscureció lo que debía oírse y todos pudieron oír el tono de cada momento, aunque a algunos les pudiese resultar estridente (...) La radio ha sido voz de consuelo, velando en la madrugada, venciendo el silencio de esos que lo esperan todo de los demás, de esos que se han metido en su oscuridad y en su aislamiento, sin admitir ni un mínimo de democracia, ni un mínimo de caridad...".

Gómez de la Serna, Ramón. *"La más alta antena". Ahora*, 25-7-1936. Pg.5.

¹⁴Romero, Luis. *Tres días de julio*. Barcelona, Ariel, 1994. Pg.177.

Juan Simeón Vidarte, miembro de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista -por tanto, mucho más próximo a la corriente centrista que a la revolucionaria que alimentaba *Claridad*-, agradeció en su relato la determinación del diario de la UGT. "No puedo menos que elogiar -escribe Vidarte- en lo más íntimo de mi corazón, esta posición de Largo Caballero, tan diferente a la excesivamente cautelosa que había seguido el órgano de nuestro partido"¹⁵. La restante prensa republicana de la tarde no llegó a tanto, conservando unos titulares combativos seguidos de grandes blancos.

Viendo los contenidos del diario caballerista, en todas las redacciones se discute si se debe seguir su ejemplo o si, por el contrario, se cumplen a rajatabla las instrucciones dadas por la censura. En la calle de la Madera, donde al igual que *Informaciones* tiene su sede *La Libertad*, los redactores de este último son decididos partidarios de "saltar por encima de la censura para publicar con todo detalle la verdad de lo que sucede. Hermosilla y Haro [el director-propietario y el editorialista], sienten ciertos escrúpulos. *La Libertad* es un periódico republicano que debe defender al régimen en todo momento y ocasión, cumpliendo disciplinadamente las órdenes del Gobierno (...) Tras unas horas de dudas y vacilaciones, Hermosilla ha optado por respetar las normas impuestas por un Gobierno que habrá desaparecido cuando el periódico salga a la calle"¹⁶. Francisco Villanueva, director de *El Liberal*; Julián Zugazagoitia, de *El Socialista*; e Isaac Abeytúa, responsable de *Política*, habían mostrado semejante convencimiento en las conversaciones telefónicas que mantuvieron entre sí. No era el momento de provocar "nuevos conflictos y dificultades al

¹⁵Vidarte, Juan Simeón. *Todos fuimos culpables*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. Pgs.251-252.

¹⁶Guzmán. *La muerte de la esperanza*. Pgs.78 y 88.

régimen tan gravemente amenazado en estos instantes"¹⁷. También coincidían en que era un error el nombramiento de Martínez Barrio para suceder a Casares Quiroga en la presidencia del Consejo de ministros, y más aún sus gestiones fallidas para formar un gobierno de concentración en el que hubieran tenido cabida los sublevados en armas. Aceptaron pues, disciplinadamente, las indicaciones de la censura¹⁸.

La inercia de la censura, mucho más que la autoridad de un gobierno resquebrajado, impedía a los periódicos recoger en sus páginas la transcendencia del movimiento subversivo. La censura siguió funcionando bajo sus cánones habituales, aunque en esas horas el Gobierno ya había desaparecido. Los periódicos que llegaron a manos de sus lectores la mañana del domingo -19 de julio-, combinaban en sus páginas los comunicados combativos de las organizaciones que formaban parte del Frente Popular con noticias extraordinariamente favorables para el Gobierno legal de la República. Algunos aventuraban que Martínez Barrio, a las dos y media de la madrugada, había formado gobierno¹⁹, aunque cuando la prensa comenzaba a ser repartida por los voceadores, el

¹⁷Guzmán. *La muerte de la esperanza*. Pg.88.

¹⁸Es muy similar el relato que hace de aquellas horas el director de *El Socialista*. Dice Julián Zugazagoitia que en su periódico "los redactores me proponían que escribiese un artículo de tonos violentos". Zugazagoitia comentó entonces a Isaac Abeytúa, director de *Política*, que así "causaríamos más daño que beneficio. *El Socialista* será de ahora en adelante, por todo el tiempo que dure la guerra, y salvo que el partido disponga cosa diferente, un órgano escrupulosamente gubernamental (...) Martínez Barrio no se desayunará mañana con la impugnación, ni clara ni velada, de *El Socialista*. Haga usted lo mismo en *Política*, ya que me parece el único modo de acertar".

Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Exilio, 1978. Pg.64.

¹⁹"*Algunas guarniciones se alzaron ayer en armas contra el régimen*". *Ahora*, 19-7-1936. Pg.1.

político republicano ya había presentado su dimisión ante Manuel Azaña, obligado por la movilización popular. Tal como afirma Eduardo de Guzmán, *La Libertad*, al igual que todos los diarios, llegó a la calle "amordazada por la censura de un gobierno inexistente" sin poder recoger "con exactitud toda la gravedad desesperada de la situación"²⁰.

La incautación de *Informaciones*

La gran transformación comienza a operarse en la tarde del 20 de julio. Hacia las dos y media, *Unión Radio* transmite la nota que le ha sido facilitada por el Ministerio de la Gobernación :

"Los periódicos *Ya*, *Debate*, *Informaciones*, *El Siglo Futuro* y el *ABC* han sido incautados por el Gobierno pasando a propiedad del Estado.

Se ha nombrado para la dirección y redacción de dichos periódicos a periodistas de reconocida filiación republicana.

El pueblo debe respetar dicha propiedad, que ha dejado de ser particular. Los periódicos serán publicados en un tono conforme al régimen republicano"²¹.

A pesar del tono tajante del comunicado, el Gobierno no había hecho absolutamente nada para que se cumpliera ese mismo mandato. No mucho antes de dar publicidad a dicha nota, el Ejecutivo se había limitado a comunicar al monárquico *ABC* que había sido suspendido indefinidamente por su silencioso apoyo a la sublevación con su número del

²⁰Guzmán. *La muerte de la esperanza*. Pg.92.

²¹"Última hora. Los periódicos fascistas pasan a ser propiedad del Estado". *Claridad*, 20-7-1936. Pg.10.

19 de julio; transmitiendo también a *Prensa Española* que clausurara el edificio del diario *ABC*²². "El lunes 20 de julio, a las 4,30 de la tarde, la empresa dió la orden de que se retirara el personal por disponer el Gobierno la suspensión del periódico"²³. Ciertos empleados de la administración del diario -en concreto Félix Poza, Carmelo Martín y Francisco Lamonedá-, decididamente favorables al Gobierno de la República, se negaron a cumplir las instrucciones dadas por los propietarios, mientras la mayor parte de los redactores y de los trabajadores en general, preparaban su marcha. Una vez inspeccionaron el edificio, Poza, Martín y Lamonedá abandonaron las instalaciones del *ABC*, "toda vez que las Directivas [el sindicato gráfico de la UGT, en definitiva] mandaron un emisario con tal objeto"²⁴.

²²*Mundo Obrero*, ignorando aún la nota del Ministerio de la Gobernación -nota que fue publicada por su colega de la tarde *Claridad*-, pedía esa misma tarde del 20 de julio la suspensión de la prensa derechista. Ya, *El Debate*, *Informaciones*, *ABC* y *El Siglo Futuro*, "periódicos que vienen siendo órganos del golpe monárquico-fascista-militar, deben ser suspendidos inmediatamente". El diario desconocía la nota radiada, como también desconocía que se hubiera ordenado lo mismo que pedía, esto es, la suspensión provisional de los diarios mencionados. El órgano comunista añadía a dicha lista "los libelos reaccionarios que en provincias edita la *Editorial Católica*, y en Marruecos, foco violento de la sublevación, [los que] circulan al servicio de las castas militares más reaccionarias (...) Ni un minuto más de contemplaciones con quienes propugnan el asesinato de las libertades populares y esperan el momento de su triunfo para barrer en sangre todo lo que signifique un intento de cultura, de democracia o de libertad. Nadie olvide que la canalla sublevada, si pudiese triunfar, lo primero que haría sería secuestrar toda la prensa liberal, republicana y obrera del país".

Puede verse en "*Una medida inaplazable. suspensión de los periódicos del golpe de estado*". *Mundo Obrero*, 20-7-1936. Pg.4.

Ocho días antes, la minoría parlamentaria comunista había decidido pedir al Gobierno, para cuando se reanudaran las sesiones de la Cámara, la suspensión de los diarios citados, así como la disolución de todos los partidos y organizaciones derechistas.

²³Archivo Histórico Nacional, sección Guerra Civil, Salamanca. En adelante, *AHN-SGC*. Caja 864.

²⁴*AHN-SGC*. Caja 864. Los datos reflejados en ésta y en la anterior cita pertenecen a una *Memoria* elaborada por el *Comité de Incautación de Prensa Española*. Más adelante volveremos sobre la misma cuestión.

Prácticamente a la misma hora tenía lugar un hecho mucho más decisivo, pues iniciaba en Madrid el proceso incautador de todos los diarios y publicaciones hostiles al régimen republicano. Nos estamos refiriendo al diario *Informaciones*, que hasta muy recientemente había sido propiedad del financiero de dudosa reputación, Juan March. Poco antes del inicio de la guerra, March había traspasado su propiedad al político y ex ministro del Partido Radical, Rafael Salazar Alonso. Si anteriormente *Informaciones* apoyaba encubiertamente, o cuanto menos eludía cualquier crítica a los sublevados, ahora, la tarde del 20 de julio de 1936, aparece en su primera página con un titular sumamente significativo -"*Viva el Frente Popular*"-, acompañándole una fotografía de Indalecio Prieto y un comentario del político socialista. Días más tarde, las páginas del propio diario informarán con mayor amplitud de todos los pasos dados para sumar esta cabecera a las filas de la República. El socialista Antonio Gascón, convertido desde entonces en director de *Informaciones*, afirmó en un acto de homenaje del propio diario a los vendedores de prensa que "el primer día [20 de julio] nos incautamos del periódico a las cuatro, y sin embargo, *Informaciones* salió a la calle esa misma tarde". Gascón sitúa muy en segundo plano la hostilidad del diario a la República, justificando la incautación por las deudas que la empresa había contraído con los trabajadores desde la huelga revolucionaria de marzo de 1934. El decreto del 29 de febrero de 1936 obligaba a la readmisión de los obreros despedidos por huelgas políticas, y fijaba una tabla de indemnizaciones, que no se pagaron, o que no se liquidaron en su totalidad. A los obreros se les debía 100.000 pesetas, según afirma Gascón, por lo cual decidieron apropiarse de todos los bienes de la publicación, tanto del propio diario -del que era dueño Salazar Alonso-, como de la maquinaria e

instalaciones -que seguían siendo propiedad de Juan March-. A partir de entonces, *Informaciones* se ha constituido en una cooperativa de trabajadores "integrada por un *Consejo Obrero*, en el que tienen representación ocho delegados de las diversas secciones del mismo. Pedí y se me aceptó -añade el director-, tener yo voz, pero no voto" en dicho *Consejo Obrero*. Por contraposición, Juan Pujol, diputado de la CEDA, que lo había dirigido buena parte de su existencia, "ponía una pistola en los riñones de los obreros, y esos obreros ostentan hoy una representación en el *Consejo de Informaciones* y aprueban o censuran la gestión del director"²⁵.

El Partido Socialista, y muy especialmente el sindicato gráfico de la UGT, han encauzado el procedimiento seguido. "Esta incautación -afirma Gascón- está avalada por todas las secciones locales de la Federación Gráfica Española (UGT) y por el delegado del Partido Socialista [él mismo], que dirige desde hace una semana la redacción de *Informaciones*. La UGT y el Partido Socialista, incautados de este edificio y talleres, son garantía más que suficiente de que la maquinaria de *Informaciones* y *La Libertad* no será jamás para imprimir periódicos que puedan combatir, abierta o solapadamente, a la causa de la República y del proletariado"²⁶.

²⁵"*Ayer, en el Monumental Cinema*". *Informaciones*, 13-8-1936. Pg.3. En dicho discurso, Antonio Gascón asegura que el diario disponía de una maquinaria "valorada en dos millones de pesetas", y que el 20 de julio, en su caja "no había más que veintidós pesetas en calderilla". Si el diario permanece parado -dice su director-, los obreros nunca recuperarán el dinero que se les debe. Está en juego el futuro de cuatro mil vendedores de periódicos y ciento cincuenta familias, "libres de tutelas y de explotación burguesas". Por último, Gascón puntualiza en su discurso que "una empresa, de adjetivo republicana [no puede ser otra que la editora del diario *La Libertad* que utilizaba, en alquiler, el edificio y la maquinaria de *Informaciones*], ofrecía por la mitad de esa maquinaria 18.000 pesetas (...) Y no, compañeros; no se aceptó la deshonesto oferta".

²⁶"*Los bienes de March. Estos talleres ya están incautados*". *Informaciones*, 26-7-1936. Pg.1. Escribía entonces *Informaciones* que el diario ABC, "en cuyas columnas ondea desde hace

Aunque se procedió a la ocupación e incautación de *Informaciones* muy avanzada la tarde, cuando la edición estaba a punto de pasar a las rotativas para su inmediata salida a la calle, los nuevos redactores del diario trabajaron con la suficiente celeridad para llegar a sus lectores con escaso retraso. La premura con que se realizó la intervención fue un motivo más que sobrado para reducir la docena de páginas habituales del diario a la mitad, pues no hubo tiempo para componer más. Incluso, un suelto explicaba que "las páginas cuarta y quinta han sido redactadas y compuestas antes de las 4,30 de la tarde. Los redactores actuales no han tomado parte en su redacción. Desde mañana, las páginas deportivas de *Informaciones* reflejarán, preferentemente, todas las manifestaciones del deporte popular". Por no incluirse ningún componente ideológico, se había respetado la composición inicial. Recogían un intrascendente reportaje deportivo y la información del acontecimiento deportivo del verano, el *Tour* de Francia que, a pesar de la promesa esbozada, seguiría siendo objeto de información los siguientes días.

Con la incautación de *Informaciones*, el sector moderado del Partido Socialista ganaba un segundo órgano de expresión, sumándose así a *El Socialista*. Indalecio Prieto,

dos días la bandera republicana, como en las nuestras flamea la roja de la IIª Internacional, pide esta mañana la incautación de todos los bienes de Juan March Ordinas, banquero de esta criminal e insensata sublevación antiespañola. Totalmente conformes con el querido colega republicano, a quien saludamos afectuosamente desde aquí. Hay que proceder a la incautación de todos esos bienes que han servido para financiar la subversión contra el Gobierno y contra el pueblo de España. Y es preciso proceder en ello con tal cautela que malogre las maniobras de estilo jesuítico y evite toda persona interpuesta". En definitiva, ambos diarios coinciden en pedir la intervención de todos los bienes reales del banquero, y no limitarse a lo ya hecho contra los talleres del diario *Informaciones*. Tal como reclamaban ambos diarios, se terminó por obrar. Con anterioridad, el palacete madrileño de Juan March había sido ocupado el 22 de julio por Unión Republicana, y el día 29 se seguirá semejante proceder con una de sus empresas más emblemáticas, la naviera *Trasmediterránea*.

a pesar de su febril actividad y de sus múltiples ocupaciones, debió tomar parte activa no ya en la orientación ideológica del periódico, sino incluso en la misma incautación del medio, en el que un "delegado" del Partido Socialista -Antonio Gascón-, era el director. Más importante que sus colaboraciones -más abundantes en el mes de agosto que en las primeras fechas de la guerra civil-, debió ser la inspiración de Prieto para que se procediera a la ocupación del diario. Cánovas Cervantes deja traslucir una indudable *ojeriza* del político socialista hacia Juan March. El banquero había negado su dinero para financiar a los que pugnaban por el establecimiento de la IIª República. "Existía el antecedente de haberse negado a dar 500.000 pesetas que le pidieron para la Revolución. El odio entre Indalecio Prieto y March superó al que Cambó le profesaba en la época de la Monarquía"²⁷. Al propio Prieto se debe el apelativo con el que frecuentemente las izquierdas se referían al diario *Informaciones: la jaca del contrabandista*. Igualmente, el retrato que de él hace Salvador de Madariaga, refuerza la opinión expresada. Madariaga resalta ante todo el apasionamiento de Indalecio Prieto. Pasión y también pragmatismo son las notas definitorias de su carácter :

"En su estructura mental, al principio, la idea general, la teoría, apenas si entraba en cuenta. Era el pragmático por excelencia; y en la conducta se dejaba guiar de lo que le decía no su intelecto, sino su ser, en el que parecía haber depositado toda su confianza. La cual merecía, porque Prieto era honrado a carta cabal, aunque, como mero pragmático que era, le ocurriera a veces errar aún en cosas de rectitud. Más concretamente, estimo que mientras en cosas de ética política, hombres como Azaña o Besteiro procederían conforme a principios de ética teórica, Prieto obraría por mero instinto o gusto personal, modelado y atemperado por ese consenso tácito que es la costumbre. Por otra parte, con él

²⁷Cánovas Cervantes, Salvador. *Proceso histórico de la revolución española*. Madrid, Júcar, 1979. Pg.142.

no era posible perder de vista la pasión, de modo que para prever lo que iba a decir o hacer Prieto, era menester primero vislumbrar a qué grados de pasión estaría, y de que pasión"²⁸.

La adhesión de *Informaciones* a la corriente socialista moderada tendrá carácter oficial el primer día de enero del año 37, cuando se convierta en portavoz de la noche del Partido Socialista. Ahora bien, a pesar de su predominio, los componentes de la redacción no eran en su totalidad militantes del partido, aunque sí tenían un denominador común : todos estaban afiliados a la Unión General de Trabajadores. Tal como se refleja en el propio diario y en un espacio publicitario contratado días más tarde al diario *Ahora*, socialistas eran su nuevo director, Antonio Gascón; el redactor-jefe, Antonio Llagunes; y los redactores Victoria Priego y Francisco Torquemada. Como afiliados a la UGT estaban Justo de la Cueva, Alfonso Lapena, Javier Montero, César González y Alfonso Galerón; mientras que llegaban del campo republicano Guillermo Perrín, César Regúlez, Diego Valera y Alfredo Portolés²⁹. Entre los citados, Regúlez, Llagunes, Lapena, de la Cueva, Montero, Perrín y Portolés, trabajaban en el diario antes del 18 de julio. El primero de ellos pone su firma a numerosas crónicas deportivas en fechas anteriores. El segundo, el redactor municipal Antonio Llagunes, era "de los más declaradamente republicanos"³⁰. Los otros cinco redactores que decidieron continuar en *Informaciones*, figuraban en la plantilla del

²⁸Madariaga, Salvador de. *Espanoles de mi tiempo*. Barcelona, Planeta, 1974. Pg.348.

²⁹"La nueva redacción de *Informaciones*". *Informaciones*, 6-8-1936. Pg.3. Por si hubiera alguna duda acerca de la orientación ideológica del diario, en 1935 Antonio Gascón y Victoria Priego publicaron un amplio folleto de respuesta a las posiciones caballeristas, bajo el título de "*Por hoy y por mañana. Leves comentarios a un libro firmado por Carlos de Baraibar*"

³⁰Carrillo, Santiago. *Memorias*. Barcelona, Planeta, 1993. Pg.39.

diario alrededor de 1930³¹.

En las páginas del diario *Ahora*, además de reflejar los nombres de todos los redactores, *Informaciones* -"reorganizado provisionalmente"-, designaba explícitamente su adscripción ideológica, como diario "de la noche, de orientación socialista republicana, impreso en los talleres incautados de la UGT". Con el objeto de aumentar lo que en un principio sería, inevitablemente, una audiencia menguada, prometía contar con "un sensacional servicio exclusivo de emisiones captadas a las radios facciosas", facilitado por *La Motorizada* -la brigada de las Juventudes Socialistas-; y también, "casi a diario [con] interesantes artículos de Indalecio Prieto"³². Aunque la revolución ya está en marcha, es

³¹Desvois, Jean Michel. *La prensa en España, 1900-1931*. Madrid, Siglo XXI, 1977. Pg.115.

³²*Ahora*. 8-8-1936. Pg.16.

Los jóvenes cahorros de Prieto tuvieron un indudable protagonismo en las páginas de *Informaciones* en los primeros días de la guerra civil. Desde sus columnas se enaltece la heroicidad de esta brigada. Encontramos numerosos ejemplos. El primero de ellos, el 28 de julio [pg.3], se glosa la figura de Enrique Puente, el "comandante panadero". Y el día primero de agosto ["*Llor a Fernando Condés*"], se hace lo mismo con respecto a su jefe militar, muerto en el frente de combate. Santiago Carrillo deja en sus *Memorias* un descriptivo pasaje, nada halagador, de esta brigada; en el que durante un mitin electoral de Indalecio Prieto, *La Motorizada* y los jóvenes del ala izquierda -en la que formaba Carrillo-, saldaron a tiros sus diferencias. Julián Zugazagoitia, mucho más cercano a Indalecio Prieto, aporta un testimonio mucho más favorable. "La Ejecutiva socialista -decía Zugazagoitia-, por su parte, había ordenado a sus militantes que componían el grupo llamado *La Motorizada* que abandonasen sus trabajos y se constituyesen en milicia. Un oficial de carrera [Condés], secundado por varios militares, se ocupó de instruirlos en el manejo de las armas largas, sustraídas de diferentes centros oficiales con la complicidad de sus custodios, y de iniciarles en los deberes de la obediencia militar. *La Motorizada*, que en su vida civil no pasaba de ser una pequeña organización socialista que participaba en la manera de ver los problemas de Prieto, se convirtió, con las nuevas aportaciones, en un batallón de choque, equipado con las armas más inverosímiles -fusiles, mosquetones, carabinas de caza y naranjeros, aquellos primeros naranjeros cuya vista imponía y cuya eficacia combativa distaba mucho de ser satisfactoria- y vestido a la buena de Dios, más como cazadores furtivos que como soldados regulares. Toda la primera defensa de Madrid fueron esos pocos hombres, adelantados en la sierra de Guadarrama, donde, al tomar contacto

preciso hacerse un hueco en el mercado : *Informaciones* promete ahora una "amplia información gráfica" y también "interesantes planas deportivas"; pese a que en un principio las desdeñara en favor de las "manifestaciones del deporte popular". Su nueva orientación, socialista y republicana, no tenía necesariamente que entrar en contradicción con una parte básica del ideario fundacional de la publicación, a saber, la elaboración de un diario eminentemente *informativo*³³.

La incautación de ABC

ABC es el periódico que mejor ejemplifica el nuevo rumbo tomado por buena parte de la prensa madrileña al comienzo de la guerra civil. Resulta fácilmente comprensible que fuera así, cuando el diario de la familia Luca de Tena era el de mayor circulación. La abjuración de su ideología monárquica en favor de un republicanismo tan militante como en los demás diarios, hacia que el cambio fuera enormemente llamativo.

Cuando *Unión Radio* informó de la incautación de la prensa derechista, a las dos y media de la tarde, el Gobierno ni siquiera había anunciado a sus propietarios la suspensión del periódico. Los redactores escucharon la noticia por la radio, aguardando la llegada del

.....
con el enemigo, dejaron, con la de su jefe militar, las bajas más sensibles".

Zugazagoitia. *Op. cit.* Pgs.58-59.

³³El nombre del diario era ya una declaración de intenciones. Decía en su aparición, en enero de 1922, que "el título de este periódico dice lo que aspira a ser: informador. La línea que va escrita debajo del título dice cómo desea informar : sin innecesaria palabrería". Bien es verdad que, desde su caída en manos de Juan March, si no antes, ya traicionaba un punto no menos importante de su ideario : ser independiente y no "servir a ninguna parcialidad". Sobre este particular puede consultarse Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.676. Vol.IV.

director Luis de Galinsoga. El propietario, Juan Ignacio Luca de Tena, seguía alejado del diario, tras gestionar la recogida de fondos para los preparativos de la sublevación. Galinsoga pudo comunicar con el Ministerio de la Gobernación. Le dijeron que no habían tenido tiempo suficiente para "ocuparse de ello y que, por lo pronto, se considerasen suspendidos indefinidamente"³⁴. La empresa lo comunicó a los empleados cuando comenzaba a trabajarse para el número siguiente.

Pasadas las cuatro de la tarde -hacia las seis se da a entender en lo publicado treinta años más tarde por *Blanco y Negro*-, el edificio de *ABC* comenzó a quedar vacío. Ciertos aprendices de la sección de encuadernación cachearon a la salida al personal más significado, sin poner ningún impedimento para su marcha³⁵. Francisco Lamonedá, Félix Poza y Carmelo Martín, los tres empleados de la administración de *Prensa Española* y afiliados al sindicato correspondiente de la UGT, marcharon entonces a la *Casa del Pueblo*. A lo largo de la tarde hablarían con Ramón Lamonedá, secretario general del Partido Socialista y presidente de la Federación Gráfica Española, y tío carnal del primero de ellos. La decisión que se tomó no pudo ser otra que ejecutar lo que el Gobierno había afirmado -un tanto a la ligera- que ya se había hecho : la incautación de todos los bienes de *Prensa Española*. "Anoche -afirma *Claridad* el 21 de julio-, a primera hora, el señor Lamonedá,

³⁴"*La guerra civil, treinta años después*". *Blanco y Negro*, 16-7-1966. Pg.58. El reportaje recoge un breve pasaje con testimonios de ciertos testigos de la incautación de *ABC*. Publicado en pleno franquismo, es de resaltar su carácter conciliador, pues no deja de reconocerse la humanidad de Francisco Lamonedá, "oficial primero de administración" y desde la incautación, convertido en administrador del diario. Lamonedá, según ese relato, escondió algunos ficheros con el objeto de "contener represalias".

³⁵*Ibid.* Pg.58. Se cuenta que lo hicieron con los ingenieros de la empresa, Rogelio González Ubeda y José Quintana; no poniéndoles ningún otro obstáculo para que llegaran a sus casas.

secretario del Partido Socialista, en representación del Gobierno, se incautó del edificio de *ABC* y ordenó la salida de los obreros. El edificio quedó custodiado, y en su interior únicamente permanece el sereno"³⁶.

Las horas posteriores transcurrieron en completa calma. Hasta que el 22 de julio, a las ocho de la mañana, "se personaron en el edificio de *ABC* Montejo, Maiquez, Román, Nieto y [Francisco] Lamoneda, procediendo a la incautación definitiva por las Organizaciones Gráficas, y empezando a organizar el trabajo para salir al público lo antes posible"³⁷. En este documento ya no se habla del Gobierno, sino del sindicato gráfico de la UGT, que fue el que, en definitiva, decidió la ocupación del edificio del periódico en la calle Serrano, así como su incautación. Para este fin destacó a algunos de sus más altos representantes. Los cuatro anteriormente citados eran directivos de las distintas secciones gráficas de la UGT. El Gobierno no disponía de los resortes para hacerlo. No obstante, no se obró a sus espaldas, ya que se procuró revestir la incautación de un manto legal, firmándose más tarde ante notario la intervención sobre los bienes de *Prensa Española*. En un horizonte muy lejano quedaba el trasladar la propiedad al Estado. Por el momento, lo único que quedaba claro es que *Prensa Española* pasaba a ser propiedad del sindicato gráfico de la UGT, así como de sus trabajadores leales a la República.

La reaparición del diario bajo un nuevo credo republicano, exigía la inmediata incorporación de un buen número de obreros. No era de presumir la fidelidad de buena

³⁶"El edificio de *ABC*, incautado". *Claridad*, 21-7-1936. Pg.3.

³⁷AHN-SGC. Caja 864.

parte de los que trabajaban en la casa. Ahora bien, los primeros números del *ABC* republicano fueron hechos por los antiguos empleados que se manifestaron dispuestos a defender su nueva orientación, aunque únicamente tres redactores del diario monárquico (Antonio Barbero, Leandro Blanco y Rafael Ortega-Lissón), siguieron en sus puestos de trabajo. Según reflejaba el mencionado informe de Francisco Lamonedá, antes del 18 de julio "el personal estaba compuesto por más de 700 operarios, que en su inmensa mayoría pertenecían a los sindicatos católicos o a Falange, y una mínima parte o no eran asociados o se podía tener poca confianza en su actuación sindical. Al reanudar la publicación, se utilizó con preferencia, a los asociados, en número de unos cuarenta; después a los aspirantes; y en una pequeña parte, los no asociados que, aparentemente, observaban mejor conducta, y que merecieron la aprobación por sus respectivas Juntas Directivas". Con un amplio número de obreros, y sobre todo de redactores y de responsables de la gerencia y administración huidos, en diciembre de 1936 trabajaban en *Prensa Española* un total de 313 personas, algo menos de la mitad de los 700 con que contaba antes del inicio de la guerra civil. Bien es verdad que se habían dejado de editar todas las publicaciones de la empresa salvo la más importante, *ABC*, que lo hacía con un número bien reducido de páginas; pero el diario seguía su marcha sin ninguna merma, a pesar de la ocasional limitación de personal.

La vuelta a la normalidad hubo de ser necesariamente lenta. El escaso número de especialistas obligó a la readaptación de los que habían decidido su permanencia. Aún siendo importantes estos inconvenientes, la relativa tardanza en su reaparición se debió, en mayor medida, a las gestiones que se desarrollaron para ceder esta cabecera a una

organización del Frente Popular³⁸. La UGT no podía estar interesada en acogerlo directamente bajo su protección, aunque en el acta notarial se hizo constar que las "Organizaciones Gráficas", esto es, el propio sindicato, era su nuevo propietario. La UGT se limitaría a vigilar que los bienes y el capital incautado se utilizaran provechosamente para los trabajadores, mientras que Unión Republicana se responsabilizaría de sus contenidos ideológicos.

Uno de los aspectos más llamativos es que *ABC* conservó su nombre tradicional. "Se pensó -afirma Francisco Lamonedá en su informe dirigido al sindicato gráfico de la UGT- en la orientación política que había que darle al periódico; en la conveniencia de seguir utilizando el mismo título o en modificarlo. Finalmente, por gestiones realizadas por el

³⁸La inmediata aparición del diario *Informaciones*, recién incautado, debe parecer un hecho extraordinario. El caso de *ABC* presenta otros condicionantes que explican el retraso en su reaparición. En primer lugar, aún siendo comparativamente elevado, el número de operarios se había reducido notablemente, fuese por la lealtad hacia sus propietarios o por desafección al régimen republicano, o porque muchos de ellos tomaron las armas en favor de la República. Tiene razón María Dolores Sáiz cuando escribe que "tras los primeros momentos de desconcierto provocados por la incautación -iniciación de los nuevos ocupantes en el manejo de rotativas, cajas, linotipia, huecogrado, fotograbado, encuadernación, redacción y administración-, se produjo la lenta vuelta a la normalidad" [Vid. Sáiz. *Los ABC de Madrid y Sevilla en la primera fase de la guerra civil*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.95]. El mismo diario reconocía el 26 de julio la falta de personal cualificado para sacar el diario adelante, pues el equipo de huecogrado no estaba completo al combatir ciertos obreros en el frente de Guadarrama, aunque *ABC* prometía que en dos días "la normalidad en nuestros talleres será absoluta". Igualmente, el día 26, como hiciera *Informaciones*, recogía "unas páginas en color que ya estaban compuestas y tiradas con destino a un número dominical. Por no haber en ellas nada político [aunque, andando el tiempo, sí tendrían un contenido más simbólico, al incluir un reportaje sobre la Academia Militar de Toledo, en la que estudió el general Franco], y con objeto de lograr en el número alguna mayor movilidad, aún contra nuestra íntima convicción, nos decidimos a darlas".

No obstante, no debemos perder de vista que la incautación se realizó por el sindicato gráfico socialista, con escaso interés y capacidad para confeccionar, por sí mismo, un diario. La gestión del sindicato con Unión Republicana, obligada a ofrecer una coherencia ideológica, explica tal retraso.

partido de Unión Republicana, se acordó el continuar con el mismo título, y que su orientación política, siempre respetuosa con los postulados de las organizaciones obreras, sería la política del Frente Popular representada por Unión Republicana"³⁹. Todo ello se hizo constar en un acta suscrita ante el notario Francisco Santamaría, acta que fue firmada por la representación sindical y por Unión Republicana.

Las páginas del diario ofrecieron las claves que justificaron la intervención y el porqué del nombre de la publicación :

"Todo lo chabacano, la beata endomingada y la señora altiva y pretenciosa, el analfabetismo enguantado y señorial, respiraban diariamente en las columnas de *ABC*. Gran parte de la cursilería nacional bebía su alimento espiritual en los ecos de sociedad de este diario. Por todo eso aborrecíamos ese nombre, pero pronto vimos la conveniencia de seguir utilizándolo. Borrarlo hubiera podido significar que nosotros no podíamos con el espíritu que esas letras simbolizaban, y que, ante el temor de ser vencidos, renunciábamos a utilizarlo".

El apoyo que el diario prestó y hubiera seguido prestando a los sublevados, motivó la incautación :

"Los obreros que trabajaban en la empresa *Prensa Española*, editora de *ABC*, no podían consentir que el que había sido uno de los más importantes elementos en la organización de ese crimen continuase ni un momento más prestando apoyo, aunque sólo fuese con su complicidad, a los generales insurgentes. Por eso la medida de aplicación más urgente era incautarse de todos los poderosos elementos de *Prensa Española* y cambiarles el signo".

³⁹*AHN-SGC*. Caja 864.

Hasta cierto punto resultaba una exageración afirmar que habían sido sus propios trabajadores quienes decidieron la incautación. Muchos menos de la mitad aprobaron esta medida, siguiendo en sus puestos de trabajo después de la aceptación por parte del sindicato. El artículo termina afirmando que los obreros "controlan absolutamente su marcha", lo que es completamente cierto, y que :

"*ABC* es hoy propiedad exclusiva de sus obreros. Centenares de familias dependen de la marcha normal de esta industria. Por eso, comprar un número de *ABC* significa auxiliar a centenares de obreros, facilitar la puesta en marcha de una gran máquina periodística que está al servicio de la causa popular, y adquirir un periódico que, cuando no tropecemos con las restricciones que nos imponen las circunstancias del momento, será el mejor portavoz de la España que nace bajo el signo de la libertad y de la justicia social"⁴⁰.

El 25 de julio debió firmarse el acta notarial que legalizaba la incautación de *Prensa Española*⁴¹. La firma coincidió en el tiempo con la transformación del muy monárquico *ABC* en una publicación republicana. Desde su primera página, el nuevo *ABC* ofrecía el grito de "*Viva la República*", en un titular que ocupaba la página entera. En las páginas interiores reflejaba el que había de ser, hasta el final de la guerra civil, su nuevo ideario :

⁴⁰"*El saludo de ABC republicano*". *ABC*, 26-9-1936. Pg.7.

⁴¹El sindicato gráfico de la UGT -por medio del llamado *Comité de Intervención*-, refleja como fecha de la incautación de *ABC* el 25 de julio de 1936. En el caso de *Informaciones* se afirma que la incautación tuvo lugar el 22 de julio, dos días después de haberse llevado efectivamente a cabo. Las fechas reales, obviamente, son distintas a las que llegó a reflejar el organismo sindical. El texto que nos sirve para fijar en el 22 de julio la fecha efectiva -que no la *legal*- de la incautación, es una memoria explicativa de 23 de diciembre de 1936, que no va firmada, aunque suponemos que debió ser redactada por el nuevo administrador del diario, Francisco Lamonedá, aunque fuera leída por el presidente del *Consejo Obrero* -también nombrado por el sindicato gráfico-, José María Montejo. María Dolores Sáiz afirma que la intervención tuvo lugar el 20 de julio. En esa fecha, como hemos visto, se desalojó el edificio y se estableció cierta vigilancia policial, pero nada más.

"Entra hoy este periódico en una vida nueva. Frente a sí tiene un porvenir de vida republicana franca y leal, de honda y sincera compenetración con el pueblo y con la ley que el pueblo se ha dado, en su limpia y ejemplar soberanía.

Todo en *ABC* es ahora republicano. El sentimiento que lo guía, las plumas que lo redactan, el personal todo que le presta vida. Ni rastro queda en este periódico de los que tenaz y astutamente combatieron al régimen que guía a la España nueva. Y de aquel pasado sobre el cual cae a chorros la sangre de los hijos del pueblo, va a vindicarse ejemplarmente con una obra de intensa colaboración ciudadana y de combate contra el clericalismo y el militarismo, las dos espantosas plagas nacionales, que abrazadas y confundidas forman el fascismo.

La libertad ha ganado para sí este reducto de *ABC*, hasta hoy paladín del privilegio, de la plutocracia y del absolutismo clerical. En lo venidero la bandera de la República cobijará cuanto se haga en esta casa. Y *ABC* será humano, justo, amigo de la libertad y la democracia, vocero incansable del progreso y ayudador fervoroso de cuanto sea lucha contra los enemigos tradicionales del pueblo.

Este primer número de la nueva etapa se forja con acuciosa premura porque nos domina el ansia de ser voceros de la epopeya que escribe el pueblo con gloria inmarcesible. Tal premura se traduce en una limitación enorme de realizaciones, que se remediará sin demora. Queremos que *ABC* sea orgullo de la prensa republicana, y lo será inmediatamente"⁴².

Un día más tarde de su reaparición, el *ABC* republicano proclamaba su éxito entre los lectores. Sus ejemplares "fueron arrebatados de las manos de los vendedores, y los comentarios que suscitaba la lectura de nuestro primer número nos han compensando cumplidamente los sacrificios hechos"⁴³. Ahora bien, a pesar de la conmoción causada con su conversión al republicanismo, la clientela del *ABC* de esos momentos no puede

⁴²*ABC*, 25-7-36. Pg.5.

⁴³Aunque se habla de "primer número", el *ABC* republicano no inició una nueva numeración. El del 25 de julio seguía subtitulándose *diario ilustrado*. Desde un principio se acogió a la protección de Unión Republicana, pero tal adscripción tardará en aparecer públicamente en su cabecera. El 16 de noviembre de 1937 cambió su subtítulo de *diario ilustrado* por el de *diario republicano de izquierdas*. Desde el 5 de mayo de 1937, *ABC* sumará a su cabecera su categoría de *órgano de Unión Republicana*, antecediendo al anterior subtítulo que aún seguirá conservando. Finalmente, cuando en 1938 deje de ser portavoz de este partido político, *ABC* aparecerá como *diario al servicio de la democracia*.

compararse con la de días anteriores; aunque hay que reconocer que resultaba satisfactoria, al tener que partir desde cero y luchar contra su pasado.

Política y Mundo Obrero se reparten la Editorial Católica

El 23 de julio de 1936, las páginas del diario azañista advertían en un suelto que, "desde mañana, *Mundo Obrero* y *Política* se instalarán en los locales y se editarán en los talleres que fueron de *Ya* y *El Debate*"⁴⁴. El portavoz de Izquierda Republicana y el del Partido Comunista se repartían entre sí las instalaciones que tenía la *Editorial Católica* en el número 4 de la calle de Alfonso XI. Al primero de ellos le correspondía en el reparto el material empleado por el vespertino *Ya*, mientras el segundo se hacía con el utillaje de *El Debate*. Ambos diarios dejarían por tanto, ese mismo día, sus propios edificios. *Política* dejó de hacerse en Mayor 6, y *Mundo Obrero* abandonó el número 14 de la calle Galileo.

Mundo Obrero, cuya vida transcurrirá en paralelo con el órgano de Izquierda Republicana a partir del inicio de la guerra civil, surgió con antelación, no muchos meses antes del establecimiento de la IIª República. Uno de sus redactores, Enrique Matorras, explicaba que la publicación pudo ver la luz el 23 de agosto de 1930 "con las 80.000 pesetas enviadas por la Internacional y cerca de 50.000 que se habían recaudado en España con pretexto de la aparición del diario, [con las que se] compraron los enseres de imprenta

⁴⁴*Política*. 23-7-1936. Pg.1.

que en la calle de Andrés Mellado estaban en venta y la antigua rotativa de *El Socialista*"⁴⁵.

El órgano comunista salía como semanario, aunque las frecuentes suspensiones padecidas mermaron su publicación. La primera de esas suspensiones, que no la más larga, no tardaría mucho en llegar, pues no pudo sacar más que dos números; hasta que pudo reaparecer con la llegada de la IIª República. Bien puede afirmarse que *Mundo Obrero* fue la publicación más perseguida por el nuevo régimen republicano. Rafael Cruz, en un cálculo aproximativo, establece que "fue suspendido un total de tres años"⁴⁶. Evidentemente, la mayor parte de este silencio corresponde al bienio radical-cedista, aunque bajo la presidencia de Manuel Azaña nunca se dudó en aprobar el cierre de la publicación comunista, obligando a su Comité Central a preparar nuevas cabeceras que suplieran la ausencia de su órgano principal⁴⁷.

Aunque vivió una corta experiencia como diario -entre noviembre de 1931 y enero

⁴⁵Matorras, Enrique. *El comunismo en España*. Madrid, 1935. Pg.145. Citado por Comín Colomer, Eduardo. *Historia del Partido Comunista de España*. Madrid, Editora Nacional, 1965. Pgs.511-512. Vol.I.

⁴⁶Cruz, Rafael. *El Partido Comunista de España en la IIª República*. Madrid, Alianza, 1987. Pg.70. El autor se ocupa, en esta publicación, de las tiradas de *Mundo Obrero* y del dinero dedicado a su sostenimiento. Citando un informe interno afirma que, a primeros del año 33, la tirada media "era de 24.000 ejemplares, y la distribución provincial de 22.000". Sevilla y Madrid, donde el partido alcanzaba una mayor implantación, registraban las mayores ventas [Pg.37]. Añade Cruz que el periódico "perdía regularmente 10.000 pesetas mensuales", fundamentalmente por las suspensiones padecidas, a lo que debe añadirse que "hay frecuentes denuncias de la dirección del periódico porque los paqueteros no devolvían el dinero de la venta de ejemplares a su debido tiempo. Es decir, que la publicación de la prensa comunista debía significar un enorme déficit para la organización del PCE" [Pg.37].

⁴⁷*Mundo Proletario*, *Mundo Rojo*, *La Palabra*, *Frente Rojo* y *La Lucha*, fueron las publicaciones con las que el Partido Comunista procuró suplir los frecuentes periodos de cierre gubernativo de *Mundo Obrero*.

Puede consultarse Cruz, Rafael. *La prensa comunista madrileña durante la IIª República*; en Castillo, Santiago; y Otero, Luis E. *Prensa Obrera en Madrid. 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987. Pgs.354-365.

de 1932-, *Mundo Obrero* no tuvo una auténtica continuidad diaria hasta la convocatoria de las elecciones en las que se impuso el Frente Popular. En enero de 1936 regresa a la calle, con una notable transformación. Aunque algunas de sus publicaciones sustitutorias habían emulado a los diarios tradicionales, es ahora cuando deja de ser "una hoja informativa de partido" transformándose en "un periódico con aspiraciones de alcanzar un amplio sector de la opinión pública con un contenido variado y extensivo"⁴⁸. Sin embargo, y a pesar de esos propósitos, la publicación está notablemente alejada de la realidad social española. José Díaz, secretario general del Partido Comunista, se lo reconocía al director de la publicación. "Estos bribones socialistas -decía Díaz- no tienen un pelo de tontos. Por algo llaman a nuestro periódico *La Gaceta de los chinos*". Jesús Hernández -periodista en ejercicio, aunque no de formación ni de vocación-, no tuvo más remedio que admitirlo. "¡Naturalmente! -responde Hernández-. Nuestro periódico habla más de los koljoses soviéticos que de lo que sucede en Extremadura o en el campo andaluz"⁴⁹. La escasa

⁴⁸Cobb, Christopher H. *Mundo Obrero y la elaboración de una política de cultura popular. 1931-1938*; en Garitaonandía, Carmelo. *La Prensa de los siglos XIX y XX*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1986. Pg.281.

⁴⁹Hernández, Jesús. *Yo fui un ministro de Stalin*. México, América, 1953. Pg.23.

Lo dicho por los dos dirigentes comunistas no significa que la redacción de *Mundo Obrero* estuviera falta de escritores competentes. Eusebio Cimorra -"periodista de fina pluma" según afirmaba Hernández-, no dudó en ningún momento a la hora de recordar el grupo de periodistas con el que compartía la redacción de *Mundo Obrero* en el verano de 1936. Formaban entonces en el órgano del PCE, además del propio Cimorra y del director, Jesús Hernández, el peruano César Falcón, Agustín Zapirain, Enrique Castro -verdadero organizador del Quinto Regimiento-, Mariano Perla, Segundo Serrano Poncela, César Arconada -como crítico teatral-, y los dibujantes Puyol y Garrán. Por encima de todos despuntaba César Falcón, que comenzó a ganar justa fama como corresponsal de *El Sol* en Londres. El Partido Comunista, me cuenta Cimorra, quería que en la redacción del diario hubiera militantes de distintos partidos, siempre bajo el signo del Frente Popular. Ahora bien, el único no comunista era Serrano Poncela. Entonces militaba en las Juventudes Socialistas, aunque en noviembre de 1936 ingresará en el PCE, al igual que la mayoría de los dirigentes de la organización juvenil socialista.

independencia del Partido Comunista con respecto a Moscú provocaba esa ceguera. Díaz y Hernández así lo admitían. Con el inicio de la guerra, esa relación de dependencia no varió, aunque los contenidos, en buena lógica, estuvieron más apegados a lo que sucedía sobre nuestro suelo.

No mucho después que Hernández fuera nombrado ministro de Instrucción Pública en el primer Gobierno de Largo Caballero, quien ejerció la dirección verdadera de *Mundo Obrero* fue el húngaro Erno Gerö. *Pedro*, que así era llamado en la redacción del diario comunista, ejercía un amplio control sobre los contenidos. Según reconoce Eusebio Cimorra, expresándose en un más que correcto castellano, *Pedro* resultaba suficientemente cautivador y convincente para imponer el enfoque requerido a todas las informaciones y a todos los artículos de opinión.

Por su parte, *Política* era el órgano oficial del partido que dirigía el presidente de la República, Manuel Azaña. Salió por vez primera a la calle, como semanario, el 14 de marzo de 1935. Surgió por la necesidad de contar con un portavoz propio, puesto que había perdido tiempo atrás el control ideológico del que llegó a disfrutar sobre los diarios de la *Compañía Editorial Española -El Sol y La Voz-*; aunque aún encontraba "cierto respaldo" en dos diarios independientes de izquierda : *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*⁵⁰. Un

⁵⁰Sánchez Aranda, Juan José; y Barrera, Carlos. *Historia del periodismo español*. Pamplona, Universidad de Navarra, 1992. Pg.333. A los diarios citados por los autores, debe añadirse *La Libertad*, que, aunque con carácter excepcional, llegó a publicar ciertas colaboraciones de Manuel Azaña. *La Libertad* -dice Santos Juliá-, fue el "cenáculo" habitual en el que se abrigó el sueño de constituir un gran partido republicano de izquierdas, aunque Azaña manifestaba sus recelos, esperando capitalizar, "para sí y para su partido" la constitución de ese poderoso bloque republicano [Puede verse en Juliá, Santos. *Orígenes del Frente Popular en España, 1934-1936*. Madrid, Alianza, 1979. Pg.134.].

excelente articulista y amigo personal de Azaña, Luis Bello Trompeta⁵¹, fue su primer director. Gómez Aparicio resalta la extraordinaria penuria de medios con los que salió a la calle, y entiende que en la redacción había un equipo "poco brillante", a pesar de que contaba entre sus filas con algunos de los mejores periodistas de la época, como el ya mencionado Luis Bello, además de Javier Bueno y Julián Mendieta, entre otros. "La vertiginosa ascensión de Azaña -añade Gómez Aparicio-, reclamaba el respaldo de un diario"⁵², adquiriendo *Política* tal periodicidad a partir del 15 de octubre de 1935. No obstante su conocida dependencia, el periódico salía con el subtítulo de *Diario de la mañana, editado por Prensa Republicana S.A.* Será a partir del 25 de noviembre de 1936 cuando incluya en su cabecera su categoría de *Órgano de Izquierda Republicana*.

La participación de la CEDA en la conspiración y en la misma guerra civil junto al bando de los sublevados, es una cuestión suficientemente conocida. El mismo Gil Robles había entregado medio millón de la caja de la CEDA para financiar el levantamiento. Del mismo modo, ciertos hombres de la *Editorial Católica* participaron activamente en la preparación de la sublevación. Con respecto a la actividad de Francisco Herrera Oria, hermano del que durante dos décadas fuera director de *El Debate*, y que ejercía como consejero delegado en la editorial, escribe el antiguo redactor del diario *Ya*, Joaquín

⁵¹El redactor de *El Socialista*, Cruz Salido, definió con extraordinaria sencillez la personalidad de Luis Bello, a la muerte del periodista salmantino. "Todos vamos a decir que Bello -escribía Cruz Salido- ha vivido pobre y ha muerto pobre (...) [Era] uno de los periodistas que ha dado más nobleza al periodismo del siglo presente".

Puede verse en "*Ha muerto Luis Bello*". *El Obrero Gráfico*, diciembre de 1935. Pg.10.

⁵²Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.427. Vol.IV.

Arrarás, lo que sigue a continuación :

"Durante su gestión administrativa, se operó la transformación material de la empresa y de *El Debate*. De él fue también la idea de la fundación de *Ya*, diario de la tarde. Conspirador, activo y eficaz, acredita su valor frío, su sagacidad y su rapidez en la decisión. En su domicilio, Alfonso XI 4, se preparan muchas de las operaciones del alzamiento. Punto de cita de los enlaces, allí se resuelven no pocas cuestiones planteadas por los conjurados de Madrid y provincias y se cursan órdenes y consignas, pues su despacho es frecuentado por los jefes y agentes más caracterizados de la conspiración"⁵³.

Con tal grado de participación, es fácilmente comprensible que las organizaciones del Frente Popular se sintieran legitimadas para intervenir en la vida y propiedad de los diarios de la *Editorial Católica*. La prensa del 21 de julio ya recogía que el Partido Comunista se había instalado en Serrano 6, hasta entonces sede de Acción Popular y de las Juventudes cedistas, las JAP. Poco más tarde se hará lo propio con las publicaciones diarias de la editorial.

Las páginas y los medios técnicos y materiales de los diarios incautados, sirvieron para recoger ardientes proclamas contra sus dueños originarios, lo que constituye una práctica común en estos días. El diario de Izquierda Republicana, como excepción, no lo hizo. Por el contrario, resulta suficientemente descriptivo en sus comentarios *Mundo Obrero* :

"La que fue gran fortaleza ideológica de la reacción y el fascismo en España,

⁵³Arrarás, Joaquín. *Historia de la IIª República española*. Pg.316. Vol.IV.

en esta madriguera del más cerril oscurantismo, [ha sido] definitivamente limpiada por el heroísmo imponderable de las masas populares (...) Una de las contradicciones más brutales y más monstruosas de este mundo de reacción que ahora se derrumba en nuestro país era el contraste flagrante entre la perfección técnica y el adelanto mecánico de los medios de que disponía el puñado de esclavizadores de España para su obra de sometimiento ideológico y económico, y el atraso cerril, el primitivismo medieval de las ideas que propagaban y el régimen social al que estas ideas servían (...) Hoy entra en la que fue madriguera jesuítica y fascista de *El Debate*, a raudales, la luz de la justicia social y de la cultura popular"⁵⁴.

Todo forma parte de un rito purificador : los diarios incautados, con esta práctica, han sido limpiados, purificados. Ayer se utilizaron para esclavizar al obrero y hoy se usan para el beneficio de las masas. *El Sindicalista* y especialmente *CNT*, serán mucho más descarnados a la hora de celebrar ese ritual inaugurado con el artículo reproducido del diario comunista.

El Sindicalista y la incautación de La Época

En contraste con el acusado desarrollo de los medios técnicos que estaban a disposición de la *Editorial Católica*, el utillaje de *La Época* y del portavoz del tradicionalismo, *El Siglo Futuro*, era sumamente anticuado. *La Época* era un diario casi centenario, el más antiguo de los que entonces salían a la calle. Creado en 1849, en las semanas previas al inicio de la guerra civil contaba con frecuentes colaboraciones del político conservador Miguel Maura, primer ministro de la Gobernación del nuevo régimen republicano; aunque no fueron sus páginas, sino las del republicano *El Sol*, las que desde

⁵⁴ⁿ *Mundo Obrero en El Debate". Mundo Obrero, 23-7-1936. Pg.1.*

el 18 de junio publicaron sus seis artículos defendiendo el establecimiento de una dictadura republicana, entendiendo que ésta era la única forma de asegurar su continuidad. El 24 de julio, trece días más tarde de haber salido por última vez, los talleres de *La Época* servían para que una publicación adquiriese el carácter de diario. Se trata de *El Sindicalista*⁵⁵, órgano de expresión del partido del mismo nombre, liderado por Angel Pestaña.

Como sucedió un día antes con *Mundo Obrero*, *El Sindicalista* dedicaba a sus antagonistas un texto nada elogioso :

"El miércoles [22 de julio] a las 11 de la noche, el Partido Sindicalista se incautó del Palacio que, en la calle ancha de San Bernardo, poseía el viejo reaccionario, el ex marqués de Valdeiglesias, que con otros compinches estrujadores del pueblo editaban ese viejo periódico que se llamaba *La Época*, desde cuyas columnas tanto se hizo por luchar en contra de los intereses de la revolución (...) Algunas veces, en nuestra ira, habíamos pensado que solamente con el fuego podía *La Época* pagar sus incitaciones al crimen. Buena parte de culpa de lo que está ocurriendo ahora la tiene *La Época*, pero más serenamente pensando, estimamos que quien tiene la culpa no son las máquinas, ni el edificio, sino los hombres, y que las máquinas y el edificio bien podíamos ponerlos a disposición de los trabajadores.

Por eso aparece hoy *El Sindicalista* editado en los talleres incautados que ya son propiedad de los trabajadores, cuyo control detentará el Partido Sindicalista"⁵⁶.

En dicho artículo, la nueva publicación diaria advertía de su deseo de poner

⁵⁵La publicación, entonces con una periodicidad semanal, tenía un par de años de existencia. En julio de 1936 había mudado sus oficinas, desde el número 17 de la calle de Isabel la Católica, hasta la calle de la Bolsa. El Comité Ejecutivo Nacional del partido y la Agrupación de Madrid también se habían trasladado al mismo edificio.

⁵⁶"*El Partido Sindicalista se incauta del periódico monárquico La Época*". *El Sindicalista*, 24-7-1936. Pg.1.

gratuitamente un medio de información en las manos de los trabajadores⁵⁷ :

"En sus almacenes del taller incautado hay unas cuantas bobinas de papel que ayer servían para combatirlos. Nada más justo hemos encontrado que esas bobinas de papel emplearlas en repartir gratuitamente *El Sindicalista* hasta donde nos llegue el papel que hoy está en nuestro poder. Pretendemos, pues, aparecer diariamente mientras tengamos el material necesario para poderlo hacer y, posteriormente, cuando las actuales circunstancias cambien, organizarlo de forma que *El Sindicalista* pueda ser el periódico moderno que demanda la causa de los trabajadores".

Tal material no daría mucho más de sí, puesto que el 27 de julio se entregaba el que era el tercer y último número gratuito. Las circunstancias se imponían a los deseos y *El Sindicalista*, desde entonces, tuvo que reducir a cuatro sus páginas, vendiéndose como el resto de los diarios a 15 céntimos el ejemplar. En esa fecha, además de reconocer ante sus lectores la deficiencia de la impresión y de los contenidos, admitía que muy pronto tendría que fijar un precio para su adquisición :

"Esta precipitación nos ha hecho que el periódico no aparezca con aquel grado de perfección que corresponde a nuestros deseos, aunque tampoco son momentos oportunos para ello (...) Nuestro gesto de repartirlo gratis, ya que los elementos no cuestan nada y al personal de los talleres le hemos movilizad a nuestro servicio, ha sido apreciado en lo que vale (...) Este reparto gratuito podremos hacerlo mientras dispongamos de bobinas en el almacén, que no podrá llegar a un par de días más"⁵⁸.

⁵⁷*El Sindicalista* no fue el único diario que llegó a entregarse gratuitamente. Además de cierta *prensa de trinchera*, García Miranda menciona, en el caso de Asturias, una experiencia similar con *La Voz de Avilés*, aunque el autor desconoce si este diario incautado llegó a publicar más de un solo número.

García Miranda, Juan Carlos. *Asturias 1936-1937. Prensa republicana de guerra*. Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana, 1982. Pg.53.

⁵⁸"Una explicación a nuestros lectores de provincias". *El Sindicalista*, 27-7-1936. Pg.4. Este artículo subrayaba también la buena acogida dispensada al diario y el esfuerzo de todos los

Las previsiones resultaron demasiado optimistas. El agotamiento del papel hizo que al día siguiente -el 28 de julio-, *El Sindicalista* no saliera a la calle. El último día de julio, ya estaba en condiciones de reaparecer. En esta última fecha, sus páginas incluían una explicación de estos últimos avatares :

"Durante unos días, el Comité Ejecutivo del Partido Sindicalista acordó sacar diariamente y de manera gratuita *El Sindicalista*, lo cual hemos realizado. En nuestro último número gratuito decíamos que comenzaríamos de manera regular a publicar el diario hoy viernes, lo cual cumplimos.

Salimos a la luz pública, nos ponemos en contacto espiritual con los trabajadores en momentos de hondo dramatismo. Sabemos la responsabilidad que contraemos ante todos los camaradas y amigos : procuraremos cumplir con todo interés y entusiasmo nuestro cometido, que no es, que no puede ser otro, que el de servir a la causa de los trabajadores (...) Hemos solucionado provisionalmente los pequeños inconvenientes naturales en estos momentos, y queremos hacer constar que todo el personal que trabaja en la imprenta de *El Sindicalista*, trabaja en la misma previa aquiescencia de los camaradas del Sindicato del *Arte de Imprimir* [sic] de la CNT"⁵⁹.

En estas fechas asume la responsabilidad básica de la publicación el jefe natural del partido, Angel Pestaña. Ya lo había hecho, desde su nacimiento como semanario en Barcelona en septiembre de 1934, y también desde el traslado de la publicación a Madrid, un año después de su salida, con el ánimo de extender la implantación del partido. Las páginas del diario habían notificado su apresamiento por los sublevados⁶⁰. En agosto ya está

.....
trabajadores que sirvió para ponerlo en marcha.

⁵⁹"*El Sindicalista, diario*". *El Sindicalista*, 31-7-1936. Pg.4.

⁶⁰Pestaña fue retenido el 19 de julio en la plaza de la Universidad de Barcelona y llevado al cuartel del Regimiento de Caballería de Montesa. A primera hora de la noche -según el relato del periódico-, el comandante de los sublevados llamó a Pestaña para comunicarle que

en Madrid. El día 2 resultó Pestaña herido leve en el frente de Buitrago. Su secretario personal y redactor-jefe de *El Sindicalista*, Jaime Cubedo, murió en el acto alcanzado de lleno por una granada⁶¹. Durante el mes de agosto -a partir del día 6- y los primeros días de septiembre, Pestaña firma con regularidad todos los artículos de opinión de *El Sindicalista*. No obstante, muy pronto tendrá que conferir la dirección efectiva del diario a manos de Natividad Adalia⁶².

"aunque se disponía de víveres y municiones para resistir ocho días, a pesar de que el cuartel no había sido atacado, en vista de que el movimiento había fracasado, se disponía a rendirse; pero que los jefes y oficiales le rogaban que intercediera para que fueran fuerzas de la Guardia Civil las que se hicieran cargo de los que se rendían". Así se procedió después de que Pestaña consultara telefónicamente con la Consejería de Gobernación.

"El camarada Pestaña fue detenido el pasado domingo por los fascistas". El Sindicalista, 25-7-1936. Pg.1.

⁶¹*"El camarada Jaime Cubedo muere en la línea de fuego". El Sindicalista, 3-8-1936. Pg.3.* Un día más tarde, Marín Civera [*"Sufrimiento fecundo"*] hace una semblanza del compañero muerto, "sin odios para el adversario, sin rencores para el enemigo. Era -agrega Marín Civera- a modo de estoico queriendo hacer penetrar la verdad en el hermano (...) Era un alma grande con el corazón rasgado". Cubedo no fue el primer periodista fallecido en Madrid, durante la guerra civil. El 24 de julio, alcanzado por unos disparos salidos del Cuartel de Pacífico, murió el joven periodista de la *Casa del Pueblo*, Alfonso Cernadas, hijo del regente de la *Sociedad Editora Universal*. Ese mismo día, en el frente de Guadarrama caía Manuel Fernández Alvar, que firmaba como Iván en *El Liberal* y con su segundo apellido en *Heraldo de Madrid*.

⁶²Según se informaba a finales de agosto, componían también la redacción del diario Valentín Losmozos (como redactor-jefe); y los periodistas Marín Civera, Amparo Poch y Gascón, Valentín de Pedro, Santiago Sánchez, Alfonso Vidal y Planas, Eugenio Serrano y Antonio de Hoyos Vincent. Carnicero era el dibujante, y Tello, fotógrafo. El suelto no reflejaba los nombres de algunos colaboradores que firmaban con profusión en aquellos días. Este último era el caso de Ceferino Avecilla, Edmundo G. Acebal, Ricardo Gullón y Antonio Castillejo.

El Sindicalista, 22-8-1936. Pg.1.

La CNT se incauta de *El Siglo Futuro*

La organización confederal fue la última en procurarse unos talleres para poderseguir editando su órgano oficial de prensa. De modo comparable a lo que sucediera en el pasado con *Mundo Obrero*, la publicación anarquista -de igual nombre que el sindicato-, padeció los rigores de los diferentes Gobiernos. *CNT* había nacido en el mes de noviembre de 1932, ya desde un principio como diario⁶³. Al contrario que *El Socialista* y que *Mundo Obrero*, no encontró continuidad en la victoria electoral del Frente Popular, por no poder disponer de los recursos económicos suficientes. Hubo de aguardar el momento de su reaparición hasta el inicio de la guerra civil.

Una clara muestra de la escasa implantación del anarquismo en la zona Centro peninsular es la búsqueda tardía, incluso torpe, de un medio de expresión. El 23 de julio, el Comité Nacional de la CNT decidió enviar a sus representantes a las instalaciones del diario *Informaciones*, con el "deseo legítimo y justo de contar con un taller donde poder

⁶³Francisco Madrid examina con amplitud los primeros años de vida del diario anarquista. El autor afirma que el sindicato hubo de superar importantes dificultades económicas para que pudiera salir el diario, el 14 de noviembre de 1932, con una tirada inicial de 75.000 ejemplares, vendidos un tercio de ellos en Madrid. Añade Francisco Madrid que aunque la CNT, para aumentar sus tiradas, pudo adquirir la imprenta del recién desaparecido *El Imparcial*, las frecuentes multas y secuestros lastraron sus posibilidades de continuidad. Los sucesos de Casas Viejas, con un Azaña acosado, movieron a las autoridades republicanas a decidir el cierre de la publicación. Lo mismo sucedería en octubre de 1934, con una suspensión mucho más prolongada.

Madrid, Francisco. *La prensa confederal en la IIª República*; en Castillo y Otero. *Prensa obrera en Madrid. 1855-1936*. Pgs.382-396.

imprimir un diario confederal"⁶⁴. Según el relato de *Informaciones*, los delegados de la Confederación aún creían que esos talleres "eran de la propiedad de Juan March". El propio director, Antonio Gascón, les recibió en su despacho para aclarar la situación. Gascón reconoció "la justicia que encerraba su pretensión de contar con medios materiales para la tirada de su periódico; pero les hizo saber que la maquinaria y edificio en que actualmente se tiran *Informaciones* y *La Libertad* están incautados por el personal obrero de *Informaciones*, todos pertenecientes a la UGT, porque la empresa del periódico, en total estado de insolvencia, según le había comunicado su director administrativo, señor Echeguren, no había abonado a los obreros las indemnizaciones a que fue condenada como consecuencia de los despidos a raíz del glorioso movimiento de octubre".

Después de imponer su opinión, Gascón y sus compañeros de *Informaciones* "estudiaron cordialmente el problema" con los emisarios de la CNT. El primer nombre que salió a la luz fue *El Financiero*⁶⁵, "de orientación siempre rendida a la alta banca. El

⁶⁴Aunque no recuerda la fecha exacta, en los primeros días de la guerra civil -poco antes o poco después de la incautación de *El Debate*-, Eusebio Cimorra fue enviado por el Partido Comunista a los talleres de *Informaciones*, con un fin muy semejante al que llevó a la delegación anarquista a la calle de la Madera. Informado de la situación, el partido desistió muy pronto de su empeño inicial.

⁶⁵Por cierto, pocas fechas más tarde, la Federación Española de Trabajadores del Crédito y las Finanzas, UGT, pedía al Gobierno la incautación de esta publicación en cuyos talleres, además, se editaba el órgano de la Falange, *F.E.* Bajo la dirección del "pretendido economista Cebaliso Teresi" -decía la nota sindical-, se esconde "un órgano político de la más baja estofa reaccionaria" y el periódico "más fascistizante y adversario declarado del régimen (...). Muchas monstruosidades han dicho *ABC*, *El Debate*, *Ya*, *Informaciones* y *El Siglo Futuro*, mas no se atrevieron a tanto como *El Financiero* se atrevió". El sindicato bancario de la UGT reiteraba su petición al Gobierno, lo que no le impedía dejar caer que "esta Federación está dispuesta a proceder enérgicamente contra el periódico más inmoral, calumniador y reaccionario que aún subsiste en Madrid sin el menor derecho al respeto del pueblo".

"¿Y *El Financiero*? Lo que recuerda la Federación Española de Trabajadores del Crédito y las Finanzas". *Política*, 27-7-1936. Pg.7.

proyecto fue desechado por considerar que las pobres características de tal taller -muy útiles, sin embargo, para otros menesteres- eran insuficientes para la gran tirada que habría de hacerse de *CNT*". Finalmente, la opción contemplada fue la de *El Siglo Futuro*, del que se incautaron "ambas representaciones", UGT y CNT, "entregándoselo" a esta última⁶⁶.

La narración recogida en *CNT*, por lo que se refiere al mismo proceso seguido para la incautación, es menos descriptiva. Ahora bien, añade algún nuevo detalle, como es la participación directa del presidente y del secretario general de la Federación Gráfica Española. Además, destila una gruesa ironía completamente irreverente :

"Estábamos luchando en los frentes. Nuestros millares de camaradas iban delante en todas las exploraciones y combatividades. Los quedados en la capital, no cejaban en su frenesí, imponiendo la fuerza y el respeto.

Nos quedábamos sin periódico, cuando todos los partidos y organizaciones se incautaban de locales y de maquinarias. Reaccionamos. Entramos a ver qué local nos convenía. Pensamos en éste, ése y aquél. Y, por fin, damos con el de *El Siglo Futuro*. Ni cortos ni perezosos montamos en nuestros taxis, armados. Nos acompañan los directivos de la Federación Gráfica Española, con su presidente [Ramón Lamonedá] y secretario [José Rodríguez Vega].

Allá vamos. Enfilamos los coches hacia la calle de Guzmán el Bueno, y en su número 11, a la puerta del citado periódico, paramos en seco. Sin más ni más, entramos en la casa y nos posesionamos de ella con la naturalidad de lo justo y lo bueno.

Ningún inconveniente, ningún obstáculo. Sorpresa, ninguna. Lo requisamos todo. Oficinas magníficas. Talleres modernos. Máquinas de primera calidad. Amplitud. Comodidad. Holgura. No podemos estar mejor. Bibliotecas, librería, papelería, imponentes. Cuadros religiosos, Cristos y vírgenes por todas partes, en los rincones, sobre las mesas, presidiendo todas las cavilaciones y trabajos de estos ex señores a quienes hemos dado las *buenas*.

⁶⁶"La CNT se incauta del edificio y talleres de *El Siglo Futuro*". *Informaciones*, 24-7-1936. Pg.8. En este pormenorizado relato de la incautación de *El Siglo Futuro*, se denomina a éste el "vetusto diario vaticanista de los frailazos". Algo semejante escribirá CNT. Es de suponer que la expresión se deba a que en el diario escribía el fraile mexicano Fray Junipero y Mirabal. Incluso *Informaciones* llama a sus talleres "los de Fray Junipero". Arturo Mori dice del fraile que era "el único nexo cordial de *El Siglo Futuro* con sus adversarios". [Vid, también Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg.165].

Y aquí estamos, dioses de los infiernos. Nuestro ateo materialismo contrasta con esta religiosidad santuaria, lujosa, soberbia, déspota, de ricachones, de magnates del oro y de la corrupción. Mas es así y así será, contra lo humano y lo divino de sus dioses representados a imagen y semejanza de ellos mismos. ¡Señores! Nunca mejor que ahora este periodiquito -que comienza hoy-, merecerá el nombre que lleva. Hasta ayer fue *El Siglo Pasado*, de los tradicionalistas, de los carlistones, de los requetés y trabucaires con lema de Dios, Patria y Rey.

¡Cristo, con buena gente nos hemos metido! Envidiamos a esos colegas nuestros que se han posesionado de otros periódicos y centros, aunque estos sean furibundos fascistas. Les envidiamos, porque casi no peligran. Pero, ¿nosotros?. Al dios de nuestras rebeldías : Luzbel, nos encomendamos.

Mas preferimos ser, ¡naturalmente!, el siglo presente, en esta década de vibraciones tan revolucionarias como vive la masa -noble, valerosa, inteligente- de los pueblos de la Península Ibérica"⁶⁷.

A los sindicalistas de la CNT les debió saber a gloria la maquinaria y las instalaciones del diario incautado. En realidad, los medios técnicos del diario tradicionalista dejaban mucho que desear, aunque sirvieron para proseguir, a partir del 24 de julio, la publicación diaria del órgano anarquista; ahora bajo la dirección de Manuel Villar⁶⁸.

En este nuevo contacto con el público, *CNT* reflejaba en un suelto que aparecía "con seis páginas porque hemos tenido que improvisar la reaparición de nuestro diario en menos que canta un gallo. Mañana saldremos a doce planas y este mismo tamaño. Estamos dispuestos a ofrecer al proletariado revolucionario español, a los anarquistas y al pueblo

⁶⁷"*Nuestra incautación de El Siglo Futuro. El olor de Santidad de la casa y el materialismo ateo de nuestra redacción*".*CNT*. 24-7-1936. Pg.6. En este número, *CNT* también recoge un comunicado del Comité Nacional del sindicato, en el que se ofrece una breve descripción de los pasos dados para la incautación.

⁶⁸Al reflejar a menudo las firmas de sus redactores y colaboradores, no es tarea complicada determinar la composición de la redacción del órgano anarquista. Además de Villar, intervenían en su elaboración José García Pradas (redactor-jefe, y director a partir de noviembre de 1936), J. Gallego Crespo, Elías García (corresponsal de guerra, morirá en Andalucía en marzo de 1937), Ordás AVECILLA, José Rodríguez Polo, S. Cano Carrillo, Gonzalo de Reparaz, F. Lorenzo, Mauro Bajatierra y Manuel Zambruno *Nobruzán*.

entero un verdadero diario moderno, vibrante, profusamente ilustrado y rico en texto ideal"⁶⁹. No obstante, en los días posteriores seguirá saliendo con seis páginas, menos de las prometidas. Muy pronto, las necesidades de guerra impondrán a todos nuevas limitaciones.

El diario *Ahora*, incautado

Ahora era el más joven de todos cuantos se editaban en el verano de 1936. Había iniciado su publicación el 16 de diciembre de 1930, coincidiendo prácticamente con el levantamiento de Jaca frente a la caduca Monarquía. No era el momento más favorable para el lanzamiento de un diario, "con el estado de guerra declarado en todo el territorio nacional y restablecida la censura de prensa"⁷⁰.

Muy pronto alcanzaría una amplia difusión entre el público. La abundante y valiosa

⁶⁹CNT, 24-7-1936. Pg.6.

⁷⁰Guzmán, Eduardo de. 1930. *Historia política de un año decisivo*. Madrid, Tebas, 1973. Pg.491. Guzmán resalta el paralelismo entre dos publicaciones diarias, *Ahora* y *La Tierra*, que surgieron el mismo día. En contraste con el primero, *La Tierra* dispuso de recursos técnicos y económicos muy pobres. Ambos sostuvieron también ideologías muy distintas. Mientras "*Ahora* -escribe Guzmán- es un periódico de matiz liberal-conservador sin una clara definición de preferencias entre la Monarquía y la República, *La Tierra* tiene una orientación abiertamente republicana e izquierdista". *La Tierra* prolongaría su existencia hasta junio de 1935. Muy frecuentemente *La Tierra* sirvió para la expresión de la ideología anarcosindicalista, aunque tal como resalta Antonio Fontecha, en este ámbito "la evolución del diario fue errática". Salvador Cánovas Cervantes fue su director y propietario. De él escribía Guzmán que "si hay quienes le critican como escritor, todos están conformes con sus enormes cualidades de sagacidad e instinto periodístico. Sabe calibrar con certeza la importancia de una noticia y prever sus consecuencias mediatas o inmediatas, así como adivinar lo que cualquiera de los redactores es capaz de hacer y dónde puede resultar más útil". El propio Eduardo de Guzmán era su redactor- jefe.

Puede consultarse también Fontecha Pedraza, Antonio. *La Tierra. 1930-1935*; en Castillo y Otero. *Prensa Obrera en Madrid. 1855-1936*. Pg.370.

información gráfica que ofrecía justifican su inmediato éxito. Se trataba de "una publicación de corte moderno, con excelente y novísima maquinaria y abundancia de recursos materiales"⁷¹. En el origen de su prestigio debe mencionarse la figura de su propietario y director nominal, Luis Montiel Balanzat, que antes de introducirse en el negocio de la prensa había intervenido en otros muy relacionados con las publicaciones periódicas. En 1910 había adquirido una fábrica de cartón sobre la que levantaría *La Papelera Madrileña*, una de las productoras de papel más importantes de la zona Centro. Poco más tarde sumaría a sus propiedades *Gráficas Excelsior* y *Rivadeneyra*, con las que constituirá *Sucesores de Rivadeneyra*⁷². Con esta empresa lograría la concesión oficial para editar la *Gaceta de Madrid* y los diferentes *Diarios de Sesiones* y "cuantas obras de importancia se publicaban en los Ministerios"⁷³. No tardaría mucho tiempo en lanzarse a la aventura de la edición de publicaciones. La primera de ellas sería *La Novela Mundial*, "semanario literario que encontró una excelente acogida"⁷⁴, aunque su primer gran éxito vendría de la mano de la revista ilustrada *Estampa*, que inició su publicación en enero de

⁷¹Guzmán. 1930. *Historia política de un año decisivo*. Pg.492.

⁷²Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.156. Vol.IV. El autor añade que Montiel también poseía una fábrica de tintas, *Copisa*. Su producción sería utilizada en la edición de sus publicaciones. Junto a la fabricación de tintas, puedo añadir que Luis Montiel estableció una factoría para la recuperación de gasolina, al utilizar este combustible en la disolución de las tintas. Cuanto menos, Montiel también estaba introducido en el negocio inmobiliario, con una constructora, *Inmobiliaria San Vicente*, en la que participaba junto con otros familiares suyos.

⁷³Cánovas Cervantes. *Op.cit.* Pgs.135-136. Explicaba el periodista [pg.175] que Montiel aprovechó la creación por José Calvo Sotelo, durante la dictadura, de los bancos de Crédito Local, Crédito Agrícola y Exterior, para obtener "un crédito con la ayuda de La Cierva, en cuyo grupo aparecía como diputado, y con ese dinero compró la *Editorial Rivadeneyra*, se lanzó a las contratas de impresos con el Estado, y obtuvo el arrendamiento de la *Gaceta*. Para amparar sus negocios -añade- creóse más tarde el diario gráfico *Ahora*".

⁷⁴Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.157. Vol.IV.

1928. Este semanario daría nombre a la empresa que cobijaría todas sus publicaciones; teniendo en ella una amplia participación Luis Miquel -como gerente y accionista hasta que la abandonó en 1932⁷⁵-, emparentado con el propio Montiel y a quien será necesario volver a referirse cuando se hable del diario *Claridad* y de buena parte de la prensa republicana independiente.

Aunque, en lo que se refiere a su ideología política, había tenido una profunda significación *ciervista*⁷⁶, Luis Montiel abrió su publicación a una línea más moderada y posibilista, capaz de llegar a una amplia audiencia. Supo rodearse, además, de un elegido número de redactores y colaboradores⁷⁷, acertando a la hora de interpretar los gustos del público; de tal modo que situó a su publicación entre "los mejores periódicos continentales", con una difusión que en numerosas ocasiones superaba "ampliamente los 200.000 ejemplares"⁷⁸. Aunque estaba más próximo a los gobiernos republicanos, la

⁷⁵Juana Chaos, Jesús de. *La posición centrista durante la IIª República. El periódico Ahora, 1930-1936*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1988. Pg.42.

⁷⁶Queipo de Llano, Genoveva; y Tusell, Javier. *Los intelectuales y la República*. Madrid, 1990. Pg.164. Cánovas Cervantes, además de otros autores como Desvois y Jesús de Juana, no dudan en incluir a Montiel en las filas de la derecha *ciervista*.

⁷⁷Entre los segundos, los colaboradores, figuró un elegido elenco : Madariaga, Unamuno, Maeztu, Baroja, Gómez de la Serna, etc. Jesús de Juana, por su parte [pg.42], ofrece la primera redacción del diario : Chaves Nogales, Paulino Masip, Leopoldo Bejarano, Alberto Marín Alcalde, Ignacio Balanzat, José Pérez Bences, Antonio Pugés, Magda Donato, Ignacio Carrall, Narciso Díaz de los Arcos, Luis Gil Fillol, Peregrín Sánchez Illera, Francisco de Llorca, Fernando de la Milla, Rodolfo Gil, Francisco Martínez Corbalán, Benito López, Luis González de Linares, Angel Díez de las Heras, Manuel M. Guerra y Oliván, E. de Encinas, Luis Méndez, Antonio Soto, Francisco Díaz Roncero y Ricardo de Benito. Cuando se inicie la guerra civil seguirán en el diario Chaves, Bejarano, Marín Alcalde, Díez de las Heras, Soto y Díaz Roncero.

⁷⁸Guzmán. 1930. *Historia política de un año decisivo*. Pg. 492.

Desvois explica que, en mayo de 1935, prácticamente la mitad de sus ventas se hacía en provincias, en donde situaba entre 88.000 y 118.000 ejemplares diarios. Esto último puede verse

suspensión de sus competidores *El Debate* y *ABC* -a raíz de los sucesos de mayo de 1931, y en 1932 con la *Sanjurjada*-, le permitió aumentar sus ventas de manera prodigiosa. El mismo periódico informaba en agosto de 1932, que había sido necesario "adquirir dos nuevas rotativas que se están montando rápidamente en los talleres". Podía estimarse que el diario hubiera vendido medio millón de ejemplares de haber estado en condiciones de imprimirlos⁷⁹.

Ante la caída de la Monarquía y la consecuente llegada de la República, había mantenido *Ahora* una actitud tibia y confusa, bien es verdad que no muy diferente de otros diarios que, como él, se declararon republicanos de inmediato⁸⁰. El 12 de abril de 1931, ante las elecciones que trajeron de nuevo la República, *Ahora* se declaraba diario del orden y de la Monarquía. Muy pronto, ante el entusiasmo y tranquilidad con que advino el sistema republicano, el diario dirigido por Luis Montiel hizo confesión de su nueva fe :

en Desvois, Jean Michel. *Los diarios Ahora y El Sol ante el Frente Popular : legitimismo, legalismo y convivencia republicana*; en García Delgado, José Luis. *La IIª República española. Bienio rectificador y Frente Popular, 1934-36*. Madrid, Siglo XXI, 1988. Pg.178.

⁷⁹De Juana Chaos. *Op.cit.* Pg.74. El libro constituye una valiosa aportación al estudio del diario, aunque finaliza con el inicio de la guerra civil. Entre los datos aportados por el autor es preciso resaltar, como ya se hizo en el caso de *ABC*, que "los salarios que cobraban sus redactores y colaboradores eran los más elevados del mundo periodístico madrileño". El propio Chaves Nogales disfrutaba de un fabuloso sueldo : 2.500 pesetas al mes, incluso antes de la llegada de la República" [pg.34].

⁸⁰*La Correspondencia Militar* es un extraordinario ejemplo. Con la dictadura fue primorriverista a más no poder; y ante las elecciones del 12 de abril del 31, fue más monárquico que nadie. El diario militar acató con excepcional disciplina el establecimiento de la IIª República. No obstante, tras la reforma castrense del ministerio Azaña, *La Correspondencia Militar* declaró la guerra a la República, perdiendo la lucha con su cierre definitivo en 1932.

"Todos los españoles -decía el 15 de abril-, deben apoyar a la República, deponiendo, en beneficio de la Patria común, rencores y preferencias personales. En cuanto a nosotros, apoyaremos el orden republicano como hemos apoyado el orden monárquico hasta el último instante"⁸¹.

Sin ningún titubeo, *Ahora* ofreció sus servicios al régimen legítimo en las primeras horas de la guerra. Con escaso tiempo para interpretar el sentido de la sublevación, el 19 de julio de 1936 recogía la noticia del alzamiento y las comunicaciones oficiales en respuesta a éste. Pero, al contrario que la prensa derechista que proseguía publicándose en Madrid, *Ahora* reflejaba en sus páginas todos los comunicados salidos de inmediato de las organizaciones del Frente Popular. El día 21, tras estar ausente la jornada anterior debido al obligatorio descanso dominical, manifestaba con claridad su postura frente a la rebelión. Lo hacía desde el respeto a la legalidad republicana, aunque desde una ideología conservadora :

"Con íntimo dolor hemos visto alzarse contra el poder constituido una parte considerable del Ejército, cuyos designios, cualesquiera que ellos fuesen, no podían alcanzar aun en caso de triunfo, logro perfecto por los caminos descarriados de la subversión. Jefes y oficiales no han vacilado en incorporarse a un movimiento de rebeldía, en abierta discrepancia con los anhelos de la mayoría del país. La victoria obtenida en las urnas por el Frente Popular es un hecho demasiado reciente para que nadie trate de olvidarlo, cuanto menos pretender por la fuerza derogar su lícita vigencia (...)

La violencia como norma de actuación política ha merecido siempre, a través de los más diversos y apasionantes avatares políticos, nuestra más enérgica repulsa. Desde nuestra posición, netamente conservadora, nos incumbe en el día de hoy ratificar esa convicción, fundada en principios estrictamente liberales y democráticos"⁸².

⁸¹ *Ahora*, 14-4-1936. Citado por de Juana Chaos. *Op.cit.* Pg.80.

⁸² "*Frente a la subversión*". *Ahora*, 21-7-1936. Pg.3.

La radicalización ideológica de los primeros tiempos de la guerra civil hizo que las fuerzas republicanas consideraran insuficiente esta respuesta. Determinados periódicos unieron sus voces de disgusto porque el diario de la *Editorial Estampa* pudiera seguir su publicación como si nada hubiera pasado. Desde el portavoz de la UGT, *Claridad*, se hizo una verdadera campaña para proceder contra las publicaciones de Luis Montiel. El órgano caballerista contemplaba con estupor como proseguía intacta dicha propiedad que entendía poco afecta al Frente Popular, mientras otros diarios ya habían pasado, o estaban a punto de pasar, a manos de las organizaciones obreras. El 21 de julio dedicaba su primer editorial a dicha cuestión. Puesto que era imposible confiar en su lealtad, era precisa su inmediata incautación :

"Se trata del periódico más peligroso para la República: *Ahora*, arrojado defensor de su rey el 14 de abril y traidor a él, con iguales convicciones, al día siguiente, en que ya era republicano de todo corazón y de toda la vida. Este reptil ha sido excluido - por olvido, sin duda- de la incautación hecha por el Gobierno, de los otros diarios consabidos. Repetimos que *Ahora* es el más peligroso. Los otros estaban enfrente sin disfraz. *Ahora*, no. *Ahora* se dice al lado del régimen, aunque con un tono conservador. El régimen debe sentir ante semejante proximidad, la amenaza de un cuchillo alevoso que busca su minuto.

Basta leer los números de los últimos tiempos, sobre todo del 16 de febrero acá. Republicanamente, ha venido boicoteando la República. Nada más lógico. *Ahora* es un periódico cuyos intereses caen del lado de lo viejo.

Convencidas de ello están las fuerzas populares, que lo han comprobado cien veces, y cuya ayuda solicitamos, por bien de todos, a este respecto. No hace mucho, el órgano del partido que ha dado tres presidentes [*Política*] seguidos -Azaña, Casares Quiroga, Giral-, le mostraba una vez más desenmascarado. En estos instantes, después de los días de prueba para el heroísmo de las fuerzas leales y de las milicias, nos parece demasiado abusivo el que pretende *Ahora* (...) Creámosle como se cree a los caballeros de siempre (...) pero, por si acaso, releamos las dolorosas pruebas de amor que dispensaban al régimen desde las columnas del diario de Montiel dos hombres también de fiar : Unamuno -que ya sabemos quién es y lo que es- y Marfil, editorialista de *Ahora* [que lo fue de *La Época*], más republicano que nadie y subsecretario de la Monarquía hasta las horas

postreras.

Invocando la sangre derramada por los que no la cobran ni tienen negocios con el Estado -que a tanto obligan-, pedimos encarecidamente al Gobierno que se incluya en la lista de periódicos incautados al más peligroso -por fingir lealtad- de todos : *Ahora*"⁸³.

Un día antes de que los trabajadores del diario hicieran efectiva la incautación del diario, es decir, el 24 de julio, *Claridad* volvía a la carga :

"No olvide el Gobierno, no olviden los trabajadores, la conducta del repugnante instrumento jesuítico durante los Gobiernos auténticamente republicanos. ¡Con qué placer reproducía *El Debate* sus palabras de *orden* (...) *Ahora*, el rotativo *sensato* que el enemigo leía con regocijo, no debe seguir ostentando los distintos colores para ganar siempre, siempre, siempre, sea cualquiera el que triunfe"⁸⁴.

El 25 de julio, los delegados obreros de la *Editorial Estampa* acudían a la notaría de Ramón López Peláez para dar legalidad a la incautación de todas las publicaciones de Luis Montiel. El acta, firmada por tres representantes de los trabajadores, hacía constar:

"Que ratificando acuerdos unánimemente adoptados con anterioridad a esta fecha, el personal de redacción, administración y talleres de la mencionada empresa se ha incautado de ella, todas sus publicaciones, maquinaria, talleres, locales, mobiliario, enseres y cuanto a aquélla se refiere, incluso los títulos de propiedad intelectual debidamente registrados de dichas publicaciones"⁸⁵.

Ese mismo día aún aparecía impreso en la cabecera de *Ahora* el nombre de Luis

⁸³"*El enemigo periodístico número uno : Ahora*". *Claridad*, 21-7-1936. Pg.4.

⁸⁴"*La incautación, la incautación!*". *Claridad*, 24-7-1936. Pg.4.

⁸⁵*AHN-SGC*. Caja 1735.

Montiel como director y propietario. En el siguiente número se borraba dicho nombre de la mancha, y se incluía la siguiente advertencia a sus lectores :

"El personal de redacción, administración y talleres de *Editorial Estampa*, en virtud de acuerdos adoptados con anterioridad, se incautó ayer de las publicaciones *Ahora*, *Agencia Periodística Internacional*, *Estampa*, *As* y *La Farsa*, y asimismo de los edificios y máquinas propiedad de la empresa. La incautación se verificó ante el notario del Colegio de Madrid señor López Peláez, que extendió el acta correspondiente, que fue firmada por la representación de las organizaciones sindicales a que pertenecen los trabajadores de la *Editorial Estampa*.

Ahora defenderá, en lo sucesivo, la causa de la *República del Frente Popular*"⁸⁶.

Inmediatamente se constituyó en la editorial un *Consejo Obrero*, en el que estaban representados los trabajadores de la empresa, después que se hicieran con la titularidad de los medios de producción. En una de sus primeras reuniones, a la que acudió por vez primera Manuel Chaves Nogales, director de la publicación, se aporta una nueva explicación al origen de la decisión tomada por los trabajadores. A Chaves Nogales, se le relata lo sucedido en el tiempo en el que se encontraba ausente de Madrid en viaje por el extranjero⁸⁷ :

"El subsodicho sábado [25 de julio], llegaron aquí unos individuos a todas

⁸⁶*Ahora*. 26-7-1936. Pg.3.

⁸⁷Con Luis Montiel, el periodista sevillano ejercía como director efectivo, aunque en la cabecera figurase como subdirector. Chaves Nogales pasó los primeros días de la guerra civil en Londres. Montiel también fue sorprendido por el estallido de la guerra en la misma ciudad, a la que se había trasladado -según afirma de Juana Chaos-, para recoger a sus hijos, que estudiaban en la capital británica. Dada la coincidencia, puede pensarse que ambos viajaron juntos.

luzes insolventes, los cuales, sin más ni más, manifestaron que se incautaban de esto graciosamente. Todos los compañeros de las distintas secciones del periódico fueron lanzados a la calle, marchándose unos a la *Casa del Pueblo*, sindicatos o Palacio de la Prensa. Marín Alcalde, Pagés y yo [Leopoldo Bejarano], nos fuimos al Ministerio de Marina, en el que había reunidos tres o cuatro ministros, a la vez que estaba Prieto. Al hablar con éste y exponerle el caso, manifestó que era una arbitrariedad, la cual era necesario inmediatamente deshacerla (...) Nos manifestó que fuésemos a Gobernación y nos pusiésemos al habla con el subsecretario. En este Ministerio, de momento, no nos daban solución al caso, pero al acuciarles nosotros nos prometieron, como así fue, la Fuerza Pública que fuese necesaria para desalojar a los anteriores intrusos. También nos indicaron que nos reintegrásemos a este edificio e hiciésemos la incautación por nuestra parte ante acta notarial⁸⁸.

Muy probablemente, y aunque no se dice, Indalecio Prieto coincidió en este mismo consejo. Ya vimos que la incautación de *Informaciones* se hizo de inmediato por socialistas de la misma tendencia, estando dominada por los hombres de Prieto la propia Federación Gráfica de la UGT. No obstante, el hecho que precipitó la solución tomada por los trabajadores fue el intento de la CNT de hacerse con las propiedades de la *Editorial Estampa*. En el texto reproducido no se refleja, pero aquellos individuos "insolventes" de los que se habla, acudían al número 26 de la Cuesta de San Vicente en representación del sindicato anarquista. Desconocemos sus nombres y el grado de representatividad del que pudieran gozar, aunque dos días antes habían sido ocupados los talleres de *El Siglo Futuro*, para que la CNT editara allí su órgano diario. De todos modos, el sindicato anarcosindicalista ejercía una fiscalización indirecta del diario *Ahora*, ya que uno de los obreros que firmó el acta notarial que legalizó la incautación, lo hizo en nombre de la CNT⁸⁹. Efectivamente, dicho protocolo fue firmado por Mariano García Ruiz,

⁸⁸ *AHN-SGC*. Caja 1735.

"representando a la Confederación Nacional del Trabajo", además de Luis Nieto de la Fuente y Leopoldo Bejarano Lozano, que lo hacían en representación, respectivamente, de la Federación Gráfica Española y de la Agrupación Profesional de Periodistas, sociedades afectas a la UGT.

Como no podía ser menos, la incautación de la editorial resultó satisfactoria para quienes la reclamaban insistentemente. El diario de la UGT, *Claridad*, reflejó de inmediato su contenido, aunque no dejó de advertir que Luis Montiel trataría de recuperar sus propiedades. Dichas advertencias tuvieron plena validez, pues como veremos más adelante, Montiel recuperó, aunque de modo indirecto, su propiedad sobre *La Papelera Madrileña*. Decía entonces *Claridad* :

"Por fin *Ahora* ha dejado de ser lo que siempre fue. Sus lectores habrán leído, en el número de hoy, el siguiente suelto, compuesto en caracteres tipográficos muy destacados (...) Era indispensable esta incautación. Pero es preciso que cuantos la han llevado a cabo se dispongan a mantenerla contra los manejos que seguramente se emprenderán para volver a la situación de antes. Queremos que *Ahora* sea un periódico de izquierdas, proletarizado, con abierta orientación hacia el futuro de los trabajadores (...) Salud a los compañeros de *Ahora*, y, repetimos: *cuidado con las maniobras*. Vigilen ellos. Nosotros estamos vigilantes"⁹⁰.

Aunque con la incautación ya se había decidido el rumbo a seguir, en los primeros

⁸⁹La firma de un anarcosindicalista constituye, por lo que a las artes gráficas se refiere, un hecho excepcional. Lejos de sus propios órganos de expresión, raramente dieron cabida los *Consejos Obreros* de las empresas periodísticas madrileñas a representantes de la CNT.

⁹⁰"*Cuidado con las maniobras! Los trabajadores se han incautado de Ahora*". *Claridad*, 26-7-1936. Pg.8.

Consejos Obreros no cesó de discutirse sobre la cuestión. El mismo día 6, en la primera reunión a la que asistió Chaves Nogales tras su regreso de Londres, el periodista sevillano sugirió la organización que la editorial debía afrontar. La incautación había desplazado de la propiedad al primitivo capital, y tampoco se contemplaba que *Ahora* se convirtiera en órgano estatal o del mismo Gobierno. Éstas eran las posibilidades, y la primera de ellas, la que se tomó de hecho, era la única viable :

"Primero, un ensayo de socialismo y colectivismo. Yo, dice Chaves Nogales, pondría toda mi fe, contando con el apoyo de todos en general, que sé no me había de faltar, en crearme un público nuestro que supliese con creces la falta de publicidad. Tened en cuenta también que habríamos de pasar sacrificios sin cuentos, pues si nosotros éramos los primeros que intentábamos esta transformación de industria en España en un régimen republicano pequeño burgués, seguramente tropezaríamos con escollos que saldrían a nuestro paso. Segundo, que el Gobierno fuese el que se incautase de esta empresa (...) En este caso, nosotros pasaríamos a ser simplemente meros empleados u obreros del Estado, cosa muy poco posible dado que ya existe prensa más o menos directamente del Estado. Y la tercera pudiera ser la de control obrero. Es decir, que nosotros no desechamos el capital; pero si tenemos un control sobre la dirección o marcha de esta industria"⁹¹.

Esta última opción también quedó descartada. Chaves Nogales, convertido oficialmente desde la incautación en director de *Ahora*, pudo hablar el día anterior con el propietario. Luis Montiel le comentó entonces que se habían "embarcado en una aventura que no tendrá éxito, pues mientras nos duren las existencias de papel, tinta, y el pequeño crédito bancario que tenemos, subsistiremos; pero en el momento que esto se acabe nuestra caída será vertiginosa".

La profecía resultaría válida, aunque no tanto en el tiempo -muy posterior a lo

⁹¹*AHN-SGC*. Caja 1735.

previsto por Montiel-, ni por la totalidad de las razones contempladas. Habría de ser especialmente una, la falta de papel, la que empobreciera notablemente no sólo a *Ahora*, sino a toda la prensa madrileña durante la guerra civil.

La incautación de la Asociación de la Prensa

El día 22 o, más probablemente el 23 de julio, cuando aún no se había completado el proceso incautador de la prensa periódica desafecta al régimen, un grupo de milicianos del Batallón de Artes Gráficas procedió a la ocupación de la Asociación de la Prensa; entregándosela, acto seguido, a la Agrupación Profesional de Periodistas⁹². *La Voz* fue el primer diario en dar la noticia, acompañándola del telegrama remitido a Javier Bueno, presidente del sindicato de redactores de la UGT. "Milicias de la Prensa acaban de incautarse del Palacio de la Prensa, entregarlo a la Agrupación Profesional de Periodistas, de que eres digno presidente. Milicias irán por tí para que te hagas cargo Palacio. ¡Viva Octubre rojo! ¡Viva julio triunfante! Responsable Miguel Pascual"⁹³.

⁹²La Agrupación Profesional de Periodistas, creada en 1929, decidió el 7 de noviembre de 1932 ingresar en la UGT a través de la Federación Gráfica Española. Cuenta Gómez Aparicio que 73 afiliados votaron favorablemente, y 19 lo hicieron en contra. El ingreso en la UGT, tal como afirmó en su día Manuel Lois -que era el presidente de la Federación Gráfica-, lógicamente "implica el reconocimiento de la lucha de clases y el deseo de manumisión de los oprimidos, que, manuales o intelectuales, sienten la expoliación del capitalismo en sus actividades todas" [Puede verse esta respuesta favorable al ingreso en la UGT en el primer número del boletín *Agrupación Profesional de Periodistas*, de 20 de marzo de 1933].

Dicha adscripción provocó la salida de la Agrupación de buena parte de los 49 afiliados -esta es la cifra que da López de Zuazo-, que la abandonaron ese mismo año para fundar un Sindicato autónomo, en el que comenzaron siendo mayoría los redactores de *ABC*.

⁹³"*El Palacio de la Prensa; para la Agrupación Profesional de Periodistas*". *La Voz*, 23-7-1936. Pg.1.

La incautación, tal como resalta López de Zuazo, no fue un "acto de violencia"⁹⁴, dado que la mayoría de los afiliados a la Agrupación Profesional de Periodistas estaban también adheridos a la Asociación de la Prensa; aunque Alejandro Lerroux era el presidente de honor de la misma. El número del 20 de julio de la *Hoja Oficial del Lunes*, que editaba la misma Asociación de la Prensa, confirma aquella observación, al hacer confesión de su credo republicano. "*¡Arriba la República!*", titulaba aquel día en su portada, añadiendo que "el Gobierno y el pueblo, en lucha heroica, derrotan la criminal subversión contra el régimen".

Una de las primeras decisiones de la Agrupación Profesional de Periodistas fue elegir una nueva Junta Directiva de la Asociación. Bajo la presidencia de Javier Bueno, la nueva directiva de la Asociación de la Prensa madrileña estaba formada por José Luis Mayral, como vicepresidente 1º; Julián Zugazagoitia, vicepresidente 2º; Rafael Torres Endrina, secretario; Francisco Ramos de Castro, secretario 2º; Ramón Martínez Sol, tesorero; Luis Díaz Carreño, contador; y los vocales, José María Aguirre -vocal 1º-; Ricardo Ruiz Ferry, 2º; Ángel Díez de las Heras, 3º; Antonio Soto Angulo, 4º; Gerardo Rivas, 5º; Ogier Preteceille, 6º; Francisco Vera, 7º; y Modesto Sánchez Monreal, vocal 8º⁹⁵, todos ellos miembros de la UGT.

La elección se realizó sin contar con la aprobación de todos los interesados. Javier Bueno había puesto fin, provisionalmente, a su oficio de periodista para combatir con armas distintas a la palabra impresa. Los demás, si es que lo desconocían, fueron advertidos

⁹⁴López de Zuazo Algar, Antonio. *Bases metodológicas para la catalogación de periodistas españoles*. Madrid, Universidad Complutense, 1991. Pg.228.

⁹⁵"Nueva Junta Directiva de la Asociación de la Prensa". *Ahora*, 26-7-1936. Pg.9.

a través de la propia prensa. "Los nuevos directivos -publicaba *Ahora*- deberán darse por enterados con esta comunicación", instando a que acudieran al propio Palacio de la Prensa "para posesionarse".

Los nuevos directivos de la Asociación de la Prensa mantuvieron una primera reunión el domingo 26 de julio, al mediodía. Inicialmente se decidió dar cuerpo legal a la incautación, acordando firmar un acta notarial⁹⁶. Igualmente, nombraron presidente de honor al periodista Luis de Sirval, asesinado durante la represión de la *revolución* de octubre de 1934. Por último, también se acordó proseguir con la publicación de la *Hoja Oficial del Lunes*, periódico que editaba la Asociación de la Prensa desde finales de 1930, para suplir el descanso dominical que las publicaciones diarias estaban obligadas a respetar.

El 27 de julio, la *Hoja Oficial del Lunes* recogía en su portada que estaba "editada por la Agrupación Profesional de Periodistas", aunque no había ningún cambio perceptible que añadir. Eso sí, aumentó sus ediciones una vez se restableció el descanso dominical. A partir del 2 de agosto, la *Hoja Oficial* fue autorizada por el ministro de la Gobernación a editar un número extraordinario todos los domingos, además de su habitual edición de los lunes. Sin embargo, las circunstancias terminarían por aconsejar su desaparición. Cuando se intuía próximo el peligro sobre la capital, los diarios obtuvieron permiso oficial para salir los siete días de la semana. Escaseando también el papel, la publicación incautada por la Agrupación Profesional de Periodistas cesó con el número del 19 de octubre de 1936.

⁹⁶*Hoja Oficial del Lunes*. 27-7-1936. Pg.3.

II. LA PRENSA INTERVENIDA. PRENSA INDEPENDIENTE Y PRENSA DE PARTIDO.

Los diarios independientes de cualquier grupo político gozaban, previo al inicio de la guerra civil, de una mayor aceptación popular. Sus ventas eran muy superiores a las que recogían los portavoces declarados de las organizaciones políticas y sindicales. Traicionado por su pasado y por su tibio republicanismo, el diario *Ahora* también sucumbió ante el proceso socializador abierto tras la rebelión militar, al igual que la prensa derechista. *Ahora* había cambiado su credo únicamente después "del 14 de abril de 1931"¹. Luis Montiel perdió la propiedad de su diario, de excelente factura técnica y notable por su cuidada utilización del huecograbado, ostentada a partir del 25 de julio por los propios trabajadores.

Antes de pasar a analizar la prensa obrera de este periodo, es preciso detenerse en

¹Desvois, Jean Michel. *Los diarios Ahora y El Sol ante el Frente Popular : legitimismo, legalismo y convivencia republicana*, en García Delgado, José Luis. *La IIª República española. Bienio rectificador y Frente Popular, 1934-1936*. Madrid, Siglo XXI, 1988. Pg.177.

el estudio de los diarios que sostenían una ideología inequívocamente republicana, dentro de un izquierdismo más bien moderado. En el espectro designado se encuadraban *El Sol* y *La Voz*, publicaciones ambas de la *Compañía Editorial Española*; *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*, igualmente editados por una misma empresa, la *Sociedad Editora Universal*; y, finalmente, *La Libertad*. Al contrario que lo que sucedió con la prensa derechista, las organizaciones obreras y los propios trabajadores no se incautaron de sus respectivas propiedades. En dichos diarios se establecieron *Comités Obreros de control*, que respetaron la propiedad originaria aunque fiscalizaron y vigilaron toda la actividad empresarial en el transcurso de la guerra civil.

Más adelante volveremos sobre esta cuestión aunque, antes de entrar en detalle, es conveniente conocer la historia de los citados medios.

Los diarios de la *Compañía Editorial Española* : *El Sol* y *La Voz*

El Sol era entonces el diario de mayor prestigio, aunque éste era mucho mayor que el fervor que le dispensaba el público lector. Era el gran diario de los intelectuales, de la pulcritud y de la seriedad, pero sus ventas eran muy inferiores a lo que pudiera esperarse de su dignidad. Como en el caso del diario *Ahora*, otro ingeniero, Nicolás María de Urgoiti, ideó su lanzamiento. El primer día de diciembre de 1917, *El Sol* salía a la calle, bajo la dirección de Félix Lorenzo, el *Heliófilo* que firmaba su propia columna bajo el título *Charlas al Sol*.

El diario mantuvo desde sus inicios una actitud elitista, lo que también se

manifestaba en su precio de diez céntimos, el doble que la mayoría de los diarios. No estaba en su interés el ser leído por el mayor número posible de lectores.

"*El Sol* no quería sólo informar -afirma Mercedes Cabrera-, sino educar, crear, formar una opinión pública capaz de sustentar aquella renovación. No una opinión pública masiva: ni por su precio, ni por sus contenidos, pretendió nunca convertirse en un diario muy popular. Fue muy comentado, por ejemplo, que *El Sol* no incluyera nunca crónicas taurinas, que en el resto de la prensa ocupaban grandes espacios".

La autora comenta el tono elogioso que le dedicó la mayor parte de la intelectualidad española, bien dispuesta a colaborar en sus páginas. Entre dichos testimonios es conveniente reflejar el que salió de la pluma de Luis Araquistáin, quien al inicio de la guerra civil dirigía el órgano de la UGT, *Claridad*. Araquistáin escribía a Urgoiti, una semana después de la salida del diario, diciéndole que *El Sol* sería "el periódico de todas las derechas inteligentes, de todo el vasto centro de la opinión pública y de una gran parte de las izquierdas, esto es, el más nacional de los periódicos"².

Esa era la ideología que primariamente sostuvo *El Sol*, una ideología "liberal, más

²Cabrera, Mercedes. *La industria, la prensa y la política. Nicolás María de Urgoiti, 1869-1951*. Madrid, Alianza, 1994. Pg. 116.

Félix Lorenzo fue su director, desde su creación hasta los días previos al establecimiento de la IIª República, con una interrupción entre los años 1918 y 1922, en los que lo dirigió Manuel Aznar. Bajo su dirección, *El Sol* se convirtió en paradigma de la prensa de calidad. Lorenzo, con su celebrada sección *Charlas al Sol*, "creó un estilo. Esas *charlas* -afirmaba Arturo Mori-, como no se podía hablar de política en la dictadura, se concretaban a zaherir al fanatismo clerical, pero con una donosidad que no se podía ni remotamente comparar a los viejos desahogos de los demagogos de treinta años atrás (...) Era difícil escribir con tan neta lucidez y gracia de línea como la del cronista de *El Sol*".

Puede verse esto último en Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg. 155.

o menos de izquierda"³. No obstante, el periódico también salía a la calle para la defensa, aunque no de modo abierto, de unos intereses, los de los fabricantes de papel más importantes de aquellos días. No en vano, Urgoiti era director general de *La Papelera Española* y presidente de la *Central Papelera*, frecuentemente acusadas de ejercer un monopolio sobre la producción del papel para la prensa. El nacimiento de *El Sol* tuvo lugar en los momentos en que era más encendido el debate sobre la situación privilegiada de *La Papelera*, aunque su participación en la nueva editorial fuera no a nivel institucional, sino privada y a título individual.

Poco tiempo más tarde Urgoiti, dedicado casi en plenitud al negocio de la prensa, pensó en ampliar sus miras, añadiendo un nuevo diario. *La Voz* fue contrapunto de su hermano *El Sol*. *La Voz*, que inició su publicación en julio de 1920, era un diario vespertino. En consecuencia, era mucho más popular y ligero. Comenta Gómez Aparicio que los de la mañana están hechos para una "lectura serena y reposada", mientras el de la noche "está escrito para ser leído después de una jornada de trabajo (...) en el que el lector siente el acuciamiento de lo intrascendente y de la amenidad"⁴. Así sucedía con *El Sol* y con *La Voz*. Este último fue dirigido hasta muy poco antes del inicio de la guerra civil y con una breve interrupción por *Fabián Vidal*, nombre tras el que se escondía el periodista granadino de hondo pasado republicano, Enrique Fajardo.

La marcha económica del segundo diario fue mucho más satisfactoria que la de *El Sol*. Como muestra de lo afirmado baste decir que en 1930, en la antesala del

³Cabrera, Mercedes. *Op.cit.* Pg.220.

⁴Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. De las guerras coloniales a la dictadura*. Madrid, Editora Nacional, 1974. Pg.676. Vol.III.

restablecimiento del régimen republicano, la tirada media de *La Voz* fue superior a los 129.000 ejemplares. *El Sol*, a pesar de elevar en ese año notablemente sus ventas, se quedaba en algo más de 95.000 ejemplares por término medio⁵.

El Sol llegó a 1931 convertido en el portavoz de los intelectuales que ansiaban el retorno de la República. Sus páginas dieron cabida al conocidísimo artículo firmado por José Ortega y Gasset, "*El error Berenguer*", publicado el 15 de noviembre de 1930, y en el que la conclusión era demoledora : "*delenda est Monarchia*". Igualmente serviría de tribuna para recoger el manifiesto fundacional de la *Agrupación al Servicio de la República*, a la que el propio Ortega, Marañón, Pérez de Ayala y otros muchos intelectuales dieron lustre. Sin embargo, muy pronto iba a perder Urgoiti el control y la propiedad de su diario. Los accionistas de *La Papelera*, que participaban a nivel individual en la *Compañía Editorial Española* -entonces llamada *El Sol C.A.*-, no aprobaron que el diario "se desmarcara de la Monarquía, y para ello iban a recurrir a todos sus medios de presión". De este modo, acordaron vender sus títulos de propiedad "a un grupo de fieles monárquicos integrado por el Conde de Barbate, el marqués de Aledo y Manso de Zúñiga, quienes se comprometieron con *La Papelera* a que en los siguientes ocho años no importarían papel del extranjero", y sí el de la propia compañía; y a que "en los periódicos no se la atacaría, ni directa ni indirectamente" a la Monarquía⁶. Si respetamos la expresión utilizada por Cánovas Cervantes, el hecho bien pudo resultar "vergonzoso". Urgoiti perdió la propiedad de sus periódicos, vendidos al consorcio atunero del Conde de Barbate, reconocido

⁵Cabrera. *Op.cit.* Pg.226.

⁶Cabrera. *Op.cit.* Pg.254.

monárquico. Así, *El Sol* "apareció el martes, 14 de abril, francamente monárquico, y *La Voz*, que salió aquella noche, una vez proclamada la República, se presentó al público abiertamente republicana, por aquello de que antes de la corona estaba la defensa de las *almadrabas*"⁷.

No acabarían aquí los vaivenes de ambas publicaciones, aunque *Fabián Vidal* supo mantener a *La Voz* en el terreno de la concordancia con los nuevos tiempos y en la fidelidad hacia su pasado⁸. En 1932 *El Sol* y *La Voz* volverían al republicanismo, ahora bajo el control de Luis Miquel, cuñado del propietario de *Ahora*, Luis Montiel Balanzat. Miquel acababa de abandonar la gerencia de la *Editorial Estampa*. Por intermedio de un oscuro personaje, el mexicano Martín Luis de Guzmán (persona de la intimidad de Manuel Azaña, apodado *El Generalito* por su biografía del revolucionario Pancho Villa), *El Sol* y *La Voz* emprenden ahora un camino opuesto, ofreciendo su apoyo incondicional al presidente Azaña. Posteriores escándalos y la ruina de Luis Miquel envolvieron en una nueva marejada a dichos diarios. El propio Azaña lo menciona en sus recuerdos. "En la presidencia se ha

⁷Cánovas Cervantes, Salvador. *Proceso histórico de la revolución española*. Madrid, Júcar, 1979. Pg.135.

Urgoiti se embarcó de inmediato en nuevos proyectos. El 4 de abril de 1931 salía a la calle el trisemanario *Crisol*, cuando preparaba la aparición de un diario -*Luz*-, cuyo primer número habría de esperar hasta el 7 de enero de 1932. Urgoiti escribió entonces en *Crisol* que se había visto obligado a dejar *El Sol C.A.* tras haber alcanzado sus diarios, *El Sol* y *La Voz*, "el máximo prestigio, tan alto como nunca lo alcanzó publicación alguna en España (...) y en plena prosperidad económica".

Urgoiti, Nicolás María de. *"Nace Crisol y alborea Luz"*. *Crisol*, 1-4-1931. Pg.1.

⁸Así lo expresa Arturo Mori [*Op.cit.* Pg.154], matizando convenientemente lo escrito por Cánovas Cervantes. Al glosar la figura de el director de *La Voz*, Enrique Fajardo, dice Mori que era un "sorprendente estrategia de guerra desde la redacción de los periódicos. Al frente de *La Voz* fue un practicón elocuente. Su prestigio quedará entre los más honorables. Sostuvo la libertad en la Monarquía y la independencia en la República".

presentado -escribe- Gregorio Marañón a hacer una gestión de parte y en favor de March. Ha hablado con Domenchina. March ofrece su prensa al Gobierno si le ponen en libertad. Tiene prisionero a Miquel por 500.000 pesetas y puede deshacer el mito Miquel en un momento". Azaña no admitió la componenda. March tampoco conseguiría el control sobre los diarios pero, a cambio, éstos se alejaron de la órbita azañista. Azaña no pudo ver de otro modo sino con intenso dolor, la pérdida de su esfera de influencia de *El Sol* y *La Voz*, además de *Luz*, todos ellos creados por Urgoiti. "En *Luz* -dice Azaña- donde me aclamaban genio, me llaman ahora estúpido. En *El Sol* hablan de mi *mente* como de la de un loco, o la de un bruto. *La Voz* descende de tirada vertiginosamente, y la circulación de *El Sol* en Madrid no pasa de 5.000 ejemplares"⁹.

Embargado Miquel, en subasta pública la propiedad de los diarios pasa a manos de los hermanos Roviralta, "propietarios de la fábrica *Uralita*, que luego traspasarán a su vez a la casa *Cros*, de abonos químicos, que tenían ambos periódicos en Madrid, como arma para defender el arancel de sus poderes, cubriendo el déficit enorme de ambos *órganos de publicidad*"¹⁰. Tras estos últimos acontecimientos llegaría la guerra civil.

Los diarios de la Sociedad Editora Universal : *Heraldo de Madrid* y *El Liberal*

El Liberal y *Heraldo de Madrid*, como sucedió con los periódicos de la *Compañía Editorial Española* -o como *Ahora* y también *ABC*-, estaban en manos de hombres de

⁹Azaña, Manuel. *Memorias*. Citado por Garriga, Ramón. *Juan March y su tiempo*. Planeta, Barcelona, 1976. Pg.350.

¹⁰Cánovas Cervantes. *Op.cit.* Pg.137.

negocio, en principio ajenos al sector periodístico. Pueden establecerse ciertas comparaciones entre los dos diarios de la *Sociedad Editora Universal* y los de la *Compañía Editorial Española*. *El Liberal*, al igual que *El Sol*, había perdido buena parte de su brillo; y *Heraldo*, como *La Voz*, por ser nocturna su salida, era lo suficientemente ameno y popular para mejorar las ventas de su compañero de la mañana.

El Liberal fue creado en 1879, como producto de una escisión en *El Imparcial*. Su primer director, Luis Polanco, ya lo había sido de *El Imparcial*. Pocos años más tarde, Miguel Moya Ojanguren -como director-, y Antonio Sacristán Zabala -como gerente-, comenzaron a controlar la marcha del diario, al poseer la mayoría en el accionariado tras la muerte del fundador, Isidoro Fernández Flórez. Moya y Sacristán terminarían por impulsar un camino de vuelta, que les uniría en 1906 nuevamente con *El Imparcial*, y con un tercer diario madrileño.

El Heraldo -tres años después perderá el artículo- había comenzado su publicación en octubre de 1890. Su fundador y primer director, Felipe Ducazcal murió un año más tarde, decidiendo entonces Canalejas atraerlo a su esfera de influencia.

Los tres diarios citados se unirán en la misma empresa, la *Sociedad Editorial de España*, popularmente llamada *el trust*, aunque para ello antes debió adquirirse la propiedad del *Heraldo*, con un desembolso de 1.500.000 pesetas. A la misma se sumarán otros diarios de provincias, siendo el más importante el de Murcia, también *El Liberal*, que llegaría intacto a los inicios de la guerra civil.

La vuelta de *El Liberal* al mismo redil de *El Imparcial* pudiera resultar difícilmente comprensible si se olvida que, en definitiva, fueron razones económicas las que

promovieron la fundación del *trust*. No era tanto la unión de los liberales, monárquicos o no, frente a un partido conservador reforzado bajo la figura de Antonio Maura, como un intento de promover la estabilidad económica de sus periódicos¹¹. *El Imparcial*, dirigido por Rafael Gasset y Chinchilla, a pesar de su liberalismo sustentaba un monarquismo militante; mientras *El Liberal*, indudablemente más cercano al *Heraldo*, era marcadamente prorrepblicano. La formación de la empresa supuso una enorme conmoción en aquellos años. Incluso era una creencia generalizada que daría cobijo a *ABC* y a *La Correspondencia de España*, aunque rehuyeron su inclusión en el grupo.

La experiencia puede considerarse fallida. *El Imparcial* lo abandonó diez años más tarde, después de cumplirse el plazo obligatorio de permanencia en la empresa. La situación económica de *El Liberal* y *Heraldo* no cesaba de amenazar la ruina.

El primero reconocía en noviembre de 1922 que "se había llegado a carecer de servicio telegráfico y de papel para la impresión de las publicaciones, [y] a no pagar al personal", reclamando incluso a los juzgados el nombramiento de un administrador que liquidara la sociedad¹². Finalmente, llegaría la intervención judicial. Fue entonces cuando los principales acreedores de la *Sociedad Editorial de España*, los hermanos Manuel y Juan Busquets, acaudalados drogueros, se hicieron con la propiedad de los periódicos. Con ellos dimitirían de la dirección de *El Liberal* y *Heraldo* Miguel Moya Gastón -hijo de Moya Ojanguren- y Baldomero Argente. Los diarios tardarían en alcanzar cierta estabilidad. En pocos meses, Roberto Castrovido y Eduardo Rosón ocuparon la dirección de la primera de

¹¹Cabrera. *Op.cit.* Pg.52.

¹²Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.677. Vol.III.

las publicaciones¹³. Pocos meses más tarde habrá una nueva reorganización en la dirección de los diarios. En 1923, Francisco Villanueva, que dirigía *El Liberal* de Bilbao, toma las riendas del de Madrid; y el periodista catalán Manuel Fontdevila, cambia de diario en la misma editora para ocupar la dirección del *Heraldo*. Ambos periodistas los seguirán dirigiendo en 1936.

Los diarios de los hermanos Busquets comenzaron entonces a superar todos los inconvenientes, logrando muy pronto que fuera positiva su cuenta de resultados. *El Liberal* mantiene el lugar que le correspondió durante muchos años dentro de la prensa madrileña, un lugar destacado aunque no el primero entre todos¹⁴. Mayor calado tendría, sin embargo, el afianzamiento del *Heraldo*. Dos periodistas de la época, Eusebio Cimorra y Arturo Mori, hacen responsable al propio Fontdevila de su transformación. El primero de ellos dice que

¹³Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg. 679. Vol.III. En la redacción de *El Liberal*, a partir de la citada renovación, aparecen ahora destacados periodistas que seguirán en los diarios de la compañía al inicio de la guerra civil. Estaban, entre otros, Rafael Morayta, como redactor-jefe, Manuel Fontdevila, José Téllez Moreno, Emilio Ayensa, Diego San José y Manuel Rosón Ayuso, hijo del entonces director de *El Liberal* y, a su vez, último director de la publicación hasta el fin de la guerra civil. El autor menciona también a Francisco Villanueva, aunque el propio periodista, como se verá más adelante, afirmará que pasó directamente a la dirección de *El Liberal* desde su homónimo bilbaíno.

¹⁴César González Ruano, uno de los periodistas de más lustre del bando franquista, prácticamente comenzó su carrera en *Heraldo* después de haber colaborado en periódicos derechistas. Escribía que, "de nuestros vecinos los de *El Liberal*, cuya redacción estaba al fondo, según se iba a la imprenta, recuerdo al director, Villanueva, hombre burro, de carácter hosco y difícil y periodista matalón de la vieja escuela; a Francisco Vera, muy enterado de matemáticas, que era delgaducho y de malas pulgas, más bueno que malo en la profesión; a Arturo Mori, a Morayta, izquierdista de monóculo, un tanto cómico, y a Torrubiano, muy enterado en cuestiones teológicas. La redacción de *El Liberal* era aburrida, triste, pedante y con cierto aire masónico". Del gerente de la empresa, Antonio Sacristán, escribía que era "una fiera para eso del dinero". "Hombre pequeño -añade-, de barbas hirsutas y aspecto un tanto ridículo, era sordo, pero más o menos según de lo que se le hablara".

González Ruano, César. *Mi medio siglo se confiesa a medias. Memorias*. Citado por Gómez Aparicio. *Historia del periodismo español. De la dictadura a la guerra civil*. Madrid, Editora Nacional, 1981. Pg. 154. Vol.IV.

el periodista catalán sacó a la publicación "del ostracismo a lo más vocinglero de la tarde"¹⁵. Arturo Mori, redactor entonces de *El Liberal*, asegura que lo hizo "sin necesidad de escribir una sola letra", rodeándose no "de intelectuales, pero sí de buenos colaboradores que sabían de periodismo tanto como él". Entre éstos se encontraba Manuel Chaves Nogales, editorialista del diario, "el cerebro"¹⁶, y que será director efectivo de *Ahora* bajo el mandato de Luis Montiel.

La Libertad

Resta en este repaso a la prensa republicana de izquierdas el diario *La Libertad*. Como en el caso de *El Imparcial*, que daría origen a *El Liberal*, en este último también se produjo una nueva escisión para dar nacimiento a una nueva publicación diaria, *La Libertad*. Publicó su primer número el 13 de diciembre de 1919. Comentan Barrera y Sánchez Aranda que "el nuevo periódico era casi una réplica calcada de su antecesor : idénticas secciones, tipos, titulares, etc". Tan es así que tras una denuncia judicial de *El Liberal*, la publicación debió variar su nombre, en primer lugar por *El Popular*, hasta que

¹⁵Cimorra, Eusebio. *El periodismo en Madrid durante la guerra*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.137.

¹⁶Mori. *Op.cit.* Pg.175.

El ya mencionado González Ruano anotó de Fontdevila que era "un catalán nada escritor y poco periodista, pero que tenía condiciones de capataz de empresa, de capitán de barco pirata. Había reunido una redacción inteligente, audaz y hambrienta, en la que no había un tonto. El periódico le pisaba los talones [en 1936 superaba con creces a *El Liberal*]. Estaba bien hecho, graciosamente confeccionado; era sensacionalista y descarado dentro de las obligadas limitaciones que imponía la censura".

Recogido en Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.153. Vol.IV.

finalmente le sería admitido el definitivo *La Libertad*¹⁷.

En su empresa editora aparecieron desde un principio conocidos periodistas, como el veterano cronista Antonio Zozaya, Antonio de Lezama (verdadera mano derecha del que finalmente sería su propietario -Antonio Hermosilla-), además de Eduardo Ortega y Gasset. Luis de Oteyza fue cofundador de la publicación y su primer director.

El periódico no alcanzaba a remontar el vuelo y padecía considerables penalidades económicas. Cuando aún no se cumplía un año de su fundación, aparecieron en el accionariado Horacio Echevarrieta -financiero bilbaíno que estaba íntimamente relacionado con el socialista Indalecio Prieto- y el político liberal Santiago Alba, con una "importante aportación de capital"¹⁸. El político vallisoletano buscaba así una tribuna de expresión que le sirviera para reforzar su imagen.

Sin embargo, las cosas marchaban en *La Libertad* de mal en peor. Tal como afirma Cánovas Cervantes, "el fracaso de Alba como periodista, formó época. Demostró que era tan mal periodista como político. Económicamente el negocio iba de cabeza. Se hizo precisa la aportación económica de March [amigo de Alba], cada vez más acentuada". Perseguido por la dictadura de Primo de Rivera, "el famoso hombre de negocios hízose cargo del periódico como único dueño, poniendo al frente de la gerencia a su primo Juan Ordinas. Santiago Alba traspasó la frontera, instalándose en calidad de emigrado, como si fuera un gran potentado (...) El famoso contratista de juegos prohibidos, Mr. Marquet, y

¹⁷Sánchez Aranda, Juan José; y Barrera, Carlos. *Historia del periodismo español*. Pamplona, Universidad de Navarra, 1992. Pg. 333.

¹⁸Sánchez Aranda y Barrera. *Ibid.* Pg. 333.

Juan March se encargaron de su sostenimiento"¹⁹.

Con la salida de Santiago Alba y con las aportaciones económicas de Juan March, el diario alcanzó su definitivo afianzamiento. Bajo la dirección de Joaquín Aznar, que en 1925 había suplido a Oteyza, el diario confesaba tener una tirada de 120.000 ejemplares, tal como refleja el *Anuario Estadístico* que fue elaborado sobre datos de 1927. Quizá fueran bastante menos, pero lo cierto es que *La Libertad* disputaba con el *Heraldo* el puesto cabecero entre la prensa republicana independiente de izquierdas, con la relativa desventaja que podía suponer su salida diurna.

Un nuevo cambio, la llegada de Antonio Hermosilla a la dirección de *La Libertad*, sirvió para que la consolidación del medio fuera definitiva. Hermosilla, como propietario mayoritario del diario, aparece en el puesto de dirección el 11 de abril de 1934²⁰. En el terreno periodístico, su labor fue muy semejante a la que pudo desarrollar Manuel Fontdevila con *Heraldo de Madrid*. No estaba sobrado de recursos económicos, pero sus páginas siempre dispusieron de la mejor información. De Hermosilla escribió Eduardo de Guzmán, redactor-jefe en su periódico, que no era "un escritor brillante, pero tiene un magnífico sentido periodístico y sabe rodearse de los hombres que necesita. En sólo tres años ha cuadruplicado la tirada de *La Libertad*, ahora uno de los diarios de mayor circulación de todo el país. Políticamente es, como su periódico, republicano de izquierda, con un izquierdismo moderado que no sobrepasa los límites de un socialismo reformista

¹⁹Cánovas Cervantes. *Op.cit.* Pg.140.

²⁰Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.151. Vol.IV.

y gubernamental"²¹.

La prensa republicana bajo el control obrero

En la misma fecha, el primero de agosto de 1936, se establecieron sendos *Comités Obreros de Control*, tanto en la *Compañía Editorial Española* como en la *Sociedad Editora Universal*. Pudiera tratarse de una coincidencia, pero es obligado pensar que fue el sindicato gráfico de la UGT el que promovió y aconsejó en esos mismos días la formación de esos órganos obreros. Mucho más tardarían los trabajadores de *La Libertad* en organizarse de semejante manera, pues el *Comité Obrero* se formó el 1 de diciembre del mismo año.

En las empresas e industrias -no sólo las periodísticas- abandonadas por sus propietarios o dirigidas por individuos hostiles al régimen republicano, fue norma habitual la incautación del propio establecimiento y de sus propiedades. Sin embargo, en el caso

²¹Añade Guzmán una nómina de políticos, colaboradores ocasionales del diario; lo que nos da una idea muy aproximada de la ideología de *La Libertad*. Lo fueron asiduos, "entre otros muchos, Albornoz, Prieto, Barcia y Martínez Barrio, y de manera más excepcional Sánchez Román y el propio Azaña".

Guzmán, Eduardo. *La muerte de la esperanza*. Madrid, Gregorio del Toro, 1976. Pg.23.

Arturo Mori [*Op.cit.* Pg.192] coincide con aquellas apreciaciones. "Tras la sublevación de Asturias -escribe- y la represión del Gobierno derechista de entonces, en mitad de la vida republicana, *La Libertad* subió de un modo extraordinario, hasta el punto de que, según dijeron muchos, en vez de *La Libertad*, parecía *El Globo*". Entre los que colaboraron con Hermsilla en el diario, en su mayor parte durante la guerra civil, Mori recuerda los nombres de Eduardo Ortega y Gasset, Eduardo Haro, Somoza Silva, Antonio de Lezama, Antonio de la Villa, Joaquín Aznar, Luis de Tapia, Darío Pérez y el articulista y novelista Eduardo Zamacois.

La relación de redactores puede completarse con la que ofrece Guzmán : Antonio Zozaya, Félix Paredes, Carbonell y Gómez Hidalgo, que era diputado de Unión Republicana, partido en el que también militaba Lázaro Somoza.

que ahora nos ocupa, no se trata de enemigos del sistema. Con mayor o menor decisión, los propietarios de los cinco diarios que ahora analizamos, dieron a sus periódicos un enfoque frentepopulista, bien es verdad que más moderado que revolucionario. Desde este punto de vista, sus propiedades eran intocables, aunque los *Comités Obreros* se erigen en guardianes de su pureza, evitando cualquier desviación y facilitando la participación de los trabajadores en la marcha de la empresa, fiscalizando las decisiones de la dirección. No se trataba, por tanto, de un asalto revolucionario a la propiedad sino de una participación matizada en las decisiones empresariales, aunque esa participación rebasaba los límites de lo que cualquier organización del Frente Popular hubiera creído posible días atrás.

El acta en el que se hacía constar la formación de un Control obrero en la editora de *El Liberal*, *Heraldo de Madrid*, y la revista femenina *La Moda Práctica*, reflejaba su plena adhesión a la política de Frente Popular :

"El personal de redacciones, administración, talleres y dependencias, y en general cuantos trabajan en la *Sociedad Editora Universal*, teniendo en cuenta las actuales circunstancias y queriendo sumarse con un sentido disciplinado de organización a la defensa fervorosa de la República democrática, desde los periódicos diarios *Heraldo de Madrid* y *El Liberal*, que con tan constante entusiasmo y sacrificio mantienen, propalan y sirven la línea política del Frente Popular, establece con esta fecha, de total acuerdo los trabajadores y con la más leal acogida por parte de la empresa, el control obrero propugnado por el pacto público del citado Frente Popular, y posibilitado en la Constitución española de 1931, vigente -capítulo segundo, artículo 46-.

A este efecto se acordó por unanimidad que cada sección designe a dos obreros como representantes de la misma en el *Comité de Control* que ha de constituirse para dar efectividad a esta decisión conjunta.

Lo que se comunica al Ministerio de Industria y Comercio de la República

y a los organismos sindicales correspondientes"²².

Firmaban el acta reproducida los que constituyeron el primer Control obrero en la editora de los hermanos Busquets : José Téllez Moreno (por la redacción de *El Liberal*), Vicente Ramón (por *Heraldo*); Joaquín Gutiérrez (por la sección de máquinas de *El Liberal*), Rufino Palacios (máquinas de *Heraldo*); Antonio Fernández (en representación de los estereotipadores de ambos diarios); Juan España (por el cierre de los dos periódicos); Cándido Baza (habilitado por los empleados administrativos y por los de la revista *La Moda Práctica*); y los dos representantes de la sección de tipografía, que firmaron el documento de modo ilegible. Además, aunque no lo hacía Antonio Sacristán, verdadero organizador desde la gerencia, estampaba su firma el consejero de la propia sociedad. Ello justificaba que pudiera hablarse de una "leal acogida por parte de la empresa", pese a que quizá no lo fuera tanto.

Dos semanas más tarde, el 16 de agosto, tomaba posesión un nuevo *Consejo Obrero*, elegido democráticamente por todos los trabajadores. Sustituía al anterior, que tenía un carácter provisional. Los delegados elegidos en este último Control obrero fueron los siguientes : Rafael Morayta y Francisco Vera, como periodistas de *El Liberal*; Alfredo Muñiz y Emilio Criado, redactores de *Heraldo*; Margarita Andiano Muñoz, periodista de la revista *La Moda Práctica*; Guillermo Abolafio Fernández y José Fernández de Blas, por el *Arte de Imprimir*; Manuel Herranz Jiménez y Antonio Muñoz Yebra, por estereotipia; Juan Varela y Clemente Landa Mata, por los impresores; Miguel Moreno y Emilio Pradillo

²²AHN-SGC. Caja 1388.

Fernández -este último afiliado al Sindicato autónomo-, por la sección de cierre; y, por último, Luis Sánchez Enamorado y José Gironés, elegidos entre los administrativos. El primer *Comité Ejecutivo* estuvo compuesto por Alfredo Muñiz, como presidente; Margarita Andiano, como secretaria; y por José Gironés y Luis Sánchez Enamorado, como vocales²³.

El mismo día de la intervención en *Heraldo* y *El Liberal*, los trabajadores de todas las secciones de la empresa propietaria de los diarios *El Sol*, *La Voz* y de la agencia de información periodística *Febus*, hicieron lo mismo; es decir, "la intervención de los referidos diarios y agencia ante la actitud adoptada por la empresa en relación con las actuales circunstancias políticas y sociales por que atraviesa España y del incumplimiento de las obligaciones que dicha empresa tenía contraídas con todo el personal adscrito a ella, según los contratos de trabajo". Ponían su firma Alardo Prats (por los periodistas de *El Sol*); Paulino Masip (director, por los de *La Voz*); Modesto Sánchez Monreal (redactor de *Febus*); Vicente Salas Viu (periodista, aunque elegido por la administración); Dámaso Simón (cajas); Isaías Díaz (estereotipia); Manuel Quirós (máquinas); Fernando Benavente (cierre); Julián Sancha (subalternos); y el delegado de la sección de fotograbado, cuya firma es ilegible. El acta de constitución del *Consejo Obrero* está firmada también por Alejandro Millán, debemos pensar que representando al propio sindicato gráfico de la UGT²⁴.

Pocos días más tarde, el 14 de agosto, el *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española* tomaba el acuerdo de "quedar constituido de una manera activa y vigilante dando

²³AHN-SGC. Caja 1451.

²⁴AHN-SGC. Caja 1388.

comienzo a su actuación". Al Comité se incorporaban nuevos miembros elegidos democráticamente entre sus compañeros. En espera de que los trabajadores de la administración y los subalternos eligieran en votación a su representante, Alardo Prats, José Luis Mayral Martínez (redactor de *La Voz*), Modesto Sánchez Monreal, Dámaso Simón, Isaías Díaz, Fernando Benavente, Benito Pazos (por máquinas), Paulino Masip (director de *La Voz*) y Alejandro Lera (estos dos últimos ahora como "técnicos"), componían el primer Control obrero de la editorial. El propio Prats sería más tarde elegido presidente; y José María Izquierdo, designado por los administrativos, secretario del citado Comité²⁵.

En este primer Control obrero de la *Editorial Española* tenían mayor representación los periodistas. Pero lo más importante del acta de constitución es el tono en el que está escrito, que más hace pensar que lo que se estableció fue un *Comité incautador*, y no, como sucedió de hecho, uno de control por la representación obrera. La empresa había sufrido numerosos cambios de propiedad y, tras subasta judicial, había pasado a manos de una industria química. Más que prejuizar la fidelidad republicana de sus nuevos propietarios -aunque no quedara del todo bien parada-, lo que hacían los trabajadores era denunciar las deudas que contrajeron con el personal.

Cuando Vicente Salas Viu describe, noveladamente, el funcionamiento de un *Consejo Obrero*, no es exagerado suponer que pueda estar pensando en el que se estableció en la *Compañía Editorial Española*, aunque no sea idéntico al relatado. "Hemos ido muy tarde a la incautación" afirmaba un obrero en una imaginaria asamblea. Y añadía que "en los tres meses casi que hemos vivido, desde julio a mediados de octubre, en plena

²⁵AHN-SGC. Caja 1388.

guerra, con una sombra de empresa que no ha hecho más que ponernos zancadillas para ver si nos estrellábamos, aunque antes (...) hubiera compañeros que pensarán lo contrario; una empresa que amparó a saboteadores, a enemigos de la clase trabajadora, a amarillos"²⁶. Bien pudiera ser que Salas Viu tuviera en su pensamiento, al escribir estas líneas, a la propia editorial. Los trabajadores no tardaron mucho en constituir un Control obrero -no más de dos semanas desde el inicio de la guerra civil-, aunque sí mucho más a la hora de incautarse de la propia empresa, lo que harán a finales de mayo de 1937. Pero se pusieran o no esas trabas, esas "zancadillas"; especialmente *El Sol* había dejado bien a las claras ser un negocio ruinoso. Un informe interno elaborado muy probablemente en los últimos meses del año 36, reflejaba que entre enero de 1935 y el 30 de noviembre del mismo año, las pérdidas globales de la *Compañía Editorial Española* fueron de 525.564 pesetas. En los seis primeros meses de 1936, el balance era negativo en otras 78.781 pesetas. En el informe se advertía que habría que contemplar como deuda efectiva los débitos al personal, que entonces eran, en números redondos, 106.000 pesetas (34.000 de ellas con el personal de redacción, 20.000 con el de administración y 52.000 con el de talleres); otras 20.000 pesetas por deudas falladas por el Jurado Mixto tras la huelga del 34 de las Artes Gráficas; 54.000 pts. por consumo de papel; y finalmente, 63.000 pts. más por otros conceptos. En definitiva, los números rojos, sólo en el primer semestre de 1936, sumaban 323.014,48 pts.

Además, las perspectivas de futuro no podían ser más desalentadoras. Desde julio, las pérdidas eran aún mayores "por la poca diferencia que existe en los gastos con relación

²⁶Salas Viu, Vicente. *Las primeras jornadas y otras narraciones de la guerra civil española*. Santiago de Chile, Zig Zag S.A., 1940. Pg.48.

a los meses anteriores y la muy importante que experimentan los ingresos por la considerable rebaja en la venta y en la publicidad". En un mes considerado como normal, el de junio del 36, la compañía ingresó 104.000 pesetas por publicidad y 253.000 pesetas por la venta de sus ejemplares. En el primer mes, contabilizado hasta el 12 de agosto, la publicidad generaba menos de 16.000 pesetas; y los ingresos por la venta de los ejemplares de *El Sol* y *La Voz* no superaron las 104.000 pts. Afirmándose en otro lugar que los ingresos totales de junio fueron de 328.000 pesetas, debemos pensar que la diferencia que existe con el total generado -104.000 por publicidad y 253.000 por la venta-, representa el dinero que no se pudo cobrar. En cualquier caso, y a pesar de la dificultad de diferenciar cada partida, el balance es suficientemente indicativo de las penurias económicas de la *Compañía Editorial Española*²⁷.

En cada uno de los seis primeros meses de 1936, los ingresos se mantenían entre una cifra mínima de 310.000 y máxima de 350.000 pts, y los gastos siempre por encima. Excluyendo las últimas partidas, la compañía recogió beneficios únicamente en abril. La

²⁷AHN-SGC. Caja 1388. El informe, que no va firmado ni fechado, es posible que incurra también en ciertos errores. Dando por buenos los ingresos de junio de 253.728,53 pts. por la venta de los ejemplares de *El Sol* y *La Voz*; calculando sobre 11 céntimos ejemplar -esto es, descontada la comisión de los vendedores-, y teniendo en cuenta que el primero salió, por el descanso dominical, 25 días y el segundo 26; resulta que la venta media de cada diario sería de 45.227 ejemplares. Ahora bien, como nada se dice de las suscripciones -que desconocemos si se han contemplado o no-, y siendo menor el precio del reparto que la comisión de venta, es posible que la media suba algo más; aunque no debieron superar los 100.000 ejemplares día el conjunto de los dos diarios de la *Compañía Editorial Española*. Haciendo cálculos semejantes sobre el primer mes de guerra, hasta el día 12 de agosto, resultaría que la media por cada diario sería inferior a 15.000 ejemplares. Aunque se debe tener en cuenta que las vacaciones veraniegas, y luego, iniciada la guerra, las dificultades del transporte, suponen serios impedimentos; la cifra resulta demasiado reducida. De todos modos, la notable reducción de la publicidad y de la venta, es una señal inequívoca de que las cosas no marchaban nada bien en la editorial.

guerra redujo sensiblemente los ingresos publicitarios, y aunque aumentó las ansias de información, limitó también las ventas por las dificultades en el transporte de los ejemplares a la zona leal y por la imposibilidad de llevarlos a las áreas dominadas por los rebeldes.

No debe extrañar que la deuda con el personal sea de 321.248 pesetas a primeros de diciembre; sumándose una cantidad muy similar -319.531- por otros conceptos²⁸. La supervivencia de los diarios quedaba en entredicho.

A imagen y semejanza de lo que acabamos de ver, los trabajadores de *La Libertad* también constituyeron un Control obrero. El acuerdo se tomó avanzada la guerra, el 1 de diciembre de 1936. Los obreros del diario acordaron su formación en la casa de *ABC*. Allí se editaba *La Libertad* porque, el 17 de noviembre, una bomba de la aviación enemiga había dañado seriamente el edificio que compartía con *Informaciones*. La confianza en la lealtad republicana de Antonio Hermosilla, el director y propietario de la publicación, fuera de toda duda, debió justificar el retraso. El día 2 del mismo mes de diciembre, los miembros del *Consejo Obrero* elegían a los que habrían de formar la *Comisión Ejecutiva* del citado Control. José Minguijón (elegido por cajas), y Emilio Moreno (cierre), fueron designados presidente y secretario, respectivamente. Alejandro Zaragoza (máquinas), Fernando Plaza (estereotipia), Juan Copete (administrativos), José Manuel Fernández Gómez (redacción) y Francisco Urosas (vendedores), componían el resto del *Comité de control obrero*²⁹.

²⁸AHN- SGC. Caja 1451.

²⁹AHN-SGC. Caja 2170.

El Socialista, órgano de la Comisión Ejecutiva del PSOE

El Socialista era la publicación obrera más importante de la época, contando, además, con una historia mucho más dilatada que el resto de los portavoces políticos. La circulación del órgano oficial del Partido Socialista no estaba en completa consonancia con su predominio en las Cortes republicanas. La estadística oficial, más generosa con los diarios que se autoatribuían una mayor circulación, contemplaba una modesta tirada media de 14.500 ejemplares en 1927³⁰. Durante la IIª República aumentó notablemente su lectura, aunque jamás llegó a convertirse en un diario de masas. Los gustos del lector estaban por los diarios informativos e independientes, con indudable regusto popular. La prensa de partido, aunque no tenía una circulación desdeñable, no podía competir con iguales armas.

El Partido Socialista no tardó muchos años en contar con una publicación propia. El 12 de marzo de 1886, bajo la dirección de Pablo Iglesias y con carácter semanal, lanzaba *El Socialista*, "primero como propiedad de algunos miembros de la agrupación madrileña. Luego, a partir de 1890, como órgano oficialmente reconocido por el partido"³¹.

La publicación sufrió, desde un principio, incontables penurias económicas. Además, la escisión comunista de 1921 estuvo a punto de suspender su publicación que, desde 1913, era diaria. La "notable generosidad de afiliados y simpatizantes" permitió,

³⁰Moral Sandoval reduce su tirada media, en aquel año, a 8.958 ejemplares. En 1931 daría el salto cualitativo, doblando prácticamente su circulación. La tirada media en este año, según el autor, fue de 32.448 ejemplares.

Moral Sandoval, Enrique. *El Socialista. 1913-1936*; en Castillo, Santiago; y Otero, Luis E. *Prensa obrera en Madrid. 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987. Pgs.543-544.

³¹Castillo, Santiago. *La travesía del desierto : la prensa socialista. 1886-1900*; en Castillo y Otero. *Prensa obrera en Madrid. 1855-1936*. Pg.479.

según Moral Sandoval, "el milagro"³², es decir, la continuidad, a pesar de haber anunciado su desaparición.

Durante la IIª República, la publicación diaria del Partido Socialista conoció una indudable estabilidad, alcanzando unas ventas muy estimables. Santos Juliá atribuye a Julián Zugazagoitia, director del diario desde 1932, buena parte de responsabilidad en la mejora. "La aportación fundamental de Zugazagoitia a *El Socialista* -afirma Juliá-, fue romper (...) el obrerismo en el que (...) estaba metido por obra fundamental de quienes se hicieron cargo de él durante los tiempos de la dictadura". Es decir, procuró configurar un periódico más moderno, informativo, y "mucho menos doctrinario"³³. Zugazagoitia se rodeó también de un eficaz equipo de colaboradores. A este respecto, comenta Arturo Mori que

³²Moral Sandoval. *Op.cit.* Pgs.527-528.

³³Juliá, Santos. *Julián Zugazagoitia y El Socialista*; en Martínez, Jesús Manuel. *Grandes periodistas olvidados*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg. 165. El autor añade que Zugazagoitia comenzó ganando 1.000 pesetas mensuales, 300 más que el administrador del diario, lo que le valió el reproche de Largo Caballero, a pesar de que aquella cifra aún estaba por debajo de lo que pagaba la práctica totalidad de la prensa independiente. Santos Juliá afirma también que fue el mismo Zugazagoitia el que impulsó la compra de una moderna rotativa, que no entrará en funcionamiento hasta 1937. Hasta entonces, asegura Juliá, la existente "no era capaz de imprimir más de cuatro o cinco mil ejemplares por hora, si no se rompía en el esfuerzo. La tirada de todos los ejemplares duraba seis o siete horas", lo que hacía que llegara a provincias con un día o día y medio de retraso.

Azaña deja una impresión menos favorable de Zugazagoitia en ciertos aspectos, a pesar de reconocer que este "vasco taciturno, siempre se me ha mostrado muy deferente y respetuoso" y de que "en la dirección de *El Socialista* se ha señalado, desde que empezó la guerra, por la discreta reserva con que ha juzgado los acontecimientos, librándose, cuando empeoró la situación, de la insana estupidez de casi todos los periódicos, tan parecidos a los del 98". Azaña abominaba del estilo periodístico informativo, dominado por la "frase cojitranca y jadeante". Y añadía que "sin ser un periodista sobresaliente, ni mucho menos, es discreto, sesudo y razonable, muy apto para el público a que se dirige, necesitado de cierta machaconería. Lo malo es que a veces pretende *hacer estilo*, y debe de creer, y otros lo creen sin duda, que es muy bueno. Desde hace algunos años, a casi todos los folclóricos españoles, venga o no a pelo, con frasecitas cortas, con cláusulas breves, creyéndose con ello más *modernos*".

Azaña, Manuel. *Obras completas*. México, Oasis, 1968. Pgs.606-607. Vol.III.

El Socialista "figuraba entre los periódicos españoles mejor escritos"³⁴.

Las tiradas que en 1932 -según afirman Moral Sandoval y Santos Juliá- superaban ligeramente los 30.000 ejemplares por término medio, no han dejado de crecer durante la IIª República. La tirada media de 1934 fue de 71.951 ejemplares, según se desprende de un informe presentado por el gerente de la *Gráfica Socialista*, Félix Galán, al Comité Nacional del PSOE. Precisaba Galán en dicha memoria que la media pudo haber sido más alta, pues fueron demasiado habituales las intervenciones policiales que obligaron a detener la impresión cuando no se habían sobrepasado los 20.000 ejemplares, o incluso los 5.500 en un día determinado. El diario, en definitiva, había reportado en 1934 unos beneficios de 173.826 pesetas, aunque el cierre gubernativo empeoró los resultados en el último trimestre de 1934³⁵.

Lo que no pudo lograr la ley del mercado sí lo hicieron los Gobiernos de la derecha, suspendiendo de un plumazo las publicaciones obreras a partir de la revolución de octubre de 1934. A *El Socialista* no se le permitió reaparecer hasta el 18 de diciembre de 1935; en

³⁴Mori. *Op.cit.* Pg.182. Mori destaca en dicha redacción a Manuel Albar, "uno de los editorialistas políticos de mejor factura, [que] levantó bandera de originalidad y juventud"; y a Cruz Salido, "crítico de teatros y cronista -después- de la guerra civil, el más arriesgado y justo. Zugazagoitia y Cruz Salido llevaban la representación intelectual de *El Socialista*".

³⁵Galán, Félix. *Memoria*. Presentada ante el Comité Nacional del Partido Socialista el 16 de diciembre de 1935. PSOE, Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias.

El informe recoge detalles de sumo interés. Por ejemplo, las tiradas medias durante todo 1934 : 71.551 ejemplares en enero; 75.232 en febrero; 80.883 en marzo; 71.880 en abril; 72.094 en mayo; 71.141 en junio; 52.005 en julio; 65.404 en agosto; 72.954 en septiembre; y 86.004 en octubre. Afirma también Galán que *El Socialista*, entre octubre de 1933 y octubre de 1934, acumuló 102 denuncias que llevaban aparejada la retirada de los ejemplares, y tres multas de 5.000 pesetas cada una de ellas. Por último, en 1935 muchos suscriptores siguieron pagando la cuota correspondiente a pesar que el diario seguía suspendido, lo que hizo que la cuenta fuera positiva en 23.986 pesetas.

la antevíspera de la dimisión de Largo Caballero de la presidencia del Comité Ejecutivo del PSOE, dimisión materializada por la disposición de este último órgano a pactar con los republicanos de izquierda en un gobierno *burgués*. De este modo, Indalecio Prieto dispuso de vía libre para dominar tanto la propia Ejecutiva socialista como los destinos de su publicación. Juan Simeón Vidarte, miembro de la Comisión Ejecutiva, reconocía el control directo ejercido por Prieto sobre el diario. Afirma Vidarte que la Ejecutiva del PSOE "no se preocupaba de orientarlo, sino Indalecio Prieto, quien por sus conocimientos periodísticos y experiencia estaba más dotado para ello que ningún ejecutivo. Prieto todos los días daba a Zugazagoitia las orientaciones que consideraba convenientes para el editorial e imponía a veces su personal censura. En realidad Prieto tenía a su disposición no sólo *El Liberal* de Bilbao, sino el órgano publicitario del partido"³⁶. Así sucederá hasta el fin de la guerra civil.

El líder centrista había iniciado su contacto con la prensa muy joven, a los 15 años, como taquígrafo en *La Voz de Vizcaya*. En 1901, ya como redactor, se incorporó a *El Liberal* bilbaíno, diario que pudo adquirir en 1932 al industrial vizcaíno Horacio Echevarrieta³⁷, quien estaba "arruinado, por la modesta suma de 400.000 pesetas, de las que 250.000 le fueron prestadas a Prieto por su amigo Felipe Sánchez Román". Dotado de una extraordinaria sagacidad y capacidad de análisis, era un periodista sin formación, "autodidacta y nato (...) uno de los mejores glosadores de la actualidad política durante la

³⁶Vidarte, Juan Simeón. *Todos fuimos culpables*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. Pg.673.

³⁷El propio Prieto reconoce que "la propiedad de *El Liberal* de Bilbao" figuraba a nombre de su hijo Luis.

Prieto, Indalecio. *Cartas a un escultor*. Barcelona, Planeta, 1989. Pg.32.

República"³⁸. Su extraordinaria capacidad de trabajo le permitía -y le obligaba también- ejercer un control directo sobre las diversas publicaciones socialistas. De este modo, además de *El Liberal* de Bilbao y de *El Socialista*, estuvo bajo su vigilancia el ya incautado *Informaciones*.

La heterogeneidad ideológica de las filas socialistas forzó a cada grupo a buscarse sus propios órganos publicitarios. La derecha socialista contaba con *Democracia*, una publicación de pensamiento político de modesta circulación, y que dirigía Andrés Saborit, responsable de *El Socialista* durante la dictadura de Primo de Rivera. La izquierda del Partido Socialista también llegó a contar con sus propios órganos periodísticos. Uno de los más relevantes fue *Leviatán*, probablemente "la empresa intelectual más importante realizada dentro de los confines del Partido Socialista Obrero Español"³⁹. Su izquierdismo no le impediría también reflejar abundantes colaboraciones de la derecha socialista o de los centristas, ya que Julián Besteiro o el mismo director de *El Socialista*, Julián Zugazagoitia, se encontraban entre sus colaboradores. No fue la única publicación reconocidamente caballerista puesto que, en julio de 1935, "los jóvenes intelectuales seguidores de Largo Caballero se rebelaron contra el *reformismo* del órgano del partido, *El Socialista*, y fundaron un nuevo semanario -luego diario-, llamado *Claridad*. Su propósito era convencer a las masas socialistas de que Besteiro y Prieto habían deformado la tradición revolucionaria del Partido Socialista español"⁴⁰.

³⁸Gómez Aparicio. *Op.cit.* Pg.437. Vol.IV.

³⁹Preston,Paul. *Leviatán. Antología*. Madrid, Turner. 1976. Pg.VI.

⁴⁰Jackson, Gabriel. *La República española y la guerra civil. 1931-1939*. Barcelona, Crítica, 1976. Pg.170.

El controvertido origen de *Claridad*

Para la elaboración de la nueva publicación, que apareció como semanario el 15 de julio de 1935 y como diario el 6 de abril de 1936, se constituyó una empresa, *Nueva Editorial S.A.*, regida a su vez por un Consejo redaccional en el que estaban Luis Araquistáin, Carlos de Baraibar, Abraham Polanco, y Amaro del Rosal Díaz, este último habilitado por la Federación bancaria de la UGT. Aunque no oficialmente, en un principio "las funciones de director recaían", de hecho, en Baraibar⁴¹.

Materialmente, *Nueva Editorial* se había levantado sobre los restos de *Fulmen*, que había sacado a la calle el trisemanario *Crisol* y el diario *Luz*. Los datos que se reflejarán a continuación proceden del informe elaborado en 1938 por Felipe Pretel, tesorero de la UGT, informe que serviría para que el sindicato designara a la publicación, de manera oficial, como *órgano* propio.

Al cesar *Luz* en su publicación -afirma Pretel-, *Fulmen* "arrienda todo su negocio a *Nueva Editorial S.A.*, que a estos efectos se constituye, haciéndose cargo del activo y

⁴¹Comín Colomer, Eduardo. *Historia del Partido Comunista de España*. Madrid, Editora Nacional, 1965. Pg.621. Vol.II. El autor añade los nombres de los que, como redactores y también colaboradores, participaban en esta empresa. Algunos de ellos se incorporaron a partir de abril de 1936, desde *El Socialista*. Por orden alfabético serían estos : Antonio Acuña, Manuel Albar, Julio Alvarez del Vayo, Graciano Antuña, Arribas, Javier Bueno, P.Bruno, Alfredo Cabello, F. Carmona, Santiago Carrillo, Enrique de Francisco, Sócrates Gómez, Carlos Hernández Zancajo, José Lain, Domingo Lagunilla, Rodolfo Llopis, A. Machado, Maroto, Meliá, Margarita Nelken, Alfredo Nistal, Ramón Oyarzabal, Marcelo Ogier Preteceille, Manuel Martínez Pedroso, Peris, Quintanilla, Antonio Ramos Oliveira, José Robledano, Amaro del Rosal, Carlos Rubiera, Luis Rupilanchas, Vinuesa, Salvador Vidiella y Ricardo Zabalza. Dudamos mucho que la lista sea del todo correcta, especialmente en lo que se refiere a Manuel Albar, director de *El Socialista* a partir de 1937.

pasivo de *Fulmen* previo un pago de alquiler estipulado para el usufructo de todos sus bienes". Dichos bienes eran dos rotativas, además de la restante maquinaria, valoradas en un total de 944.028 pesetas, y el edificio de la calle Narváez 72, cuyo valor de mercado era de 250.000 pesetas, aunque sobre él pesaba una hipoteca por la mitad de su precio⁴². Además, *Nueva Editorial* se había comprometido a pagar, "dentro del primer año de explotación, la cantidad de 125.000 pesetas" al último presidente de *Fulmen*, Félix Cifuentes. Con ello "quedaban liberadas, a favor del nuevo Consejo, todas las acciones de *Fulmen* y de *Nueva Editorial*, a excepción de las pertenecientes a Pardo, Aznar y Luis Miquel, sin tener en cuenta las acciones de *Fulmen* que no figuraban en el paquete de la entidad y de las que son poseedores algunos ciudadanos"⁴³. Es decir, obviando este último grupo de pequeños accionistas que aún en 1938 seguirán conservando sus títulos, la empresa editora de *Claridad* admitía en su seno a tres importantes capitalistas y consejeros

⁴²En números redondos, las rotativas tenían un valor de 373.000 y 362.000 pesetas, respectivamente. Habían sido adquiridas a la casa *Man*. Entre la maquinaria cedida se menciona también en el informe dos fundidoras (de 72.000 y 65.000 pts), una prensa (cuyo coste era de 41.000 pts), y una calibradora (28.000 pts). En la fecha de redacción del informe, septiembre de 1938, inicialmente *Fulmen*, y luego *Nueva Editorial*, habían pagado 612.000 pesetas, restando aún por abonar otras 331.000. El fabricante dió su aprobación a la subrogación, aunque desde mayo de 1936 *Nueva Editorial*, constituida como ahora veremos, dejó de "atender el pago mensual de 30.000 pesetas que se había concertado con la Casa *Man* hasta la total extinción de la deuda".

Amaro del Rosal afirma que entre los activos de *Fulmen* figuran además ocho linotipias con un valor de 349.000 pesetas, lo cual no se recoge en el informe de Felipe Pretel. Es decir, que según los cálculos manifestados por Rosal, los activos totales (incluida la maquinaria y el inmueble, traspasados a *Nueva Editorial*) fueron valorados en 1.543.053,91 pesetas.

Esto último puede comprobarse en la carta remitida por Rosal, el 21 de noviembre de 1976, al director de la revista *Cambio16*. Fundación Pablo Iglesias, Archivo Amaro del Rosal. AARD 354-I. La carta fue publicada en su integridad por *Cambio 16* en su número 263, de 26 de diciembre de 1976.

⁴³Pretel, Felipe. *Informe presentado a la Comisión Ejecutiva de la UGT el 15 de septiembre de 1938 sobre Claridad*. PSOE, Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias, Archivo Amaro del Rosal. AARD 354-I.

de *Fulmen* -Luis Miquel, Pardo y Manuel Aznar-, siendo nombrados consejeros de la nueva publicación aunque en minoría. Estaba en posición mayoritaria el grupo caballerista de Araquistáin -como presidente-, Amaro del Rosal -consejero secretario- y Baraibar -como consejero-. Miquel, Pardo y Aznar serían declarados durante la guerra civil enemigos del régimen republicano, lo que dejaba el camino libre para que los trabajadores se incautaran de la sociedad, arrebatándoles los títulos de propiedad.

Esta extraña mezcolanza entre socialistas del ala izquierda, periodistas y capitalistas aún tenidos por republicanos, levantó múltiples suspicacias. Cuando *Claridad* se convirtió en diario, desde *El Socialista* no se comprendía la abundancia de medios de la nueva publicación, frecuentemente bien editada y con abundante número de páginas y de información gráfica. La contradicción ideológica entre *El Socialista*, órgano del partido en manos de los moderados, y *Claridad*, portavoz casi oficial de la UGT -y por tanto, en manos de la izquierda del PSOE-, revistió tintes inusitados. Lo de menos fue que los directores de ambas publicaciones -Zugazagoitia y Araquistáin, este último desde la conversión en diario-, llegaron a las manos en la toma de posesión de Manuel Azaña como presidente de la República. Más importantes son las múltiples acusaciones cruzadas entre ambos diarios en un enfrentamiento que estaba muy cerca de anunciar una verdadera escisión dentro del Partido Socialista.

Los moderados dudaban de la licitud de los recursos técnicos de *Claridad*, temiendo que realmente fuera financiado por Juan March para introducir una cuña dentro del socialismo y del campo republicano. No tenían una constancia clara de la procedencia del dinero que servía para editar el diario. *Claridad*, por su parte, agrupaba a los

revolucionarios, y no podía soportar la moderación de un partido que entendían que se había entregado al republicanismo burgués. Ambos sostuvieron, por lo tanto, una doble rivalidad, empresarial y política, aunque ambos diarios pertenecían al mismo ámbito, el de la UGT y el Partido Socialista.

"*Claridad* -afirma Francisco Sánchez- rebasaba al diario oficial por muchos conceptos. Desde el número de páginas, pasando por la abundancia de reportajes monográficos, mayor atención a los conflictos obreros acorde con las nuevas dimensiones que manifiestan en Madrid en este periodo, profusión de fotos y mejor impresión gráfica, mejor ordenamiento y distribución de las noticias, hasta el mismo hecho de que gran parte de los colaboradores de *El Socialista* pasan en abril al nuevo diario y de que éste abre sus puertas a múltiples colaboraciones de figuras salientes del partido hasta entonces relegadas por el órgano oficial, apuntaban a un trasvase de la clientela socialista hacia el periódico de la izquierda del PSOE"⁴⁴.

En octubre de 1935, las diferencias entre estas dos publicaciones parecen irreconciliables. En esas fechas, el Consejo de administración de la *Gráfica Socialista* escribe sendas cartas a los administradores de *Claridad*, por un lado, y *Democracia y Tiempos Nuevos*, por el otro. "La imprenta -se afirma en esas comunicaciones- se haya al borde del abismo (...) El problema [es] verdaderamente angustioso"⁴⁵; por lo que urge a liquidar, en cada pago, el recibo más atrasado, aportando una cantidad adicional para aminorar la deuda por la impresión de las publicaciones. Dos días más tarde, el 24 de octubre de 1935, el administrador de *Claridad* responde notablemente indignado. Federico Melchor llega a afirmar que *Claridad* "en la *Gráfica Socialista* tropieza con el sabotaje del

⁴⁴Sánchez Pérez, Francisco. *Prensa obrera en el Madrid del Frente Popular*; en Castillo y Otero. *Prensa obrera en Madrid. 1855-1936*. Pg.443.

⁴⁵PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 23-3.

personal". Añadía en su respuesta que "antes todo eran facilidades" para la publicación, puesto que se había ofrecido a *Claridad*, en cualquier caso, "treinta días de crédito". Melchor entiende que es un "ultimátum" inaceptable manifestar que si no se admiten los términos de la solución propuesta, quedarían "rotas las relaciones" y se rechazaría el siguiente original. No obstante, el diario de la UGT admitía hacer frente al recibo más antiguo y pagar una cantidad adicional, aunque no la propuesta para liquidar en un solo mes, y sí la que fuera ajustada "a las posibilidades de *Claridad*".

Félix Galán, gerente de la *Gráfica Socialista*, fue el encargado de formular aquellas reclamaciones. Después de recibir la airada respuesta de Federico Melchor, decía Galán a la Ejecutiva del PSOE que "*El Socialista* no puede hacer más (...). No es posible, por atender a créditos particulares, que peligre su economía".

Sin embargo, sin ser muy boyante, la situación financiera de *El Socialista* era equilibrada. Félix Galán había conseguido adecuar los gastos a los ingresos de los que disponía. Al menos, hasta mayo de 1936, así se pudo hacer.

En octubre de 1935, cuando se produce aquella primera reclamación, la deuda de *Claridad* con *El Socialista* era de 8.871 pesetas. Las publicaciones de la derecha socialista adeudaban 3.162 pesetas. Llegado el mes de febrero de 1936, este último débito se mantuvo constante, mientras que el de *Claridad*, a pesar de lo prometido, había subido a 10.771 pesetas. Fue entonces cuando el gerente de la *Gráfica Socialista* decidió que se llevaran a cabo las advertencias. A mediados de febrero, *Democracia* y *Claridad* dejaron de hacerse en Carranza 20; consiguiendo, ese mismo mes, que la primera publicación liquidara sus deudas y que el semanario caballerista pagara 1.750 pesetas, dejando a deber otras 9.021.

A partir de entonces, *Claridad* no hizo frente a las deudas atrasadas. La *Gráfica Socialista* ofreció un último plazo para liquidar, plazo que expiraba el 30 de junio de 1936.

El enfrentamiento entre las dos tribunas socialistas no estaba fundado exclusivamente en razones económicas. Llegó a tal extremo que el mismo Comité Nacional del PSOE, con objeto de "fortalecer la disciplina del partido", declaró el 25 de mayo de 1936, "pernicioso para la unidad del Partido y para la convivencia de sus militantes al diario *Claridad*, a quien se estima verdadero órgano fraccional y escisionista". El Comité Nacional sugirió también a la Ejecutiva del partido que estudiara la posibilidad de lanzar a la calle un portavoz de la noche -lo que de hecho se hará en 1937, con *Informaciones*-, y reclamó nuevamente a *Claridad* "el pago de la deuda que tienen aún con la *Gráfica Socialista*". *El Socialista*, o la *Gráfica*, ya había decidido entablar una reclamación judicial, en la que hubiera sido representado por José Prats. No hubo necesidad. Antes de llegar a los tribunales, *Claridad* liquidó las 9.021 pesetas adeudadas. Afirma Santos Juliá que lo hizo a toda "prisa, tirando de talonario, en plan de empresarios yanquis, como no dudó en calificarlos *El Socialista*"⁴⁶. La cantidad era estimable, aunque hay que decir que tampoco era exagerada. Equivalía, por ejemplo, al 50% de las compras de papel de la *Gráfica Socialista* durante el mes de abril de 1936.

El pago de la deuda no mitigó el enfrentamiento ideológico. A menos de un mes del inicio de la guerra civil, *Claridad* respondería reclamando la formación de una comisión que, "con amplia libertad, examine el origen e inversión del modestísimo capital que ha

⁴⁶Juliá, Santos. *La izquierda del PSOE. 1935-1936*. Madrid, Siglo XXI, 1977. Pgs.115-116.

permitido la transformación de *Claridad* en diario". El diario caballerista, en su propuesta, denunciaba ser víctima de una "inícuca campaña de desprestigio que con violencia jamás igualada en la prensa española se desató contra *Claridad* -incluso desde las columnas del propio órgano oficial del Partido Socialista-, pretendiéndose enlodarnos con la especie de que nuestro periódico es financiado por mortales enemigos de la clase trabajadora". El principal responsable de esa campaña a la que se han sumado otros diarios como *Política* y *El Liberal* -según afirmaba *Claridad*-, era el gerente de *El Socialista*, Félix Galán. Él era el "foco principal de donde salieron las más enconadas calumnias contra nosotros".

La comisión investigadora, según lo propuesto por *Claridad*, debía dar cabida a la UGT, a la Agrupación Socialista Madrileña, a la Federación Nacional de las Juventudes Socialistas, y a la propia Ejecutiva Nacional del Partido. El sindicato aceptó la propuesta, designando para tal fin a Mariano Muñoz. Lo mismo hizo la Agrupación de Madrid, nombrando días más tarde a José Díaz Alor, mientras que las Juventudes nombraron a José Cazorla. El Partido Socialista, sin embargo, renunciaba a designar a ningún representante. *Claridad* reproducía ese mismo día la carta que mandó el vicesecretario de la Ejecutiva, Juan Simeón Vidarte, a Carlos de Baraibar, renunciando a "intervenir en asuntos de un diario consagrado a la división y a la indisciplina del Partido Socialista, circunstancias características por las que el Comité Nacional acordó nociva su publicación"⁴⁷.

La renuncia no detendría la constitución de la citada comisión, aunque sólo la compondrían representantes del ala izquierda. Sus conclusiones salían a la luz pública en

⁴⁷"De cara a los trabajadores. La Ejecutiva del Partido Socialista rehuye intervenir en la Comisión de encuesta sobre *Claridad*". *Claridad*, 23-7-1936. Pg.7.

menos de una semana. Díaz Alor, Cazorla y Muñoz afirmaban en su informe que :

"Primero. El capital inicial ha sido aportado por un grupo de camaradas afiliados a la UGT y al Partido Socialista.

Segundo. La transformación de *Claridad* en diario ha sido posible, aparte la aportación del capital inicial, por la voluntad, el entusiasmo y las facilidades dadas por cuantos en él trabajan.

Tercero. La administración de *Claridad* se desenvuelve dentro de las normas de severidad y honradez que son consubstanciales con nuestras organizaciones obreras, sin tener otros ingresos que sus lectores y escasos anunciantes le proporcionan, lo que hace que sus dificultades económicas presentes, a pesar de su cuantiosa tirada, no sean pocas⁴⁸.

La Ejecutiva socialista, que había renunciado a fiscalizar las cuentas del diario, desconfió de las pruebas aportadas por *Claridad*. Hay que reconocer que no fueron muchas, pues se mantenía el velo sobre el dinero aportado para su conversión en diario -aunque buena parte debió proceder de la potente sección valenciana de la UGT-, y también sobre sus tiradas presentes. Las circunstancias, sin embargo, facilitaron el establecimiento de una tregua. El estallido de la guerra civil hizo renacer la concordia.

La incautación de Claridad

Como hemos visto, el diario se había constituido sobre las ruinas de la Editorial *Fulmen*, que le había traspasado todos sus activos y pasivos. De la antigua editora pervivía aún en *Nueva Editorial* un importante paquete de acciones -aunque minoritario-, que estaba

⁴⁸"De cara a los trabajadores. Dictamen de la Comisión investigadora sobre la financiación de *Claridad*". *Claridad*, 29-6-1936. Pg.1.

en poder de determinadas personas que muy pronto serían declaradas desafectas al régimen republicano. Pardo, Manuel Aznar y Luis Miquel -rota ya su relación con Manuel Azaña-, estaban en minoría dentro del Consejo de administración. Araquistáin, Amaro del Rosal y Baraibar, representando a la UGT, disponían de la mayoría dentro del Consejo de la editorial.

La presencia de aquellos tres en el Consejo de administración dejaría de ser grata. Manuel Aznar -director de *El Sol* entre 1918 y 1922, y más tarde de *Crisol* y *Luz*-, había aplacado su pasión revolucionaria para sumarse al enemigo⁴⁹. La incautación de la empresa

⁴⁹Mucho se ha llegado a escribir sobre la figura de este periodista. Arturo Mori [pg. 154], por poner un ejemplo, alaba su labor al frente de *El Sol*. Situó "en manos idóneas el mástil del estandarte revolucionario burgués, con entusiasmo desbordado", aunque "acabó dando tumbos de todas clases, de derecha a izquierda, hasta convertirse en el Virginio Gayola de Franco".

Un joven periodista de entonces prefiere olvidar su inconcebible conversión, centrándose en su labor al frente de *El Sol*. Bajo su dirección -dice de las Casas-, "ningún periódico ha podido alcanzar las cotas hasta las que se elevó profesional, política y literariamente aquel periódico". [Puede verse en Sánchez de las Casas, Modesto. *Pequeñas historias de la guerra incivil española*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.128.]

Otros testimonios son muy concluyentes. Rafael Sánchez Guerra lo vió, vistiendo el mono de miliciano, anunciando al alcalde de Madrid la incautación de la empresa de tranvías, "en servicio a la República". Un mes más tarde, escribe Sánchez Guerra, "viendo que, en la España republicana en lucha contra la agresión, el medrar no era cosa fácil y hacer negocios punto menos que imposible, decidió dárselas de perseguido... buscando refugio en una Embajada, con el propósito de pasar a la España llamada nacional. A ella fue por fin a parar con sus huesos y con su podredumbre moral. Franco, que no tenía, y sigue sin tener, ningún auténtico valor intelectual a su lado, debió de acogerle con los brazos abiertos creyendo, sin duda, equivocadamente, que Aznar era alguien y significaba algo en la República de las letras". [Vid. Sánchez Guerra, Rafael. *Mis prisiones*. Citado por Southworth, Herbert. *Antifalange*. París, Ruedo Ibérico, 1967. Pg.159.]

"Hombre alfombra" le llamó Guillermo Cabanellas [*La guerra de los mil días*. Pgs.904-907.], por sus inescrupulosos cambios de chaqueta, a los que puso fin terminando de escribir "ditirambos que sin tasa ni medida dedica al jefe del Estado Español, Caudillo y Generalísimo". Cabanellas cita el artículo que escribió Indalecio Prieto en *El Socialista* de Toulouse, en 1955, a la muerte de Aznar. Lo titula Prieto *Retrato de un perillán*, esto es, de un pícaro bribón. Dice Prieto, entre otras cosas, que tras la llegada de la República, "Aznar, con su característica desfachatez, cambió de rumbo, convirtiéndose de monárquico en republicano, como antes había pasado de separatista vasco a unitarista español".

por parte de los trabajadores se hizo en los días en que corría a ocultarse en una Embajada extranjera, en espera del momento preciso para presentarse ante Franco. Guardado a buen recaudo su fervor republicano en una representación diplomática, su presencia en el Consejo de administración de *Nueva Editorial* acabó por ser tan indeseable como la de los demás capitalistas.

El 21 de agosto de 1936⁵⁰, los obreros de la editora de *Claridad* aprobaron unánimemente la incautación de la publicación, "por pesar sobre su edificio y maquinaria varias cargas impuestas por individuos desafectos al régimen", aunque la empresa estaba organizada de modo "colectivista". En realidad, la decisión del *Consejo Obrero*, constituido para tal fin, era innecesaria, a menos que se tratara de legalizar de hecho la intervención. Así se reconoce cuando desde el mismo *Consejo* se afirma que la incautación ya se ha puesto en conocimiento de la Dirección General de Industria, como mero "trámite" y para poner "a cubierto los intereses de los trabajadores de *Claridad* de posibles determinaciones que pudieran tomar elementos extraños". La desafección de una parte de los antiguos propietarios había motivado la incautación y hacía inviable cualquier reclamación, si es que

Como era de esperar, la valoración que ofrece el diario *Claridad* [*"Traidores a la vista. Aquel Manuel Aznar"*. 1-11-1937. Pg.1.] está entre las más contundentes. Manuel Aznar es un "literatoide", y "periodista siempre propicio a todas las desvergüenzas si éstas le reportaban algún beneficio económico (...) Éste es el Manuel Aznar que tanto brilló en nuestro Madrid y que en tantos negocios intervino, amparado por algunos que creyeron era un buen elemento contra la reacción".

⁵⁰Ese mismo día, el diario publicaba el siguiente suelto : "El personal de redacción, administración y talleres de *Claridad*, todo él asociado en la UGT, se ha incautado oficialmente de *Nueva Editorial* y sus talleres".

Claridad. 21-8-1936. Pg.8.

Hemos preferido reflejar esa fecha, 21 de agosto, aunque el acta firmada por la representación obrera está fechada un día más tarde. El sindicato gráfico de la UGT, en más de un documento, refleja como fecha de la incautación el día 22.

hubiera llegado a producirse.

Que no había empresa al modo capitalista lo prueba la comunicación que dirige el *Consejo Obrero* al propio sindicato gráfico, un par de meses más tarde. Amaro del Rosal, Antonio Rodríguez y Matías Estebáñez Labrador⁵¹, como miembros del *Comité directivo* del *Consejo Obrero*, afirman que, ni ahora ni antes, "hay patrono, sino compañeros, igual en el orden formal que en las realidades de todo el desenvolvimiento de los mismos (...) No estamos, pues, ante una empresa incautada, por la sencilla razón de que la incautación sería sobre nosotros mismos y los intereses de aquel organismo sindical [UGT] que hizo posible el desenvolvimiento en beneficio de los nuestros (...) No tenemos en *Claridad* que imponer ni vigilar a ningún patrono. Tenemos bajo nuestra propia responsabilidad toda la dirección de la empresa". En definitiva, y salvo la salida del accionariado de Pardo, Aznar y Miquel, "nada podía cambiar porque para nosotros la *incautación* ya se había efectuado" antes del 18 de julio⁵².

⁵¹El acta en el que se comunica la incautación al Ministerio de Industria está firmado por Estebáñez y Rodríguez -no por Rosal-, además de por Alvaro Menéndez, José Villa, Alfonso Vega, Marceliano Martín, Francisco Abad y José María ¿Avalos?.

AHN-SGC. Caja 1218.

⁵²AHN-SGC. Caja 1218.

III. EL PROCESO INTERVENTOR EN LAS ARTES GRAFICAS. UN PRIMER BALANCE

El proceso interventor en la industria gráfica en Madrid fue fundamentalmente dirigido por el sindicato del ramo de la UGT. Fue el sindicato socialista quien impulsó la mayoría de las incautaciones del sector, y también quien promovió la creación de organismos obreros que permitieron participar a los trabajadores en la marcha de los establecimientos industriales.

Ahora bien, para que un sindicato abonara un terreno específicamente destinado a la actividad estatal, en primer lugar es inevitable tener en cuenta la práctica desarticulación del Estado; esto es, la merma de su capacidad coactiva, que fue efecto y a la vez origen del levantamiento militar. El Estado, según precisa el presidente de la República en uno de sus

Artículos sobre la guerra de España, quedó "inerte y descoyuntado"¹. El Gobierno de la República no ejerció ningún poder real durante las primeras semanas de la guerra civil. Fueron las masas, más o menos organizadas, quienes pudieron reprimir y sofocar la subversión. La entrega de armas al pueblo permitió al Estado triunfar en ciertas regiones sobre los rebeldes. Pero, al mismo tiempo, la entrega de armas era un reconocimiento de debilidad. Casares Quiroga y Martínez Barrio entrevieron el peligro que entrañaría pertrechar a las organizaciones políticas y sindicales. No fue el Gobierno, con la fidelidad de la reducida parte del Ejército en la que podía confiar, quien impidió el triunfo inmediato del alzamiento, sino básicamente el pueblo en armas.

Aprovechando la virtual desaparición del Estado, gran número de empresas e industrias fueron incautadas. El proceso revolucionario fue más intenso en Cataluña, donde se hacía notar el mayor peso de la CNT, que en la zona Centro. Según calcula Borkenau, aproximadamente el 70% de la industria catalana fue colectivizada, y en Madrid más o menos el 30% quedó bajo el control sindical o del propio Estado². Ahora bien, puede decirse que en Madrid, en general, no hubo tanto "verdaderas expropiaciones revolucionarias sino incautaciones dictadas por la necesidad de la organización de guerra hechas por vía sindical o gubernamental. El control sindical de las grandes empresas de servicios públicos fue la situación más generalizada"³. La anterior afirmación es plenamente

¹Azaña, Manuel. *El Estado republicano y la revolución*; en *Obras Completas*. México, Oasis, 1967. Pg.495. Vol.III.

²Borkenau, Franz. *El reñidero español*. París, Ruedo Ibérico, 1971. Pg.106.

³Aróstegui, Julio. *Los componentes sociales y políticos*; en Tuñón de Lara, Manuel. *La guerra civil española : cincuenta años después*. Barcelona, Labor, 1985. Pg.57.

válida en lo que se refiere a la industria gráfica. En Madrid, la representación anarcosindicalista era, en este terreno, poco más que testimonial. En marzo de 1937, el sindicato gráfico de la UGT contabilizaba más de doscientas industrias intervenidas, muchas de ellas incautadas, y también muchas de ellas simplemente vigiladas por sus propios trabajadores. La relación supone un control sindical directo -y muy indirectamente por parte del Estado- sobre aproximadamente una cuarta parte de la industria gráfica madrileña. Muy pocas más estarían bajo el control exclusivo de la CNT, lo que viene a dar la razón a Borkenau cuando establecía aquellos porcentajes.

Entre las industrias gráficas que fueron incautadas se encontraban algunas de las más importantes y llamativas, junto con otros pequeños talleres que apenas superaban la decena de empleados. Los propietarios de los diarios *ABC*, *El Debate*, *Ya*, *El Siglo Futuro*, *La Época* y finalmente *Ahora*, fueron despojados de sus bienes. No se podía esperar que fueran leales al régimen republicano. Sus propietarios, o bien habían huido, o se vieron entonces forzados a hacerlo. Sin embargo, en el resto de la prensa, la inequívocamente republicana, la actuación sindical se limitó a establecer *Consejos Obreros de intervención* -que no de *incautación*-, para vigilar que los contenidos de las publicaciones y que la producción no se alejara de unos fines revolucionarios.

El sindicato gráfico de la UGT es quien, básicamente, suplantó la actividad del Estado. Aunque éste proclamara por radio que el Gobierno se había incautado de la prensa derechista, no había tenido lugar ninguna incautación. Estaban a punto de producirse, pero ni siquiera en su nombre. Es incluso probable que el mismo Indalecio Prieto, como ministro en la sombra, sugiriese directamente al Gobierno del profesor Giral que comunicara la

incautación de la prensa derechista. La idea maduró muy rápidamente, pero más que en el propio Gobierno, en el mismo sindicato gráfico de la UGT, y en la CNT en la medida de sus posibilidades. El 20 de julio, un par de horas después que el Ministerio de la Gobernación afirmara que había procedido a la incautación de la prensa antirrepublicana, es cuando realmente comenzaba a tener lugar ese mismo proceso. A las cuatro y media de la tarde, también con la intervención decisiva de Indalecio Prieto, ciertos trabajadores de *Informaciones*, junto con otros próximos a la Ejecutiva del PSOE o al sindicato gráfico socialista, se disponían a preparar la salida de un nuevo número bajo el control de las organizaciones gráficas, transformando totalmente la orientación del diario. Por la noche, Ramón Lamonedá, más como presidente de la Federación Gráfica Española que como secretario de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, se personaba en el edificio de *ABC* antes de proceder a su incautación. Cuando la CNT anda a la busca de una imprenta para poder lanzar un diario, Lamonedá y Rodríguez Vega, presidente y secretario general de la Federación Gráfica Española, les acompañan para apropiarse de la que era propiedad de *El Siglo Futuro*. Y finalmente, cuando algunos miembros de la CNT tratan de incautarse de la *Editorial Estampa*, varios trabajadores de la editora marchan a la *Casa del Pueblo*, al número 2 de la calle Piamonte, donde tienen su sede las distintas secciones de la Federación Gráfica Española; mientras otros llegan a consultar con Indalecio Prieto, quien les pone en contacto con el Ministerio de la Gobernación. En Gobernación se les aconseja "que hiciésemos la incautación por nuestra parte ante acta notarial", aunque la decisión parecía haberse tomado con antelación.

El Gobierno, por lo tanto, no estaba en condiciones de proceder, por sí mismo, a la

incautación de los diarios desafectos. Tampoco fue una especie de *Comité de Enlace* formado por la UGT y por la CNT el que procediera al reparto de los diarios y de la industria gráfica en general⁴. De haber sido así, resultaría inexplicable que precisamente la CNT fuera la última organización en disponer de un taller incautado para lanzar su propio diario. Ahora bien, la repartición de la *Editorial Católica*, propietaria de *Ya* y *El Debate*, debió proceder de un acuerdo previo de partida, posiblemente facilitado por los sindicatos gráficos de la UGT. *Ya* quedó bajo la custodia de Izquierda Republicana, y *El Debate* quedó en manos del órgano comunista *Mundo Obrero*.

La UGT y la intervención en la industria gráfica

El sindicato gráfico de la UGT estaba entonces organizado de manera suficientemente compleja. A nivel nacional, el organismo supremo era la Federación Gráfica Española. Por lo que se refiere a su organización regional, era aquí donde residía la mayor complejidad. Empezando desde abajo, la Federación Gráfica Española se estructuraba en diversas secciones -también designadas con el nombre genérico de sindicatos-, de acuerdo con las distintas especialidades del trabajo gráfico. Los periodistas, administrativos, encuadernadores, huecograbadores, tipógrafos, etc, etc, disponían de una

⁴Escribió Eusebio Cimorra [*El periodismo en Madrid durante la guerra*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg. 136], que precisamente "un Consejo o Comité Obrero, formado por la UGT y la CNT, decidió en Madrid incautarse de los periódicos desafectos al régimen". Recientemente, Cimorra nos confesaba que jamás supo de la existencia de ese Comité, aunque así se lo comentaran entonces. Debe pensarse que la confusión procede del nombre : el organismo que centralizó todo el proceso fue el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, de la UGT, creando a su vez un subcomité o ponencia, llamado en este caso *Comité de Intervención e Incautación*.

organización propia, regida por una Junta Directiva. La reunión de esas secciones en un organismo superior, recibía el nombre de Juntas Directivas; en las que, por consiguiente, estaban representadas todas y cada una de las directivas de las secciones o sindicatos. Junto a estos órganos funcionaba uno más, el denominado *Comité de Enlace de las Artes Gráficas*, sometido a la autoridad de las Juntas Directivas. El *Comité de Enlace* había sido creado pocas semanas antes del inicio de la guerra civil. En un principio "se dedicaba -dijo uno de sus miembros, José Anguiano- a una intervención en los pleitos que se planteaba en el Jurado Mixto, y cuando realmente tomó fuerza fue a partir del 18 de julio"⁵. Tan es así que este *Comité de Enlace* se encargó de centralizar directamente la casi totalidad del proceso incautador; aunque en un principio lo hiciera de una manera no muy sistemática, moviéndose a impulsos por la necesidad del momento, como cualquier revolución. Para coordinar sus actuaciones en esta materia se hizo imprescindible la creación de un organismo más estructurado y permanente. El 18 de agosto de 1936 se formaba el *Comité de Intervención e Incautación*⁶. Fue este último organismo el que decidió las intervenciones practicadas con posterioridad y el que vigiló directamente el funcionamiento de las empresas previamente incautadas o intervenidas.

El *Comité de Intervención*, establecido en el número 20 de la Travesía de San Mateo, fue presidido por Enrique Montejo, presidente a su vez del Sindicato de Impresores. Lo completaban Antonio Gavilán -directivo de la Sociedad Obrera de Fotógrafos-, como

⁵Lorenzo, Manuel. "*El Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas al servicio de la guerra*". *Claridad*, 12-9-1937. Pg.7.

⁶Éstas y las posteriores citas provienen de una memoria del *Comité de Intervención e Incautación*, elaborada al decidirse la disolución del propio Comité. Puede verse en *AHN-SGC*. Caja 868.

secretario; y los vocales José Anguiano Fernández -obrero tipógrafo, de la Junta Directiva de *El Arte de Imprimir*-, Antonio Medrano -de la Junta de la Asociación de Obreros Litógrafos-, Antonio Sánchez, Eusebio Abad y Manuel Prieto.

El mapa de la intervención sindical estaba ultimado en marzo de 1937. En estas fechas poco quedaba por hacer salvo coordinar el funcionamiento de los *Consejos Obreros* ya establecidos; decidiendo entonces las Juntas Directivas disolver el *Comité de Intervención e Incautación*, entregando "sus funciones a una ponencia⁷ nombrada por el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*" de la UGT. Lo último que hizo el *Comité de Intervención* fue elaborar una memoria que resumía sus más de nueve meses de actuación.

El informe del desaparecido *Comité de Intervención*, al hablar de su propia creación, viene a reconocer las insuficiencias de los primeros días. "Después de la efímera labor -dice dicha memoria- realizada por las *Comisiones de Incautaciones y Conflictos* y en reunión conjunta de ellas con las Juntas Directivas, sobrevino el acuerdo de crear un organismo que centralizara y actuara de manera permanente, atendiendo a los conflictos que, como consecuencia del alzamiento militar fascista se planteaban". Era el 18 de agosto, cuando ya se habían realizado las incautaciones más importantes y sonadas.

Los mayores obstáculos que ha encontrado en su labor el *Comité de Intervención* no han venido de las trabas que pudiera tratar de imponer el Gobierno republicano. Por su escasa capacidad coactiva, se limitó a intentar canalizar, dentro de un orden, la intervención sindical y obrera sobre los establecimientos industriales. Según afirma el mencionado

⁷La ponencia que asumió sus competencias la formaron, inicialmente, José López y López-Elvira, Alejandro Millán, Luis Román, José Fernández López, Manuel Prieto, Emilio Maiquez, y Bayón.

Comité, más problemáticas fueron las relaciones con la CNT, "por su forma de actuar al margen de la ley y su negativa a entablar negociaciones". Sin embargo, ello no ha impedido desarrollar un cierto "tono de cordialidad", aunque, hasta entonces, ambos sindicatos sólo habían sido capaces de alcanzar una armonía plena en lo que se refiere a la organización del sistema de venta. Ahora bien, la menor implantación anarquista en la zona Centro permitió a la central socialista encauzar la actividad interventora de una manera más autónoma⁸. Cuando surgieron los conflictos, la CNT generalmente acabó por replegarse, consciente de su menor capacidad de maniobra. Los *Consejos Obreros* con mayoría libertaria fueron los menos, y aunque ocasionalmente tuvieron representación directa en los establecidos en algunos de los grandes diarios, siempre se hizo respetar la opinión mayoritaria.

La memoria del Comité resalta sus logros, en primer lugar por haber merecido siempre la aprobación de uno de los órganos supremos, las Juntas Directivas. Ha conseguido resolver "muchos inconvenientes", tales como la falta de papel, el cierre de talleres, ciertos sabotajes de los propietarios sobre la producción, el destrozo de algunas industrias, la necesaria reducción de jornales en las empresas con mayores dificultades, "y otros mil problemas inherentes a la marcha en precario de la industria". Es cierto que la

⁸El *Comité de Intervención e Incautación* tenía preparado un formulario para la intervención en las industrias gráficas, cuyo texto era el siguiente : "Con fecha de hoy ... el *Comité de Intervención e Incautación* de las Organizaciones Gráficas pertenecientes a la Unión General de Trabajadores, de acuerdo con el personal de las distintas secciones de los talleres de ... con domicilio en ... decidimos la intervención y control como garantía del cumplimiento de las obligaciones que esta empresa tiene convenidas con estas Organizaciones y en virtud de lo que dispone la legislación social y la carta constitucional española". El impreso fue utilizado en las industrias de menor capacidad. Pues bien, entre el centenar que es posible encontrar en el Archivo Histórico de Salamanca, en un único caso se puede hallar el añadido de las siglas de la Confederación Nacional del Trabajo, aunque la CNT practicara ciertas intervenciones por sí sola.

labor fue eficaz en una amplia medida, aunque esa reconocida precariedad de un sector en tiempos de guerra limitaba también su propia eficacia. No parece que le falte razón cuando afirma que de no haber sido por su actuación, un número apreciable de industrias y periódicos hubieran dejado de funcionar o de publicarse.

La memoria terminaba por reflejar todas las industrias y publicaciones en las que se habían instalado distintos *Comités Obreros*, siempre, o casi siempre, bajo su propio control. Eran un total de 232 imprentas, talleres, industrias gráficas y publicaciones periódicas. Figuraban en la lista, entre otras, las publicaciones incautadas de la *Editorial Estampa*, *Informaciones*, *Nueva Editorial S.A. -Claridad-*, *Sucesores de Rivadeneyra*, y *Prensa Española*; y las intervenidas *Espasa Calpe*, *Gráficas Reunidas S.A.*, *Sociedad Editora Universal*, *Prensa Gráfica S.A.*, los talleres de *El Sol* y *La Voz*, *La Libertad* y *El Socialista*. Precisamente el 25 de marzo de 1937, dos días antes de la elaboración de la memoria del Comité, se había formado un *Consejo Obrero* en el órgano de la Comisión Ejecutiva del PSOE.

Hay que decir que el informe del *Comité de Intervención* no es siempre fiel a la hora de fijar las fechas efectivas de las intervenciones, reflejando con preferencia la fecha en la que se le dió, notarialmente, legalidad. Lo es cuando se trata de la *Editorial Estampa* -25 de julio-, *Sociedad Editora Universal* y *Compañía Editorial Española* -1 de agosto-, y *La Libertad* -1 de diciembre-. No lo es tanto en los casos de *Informaciones* -el informe da como fecha el 22 de julio-, *Prensa Española* (se dice que tuvo lugar el 25 de julio, aunque fue el día 20 cuando se estableció una vigilancia sobre sus bienes, y el 22 cuando efectivamente se ocupó el edificio de la calle Serrano), y *Nueva Editorial*, incautada de

hecho el 21 de agosto, aunque el sindicato maneje como fecha de la intervención el día 22.

Por lo que se refiere al órgano supremo a nivel nacional, esto es, la Federación Gráfica Española, es preciso recordar que en junio de 1936, en la antesala de la guerra civil, había celebrado en Madrid su vigesimoprimer Congreso con carácter ordinario. En dicho Congreso, los delegados gráficos dejaron oír sus críticas sobre el Comité Central de la Federación, considerando que debió ser más activa y que no se involucró suficientemente en la revolución de octubre de 1934. Resulta aventurado hacer conjeturas, pero es posible que las críticas espolearan a la Ejecutiva de la Federación, y que, por este motivo, actuara más decididamente en los primeros días de guerra. El descontento se extendió sobre otras cuestiones : el Comité Central -en el que Lamonedera era presidente y el caballerista Manuel Lois secretario-, fue recriminado por no haber dispuesto ayudas económicas "a las víctimas de octubre", y por no presentar ante el Congreso ninguna propuesta concreta sobre las Alianzas Obreras⁹. La reprobación no impidió la reelección de Ramón Lamonedera como presidente de la Federación Gráfica Española, aunque Manuel Lois denunció que sus frecuentes críticas a la Ejecutiva del Partido Socialista fueron respondidas por Lamonedera coaccionando a los delegados para que no le votaran. El nuevo Comité Central elegido en el XXI Congreso, reflejó una extraña mezcla de "prietistas y comunistas contra los candidatos de la izquierda socialista"¹⁰. Además del prietista Lamonedera -tras su efímera

⁹"*Los grandes Congresos proletarios*". *Claridad*, 24-6-1936. Pg.9.

¹⁰Juliá, Santos. *La izquierda del PSOE, 1935-1936*. Madrid, Siglo XXI, 1977. Pg.117.

Donde sí se impuso la candidatura caballerista fue en el Congreso de la Federación papelera de la UGT, clausurado el 22 de junio de 1936. Los obreros de la industria del papel eligieron a Gerardo Bachiller como presidente, a Pedro Vélez como secretario, y a Fernando

posición bolchevique-, fueron elegidos para el Comité Central el comunista Pedro Martínez Cartón -vicepresidente-, José Rodríguez Vega -secretario-, Federico López -vicesecretario- y Ramón Herreros -tesorero-. Finalmente, y entre otras cuestiones, el XXI Congreso de la Federación Gráfica aplazó la huelga que estaba prevista en esta misma industria, dado que el Jurado Mixto estaba a punto de aprobar -lo hizo el 13 de julio- unas nuevas tablas salariales; y acordó proceder a la reorganización de las secciones sindicales. De acuerdo con este último mandato, en 1938 se constituirá en Madrid el Sindicato Provincial de Artes Gráficas.

El Congreso de la Federación Gráfica Española de la UGT sirvió para variar la relación de poder existente en el seno de la anterior Ejecutiva. Los centristas son quienes dominan la situación, aunque con el añadido de un comunista. Pedro Martínez Cartón, entonces alineado con los caballeristas, no escatimó elogios para Largo Caballero por "haber impulsado las Alianzas Obreras"¹¹.

El control obrero

Debe quedar suficientemente claro que la intervención obrera y sindical sobre las industrias gráficas, cuando tuvo lugar, disponía de una doble vertiente. En las empresas incautadas, es decir, aquellas en las que sus dueños quedaban despojados de sus títulos de

.....
Martín Castillo como tesorero; expresando además "su satisfacción por la campaña que viene realizando *Claridad* en beneficio de los trabajadores".

Esto último puede verse en "*Congreso de la Federación Papelera*". *Claridad*, 23-6-1936. Pg.12.

¹¹"*Los grandes congresos proletarios*". *Claridad*, 25-6-1936. Pg.9.

propiedad, los obreros pasaron a dirigirlas, en el sentido más amplio del término, aunque siempre bajo la fiscalización del *Comité de Intervención* o de la ponencia constituida con posterioridad en el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* de la UGT. En segundo lugar, en las empresas intervenidas, la representación obrera se limitaba a vigilar la marcha de la empresa, sometidos también a la disciplina del *Comité de Intervención*. En este último aspecto, la disposición del presidente de la Federación Gráfica, también se antoja decisiva.

Ramón Lamonedá había escrito en 1932 un folleto acerca de lo que se vino a llamar "control obrero", en el que establecía la forma en la que debían participar los trabajadores en la vida de las industrias en general. No se trataba del primer proyecto de este tipo, aunque hacía suyos los términos de todos cuantos Francisco Largo Caballero había elaborado. En 1919, ante la Conferencia Internacional de Trabajo celebrada en Washington, Largo Caballero "pidió que se reconociera a éstos [los trabajadores] su debida participación en la administración de la industria"¹². Dos años más tarde, volvió a presentar un proyecto muy semejante, en este caso ante el Instituto de las Reformas Sociales. La llegada de la IIª República abrió nuevas posibilidades para la definitiva implantación del control obrero. La materialización legal de este precepto parecía muy cercana cuando Largo Caballero, como ministro de Trabajo, presentó ante las Cortes constituyentes un proyecto de ley sobre la cuestión. La propia Constitución reflejó, poco más tarde, que la República, por medio de "su legislación social regulará (...) la participación de los obreros en la dirección, la administración y los beneficios de las empresas y todo cuanto afecte a la defensa de los

¹²Lamonedá, Ramón. *El control obrero*. Madrid, Imprenta Torrent, 1932. Pg.3.

trabajadores". La disolución de las Cortes y la necesidad de acometer otras cuestiones sociales más urgentes, obligó a aparcarse la propuesta.

El proyecto de Ley de Largo Caballero no tenía mucho de ruptura revolucionaria. La implantación del control obrero se limitaría a las industrias y comercios que ocuparan a más de 50 trabajadores. Los trabajadores, por medio de sus delegados, estarían facultados para vigilar la aplicación de la legislación social y laboral, para intervenir en la política de admisión y despido de los obreros, para ser informados de la situación administrativa y financiera de la empresa, y para proponer las medidas que considerasen necesarias para la mejora de la producción. Ahora bien, tal como afirma Lamóneda, "por mucha que sea la timidez que se la atribuya, es en sí evidentemente revolucionario (...) Toda limitación del poder de la burguesía representa un acto revolucionario, aunque se realice por la vía jurídica y tratando de evitar violencias y perturbaciones que muchas veces tienen de revolucionaria sólo la apariencia"¹³.

En la antesala de la guerra civil, en la misma prensa madrileña se asiste a una revitalización del debate sobre el control obrero. En un momento dado, *El Liberal* llegó a mostrarse contrario al establecimiento de los *Consejos Obreros*, aunque no a la participación de los trabajadores en los beneficios empresariales. *Claridad*, el órgano oficioso de la Unión General de Trabajadores, respondió que quienes se oponen a ello, se

¹³Lamóneda. *Op.cit* Pg. 13. El proyecto de ley reflejaba una indudable desconfianza hacia la individualidad de los propios trabajadores. Para poder resultar elegidos, los delegados obreros debían llevar sindicados al menos un par de años. De este modo se procuraba, según afirma Lamóneda, que las *Comisiones de Control* quedasen no sólo ligadas "al sindicato, sino sometidas a él".

oponen, en definitiva, a la "justa alza de salarios y rebaja de jornadas"¹⁴.

El estallido de la guerra civil facilitó la efectiva implantación del control obrero, y en un sentido mucho más revolucionario que si hubiera tenido lugar sin necesidad de una ruptura violenta. "El capitalismo -escribía Luis Fischer- ha recibido un golpe muy grave desde el comienzo de las hostilidades. Franco ha hecho esa revolución social"¹⁵. Muchas empresas fueron incautadas y también muchas fueron controladas más directamente por los sindicatos o por sus propios trabajadores, atribuyéndose competencias que iban más allá de lo propuesto en su día por Largo Caballero.

El Gobierno trata de restaurar su autoridad

El Gobierno de José Giral buscó paulatinamente recuperar los resortes del poder, de los que se habían apropiado las organizaciones del Frente Popular y las masas en general. En materia industrial, el Gobierno de la República trató de poner cierto orden y de encauzar la marea revolucionaria. La primera disposición salió del Consejo de ministros el 25 de julio, una semana más tarde del inicio de la sublevación en la península. Esos siete días habían sido suficientes para que los contendientes mostraran cierto equilibrio militar, y con ello que la guerra iba a ser larga en el tiempo; y suficientes también para que buena parte de los bienes, industrias, comercios e inmuebles de los individuos desafectos al régimen republicano, hubieran cambiado de manos. Lo primero de todo había sido procurarse armas

¹⁴"El control obrero y los secretos de administración". *Claridad*, 27-6-1936. Pg.3.

¹⁵Fischer, Luis. *La guerra en España*. Buenos Aires, La Nueva España, 1937. Pg.67.

para combatir a los rebeldes. Lo segundo, los medios de transporte, con la requisita de todo tipo de vehículos; para desplazarse hacia las zonas de combate, aunque también, demasiado a menudo, por la retaguardia. No sin desesperación, algunos diarios perdieron los vehículos que eran de su propiedad y tanto necesitaban. Y lo tercero, en orden de inmediatez, había sido construir la *revolución* : ocupar las fábricas, hacerse con los medios de producción, transformar las industrias y convertirlas, cuando fue necesario, en *industrias de guerra*. Todo esto se hizo de espaldas al Gobierno de la República. Casares Quiroga había caído por su incapacidad para cortar expeditivamente las tramas que amenazaban la supervivencia del régimen popular. La disposición de Martínez Barrio a lograr un entendimiento con los sublevados, y, sobre todo, su negativa a armar al pueblo, provocaron su caída cuando aún no había logrado reunir a su Gobierno. Igualmente, José Giral también fue desbordado por la iniciativa popular y revolucionaria, como respuesta decidida a la incapacidad institucional para controlar la rebelión. Su labor, por necesidad, había de ser lenta y progresiva, aunque nunca llegara a ejercer "autoridad real en ningún lugar de España"¹⁶.

La primera disposición del Ministerio de Industria, publicada por la *Gaceta de Madrid* del 27 de julio, servía para crear un *Comité de Intervención provisional en las Industrias*, destinado a ejercer "el control" en todas las fábricas y establecimientos industriales, y asumir "la dirección inmediata de aquellas que considere necesarias". El Gobierno consideraba entonces "absolutamente indispensable" lo que realmente era incapaz de hacer, esto es, "la intervención directa del Estado en todas las industrias, y muy especialmente en las que afectan a servicios públicos". El control estatal lo ejercería un

¹⁶Bolloten, Burnett. *El gran engaño*. Barcelona, Caralt, 1965. Pg.44.

delegado nombrado por el propio Ministerio entre ingenieros industriales de probada fidelidad¹⁷.

Las primeras comunicaciones del Ministerio de Industria nombrando a los interventores ministeriales en las empresas intervenidas, permiten conocer con mayor amplitud las funciones que se quería desarrollasen los delegados gubernamentales. Así por ejemplo, el 31 de agosto de 1936, el Ministerio se dirige al administrador de la *Editorial Estampa*, comunicándole la designación del ingeniero industrial Enrique Gil Grávalos, el cual "asumirá el control de esa organización con la intensidad y extensión que estime pertinente para el mejor cumplimiento de las órdenes que se le han comunicado; a cuyo efecto se servirá usted dar toda clase de facilidades en evitación de las responsabilidades en que incurriría caso contrario"¹⁸.

La *Gaceta de Madrid* del 29 de julio de 1936 publicaba un nuevo decreto, con fecha un día anterior, que ponía a disposición del *Comité de Intervención* ministerial una línea de crédito de 250.000 pesetas para atender los pagos urgentes de jornales en las industrias intervenidas bajo control oficial. Las naturales exigencias de la guerra limitaron la

¹⁷Decreto de 25-7-1936, del Ministerio de Industria y Comercio. Recogía que el Comité estaría presidido por Melchor Marial Mundet, presidente del Consejo Ordenador de la Economía Nacional; y compuesto por Miguel Rovira Malé, Nicasio Navascués de la Sota y Javier Osés Clarés, como ingenieros industriales del propio Ministerio.

¹⁸AHN-SGC. Caja 1735. El 12 de octubre de 1937, el Ministerio de Industria procedió al nombramiento de un nuevo delegado interventor, Cecilio Ruiz Castillejo, cuando el primer día de septiembre de ese mismo año había sido nombrado interventor en la *Editorial Estampa* Gaspar Alonso y Díez de Velasco. En este último nombramiento (realizado cuando el Estado ha completado la obra legislativa en esta materia y cuando el control estatal es mucho más real), se pondrá mayor énfasis en que la firma del interventor deberá acompañar a la de uno de los vocales del *Consejo Obrero* "para realizar todo género de operaciones bancarias".

concesión de préstamos a las empresas intervenidas. El anarcosindicalista Juan Peiró, ministro de Industria desde noviembre de 1936, tuvo aquí sobrados motivos de queja a pesar de sus buenas intenciones, pues de modo sistemático se le negaban los créditos que reclamaba para las empresas intervenidas.

Los diarios recogieron el 6 de agosto una nota pública del *Comité de Intervención Industrial* "como única entidad capacitada a tales efectos", haciendo saber "que no se considerará legal ni autorizada ninguna intervención ni incautación de industrias, más que aquellas que sean decretadas directamente por el *Comité*, en representación del Estado y con su debido control, *no teniendo autoridad para hacerlo ningún otro Comité, partido ni organización política o sindical cualquiera, y careciendo de efectividad legal las verificadas en estas condiciones*"¹⁹.

La orden, a pesar de todo, fue redactada exclusivamente de cara al futuro. Nada se dice de las incautaciones verificadas antes del 25 de julio, aunque fueron muchas. Antes de la citada fecha se trataba de dar carácter legal a la intervención firmando un protocolo notarial. Así se hizo, cuanto menos, con los diarios *Informaciones*, *ABC*, *El Debate*, *Ahora*; con la *Hoja Oficial del Lunes*, y suponemos que también con el diario *Ya*. Probablemente sucediera lo mismo con la restante prensa incautada. La firma del acta notarial, además de dar un reconocimiento legal a la incautación, significaba también que la intervención obrera y sindical no se hacía contra el Estado ni contra sus intereses, aunque sí aprovechando su

¹⁹"No se considerará legal ninguna incautación de industrias que no esté hecha por el *Comité Oficial de Intervención*". *Ahora*, 6-8-1936. Pg.8. El subrayado es nuestro.

incapacidad. A partir de agosto, para que la intervención revista carácter legal, simplemente se comunica al Ministerio de Industria. Bien es cierto que desde agosto de 1936 debió hacerse una mínima parte de las incautaciones e intervenciones de toda la guerra civil. Pero en los tres años de guerra (y seguro que esta conclusión no sólo es aplicable a las Artes Gráficas, sino a todo el entramado productivo, con la única excepción de las mismas industrias de *guerra*), supondrían un reducidísimo porcentaje las intervenciones hechas en las condiciones exigidas por el *Comité* ministerial, esto es, que las hubiera decretado "directamente (...) y con su debido control". El Ejecutivo, con una capacidad coactiva muy limitada, no podía aspirar a tanto, y lo único que podía esperar era ejercer cierto control. Nada más que eso.

La nota publicada el 6 de agosto por el Ministerio de Industria, no debió hacer más mella que en el diario *Ahora*. Su *Consejo Obrero* llegó a mostrar cierta alarma, pensando que la misma les apuntaba muy directamente y que el *Comité* gubernamental pudiera llegar a declarar ilegal la incautación de la *Editorial Estampa*. El *Consejo Obrero* determinó ponerse en contacto "lo antes posible con el Ministerio de Industria y Comercio sacándonos de la duda en que estamos y saber a qué atenernos"²⁰. La notificación de la *Editorial Estampa* pidiendo la legalización de la incautación, se acompañó de una sugerencia, como era que Enrique Gil Grávalos, también empleado de la casa, fuera el interventor designado. La petición se trató en el *Comité de Intervención de Industrias* el día 18 de agosto, tres días después que se hiciera lo mismo con lo que solicitaba *Informaciones*. El *Comité* ministerial

²⁰ *AHN-SGC*. Caja 1735.

designó efectivamente a Gil Grávalos como su representante ante todos los *Consejos Obreros* establecidos en la prensa periódica²¹.

La regulación legal

Aunque el Gobierno de la República conseguía ejercer un mayor dominio sobre todas las empresas intervenidas, el sindicato gráfico y los propios trabajadores no perdieron la amplia capacidad de maniobra de la que dispusieron desde el inicio de la guerra civil. El decreto de julio de 1936 significaba el reconocimiento de una situación de hecho, el acceso de los trabajadores a la propiedad de los bienes y del capital productivo; o, como poco, el reconocimiento del derecho de todos los trabajadores a vigilar todas y cada una de las decisiones empresariales. La posterior legislación, materializada en el decreto de 23 de febrero de 1937 y en las órdenes y rectificaciones complementarias, no varió nada de modo substancial. Los únicos resortes efectivos de los que disponía el Gobierno para ejercer un control efectivo sobre la prensa intervenida, eran la producción papelera y la concesión de

²¹Ramón Lamonedá fue subsecretario del Ministerio de Industria los meses de octubre y noviembre de 1936, siendo titular del Ministerio el también socialista Anastasio de Gracia. Entre su documentación particular se encuentran ciertas actas del *Comité* ministerial de algunos días del mes de agosto. Sin fecha, se encuentra también una lista de industrias sometidas a la intervención oficial. Por lo que se refiere a la prensa periódica, Enrique Gil Grávalos fue designado en la totalidad de las industrias intervenidas sindicalmente, y aún en aquellas que no lo estaban, con el objeto de determinar "la existencia de papel prensa". Bajo ese mismo denominador común de intervención oficial, figuran las siguientes: *Prensa Española*, *Estampa*, *Editorial Rivadeneyra*, *Prensa Gráfica*, *Compañía Editorial Española*, *Diario Universal*, *El Financiero*, *El Mercantil*, *CNT*, *El Socialista*, *La Época*, *Heraldo de Madrid* [sic], *El Liberal* [sic], *Informaciones*, *Claridad*, *Política*, *La Libertad*, *La Voz Médica*, *El Magisterio Español* y *Mundo Obrero*.

Puede verse en PSOE, Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 80-34.

créditos oficiales. Es aquí donde residió el mayor control estatal sobre los sindicatos y los organismos obreros, aunque éstos nunca procurasen mantener una relación conflictiva con el poder oficial.

El decreto de febrero de 1937 llevaba la firma de Juan Peiró Belis, obrero vidriero que había llegado a dirigir el gran diario anarquista, *Solidaridad Obrera*. Peiró era una de las mentes más lúcidas del anarcosindicalismo²². Como firmante del llamado *Manifiesto de los Treinta*, había sido abanderado de la participación libertaria en las tareas de gobierno. Sin embargo, la redacción del decreto no es de su plena responsabilidad. Peiró así lo daba a entender cuando se preparaba el proyecto. En unas declaraciones a la agencia *Febus*, el entonces ministro de Industria afirmaba que personalmente se inclinaba "por el sindicato, sin que ello quiera decir que en situaciones muy definidas, podríamos decir caóticas, como la presente, no admita la intervención del Estado". Añadía Peiró que los poderes públicos debían vigilar que el proceso productivo fuera el adecuado, pero poco más. "La función del Estado -declaraba- ha de consistir en inspeccionar o asesorar, tanto en el orden administrativo como en el directivo y el técnico. Si la administración no es perfecta, el Estado debe corregir los defectos observados, y lo mismo en los otros aspectos. El dinero aportado a una industria [dinero que Peiró quiso que fuera mucho más del efectivamente entregado] le da este derecho al Estado, pero ningún derecho más"²³.

²²Escribió Azaña en su cuaderno de La Pobleta que Peiró era el "único de los cuatro ministros de la CNT que se acreditaba de moderado y sensato", algo en lo que parece coincidir el propio presidente de la República.

Azaña. *Obras Completas*. Pg.599. Vol.IV.

²³"El ministro de Industria delimita el área de acción de los Comités de control". ABC, 7-2-1937. Pg.7.

A propósito de la gestión de Peiró en el Ministerio de Industria, César M. Lorenzo afirma

El nuevo decreto establecía la pertinente distinción entre las empresas incautadas y las empresas simplemente intervenidas. Estas últimas eran definidas como "aquellas en que, continuando la dirección y la responsabilidad económica a cargo del empresario, el Estado fiscalice la actividad de la empresa con arreglo a las normas del presente decreto". Las industrias incautadas son aquellas en las que "la dirección y responsabilidad económica pasa a poder de los órganos de gestión representantes del Estado". La orden complementaria del 2 de marzo de 1937 contemplaba nuevas posibilidades, al determinar que tanto la intervención como la incautación podía ser parcial -no sólo sobre la totalidad de la empresa, sino también sobre determinados servicios y productos-, además de poder tener un carácter temporal y no definitivo.

El decreto del 23 de febrero y la orden del 2 de marzo de 1937, más o menos como ya hiciera la reglamentación del 6 de agosto anterior, recogían explícitamente que las incautaciones y las intervenciones [artículo cuarto, orden del 2 de marzo], sólo podrían ser aprobadas por el Consejo de ministros, a propuesta de la Dirección general de Industria y tras informe favorable de la *Comisión asesora de intervención e incautación de industrias*. En esta Comisión estarían representados, además del Ministerio de Industria, los de Comercio, Hacienda y Trabajo. Pero, a pesar de dichas intenciones, se sigue obrando como en el pasado. Las intervenciones se deciden en el seno sindical y no tanto por los propios

que "nada o casi nada pudo hacer. Se le negó el dinero, se le negaron los decretos, que chocaban constantemente contra el bloque cerrado de la oposición de republicanos, comunistas y socialistas del ala derecha. Sólo de vez en cuando, algo pasaba, gracias a largos debates y a la coacción ejercida por la actitud favorable del presidente [Largo Caballero], que sentirá su responsabilidad de revolucionario".

Puede verse en Lorenzo, César M. *Los anarquistas españoles y el poder*. París Ruedo Ibérico, 1972. Pg.208.

trabajadores. Con posterioridad, simplemente se comunican al Ministerio de Industria. Suponemos que así se hizo cuando se establecieron sendos *Comités de control* en *El Socialista*, *Política* y *Mundo Obrero*; y así se hizo cuando se decidió la incautación de los bienes de la *Compañía Editorial Española*, considerando que sería excesivamente lento el encomendarse al trámite oficial.

La orden del ministro Peiró del 2 de marzo era mucho más concreta acerca de las funciones y competencias de los delegados ministeriales y de los *Consejos Obreros*. Tratándose de empresas incautadas, el *Consejo de Fábrica* o *Consejo de Empresa* -es así como se les denomina, según disponga de uno o más centros fabriles-, estaría compuesto por igual número de obreros y de representantes estatales. Presidido por el delegado interventor, el número de vocales sería impar y nunca inferior a tres ni superior a nueve en los *Consejos de Fábrica*, ampliables hasta quince en los *Consejos de Empresa*. Su competencia será "gestora, teniendo vinculadas y a su cargo todas las actividades de administración de la industria propias de un Consejo de administración de Sociedad Anónima".

Por lo que se refiere a las empresas no incautadas, el *Comité de Control Obrero* se constituiría bajo las mismas condiciones que los de incautación, pero sus funciones se limitarían a "inspeccionar las actividades industriales y económicas del establecimiento fabril (...), señalar los defectos que aprecien en la marcha de la industria, y hacer cuantas sugerencias estimen convenientes, dando cuenta de su actuación a los compañeros de trabajo y al sindicato o sindicatos que estén representados".

Por lo que se refiere al interventor ministerial, su función sería asesora, ejerciendo también "la inspección permanente de la contabilidad y de las operaciones administrativas, comerciales, e industriales, autorizando con su firma los pagos e ingresos, nóminas, documentos de crédito, etc". Sometido a las órdenes que emanen de la Dirección General de Industria, el interventor del Estado quedaba obligado a elevar a dicha Dirección "una memoria anual y las que se le encomienden, con copia del balance y detalle de la situación económica y técnica de la explotación".

Comentan Broué y Témime que el Gobierno consiguió afirmar su autoridad, "tanto en las empresas incautadas como en las intervenidas, por la elección que hizo de interventores y directores"²⁴. Sin discutir que el Estado lograra detener el movimiento colectivizador, es preciso matizar esa afirmación. Es cierto que el Ejecutivo amplió su poder y capacidad, pero en lo que se refiere a nuestro tema de estudio, la designación de interventores no tuvo grandes consecuencias, salvo en lo que hace a la industria del papel. En los diarios que fueron incautados, no pasaron de ser meros asesores técnicos. Los *Comités de control obrero* y los *Consejos de Fábrica o Empresa* no se constituyeron, en adelante, de acuerdo con la orden del 2 de marzo. Siguieron sin dar cabida a los vocales que el Estado trataba de imponer. Aunque no obraba contra los intereses del Estado o a sus espaldas, el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* de la UGT siguió siendo, en Madrid, el órgano supremo de control sobre los *Consejos Obreros*, tanto para la prensa independiente intervenida como para la prensa que había sido previamente incautada.

²⁴Broué, Pierre; y Témime, Émile. *La revolución y la guerra de España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. Pgs. 261-262. Vol.II.

El control obrero en la prensa política y sindical

El *Comité de Enlace de Artes Gráficas* ejerció siempre un control directo sobre todos los *Comités Obreros* instituidos en la prensa obrerista intervenida. Lo mismo pudo hacer sobre los diarios incautados -*ABC* e *Informaciones*-, que prosiguieron su publicación bajo igual título. Es más, en el caso de *ABC*, la incautación se había hecho en su propio nombre y no en el de los trabajadores. En este diario, la fiscalización era aún más efectiva, al nombrar directamente a tres representantes del *Consejo Obrero*, cuando en los demás designaba sólo uno. Sin embargo, no pudo ejercer el control que se propuso sobre la prensa política y sindical. Los primeros roces tuvieron lugar con el diario de la UGT. Cuando el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* comunica a *Claridad* que su *Comité Obrero* debe someterse a su disciplina, éste contesta que es completamente innecesario. Respondió el órgano obrero de *Claridad*, el día 2 de diciembre, que el diario era una verdadera cooperativa, sin empresarios ni patronos, y que se desenvolvía "en un ambiente de armonía y fraternidad, con una orientación colectiva"²⁵. En definitiva, son los propios trabajadores los que deciden el futuro de esta peculiar empresa.

Al no encontrar satisfactoria la respuesta, uno de los órganos sindicales -las Juntas Directivas-, acordó en su reunión del 30 de noviembre de 1936 "anular todo lo actuado por el *Consejo Obrero* del mismo [*Claridad*], hasta tanto no lo determine el *Comité de Enlace*

²⁵ *AHN-SGC*. Caja 1218.

y el de *Intervención*²⁶. Por supuesto, este último Comité no negó la validez de la incautación de *Nueva Editorial*, pero sí reclamó un control efectivo sobre el propio *Consejo Obrero*. La respuesta de los trabajadores fue la misma que la que se dió en octubre de 1938, cuando se volvió a reiterar el requerimiento. El sindicato gráfico no logró entonces ejercer esa fiscalización, y tampoco pudo lograrlo en toda la guerra.

Si no se tuviera en cuenta el fraccionamiento ideológico del socialismo español, resultarían chocantes las tensas relaciones que llegaron a mantener el sindicato gráfico de la UGT y el portavoz oficial del propio sindicato, por más que la carta anterior estuviera escrita en un tono cordial. En *Claridad* domina la tendencia izquierdista. En la Federación Gráfica Española y en sus diferentes órganos y comisiones, quienes asumen el poder son los centristas. Y el conflicto no tardó en estallar, aunque no sólo por esta razón, pues toda la prensa obrera, sin excepción, rehuyó la fiscalización ejercida desde el sindicato. El *Consejo Obrero* de *Nueva Editorial* jamás se sometió a los dictados del sindicato gráfico madrileño de la UGT, lo que, por otra parte, no hubiera variado obligatoriamente todas y cada una de las decisiones tomadas en el seno de aquél. Los órganos políticos tampoco lo hicieron. Respondieron estos últimos a los mandatos de sus respectivas organizaciones, pero nunca al de la sección madrileña de la Federación Gráfica Española. El *Comité de Enlace de Artes Gráficas* de la UGT no podía aspirar a ejercer -ni procuró hacerlo- ninguna tutela sobre los diarios anarquistas. Sin embargo, aunque resulte contradictorio con su distanciamiento sobre la restante prensa obrera, sí hizo sus tentativas sobre *Mundo Obrero* y sobre *Política*, aunque no compartiera su misma ideología; y, claro está, sobre *El*

²⁶AHN-SGC. Caja 584.

Socialista y Claridad. Los cuatro llegaron a establecer sendos Controles obreros, alejados de esa disciplina sindical. Los esfuerzos resultaron baldíos. Aunque sea adelantarse al orden cronológico de los acontecimientos, hay que decir que, en octubre de 1938, el organismo gráfico de la UGT se dirigió a los diferentes diarios para que se constituyeran *Consejos Obreros* en todos y cada uno "de los portavoces de las organizaciones del Frente Popular" y, además, de acuerdo con sus mandatos. En el seno del sindicato se pensaba que no se podía "dar la mala sensación de que no sean creados los Controles en los periódicos de tendencia obrerista, sin que esto quiera decir que se ha de aplicar con la misma rigidez que para las empresas burguesas"²⁷. La respuesta más explícita a estos requerimientos fue la dada por *Política*. El 20 de octubre de 1938, el presidente y el secretario de *Prensa Republicana*, editora del diario azañista, escribían a José María Gascón, secretario del Sindicato Provincial de Artes Gráficas :

"Contestando a la carta en la que nos remite impreso con las normas generales para la constitución y funcionamiento de los *Comités de Control* en las empresas intervenidas, que han sido examinadas por este Consejo de administración; y que no consideramos en absoluto de aplicación en el caso particular de *Política*. No hay que olvidar que nuestro periódico *pertenece a un partido del Frente Popular que por haber puesto tanto como los demás en la guerra que sostenemos*, merece igual consideración que las demás entidades antifascistas.

Ni nuestros libros de contabilidad, ni el movimiento de nuestros fondos, ni la dirección, en fin, de los principales aspectos de nuestra vida administrativa corresponde a organismo alguno fuera del Consejo de administración.

Sabe usted que somos respetuosos con todos los acuerdos de la clase obrera; que estimamos justas sus reivindicaciones, pero convendrá con nosotros que el establecimiento de un *Comité de Control* como el que ustedes propugnan es tanto como

²⁷ *AHN-SGC*. Caja 1272.

declarar que hemos cesado en la dirección de nuestros propios organismos"²⁸.

Es obligado pensar que el requerimiento sindical no fue correctamente interpretado. No se trataba de hacer cesar "en la dirección" de sus órganos respectivos a los responsables de la publicación. En ese caso, no se habría propuesto un mero control obrero. Ahora bien, aunque *Prensa Republicana* admitió la fiscalización ejercida por un *Comité Obrero*, en modo alguno permitió que el sindicato pudiera intervenir en la vida del periódico, aunque fuera de modo indirecto.

En *Política*, como en *Claridad*, también funcionó un *Comité de Control Obrero*. Fue el propio sindicato de la UGT -el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*- el que lo impulsó, al exponer, según refleja una de sus actas, "la necesidad de que por las distintas secciones de la casa se nombre un compañero para formar el *Comité de Taller*"²⁹. El *Comité* funcionó al menos en 1937, aunque quizá lo hiciera hasta el fin de la guerra civil. Igualmente, bajo su impulso y sin su control, el 25 de marzo de 1937 se había constituido otro órgano similar en *El Socialista*. Y finalmente, más o menos en esas fechas comenzó a funcionar un último *Consejo Obrero*, en el órgano diario del Partido Comunista. El *Comité de Mundo Obrero* se constituyó hacia finales de marzo de 1937³⁰.

²⁸AHN-SGC. Caja 1889. El subrayado es nuestro.

²⁹AHN-SGC. Caja 1508.

³⁰Los miembros del primer Control formado en *Mundo Obrero* fueron los siguientes : José María Gascón (entonces secretario del Sindicato de Estereotipadores, y en 1938 secretario general del Sindicato Provincial de Artes Gráficas de la UGT), por la sección de estereotipia; Simón Sánchez, por los talleres; Bonifacio Hernández, fotograbado; Manuel Ibor, obras; Jesús

Una publicación, *La Fracción Socialista de Prensa Obrera*, permite conocer con algo más de concreción los avatares sufridos por el *Comité de Taller*. Había sido creado, como en los demás casos, "a iniciativa de las organizaciones gráficas de Madrid, y acogido por el personal de la casa, en general, con evidente simpatía"³¹. Sin embargo, no tardó mucho en dejar de funcionar, por razones "suficientemente conocidas". Sin que éstas lleguen a especificarse, debe suponerse que fue debido no sólo a la radical oposición que mostró el director de *Mundo Obrero*, Manuel Navarro Ballesteros, sino también por la escasa simpatía con que el Partido Comunista recibió la participación obrera y sindical en la marcha de las industrias. "El *Comité de Taller en Prensa Obrera* -llegó a afirmar Navarro Ballesteros- es una monstruosidad jurídica"³². En junio de 1938 las cosas habían cambiado. Según reflejaba la publicación socialista de *Prensa Obrera*, Antonio Mije, nuevo director del diario, les dirigió unas palabras tranquilizadoras, facilitando que volviera a funcionar un nuevo *Consejo Obrero*. La amplia actividad que debió desarrollar el dirigente sindical y estereotipador de *Mundo Obrero*, José María Gascón, debió resultar decisiva a la hora de implantar el primer *Comité de Taller*, aunque ello no procuró un control más efectivo por parte del sindicato gráfico de la UGT. Los comunistas no eran mayoría entre los trabajadores de *Mundo Obrero*, aunque los socialistas se sentían desplazados y

Izcaray, electo por los redactores; Juan Beltrán, administración; y Manuel Rodríguez, varios. *AHN-SGC*. Caja 1508.

³¹"Por la unidad". *La Fracción Socialista de Prensa Obrera*, nº2, 1-5-1938. Pg.4.

³²"Frases que pasarán a la historia de Prensa Obrera". *La Fracción Socialista de Prensa Obrera*, nº1, 11-4-1938. Pg.4.

arrinconados³³. Debemos suponer que acciones de este tipo no facilitaban una intervención más efectiva del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* en la vida interna del órgano del PCE.

Las normas sindicales sobre el funcionamiento de los *Consejos Obreros*

El decreto del 23 de febrero y sus órdenes complementarias se limitaban a designar las competencias de los *Comités Obreros* y el número de representantes que los compondrían. Sin embargo, dejaban en el aire una serie de cuestiones básicas que iban mucho más allá de lo legislado.

En un momento dado, posiblemente cuando fue nombrado subsecretario del Ministerio de Industria, Ramón Lamóneda elaboró un proyecto de ley para regular con mayor amplitud todo lo relativo al control obrero³⁴; es decir, más que nada en su vertiente interventora, obviando los que se establecieran en las industrias incautadas. El presidente de la Federación Gráfica Española lo preparó con todo detalle, contemplando no sólo las competencias que podrían asumir las *Comisiones Obreras de control* -es así como las denomina-, sino también su composición, los requisitos para la elección de sus miembros y la periodicidad de sus reuniones. Incluso Lamóneda hablaba por vez primera de la asamblea de todos los trabajadores, que estaría obligada a reunirse cada seis meses.

³³La *Fracción Socialista de Prensa Obrera* denunciaba en su segundo número ["*El divorcio entre la dirección de Prensa Obrera y sus trabajadores*"] que "se premia la adulación y el aparente *convencimiento comunista*", aunque los favorecidos no hubieran probado ni su fidelidad ni su competencia. Este mismo número informaba, muy por encima, que se acababa de proceder a un reajuste de plantillas que más fue un "desbarajuste".

³⁴Puede verse en PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 80-33.

Las *Comisiones Obreras de control*, según el proyecto de Lamonedá, serían obligatorias en "todos los centros de trabajo, no militarizado, que tengan ocupados más de diez trabajadores". En las empresas menores sería un delegado elegido por los trabajadores el que asumiría, en exclusiva, las competencias de control.

El número de delegados obreros sería siempre impar. En las empresas que tuvieran entre diez y cincuenta trabajadores, los *Comités Obreros* estarían compuestos por tres miembros; cinco si empleaban a más de cien trabajadores; y así hasta un máximo de quince en las industrias con más de un millar de empleados.

Para ser elector, Lamonedá contemplaba la obligatoriedad de su inscripción en el censo obrero y la afiliación a un sindicato, además de ser mayor de dieciocho años de edad. Los requisitos para resultar elegido los establecía detalladamente : edad superior a los veintitrés años, un año de afiliación sindical y cinco de ejercicio de la profesión, además de saber leer, escribir y tener conocimientos básicos de aritmética.

Según este proyecto, las *Comisiones Obreras de control* tendrían como misión "velar por el cumplimiento de las leyes sociales, garantizar a los trabajadores el ejercicio de sus derechos sin trabas ni coacción alguna, y asegurarles asimismo la debida intervención en la administración y desarrollo de la industria". Escribía Ramón Lamonedá que el despido de los trabajadores "no podrá hacerse sin su conformidad", estando capacitadas para intervenir en las normas de admisión y despido y en la gestión de los fondos de previsión. Los delegados obreros también tendrían derecho a ser informados de la marcha de la empresa, de la política de salarios y retribuciones, pudiendo obtener copias de los balances. A su vez, podrían elevar todas las propuestas que creyesen convenientes

para la mejora de la producción. Finalmente, la conformidad de las *Comisiones de control* sería imprescindible para establecer la reducción de jornada, para establecer un cierre temporal o definitivo, y también para proceder a los "despidos y admisiones colectivos"; decidiendo el Jurado Mixto en caso de discrepancia con la empresa.

Es de suponer que el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* estuviera al corriente de este proyecto. Con anterioridad, el sindicato gráfico había contemplado la necesidad de que el Gobierno regulara legalmente el funcionamiento de los *Consejos Obreros de control*. El caso es que, antes de que pudiera hacerse nada, el sindicato se vió obligado a dar instrucciones concretas para cada caso. Los primeros *Comités Obreros* se constituyeron de acuerdo a sus instrucciones; decidiendo el *Comité de Enlace* sistematizarlas y codificarlas por vez primera en marzo de 1937, para el caso concreto de *Prensa Española*. La asamblea de trabajadores de esta misma editorial las ratificó pocos días más tarde.

Dejaremos para otro momento el análisis de las normas elaboradas exclusivamente para *Prensa Española*, ya que en julio de 1937 y en octubre de 1938, se establecieron unas normas más generales. Estas últimas, no muy distintas de las de julio de 1937, fueron consensuadas con los gráficos de la CNT, después que hubieran formado un *Comité de Enlace* conjunto en la industria gráfica y papelera³⁵.

Las instrucciones codificadas en 1938 no eran muy diferentes a las que se dieron para cada caso concreto. Tampoco eran muy distintas de las aprobadas para *Prensa*

³⁵Estas "normas generales para la constitución y funcionamiento de los *Comités de control* en las empresas intervenidas", se aplicaron igualmente en las incautadas. Pueden verse en *AHN-SGC*. Caja 2140.

Española o para la *Compañía Editorial Española*. Cada sección, como hasta entonces, elegiría un representante para el Control obrero, independientemente del sindicato en el que militara, con la única condición de que fuera afiliado con anterioridad al 18 de julio de 1936³⁶. Con un número de miembros de cinco o siete, los representantes del *Comité Obrero* elegirían a tres de ellos para formar la *Comisión Ejecutiva*, siendo la misión de ésta "única y exclusivamente, cumplir los acuerdos del *Comité de Control*".

Las competencias de la representación obrera son sobradamente conocidas, aunque no la de la asamblea de trabajadores. Las asambleas, abiertas por definición a todos los empleados, debían celebrarse mensualmente. Debían ser informadas de la marcha de la industria en general, conociendo los balances económicos de la empresa. Los *Comités* estaban capacitados para imponer sanciones disciplinarias; pero si consistían en el despido definitivo, tenía que dar su conformidad la propia asamblea, la sección sindical a la que perteneciera el trabajador sancionado, y, en tercer lugar, el Sindicato Provincial de la UGT o el Sindicato Único de la CNT, según al que estuviera afiliado.

Pudiera parecer que la amplia capacidad de los *Consejos Obreros* está muy alejada de una verdadera democracia obrera. La existencia misma de la asamblea de trabajadores ya supone una limitación a su capacidad. Además, se establecía un sistema más efectivo para que cada opinión individual pudiera ser tenida en cuenta. Los delegados de cada sección estaban obligados a reunirse con sus compañeros, llevando a la reunión del *Comité de Control* la propuesta que hubiera sido elegido por mayoría. Se trataba, en definitiva, no

³⁶La constante movilización de quintas por necesidades de la guerra obligó en 1939 a desistir de su aplicación, permitiéndose entonces que los organizados después del inicio de la guerra también pudieran formar parte de los *Consejos Obreros*.

sólo de establecer los mecanismos para la protección de los derechos de los trabajadores, sino de implicarles, sin egoísmos, en la positiva marcha de la empresa.

IV. LA PRENSA MADRILEÑA EN LOS PRIMEROS MESES DE LA GUERRA CIVIL. COMIENZAN LAS RESTRICCIONES

En los días posteriores al 18 de julio, los contenidos de los diarios pro gubernamentales rebosan optimismo. La censura previa, rigurosa en determinadas ocasiones, obligaba a transmitir esa sensación; aunque la prensa, por sí misma, estaba dispuesta a caminar en la misma dirección. El alzamiento había fracasado. No había cumplido sus objetivos, aunque había logrado un equilibrio que anunciaba una guerra de exterminio. "Había tenido éxito en zonas limitadas de España, [y] sólo podría ser extendido al resto del país por medio de una guerra de conquista"¹. Los insurgentes no habían conseguido dominar más de un tercio del territorio nacional, y las grandes ciudades, a excepción de Sevilla y Zaragoza, habían caído del lado de la República. Si ambos bandos estaban faltos de armamento, la aviación y la armada -en este último caso después que la

¹Jackson, Gabriel. *La República española y la guerra civil*. Barcelona, Crítica, 1976. Pg.225.

tropa desarmara a sus mandos- se mantenían mayoritariamente dentro de la legalidad republicana. En la capital, después del asalto al Cuartel de la Montaña, reducto de los sublevados, imperaba una tensa calma rota esporádicamente por los *paqueos*. "En Madrid hay de todo, y asedio no sufre ninguno", decía el 24 de julio, por la radio, el socialista Indalecio Prieto. "No hay más angustia -añadía-, entre el calor vivo del entusiasmo de las multitudes, en el centro de las jornadas, que el de este calor del estío madrileño, verdaderamente abrasador. Por lo demás Madrid, yo no os diré que es el Madrid normal, porque el Madrid normal es relativamente silencioso en esta época de la canícula en que lo abandona una gran parte de sus habitantes. El Madrid en estos días está ruidoso de júbilo, de algazara y de entusiasmo. Este es Madrid"².

La marcha de los acontecimientos no varió un ápice la febril confianza de los medios escritos, por más que se comience a hablar de guerra civil. Tal como escribió el presidente de la República, Manuel Azaña, ningún diario "se libró de tocar a deshora las trompetas del triunfo, ni de cometer indiscreciones como aquella de los *seis días* que faltaban para tomar la ofensiva"³.

La prensa diaria también puso su empeño en humanizar la guerra, aborreciendo los

²"El señor Prieto se dirige por radio a los españoles y dice que toda la costa cantábrica y la mediterránea, hasta Málaga, son del Gobierno". *Ahora*, 25-7-1936. Pgs.7-8.

³Azaña, Manuel. *Obras completas*. México, Oasis, 1968. Pg.606. Vol.IV.

Azaña se refería en este pasaje de sus memorias a *El Socialista*, aunque alababa "la discreta reserva con que ha juzgado los acontecimientos". El director del órgano socialista, Julián Zugazagoitia, tuvo a gala la credibilidad de su periódico. "Las noticias de nuestros progresos militares -escribió- no eran tan creídas hasta que no las publicábamos en *El Socialista* (...) La aduana contra las mentiras funcionó hasta el último momento".

Véase también Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Exilio, 1978. Pg.79.

demasiado habituales *paseos*. Aunque no falten deshonrosas excepciones, lo hizo poniendo por encima de todo un valor : la justicia. El mismo portavoz anarcosindicalista advertía que "los desmanes no pueden ser cometidos por compañeros anarquistas, ni siquiera por revolucionarios ni personas que se precien de serlo (...) Diremos, sin contemplaciones ni secretillos, quienes son los que, con nuestro nombre usurpado o sin usurpar, ejecutan atentados de todo calibre contra el derecho de gentes y las seguridades personales más elementales"⁴. No es fácil encontrar algo semejante en el bando contrario. El Ministerio de la Gobernación, el 24 de julio, había lanzado por las ondas de la radio la siguiente advertencia :

"Constando en este Ministerio que grupos de desalmados haciéndose pasar por milicias al servicio del Gobierno cometen desmanes, dando lugar con ello a una situación de alarma no justificada, se hace saber que, desde este momento, toda partida o grupo que haciéndose pasar por milicias armadas se dedique a cometer las indicadas fechorías, incurrirán y serán castigadas inmediatamente con la pena máxima de la ley, por considerárseles facciosos y contribuir con su conducta a aumentar la resistencia de los rebeldes, que prefieren, al ser conocedores de tales actos, seguir resistiendo a entregarse"⁵.

Actitudes de este tipo no siempre sirvieron para acabar con las arbitrariedades que se cometieron, pero al menos es visible la voluntad general, y también de la prensa madrileña en particular, por ponerles coto.

En este empeño permanecieron los periódicos que, ante la situación de anormalidad, comenzaron a salir a la calle también en día festivo, soslayando el descanso dominical. El

⁴"En los periodos revolucionarios hay que ser más justos que nunca". CNT, 4-8-1936. Pg.1.

⁵"Las falsas milicias que cometan desmanes serán tratadas como facciosas". Ahora, 25-7-1936. Pg.8.

segundo domingo de guerra (cuando por lo general no salían más que los que se elaboraban la noche anterior, esto es, los matinales), los diarios llegaron a los voceadores para informar al público lector. El descanso semanal había sido implantado provisionalmente por el Gobierno conservador de Antonio Maura en 1904. Finalmente, el decreto de 15 de enero de 1920 pudo establecerlo definitivamente, con el apoyo de los periodistas y con la enemistad de los empresarios del sector, que perdían así una importante fuente de ingresos⁶.

Ante las circunstancias excepcionales, casi todos los diarios salieron a la calle el domingo 26 de julio -los de la tarde- y el lunes siguiente -los de la mañana-. No pudieron hacerlo *ABC*, *CNT* y *El Sindicalista*, que aún no estaban en condiciones de sacar una edición extraordinaria. El Gobierno no puso ninguna pega. No obstante, una semana más tarde, ante la relativa normalización -dentro de lo extraordinario- de la situación, el Ejecutivo recordó a todos los diarios que debía respetarse el descanso obligatorio :

"El Gobierno, en vista del notable mejoramiento de las circunstancias que se aproximan a la normalidad, ha dispuesto se respete el descanso dominical de la prensa diaria, por considerar que han desaparecido las razones que aconsejaron la publicación de los diarios el pasado domingo.

El domingo no se publicarán los diarios de la noche, excepto una edición nocturna de la *Hoja del Lunes*, y al día siguiente se publicará la edición ordinaria de dicho semanario"⁷.

⁶Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. De las guerras coloniales a la dictadura*. Madrid, Editora Nacional, 1974. Pgs.196-198 y 617. Vol.III. El XXI Congreso de la Federación Gráfica Española, celebrado en Madrid en junio de 1936, aprobó proponer que la prensa se publicara "sin interrupción y que el descanso del personal en ella empleado sea de carácter semanal, estableciéndose forzosamente el relevo por personal parado". El Sindicato de Vendedores de Prensa *El Progreso* y la Agrupación Profesional de Periodistas se opusieron a esta propuesta, temiendo que quedaran sin descanso semanal sus afiliados.

Puede verse en "*Los grandes comicios proletarios*". *Claridad*, 26-6-1936. Pg.6.

⁷"El domingo no se publicarán diarios de la noche". *El Socialista*, 1-8-1936. Pg.2.

En definitiva, los diarios de la tarde -el domingo-, y los de la mañana -el lunes-, dejarían paso de nuevo a la *Hoja Oficial*, elaborada por una Asociación de la Prensa también incautada. Los matinales reanudarían su contacto con el público el martes, mientras que los vespertinos volverían a la calle la tarde de los lunes.

Bien pudo haber en este restablecimiento del descanso dominical razones de previsión. Muy pronto comenzarían las restricciones en la disposición de papel. El primero de agosto, cuando la prensa publicaba esa nota, un *Consejo Obrero*, el de la *Editorial Estampa*, advertía que de inmediato se dejaría sentir la escasez. "Las máquinas de Madrid de papel -afirmaba- han producido en estos días unas doce toneladas, a todas luces insuficientes al consumo de la plaza madrileña, máxime teniendo en cuenta que este papel, casi todo, ha sido para *La Libertad e Informaciones*. Es posible que la producción sea aumentada en dos toneladas más. Valencia, el papel que produce, por no tener bobinadoras de nuestro formato, el papel suyo no nos sirve". El *Consejo Obrero* decidió entonces reducir el número de páginas de *Ahora*. Lo hizo voluntariamente aunque con disgusto; puesto que además de la excelente impresión y de la profusa información gráfica, el éxito del diario también estaba en relación al amplio número de planas que ofrecía. Si salía en meses anteriores con unas 32 páginas por término medio -a veces incluso con 48-, la representación obrera decide salir tres días a la semana -los miércoles, viernes y sábados- con 20, y los restantes con 24 páginas. El *Consejo Obrero* calculaba que, con esta reducción, dispondría en sus almacenes de papel suficiente para las tres próximas semanas⁸.

⁸AHN-SGC. Caja 1300.

Desgraciadamente, porque será la principal causa de la ruina de la prensa madrileña, pocas fechas más tarde tuvieron que tomarse decisiones más drásticas. El Gobierno convocó a una reunión a todos los administradores de la prensa diaria para hacerles ver las dificultades para el abastecimiento. No había más remedio que acordar una reducción de páginas en todas las publicaciones. La reunión tuvo lugar el 6 de agosto. El día 10, *El Socialista* limitaba en dos sus planas, pasando ahora a publicar únicamente cuatro. En el órgano oficial anarquista sucedió lo mismo. A regañadientes, aunque no había más remedio, todos los diarios redujeron su extensión.

El diario *Ahora*, que en aquellos días debía mantener una posición de liderazgo, fue el que más contrariedad mostró con la medida, medio impuesta, medio consensuada⁹. El diario de la *Editorial Estampa* manifestó su disconformidad en el siguiente suelto :

"Aceptaremos sin protesta todas las restricciones en el consumo de papel que se impongan a la prensa. Nos basta con que las medidas de restricción sean equitativas, es decir, con que ocasionen un *mismo daño* a todos los periódicos. No nos resignamos a que la norma de la restricción sea tan arbitraria que sirva para ampliar la base industrial de unos periódicos mientras se destruye implacablemente la de otros hasta hacerles la vida imposible. Este es nuestro caso. De cumplir lo que se ha acordado, sin tener en cuenta las exigencias de nuestro *utillage* industrial, el periódico *Ahora* tiene que prescindir desde el martes de toda, absolutamente toda, su información gráfica, o bien de toda la información diaria de sus páginas de tipografía, hasta quedarse sin la posibilidad de publicar una sola

⁹*ABC* admitió de buen grado las limitaciones, reproduciendo incluso una nota de *Mundo Obrero* que reclamaba a los diarios el efectivo cumplimiento de la medida. Por poner un ejemplo más entre los diarios que antes de la guerra se encontraban entre los más difundidos, *Heraldo de Madrid* aceptó también disciplinadamente la reducción. El 13 de agosto, en su página quinta, se limitaba a recoger el siguiente suelto : "La reducción de papel impuesta por las actuales circunstancias y la acumulación de originales que reflejan la lucha en los frentes; el esfuerzo de los heroicos defensores de las libertades y de la República democrática, así como las noticias de los trabajos de la retaguardia, nos hacen suprimir hasta el restablecimiento normal de nuestras páginas nuestra interesante página de literatura que prometemos volver a publicar, dado su interés y favor que alcanza entre nuestros lectores, oportunamente".

noticia más de las que hayan publicado los periódicos de la noche anterior. Esta alternativa o la facultad de suspender la publicación de *Ahora* es lo único que se nos consiente.

El *Consejo Obrero* de incautación de esta empresa formula su más enérgica protesta contra esta desigualdad ante la opinión pública, ante las masas de combatientes a los que nuestras diarias fotografías llevan la imagen viva de la lucha heroica que está sosteniendo España y ante el Gobierno y el Frente Popular, a los que lealmente servimos.

Las restricciones en el consumo de papel deben hacerse sobre una base más equitativa. Nos resignaríamos a publicar nuestro periódico en una simple octavilla si fuese conveniente o necesario para la República. Nos resistimos a que se nos sacrifique innecesariamente por una arbitraria resolución.

Este es el deber del *Consejo Obrero*, que tiene sobre sí la responsabilidad de procurar el pan a quinientas familias de trabajadores"¹⁰.

No tenía tanta razón en sus quejas el *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*. Es cierto que la reducción era gravosa para la publicación pero, aún así, pudo imprimirse con relativo lujo, pues salía con 12 páginas, la mitad de ellas en huecograbado. Seguía contando con esa ventaja con respecto a los órganos políticos, aunque *ABC*, con un formato menor, editara cuatro páginas más. La medida era tan drástica como desagradable. En el futuro, con una escasez mucho mayor, se demostrará que era necesaria.

En estas fechas comienzan también a aflorar las primeras dificultades económicas en la prensa madrileña, originadas no sólo por la disminución en el suministro de papel. La guerra supuso una alarmante disminución de pedidos para las imprentas de los propios diarios y una reducción no menos preocupante en las tiradas, al aumentar las dificultades del transporte de los ejemplares. El ejemplo más claro de estas primeras dificultades lo aporta la editora del órgano del Partido Socialista. La *Gráfica Socialista* no tuvo más

¹⁰ *Ahora*. 9-8-1936. Pg.3.

remedio que plantear al personal la reducción de la jornada semanal, para evitar del despido de un considerable número de trabajadores. Félix Galán, gerente de *El Socialista*, consiguió el 24 de agosto que la asamblea de trabajadores aceptara que la mayor parte de los obreros sólo trabajara cuatro días a la semana. Decía Galán a la Ejecutiva del partido, cuando notificaba las medidas adoptadas, que "sobraban brazos y era menester tomar determinaciones". La *Gráfica* imprime sólo dos publicaciones más, *El Auxiliar de Farmacia* y *El Obrero Municipal*. Únicamente los nuevos encargos de la UGT -que ha aumentado su demanda habitual de 1.500 carnés a la semana hasta 5.000-, alivian las dificultades de la tesorería y permiten que los minervistas y los encuadernadores sean los únicos que trabajen seis días a la semana. "Nos defendemos", asegura Galán, constatando "la parada en seco de la línea ascendente que veníamos logrando en los últimos balances. Esta línea se ha quebrado"¹¹.

***ABC*. La redacción y orientación del diario republicano**

Tras la necesaria reorganización de todas las secciones, el diario estuvo dispuesto para salir a la calle el 25 de julio. En la redacción, únicamente siguieron tres periodistas del *ABC* monárquico, quedando formada por los siguientes : Augusto Vivero, director; Virgilio de la Pascua, subdirector; y los redactores Serafin Adame, Antonio Agraz, Benito Artigas Arpón, Antonio Barbero, Maximiliano Clavo -*Corinto y oro*-, Leandro Blanco, Rafael Ortega-Lissón, Augusto Vivero Precioso, Juan Manuel Barea, José Mesías y Antonio Pérez

¹¹PSOE. Archivo histórico. AH-23-3. Fundación Pablo Iglesias.

Olmedo¹². Como ya ha quedado dicho, Barbero, Blanco y Ortega-Lissón procedían de la antigua redacción.

Vivero había pasado a dirigir en 1929 el diario *Informaciones*, entonces propiedad de Juan March. Durante el asalto del pueblo madrileño al Cuartel de la Montaña, en las primeras horas del 20 de julio, se había hecho notar su presencia. Cómo y cuándo pudo llegar a la dirección del periódico es algo desconocido, aunque mucho tuvo que influir su militancia en Unión Republicana. El diputado Elfidio Alonso, que muy pronto ostentaría la dirección del *ABC* republicano, únicamente encuentra esta explicación :

"Según hay una literatura tremendista, siempre ha habido, y hay, un periodismo trapisondista. En las redacciones a rehacer había acomodo para casi todos estos inquietos parados. Por arte de birlibirloque el *Consejo Obrero* de *ABC* dió con don Augusto Vivero, viejo periodista de los años veinte que en aquellos días había alcanzado notoriedad en la toma del Cuartel de la Montaña (...) Con otros compañeros suyos y los tres supervivientes de la redacción anterior (...) se formó la primera del *ABC* republicano, pudiendo volver a salir el periódico el 25 de julio con unas primeras ediciones de aspecto precario"¹³.

Tras una profunda reorganización, el diario de la familia Luca de Tena reaparecía

¹²*ABC*. 28-7-1936. Pg.3.

¹³Alonso, Elfidio. *Mi testimonio como director de ABC en Madrid. 1936-1938*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.117. En una entrevista que le realizó el periodista Pedro González para la revista *Gaceta Ilustrada* [nº 1.043, de 3 de octubre de 1976], Elfidio Alonso recuerda que tanto Vivero como de la Pascua, militaban en su mismo partido, Unión Republicana.

Arturo Mori, por su parte, dedica algunas líneas al veterano periodista, primer director del *ABC* republicano. Afirmaba Mori que "Vivero, el día en que se iba a sublevar en Madrid el Cuartel de la Montaña, tomó un rifle, le entregó a su hijo una canana y se fueron los dos, formando en la multitud, a arrebatar al general Fanjul, jefe de la sublevación madrileña, el derecho a realizar los planes que le estaban encomendados".

Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg.199.

bajo un nuevo credo casi sin lectores. La lectura de *ABC*, el diario monárquico por antonomasia, era incompatible con cualquier sentimiento republicano; ya fuera el más exaltado, o también el más tibio, representado en este caso por Unión Republicana, la derecha del Frente Popular, que de inmediato se había hecho cargo de la publicación.

Con cierta frecuencia, en los primeros días de la guerra civil reflejaba idénticos llamamientos a sus antiguos suscriptores, para que se pusieran en contacto con la administración, si es que estaban "conformes con su nueva orientación republicana", y así reanudar el envío¹⁴. Las cifras manejadas por el propio diario no reflejan gran pérdida en el número de suscriptores, aunque la lógica nos debe inducir a pensar lo contrario. El nuevo *ABC* reiteraba que, hasta entonces, era un diario hecho para señoritas y aristócratas, en el que "los escritores hueros, la hiel de todos los resentimientos, la vacuidad de una España acartonada y oficial tenían aquí su refugio y altar"¹⁵. Tan distinto fue el *ABC* republicano que su antigua clientela no podría por menos que echar un vistazo a sus páginas con sumo disgusto, y más cuando en los primeros días de vida republicana era "fortísimamente anticlerical"¹⁶, tal como asegura Javier Tusell.

A pesar de ese radicalismo inicial, la adscripción de *ABC* al partido de Martínez Barrio era la opción menos estridente con su pasado. Ahora bien, durante cierto tiempo se

¹⁴*ABC*. 4-8-1936. Pg.16.

¹⁵*ABC*. 9-9-1936. Pg.7.

¹⁶Tusell afirma que en un principio reflejó el diario "una gran influencia del Partido Comunista para pasar, posteriormente, a mantener una postura besteirista". El giro hacia la moderación llegó con el nombramiento para la dirección de Elfidio Alonso.

Citado en Iglesias, Francisco. *Historia de una empresa periodística. Prensa Española, editora de ABC y Blanco y Negro. 1891-1978*. Madrid, Prensa Española. Pg.341.

mantuvo oculta, seguramente por el recelo que podía provocar por su *derechismo*, por más que fuera un partido del Frente Popular. Aunque debía ser suficientemente conocido, *ABC* se guardó mucho tiempo de presentarse como portavoz de Unión Republicana. Como antes de la guerra, sigue titulándose *diario ilustrado*. El 16 de noviembre varía su cabecera, que ahora refleja el subtítulo de *Diario republicano de izquierdas*. El primer reconocimiento explícito de su adscripción política llegará muy tardíamente, el 5 de mayo de 1937, al añadir al último subtítulo su calidad de *órgano de Unión Republicana*. Hasta entonces, como no cesó de hacer toda la prensa *leal*, *ABC* reiteraba su republicanismo sin concretar más su ideología. "Sirviendo con el puño en alto la política del Frente Popular -se decía en uno de aquellos números- desenvolveremos nuestra cotidiana labor sin control capitalista ni ayuda financiera de nadie [ni de Unión Republicana], solamente con nuestras energías, animados de los propósitos optimistas de poner en producción todos los amplios medios de *Prensa Española*, para que honren la técnica gráfica y periodística de España y sirvan a la República"¹⁷.

Debía tener razón Elfidio Alonso cuando afirmaba que "para los tradicionales lectores del periódico el cambio era siniestro y la gente que nunca leía *ABC*, continuaron sin leerlo"¹⁸. En buena lógica, su circulación tenía que ser muy inferior a la de semanas anteriores. En los días siguientes a su reaparición, el diario vendía en Madrid unos 12.500

¹⁷*ABC*. 13-8-1936. Pg.7. Aún se pueden sumar numerosos ejemplos. Añadimos uno tomado del día anterior, 12 de agosto, [Pg.7] en el que después de agradecer "en el alma esos elogios" como "apoyo firme del Gobierno del Frente Popular", afirma que "en tanto redacten el *ABC* los hombres de izquierda que lo venimos escribiendo, *ABC*, lleno de firme sentido gubernamental, ha de ser, desde la primera a la última línea, fiel reflejo de todo aquello que defiende la nación frente a fascistas, plutócratas, generales, políticos traidores y logreros del contrabando".

¹⁸Alonso. *Op.cit.* Pg.117.

ejemplares por término medio. La venta se hacía con suma discreción. "Hubo compañeros vendedores que llevaban un sólo ejemplar, y el *voceo* y exhibición de este diario no figuraba por ninguna parte, y el público en general, temiendo ser tachado de fascista, no lo compraba".

Francisco Lamonedá, administrador del *ABC* republicano y más que probable autor del informe del que hemos extraído aquella cita anterior, admitía que en los tres meses siguientes -entre agosto y octubre-, en Madrid la "venta quedó regularizada en 6.500 ejemplares". A pesar de ese descenso, Lamonedá mostraba un indudable optimismo. "Nuestra propaganda -decía-, ha sido extensa por todos los conceptos, llegando a conseguir una aceptación por parte del público y también por la de vendedores. Durante el presente trimestre, empezaron a notarse los efectos de la guerra y esto ha repercutido considerablemente en la venta, unido a la disminución de páginas que han sufrido los periódicos". En el mes de noviembre, a pesar del cerco sobre Madrid, de la marcha del Gobierno de la República a Valencia, y de las restricciones de papel que obligaron a reducir nuevamente el número de páginas de cada ejemplar¹⁹; *ABC* aumentó su venta en la calles de la capital hasta los 8.100 ejemplares diarios.

Con respecto a la difusión en provincias, afirma Lamonedá que en los últimos cinco días de julio se sirvieron 50.850 ejemplares, lo que supuso unos 10.000 al día. En agosto,

¹⁹La falta de papel fue el problema más grave que tuvo que soportar la prensa madrileña durante la guerra. En las primeras semanas ya se dejaban notar las restricciones. Por lo que se refiere a *ABC*, en los últimos días de julio salió con unas cuarenta y ocho páginas de media, más o menos las mismas de antes de la incautación. El 6 de agosto, tras celebrarse la reunión citada, entre el Ministerio de Industria y los diarios, el Gobierno impuso una primera limitación: *ABC* redujo a dieciséis sus páginas; y en la segunda quincena de noviembre, una semana después de iniciado el cerco sobre Madrid, sufrió una nueva reducción, en este caso a ocho páginas

la venta creció espectacularmente. Ese mes se remitieron 995.000, esto es, más de 32.000 al día, "existiendo una devolución del 2,60%", lo que viene a significar una venta media diaria en provincias de 31.260 ejemplares. En los tres meses siguientes, septiembre a noviembre, los envíos quedaron regularizados en torno a los 29.000 ejemplares al día, aunque las devoluciones aumentaron de modo considerable hasta un 12%, casi 3.500 a diario, debido, en buena lógica, "a las dificultades en las comunicaciones con las provincias leales, no obstante el venderse el *ABC* con dos y tres días de retraso".

La cifra de suscripción nos permitirá saber cual fue la circulación media del diario en todo este periodo. "Al producirse el movimiento rebelde en julio pasado, la suscripción de *ABC* en Madrid ascendía a una cantidad aproximada de 11.250 ejemplares", mientras que en provincias eran unos 4.000. A primeros de agosto el diario se repartió en la capital a unos 7.850 suscriptores; a unos 7.500 hasta noviembre; y a unos 6.000 desde el comienzo del cerco sobre Madrid. Las cifras que se refieren al resto del territorio leal son más escuetas, pues sólo se dice que en las "fechas actuales", diciembre de 1936, "queda reducida a unas 500", de las 4.000 previas al inicio de la contienda.

Todos los datos aportados, dando por supuesto su fiabilidad, permiten asegurar que en los primeros días de la guerra, *ABC*, sumando venta y suscripción, tenía una difusión diaria de unos 30.000 ejemplares. En los días siguientes, cuando se regularizó el envío a provincias y perdió definitivamente su etiqueta de monárquico, se llegó a unos 40.000 ejemplares diarios. A partir de noviembre, la venta descendió a poco más de 10.000. Si se tiene en cuenta que nacía con un pasado *indeseable*, que su nombre no constituía un buen reclamo, y que era muy limitada la fuerza del partido que lo sostenía; debe admitirse que

el *ABC* republicano tuvo una circulación estimable, aunque fuera cuatro quintas partes inferior a la habitual.

El autor del informe, Francisco Lamonedá, no deja en el olvido un último inconveniente para el periódico : la dificultad en cobrar las deudas de los corresponsales. La anterior organización administrativa del diario, dice Lamonedá, "podía haber sido modélica", pero no lo era. "Su numerosa plantilla era deficiente para poder dar con facilidad el servicio diario". Las deudas de los distribuidores han quedado reducidas, desde julio a diciembre, en un 20%. En la actualidad, añade el administrador del diario, los pagos de los corresponsales "se efectúan, si no con la mayor normalidad, por lo menos con la mejor voluntad"; y lo que es muy importante, incrementan "sus pedidos por ser este diario muy aceptado por el público"²⁰.

²⁰*AHN-SGC*. Caja 864. El informe del que se han extraído todos estos datos tiene como fecha el 23 de diciembre de 1936. Aunque fue defendido ante el sindicato gráfico por José María Montejó, nos parece mucho más probable que fuera redactado por Francisco Lamonedá, administrador del diario. Además de lo ya reflejado -y de puntualizar el momento de la ocupación del edificio de *ABC* en la calle Serrano-, aclara otras cuestiones de interés. Por ejemplo, afirma que el número de corresponsales se ha reducido desde los 3.000 que había en julio, hasta el número de 1.400. A primer día de diciembre -prosigue la memoria-, las existencias de papel alcanzan 1.257.283 pesetas, cantidad extraordinaria que permitirá a la prensa madrileña surtir de los fondos de *ABC* para sacar sus diarios a la calle. El informe recoge también la edición de otras publicaciones que se han editado en los talleres de *Prensa Española*. Ahora, por su cercanía con el frente de combate, y *La Libertad*, al quedar dañado su edificio en un ataque aéreo, se imprimían entonces en el *ABC* incautado. Lo mismo se hacía con *Milicia Popular*, órgano oficial del Quinto Regimiento, con 20.000 ejemplares distribuidos gratuitamente. *Prensa Española* también había llegado a editar varios números de *Avanzada*, órgano de la brigada socialista conocida como la *Motorizada*, presumiblemente cuando *Informaciones* resultó dañado por el bombardeo que afectó también a *La Libertad*.

Con respecto al dinero que los ocupantes del diario encontraron en caja el 23 de julio, éste no llegaba a las 1.000 pesetas, aunque se consiguió localizar una cuenta de la Empresa en el Banco Español de Crédito, cuenta que debía tener unos valores "superiores a millón y medio de pesetas". Concluye el informe que el dinero en caja, en diciembre de 1936, alcanzaba la suma de 322.000 pesetas.

Muy pronto, Unión Republicana decidió tomar un control más activo sobre los contenidos del diario, al sufrir un gravísimo desliz que no pasó inadvertido al Ministerio de la Gobernación. En el mes de agosto, tanto *ABC* -el día primero- como *Mundo Obrero* -el día 20-, fueron recogidos por la autoridad gubernativa. El primero de ellos fue sancionado al publicar la fotografía de unos milicianos anarquistas que se exhibían en el altar de un templo incautado junto a unos cráneos hallados en su interior. La fotografía de Alfonso llevaba el siguiente pie :

"Las milicias de la CNT, que se incautaron de la Iglesia del Carmen, han realizado ayer interesantes hallazgos en la cripta del templo"²¹.

Con gran ingenuidad, el director, Augusto Vivero, no reparó en las consecuencias que la fotografía podía traer. En un momento en que las miras del Gobierno de la República estaban orientadas hacia las democracias occidentales, la imagen podía dar lugar a interpretaciones retorcidas en las que el mando leal no quedaría muy bien parado.

La prensa madrileña se hizo eco de la decisión gubernativa. *ABC* sufrió, esa misma tarde, la suave regañina de uno de sus colegas, *Heraldo de Madrid* :

"En esta nueva etapa *ABC*, dirigido por un brillante periodista de vieja historia democrática, Augusto Vivero, aparece con un espíritu de vibrante defensa de las instituciones de la República. Desde el punto de vista popular, sólo elogios fervorosos merece la labor que los nuevos redactores de *ABC* vienen realizando.

Esta tarea espiritual diaria ha de someterse a normas estrechamente regladas del Gobierno, no en cuanto al criterio político, que es ocioso en *ABC* actual, sino en cuanto

²¹*ABC*, 1-8-1936. Pg.10.

a la publicación de noticias concretas y fotografías, y hoy tenemos que lamentar que, por infracción de estas medidas en el caso de una fotografía -con toda seguridad a causa del apresuramiento obligado con que han de confeccionarse los periódicos-, la autoridad haya recogido la edición"²².

Escribió Elfidio Alonso que "publicar aquel macabro documento era una grotesca estupidez. Así lo entendió la Dirección General de Seguridad, alarmada ante las protestas que le transmitía el Ministerio de Estado, informado por nuestras representaciones diplomáticas del desventurado efecto que estaba causando en el extranjero"²³. El director aceptó presentarse voluntariamente ante la policía, pudiendo regresar a las 16.30 horas a la redacción del diario, para preparar el siguiente número. Las mismas informaciones de los restantes diarios daban a entender que incluso el director de *ABC* había quedado detenido algunas horas, lo que finalmente tuvo que desmentir López Rey, jefe superior de Policía, quien aseguró que había comparecido ante la Guardia de Asalto de manera voluntaria, "solo y previa una conversación telefónica"; y que no él, sino "la superioridad", esto es, el propio ministro, había decidido la retirada del diario²⁴.

El caso es que el número del 13 de agosto había sido elaborado bajo la dirección de Elfidio Alonso Rodríguez, periodista y diputado de Unión Republicana. Dejemos hablar al nuevo director :

²²"*ABC. Recogido*". *Heraldo de Madrid*, 1-8-1936. Pg.6.

²³Alonso. *Op.cit.* Pg.118. Alonso confunde las fechas. Muy difícilmente las embajadas en el extranjero pudieron comunicar ese malestar el mismo día de la salida del diario. Gobernación pudo obrar por su propia cuenta, sin necesitar ninguna recomendación previa del Ministerio de Estado, aunque éste interviniera con posterioridad.

²⁴"*ABC republicano. Sobre la recogida de nuestro número del sábado*". *ABC*, 4-8-1936. Pg.29.

Mesías y Pérez Olmedo, cuyos nombres volverán a aparecer en una nueva, en el mes de septiembre.

Por todos los cambios reflejados, debe pensarse que la incorporación de Elfidio Alonso resultó más traumática de lo que debió haber sido. Vivero y de la Pascua no tuvieron más remedio que abandonar su puesto en el periódico, encontrando el apoyo de la mayor parte de sus compañeros. La amenaza de plante no llegó a materializarse, aunque tres redactores decidieron por su propia cuenta salir del diario, a buen seguro que descontentos con el nuevo director de la publicación. Uno de estos redactores, Benito Artigas Arpón, era también diputado por Unión Republicana; mientras que un segundo, Mariano Sánchez Roca, llegaría a ser subsecretario del Ministerio de Justicia, siendo ministro el anarquista Juan García Oliver. *Heraldo de Madrid* recogía la críptica carta enviada a Manuel Fontdevila, director de dicha publicación. La firmaban Vivero y de la Pascua, hasta entonces los máximos responsables de *ABC* :

"Circuló por la prensa una nota, al parecer oficiosa, sobre nuestra salida de *ABC* republicano, que de momento nos interesa rectificar a reserva de más adelante, cuando cesen las actuales circunstancias, aclarar del todo.

En la redacción de *ABC* no ha habido reorganización alguna²⁶. Los redactores, salvo los tres que proceden de la antigua redacción, se alzaron contra una determinación adoptada por cierta persona, hasta aquel momento ajena a nuestro trabajo, y nosotros nos sumamos a dicha actitud.

El pleito se puso en manos de la Agrupación Profesional de Periodistas, y

²⁶La prensa había publicado, en relación a la crisis interna del diario, lo que sigue a continuación : "Se ha reorganizado la redacción del diario republicano *ABC*. Se ha encargado de la dirección de dicho diario el diputado por Canarias don Elfidio Alonso. Han dejado de pertenecer a la redacción don Augusto Vivero y don Virgilio de la Pascua. En el resto de la plantilla no se ha impuesto variación alguna" ["Se reorganiza la redacción de *ABC*". *El Sol*, 13-8-1936. Pg.2]. La carta de los dos citados venía a dar la razón a *El Sol*, salvo en un detalle : que Artigas Arpón, Sánchez Roca y Augusto Vivero Precioso, también habían dejado el diario.

acordado por ésta que la redacción se reintegrase al trabajo, nosotros aconsejamos reiteradamente a todos que así lo hicieran.

No logramos convencer a los compañeros Benito Artigas Arpón, Mariano Sánchez de Roca y Augusto Vivero Precioso.

Y como nuestro problema es de carácter político, en este terreno lo resolveremos"²⁷.

Como persona "ajena a nuestro trabajo", Elfidio Alonso no tenía nada que ver con el diario, aunque sólo puede comprenderse su intervención sabiendo que *ABC* era ya portavoz de Unión Republicana. Por otra parte, y teniendo "carácter político", es fácil presumir que la reclamación se hiciera también ante el propio partido. No obstante, los aludidos -Artigas Arpón, Sánchez Roca y Vivero Precioso-, además de Antonio Agraz, Vivero y de la Pascua, dejaron de trabajar en el *ABC* republicano. En una posterior relación, el día 23 de septiembre, no se recogen sus nombres y sí los que siguen a continuación : Elfidio Alonso, Mariano Espinosa (director y redactor-jefe, respectivamente), Serafin Adame, Antonio Barbero, Juan Manuel Barea, Leandro Blanco, Maximiliano Clavo, José Gutiérrez de Miguel, José Mesías, Rafael Ortega-Lissón, Antonio Pérez Olmedo, Francisco Bruno Perinat, y los recientemente incorporados Antonio Fernández Lepina y Angel Villatoro.

²⁷"*Sobre la reorganización de ABC*". *Heraldo de Madrid*, 14-8-1936. Pg.7. A partir de entonces, Vivero y de la Pascua se alejaron del periodismo activo. En octubre de 1936, la *Hoja Oficial del Lunes* publicaba un reportaje sobre el batallón de la retaguardia *Águilas de la libertad*, encargado de recoger ropa para los que luchaban en el frente. Augusto Vivero y Virgilio de la Pascua eran los responsables de dicho batallón. Ambos serían condenados a muerte al término de la guerra civil, aunque no se cumplió la sentencia condenatoria sobre Virgilio de la Pascua.

En relación al citado batallón puede consultarse "*Cómo se trabaja en la retaguardia*". *Hoja Oficial del Lunes*, 12-10-1936. Pg.3.

Con mayor retraso que en el resto de las empresas periodísticas de la capital, comenzó a funcionar en el *ABC* republicano un *Consejo Obrero*. Aunque el sindicato gráfico de la UGT ejerció un control notable sobre la mayor parte de los consejos de este tipo, mayor habría de ser el que desarrollaría sobre los que se establecieron en las empresas incautadas que conservaron el nombre de sus antiguos diarios. La continuidad de un número aún considerable de trabajadores procedentes del *ABC* monárquico determinó el retraso en la constitución del *Consejo Obrero* de *Prensa Española*, dudándose de la fidelidad republicana de algunos de ellos. De este modo, el llamado *Comité de Incautación e Intervención* de la UGT nombró un administrador de su propia confianza para *Prensa Española*. Por otra parte, el sindicato disponía en el *Consejo Obrero* de un número más amplio de representantes, tres, cuando generalmente uno solo controlaba desde dentro la acción de los restantes órganos obreros.

El 15 de agosto de 1936, *ABC* informaba de la formación de ese primer *Consejo Obrero* de *Prensa Española*. Junto a los miembros designados por el mismo sindicato, cada sección de la empresa eligió, directamente y de modo democrático, a su propio representante. Días más tarde se procedió al nombramiento de los miembros del *Comité Ejecutivo*, elección que recayó en el periodista Mariano Espinosa, como presidente; Julián de la Piedra, como secretario; y los vocales Bonifacio Ugena y Angel Galende²⁸.

²⁸ *AHN-SGC*. Caja 597.

El diario *Ahora*

La primera reunión del *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* tuvo lugar el 27 de julio, cuando aún no habían transcurrido dos días desde la incautación. Reunido con un amplísimo número de representantes, funcionaba aún con carácter provisional, en espera de que cada sección eligiera en toda regla a sus delegados. A esta primera convocatoria de la que se levantó acta, acudieron estos delegados : Vicente Francos, en representación de los empleados de la administración; Vicente Merino, de cierre y reparto; Antonio Sanz, por estereotipia; Jesús Carrillo, de huecograbado; David Cuenca, por transporte; Mariano Valcárcel, por la sección de composición; Salvador Forján, de fotograbado; Francisco Coves, de la *Agencia Periodística Internacional*; Juan Esteban, de la sección de diversos; Manuel García Nogales, periodista de *Ahora*; Antonio Vaquero, por los impresores; Manuel Merlo, como periodista de la revista *Estampa*; y Ángel Díez de las Heras, por los redactores de la publicación deportiva *As*. Junto a los mencionados, "en representación de la *Comisión superior*", comparecieron Luis Nieto de la Fuente, Leopoldo Bejarano y Mariano García, que habían puesto su firma al acta notarial que certificaba la incautación.

En primer lugar se discutió la representatividad de los reunidos. A Francisco Coves, redactor de la *Agencia Periodística Internacional*, se le dijo que ésta no habría de tener representación futura; y que los periodistas únicamente tendrían, en adelante, voz y voto por intermedio de Manuel García Nogales. Aclarada esta primera cuestión, se decidió la formación de un *Comité Ejecutivo*, tal como propuso Díez de las Heras, con tres "compañeros que estén constantemente al frente de la editorial para subsanar los grandes

o pequeños problemas que a ésta se le plantean", pues no siempre sería posible reunir a diario a la totalidad de los representantes obreros. Los elegidos fueron Vicente Francos Pérez, Manuel García Nogales y Luis Nieto de la Fuente. En el acta firmada el día 29 ante el mismo notario que legalizó la incautación de la editorial, se da cuenta de esta última elección, y se designan con mayor precisión las funciones propias del *Comité Ejecutivo*. Entre éstas menciona "la firma y representación del mismo [*Consejo*] para toda clase de autoridades, entidades bancarias, comerciales, retirar fondos de las cuentas corrientes, valores o efectos y cualesquiera otras operaciones similares". Para todas las operaciones bancarias sería precisa "la firma de dos por lo menos de los compañeros antes dichos"²⁹. Restaba una última acotación a las competencias del *Comité Ejecutivo* que, como se refleja en múltiples ocasiones aunque aquí no se diga, era también el encargado de llevar a la práctica los acuerdos del propio *Consejo Obrero*, vigilando su cumplimiento efectivo.

Una tercera cuestión centró las discusiones iniciales. Un día después de que se procediera a la incautación de los bienes de la editorial, el diario declaraba solemnemente que defendería, en el futuro, "la causa de la República del Frente Popular". Frecuentemente, las reuniones del *Consejo Obrero* sirvieron para reabrir el debate. Cuando así sucedía, de modo unánime coincidían todos en que *Ahora* sería -como afirmó entonces Leopoldo Bejarano-, de "pura limpieza del Frente Popular"³⁰, y sin ningún matiz particularista. El debate quedó definitivamente cerrado a finales del mes de septiembre, cuando las Juntas Directivas de los diferentes sindicatos gráficos de la UGT declararon que *Ahora* continuaría

²⁹ *AHN-SGC*. Caja 1735.

³⁰ *AHN-SGC*. Caja 1300.

respetando "la política del Frente Popular controlado por las organizaciones gráficas madrileñas", aunque fuera indiscutible la preeminencia del propio sindicato socialista. Dicha declaración ponía fin a los intentos, bien es verdad que no excesivamente consistentes, llevados a cabo por la CNT con vistas a convertir el periódico en una publicación anarquista. La tarde del 25 de septiembre, Chaves Nogales, en su calidad de director del diario más que como miembro del *Consejo Obrero*, recibió a una delegación confederal. Con notable habilidad, el periodista sevillano obtuvo la confianza de los anarcosindicalistas, haciéndoles prometer que avalarían "la política a seguir concretamente por el periódico". Al igual que la UGT, la Confederación también controlaba la marcha de la empresa por medio de sus afiliados³¹.

La *Editorial Estampa* debió ser la empresa periodística con mayores beneficios en los meses previos al inicio de la guerra civil. Cuando Vicente Francos -empleado administrativo y presidente del *Consejo Obrero*, da a conocer las cifras de negocio que aparecen en las páginas siguientes [150-151], los miembros del *Consejo Obrero* muestran su sorpresa, tanto por la situación tan saneada como porque en el pasado, "en más de una ocasión, había circulado el rumor de que habrían de tomarse medidas de tal magnitud para parar este desastre".

El estallido de la guerra suscitó un ansia de información hasta entonces desconocida. La radio y la prensa vivieron unos días dorados en los inicios del conflicto. Al sucumbir las publicaciones antirrepublicanas ante la oleada revolucionaria, los diarios de la izquierda no

³¹AHN-SGC. Caja 1735. Acta de la reunión del *Consejo Obrero* celebrada el 25-9-1936.

sólo pudieron mantener su cuota de mercado, sino que la aumentaron considerablemente. La prensa se vió obligada a calmar la sed informativa de un público que tenía motivos sobrados para adquirir su ejemplar diario, aunque hasta entonces jamás se hubiera preocupado por leer un periódico. Sólo es posible conocer las ventas de un reducido número de diarios, entre los cuales figura *Ahora*. Pero, a la vista de sus tiradas, no parece que sea exagerado aventurar que la prensa madrileña doblara, por lo general, sus ventas. Con la prensa derechista desaparecida, se podrá observar que los monárquicos, religiosos, militares, etc, comprometidos en mayor o menor grado con la sublevación, iban a acudir a las páginas de *Ahora* con mucha menor repugnancia que la que les pudiera provocar, por ejemplo, el muy revolucionario *CNT*. Algo así había sucedido en agosto de 1932, con la suspensión de *El Debate* y *ABC* que trajo al diario de Montiel, de modo ocasional, una verdadera avalancha de compradores. *Ahora* sería para ellos el menos ingrato de todos, y es lógico pensar que es el que mayor incremento de lectores pudo tener, aunque la mayor parte duplicó sus ventas.

PUBLICACIONES	DIFUSION	PRESUPUESTO	BENEFICIO
<i>AHORA</i>			
Enero 1936	3.611.030	117.000 pts	96.000
Febrero	3.492.761	96.000	49.000
Marzo	3.572.432	115.000	70.000
Abril	3.514.563	113.000	51.000
Mayo	3.566.324	99.000	32.000
<i>ESTAMPA</i>			
Enero 1936	863.037	76.000	65.000
Febrero	1.048.612	109.000	115.000
Marzo	822.968	72.000	87.000
Abril	813.675	71.000	79.000
Mayo	988.343	108.000	116.000
<i>AS</i>			
Enero 1936	214.076		10.000
Febrero	214.411		10.000
Marzo	248.241		10.000
Abril	196.591		6.000
Mayo	199.082		8.000
<i>LA LINTERNA</i>			
Enero 1936	494.365		18.000
Febrero	488.109		20.000
Marzo	560.801		22.000
Abril	422.690		12.000
Mayo	403.129		11.000

La Farsa, otra publicación semanal de la *Editorial Estampa*, tuvo resultados positivos. En enero provocó un beneficio de 1.900 pesetas, de 3.260 en febrero, 2.165 en marzo y 2.576 en abril. Por último, *Mundial* era la única publicación deficitaria, provocando pérdidas de 19.435 pesetas en abril y 11.000 en mayo.

De acuerdo con estos datos, la tirada media diaria de *Ahora* fue de 133.741 ejemplares en enero -sobre 27 números-, 139.710 en febrero -sobre 25 números-, 137.401 en marzo -sobre 26 números-, 135.175 en abril -sobre 26 números-, y 132.086 en mayo -sobre 27 números-. Las cifras que aparecen en el cuadro son las conjuntas de todo el mes.

La difusión del semanario *Estampa* resulta incluso más espectacular, moviéndose siempre alrededor de los 200.000 ejemplares. La media de cada número es de 215.759 en enero, 209.722 en febrero, 205.742 en marzo, 203.418 en abril, y 197.668 en mayo. En febrero y mayo editó cinco números y cuatro los meses restantes.

Los beneficios, en los que no se incluyen los resultados de la *Agencia Periodística Internacional*, son los siguientes : 190.900 pesetas, en números redondos, en enero, 197.260 en febrero, 191.605 en marzo, 124.590 en abril, y 158.570 en mayo. En definitiva, la editorial ganó en estos cinco primeros meses del año 36 una cifra fabulosa : casi 893.000 pesetas, de las que 462.000 procedían de la revista *Estampa* y 298.000 pesetas originadas por el diario *Ahora*³².

Un nuevo documento nos permite conocer el número de ejemplares del diario *Ahora* vendidos fuera de Madrid. Cuando el administrador del diario, Fernando Morandeira, se dirige el 5 de agosto de 1936 al administrador de Rentas Públicas de la provincia de Madrid, para establecer el correspondiente franqueo de sus ejemplares -"con un peso medio de 101 gramos"-, asegura que se enviaron :

MES	CIRCULACION EN PENINSULA	CIRCULACION EN AMERICA
Enero 1936	1.709.594/63.318 de media	66.657/2.468 de media
febrero	1.593.545/63.741	66.245/2.649
marzo	1.672.421/64.323	76.344/2.936
abril	1.660.159/63.852	76.202/2.930
mayo	1.660.521/61.500	65.170/2.506
junio	1.614.371/62.091	62.972/2.422

En definitiva, en Madrid realizaba *Ahora* cerca del 60% de sus ventas.

Junto a este último documento es posible hallar un informe del Inspector Técnico de la Renta -de 18 de agosto de 1936-, que afirma que en los días inmediatamente anteriores, y ya con un peso medio de 37 gramos, el servicio de correos distribuyó una media de 16.701 ejemplares diarios de *Ahora*; y de 27.048 ejemplares, a la semana, de la revista *Estampa*, con un peso medio de 100 gramos³³.

.....

.....

³²Fuente : Vicente Francos. Informe leído ante el *Consejo Obrero de la Editorial Estampa*, el 28 de julio de 1936. *AHN-SGC*. Caja 1300.

³³*AHN-SGC*. Caja 1735.

En la antesala de la contienda, según afirmaba Antonio Vaquero -delegado de Impresores en el diario-, se imprimían "por término medio" unos 140.000 ejemplares diarios, cifra que concuerda con la difusión de los primeros meses de 1936. El informe elaborado por el responsable de la imprenta, fechado el 28 de julio, corrobora que con las dos ediciones matinales se imprimían entre 110.000 y 140.000 ejemplares, con lo que "no es aventurado suponer que al acabarse las ediciones de la tarde, la tirada total sobrepase los 250.000"; tirada que por otra parte, afirmaba Vaquero, es "excesiva para cuatro equipos y que obligará a éstos a hacer muchas horas extraordinarias, con el consiguiente abandono de las diversas operaciones que hay que hacer para lograr una impresión decorosa"³⁴. No tardó mucho tiempo el *Consejo Obrero* de la editorial en atender las recomendaciones del jefe de impresores, reorganizando el trabajo de las diferentes secciones de la manera más adecuada posible.

En fechas posteriores, en las reuniones que el *Consejo Obrero* celebra a diario, se constata sobradamente que la venta marcha "día a día, en aumento". La imposibilidad de llevar el diario a las zonas ocupadas por los rebeldes, no es óbice para la creciente circulación del diario. No obstante, en el horizonte más cercano está un temor bien fundado. Muy pronto se dejará sentir la falta de papel. Vicente Merino, el responsable del

³⁴AHN-SGC. Caja 1735. Vaquero habla aquí de cuatro equipos, mientras Jesús de Juana afirma que la editorial disponía de una quinta rotativa que "estaba a punto de instalarse cuando se produjo el levantamiento". De Juana asegura que esta última fue incautada por el Gobierno trasladándola a Valencia. No hemos encontrado ninguna referencia en las discusiones del *Consejo Obrero*. Ahora bien, conociendo la posterior postura del sindicato cuando se habla de sacar de Madrid cualquier tipo de maquinaria, es obligado poner en duda dicha afirmación.

Juana Chaos, Jesús de. *La posición centrista durante la IIª República. El periódico Ahora, 1930-1936*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1988. Pg.32.

cierre, lo avisaba bien a las claras en la reunión del 30 de julio. "Incrementamos las tiradas y la venta" -afirmaba Merino-, pero debe frenarse la euforia pues, a menudo, "alegremente hay individuos que, con vales o sin ellos, de entidades más o menos solventes, vienen aquí por la mañana acompañados de su correspondiente fusil y manifiestan que necesitan doscientos o más ejemplares para tal o cual hospital de sangre, para tal o cual concentración de milicias, y como es fácil presumir, no estamos en situación de derroche". Vicente Merino pone como ejemplo que, días pasados, el Gobierno civil de Madrid reclamó 40.000 ejemplares para ser lanzados por la aviación sobre territorio enemigo³⁵. Precisaba el responsable del cierre y reparto que era más conveniente lanzar bombas que "enormes montañas de papel". Y no todos los ejemplares entregados "alegremente" han tenido su utilidad, pues muchos -añade Merino- han llegado a quemarse en las proximidades de Barajas³⁶.

Junto a decisiones de este tipo, tan necesarias y urgentes, el *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* tuvo que afrontar otras tan importantes, como la continuidad o la

³⁵No es posible conocer el número de ejemplares del diario entregados por el *Consejo Obrero*. Seguramente fueron utilizados en Zaragoza, para provocar el desánimo entre los rebeldes. *Ahora* reflejaba, el 22 de julio, que la aviación republicana *bombardeó* la capital aragonesa con el número del día anterior en el que se recogía una notable y abundante información gráfica sobre la toma del Cuartel de la Montaña. "Este periódico ha producido un efecto moral extraordinario entre los sediciosos, que con los ejemplares en la mano discutían entre sí, sosteniendo que las fotografías eran fiel reflejo de la realidad, y demostraban, sin duda alguna, que la sublevación había fracasado". Con cierta frecuencia, uno y otro bando lanzaron sobre el enemigo proclamas y periódicos impresos, intentando infundir una moral de derrota, para incitar a la rendición o a la desertión.

"La aviación militar lanza sobre el foco rebelde de Zaragoza ejemplares de *Ahora*". *Ahora*, 22-7-1936.Pg.2.

³⁶AHN-SGC. Caja 1735.

supresión de las restantes publicaciones de la empresa, y la elaboración de un nuevo equipo redaccional. Un periodo tan traumático obligaba a dejar de lado los contenidos ligeros e intrascendentes. Aunque aún habrá tiempo para la sonrisa; los espectáculos públicos, el teatro y el cine, se llenan de combatividad revolucionaria. Todo tiene un contenido ideológico que impregna cada plano, cada acto, cada frase, cada monólogo de una obra teatral o de un largometraje. No es el momento para representar comedietas *aburguesadas*, sino la inflamada y *revolucionaria* finalidad de la lucha³⁷.

De este modo, antes de agosto de 1936, el *Consejo Obrero* había aprobado la suspensión provisional de todas las publicaciones, salvo *Ahora* y *Estampa*, por no juzgarlas "interesantes" en los momentos actuales. En el mercado no había hueco para *La Linterna*, publicación de carácter infantil; *Gutiérrez*, revista humorística que Montiel acababa de relanzar; *La Farsa*; el semanario deportivo *As*, creado en 1932; y la más reciente, *Mundial*, con un par de meses de vida y que en palabras de Gómez Aparicio era "una revista de lujo

³⁷La prensa confederal se convirtió en frecuente fustigadora de la frivolidad, con un indudable puritanismo casi ascético. El 28 de agosto, cuando el papel para la prensa era escaso, *CNT* afirmaba con notable disgusto que existía cierta prensa que lo malgastaba, al dedicarse "a cultivar, como si el país no sufriera convulsión alguna, la burguesía señoril de las playas de moda europeas y americanas, publicando fotografías a toda página, desoyendo el clamor popular". Días más tarde centrará sus iras sobre *El Liberal*. El órgano confederal prefirió guardar silencio cuando aquel diario, el 8 de octubre, defendió una revolución "ordenada (...) desde arriba, que no tiene que ser anárquica"; pero estalló un día más tarde después de ver el siguiente anuncio: "Señoritas alquilan habitaciones a caballeros". *El Liberal*, "ese papelucho debe desaparecer (...) No es antifascista", dice *CNT*, sino que está "al servicio de los intereses de la burguesía", de unos "plutócratas catalanes, que no de las libertades públicas", y que "suele dedicar su primera página al cultivo intensivo de todas las estupideces, y la última a la prostitución que todavía se embosca".

"Las estupideces de un diario de tercería". CNT, 9-10-1936.Pg.2.

cuya prometedora carrera fue truncada por la ya inminente guerra civil³⁸. El 25 de septiembre se aprobaba la desaparición de la *Agencia Periodística Internacional*, integrando en *Estampa* y *Ahora* a determinados redactores gráficos, y cesando los fotógrafos cuya colaboración se creyó innecesaria³⁹. Por su parte, la revista *Estampa*, obligada por la menor disposición de papel, restringía su tirada.

Por lo que se refiere al personal de la propia empresa, si se había procedido a la incautación de todos sus bienes, es lógico pensar que se hiciera una criba con los que se consideraban desafectos a la República. El *Consejo Obrero* del 14 de agosto aprobó el despido de los que se sabía afiliados a Falange, y también el de los trabajadores que habían ocupado la plaza de los obreros despedidos por la huelga de impresores de 1934. Los sindicados en las organizaciones izquierdistas antes del 18 de julio habían dado muestras de su fidelidad a la causa, mientras que los no estaban afiliados a ningún sindicato o partido, "siempre que hayan mostrado un buen comportamiento, quedarán a la espera de plaza"⁴⁰. En posteriores reuniones no se ofrecieron cifras concretas de represaliados, aunque debemos pensar que no fueron muchos los trabajadores despedidos. Ya hemos visto que,

³⁸Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. De la dictadura a la guerra civil*. Madrid, Editora Nacional, 1981. Pg.157. Vol.IV. Quizá no fuera tan prometedora dicha publicación, pues como vimos, en contra de la línea general de las restantes publicaciones, soportaba cuantiosas pérdidas.

³⁹AHN-SGC. Caja 1735. El *Consejo Obrero* decidió, el día 25, que cinco días más tarde quedaría suprimida dicha agencia de colaboraciones, la cual surtía, principalmente, a las publicaciones de la editorial.

⁴⁰AHN-SGC. Caja 1272. Chaves Nogales se mostró particularmente exaltado en esta reunión. El director de *Ahora*, frente a la postura más tibia de sus compañeros, llegó a afirmar entonces que los no afiliados, esto es, "los inorganizados, son indeseables".

como afirmaba el responsable de la impresión, los equipos eran "insuficientes" y que la movilización de quintas para el combate, o el mero alistamiento como voluntarios, reducía notablemente la disposición de personal.

Interesa también detenerse, aunque sea brevemente, en analizar el destino que tuvo el personal puramente redaccional. Tras la incautación desapareció de la cabecera el nombre de Luis Montiel como director-propietario. Manuel Chaves Nogales, *alma mater* del diario, a su regreso a Madrid siguió siendo el verdadero responsable de sus contenidos. Incluso, en estos primeros días, es el principal impulsor de las discusiones entabladas por el *Consejo Obrero*.

Por lo que se refiere a la revista, Vicente Sánchez Ocaña la dirigió aún en las primeras semanas de la guerra civil. Afiliado a la Agrupación Profesional de Periodistas (confirmó su afiliación cuando el sindicato se adhirió a la UGT), Sánchez Ocaña dirigió *Estampa* del mismo modo que Chaves Nogales dirigió el diario. En la cabecera aparecía como director el propietario, Luis Montiel; aunque, como periodistas, Sánchez Ocaña en *Estampa* y Chaves Nogales en *Ahora*, eran sus verdaderos inspiradores. El día primero de agosto no apareció el nombre de Montiel en la portada del semanario, apareciendo Sánchez Ocaña como director en el ejemplar del 15 de agosto. El *Consejo Obrero* no tomó, en un principio, ninguna determinación contra Sánchez Ocaña, considerándole uno de los suyos. Más adelante, Sánchez Ocaña acompañó en su destino a Luis Montiel, y cuando éste abandona España, le sigue para editar *Estampa* en Buenos Aires, con el mismo título que la de Madrid. Es más, en la misma reunión en la que se decidió el despido del corresponsal en París -Melgar-, por ser militante tradicionalista, el Control obrero acepta el pago de un

recibo de 500 pesetas que presentó al cobro Sánchez Ocaña por anteriores colaboraciones en *La Farsa*⁴¹. El *Consejo Obrero* había decidido un día antes nombrar a Manuel Benavides redactor-jefe de *Estampa*. Benavides, "a raíz de octubre [1934], tuvo que marcharse al extranjero, por ser perseguido al escribir un libro" en el que denunciaba la ferocidad policial al sofocar el movimiento revolucionario. "La casa entonces le dió la corresponsalia en Bruselas. Esto es acordado unánimemente y el *Comité Ejecutivo* se encargará de poner en conocimiento del camarada Benavides este acuerdo, que tenemos la plena convicción que es de justicia"⁴². Pocos días más tarde regresa a Madrid y comienza a ejercer, pero no como redactor-jefe sino como director de la publicación, aunque el *Consejo Obrero* aguardará hasta la segunda quincena de octubre para hacer oficial su nombramiento. El 24 de octubre de 1936 figura su nombre, como director, en la cabecera de la revista. El de Sánchez Ocaña había aparecido, por última vez, dos números atrás, aunque aún seguía en Madrid trabajando para la editorial.

⁴¹AHN-SGC. Caja 1300. Reunión de 1 de agosto de 1936.

⁴²AHN-SGC. Caja 2542. Reunión de 31 de julio de 1936. El libro mencionado no es *El último pirata del Mediterráneo* (una narración novelesca de la vida y andanzas de Juan March, que tuvo un rotundo éxito entre el público) sino *La revolución fue así. Octubre rojo y negro*. Era un extenso reportaje sobre la revolución de octubre. La lectura del libro debió revolver al Gobierno derechista. Escribía, por ejemplo, Benavides : "El amor a la justicia, aunque sea la justicia burguesa, procura revestirse de formas legales, que buscan en la ley la garantía de sus fallos y su disculpa. La justicia de los hombres que representaban el Estado español de octubre de 1934, prescindió de esas elementales convivencias. Perseguía una finalidad política : suprimir el enemigo; una finalidad económica : rebajar jornales; una doble finalidad católica : la complacencia por medio de la tortura en el dolor de los vencidos y la sumisión del país al Sagrado Corazón de Jesús". No fue extraña su expatriación ni su regreso investido del aura del héroe. Tampoco debe dejarse de lado la actitud caballerosa que le demostró el propietario de *Estampa*, Luis Montiel, otorgándole una corresponsalia.

Vid. *La revolución fue así. Octubre rojo y negro*. Barcelona, Imprenta Industrial, 1935.[Pg.399].

El Sol y La Voz

Las dificultades económicas bien pronto fueron perceptibles en todos los diarios republicanos. Los portavoces oficiales de las organizaciones obreras y políticas estaban a salvo de estas contingencias, gracias al apoyo que se les prestaba. No sucedía lo mismo con los diarios independientes. La guerra limitaba enormemente su difusión, al imposibilitar su circulación en territorio rebelde. La publicidad, que hasta entonces fue el principal capítulo de ingresos, se redujo de manera drástica.

La *Compañía Editorial Española*, propietaria de los diarios *El Sol y La Voz*, no necesitó de la contienda bélica para sufrir el cataclismo. Las deudas anteriores al 18 de julio eran suficientes para esperar, incluso, una inminente desaparición. En los primeros meses de 1936, el personal había dejado de cobrar una cifra más que preocupante, pues el débito superaba las 100.000 pesetas. Con el estallido de la guerra, las deudas aumentaron abrumadoramente. La empresa y el propio *Consejo Obrero*, con todas las circunstancias en contra, eran incapaces de parar el desastre. En diciembre de 1936, cuando la única solución viable era entregar sus cabeceras a una formación política que permitiera asegurar la supervivencia, las deudas con el personal llegaban ya a las 321.000 pesetas. Es más que probable que fueran muy superiores, pues en esa cantidad no se incluía la participación de los trabajadores en el llamado beneficio del céntimo, cantidad que se les debía entregar a todos los obreros por cada ejemplar vendido. Este derecho fue reconocido tras la aprobación del decreto-ley del Ministerio de Industria de 26 de marzo de 1935, que elevó

el precio mínimo de los diarios, de diez a quince céntimos⁴³. Cuando está muy cercano el asedio sobre Madrid, el Control obrero manifiesta que las deudas con el personal, por este mismo concepto, alcanzan ya las 260.000 pesetas. Sumadas a otras 265.000 pesetas por jornales no abonados, y a otras 11.500 por el incumplimiento de las bases de trabajo, hacen un total, en aquellas fechas, de 531.000 pesetas. En los últimos meses de 1936, la empresa no pagaba la mayor parte del papel que se le suministraba. En el otoño, la deuda por impago de materias primas alcanzaba las 200.000 pesetas, convirtiéndose en casi 320.000 a principios de diciembre.

Con una tesorería tan esquelética, no es extraño que el *Consejo Obrero* llegara a aprobar la incautación de todos los bienes de la *Compañía Editorial Española*. Antes de hacerlo, con el apoyo del sindicato gráfico de la UGT consiguió parar una medida semejante maniobra por la CNT.

El 13 de agosto de 1936, cuando aún no se habían cumplido las dos semanas desde el establecimiento de un *Comité de Intervención* obrero, dos delegados anarcosindicalistas enviados por el Comité Nacional de la CNT -Martín Cañas Iglesias y Juan Antonio Lorenzo Benito-, se presentaron en el número 8 de la calle Larra, para proceder "a la incautación de dichos periódicos y sus talleres con carácter provisional, y a reserva del común acuerdo que estimen pertinente decidir los organismos supremos de la UGT y la CNT"⁴⁴. El primero de ellos, Martín Cañas, trabajaba en la editorial, y muy probablemente también el segundo.

⁴³La citada ley recogía el siguiente artículo adicional primero : "Las empresas periodísticas deberán tener en cuenta los beneficios materiales de la presente ley para mejorar las condiciones económicas de los elementos que confeccionen el periódico".

⁴⁴AHN-SGC. Caja 1388.

Alardo Prats y Dámaso Simón, representando al Control obrero, dado lo intempestivo de la hora -las tres de la madrugada-, se limitaron a firmar el recibido de la comunicación. De inmediato se dió cuenta de lo sucedido al sindicato socialista que, sin mayores problemas, frenó lo que no había sido otra cosa que una decisión unilateral de los anarcosindicalistas.

Semanas más tarde, la misma medida volvía a plantearse, pero ya desde el seno del *Consejo Obrero*. Se afirmaba entonces que "la empresa, por no atender, ni siquiera ha atendido al pago de los haberes". Añadía el Control obrero que "la desaparición de los accionistas, unos por estar en territorio dominado por los facciosos, otros por encontrarse en el extranjero, hacía que no existiese más que una sombra de empresa, incapaz en todo momento de hacer frente a las circunstancias por que atravesaba y que, en modo alguno, ha cumplido con sus compromisos (...) La inhibición de la empresa en la resolución de los problemas que se planteaban al desarrollo de la vida de los periódicos, hizo que lo que no era más que un *Comité de Intervención* (...) tuviera que llevar la gestión administrativa y la alta dirección de los diarios y de la agencia *Febus*". Consecuentemente, el personal de la casa, reunido en asamblea, aprobó la recomendación del Control obrero, acordando la incautación de todos los bienes de la editora.

Sin embargo, la medida no se llevó a la práctica. El 9 de septiembre, cuando el *Consejo Obrero* recibió al gerente de las publicaciones, quedó clara la incapacidad de la empresa para "aportar dinero (...) como sería su deseo, traspasando medios económicos por estar controlados". La decisión quedaba, en definitiva, en manos de la representación obrera. El gerente de la compañía así lo reconocía, admitiendo que ante cualquier cosa que

se decidiera, la empresa no pondría "obstáculo a nada ni en la orientación ni en la administración de los periódicos". Una última promesa sirvió para poner el freno a la decisión ya tomada. La *Compañía Editorial Española* -aseguró el gerente-, "responde de todas las deudas actuales y de las que puedan crearse, a las que hará frente en el momento oportuno que las circunstancias se lo permitan"⁴⁵.

Puesto que no tenían nada que perder, los representantes del Control obrero meditaron su anterior decisión, rectificándola. Era difícil confiar en encontrar una solución por la incapacidad empresarial para inyectar fondos a los diarios. Pero, aun así, era conveniente obrar con cautela, pues los trabajadores seguían siendo los verdaderos responsables de la marcha de *Compañía Editorial Española*.

El diario *Informaciones*

Muy parecidas taras económicas sufrió de inmediato uno de los diarios efectivamente incautado. No llegaron a tanto pero, el 5 de septiembre, el *Consejo Obrero de Informaciones* no tuvo más remedio que "dejar pendiente de pago a los obreros un porcentaje entre el 15% y el 25% sobre los sueldos totales". La provisional reducción no afectaría a los que cobraban menos de 30 pesetas a la semana. Tampoco a las plantillas de redacción, administración y subalternos, pues "deben hacer muchas horas extras y han visto descender sus sueldos muy por debajo de las bases". Los responsables obreros actuaron con cordura y realismo. Los ingresos del momento hacían que fuera imposible el pago íntegro

⁴⁵AHN-SGC. Caja 1138.

de los jornales. Cuando Antonio Gascón, director del diario, comunica esta decisión al propio sindicato gráfico de la UGT, afirma que, en caso contrario, dejarían de pagar el papel que se les sirve al contado, "originando con ello la suspensión del periódico y poniendo en descrédito nuestra teoría de la colectivización, como sistema de explotación de empresas"⁴⁶.

Las páginas del incautado *Informaciones* no ocultaban sus dificultades económicas. A mediados de agosto ya se dejaban notar. En esas fechas publicaba el siguiente suelto :

"*Informaciones*, editado por sus obreros, sus empleados y sus redactores, no cuenta con ninguna ayuda económica ajena a la explotación comercial del propio periódico. En las circunstancias actuales, su única fuente de ingresos queda limitada al producto de la venta en Madrid.

Comprar *Informaciones* es ayudar a las 150 familias de trabajadores que unánimemente estamos dispuestos a cuantos sacrificios sean necesarios con tal de sostener un periódico que es nuestro, única y exclusivamente nuestro.

Ni tenemos empresa ni dependemos económicamente de nadie que no sean nuestros propios lectores"⁴⁷.

Entre todo lo reflejado, quizá sea lo más importante saber que el diario no tenía una difusión nacional, y que toda su venta se centraba en la capital misma. Esto mismo constataba días más tarde un redactor del *Heraldo* en el frente andaluz. El periodista aseguraba, en su recorrido por la provincia de Córdoba, que por allí circulaba sobradamente su propio diario, así como *Mundo Obrero*, *El Socialista*, *Claridad* y *Política*. Sin embargo, "sería conveniente -decía-, en este sentido, que también se repartieran por aquí *ABC*, *Ahora*

⁴⁶AHN-SGC. Caja 1711.

⁴⁷*Informaciones*. 14-8-1936.Pg.6. El suelto se repetirá, con el mismo texto, otras cuatro veces, la última de ellas el 23 de septiembre.

e *Informaciones*", amén de la prensa local de las poblaciones cercanas⁴⁸.

Indalecio Prieto fue inspirador en la sombra del nuevo *Informaciones*. En los días posteriores a la sublevación, fuera por un exceso de actividad o fuera por contener su descontento con la izquierda de su partido, Prieto no escribió ningún artículo para el diario incautado. Un hombre de su entorno, Juan Simeón Vidarte, recuerda que la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista varias veces le había rogado que se dirigiera al país. Prieto se negaba sistemáticamente. "No quiero hablar -dijo a Vidarte- porque no sé si podré contenerme y no soltarle alguna andanada a Caballero, Baraibar y compañía. Tan culpables han sido ellos como Falange, de haber creado el ambiente que propició la sublevación"⁴⁹.

De este modo, dejaba sentir su animadversión hacia los caballeristas que habían frenado la incorporación del partido al Gobierno de la República, cuando se estaba incubando la insurrección militar. Prieto acabó cediendo y habló por la radio; un medio que comenzaba a descubrir su enorme capacidad propagandística, y que el Gobierno utilizó, valiéndose de su inmediatez, para lanzar sus optimistas proclamas. "Su alocución -añadía

⁴⁸González Olmedilla, Juan. *"En los alrededores de Córdoba"*. *Heraldo de Madrid*, 24-8-1936. Pg.8.

⁴⁹Vidarte, Juan Simeón. *Todos fuimos culpables*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. Pg.321. Vidarte equivoca en un día la fecha del discurso de su correligionario, pues éste tuvo lugar el 24 y no el 23 de julio. Desde *Informaciones*, que al igual que otros diarios reprodujo el texto de la alocución, se advertía que sería a las 11 horas de esa misma noche cuando hablaría desde el Ministerio de la Gobernación.

A propósito de esta charla, otro testigo de la época, Frank Jellinek, comenta que "Madrid entero quedó desagradablemente sorprendido. Esperaba simplemente otro fuerte llamamiento y se encontró con la verdad", esto es, que aunque la República parecía contar con todos los resortes de poder, la guerra era una realidad. El autor, refiriéndose a Prieto, recoge lo que es comúnmente aceptado por todos. "Había sido su mano la que había estado tras todos los acontecimientos que habían ocurrido desde marzo, y era él [Prieto], y no Giral, el que era de hecho primer ministro".

Vid. Jellinek, Frank. *La guerra civil española*. Madrid, Júcar, 1978. Pg.316.

Vidarte- fue magnífica".

Mucho más tardó en sentarse a escribir unas cuartillas para *Informaciones*. Será a partir del día 4 de agosto, haciéndolo sin interrupción entre el 11 del mismo mes y el 5 de septiembre; aunque en la mayoría de las ocasiones se trate de escritos publicados en su diario, *El Liberal* de Bilbao, o de declaraciones a vuela pluma tomadas taquigráficamente por un colaborador de *Informaciones*.

Mijail Koltsov, enviado especial de *Pravda*, escribía sobre la considerable actividad de Indalecio Prieto, entonces sin responsabilidad de gobierno aunque la ejercía a cubierto:

"Indalecio Prieto -dice Koltsov- no ocupa ningún cargo oficial, pero le han concedido un enorme y elegante despacho y una secretaria en el Ministerio de Marina⁵⁰ [del que era titular el también presidente del Gobierno, José Giral] (...) Prieto acude aquí por la mañana y dicta su comentario político diario para el vespertino *Informaciones*. Después, hasta la hora de la comida, recibe a amigos y adversarios políticos.

Sentado en una butaca, es una enorme mole de carne, con una cara pálida irónica. Los párpados somnolientos caídos, como si dormitara, pero bajo ellos observan los ojos más atentos de España"⁵¹.

En *Informaciones* tampoco ocupaba ningún cargo oficial, aunque los hombres que lo hacían estaban plenamente identificados con su línea política.

⁵⁰La Comisión Ejecutiva de Partido Socialista, en las primeras semanas de guerra, mantenía dos reuniones diarias. La primera la celebraba al mediodía, en la Secretaría del partido, en Carranza 20, donde también estaba instalado el diario *El Socialista*. La de la tarde comenzaba habitualmente a las 20.00 horas y se celebraba en el Ministerio de Marina. El 26 de agosto de 1936, la Ejecutiva escribió a uno de sus miembros, Manuel Albar, recordándole que se seguirían celebrando dichas reuniones en los lugares acostumbrados.

Puede verse en PSOE, Archivo histórico. AH-62-9. Fundación Pablo Iglesias.

⁵¹Koltsov, Mijail. *Diario de la guerra de España*. Madrid, Akal, 1978. Pg.61. La anotación del periodista ruso en su diario es del día 26 de agosto.

V. NOVIEMBRE DE 1936. COMIENZA EL ASEDIO SOBRE MADRID

Tras el evidente retraso que provocó en los sublevados la decisión del general Franco de recuperar el Alcázar de Toledo, el Ejército rebelde inició una marcha que le llevó a las puertas de Madrid. El 4 de noviembre, las tropas del general Varela ocuparon poblaciones tan populosas como Móstoles, Alcorcón, Leganés, Getafe y Villaviciosa. Ese mismo día, Largo Caballero (que había llegado a la presidencia del Gobierno en septiembre, tras la crisis ministerial que supuso la pérdida de Talavera), reorganizó el Consejo de ministros, dando entrada por vez primera a cuatro ministros anarquistas. La cuestión tuvo una transcendencia en la que es innecesario profundizar. No obstante, conviene destacar que un viejo luchador anarcosindicalista, Juan Peiró, se hizo cargo de una cartera, Industria, decisiva a la hora de encauzar la marcha de las empresas intervenidas, las periodísticas entre ellas.

Seguros de su victoria, los sublevados tenían prácticamente decidido todo lo que

harían al apoderarse de la capital de la República. Las dos fuerzas políticas predominantes, falangistas y carlistas, habían negociado el reparto de los edificios públicos y de los bienes de las organizaciones antifascistas, algunos de ellos incautados al inicio de la guerra civil. En este reparto no podía faltar la prensa madrileña. Desde una perspectiva opuesta, la gubernamental, Juan Simeón Vidarte lo reflejaba así:

"En la última quincena del mes de octubre de 1936 Falange y los requetés se dispusieron a repartirse la piel del oso madrileño, que todavía permanecía en su escudo esperando la caída del madroño. En un documento oficial se determinaron los edificios que habían de ser ocupados por ellos en Madrid : la *Casa del Pueblo* y demás inmuebles propiedad de las organizaciones marxistas; el Ateneo Libertario y Artístico; los talleres de *El Socialista*, *Claridad*, *Mundo Obrero*, *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*; la Residencia de Señoritas de la calle de Fortuny; el Instituto Escuela; el Hotel Florida; la casa del señor Sánchez Román; el teatro de la Princesa, etc. A la *Comunión Tradicionalista* : el *Círculo de Bellas Artes*; los talleres de los periódicos *La Voz*, *El Sol*, *Ahora* y *Política*; la casa de la Institución Libre de Enseñanza; la Residencia de Estudiantes de la calle Pinar; el *Círculo Radical*, el de Izquierda Republicana; el frontón Progreso y el cabaré Satán, sin duda para exorcizarlo. Este acuerdo fue firmado en nombre de los tradicionalistas por el ex diputado de las Constituyentes, Lamamié de Clairac, y en el de Falange por Eduardo Camino y F.Bravo. Todo ello en nombre del orden y del sagrado derecho de propiedad"¹.

Entre los sublevados, pues, existía el firme convencimiento de la inminente toma de la capital. La misma sensación se había apoderado de buena parte del Gobierno², que en la

¹Vidarte, Juan Simeón. *Todos fuimos culpables*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. Pgs.596-597.

²Largo Caballero refleja con laconismo la reunión del Consejo de ministros en la que se decidió la marcha del Ejecutivo a Valencia, reunión que fue la primera a la que asistieron los ministros anarcosindicalistas. Éstos y los comunistas "se opusieron en los primeros momentos, pues tenían miedo de que se produjese en el pueblo el desaliento, y se diese motivo a algún transtorno. Podría ocurrir lo que temían, pero era más grave que el presidente de la República y el Gobierno pudieran caer en poder de los facciosos, pues entonces podía darse por terminada la guerra, la cual, por otra parte, no se hacía sólo en Madrid, sino en toda España. Desde otra capital se podría atender a las necesidades de los frentes. Al fin se convencieron, y el acuerdo

noche del día seis se dirigía rumbo a Valencia. Horas antes y cuando ya se combatía a las puertas de la misma capital, "Largo Caballero comunicó repentinamente el plan al jefe de la División de Madrid, general Miaja, y le dijo que, a partir de entonces, él era la máxima autoridad de la ciudad, tanto en lo político como en lo militar"³. Aquí quedaría lo que se llamó la Junta de Defensa de Madrid, bajo las órdenes del propio Miaja.

La salida del Ejecutivo se hizo con tan poca preparación como precipitación. Desde el Comité Central del Partido Comunista se decidió que uno de sus miembros, Antonio Mije, ocupara el departamento más importante de la Junta de Defensa, el de Guerra; y que Santiago Carrillo, de las Juventudes Socialistas Unificadas (al igual que otros jóvenes socialistas acababa de ingresar secretamente en las filas del Partido Comunista), ocupara otra Consejería esencial, Orden Público, de la que pasaría a depender, entre otras cosas, todo lo relativo a la censura de prensa. Esa misma noche "nos reuníamos -dice Carrillo- con el general Miaja y dábamos los primeros pasos en la organización de la Junta. Miaja aceptaba nuestras propuestas y con él examinamos cómo podía completarse la Junta"⁴; en la que, según había ordenado Largo Caballero, debían estar representadas todas las organizaciones que apoyaban al Gobierno republicano.

En la primera Junta de Defensa de Madrid formaba un obrero gráfico, Luis Nieto de la Fuente, secretario primero del *Arte de Imprimir* y firmante del acta notarial de

fue unánime".

Largo Caballero, Francisco. *Mis recuerdos*. México, Ediciones Unidas S.A, 1954. Pg.176.

³Thomas, Hugh. *La guerra civil española*. Barcelona, Grijalbo, 1976. Pg. 521. Vol.II.

⁴Carrillo, Santiago. *Memorias*. Barcelona, Planeta, 1993. Pg.190.

incautación de la *Editorial Estampa*. Lo hacía como suplente de Pablo Yagüe -titular de Abastecimientos-, y en representación de la UGT aunque, como Yagüe, también militaba en el Partido Comunista⁵. En Orden Público, Santiago Carrillo estuvo asistido por José Cazorla como suplente, mientras que Luis Rodríguez Cuesta fue designado secretario. "Segundo Serrano Poncela -afirma Carrillo- actuó como delegado de la Consejería en la Dirección General de Seguridad. Alfredo Cabello era responsable del control de las emisiones de radio y Fernando Claudín, director entonces del diario de la JSU, *Ahora*, quedó encargado de la relación con los directores de periódicos. Se trataba no de un servicio de censura, sino del mantenimiento de un contacto con los directores para facilitar el apoyo de la prensa al esfuerzo de guerra"⁶. Poco más adelante habría una nueva reorganización en la Junta de Defensa, que recibe ahora el calificativo de *delegada*, lo que no hace sino indicar la intención del Gobierno establecido en Valencia, de controlar su actuación. En esta última Junta, constituida el 2 de diciembre, Santiago Carrillo sigue ostentando la Consejería de Orden Público, aunque muy pronto será sustituido por José Cazorla. Además, la reorganización también sirve para crear una nueva Consejería, la de Propaganda y Prensa, encabezada por José Carreño España, miembro de Izquierda Republicana. Desde entonces, la censura de prensa estará, la mayor parte de lo que resta de guerra, en manos de los republicanos de izquierda.

⁵Carrillo. *Op.cit.* Pg.190.

⁶Carrillo. *Op.cit.* Pg.204. Hay que hacer notar que Santiago Carrillo comete aquí una equivocación puesto que el que había sido diario de Luis Montiel, *Ahora*, no se convertiría en portavoz de las Juventudes Socialistas Unificadas hasta enero de 1937. El portavoz de las JSU, dirigido por Claudín era precisamente *Juventud*, que desde el 20 de octubre se publicaba diariamente.

Arturo Barea nos prueba, refiriéndose a la censura ejercida sobre los periodistas extranjeros, que el Gobierno marchó en dirección a Valencia sin que todo estuviera atado y bien atado. Dice Barea que ante la falta de órdenes, hubo de obrar bajo su propia iniciativa. En esas primeras horas, y aún días, "la censura militar (...) no existía. Los militares tenían cosas más urgentes que hacer"⁷. La censura extranjera había dependido hasta entonces del Ministerio de Estado y, lógicamente, no se creó ninguna Consejería equiparable dentro de la Junta madrileña. Por lo que hace a la de Orden Público, ésta asumía las competencias del Ministerio de la Gobernación; y no parece que sea exagerado pensar que, al menos en las primeras horas, hubiera semejante desorganización por lo que se refiere al control de los contenidos de las publicaciones periódicas.

Frente a todos los temores, Madrid no cayó, aunque hubo de padecer un cerco prolongado. El 4 de noviembre había sufrido un primer bombardeo de consideración, provocando la acción enemiga numerosas víctimas entre la población. La noche del día 6 se luchaba encarnizadamente en la Casa de Campo. La resistencia adquiría tintes heroicos. Para evitar la caída de Madrid tuvo también su importancia la llegada de "los primeros

⁷Barea, Arturo. *La forja de un rebelde*. México, Montjuich, 1959. Pg.630. Barea trabajaba como voluntario en el departamento de Censura Extranjera, dirigido por Luis Rubio Hidalgo. Decía Barea en relación al funcionamiento de la censura que "nuestras órdenes eran más que simples : ¡teníamos que suprimir todo lo que no indicara una victoria del Gobierno republicano". Constata también como demasiado a menudo recibía instrucciones dispares procedentes de la propia Junta de Defensa, del Ministerio de Estado y del Comisariado; aunque sometido este último, frecuentemente, al mandato de la propia Junta. No obstante, el día 12 de noviembre, el Comisariado de Guerra escribió a Barea nombrándole responsable de la censura extranjera.

aparatos rusos, capaces de aguantar la comparación con los del adversario"⁸, incluso de derrotarlos en los aires. Junto a ello fue también decisiva "la aparición de los voluntarios extranjeros [que] consolidó la resistencia de los milicianos y ganó el tiempo necesario para organizar, entrenar y equipar a las brigadas republicanas"⁹.

La prensa diaria bajo el fuego de la aviación

La prensa madrileña tomó una actitud resuelta para apoyar a los milicianos que defendieron la ciudad. Poco antes de su marcha a Valencia, el Gobierno, ante "la gravedad de las circunstancias", decidió imponer nuevamente "la supresión del descanso dominical de la prensa"¹⁰. Por lo tanto, a partir del domingo 25 de octubre, todos los diarios salieron a la calle cada uno de los siete días de la semana. En la segunda quincena de noviembre quedaron forzados a reducir sus páginas, de forma que era casi milagroso aparecer ante el público. Los diarios de mayor formato tuvieron, desde entonces, únicamente dos páginas; pero, aun así, rara vez faltaron a su cita diaria. *El Sol*, *La Voz*, *La Libertad*, *Informaciones*, *Mundo Obrero*, *Política* -este último desde el día 8-, *CNT* y *El Sindicalista*¹¹, son los

⁸Broué, Pierre; y Témime, Émile. *La revolución y la guerra de España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. Pg.77. Vol.II.

⁹Colodny, Robert Garland. *El asedio de Madrid*. París, Ruedo Ibérico, 1970. Pg.141.

¹⁰*Claridad*. 23-10-1936. Pg.1.

¹¹*El Sindicalista* no salió el 18 de noviembre, seguramente porque no disponía de papel. Un día más tarde sí pudo hacerlo, con cuatro páginas de menor tamaño -muy pronto serían dos-, explicando que fue debida su falta a "razones ya conocidas", pese a que *Mundo Obrero* "nos dió toda clase de facilidades (...) aunque no pudimos servirnos de ellas. Con arreglo a lo dispuesto por la Junta de Defensa de Madrid, ofrecemos al lector este ejemplar con el formato que nos

diarios que a partir del 18 de noviembre aparecen, la mayor parte de los días, con ese esquelético formato. La reducción fue acordada por la Junta de Defensa. La escasez sería, con el tiempo, aún mayor.

El 8 de noviembre, los diarios de la mañana desconocían la partida del Gobierno. Aunque era cosa ya comentada en todos los ambientes, no se hizo oficial hasta la salida de los vespertinos, que reprodujeron la nota facilitada por el Ejecutivo. "Por razones poderosas", se decía en *Claridad*. "¡Como el de París se trasladó a Burdeos!", añadía el órgano caballerista¹².

Si no hubiera sido por la decisión valerosa de sus responsables, es más que probable que algunos periódicos hubieran dejado de editarse cuando comenzaba el asedio. La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista llegó a recomendar al director de su órgano oficial que se marchara también a Valencia. "El acuerdo suponía -escribió su director-, de cumplirse al pie de la letra, la suspensión de *El Socialista*". Requerido también por Indalecio Prieto, Julián Zugazagoitia se mantuvo firme. "Nuestro periódico no puede dejar de publicarse. Una suspensión en estas circunstancias supondría el acabamiento de nuestro partido"¹³. Santiago Carrillo corrobora la versión dada por el propio protagonista.

exige la reducción de papel, deseando vivamente que no pierda por eso interés para nuestros lectores". Puede verse en "Por qué no apareció ayer *El Sindicalista* y por qué aparece hoy más reducido". *El Sindicalista*, 19-11-1937, pg.4.

¹²"El Gobierno se ha trasladado a Valencia". *Claridad*, 8-11-1936. Pg.8.

¹³Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Exilio, 1978. Pgs. 180-181. La redacción de *El Socialista* quedó reducida a su mínima expresión. Cruz Salido se marchó de inmediato, aunque no al *Levante feliz*, sino a Bilbao. "Se quedó Albar, y él y yo habíamos de correr, mano a mano, con el trabajo de redactar, de una a otra punta, el

aéreo tuvo lugar cuando se imprimía el diario dirigido por Antonio Hermosilla, *La Libertad*. "Las bombas de los aviones enemigos -añadía- han saludado con su metralla al periódico *Informaciones* para hacerle en su honor una salva de estruendos que han sembrado la muerte de nuestro edificio"¹⁸.

Los daños fueron cuantiosos, aunque tres semanas más tarde pudo regresar a su propia casa, abandonando la protección recibida de su correligionario. Reunido el *Consejo Obrero* el 29 de diciembre, se dice que las pérdidas superan ya las 30.000 pesetas -algo así como el triple del sueldo anual del director de un diario-, "sin incluir, naturalmente, las brigadas de obreros de las diversas secciones de este periódico, que durante veinte días aportaron su esfuerzo personal, la mitad de ellos durante todo el día y el resto, en las horas libres de su trabajo"¹⁹. Por cierto, la actitud de los empleados de *La Libertad* provocó el enfado del *Consejo Obrero de Informaciones* -dueño del edificio y de la maquinaria que compartían-, considerando que hicieron muy poco por limitar los estragos del bombardeo.

Mientras *La Libertad*²⁰ encontraba la cooperación de *Prensa Española*, que le cedió sus instalaciones cobrando únicamente el gasto ocasionado por la impresión del diario y el papel consumido; *Informaciones* anunciaba su regreso a la calle de la Madera. "Las bombas del fascismo internacional arrojadas sobre nuestros talleres no han conseguido su propósito de diezmar los entusiasmos de los obreros de *Informaciones*, leales a sus ideas y dispuestos

¹⁸"Periódicos bombardeados. *El ideal sobrevive*". *Informaciones*, 21-11-1936. Pg.2.

¹⁹AHN-SGC. Caja 1711.

²⁰La redacción, sin embargo, debió instalarse lejos del diario ABC, en la céntrica calle del Pez. Puede verse en Guzmán, Eduardo de. *Periódicos y Periodistas del Madrid en guerra. Tiempo de Historia*, Madrid, junio de 1979. Pg.16.

a defenderlas en las trincheras y en las columnas de la prensa"²¹.

En la calle del Marqués de Cubas también cayó un obús sobre el edificio que compartían las publicaciones de la *Sociedad Editora Universal*. A pesar del descriptivo título empleado por *Heraldo de Madrid* para informar del hecho, las consecuencias no fueron tan dramáticas. "Un racimo de bombas disparadas por los aviones italogermanos con todas las medidas de precaución que los facinerosos acostumbran a tomar -nocturnidad, premeditación, alevosía- ha volado nuestra casa : la casa del pueblo, la casa de la democracia, en fin, de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*"²². El ataque, la noche del día 18, no pudo impedir que ambas publicaciones siguieran editándose con normalidad.

Esto último es lo que precisamente faltó a otros dos diarios, *Ahora* y *CNT*, cuyos talleres (los del primero en la Cuesta de San Vicente, muy próxima al Cuartel de la Montaña; y los del segundo en la calle de Guzmán el Bueno, en el incautado *El Siglo Futuro*) quedaban muy cercanos al frente de combate. La proximidad de la batalla les obligó a trasladarse "provisionalmente al edificio de *El Sol* y *La Voz*"²³. Además, las instalaciones del diario sindical también resultaron con daño, aunque no de gran entidad. De este modo, *Ahora* se comenzó a elaborar en el edificio de *Prensa Española* y el órgano anarquista salía el 18 de noviembre, por vez primera, desde los talleres de la *Compañía Editorial Española*. Menores fueron los inconvenientes para los demás diarios, aunque todos quedaran expuestos a los posibles daños de un bombardeo.

²¹"Hemos vuelto a nuestra casa". *Informaciones*, 10-12-1936. Pg.1.

²²"Desde las ruinas del *Heraldo de Madrid*". *Heraldo de Madrid*, 19-11-1936. Pg.1.

²³"Advertencia a nuestros lectores". *CNT*, 18-11-1936. Pg.1.

Hasta pasados unos meses desde el traslado, la CNT y la *Compañía Editorial Española* no suscribirán un contrato para la impresión del diario anarquista. Más adelante merecerá esta cuestión un amplio apartado, pero las facilidades dadas por la *Compañía Editorial Española* no fueron acompañadas por unas relaciones de buena vecindad. Rafael Abella refleja la animadversión de las publicaciones cenetistas hacia la prensa republicana de izquierdas. El autor afirma que tanto *Tierra y Libertad* como *Solidaridad Obrera* clamaban frecuentemente contra *La Voz* o *La Libertad*. Las publicaciones libertarias reflejaban que "el léxico de la prensa pequeño burguesa es de un sabor contrarrevolucionario"²⁴. CNT, por su parte, dedicará demasiado habitualmente dardos envenenados a *El Sol* y *La Voz*, por sentir poco aprecio hacia sus *burgueses* huéspedes.

Claridad, portavoz oficial de la UGT

La formación del primer Gobierno de la República bajo la presidencia de Largo Caballero, afectó a la vida del periódico que respondía a su tendencia. El 4 de septiembre, el *Lenin español* formaba el primer Ejecutivo en el que prácticamente estaban representados todos los partidos del Frente Popular, con republicanos, socialistas, comunistas e, incluso, nacionalistas vascos y catalanes. Las relaciones con el exterior quedaron a cargo de Julio Álvarez del Vayo que, como Largo Caballero, estaba entonces entre los izquierdistas del PSOE. Álvarez del Vayo reorganizó su departamento, confiando la Embajada española en

²⁴Abella, Rafael. *La vida cotidiana durante la guerra civil. La España republicana*. Barcelona, Planeta, 1975. Pg.202.

París a Luis Araquistáin, uno de los más afamados intelectuales socialistas y director de *Claridad*. "Privados circunstancialmente -comentaba el diario- del concurso de Luis Araquistáin, *Claridad* tendrá en tanto un Consejo de redacción que desde hoy forman : Carlos de Baraibar, que ideó y llevó a la práctica este periódico, Amaro del Rosal y Abraham Polanco"²⁵. Entre los tres mencionados, Baraibar parecía destinado a ejercer la dirección, al menos de modo más visible. Sin embargo, una grave enfermedad le mantenía alejado de la redacción más de lo que fuera deseable, hasta el punto que se le hubo "de arrancar del lecho para sacarle de Madrid"²⁶ en noviembre de 1936.

Bajo la dirección real de otro caballerista, Carlos Hernández Zancajo²⁷, el sindicato socialista declaró al diario portavoz propio. Hasta entonces, las relaciones entre *Claridad* y la UGT "eran sobradamente conocidas por todas nuestras vinculaciones de orden ideológico y personal con los hombres y las tácticas de la Unión General de Trabajadores". El diario, a la hora de informar acerca de esa declaración oficial, es lo suficientemente explícito :

²⁵*Claridad*. 21-9-1936. Pg.1.

²⁶"*Claridad sólo quiere combatientes*". *Claridad*, 11-11-1936. Pg.1.

²⁷Cuando Baraibar abandona la dirección, más nominal que efectiva, el enfoque del diario será -según afirma Amaro del Rosal- "producto de una discusión colectiva entre los elementos más responsables de la redacción (...) Entre los elaboradores de esa línea política, con el autor [del Rosal], en su calidad de Consejero delegado de *Nueva Editorial* y único representante de la empresa responsable de la publicación de *Claridad*, encontrábanse Isidro Rodríguez Mendieta, Ogier Preteceille, Abraham Polanco, Carlos Pérez Merino, Carlos Hernández Zancajo [este último como director efectivo aunque ...] por muy poco tiempo, y finalmente Javier Bueno, hombre que gozaba de gran prestigio profesional en los medios periodísticos".

Rosal, Amaro del. *Historia de la UGT de España. 1901-1939. Barcelona, Crítica, 1977. Pg.850. Vol.II.*

"El *Consejo Obrero*, integrado por delegados de todas las secciones de nuestro diario, con mandato expreso de todos los trabajadores del mismo, ha creído conveniente dar forma oficial y pública a esta comunidad de ideas y aspiraciones. A este efecto, se ha dirigido a nuestra gran central sindical haciéndole saber el deseo unánime de todo el personal. La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores ha aceptado nuestro ofrecimiento, y desde hoy [20 de noviembre] *Claridad* se honra con el título de portavoz de los dos millones de trabajadores que integran el gran organismo proletario, médula y cerebro de la Revolución española.

Con ello ganamos en autoridad, pero también en responsabilidad. Sabremos medirla en toda su extensión y en toda su profundidad. Hoy más que nunca necesitan los trabajadores -día a día y hora por hora- recibir la consigna exacta y ser alumbrados en su camino por la palabra autorizada de sus líderes sindicales. En interpretar con firmeza el pensamiento de los hombres que están al frente de la Unión General de Trabajadores estriba nuestro orgullo de periodistas proletarios, y a esta tarea nos aplicaremos con más entusiasmo cada día"²⁸.

El diario daba un paso más en estrechar las relaciones con el sindicato socialista. El siguiente, en septiembre de 1938, será convertirle en *órgano* propio, lo que significa que es mucho más que un simple medio difusor de sus ideas. Por el momento es únicamente portavoz, aunque aún aparece *Claridad* como *diario de la noche*. El subtítulo de *portavoz de la UGT* lo recogerá dos días más tarde, a partir del 22 de noviembre.

La prensa y los periodistas ante el asedio sobre Madrid

Los diarios madrileños suman su voz entusiasta y disciplinada para evitar que la capital caiga en manos de los sublevados. Ante el tenaz avance de los ejércitos mandados directamente por el general Varela, la prensa llama a todos a la defensa de Madrid, como hiciera en el inicio de la guerra civil. Los titulares adquieren dimensiones medidas :

²⁸"*Claridad y la UGT*". *Claridad*, 20-11-1936. Pg.1.

necesitan ser llamativos en su extensión, aunque la falta de papel obliga a sopesar cualquier derroche tipográfico. *Claridad*, el órgano caballerista, piensa que es más necesario lo primero que lo segundo y recoge en su primera plana, el 7 de noviembre, lo siguiente :

"¡No tomarán Madrid! ¡No pasarán! Por el aire los dominamos ya. Por tierra contamos con tanto material como ellos y con muchos más hombres. Si nos batimos con decisión ganaremos la victoria. ¡A las armas madrileños! ¡Brava y serenamente! Defendamos lo más entrañable para nosotros : nuestro honor, nuestro suelo, nuestras mujeres y nuestros hijos. ¡No tomarán Madrid! ¡No pasarán!".

Al día siguiente, *Claridad*, como todos los diarios, reclama un esfuerzo arrollador. La primera página contagia también el optimismo de la lucha inicial :

"Madrid necesita de todos sus hijos. ¡A luchar como héroes para no ser degollados por cobardes! ¡Así hay que batirse! ¡Un sólo hombre destruye cuatro tanques! (...) ¡El heroísmo se había contagiado!".

Por su parte, la redacción²⁹ de *CNT* se reconoce dispuesta a cambiar la pluma por el fusil :

²⁹Al igual que el testimonio de Zugazagoitia permite conocer buena parte de los periodistas de *El Socialista* que quedaron en Madrid a partir de noviembre de 1936, el de Antonio Agraz -tras abandonar el *ABC* republicano- informa de la composición de la redacción de *CNT* a partir de esas mismas fechas. Por aquel entonces, según Agraz, Manuel Villar seguía dirigiendo el diario, mientras que José García Pradas (pocos días más tarde, en el mismo mes de noviembre, le sustituirá al marchar Villar a Valencia) era su redactor-jefe. Enrique López Alarcón, Lucía Sánchez Saornil, Elías García (corresponsal de guerra), Manuel Zambruno *Nobruzán*, Gallo y Mauro Bajatierra ("viejo mosquetero, corresponsal de guerra" en el frente de Madrid), eran los redactores que la componían.

Agraz, Antonio. *Romances de CNT. Resistencia de un periodista confederal*. Madrid, Comité de Defensa Confederal del Centro, s/f. Pg.41.

"Es en la línea de fuego donde deseamos defender la revolución, pero nuestros deseos quedan supeditados a la disciplina confederal, que ha de ser el nervio de la victoria"³⁰.

Además de excitar el ánimo combatiente de la población y de las milicias, la prensa madrileña tuvo que atender a la profunda transformación que le aguardaba con el sitio sobre la capital. El traslado del Gobierno legal de la República a Valencia llevaba aparejado el de numerosos servicios públicos. Un importante número de funcionarios siguió a la capital levantina al Ejecutivo de Largo Caballero. A éstos se sumarían aquéllos cuya presencia en una ciudad asediada era tan inútil como perjudicial. Sin embargo, no fueron muchos los que accedieron a atender las frecuentes órdenes de evacuación, lo que sirvió para aumentar las dificultades de abastecimiento, que ya de por sí son notables en una población asediada.

A este trasiego humano se sumó un buen número de periodistas. El traslado es fácilmente comprensible. Establecido el Gobierno en Valencia, aumenta en esta ciudad la necesidad de informadores. El Ejecutivo y los respectivos ministerios reclutaron a un elevado cupo de redactores, tanto para satisfacer las necesidades de comunicación como para facilitar la evacuación y subsistencia de algunos de ellos. Así, por ejemplo, Andrés García de la Barga y Gómez de la Serna, *Corpus Barga*, es nombrado responsable del Gabinete informativo del Ministerio de Instrucción Pública³¹. Otros muchos periodistas

³⁰"Una explicación al lector". CNT, 7-11-36. Pg.1.

³¹José Altabella glosa acertadamente la figura de este excepcional periodista y escritor. Que abandonara Madrid en aquellos días tan comprometidos, no puede entenderse como una huida irresponsable. "Al estallar la guerra civil -dice Altabella- su pluma se convirtió en látigo restallante, haciendo de su colaboración periodística barricada y fortín, parapeto y milicia. Increpó a Gide y zarandeó la tibieza de las democracias europeas. Sus colaboraciones en aquella guerra de la tinta ya han pasado a las antologías : *El Mono Azul*, *Hora de España*, y tantas

habían cambiado su oficio de redactor por el de combatiente en los inicios de la guerra civil. Pero también muchos otros tomarán el camino de la huida hacia el *Levante feliz*, cuando la pérdida de Madrid parezca irremediable.

La marcha de la guerra había forzado a las redacciones a reorganizarse convenientemente. Vimos ya que Araquistáin dejó la dirección de *Claridad*, en agosto de 1936, al ser promovido a un cargo público. Lo mismo sucedió en otro diario de orientación socialista, *Informaciones*, cuyo director, Antonio Gascón, fue elegido para otras labores dentro del Partido Socialista. Su puesto lo ocupó el que hasta entonces era subdirector, Francisco Torquemada, "militante socialista desde su adolescencia, miliciano de *La Motorizada*". Tenía el nuevo director de *Informaciones* "en plena juventud, ejecutoria de luchador, por la causa del pueblo, a la que ha consagrado su vida". El nombramiento había sido decidido por el *Consejo Obrero* del diario³².

También en noviembre *Política* cambió de director. Con la victoria electoral del Frente Popular, y al ser nombrado subsecretario del Ministerio de Obras Públicas, Carlos Esplá Rizo había dejado la dirección del diario en manos de Isaac Abeytúa. Ahora, Bibiano Fernández Ossorio-Tafall es encumbrado a la dirección del órgano azañista, reincorporándose Abeytúa a la redacción de *El Liberal*. Ossorio-Tafall, secretario de la Junta Nacional de Izquierda Republicana, había ocupado en el pasado otros cargos

publicaciones, nacidas al calor del combate. Trabajó en la salvación del Tesoro artístico de España. Organizó el II Congreso Internacional de los Intelectuales Antifascistas. Y cuando Barcelona fue tomada por las tropas nacionales, iniciará su éxodo a Francia y se convertirá en el báculo y casi el sudario de Machado en Collioure".

Altabella, José. *Corpus Barga*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg.65.

³²*Francisco Torquemada, director de Informaciones". Informaciones, 1-11-1936. Pg.1.*

políticos, como las Subsecretarías de Trabajo y Gobernación³³. En el futuro hará Ossorio-Tafall lo mismo que Carlos Esplá, esto es, abandonar la dirección del órgano de Izquierda Republicana, para acceder a un cargo político, en este caso de mayor transcendencia, la Comisaría General de todos los Ejércitos.

Estos cambios en las cúpulas de las redacciones atribuidos a decisiones meramente políticas, serían pocos en contraste con los que estaban por venir. Junto a los que abandonaron Madrid justificadamente, muchos periodistas atemorizados tomaron el camino de salida de la ciudad sitiada. Los que quedaron en la capital jamás perdonaron lo que entendieron que fue una huida vergonzante. Consideraron que aquí quedaron los verdaderos héroes, dispuestos a luchar hasta el último instante, y se marcharon los cobardes justo en el primer momento en que vieron peligrar sus vidas. Fue un sentimiento compartido por todos los que asumieron las penalidades y privaciones que eran previsibles, quedando en Madrid a riesgo de pagarlo con su propia vida³⁴.

Los que huyeron fueron señalados con el dedo acusador. En primer lugar, se encargó de que así fuera la Agrupación Profesional de Periodistas, el sindicato de los redactores

³³"Ossorio-Tafall, nuevo director de *Política*". *Política*, 22-11-1936. Pg. 1.

³⁴Las privaciones estaban a la orden del día. Un testigo que debe tenerse por imparcial comparaba la vida en Madrid con lo que pudo ver en Valencia y Barcelona en enero de 1937. "Cuando salí de Madrid -escribe Galíndez-, el hambre era agobiadora; en Valencia, desde sus primeros pueblos, la abundancia de comida resultaba una provocación; el restaurán de Barrachina, con su barra atiborrada de bocadillos, pasteles, mariscos, cerveza, aperitivos ... semejaba un constante día de fiesta; impresión de comodidad que se acentuó más, si cabe, al llegar a Barcelona, con sus habitantes bien vestidos, paseando por las calles, y las terrazas de los cafés repletas; no había habido ni un solo bombardeo y las noticias del frente se escuchaban con horror y hasta con disgusto. Los que en Madrid nos avergonzábamos de estar en servicios de retaguardia, en Levante resultábamos casi héroes. Pero era así".

Galíndez, Jesús de. *Los vascos en el Madrid sitiado*. Buenos Aires, Editorial Vasca Ekin, 1945. Pg. 121.

perteneciente a la UGT. Los asociados eligieron una nueva Junta Directiva el 14 de noviembre, compuesta ahora por los siguientes efectivos : Javier Bueno -que desde un primer momento luchó en el frente asturiano-, presidente; Ramón Martínez Sol, vicepresidente; Francisco Núñez Tomás, secretario; Ricardo Ruiz Ferry, tesorero; y los vocales, José Robledano, Ricardo del Río, Serafín Adame, José Luis Pastor y J.Pastor Williams³⁵.

La primera decisión de la Agrupación Profesional de Periodistas fue informarse del nombre de los redactores que abandonaron sus puestos de trabajo sin ninguna justificación. El siguiente paso fue recomendar a los propios *Consejos Obreros* que despidieran a los señalados. Sin embargo, las decisiones que sólo incumbían a la Agrupación Profesional de Periodistas se dilataron más en el tiempo. Hasta el verano de 1937 no aprobó la expulsión definitiva de los periodistas huidos, transmitiendo entonces a los Controles obreros de los distintos diarios que, bajo ningún concepto, contratasen a los señalados.

En las diferentes reuniones de los *Consejos Obreros* se trató esta misma cuestión. Con respecto a la *Compañía Editorial Española*, propietaria de *El Sol* y *La Voz*, el Control obrero acordó, en su reunión del 22 de noviembre, el despido de los directores de ambas publicaciones, Enrique Fajardo -*Fabián Vidal*- y Paulino Masip. Cuando el *Comité Obrero* de esta compañía notifica tales despidos al *Comité de Intervención e Incautación*, esperando, como sucedió, su aceptación, se afirma que el cese del director de *El Sol* es

³⁵"La Agrupación Profesional de Periodistas elige nueva directiva". *Heraldo de Madrid*, 15-11-1936. Pg.7.

definitivo aunque "sin perjuicio de estudiar después, si procede, que continúe trabajando en la casa como redactor". La Agrupación Profesional de Periodistas contempló, en un principio, justificada su marcha a Valencia, por encontrarse su esposa a punto de dar a luz. Fajardo había pedido permiso para trasladarse a la capital levantina, con la promesa de regresar lo más pronto fuera posible. No obstante, "sin ninguna otra noticia y en vista de que no se ha presentado, este *Comité*, acogiendo una propuesta de los compañeros de redacción, ha tomado el acuerdo que figura en el acta que acompañamos". Enrique Sánchez Cabezas fue encumbrado provisionalmente a la dirección del diario, por sugerencia de la propia redacción y con la posterior aquiescencia de la asamblea de trabajadores.

Por lo que se refiere a Masip, el Control obrero no tiene la más mínima duda sobre la justicia de su decisión. "Se consideró que había renunciado al cargo", al trasladarse también a Valencia requerido por el Ministerio de Agricultura. En consecuencia, el propio *Consejo Obrero* decidió su sustitución, eligiendo para sucederle a José Luis Mayral³⁶. Reclamado también para dirigir un Gabinete oficial en Valencia, planteó el caso a la representación obrera. La presión de ésta, haciéndole ver "la inconveniencia de que los periódicos quedaran sin dirección por lo que moralmente había de significar para los compañeros el que cuantos venían ocupando cargos directivos en las redacciones abandonaran Madrid", le hizo desistir de su intención, aunque no evitó su renuncia a la dirección. Sus compañeros sólo consiguieron de Mayral que aceptara continuar como

³⁶De José Luise Mayral escribió Arturo Mori que, como "cronista teatral, maestro de reportajes, bordador de planas de intensa amenidad, y cronista político de horas críticas, llenaba, como se ve, todas las funciones del periodismo con arte de buen escanciador".

Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg.158.

redactor³⁷. La elección definitiva, por parte del *Consejo Obrero*, recaería en José Luis Salado, "de acuerdo con la proposición de la redacción"³⁸.

Con respecto a las primeras deserciones en los diarios de la *Sociedad Editora Universal*, la información de la que disponemos es incluso más amplia. En la reunión del 11 de noviembre, cada una de las redacciones aporta una lista de los redactores ausentes, a los que se intentará localizar para conminarles a su regreso en el plazo de 48 horas. En esa misma fecha se encarga "provisionalmente" al redactor Artemio Precioso la dirección de *El Liberal*, dada la ausencia prolongada de su responsable, Francisco Villanueva; y que Francisco de Troya, igualmente con el sueldo del que disfrutaba, sea eventualmente redactor-jefe. Días más tarde se hará oficial "la pérdida de empleo y sueldo" de Francisco Vera, Rafael Torres Endrina -directivos de la Agrupación Profesional de Periodistas- y José Téllez Moreno, en el mismo diario.

No se hizo lo mismo con Miguel Vega y con el dibujante Salvador Urquía, lo que hace suponer que retornaron a la redacción de inmediato.

Por lo que se refiere a la redacción del *Heraldo*, la lista de cesantes la encabeza también su director, Manuel Fontdevila, seguido de Raimundo Díaz-Alejo, José Pérez Domenech, Miguel Pérez Ferrero, Carlos Sampelayo y Juan González Olmedilla. No todo serían despidos y destituciones, pues el 11 de noviembre se acordó el ingreso en la

³⁷AHN-SGC. Caja 1451.

³⁸AHN-SGC. Caja 864.

redacción de *El Liberal* de los colaboradores Castor Patiño y Diego San José³⁹.

Alfredo Cabanillas, ante la ausencia de Fontdevila, fue promovido a la dirección del *Heraldo*, también de modo provisional. El 7 de diciembre, el *Consejo Obrero* hace que la elección de Cabanillas sea definitiva; así como la de Emilio Ayensa en *El Liberal*, sustituto ahora de Artemio Precioso⁴⁰. Antonio Sacristán, gerente de la editora, había admitido ante la representación obrera, que sus publicaciones no tendrían "otro director que aquél que designaran democráticamente los mismos redactores"; aunque previamente, él mismo, había elevado a Ayensa al cargo de redactor-jefe. Ante esas palabras, el Control obrero se sintió legitimado para confirmar la elección de los responsables; acordando dos días más tarde que recibieran un sobresueldo de 400 pesetas mensuales por los trabajos que desarrollan "de tanta responsabilidad moral y material y máxime en las circunstancias presentes". En el caso de Ayensa, sus funciones se multiplicaron. Redactor-jefe, director... incluso confeccionador⁴¹.

³⁹AHN-SGC. Caja 1388.

⁴⁰No refleja el *Consejo Obrero* las razones de este nuevo cambio, aunque debe pensarse que la redacción de *El Liberal* temía una nueva *espantada*. Tanto a Precioso como a Troya se les reconoció y agradeció el servicio prestado en esa tesitura; pero el Control obrero reunido el 18 de diciembre, rechazó delicadamente su propuesta de volver a ser corresponsal en París. Precioso escribió al *Consejo Obrero*, fundando su petición en lo "exiguo de sus retribuciones -57 pesetas semanales- careciendo de otros ingresos". Aunque se sintió con la capacidad de hacer, o confirmar, otros nombramientos, a Artemio Precioso se le responde que el "Control posee un límite de atribuciones". Durante el siguiente año, Artemio Precioso (al que adornaban indudables cualidades, pues entre otras cosas, había sido el creador de una experiencia editorial, *La novela de hoy*) seguirá pugnando con el *Consejo Obrero* por aquella corresponsalía. Se da también la circunstancia de que su hijo, del mismo nombre, militante del PCE y de las JSU, sofocó al mando de la 206 Brigada el levantamiento en la base de Cartagena, en los primeros días de marzo de 1939.

⁴¹AHN-SGC. Caja 1388.

La incautación provisional de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*

No se agota aquí lo sucedido en los duros días de noviembre en la *Sociedad Editora Universal*. Como prueba de la ascendencia de los órganos del sindicato gráfico de la UGT sobre los Controles obreros de la prensa independiente, uno de aquellos órganos llegó a aprobar la incautación de la editorial, aunque luego la dejara sin efecto. Reproducimos a continuación la memoria aprobada por las Juntas Directivas gráficas de la UGT, memoria que ofrece una amplia perspectiva de los acontecimientos que provocaron la decisión finalmente revocada :

"Hay dos extracciones de fondos de las cuentas corrientes de dicha empresa por un total de 510.000 pesetas; extracciones que se hacen sin previo conocimiento del *Comité de Taller*, para situar esta cantidad en bancos de Valencia.

Por su parte, el *Comité de Taller* se entera de estas extracciones cuando ya se han llevado a cabo sin su control, y finalmente, el *Comité de Taller* sin dar cuenta a este *Comité de Intervención*, emprende un viaje a Valencia para hacer gestiones con la empresa, que se ha conducido como queda apuntado, dando de lado a las organizaciones obreras gráficas.

Por acuerdo unánime de las Juntas Directivas se procedió a la incautación de los periódicos citados⁴², y a la destitución fulminante del *Comité de Taller*, que fue sustituido por otro, con carácter provisional, compuesto por los delegados sindicales.

Al regreso de los compañeros que fueron a Valencia, nos encontramos con el problema planteado en esta forma : que estos compañeros exhiben un acta notarial que han exigido al señor Sacristán como representante de la empresa, y cuyos parrafos

⁴²Las Juntas Directivas acordaron el 28 de noviembre la incautación de la editora. Los considerandos para tal medida ya han quedado enumerados : el traslado, el 7 de noviembre, de la representación oficial de la empresa a Valencia "sin causa que lo justifique"; las transferencias a los bancos levantinos "sin el debido control de este Comité [UGT] y que restan por tanto los medios económicos que disponen los periódicos para su normal desarrollo"; y, por último, que dichos actos por parte de la empresa perjudican "notoriamente al desarrollo de la industria de referencia con graves perjuicios de los intereses que este Comité viene obligado a defender como representante de las Organizaciones Gráficas".

AHN-SGC. Caja 1451.

dispositivos copiados dicen :

Dichos señores, a quienes conozco, intervienen como representantes del Control de empresa de la Sociedad Editora Universal , en cuyo carácter me requieren para que yo a mi vez requiera a don Antonio Sacristán Zabala, consejero en funciones de gerente de la expresada Sociedad, cuyo señor se haya presente para que manifieste si la empresa continúa estando dispuesta a seguir al frente de El Liberal y Herald de Madrid y a cumplir sus compromisos con el personal (...) contestando el requerido señor Sacristán (...) que continuará con el Consejo de administración respondiendo de todas las actuaciones como tal empresa de los periódicos de la Sociedad; que por tanto, sigue y seguirá haciendo firmes todos los compromisos con el personal y con terceras personas; y que se compromete asimismo en nombre de la citada empresa a seguir asistiendo al personal con la amplitud con que lo ha hecho siempre aún por encima de sus compromisos legales".

Antonio Martínez, como presidente del Control obrero -fue elegido tras la renuncia voluntaria del periodista Alfredo Muñiz García-, y José Gironés, encabezaron la delegación del *Consejo Obrero* desplazada a Valencia. Allí Sacristán nombró a Gironés apoderado de los diarios en Madrid, nombramiento al que nadie se opuso. La promesa formulada en aquella ciudad por el gerente de la *Sociedad Editora Universal*, sirvió para que las Juntas Directivas del sindicato gráfico dieran marcha atrás en su decisión inicial, acordando :

"Que existiendo un documento notarial, por virtud del cual, la empresa se compromete a subvenir a las necesidades de las publicaciones, debe ser ella quien siga haciendo frente a la situación y variar el régimen de incautación por el de intervención; haciéndose ésta por las organizaciones en la forma que hasta aquí se viene efectuando en la industria, mas reforzado el *Comité de Taller* con tres responsables de las Juntas Directivas que fiscalicen la labor del nuevo *Comité de Taller*.

Que en modo alguno puedan formar parte del *Comité de Taller* los componentes del destituido.

Que se conmine al señor Villanueva para que en un breve plazo de 48 horas se presente en Madrid a ponerse al frente de su cargo de director de *El Liberal*.

Que el compañero Gironés esté en todo momento a disposición del *Comité de Taller* como apoderado de la casa.

Que la sanción propuesta en reunión de las Juntas Directivas para que los compañeros que se ausentaron sin permiso, quede sin efecto por cuanto han justificado su marcha, y solamente se vea con disgusto su proceder autónomo, ya sancionado con la

prohibición de volver a formar parte del *Comité de Taller*"⁴³.

En definitiva, se ha revocado el régimen de incautación, teniéndose en cuenta que no ha habido abandono de la industria. El sindicato se toma mayores prevenciones sobre el proceder del *Consejo Obrero*, destituyendo también al anterior. El mandato sindical de constituir un nuevo Control se cumple de inmediato. El 7 de diciembre toman posesión de sus cargos los que han sido elegidos para tal función, y que son : Carlos Toba Moreira, por cajas de *El Liberal*; Emilio Ramírez de Arellano, cajas de *Heraldo*; Juan Ortega Mena, estereotipia de *El Liberal*; Esteban González Gómez, ídem *Heraldo*; Joaquín Gutiérrez Rodríguez, máquinas de *El Liberal*; José Buendía Alvarez, ídem *Heraldo*; Cesar Arnal Sierra, de la redacción de *El Liberal*; Carlos Rodríguez Menéndez, por la del *Heraldo*; Juan Pompa Jacob, del cierre de *El Liberal*; Lorenzo Andrés Calvo, ídem *Heraldo*; Leandro Melgar de Roa y Camilo Pastor Sanfélix, por la administración; y Antonio Mateos Blanco, representando a los vendedores de ambos diarios.

Para la Ejecutiva fueron elegidos Ramírez de Arellano, como presidente; Melgar de Roa, vicepresidente; González Gómez, secretario; y Pastor Sanfélix, vocal.

En esta primera reunión se da también lectura a una carta del sindicato -*Comité de Intervención e Incautación*-, disponiendo la "destitución inmediata" del director de *El Liberal*, Francisco Villanueva⁴⁴. No siempre están claras las atribuciones de los Controles

⁴³AHN-SGC. Caja 1451. Muy pronto, el *Consejo Obrero* de la editora tendrá bien aprendida la lección. En la reunión del 19 de febrero de 1937, acordó dirigirse a la Casa Busquets Hermanos y Compañía "disponiendo que, bajo ningún pretexto, abonen cuentas ni facturas a cargo de la editorial sin la previa y oportuna autorización de este Control".

⁴⁴AHN-SGC. Caja 1388.

obreros y las que asume el propio sindicato. En este caso, la orden sindical no hubiera sido necesaria, pues el anterior *Consejo Obrero* había decidido, con anterioridad, lo mismo. No obstante, cuando se trata de nombramientos, generalmente se deja que sea la empresa quien decida, aunque ésta admita, por lo general, el nombre propuesto por la redacción.

La destitución del veterano director de *El Liberal* debe tener una explicación más amplia, al disponer de la versión del interesado. Villanueva movió todos los hilos posibles, ante la representación obrera y ante el sindicato, para que no se hiciera "tabla rasa de toda una vida de sacrificios y de persecuciones por defender los derechos de aquellos mismos que al ver alborear el nuevo día, ponen especial empeño en suprimir a los que hicieron cuanto pudieron porque ese día llegara". El 17 de diciembre escribe al *Comité Obrero* desde Valencia. Cuenta ya 61 años de edad, los 22 últimos cumplidos al frente de *El Liberal*, en Bilbao -los ocho primeros- y en Madrid -los siguientes-. Villanueva afirma haber abandonado Madrid el 5 de noviembre, fecha en la que "no había ningún acuerdo ni disposición alguna que me obligara a pedir autorización para ausentarme". Igualmente, no podía ser incluido entre los movilizados por el Gobierno o por el sindicato, que fueron los de edades comprendidas entre los 20 y 45 años, pues "la mía excede con mucho ese límite (...) No me arrastró -añade- ninguna corriente de pánico ni di ninguna *espantá*", sino el afán de proteger a su esposa y a sus tres hijas llevándolas a Barcelona. A continuación, Villanueva justifica su presencia en Valencia. "Ya no tenía razón de ser el traslado a Barcelona; porque la presencia del Gobierno aquí me inspiraba confianza (...) No tenía medio de volver a Madrid". Su actitud, afirma, mereció la aprobación de los representantes del Control obrero trasladados a la ciudad levantina para entrevistarse con el gerente,

Antonio Sacristán; y, por lo que conoce, los redactores del diario han escrito al *Consejo Obrero*, afirmando "que verían con disgusto mi destitución". Su propósito de dirigir el periódico desde Valencia, asistido en Madrid por el redactor-jefe, Emilio Ayensa, "en funciones de director"⁴⁵, fue baldío. A buen seguro que en casos semejantes se cometieron notorias injusticias. Puede que estemos ante una de ellas, aunque Villanueva no atendiera a los requerimientos para reincorporarse a la redacción. Las comunicaciones con Madrid eran dificultosas, pero no era imposible el traslado. Cuando el *Consejo Obrero* responda a sus quejas, lo hará siempre de igual manera : su cese ha sido aprobado por el sindicato y el *Consejo Obrero*, en modo alguno, pretende revocarlo.

La prensa y los periodistas ante el asedio sobre Madrid : los diarios *Informaciones*, *ABC* y *Ahora*

Como era fácil de prever, el inicio del cerco sobre Madrid no habría de provocar grandes cambios en la nómina del personal de uno de los diarios incautados, *Informaciones*. La cuestión no desvió en demasía la atención del *Consejo Obrero*. El 19 de diciembre fue aprobaba la propuesta formulada por el nuevo director, Francisco Torquemada. El acta de la reunión reflejaba que el abandono del puesto de trabajo, "como desertores, lleve implícito

⁴⁵*AHN-SGC*. Caja 1451. Villanueva también dirigió distintas comunicaciones -al menos dos-, al sindicato gráfico, destinadas a José María Montejo. "¡No me ha contestado usted!", decía en la segunda, fechada el 13 de enero de 1937. "Es evidente -añadía- que están ustedes mal informados por alguien que no me quiere bien; pero que no podrá justificar su malquerencia. De otra manera no podría comprender ni el acuerdo que tanto daño me ha causado, moral y materialmente, ni el silencio de usted que supone la máxima desconsideración a quien se considera culpable".

la baja fulminante en la nómina". Dos redactores, los republicanos Guillermo Perrín y Alfredo Portolés, fueron despedidos entonces de acuerdo con esta moción⁴⁶.

En el *ABC* también incautado, el abandono de sus empleados tuvo escasa transcendencia. No obstante, el excesivo número de obreros movilizados impidió que el Control obrero funcionara con normalidad, de modo tal que no hubo ninguna reunión en los últimos días de noviembre y en el mes siguiente. Alertado por esta anomalía, el sindicato gráfico requirió a dos de sus representantes en *Prensa Española*, Francisco Lamonedá -como administrador del diario- y José María Montejo. El 30 de diciembre comparecieron ante el órgano sindical, manifestando el primero de ellos que el *Consejo Obrero* "debe funcionar por creer que solamente el camarada Montejo y él, no pueden llevar el peso de la empresa". Aunque tuvo presente la falta notoria de personal, Lamonedá reconoció que Montejo, en determinadas ocasiones, ha tenido que dar órdenes "para la confección del periódico", posiblemente "excediéndose en sus atribuciones"⁴⁷. La

⁴⁶*AHN-SGC*. Caja 1711. El despido, o huida, de los citados periodistas, dió lugar a una reasignación de funciones. Pedro Pellicena, que en un principio no había llegado a ser mencionado entre los redactores de *Informaciones*, pasa a desempeñar el puesto que ocupaba Perrín, con un sueldo de 111,50 pesetas a la semana. Rivera, que tampoco debió formar parte de la redacción del primer *Informaciones* republicano, ocupa el lugar que ejercía Portolés, con un salario semanal de 80 pesetas. Con la reorganización también ganaron los redactores Regúlez y Galerón, a los que se promete pagar una cifra exigua, 75 y 65 pesetas a la semana.

⁴⁷En esta reunión del *Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas*, Lamonedá también informó acerca de la situación económica de la empresa. Días antes tenía la caja de *Prensa Española* un dinero algo superior a las 300.000 pesetas, generadas por el anterior propietario y también por los nuevos gestores. Con este dinero, además de atender al pago de los jornales y de las deudas de la empresa, se pagaron "unas setenta y tantas mil" a los jubilados del *ABC* monárquico, "por tratarse -según palabras de Montejo-, de una cosa de humanidad". El organismo sindical había mostrado su criterio contrario al pago de las pensiones, aunque no se opuso a que se siguiera pagando a los pensionistas hasta que se agotara ese dinero.

AHN-SGC. Caja 834.

insistencia del sindicato obligará al Control obrero a retomar con regularidad sus reuniones, lo que hará a partir de febrero del siguiente año.

Por el contrario, las deserciones fueron muchas y de mayor calado en la *Editorial Estampa*. Los dos responsables de sus publicaciones, Manuel Chaves Nogales -*Ahora*- y Manuel D. Benavides -*Estampa*-, marcharon bien pronto rumbo a Valencia. Vicente Esteban, miembro del Control obrero, explicó en la reunión del 13 de noviembre que tuvo que tomar atribuciones que entonces creyó "útiles y aún indispensables", encargando a Alberto Marín Alcalde y a Antonio Merlo que dirigieran interinamente el diario y el semanario, respectivamente.

Chaves Nogales y Benavides fueron despedidos por abandonar el servicio, al igual que Jesús Izcaray⁴⁸ y el mismo Merlo, huido muy pocas fechas más tarde. El Control obrero, reunido el día 13, ratificará a Marín Alcalde al frente de *Ahora*, y a Eduardo de

⁴⁸El caso de Izcaray no se trata de una desafección. Redactor de sucesos y tribunales de *Claridad* hasta bien poco antes del inicio de la guerra civil, Jesús Izcaray manda frecuentes crónicas para *Ahora* desde el frente andaluz. "Nuestro redactor miliciano", titulaba a menudo el diario en el encabezamiento de sus relatos. En la reunión del Control obrero del día 13 de noviembre se dice que ya estaba en Madrid "para hacer informaciones". Pero, en definitiva, ese mismo día se aprobó su despido aunque no se hiciera efectivo, puesto que Izcaray ya había decidido ingresar en la redacción de *Mundo Obrero*. En febrero de 1937 aparece como redactor de la revista *Estampa*, al mismo tiempo que trabaja en el diario comunista. En 1938, Izcaray escribirá en *Frente Rojo*, órgano nacional del Partido Comunista.

En uno de sus relatos, publicado en *Estampa* en julio de 1937, recordaba Izcaray que el 20 de julio del año anterior, siendo "todavía socialista, socialista del ala izquierda", asistió al asalto del Cuartel de la Montaña. Al día siguiente marchó a Somosierra "sin haber escrito una línea de la toma del cuartel". A finales de julio volvió a la redacción de *Ahora*. "A la vuelta, me acordé de que era periodista y comparecí en *Ahora*. Mi director, Manuel Chaves Nogales -uno de los que no tuvieron fuerzas para soportar este drama- me reprochó mi silencio, por cumplir, comprendiéndolo, y sin más trámite me envió al frente de Córdoba".

Izcaray, Jesús. *La guerra que yo viví. Crónicas de los frentes españoles, 1936-1939*. Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1978. Pg.9.

Ontañón, también interinamente, como responsable de la revista *Estampa*. Por el contrario, Vicente Sánchez Ocaña y Ángel Díez de las Heras reciben del *Consejo Obrero* un plazo prudencial para volver a Madrid, al suponer que habría "cierta imposibilidad" para que regresaran a la redacción. No lo hicieron. Sánchez Ocaña, mano derecha de Luis Montiel en la revista *Estampa*, rehusó volver a la publicación, marchando a Buenos Aires para lanzar junto al empresario otra publicación de igual nombre.

La marcha de Chaves Nogales resultó sorprendente para el *Consejo Obrero*, como también lo fue la del filocomunista Manuel D. Benavides, considerado por todos como un revolucionario auténtico. Además, fue especialmente grave para la redacción del diario ya que Leopoldo Bejarano, redactor-jefe, había sido nombrado recientemente comandante militar de Albacete⁴⁹. Muy a menudo, les había manifestado que mientras hubiera "gobierno en Madrid, habrá director de *Ahora*". Lo que sucede es que la representación obrera no cayó

⁴⁹Es muy poco lo que se conoce de este periodista y militar retirado, aunque debe suponersele un alto valor intelectual y humano. Tal como afirma Pablo Corbalán en la introducción a la novela de Paulino Masip -director de *La Voz*-, *El diario de Hamlet García*, el propio Bejarano, además de Masip, Alejandro Casona, Azaña, y su cuñado, Cipriano Rivas Cherif, frecuentaban en los años de la República el mismo círculo de intelectuales. En las primeras semanas de guerra, las tristemente famosas milicias del impresor Agapito García Atadell le sometieron a una investigación de la que saldría probada su fidelidad republicana. Las llamadas Milicias Populares de Investigación Criminal reconocieron entonces que Bejarano, "capitán miliciano y periodista", era "persona de absoluta garantía a la causa, sin que nada tengan que ver sus relaciones con el fallecido ex general Sanjurjo, ya que en la propia correspondencia del citado ex general, puede apreciarse que la ideología de ambos es diametralmente opuesta". La nota fue acompañada por un comentario del diario que la publicó, *El Socialista*. En esta última se decía que únicamente dos periodistas -uno de ellos Bejarano-, durante el bienio radicalcedista, compareció ante un tribunal encargado de "juzgarnos por negarnos a descubrir el nombre de un informador para avalar nuestra conducta como obligada en todo profesional de la pluma (...) ¿Cómo no ha de ser hoy Bejarano de absoluta garantía si lo era entonces?".

Esto último puede verse en "*Una nota de las milicias de Atadell*". *El Socialista*, 19-9-1936. Pg. 1.

en la cuenta de la literalidad de esa afirmación. La marcha del Ejecutivo a la capital levantina fue seguida por la del periodista sevillano que, eso sí, escribió dignamente al *Consejo Obrero*. En dicha reunión del día 13 de noviembre, se afirmó que Chaves Nogales "comprende su equivocación y de antemano renuncia a continuar de director de *Ahora*"⁵⁰. El Control obrero ya había dispuesto lo mismo.

Lo reflejado por el periodista sevillano en 1937 no concuerda nada con lo que dijo en las diferentes reuniones del *Consejo Obrero*. Chaves Nogales había hecho creer a sus compañeros de la *Editorial Estampa* que defendía con sinceridad "un régimen colectivista", una especie de "ensayo de socialismo y colectivismo"⁵¹. Sin embargo, lo que escribe en el exilio -tras apartarse "con miedo y con asco de la lucha"-, es bien distinto :

"Yo -afirma Chaves Nogales-, que no había sido en mi vida revolucionario, ni tengo ninguna simpatía por la dictadura del proletariado, me encontré [en el diario *Ahora*] en pleno régimen soviético. Me puse entonces al servicio de los obreros como antes lo había estado a las órdenes del capitalista, es decir, siendo leal con ellos y conmigo mismo. Hice constar mi falta de convicción revolucionaria y mi protesta contra todas las dictaduras, incluso la del proletariado, y me comprometí únicamente a defender la causa del pueblo contra el fascismo y los militares sublevados. Me convertí en el *camarada director* y puedo decir que durante los meses de guerra que estuve en Madrid al frente de un periódico gubernamental que llegó a alcanzar la máxima tirada de la prensa republicana, nadie me molestó por mi falta de espíritu revolucionario, ni por mi condición de *pequeño burgués liberal* de la que no renegué jamás (...) Cuando el Gobierno de la República abandonó su puesto y se marchó a Valencia, abandoné yo el mío. Ni una hora antes, ni una hora después. Mi condición de ciudadano de la República española no me obligaba a más ni a menos"⁵².

⁵⁰AHN-SGC. Caja 2542.

⁵¹AHN-SGC. Caja 1735. Reunión del *Consejo Obrero* del 6 de agosto de 1936.

⁵²Chaves Nogales, Manuel. *A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España*. Santiago de Chile, Ercilla, 1937. Pgs.13-14.

Nada menos cierto. Durante el tiempo que se mantuvo al frente del diario bajo esa forma colectivista que él mismo había defendido, Chaves Nogales jugó a ser un revolucionario, quizá lealmente consigo mismo pero no con sus compañeros. El miedo es lícito y más si, como creía, los revolucionarios le creían "perfectamente asesnable" y los fascistas habían acordado hacerlo antes del inicio de la guerra civil. Pero, con su actitud, venía a refrendar lo que más tarde escribió de él César González Ruano, con el que coincidió en *Heraldo de Madrid* : un "gitano rubiasco muy fuerte, violento, alegre y *sin ningún sentimiento o concepto moral*"⁵³.

Los sindicatos gráficos y la defensa de Madrid

Las relaciones entre las dos centrales sindicales mayoritarias, CNT y UGT, nunca fueron fáciles. La rivalidad, si cabe, era aún más intensa por lo que se refiere a sus respectivas organizaciones gráficas. Hasta 1938, año en el que ambos sindicatos industriales formalizan la constitución de un *Comité de Enlace*, la disparidad de criterios les mantuvo alejados, salvo en lo que se refiere a un acuerdo muy puntual, el sellado por los vendedores de prensa de una y otra organización. En los primeros días del mes de octubre de 1936, cuando la República había perdido Toledo y no estaba muy lejano el inicio de la ofensiva sobre Madrid, la sección de Vendedores de Prensa del Sindicato Único de Artes Gráficas -CNT-, y *El Progreso* -de la UGT-, lograban la aquiescencia de sus

⁵³González Ruano, César. *Mi medio siglo se confiesa a medias. Memorias*. Citado por Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español*. Pg.153. Vol.IV. El subrayado es nuestro.

órganos superiores para constituir ese enlace sectorial, aunque su gestación era anterior al 18 de julio. Los representantes de ambas organizaciones llamaron de inmediato a todos los vendedores, afiliados o no, haciéndoles ver la "necesidad ineludible de organizarse, teniendo en cuenta que todos los vendedores que el día 20 [de octubre] no posean el carnet de cualquiera de estas dos sindicales, el día 21 no les será facilitada prensa ni en las imprentas ni en los centros de distribución"⁵⁴. El carácter del acuerdo no es exclusivamente revolucionario. Además del interés -como afirmará Francisco Merino, uno de los responsables de esta sección de la CNT- por "abolir los intermediarios", es preciso resaltar la voluntad de una mejor planificación del trabajo de los propios vendedores, los más humildes de los obreros gráficos. En efecto, ambos sindicatos acordaron establecer puestos de distribución, "donde el vendedor -declara Merino- acude a recoger la prensa que estima suficiente para darle salida, sin hacer grandes desplazamientos ni pagar corretajes, como antes teníamos que contribuir, entregando parte de nuestro producto, si queríamos contar con la prensa a ellos adjudicada por los periódicos"⁵⁵. El pacto prohibía, además, "rigurosamente, la venta a los menores de 14 años, para acabar con la explotación inicua que de tiempo inmemorial se viene realizando por personas desaprensivas". No obstante, a pesar de todas estas buenas intenciones, no siempre se logró lo proyectado. Fue sintomático de un buen entendimiento el que el órgano matinal de la CNT recordara la muerte, en la toma del Cuartel de la Montaña, de un joven vendedor muy conocido entre los comunistas, Emilio Pérez *Manías*. Sin embargo, los sindicatos no tienen más remedio

⁵⁴ "A los vendedores de periódicos de Madrid". *El Socialista*, 10-10-1936. Pg.3.

⁵⁵ "Los vendedores de periódicos de las dos centrales sindicales trabajan juntos y estructuran, unidos, su sistema económico del futuro". *Castilla Libre*, 5-5-1937. Pg.3.

que reconocer que no son capaces de evitar que algunos menores se vean obligados a vender periódicos, "aunque sea una monstruosidad". También es un reconocimiento implícito del fracaso relativo el comunicado de ese *Comité de Enlace -Alianza Obrera* se le llamará, muy a menudo, desde la CNT-, recordando "que la venta de prensa diaria, se realizará en los puestos, quioscos y situados de costumbre", y rogando al público que "no trate de adquirirlos en los centros distribuidores, por estar prohibido realizar en ellos la venta"⁵⁶.

Muy pocos días después de alcanzar ese acuerdo, la Agrupación Profesional de Periodistas decidió designar delegados en todas las redacciones de diarios y agencias de prensa en Madrid, "para su más estrecha relación con los agrupados"⁵⁷. No es de descartar que la medida también procurase un mayor control sobre aquellos periodistas que podía pensarse eran poco afectos a la República del Frente Popular. Y pocas fechas más tarde, cuando era más que evidente el riesgo que corría Madrid de caer bajo el poder del Ejército sublevado, la UGT celebró una multitudinaria asamblea de los trabajadores de las Artes Gráficas. El acto tuvo lugar el 28 de octubre en el circo Price. Los obreros gráficos

⁵⁶"La venta de periódicos". *Heraldo de Madrid*, 26-4-1938. Pg.

⁵⁷"Agrupación Profesional de Periodistas". *Heraldo de Madrid*, 14-10-1936. Pg.7. Los designados fueron los siguientes periodistas : Francisco Vera (*El Liberal*), Antonio Fernández Lepina (*ABC*), Francisco Díaz Roncero (*Ahora y Associated Press*), José Robledano (*Claridad*), Pedro Martín Puente (*El Socialista*), José Luis Moreno (*El Sol*), Justo de la Cueva (*Informaciones*), Antonio Nicas (*La Libertad y Fabra*), Modesto Sánchez de los Santos (*La Voz*), Jaime Menéndez (*Política*), Santiago de la Cruz (*Mundo Obrero*), Agustín Martín Becerra (en el informativo de *Unión Radio, La Palabra*), Modesto Sánchez Monreal (*Febus*), Fernando Fernández Fontecha (*Havas*), Adelaido Heredero (agencia *Mencheta*), Juan José Zamora (*Heraldo*), Carlos Bonet (*La Vanguardia*) y Teresa García de Andrade (*United Press*).

aprobaron la propuesta que traía a la reunión el *Comité de Enlace*, propuesta que, en definitiva, coincidía con la orden dictada por el Gobierno ese mismo día : la movilización de todos los afiliados, de edades comprendidas entre los 18 y los 45 años, "poniéndolos a disposición del Gobierno del Frente Popular para todas las necesidades que la guerra exija"⁵⁸. Los obreros movilizados recibirían una "instrucción militar y política obligatoria", y participarían en los trabajos "de fortificación y [en] toda la labor de retaguardia". La cooperación de los obreros gráficos exigía, como se hizo, la aprobación de la jornada intensiva, dedicando el tiempo libre a las labores de defensa que se les encomendara. De este modo, el sindicato gráfico hacía suyo el llamamiento formulado tanto por el Gobierno como por la propia ejecutiva de la UGT, para defender Madrid y para defender el régimen republicano. "Que sepa la Unión General de Trabajadores -dijo Ramón Lamonedá, presidente de la Federación Gráfica- que cuenta con los gráficos para salvar la República".

Los sindicatos gráficos que habían dispuesto de tiempo suficiente para convocar a sus afiliados, ya habían hecho lo propio. Así, por ejemplo, la Asociación de Empleados de Prensa, perteneciente a la UGT, aprobó por unanimidad, el 25 de octubre, la jornada intensiva "de ocho de la mañana a dos de la tarde, en todos los periódicos, para que nuestros asociados puedan dar el máximo de rendimiento en la lucha contra el fascismo", y "ofrecerse al Gobierno de la República para que movilice a todos los compañeros, sin distinción de sexo, en aquellos trabajos que él estime podemos dar mayor rendimiento"⁵⁹.

⁵⁸"*La asamblea de las Artes Gráficas*". *Claridad*, 29-10-1936. Pg.4.

⁵⁹"*Asociación de Empleados de Prensa*". *Heraldo de Madrid*, 26-10-1937. Pg.5.

Lo aprobado por los administrativos de prensa fue idéntico a lo acordado por la asamblea del Price de la Federación Gráfica Española. Reiterando estos últimos acuerdos, la Federación recordará el establecimiento de la jornada intensiva y el ofrecimiento "al Gobierno para que el

Como prueba del espíritu combativo, y como si se tratara de concienciar a los obreros gráficos de lo mucho que se jugaba la República con la defensa de Madrid, en la asamblea del Price el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* decidió variar su nombre, con el añadido de *Defensa*. En una situación tan complicada, las funciones estrictamente productivas quedaron de lado. En estos días, y hasta bien entrado el año 1937, la labor fundamental del *Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas* se centró en lo meramente militar, enseñando la táctica y creando batallones milicianos. Con anterioridad había organizado las Milicias de Artes Gráficas, en la que se enrolaron un buen número de obreros y redactores en los primeros días de la guerra. A partir de la asamblea del Price se aceleró el alistamiento. Uno de sus miembros, José Anguiano, afirmará más tarde que "no poca participación tuvo el *Comité de Enlace* en la defensa de Madrid. Millares y millares de compañeros gráficos -prosigue Anguiano- abandonaron su trabajo para ir a las trincheras a contener el avance enemigo"⁶⁰.

No sería justo olvidar comportamientos menos desinteresados. El mismo *Comité de Enlace* vió con gran enfado como buena parte del Comité Central de la Federación Gráfica Española, con su presidente Ramón Lamóneda a la cabeza, marchó hacia Valencia, aunque fuera necesaria su presencia en la dirección del Partido Socialista. Menor remordimiento

resto del tiempo disponga de nosotros para el trabajo de retaguardia que estime conveniente".

Puede consultarse en "*La Federación Gráfica se dirige a sus afiliados y les invita a la lucha contra la reacción*". *El Socialista*, 7-11-1936. Pg.2.

⁶⁰Lorenzo, Manuel. "*El Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas, al servicio de la guerra*". *Claridad*, 12-9-1937. Pg.7. Puede verse también en el artículo firmado por Manuel Prieto -de la Junta Directiva del Sindicato de Vendedores de Periódicos *El Progreso*-, titulado "*La Labor del Comité de Enlace de Artes Gráficas*", aparecido en el *Boletín de la Asociación de Empleados de Prensa*, nº1, noviembre de 1938. Pgs.16-17.

mostraron los dirigentes de la Agrupación Profesional de Periodistas que encendieron los ánimos combativos de los redactores madrileños. Olvidando sus discursos inflamados, huyeron bien pronto⁶¹. No obstante, fueron muchos los que pagaron con su vida la defensa de Madrid y de la República.

⁶¹Cuenta Modesto Sánchez de las Casas, entonces joven redactor *de La Voz*, que "nos convocaron, al cierre de los periódicos de la tarde del 6 de noviembre, y acudimos como en un 70% de la profesión a la planta cuarta del Palacio de la plaza del Callao. Nos enardecieron con discursos inflamatorios y nos concedieron dos horas para prepararnos vestimenta y reunirnos todos en el cine de la Prensa, para salir hacia el frente de la Casa de Campo, aquella misma noche. Transcurrió la noche entera en espera de recibir trescientos fusiles los otros tantos periodistas madrileños que dormitábamos en las butacas del cine. Resultó que, al parecer, tenían que ser prácticamente bajas todos los voluntarios del Sindicato del Magisterio, que ya luchaban en el lago desde media tarde, para que heredásemos sus fusiles, que abrasaban de tanto utilizarlos (...) El Comité directivo de belicosos periodistas que nos habían inflamado el espíritu para dejar nuestro pellejo en las barricadas -y ellos los primeros- acababa de ser detenido en Tarancón por un *control* anarquista que intentaba cortar el paso a la multitud de *valientes* que huían, junto con el Gobierno, hacia Valencia".

Sánchez de las Casas, Modesto. *Pequeñas historias de la guerra incivil española*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg.131.

VI. LA PRENSA INDEPENDIENTE EN PELIGRO

La tenaz resistencia frente a las tropas franquistas renueva el ánimo de los diarios madrileños. La capital sigue cercada, el enemigo está a las puertas mismas de la Ciudad Universitaria y de la Casa de Campo, pero Madrid no ha caído. La letra impresa también ha servido para levantar la moral de los combatientes. Los diarios no han faltado a su cita. Las redacciones, aunque muy reducidas de efectivos, dan abasto para salir todos los días de la semana.

Algunos *Comités Obreros*, quizá llevados por un excesivo optimismo, se dejan guiar por los augurios ahora transformados en cantos de victoria, y se disponen a lanzar nuevas publicaciones, o al menos a recuperar las que habían quedado en el olvido. Es el caso de la representación obrera de la *Sociedad Editora Universal*. El 16 de diciembre aprobó el retorno de la revista femenina *La Moda Práctica*, con un discurso renovado y combativo, aunque con los mismos patrones que dominaron su existencia. Con los pies más firmemente

anclados sobre el suelo, el *Comité de Enlace y Defensa de las Artes Gráficas* hace ver a aquél su equivocación, aprobando el acta de la reunión obrera en todos sus puntos, salvo en uno : el relativo a la reaparición de la publicación, "no estimándolo oportuno si ello viene a gravar los fondos o resistencia económica de la editorial". Apuntaba también el sindicato que ello exigiría incrementar la plantilla, algo que, en definitiva, la *Editora Universal* no se podía permitir¹.

La representación obrera se había dejado llevar por un desmedido optimismo. La venta de sus diarios ofrecía ciertos elementos esperanzadores. El *Consejo Obrero* había aprobado, en su reunión del 9 de diciembre, incrementar la distribución de sus publicaciones atendiendo a los requerimientos hechos desde París, por estimarlo "beneficioso para los intereses de ambos periódicos y de gran eficacia para la República, toda vez que ello trae como consecuencia una propaganda para las libertades que defiende el proletariado español". Así pues, la distribuidora Hachette en la capital francesa comenzó a recibir otros 1.100 ejemplares más de *Heraldo de Madrid* y 135 de *El Liberal*, para sumarlos a la remesa normal².

Aunque con espíritu loable, *ABC* también se dejó contagiar. El 11 de noviembre, cuando sus reservas de papel aún estaban llenas y eran de suficiente calidad, anuncia que periódicamente publicará sus portadas en color, algo que fue más habitual en los años de los Luca de Tena. Aníbal Tejada, Bardasano, Ontañón, Alonso y Puyol, son los artistas que prestarán su pincel, para "desalojar de las colecciones de *ABC* a los dibujos de ilustración

¹AHN-SGC. Caja 1451.

²AHN-SGC. Caja 1388.

de los cuentos rosas, tan elogiados por el *rastacuerismo* de la sociedad española, que llamándose a sí mismo ilustrada, era todo un bordado de figurín que no pudo alcanzar ni siquiera la semicultura"³.

En los demás casos, el realismo se impone. La falta de papel, con un precio que ya es mucho más elevado que de costumbre, limita las tiradas. *Heraldo* y *El Liberal*, por ceñirnos a estos dos diarios -que no eran los más desfavorecidos-, salen con sólo cuatro páginas, con el formato tabloide habitual. Tampoco es nada fácil llevar la prensa a buena parte del territorio nacional. *Mundo Obrero* se hacía eco de ello al advertir que "por las circunstancias determinadas por el servicio de correos, a partir de esta fecha, nos vemos obligados a reducir el servicio a nuestros corresponsales en una proporción que abarca desde la mitad hasta la cuarta parte de su paquete, en relación con la cantidad normalmente a cada uno consignada"⁴. Pero, el primero de ellos -la falta de papel-, era el inconveniente de más difícil solución. Las dificultades en el aprovisionamiento comienzan a ser tan grandes que en la Junta de Defensa de Madrid llega a aprobarse el 11 de noviembre, que "sólo se publiquen los periódicos de las organizaciones políticas y sindicales". La decisión

³Reconocía *ABC* la dificultad en el empeño pero, más que nada, porque muchos hombres del diario habían sido movilizados. El retorno a la utilización del color servía al diario para reiterar su voluntad republicana : "Los trabajadores que nos hemos hecho cargo de la publicación contrajimos el compromiso de hacer del viejo órgano periodístico de la Monarquía un instrumento formidable para la propaganda republicana y un vehículo adecuado para la cultura de España".

"En el presente número reanuda *ABC* sus portadas extraordinarias en color". *ABC*, 11-11-1936. Pg.7.

⁴"Nota de Administración. Importante". *Mundo Obrero*, 2-11-1936. Pg.3. El mismo diario anunció que el día 7 de noviembre pondría en la calle un especial, de 32 páginas y realizado en huecograbado, a un precio de venta cinco céntimos superior al habitual. Estaría dedicado a la revolución rusa en su decimonoveno aniversario. El especial quedó inédito, debido a las circunstancias ya conocidas.

estaba tomada. Cuatro días más tarde, el 15 de noviembre, el consejero de Orden Público, Santiago Carrillo -del que dependía entonces todo lo relativo a la prensa-, anuncia que muy pronto dictará las normas "suspendiendo *La Voz, La Libertad, El Sol, Informaciones, Heraldo de Madrid y El Liberal*"⁵. En dicha lista no incluía Carrillo al diario de la *Editorial Estampa*. El *olvido* debe guardar relación con que las Juventudes Socialistas Unificadas negociaban, desde ese día, la adscripción de *Ahora* a la organización juvenil. Esto mismo pudo facilitar la continuidad del resto de la prensa independiente, aunque vivirá durante toda la guerra bajo la amenaza de desaparición por decreto.

El riesgo de desaparición de la prensa independiente. El diario *Ahora*

La primera voz de alarma que anuncia la desaparición de esa prensa diaria surge, fuera del entorno de la Junta de Defensa, durante los primeros días del asedio sobre Madrid. El *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* mantiene el 13 de noviembre una segunda reunión en el mismo día, en este caso de carácter extraordinario. Allí se afirma que, de manera oficiosa, la Junta de Defensa de Madrid ha hecho saber que suprimirá "los periódicos locales que no respondiesen a un determinado fin político dependiente concretamente de cualquier organización o partido". Para una población que debía reducirse a la mínima expresión por las necesidades de la guerra, el número de cabeceras que se publicaban era excesivo. *ABC, Ahora, Claridad, CNT, Heraldo de Madrid, Informaciones,*

⁵Aróstegui, Julio; y Martínez, Jesús. *La Junta de Defensa de Madrid*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1984. Pgs.295 y 306.

El Liberal, La Libertad, Mundo Obrero, Política, El Sindicalista, El Socialista, El Sol y La Voz sumaban 14 diarios, demasiados para una ciudad que sólo debía contar con combatientes. Dos días más tarde, el 15 de noviembre, Santiago Carrillo propone a sus compañeros de la Junta de Defensa de Madrid la supresión de los diarios antes citados. La Junta había tomado la decisión y sólo restaba darle forma legal.

La prensa independiente era, por tanto, la que sufría la amenaza. Y *Ahora*, aunque juramentado para defender la República del Frente Popular, era un diario independiente, aunque no estuvo incluido en la propuesta formulada por Santiago Carrillo. El *Consejo Obrero* había decidido actuar de inmediato. Lo primero fue enviar a Barcelona a dos periodistas, Marín Alcalde y García Nogales, y al jefe de la sección de Impresores, Antonio Vaquero; para estudiar sobre el terreno la posibilidad de sacar en la capital catalana las dos publicaciones, *Ahora* y *Estampa*. Lo que en principio era superar una decisión meramente política, poco más tarde sería una operación más que nada comercial. Día a día, los periódicos se encontraban con un papel más escaso, más caro, con menos publicidad, con menor número de páginas y lectores, y con mayores dificultades para llegar a cualquier rincón. En definitiva, los gastos crecían en la misma proporción en la que descendían los ingresos. Así pues, si en un principio la necesidad era cubrirse con un manto ideológico, siendo portavoz declarado de una organización oficial, también comienza a verse que es urgente la necesidad de encontrar una organización política que financie las ya ruinosas actividades de un periódico diario.

La prensa sindical y de partido contra los diarios independientes

Antes de que se hubiera constituido la Junta de Defensa de Madrid, el órgano diario del anarcosindicalismo había comenzado una verdadera campaña contra la prensa independiente. Lo hizo cuando el papel comenzaba a escasear, después que todos hubieran reducido el número de páginas que ofrecían. "Esta disciplina -dijo CNT- impuesta voluntariamente en atención a lo dicho [la escasez de papel], podría ser quebrantada en circunstancias especiales por los periódicos que representan a alguien, organización sindical, partido de clase, etc; pero nunca por la prensa que no representa un estado de opinión definido y claro, que, incautada por un grupo, se ha limitado a cambiar la orientación del periódico, conservando en él todas las secciones o la mayoría de las que publicaba antes del movimiento"⁶.

CNT interpretaba muy a su manera el mandato del Gobierno que obligaba a todos -y todos lo aceptaron-, a reducir el número de planas que ofrecían al lector.

En octubre, el diario anarquista afilaba las uñas contra *El Liberal* -un "diario de *tercería*"-, no sólo por sus anuncios dedicados a favorecer la "prostitución que todavía se embosca", sino también por la defensa que hizo la publicación de los hermanos Busquets de una revolución "ordenada" y nada "anárquica"⁷.

En buena medida, se quebró la fraternidad creada entre la prensa izquierdista en los

⁶"Hay que ahorrar papel". CNT, 28-8-1936.

⁷"Las estupideces de un diario de *tercería*". CNT, 9-10-1936. Pg.2.

primeros días de la guerra civil⁸. La defensa de Madrid exigió que los esfuerzos se concentraran en la guerra, pero no tardó mucho en reaparecer la enemiga entre la prensa independiente y, sobre todo, las publicaciones anarquistas. En pleno mes de diciembre, otras voces se han sumado a las del órgano cenetista, considerando que la prensa independiente ponía en peligro el aprovisionamiento de papel. Mientras diversos "órganos responsables de diversas entidades revolucionarias", como el propio *CNT*, además de *El Socialista*, *Mundo Obrero* y aún el diario de las Juventudes Socialistas Unificadas, *Juventud*, aparecen con sólo dos páginas, otros como *Informaciones* aparecen con cuatro y *ABC* inserta anuncios "a toda plana". *Política* se sumó entonces a la propuesta reiteradamente defendida por *CNT* de suspender "aquellos otros [diarios] que no representen a ningún movimiento revolucionario" siempre que "las organizaciones antifascistas no puedan cubrir sus necesidades". *CNT* esperaba que Carlos Esplá, ex director de *Política* y entonces ministro de la Propaganda, interviniera en favor de la solicitud⁹.

Posteriormente, el fuego lo cruza el diario de la CNT con el portavoz del Partido

⁸La buena vecindad fue apreciable en los primeros días de guerra y también en los primeros días de la defensa de Madrid. El 8 de agosto de 1936 escribía *El Liberal* lo que sigue a continuación : "¿Habrá sido la incautación de los diarios reaccionarios y monárquicos el principio de una inquebrantable convivencia liberal entre los periodistas? Llevábamos muchos años de lucha violenta y desagradable. En vano, los periódicos republicanos y obreristas querían imponer un método de discusión sereno y generoso. Salían los beatones de la prensa con sus injurias y sus zafios argumentos y había que contestar airadamente hasta entablarse luchas de mal gusto (...) No rompamos esa iniciada convivencia. El triunfo de la República ha de estrecharla más y más. Y es posible que algún día el periodismo en España constituya una misión sagrada para la defensa nacional e internacional del mundo nuevo".

"La prensa, unión sagrada". *El Liberal*, 8-8-1936. Pg.5.

⁹"Volvemos a insistir en la cuestión del papel". *CNT*, 13-12-1936. Pg.1.

Comunista. El consejero de Abastos de la Junta de Defensa madrileña, Pablo Yagüe, fue tiroteado en las afueras de Madrid por un control anarquista. Fue el primer enfrentamiento serio entre anarquistas y comunistas, pues aunque en la Junta de Defensa representa a la UGT, la militancia comunista de Yagüe es bien conocida. Los Comités Nacional y Regional de la CNT condenaron el incidente, aunque eso no impidió que el mismo general Miaja suspendiera temporalmente al órgano de la central sindical, precisamente por la publicación del manifiesto de su organización regional. En su reaparición, el 28 de diciembre de 1936, *CNT* vuelve al mismo empeño. "Mientras continúan publicándose los periódicos que ayer defendieron a la burguesía y hoy no representan a nadie en el campo antifascista y revolucionario", *CNT* ha tenido que callar su voz durante los tres últimos días¹⁰.

¹⁰"Con muchísimo respeto. La suspensión de *CNT*". *CNT*, 29-12-1936. Pg.1. En su reaparición, tras estar suspendido los tres días anteriores, el diario anarquista criticó la arbitrariedad de la censura, que tachó las informaciones del incidente de los dos diarios, *CNT* y *Mundo Obrero*, pero ha permitido a éste proseguir "su campaña con el mismo tono (...) sobre la misma base falsa". La razón de la suspensión, añade *CNT*, fue el "atreverse a publicar, sin permiso de la censura, un documento destinado a defender la unidad antifascista".

Son ilustrativos los datos añadidos por Julián Zugazagoitia sobre esta cuestión. Dice que los redactores de *CNT* estuvieron decididos a seguir publicando el diario "desacatando lo dispuesto por el general [Miaja]. Se publicaría, dijeron, y se vendería por las calles de Madrid, aún cuando necesitasen para ello llamar a sus camaradas del frente". Añade Zugazagoitia que la habilidad del general Miaja "les hizo desistir de sus empeños, sin que ello supusiera inclinar la balanza en favor de los comunistas pues las sentencias de muerte que se dictasen contra los autores del tiroteo, no iban a cumplirse".

Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Exilio, 1978. Pg.220.

***Ahora*, portavoz de las Juventudes Socialistas Unificadas**

Asustado por la posible desaparición de *Ahora*, el *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* entabló bien pronto gestiones con las Juventudes Socialistas Unificadas. Marín Alcalde, García Nogales y Vaquero acababan de llegar a Barcelona cuando, el 15 de noviembre, el director y el subdirector del diario de las JSU se reúnen con el Control obrero. Fue la primera toma de contacto oficial con Fernando Claudín y Tomás García, los dos responsables de la redacción de *Juventud*, pocas horas antes de que Santiago Carrillo pidiera a la Junta de Defensa la supresión de los diarios independientes, aunque entre ellos no situaba al de la *Editorial Estampa*.

La primera idea, por lo visto en el *Consejo Obrero* del día 24 de noviembre, fue que se editara *Juventud* en los talleres de la *Editorial Estampa*, con igual formato que *Ahora*, lo que implicaba la desaparición de este último. La propuesta de los jóvenes socialistas no gustó mucho al Control obrero, pues no se aseguraba la continuidad de todos los trabajadores, al confirmarse la desaparición del diario. De forma inconcreta, los responsables de las JSU afirman que algunos redactores y obreros, no todos, serían aprovechados en la elaboración del órgano juvenil. Juan Esteban había afirmado días antes que lo hablado hasta entonces permitía "confiar en que las plantillas de nuestra casa no han de sufrir alteración alguna". Por su parte, García Nogales, de vuelta a Madrid, mostró su preocupación "como delegado de la redacción".

El 26 de noviembre es Fernando Claudín el que vuelve a reunirse con el *Consejo Obrero*. Con ciertas matizaciones, la solución que propone es la que definitivamente se

llevará a la práctica. *Ahora*, según afirma el director de *Juventud*, sería "mejorado en todos los aspectos : informativo, gráfico, literario, etc". La capacidad de las Juventudes Socialistas Unificadas que, según Claudín, contaban entonces con 200.000 afiliados, convertirán a *Ahora* "en el diario de más difusión en España porque no solamente mantendría sus actuales lectores sino que los incrementaría considerablemente". Prosigue afirmando Claudín que el diario debe ser el portavoz de la juventud, con semejante formato al que tiene y "con todas las mejoras que lo hiciesen más vivo y atractivo". Lo contrario significaría "languidecer y perder cada día ambiente e influencia".

Contemplaba Claudín que *Juventud* dejara de ser una publicación diaria, aunque seguiría en el estadio de la prensa periódica. Con respecto al personal de la *Editorial Estampa*, se acoplaría al de la empresa editora de *Juventud* que, a su vez, tendría un representante en el Control obrero. Con esta proposición, la *Editorial Estampa* no perdería un solo puesto de trabajo.

La propuesta era la más satisfactoria posible. El *Consejo Obrero* no comprometió su palabra, aunque sí acordó nombrar una ponencia para su estudio. La comisión la formaron tres delegados obreros : Vivas, Merino y Esteban.

El 30 de noviembre, el acuerdo es pleno. Claudín y Sandino, por las JSU, asisten a la reunión de la representación obrera. Ambas editoriales, sostenedoras de sus respectivas publicaciones, se fusionarán en las condiciones básicamente descritas, aunque antes sería necesaria la aquiescencia del sindicato gráfico.

A través de las actas del *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* es también posible ver la actitud de los órganos sindicales. En un principio, el *Comité de Enlace y Defensa de*

las Artes Gráficas se mostró receloso, considerando que el acuerdo era cosa hecha sin que antes hubiera habido ninguna discusión en el seno del propio sindicato. No obstante, Barci, representando al Control obrero de la editorial, despejó todas las dudas al afirmar que no sería un "convenio firme" si antes no era refrendado por los "organismos sindicales superiores".

En efecto, el primer acuerdo rubricado fue fechado el primer día de diciembre. Su redacción no sería la definitiva aunque sí muy aproximada. Se afirmaba entonces que :

"1º. La *Editorial Estampa* pasa a ser la *Editorial de las Juventudes Socialistas Unificadas*. En ella se editarán :

Ahora, diario de la *Juventud*.

Estampa, con su actual carácter.

Juventud, revista semanal de las *Juventudes*; y las restantes publicaciones que las Juventudes estimen oportuno y que la capacidad de la editorial permita.

2º. La editorial estará regida técnicamente y administrativamente por un *Consejo Obrero*, de análoga constitución al actual, con la intervención en él y en su *Comité Ejecutivo* del actual administrador de *Juventud*, como representante directo de las Juventudes Socialistas Unificadas.

3º. La dirección política y literaria del diario y de todas las publicaciones de la editorial corresponderá a las Juventudes Socialistas Unificadas.

Los directores de las diferentes publicaciones periodísticas serán los responsables del trabajo de las diferentes redacciones y pertenecerán al *Consejo Obrero* en las mismas condiciones que actualmente, los del diario y la revista.

4º. Teniendo en cuenta que la editorial queda representada conjuntamente por su *Consejo Obrero* y por la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas, éstas, en el momento de suscribir este compromiso, contribuyen a la caja de la editorial con la cantidad de 100.000 pesetas.

5º. Al personal de talleres, administración, redacción y demás de la actual editorial, será acoplado el actual personal de *Juventud*.

Adicional. Si la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas lo estima necesario, *Ahora* no será públicamente su órgano oficial hasta que las posibilidades técnicas de su edición -taller, papel, etc- garanticen dignamente su presentación como tal órgano. Durante esta etapa persistirá, naturalmente, la salida [como diario] de *Juventud*"¹¹.

¹¹AHN-SGC. Caja 584.

El contrato definitivo fue rubricado el 21 de diciembre. Vicente Merino, por el *Consejo Obrero*; Tomás García y Luis Díaz Corralejo, por las Juventudes Socialistas Unificadas; y Luis Román y Antonio Gavilán, por los organismos sindicales superiores, estampaban su firma en el mismo. Por recomendación del sindicato gráfico se introdujeron ciertas modificaciones. Así, en el primer punto se establece la diferenciación entre las editoriales que se fusionan. Se dice en la redacción definitiva que la "*Editorial Estampa* editará las publicaciones de las Juventudes Socialistas Unificadas, como *copropietarias de la editorial*". Aunque en el encabezamiento de ambos contratos se emplea el término *fusión*, el efectivamente firmado es mucho más claro y preserva y asegura la continuidad de la *Editorial Estampa*.

El cambio introducido en el segundo punto es, indudablemente, obra del sindicato. Refleja finalmente que en el *Consejo Obrero*, "de análoga constitución al actual, con la intervención en él, y en su *Comité Ejecutivo*, además de los representantes de las *Directivas Gráficas*, la del administrador de *Juventud*, como representante directo de las Juventudes Socialistas Unificadas". Es decir, el sindicato gráfico se asegura así un control más directo sobre el *Consejo Obrero* de la editorial, al hacer obligatoria la presencia de un delegado en su Ejecutiva. Igual sentido tiene la adición hecha al punto quinto, quedando redactado de esta manera : "Al personal de talleres, administración, redacción y demás de la actual editorial, será acoplado el actual peronal de *Juventud*, *debiendo ser las Juntas Directivas las que, de acuerdo con el Consejo Obrero, den las normas a seguir*". La cuarta cláusula también ha sufrido un ligero cambio, al añadirse lo siguiente : "*Como quiera que*

*la Editorial Estampa tiene compromisos contraídos con la Casa Rivadeneyra S.A., entidad ésta incautada por las organizaciones obreras gráficas, el Consejo Obrero estudiará los dichos compromisos y procurará salir al frente de ellos, con la equidad que merecen los intereses de los trabajadores representados". Finalmente, en el contrato definitivo se hace constar también que "prestan su aval las Organizaciones Gráficas"*¹².

Durante el cerco de Madrid, la editorial, por primera vez, registraba pérdidas en su contabilidad. Las 100.000 pesetas entregadas por las Juventudes no eran muchas en comparación, por ejemplo, con las anteriores ganancias de las publicaciones. Pero no era una cantidad desdeñable, y sirvió para aliviar el creciente empobrecimiento del diario. No obstante, se había dejado pasar por alto una serie de condiciones económicas que se iban a presentar en el futuro. Por ejemplo, nada se decía sobre la editorial que debiera soportar las pérdidas que se generasen; y éstas acabarían por ser enormemente cuantiosas. En principio, la redacción del contrato hace pensar que sería la propia *Editorial Estampa* quien, con esa cantidad recibida, creía tener las espaldas cubiertas. No obstante, cuando los números rojos sean más agobiantes, las Juventudes Socialistas se verán obligadas a volver a colaborar en el sostenimiento de la empresa.

¹²*AHN-SGC. Caja 1735. El sindicato, por medio de su Comité de Enlace y Defensa de las Artes Gráficas, había dado el visto bueno a las negociaciones para la fusión de ambas editoriales. Lo hizo en su reunión del 7 de diciembre. El acta refleja que entonces se aprobó que las Juventudes "empiecen a dar, provisionalmente, orientación política al diario Ahora". Tres días más tarde, el Comité de Enlace acordaba tener un mayor protagonismo en las discusiones, acordando que las sostuvieran cuatro representantes del sindicato, -tres de ellos designados por las Juntas Directivas y un cuarto por el propio Comité de Enlace- además, claro está, de la representación del Consejo Obrero.*

Esto último puede consultarse en *AHN-SGC. Caja 2127.*

La cláusula adicional no se hizo efectiva, pues aunque no se fijaba un plazo, muy pronto salió *Ahora* a la calle como órgano autorizado de las Juventudes Socialistas Unificadas. El día 29 de diciembre lo anunciaba *Ahora* en la propia publicación :

"Nuestro diario, en la plenitud del éxito que ha acertado a consolidar después de seis años de publicación, se dispone a inaugurar una nueva etapa a partir del día uno de enero. *Ahora* no ha permanecido indiferente a la transformación operada en España durante los últimos cinco meses. Estas páginas han procurado reflejar fielmente, a través de sus informaciones y en el comentario cotidiano de sus editoriales, el vigoroso impulso del espíritu popular, que ha convertido el nombre de nuestro país en emblema de solidaridad universal de la democracia contra el fascismo. La masa considerable de lectores que viene prestándonos calurosa asistencia desde la fundación de *Ahora* ha renovado con creciente entusiasmo en los últimos tiempos su predilección por el gran diario gráfico de la mañana. La causa del pueblo, que en este periódico ha encontrado desde fines del mes de julio una voz de singular potencia en la prensa, exige de nosotros en estos momentos un nuevo esfuerzo, en el cual no ha de mostrarse remisa nuestra voluntad.

La juventud española, de la cual son portavoz y aliento las Juventudes Socialistas Unificadas, quiere hacer de *Ahora* el periódico que recoja la plétora de anhelos de que son intérpretes las nuevas generaciones. La Comisión Ejecutiva de las Juventudes, en su afán de superar la magnífica realización que es su diario, quiere hacer de *Ahora* un periódico que reúna los máximos atractivos para la juventud combatiente, no sólo por su línea política sino por sus características técnicas.

Con este objeto, las Juventudes, después de ampliar gestiones con el *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*, han llegado al acuerdo de hacer de *Ahora* el gran diario gráfico de la juventud y de la guerra.

Ahora va a reflejar en sus informaciones gráficas, que tendrán la audacia y la fuerza propias de la juventud, la lucha verdadera y dramática en los frentes y en el trabajo febril de la retaguardia. Por primera vez la juventud tendrá un diario donde encuentre unida la orientación política al atractivo de la información gráfica.

Juventud no solamente no muere, porque todo lo que es y todo lo que significa tendrá su continuidad completa en *Ahora*, sino que ha de perpetuarse materialmente, volviendo a ser lo que era antes de su etapa de diario : la revista semanal de las Juventudes, la gran revista gráfica de la guerra.

He aquí nuestros proyectos.

El día primero de enero comenzarán a ser una realidad. Un gran número extraordinario, el primero de *Ahora* en su nueva etapa de *diario de la juventud*, saldrá a la calle con interesantísimas informaciones y artículos sobre la guerra"¹³.

¹³"*Ahora, diario de la juventud*". *Ahora*, 29-12-1936. Pg.3.

El primer día del año 37, el diario iniciaba una nueva etapa. En su segunda, o más bien tercera época, la publicación reordenaba su numeración. El de este día es el número uno, dirigido por Fernando Claudín, que abandona así la dirección de *Juventud*. Esta última publicación recupera su periodicidad semanal, después que el 20 de octubre la guerra le hubiera convertido en diario. Junto a Claudín se suma una parte de los redactores de la publicación juvenil, además de los que seguían en la *Editorial Estampa* convenientemente acoplados a los que proceden de la editora de las JSU, junto con el resto de los obreros. En este nuevo número, ya con el distintivo de las Juventudes Socialistas Unificadas en su cabecera, se reiteran los propósitos de la publicación :

"Ahora, diario de la juventud combatiente, saluda desde su primer número, con motivo del nuevo año, a todos los heroicos jóvenes españoles que luchan por la libertad y la independencia de su patria.

¡Salud, camaradas!

Ahora viene a defender nuestra unidad, la unidad de la juventud, porque de ella depende en definitiva la victoria.

En nuestras páginas no encontraréis una política partidista, una orientación sectaria. Somos el diario de la juventud, de toda la juventud española, y sabremos hacer honor a nuestros propósitos.

Soldados, marinos, aviadores, juventud combatiente de España : ¡Adelante! ¡El año 1937 debe ser el año de la victoria!"¹⁴.

A pesar de las promesas de defender una política de unidad y antisectaria, el diario está bien cerca de un comunismo militante, como ya se respiraba en el interior de la Federación Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas. Las colaboraciones de este

¹⁴"*Un saludo*". *Ahora*, 1-1-1937. Pg.3.

primer número extraordinario¹⁵ son bien significativas. Además de las firmas que eran de esperar (como el manifiesto de la Comisión Ejecutiva de las Juventudes, o como el comentario de Santiago Carrillo, militante ya del PCE), Francisco Antón y el secretario general del Partido Comunista, José Díaz, añaden su colaboración ocasional. Igualmente, Manuel Navarro Ballesteros, director de *Mundo Obrero*, se incorpora al *Consejo Obrero* como nuevo responsable de la segunda publicación de la editorial, la revista *Estampa*, en la que comienzan a colaborar gran parte de los redactores del diario comunista¹⁶.

El número de *Ahora* estaba profusamente ilustrado en sus veinte páginas de extensión, con cierto alarde fotográfico y con las caricaturas y dibujos de del Arco. Al día siguiente recupera su paginación habitual -seis páginas-, por la obligada y necesaria reducción a la que todos los diarios deben ceñirse. Contrariada por el ineludible recorte, promete superarse la publicación juvenil. Elaborado desde pocas semanas antes en la Cuesta de San Vicente -tras abandonar el refugio que le prestó *ABC*-, el especial del

¹⁵En el *Consejo Obrero* de la editorial se acordó el 25 de diciembre, que el primer número de *Ahora*, como diario de las Juventudes, tuviera un carácter extraordinario. En esta reunión Claudín manifestó que la publicación debía quitarse "todo el poco tono reaccionario que aún pudiera tener".

AHN-SGC. Caja 1735.

¹⁶La prensa de Madrid publica, en febrero de 1937, los nombres de los redactores y colaboradores de la revista juvenil, bajo la dirección de Navarro Ballesteros. Se trata de Jesús Izcaray, Mariano Perla, José Antonio Balbontín -redactores también del diario comunista-, Jaime Menéndez, Margarita Nelken, Luisa Carnés, Francisco Caves y Fernando Sánchez Mantilla. En estas fechas, son también habituales las colaboraciones de Isidro Rodríguez Mendieta, José Laín, Manuel Izquierdo, Lino Novas Calvo, Carlos Rodríguez -es de suponer que se trate del redactor de *Heraldo de Madrid*-, Francisco Díaz Roncero, Eduardo de Ontañón -redactores también de *Ahora*-, y el mismo director de *El Socialista*, Julián Zugazagoitia. Los comunistas, al menos en *Estampa*, eran mayoría.

Puede verse en "*Estampa, revista del pueblo y para el pueblo*". *Heraldo de Madrid*, 22-2-1937. Pg.2.

primero de enero "hubo de obtener una calurosísima acogida" :

"*Ahora* acertó a ganar ayer nuevos núcleos de lectores. Las masas de trabajadores que hasta ahora habían hallado en *Ahora* el atractivo de su información gráfica y la nota de actualidad de sus reportajes, encontraron ayer una raíz más honda de la simpatía con que venían favoreciéndole. Las páginas del extraordinario de primero de año reflejaban la orientación de las Juventudes Socialistas Unificadas, en las cuales muchos ojos, habituados a la lectura cotidiana de *Ahora*, vislumbraban los nuevos horizontes de la España que alborea entre el fragor de la guerra..."¹⁷.

El editorial apreciaba, aunque indirectamente, la labor realizada al frente de la empresa periodística por Luis Montiel Balanzat. Aunque el diario ha sido completamente transformado en el plano ideológico por la oleada revolucionaria subsiguiente a la guerra civil, no se oculta el reconocimiento de sus destacadas informaciones gráficas y de su abundante información de actualidad. Se hacía justicia al anterior propietario, aunque se encontrara en las antípodas de los nuevos ocupantes de su *Consejo Obrero*.

Como ha sido prácticamente una constante, el sindicato CNT también desarrolló esfuerzos baldíos para llevar la publicación a su esfera de influencia. En la víspera de la salida de *Ahora* como *diario juvenil*, se afirma en el *Consejo Obrero* que la CNT había llegado a pedir al Control obrero que no se diera por hecho el convenio de fusión con las JSU, y que sólo se considerase a la publicación de éstas "cliente preferido" y "en iguales condiciones" que el órgano de sus Juventudes, *Juventud Libertaria*. El sindicato anarquista también reclamó que en el Control obrero hubiera dos delegados por cada sección en la que

¹⁷*Ahora*, 2-1-1937. Pg.3.

hubiera afiliados a las dos centrales sindicales, UGT y CNT. Como era de esperar, nada de esto se llevó a cabo.

***Informaciones*, portavoz nocturno del Partido Socialista**

Con el inicio de la guerra civil, uno de los diarios independientes de aquellos días, el monárquico *ABC* -incautado por las organizaciones gráficas- se adscribía a un partido político, al ser portavoz de Unión Republicana. El primer día del segundo año de guerra, otros dos diarios iban a ser controlados directamente por sendas organizaciones del Frente Popular : *Ahora* pasaba a ser portavoz de las Juventudes Socialistas Unificadas, y en esa misma fecha, *Informaciones* comenzaba a ser órgano del Partido Socialista.

Este último cambio no tuvo excesiva transcendencia. La declaración del diario como portavoz socialista no cambiaba su orientación, pues hasta entonces era un diario inequívocamente socialista, adscrito a la línea moderada en la que se situaba la Comisión Ejecutiva del partido y la publicación dependiente de ésta, *El Socialista*. *Informaciones* había sido una tribuna habitualmente empleada por los hombres de Indalecio Prieto y, con el cambio, no iba a dejar de serlo. Evidentemente, oficializar esas relaciones aseguraría la continuidad del periódico frente a los planes de la Junta de Defensa, aún decidida a limitar el número de diarios empezando por los independientes. En el plano económico, la transformación acabaría por tener su importancia. Cuando las penurias financieras del diario crecieron de tono, el único recurso que le restaba fue la caja del partido. Los ingresos generados por la venta y por la también poca publicidad, serían progresivamente más

escasos. La financiación a cuenta del Partido Socialista se hizo con demora, cuando estaba suficientemente probado que *Informaciones* era incapaz de subsistir por sí mismo. En octubre de 1937, el administrador de *El Socialista* comunicó a su homólogo de *Informaciones*, que la publicación recibiría, por vez primera, dinero de los fondos del partido. Félix Galán daba entonces a *Informaciones* las instrucciones precisas. "Por acuerdo de la Comisión Ejecutiva de nuestro partido -escribía Galán a Torío-, hemos de considerar a *Informaciones* como cosa propia. En consecuencia, abrirá usted cuenta a dicho periódico, en la cual cargará el papel y las cantidades en metálico que le vaya entregando para su desenvolvimiento económico. Esto lo hará dentro de lo que su discreción aconseje. Semanalmente me dará nota del saldo, para conocimiento de la Ejecutiva"¹⁸. Más adelante se volverá sobre la cuestión, aunque la adscripción oficial del diario a las filas socialistas no tuvo, en un principio, una motivación financiera, por más que registrara entonces una cuenta deudora.

El día 12 de diciembre, en nombre del *Consejo Obrero de Informaciones*, Francisco Torquemada -director del diario-, Domingo Muñoz y Luis Lombao, escribían al Comité Ejecutivo del PSOE. "De hecho -afirmaban-, que no de derecho, nuestro periódico se viene adaptando, por voluntad y criterio ideológico de los que lo formamos, a las características que son peculiares de nuestro glorioso Partido Socialista". Creyendo entonces "necesaria la actividad de la prensa, sujeta a una disciplina de partido" manifiestan "el deseo fervoroso de que, condicionado por aquellas observaciones que estime oportunas la Ejecutiva del

¹⁸AHN-SGC. Caja 834. La carta de Galán, fechada en Valencia el 19 de octubre de 1937, fue leída en el *Consejo Obrero de Informaciones* el 27 del mismo mes.

Partido Socialista, le sea permitido a este periódico subtitularse *diario del Partido Socialista*".

La respuesta afirmativa la remitió Ramón Lamonedá el 24 de diciembre. El día anterior, la Ejecutiva del PSOE accedió a "vuestra petición de que ese diario pueda subtitularse *portavoz del Partido Socialista* o *diario del Partido Socialista*, según convengáis con el director del órgano oficial de nuestro partido, compañero Zugazagoitia, y con el camarada Albar, secretario accidental de nuestra Ejecutiva". Lamonedá hacía notar que *Informaciones* debía seguir "la orientación política y las normas administrativas de nuestro órgano oficial mencionado, así como que con ello no contraemos compromiso alguno de carácter económico"¹⁹.

El 29 de diciembre, recibida ya la respuesta positiva, el *Comité Ejecutivo* informaba al resto del *Consejo Obrero* que, "en vista de la actitud de la Junta de Defensa con los periódicos que no dependen de partido alguno", había enviado una comunicación urgente a la Ejecutiva socialista "en la que expresaba el deseo de este periódico de convertirse en órgano oficial del partido, de noche". La iniciativa había partido de la propia Ejecutiva del Control obrero, aunque mereció la aprobación unánime de todo el *Consejo Obrero*²⁰. Pocos

¹⁹La solicitud de la *Comité Ejecutivo de Informaciones* y la respuesta de Lamonedá puede consultarse en PSOE, Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 19-13.

²⁰AHN-SGC. Caja 1711. En esta reunión del *Consejo Obrero* se ponen de relieve las penurias económicas del diario, aunque era bien sabido que el PSOE no se comprometía a aportar dinero alguno. El bombardeo enemigo obligó al diario a trasladarse a la casa de *El Socialista* durante más de tres semanas, hasta que el 10 de diciembre pudo volver a salir desde la calle de la Madera. El administrador manifestó al Control obrero que se había dirigido a la editora de *El Socialista -Gráfica Socialista-* para que bajara a 1.250 pesetas la cuenta de gastos a abonar por la impresión de *Informaciones*. Además, esa cantidad sólo podría hacerse efectiva en dos plazos, el primero de ellos -sin fecha- de 800 pesetas. Imaginamos que la decisión de dar de baja a tres de las cinco líneas telefónicas, comentada en la reunión del 29 de diciembre,

días más tarde quedó dicho y hecho. La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista no le hizo ascos a la idea de disponer oficialmente de dos órganos publicitarios a los que ya controlaba : *El Socialista*, en la mañana, e *Informaciones*, por la noche.

Un día antes de salir vinculado al PSOE, Zugazagoitia y Albar no habían comunicado directamente a *Informaciones* si debía recoger el subtítulo de *portavoz* o el de *diario de la noche del Partido Socialista*. El medio que eligieron para hacerlo fue el *El Socialista*. "El periódico *Informaciones* será, desde el primero de enero próximo, el *diario de la noche* del Partido Socialista Obrero Español"²¹.

Estrenando su nueva dependencia, el diario pudo ser más concreto. El primero de enero de 1937 aparece ya como *diario de la noche del Partido Socialista* y sigue conservando la numeración original. El que sigue a continuación era el editorial de esa fecha, siendo el número 4.622 en la historia de *Informaciones* :

"El día 20 de julio de 1936 sentía España la amargura de verse traicionada por quienes tenían el deber de entregarla la vida para defenderla. En ese día, de los infaustos para el militarismo, pero glorioso, porque el pueblo respondía gallardamente a la provocación, *Informaciones* se transformó en un diario obrero. Nacía un diario, cuyo título no importaba que fuese el mismo que había llevado a la cabeza otro periódico de difícil vida moral, papel donde la ferocidad derechista se crispaba cada noche en retorcimientos epilépticos de una vesania persecutoria, merecedora de sanatorio.

La segunda vida de *Informaciones* es inmaculada, y se purifica cada día en el fuego de esta guerra espantosa desatada contra el pueblo. Vida debida al pueblo, salida de los trabajadores que se incautaron de la casa, los talleres y el periódico con objeto de

.....
tendría como motivo economizar gastos. Se intentó que los desperfectos del bombardeo fueran abonados por las aseguradoras pero, en esa fecha, el administrador notificó las cartas remitidas al diario por Adriática y Covadonga. Estas compañías afirmaban "que desde el 19 de octubre estamos dados de baja por haber caducado la póliza".

²¹"Desde el uno de enero, *Informaciones*, diario de la noche del Partido Socialista". *El Socialista*, 31-12-1936. Pg.1.

cancelar la deuda de unos cientos de miles de pesetas de indemnizaciones, como represaliados de octubre del 34, el trabajo la forja cada día; pero anhela llenarse de ideal. No bastaba al *Consejo Obrero de Informaciones*, a los obreros de este periódico, ser esto grande; querían poseer aquel ideal, y por esto sus afanes de formar en la fuerza que está escribiendo la página histórica de la Revolución, la que ha de quedar como ejecutoria inmortalizada por encima de todos los laureles militares de los revoltosos : el Partido Socialista Obrero Español.

En una fecha hemos renacido. De las cenizas salió vigoroso el periódico, convertido en un diario de obreros. En ésta del primero de año, efemérides que se cruza en nuestra existencia para fijar la era del vivir de *Informaciones*, esta publicación consigue la categoría de portavoz de ideas que se han extendido universalmente, como las corrientes religiosas en la antigüedad, más rápidamente que ellas (...) Entramos, pues, en una vida nueva, y, al hacerlo, saludamos al Partido Socialista Obrero, cuya disciplina seguiremos sin una vacilación mínima, resueltos a llevar sus ideales a todos los públicos en los que tenemos acogida cordial, que agradecemos²².

***Heraldo y El Liberal* buscan partido político**

Hasta el momento hemos podido seguir las gestiones llevadas a cabo, y culminadas positivamente, con distintas organizaciones del Frente Popular para que los diarios les cedieran sus cabeceras, asegurando así la continuidad de las publicaciones. Sin embargo, no todas tuvieron el fin deseado. Salvo *La Libertad*, todos los diarios independientes negociaron su adscripción política en uno u otro momento de la guerra civil.

Los primeros diarios en fracasar en su intento de ceder sus publicaciones a un partido político fueron los de la *Sociedad Editora Universal*. *Heraldo de Madrid* pudo llegar a convertirse en portavoz de Unión Republicana, y su hermano de la mañana, *El Liberal*, también negoció su venta a una formación más minoritaria, Izquierda Federal. Los intentos no llegaron a buen puerto. Puesto que los proyectos de la Junta de Defensa de

²²"*Informaciones, diario socialista*". *Informaciones*, 1-1-1937. Pg.1.

Madrid y los que manifestó el Gobierno de Negrín nunca se llevarían a cabo, ambos diarios prosiguieron su publicación durante toda la guerra civil de manera independiente. Jamás se tomó la determinación de suspender la publicación de los diarios de signo independiente, aunque la amenaza siempre estuvo presente.

El *Consejo Obrero* de la editorial trató la cuestión con amplitud en su reunión del 11 de enero de 1937. Uno de los representantes obreros, Leandro Melgar -vicepresidente de la *Comisión Ejecutiva*-, manifiesta que las conversaciones recientemente iniciadas con Unión Republicana pueden dar sus frutos, especialmente porque "entre el referido partido y la tesis republicana sustentada por el mencionado diario [*Heraldo de Madrid*] existe una afinidad de criterio". Las Juventudes de Izquierda Republicana también habían manifestado al *Consejo Obrero* su intención de participar en el mismo diario, aunque el Control obrero estima que "ofrece más dificultades por lo que se relaciona a la redacción en virtud de las condiciones que propone". Esto debía significar que las Juventudes se harían acompañar de un equipo redaccional propio, lo que hubiera implicado el despido de ciertos periodistas.

En vista de ser la opción más favorable, el Control obrero decide seguir negociando con Unión Republicana, aunque no "resolver nada con carácter definitivo hasta conocer el criterio de la empresa y la opinión del *Comité de Intervención e Incautación de Artes Gráficas*" [UGT], y sin que se oculten las dificultades que puede provocar el que Unión Republicana tuviera ya un portavoz propio como *ABC*.

Alfredo Cabanillas, director de *Heraldo de Madrid* y miembro del Comité Provincial madrileño del partido de Martínez Barrio, es el designado por Unión Republicana para negociar el acuerdo. Cabanillas manifiesta ante sus compañeros del *Comité Obrero* que ha

sido habilitado por su propio partido "para convenir y concertar las condiciones en que se ha de efectuar el contrato"²³. A pesar de esa dualidad, la representación obrera no pone ninguna pega, al no pertenecer Cabanillas al Control obrero. Cuando se vuelva a negociar con el diario, Cabanillas únicamente representará a la formación política.

El *Consejo Obrero* conoció poco más tarde la opinión del gerente, Antonio Sacristán, sobre los tratos que estaba llevando a cabo con Unión Republicana. Afirmó el gerente que la empresa estaba obligada a "evitar que los periódicos de su propiedad pierdan su autonomía política, conservando no obstante, su matiz republicano y en defensa del Frente Popular"²⁴. No es que el *Consejo Obrero* se sintiera capacitado para pasar por alto esta opinión, pero, cuanto menos, consideraba factible convencer a Sacristán de la necesidad de lo contrario. Y es que, días antes de que el gerente de las publicaciones diera desde Valencia su opinión, el Control obrero ya había suscrito sendos principios de acuerdo con Unión Republicana e Izquierda Federal para la cesión de sus publicaciones. La redacción original de ambos documentos era idéntica. Empleamos aquí la propuesta de Unión Republicana y *Heraldo de Madrid* :

"Entre el Comité Ejecutivo de la Agrupación de Madrid del Partido Unión Republicana y la representación del *Comité de Control* del periódico *Heraldo de Madrid*, se estipula lo siguiente:

1º. *Heraldo de Madrid* se compromete a defender y apoyar los postulados democráticos del Partido Unión Republicana y a dar preferencia informativa a las noticias que puedan interesarle.

2º. Unión Republicana se obliga a otorgar a *Heraldo de Madrid* el apoyo

²³AHN-SGC. Caja 1451.

²⁴AHN-SGC. Caja 1451. Reunión de 20 de enero de 1937.

político del partido siempre que fuere menester, así ante la opinión pública como ante las representaciones del Frente Popular o el Gobierno constituido.

3°. *Heraldo de Madrid* es propiedad de la *Sociedad Editora Universal* y conserva, con pleno derecho, su actual organización administrativa, de talleres y de redacción.

4°. Unión Republicana nombrará un representante de su seno que sirva de orientación y enlace entre la dirección del periódico y el partido a los efectos informativos y de alta política del mismo.

5°. *Heraldo de Madrid* deberá ostentar una marca en su primera página que lo acredite como órgano de Unión Republicana.

6°. Ambas partes se comprometen a cumplir fielmente las anteriores estipulaciones, sin que este contrato tenga fuerza de obligar bastante hasta que sea aprobado por la empresa de *Heraldo de Madrid* y el Comité Nacional de Unión Republicana²⁵.

Los contratos se tramitaron con urgencia en el seno de las organizaciones sindicales. En su reunión del 15 de enero, las Juntas Directivas acordaron aprobar en su integridad los preacuerdos, siempre que se añadiera al punto tercero una cláusula que permitiera salvaguardar los derechos de todos los trabajadores. El órgano sindical propuso añadir que tanto Unión Republicana como Izquierda Federal, serían solidarias "de los compromisos que la *Sociedad Editora Universal* tiene contraídos con el personal de las diversas secciones".

La representación obrera trasladó la recomendación a los respectivos Comités locales de Unión Republicana e Izquierda Federal. Ambos partidos no pusieron ninguna pega para variar el primer acuerdo, aunque no admitieron la redacción propuesta por el sindicato. Izquierda Federal contemplaba que el tercer punto del acuerdo previo fuera modificado sólo para reflejar que :

²⁵ *AHN-SGC*. Caja 1451. Cambiando el nombre del diario por el de *El Liberal*, y el de Unión Republicana por el del Comité Ejecutivo Municipal de Izquierda Federal, tendremos el preacuerdo suscrito para la cesión del diario de la mañana de la *Sociedad Editora Universal*.

"*El Liberal* es propiedad de la *Sociedad Editora Universal* y conserva, con pleno derecho, su actual organización administrativa, de talleres y de redacción, *respetando* Izquierda Federal los compromisos que la *Sociedad Editora Universal* tiene contraídos con el personal de las diversas secciones".

Todo hace pensar que Izquierda Federal y Unión Republicana actuaron coordinadamente, pues sólo admitieron una modificación idéntica. El Control obrero escribió entonces al sindicato, indicando la postura que le había trasladado Unión Republicana :

"En estos instantes en que tantos sacrificios de toda índole está realizando por el triunfo de las armas leales, no podría aceptar otras obligaciones que aquellas que están dentro del área sindical y político que son norma de su constitución democrática. Sin embargo admite, porque lo estima justo, la modificación del artículo tercero en la siguiente forma :

Heraldo de Madrid es propiedad de la *Sociedad Editora Universal* y conserva, con pleno derecho, su actual organización administrativa, de talleres y redacción, *respetándose en su integridad* todos los contratos de trabajo vigentes".

El *Consejo Obrero* hacía notar su pesimismo si el *Comité de Intervención e Incautación* se mostraba inflexible en la negociación. "Nos va a ser imposible -escribía al sindicato- llegar a una conformidad con ningún partido político si en las condiciones contractuales pretendemos mantener la cláusula en cuestión, por su contenido de carácter económico que, en circunstancias normales sería aceptada sin ningún género de reservas, pero, dada la situación económica de los partidos políticos y a juzgar por las dificultades que para el sostenimiento de los periódicos no adscritos a éstos existen, va a sernos difícil,

repetimos, conseguir su aceptación"²⁶.

Los ruegos del *Consejo Obrero* no tuvieron el eco esperado. El sindicato no varió su postura, y como Unión Republicana e Izquierda Federal se mantuvieron invariables en las suyas, el acuerdo se tornó inviable. Las organizaciones sindicales ya habían mostrado su firmeza con el Control obrero cuando éste marchó a Valencia, sin el consentimiento del sindicato, para controlar las cuentas de la editorial. En esta segunda quincena de enero de 1937, el *Consejo Obrero* de la *Sociedad Editora Universal* debió plegarse nuevamente a la opinión del *Comité de Intervención* sindical, aunque estuviera vivamente interesado en encontrar la protección de cualquier fuerza política republicana.

También resulta muy extraño que Unión Republicana mostrara su interés por hacerse con una de las publicaciones de la *Sociedad Editora Universal*. La Ejecutiva del partido contaba ya con *ABC* y aunque las negociaciones que mantuvo *Heraldo de Madrid* fueran con el Comité madrileño, resulta claro que el interés de la formación republicana se movía en unos márgenes muy estrechos. Económicamente, *ABC* no costaba nada al partido de Martínez Barrio, y parecía que tampoco tendría que hacer ningún desembolso con el *Heraldo*. Del mismo modo, la protección del federalismo podía parecer inadecuada para el diario matinal de la *Sociedad Editora Universal*. Los federales se habían replegado y la ideología era, más bien, cosa del pasado, aunque los nacionalismos vasco y catalán, debieran mucho a las ideas de los primitivos federalistas. En 1931, en los prolegómenos de la instauración de la IIª República, el federalismo se había desgajado por la indisciplina del Comité madrileño, poco dispuesto a pactar con la derecha republicana. De este cisma

²⁶ *AHN-SGC*. Caja 1451.

surgieron dos grupos : el Partido Republicano Democrático-Federal que, en palabras de Isidre Molàs, era "la izquierda del lerrouxismo", y la Extrema Izquierda Federal -más adelante perdería ese primer calificativo-, que esperaba "convertirse en el partido del anarcosindicalismo"²⁷. Prueba de su escasa implantación, tanto a nivel nacional como local, es que, cuando el Gobierno de Largo Caballero ordena la disolución de la Junta Delegada de Defensa de Madrid y la creación de la Comisión gestora del Ayuntamiento de la capital, Izquierda Federal sólo cuenta con un representante en el municipio madrileño²⁸.

A pesar del revés, el *Comité Obrero* no perdió la esperanza de encontrar un *comprador*. El 30 de enero de 1937, un importante número de representantes obreros se manifestaron favorables a que el Socorro Rojo Internacional se hiciera cargo de su vespertino, aunque estas negociaciones jamás dieron la impresión de poder fructificar²⁹. En febrero de 1937, uno de los delegados de los trabajadores reclama que la adscripción política "se lleve a la práctica con la mayor rapidez posible y que, de poder ser, no figure ninguna marca en tal sentido en la cabeza del periódico"³⁰. Pese al mandato, las oportunidades para *Sociedad Editora Universal* ya habían pasado y ningún partido u

²⁷Molàs, Isidre. *El sistema de partidos políticos en Cataluña. 1931-1936*. Barcelona, Península, 1974. Pg.88. Añade el autor, y es bueno recordarlo, que Izquierda Federal no firmó el pacto del *Frente Popular*, y que a título individual, "sólo dos personalidades federales de relieve, Luis Cordero Bel y Bernardino Valle, fueron incluidos en las listas del *Frente Popular*".

²⁸UGT y PSOE, con seis miembros, y CNT y PCE con cinco, monopolizaron el nuevo ayuntamiento, constituido en abril de 1937. Unión Republicana tuvo dos representantes en la gestora y uno Izquierda Federal, Izquierda Republicana, FAI, Juventudes Libertarias, Juventudes Republicanas, JSU y Partido Sindicalista.

²⁹AHN-SGC. Caja 1451.

³⁰AHN-SGC. Caja 1451. Reunión de 12 de febrero de 1937.

organización sindical mostró, en el futuro, verdadero interés por sus cabeceras.

Las largas negociaciones de *El Sol* con el PNV

Muy cerca de entrar en el quinto mes de guerra todos los diarios madrileños son ya deficitarios. Si la situación es angustiosa para todos ellos, lo es más para las publicaciones de la *Compañía Editorial Española*; ya que arrastraban, desde años antes, un considerable déficit. Las razones esbozadas, esto es, los planes de la Junta de Defensa de Madrid de suspender la publicación de los diarios sin filiación política, y las dificultades financieras, pesaron en el ánimo del *Consejo Obrero* en la misma medida.

Puede resultar sorprendente, pero muy pronto quedaron entabladas las negociaciones con el Partido Nacionalista Vasco para la cesión de uno de los diarios, *El Sol*. Tampoco tardó mucho en firmarse un principio de acuerdo, suscrito en nombre del Control obrero por el director del periódico, Vicente Salas Viu -que lo era desde muy poco antes- y por el ministro de la República, Manuel de Irujo Ollo³¹, también delegado del Gobierno de Euzkadi en Barcelona. Las negociaciones se desarrollaron inicialmente con extraordinaria rapidez. El acuerdo, firmado el 8 de diciembre de 1936 en Valencia, contemplaba las siguientes condiciones :

³¹Doctor en Filosofía y letras, abogado, fundador de diversas sociedades hidroeléctricas, papeleras y de transportes, Irujo era en julio de 1936 presidente del Consejo de administración de una industria papelera de Tolosa. Sobre este particular pueden consultarse los números de *ABC* y *Heraldo de Madrid* de 27 y 29 de septiembre de 1936, respectivamente.

"1º. El diario *El Sol*, que publica la *Compañía Editorial Española*, pasa a ser portavoz del Partido Nacionalista Vasco, siguiendo sus instrucciones políticas y siendo órgano oficioso del Gobierno de Euzkadi en los términos que acuerde.

2º. El Partido Nacionalista Vasco podrá llevar a cabo otras publicaciones cualesquiera que le interesen, sin más limitación que la capacidad de la editorial lo permita.

3º. La editorial estará regida, técnica y administrativamente, por un Consejo designado por el Partido Nacionalista Vasco, con todas sus facultades inherentes, sin perjuicio de la intervención atribuida a la representación del trabajo por las disposiciones en vigor.

4º. El Partido Nacionalista Vasco nombrará, asimismo, sus representantes para que ejerzan la función de control como asesores políticos en la dirección del periódico, en forma de Consejo de inspiración o como tenga por conveniente.

5º. Se otorga al Partido Nacionalista Vasco opción, por un año de tiempo, para poder reiterar esta aceptación o separarse de la misma. En tanto, el Consejo de Empresa y el Partido estudiarán y convendrán libremente la fórmula económica de cooperación y desenvolvimiento.

6º. Si el Partido Nacionalista Vasco estimara conveniente que *La Voz* pasara asimismo a ser portavoz suyo, el convenio será este mismo, modificada la aportación económica, en la forma que libremente sea convenida.

7º. Este convenio se concierta según los términos de la situación actual del trabajo y la empresa, sin que por ello prejuzgue otros derechos y quedando en libertad el Partido Nacionalista Vasco para fijar su actitud una vez que aquellos se hubieran definido en vida jurídica normal, estimándose resueltos los problemas de dirección, administración e inspiración que correrán en adelante a cargo del Partido Nacionalista Vasco, y de trabajo, que se atribuye a sus obreros representados por el actual otorgante.

8º. Para su definitiva validez, este convenio habrá de ser ratificado por los órganos sindicales y el Consejo Superior del Partido Nacionalista Vasco"³².

A grandes rasgos, este primer acuerdo es muy semejante a los que, hasta el momento, habían sido suscritos con otros diarios. El PNV se reservaba la dirección política de la publicación, y dispondría de un representante en el Control obrero. También se reconocía la capacidad decisoria de los "órganos sindicales", que deberían dar validez al convenio. Lo que le diferencia de los demás, aparte de contemplar la posibilidad de la *adquisición* de un segundo diario, es el amplio plazo marcado para establecer las

³² *AHN-SGC*. Caja 1451.

condiciones económicas de la colaboración. El Partido Nacionalista Vasco se daba un año de margen, demasiado tiempo para unos diarios que precisaban de una solución económica urgente; aunque, por este mismo motivo, se estableciese que las cláusulas de la operación quedarían claramente determinadas en el contrato definitivo.

En contraste con la celeridad con que se suscribió el acuerdo de partida, la aceptación de las condiciones económicas fue precedida de una ardua negociación. El Control obrero de la *Compañía Editorial Española* estaba, sin embargo, ansioso por sellar el pacto, pues en ello le iba la vida futura. *El Sol* y *La Voz* salían a la calle con sólo dos páginas, lo que dificultaba notablemente su venta. Consideraba el *Consejo Obrero* que un acuerdo de este tipo aumentaría las reservas de la compañía y permitiría incrementar, duplicándolas, el número de páginas.

Por fin, el 13 de abril de 1937, ahora en Bilbao, ambas partes suscribían el acuerdo que parecía iba a ser definitivo. Vicente Salas Viu seguía estampando su firma en representación del Control obrero, además de Andrés Garrido, gerente de la editorial. Javier de Gortázar y Manso de Velasco³³ lo hacía por los nacionalistas vascos. Los primeros artículos del nuevo convenio, que sustituía al firmado el 8 de diciembre anterior, recogían lo siguiente :

.....

³³Gortázar presidía el Consejo de administración de la compañía *Tipográfica General*, propietaria de los talleres donde se editaba la prensa nacionalista vasca. Añade José Luis de la Granja, cuando analiza la prensa de los nacionalistas vascos durante la IIª República, que Gortázar y Manso de Velasco era el "hombre clave en la prensa *jelkide* de Bilbao". Durante la guerra civil, y hasta la pérdida definitiva de la región vasca, el Partido Nacionalista Vasco editó en Bilbao dos diarios : *Euzkadi* y *La Tarde*. El primero de ellos prosiguió su publicación en Barcelona hasta enero de 1939.

Granja, José Luis de la. *La prensa nacionalista vasca : 1930-37*; en Garitonandía, Carmelo. *La prensa de los siglos XIX y XX*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1986. Pgs. 659-685.

"... 2º. Los diarios *El Sol* y *La Voz*, que publica la *Compañía Editorial Española*, pasan a ser portavoces del Partido Nacionalista Vasco.

3º. El Partido Nacionalista Vasco podrá llevar a cabo en los talleres de la *Compañía Editorial Española* otras publicaciones cualesquiera que le interesen, sin más limitación que aquellas que la capacidad de la editorial permita.

4º. La *Compañía Editorial Española* estará regida administrativamente en la forma actual, con la intervención técnica que corresponde a las organizaciones gráficas por medio de sus representantes elegidos por el personal de las distintas secciones.

5º. El Partido Nacionalista Vasco o en su nombre, don Javier de Gortázar y Manso de Velasco, nombrará sus representantes para que ejerzan la función de control político en la dirección de los periódicos *El Sol* y *La Voz*, y la fiscalización con derecho a veto sobre la administración de los periódicos y de la empresa".

Debe destacarse, a partir del texto reproducido, que el PNV se aseguraba también el otro diario de la compañía y que los nacionalistas vascos se reservaban el derecho a vetar cualquier decisión en el plano administrativo. Con respecto a las condiciones económicas de la cesión de ambas cabeceras, el contrato quería dejarlo todo bien especificado. La aportación de los nacionalistas vascos sería de acuerdo a unas tablas de excesiva complejidad :

"5º. El Partido Nacionalista Vasco contribuirá a cubrir el déficit de los periódicos con una subvención mensual máxima de 40.000 pesetas, que teniendo en cuenta que el crecimiento de las tiradas de los periódicos ayuda a enjugar el déficit de la empresa a que se destina esta subvención, irá decreciendo y será repartida de acuerdo con la siguiente escala :

- Los beneficios de los primeros 5.000 ejemplares de aumento se destinarán exclusivamente a disminuir la subvención.
- Los del segundo grupo de 5.000 ejemplares de aumento se distribuirán : el 90% a la rebaja de la subvención y el 10% se destinará por la administración de la *Compañía Editorial Española* al fondo de deudas al personal.
- Los del tercer grupo de 5.000 ejemplares de aumento se distribuirán : el 80% a la rebaja de la subvención y el 20% se destinará por la administración de la *Compañía Editorial Española* al fondo de deudas del personal (...)
- Los beneficios de los restantes ejemplares de aumento se destinarán: el 20% a la rebaja de la subvención y el 80% por la administración de la *Compañía*

Editorial Española al fondo de deudas al personal.

Una vez que los beneficios de la venta de los periódicos cubran el déficit de la empresa, el Partido Nacionalista Vasco renuncia a toda participación en ellos, así como queda exento de toda contribución por subvención a un déficit que ya no existirá en este presupuesto".

Debe entenderse que el Partido Nacionalista Vasco entregaría un máximo de 40.000 pesetas mensuales para ambos periódicos. En el caso de aumentar las ventas, como así se esperaba (pues, ante todo, la firma del contrato permitía pensar que las publicaciones dispondrían de más papel para su consumo), los beneficios que generasen se destinarían a rebajar la cuantía de la contribución del PNV y a rebajar las deudas con el personal obrero de la *Compañía Editorial Española*. El contrato añadía que :

"7º. La *Compañía Editorial Española* otorga al Partido nacionalista Vasco y en su nombre a don Javier de Gortázar y Manso de Velasco, el derecho por el plazo de un año, a contar desde primero de mayo de 1937, a adquirir todos los bienes de la *Compañía Editorial española* que se especifican detalladamente en la *Gaceta de Madrid*, de fecha 2 de junio de 1934, en el precio en que fueron rematados en la subasta celebrada al efecto y siempre que después de una inspección se comprueben que valen efectivamente esa cifra. De dicha cantidad se descontarán las entregadas por el Partido Nacionalista Vasco o su representante en concepto de subvención y, el saldo, será lo que deberá entregarse para adquirir dichos bienes.

8º. El Partido Nacionalista Vasco podrá renunciar a este contrato antes del plazo de un año a contar desde primero de mayo de 1937, perdiendo, al hacerlo, el derecho que se le otorga por el artículo séptimo del mismo".

El convenio, a la espera de ser aprobado por el sindicato gráfico, contemplaba también una cláusula adicional. "En caso de que por el Gobierno de la República -se añadía-, o la autoridad competente se hubiera dictado alguna disposición que se oponga a la ejecución legal de este contrato, se solicitará por la parte contratante autorización

suficiente para llevarla a efecto. De ser denegada esta autorización quedará nulo y sin efecto"³⁴. Este añadido tenía su razón de ser, puesto que los antiguos acreedores de la editorial podrían llegar a reclamar sus derechos de propiedad si el Partido Nacionalista Vasco adquiría los bienes de la compañía.

La firma del acuerdo prestó aliento a la representación obrera³⁵. En la *Compañía Editorial Española* se daba por supuesto que sería seguido de un concierto con el que el PNV podría suministrar papel suficiente para que cada diario saliera con cuatro páginas. Pocas fechas antes de su materialización había escrito el administrador de los diarios al *Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas*, trasladándole su angustia. Decía Andrés Garrido el 1 de abril que la situación de la empresa era "harto precaria desde el mes de noviembre, pero agudizada en extremo a partir de la primera semana de marzo, en la que solamente cobró el personal la mitad del jornal, ya reducido en un porcentaje muy elevado".

³⁴ *AHN-SGC*. Caja 1451.

³⁵ El acuerdo previo firmado el 8 de diciembre había tenido semejante efecto sobre la moral del Control obrero. En la reunión del *Consejo Obrero* del 4 de enero de 1937, se dió lectura a una carta firmada por José García Pradas, director del diario *CNT*, hablando en nombre del Comité Regional del Centro de la CNT. García Pradas afirmaba que la situación económica de los diarios de la *Compañía Editorial Española* "no permitirá en un futuro próximo cubrir las necesidades de quienes trabajen en ellos", por lo que pidió a la representación obrera que estudiara la posibilidad de editar las publicaciones que la CNT planeaba sacar a la calle. El director de *CNT* debía estar sobradamente al tanto de las penurias económicas de la empresa, puesto que de los talleres de la *Compañía Editorial Española* salía el órgano confederal. En el *Comité Obrero*, con una euforia desmedida, se dice que "desconocen los compañeros de la CNT que no sólo la vida de nuestros dos periódicos, *El Sol* y *La Voz* está garantizada en absoluto para el futuro, incluso con mayores posibilidades de las que ahora cuentan y aún de las que tuvieron cuando se desenvolvía normalmente la Empresa, sino que la situación actual de los obreros, que sufren una merma en los jornales meramente transitoria, también será resuelta por este *Consejo Obrero* en plazo breve".

AHN-SGC. Caja 1451.

En esta carta, el administrador revelaba unos datos ciertamente aterradores, relativos a la escasísima difusión de las publicaciones. *El Sol* vendía a diario unos 4.000 ejemplares, la mitad de ellos en Madrid; y *La Voz* unos 8.000, 1.000 de ellos en provincias. Los ingresos por publicidad no resultan suficientes para aliviar la situación. *El Sol* ingresa unas 6.000 pesetas mensuales y *La Voz*, 11.500. El capítulo de ingresos se cierra con los servicios prestados por su taller de fotograbado y por la publicación de los diarios anarquistas, que únicamente suponen un total de 5.500 pesetas mensuales. La cuenta de gastos prácticamente duplica a la de los ingresos. Semanalmente se pagaba a los empleados unas 19.000 pesetas. El papel, que se paga al *ABC* 44,85 pesetas los 100 kilos -un precio *político*, muy por debajo del de mercado-, con un consumo semanal de unas tres toneladas, sumado a otros conceptos, elevaba el total del gasto semanal hasta 21.845 pesetas. Es decir, "prácticamente, nuestro déficit semanal se eleva a unas 10.000 pesetas, ya que hay algunas partidas que no se cobran puntualmente, ni en su totalidad, como sucede con la venta a provincias, y en cambio, con los gastos nos quedamos más bien cortos, pues no incluimos partidas como el retiro obrero, los seguros benéficos, el franqueo concertado, que no pagamos actualmente". El administrador de la editorial reclamaba al sindicato que estudiara urgentemente la posibilidad de elevar a cuatro las páginas de sus publicaciones -petición que reitera al saber ya firmado el convenio con el PNV-, "si es que queremos evitar que se hundan más de lo que están ya". Terminaba relatando una anécdota muy dolorosa. El papel que la *Compañía Editorial Española* había adquirido recientemente en el extranjero, fue intervenido por el diario anarquista barcelonés *Solidaridad Obrera*, "sin que hayamos conseguido aún cobrarles un céntimo". La conclusión la establecía el mismo Andrés

Garrido : "A perro flaco todo son pulgas"³⁶.

Días más tarde llegaría la aprobación del acuerdo por la totalidad de los miembros del Control obrero. Salas Viu explica a sus compañeros que el convenio es muy favorable puesto que "el partido aporta una subvención que contribuye a enjugar el déficit actual existente, sin percibir parte alguna de los beneficios económicos que produzcan los periódicos desde el mismo momento en que estos empezarán a producirse". Claro está que, en ese caso, el PNV no entregaría ninguna cantidad de dinero. Por lo que se refiere a la ideología de *El Sol* y *La Voz*, "pasarían a ser de diarios independientes que hoy son a diarios de la República, manteniendo una línea de política liberal, no partidista y defensora de los intereses supremos del Estado Republicano, por encima de toda tendencia. Francamente afecto al Frente Popular; sería la suya una posición republicana por encima de todo exclusivismo de partido. No sería ni siquiera órgano del PNV, aunque se hiciera constar allí donde fuese necesario y en todo momento, el apoyo que este partido prestaba a la política defendida por los diarios y lo interesado que estaba en su defensa, si preciso fuese"³⁷.

El siguiente paso para la efectiva concreción del convenio, aparte de la aprobación por la asamblea de todos los trabajadores, exigía la consulta al sindicato gráfico socialista. Se llevó a la discusión de las Juntas Directivas, manteniendo una reunión extraordinaria el 29 de abril, con este punto único en el orden del día.

Antes de entrar de lleno en debatir el acuerdo, el representante de la Agrupación

³⁶AHN-SGC. Caja 1218. En el presente capítulo habrá que volver a hablar de esta misma comunicación del gerente de la editorial.

³⁷AHN-SGC. Caja 1711. Reunión del *Consejo Obrero* de 25 de abril de 1937.

Profesional de Periodistas hace notar "que la situación de la empresa de *El Sol y La Voz* no es tan grave como manifestaron en la última reunión del *Comité de Enlace* los compañeros de la misma". No obstante, todos los datos facilitados hasta el momento contradicen esta afirmación.

La opinión general es que la redacción del acuerdo no es todo lo favorable que debiera ser. El delegado del *Arte de Imprimir* asegura que "en el momento en que empiece a efectuarse ese aumento de tirada, los obreros de la casa tendrán que pechar con los gastos". Aún con la subvención que se entregue, "existe un déficit" que será imposible de cubrir. La propuesta que hace el Sindicato de Cerradores, reclamando "la incautación por el Ministerio de Industria", queda desechada porque exigiría un proceso muy lento; pero sí se aprueba dirigirse al Partido Nacionalista Vasco para revisar las condiciones económicas del contrato. Ante "las cláusulas existentes -se afirma- en ese contrato referente a la amortización de la subvención, [se acuerda] que los representantes que se desplacen a Valencia hagan todo lo posible para modificarlas en el mejor sentido"³⁸. El sindicato, que también asistió a las negociaciones previas, acuerda acompañar al *Consejo Obrero* en la negociación futura, con dos representantes de las Juntas Directivas.

La respuesta del Partido Nacionalista Vasco fue negativa. Manuel de Irujo tanteó a la Ejecutiva de su partido, y ésta le contestó desde Bilbao telegráficamente, indicando "que no siendo convenientes" las modificaciones propuestas, "no aceptamos". En dicho telegrama, dado a conocer al sindicato y al Control obrero, se afirma que la negativa ha partido del propio Ajuriaguerra, presidente del Partido Nacionalista Vasco. Desde Valencia,

³⁸ *AHN-SGC*. Caja 2349.

los negociadores enviados por el *Consejo Obrero* y por el sindicato recaban nuevas instrucciones : "¿Aceptamos el contrato como está, como se firmó en Bilbao; o proponemos al señor Irujo que *El Sol* pase, mediante una subvención mensual inferior a la establecida en ese contrato, sin que por ello tengan derecho alguno los vascos a la adquisición de la misma?"³⁹.

La respuesta que se le dió a esas preguntas fue igualmente negativa. La vía del Partido Nacionalista Vasco quedaba así cerrada. Estamos ya en el mes de mayo, poco más tarde del bombardeo de Guernica. La ofensiva del Ejército del general Mola pudo enfriar el interés de los nacionalistas vascos por encontrar un portavoz entre la prensa madrileña.

El Partido Nacionalista Vasco ante la guerra civil

Durante el largo proceso negociador jamás se escuchó, ya fuera en el propio sindicato o en el Control obrero de la compañía, ninguna voz dudando de la fidelidad republicana de los nacionalistas vascos. Llegaría a hacerlo el sindicato anarquista, tanto a través de su periódico como de sus representantes ante el sindicato socialista, pero el sentimiento católico profundamente arraigado en el nacionalismo vasco no fue el impedimento principal para que se materializaran los acuerdos. En 1931 el PNV se había sumado, ante las elecciones a las Cortes Constituyentes, a las derechas antirrepublicanas. En 1936 estuvo al lado de la República. "El punto de inflexión en su evolución -escribe José Luis de la Granja- se sitúa en la primavera y el verano de 1934, cuando el PNV perdió

³⁹ *AHN-SGC*. Caja 1451.

toda esperanza de alcanzar la autonomía con las derechas e inició su acercamiento a las izquierdas dando un giro histórico"⁴⁰. En este sentido, Raymond Carr escribe que los nacionalistas vascos "habían combatido con valentía, menos por los ideales sociales y políticos del Frente Popular que, como dijo Azaña, por *su autonomía y semiindependencia*"⁴¹.

Manuel de Irujo, primer nacionalista vasco en el Gobierno central, recuerda que desde un principio el PNV se situó frente al alzamiento :

"El 18 de julio de 1936 me hallaba yo en Donostia. Al tener noticia de la sublevación, don José María Lasarte y yo, como diputados vascos, nos dirigimos por radio al país para hacer constar cuál era nuestra actitud. Nosotros no participábamos en la subversión. Éramos demócratas. En tal sentido, estábamos con el poder legítimo, con la democracia y la República, y contra los sublevados. Llamamos a nuestros electores para que secundaran aquella actitud"⁴².

Dicha actitud se materializó en una primera declaración oficial el 19 de julio⁴³. Decía entonces la Ejecutiva nacionalista :

⁴⁰Granja, José Luis de la. *El sistema vasco de partidos en la IIª República*; en García Delgado, José Luis. *La IIª República española. Bienio rectificador y Frente Popular*. Madrid, Siglo XXI, 1988. Pg.122.

⁴¹Carr, Raymond. *La tragedia española*. Madrid, Alianza, 1986. Pg.209.

⁴²Irujo, Manuel de. *Un vasco en el Ministerio de Justicia. Memorias*. Buenos Aires, Editorial Vasca Ekin, 1976. Pg.8. Vol.I.

⁴³Andrés de Lizarra, pseudónimo tras el que se esconde el hermano del ministro Irujo, asegura que ese comunicado se ofreció por la radio desde Bilbao, ya por la tarde. Al día siguiente lo publicó la *Hoja Oficial del Lunes*; y luego lo harían los diferentes diarios, entre ellos *Euzkadi*, órgano bilbaíno del PNV.

Lizarra, Andrés. *Los vascos y la República española. Contribución a la historia de la guerra civil, 1936-1939*. Buenos Aires, Editorial Vasca Ekin, 1944.

"... salvando todo aquello a que lo obliga su ideología y que ratifica solemnemente, que, planteada la lucha entre la ciudadanía y el fascismo, entre la República y la Monarquía, sus principios le llevan indeclinablemente a caer del lado de la ciudadanía y la República".

El primer día de octubre de 1936, las Cortes republicanas aprobaron en Madrid el Estatuto de Autonomía del País Vasco, promulgándose cinco días más tarde. Ante el parlamento y durante el debate de la citada ley, el que sería investido presidente, José Antonio Aguirre, reiteraba la adhesión republicana :

"Planteado el problema, nuestra posición fue clarísima; luchando la democracia contra el fascismo, el imperialismo contra la libertad, el nacionalismo vasco había de colocarse como siempre en su historia se colocó, al lado de la democracia. Junto a ella seguimos lealmente (...) Estamos enfrente del imperialismo y del fascismo, por nuestro espíritu cristiano; estamos enfrente de este movimiento subversivo, porque a ello nos impelen nuestros principios, nuestros principios honrada y profundamente cristianos"⁴⁴.

De todas formas, y aunque entren en contradicción con la postura general, no deben extrañar los recelos que algunos sintieron ante los nacionalistas vascos. Las defecciones de determinadas personalidades, como Luis Arana -hermano del fundador del nacionalismo vasco-, al defender la neutralidad de Euzkadi durante la misma guerra, y las negociaciones hechas para negociar una paz a espaldas del Gobierno republicano; llegaron a dificultar el entendimiento con el Gobierno de la República.

⁴⁴Irujo. *Op.cit.* Pgs.9-10. Vol.I.

El Sol y La Voz, diarios comunistas

Cuando aún se esperaba la respuesta final del PNV, las Juntas Directivas del sindicato estaban dispuestas a impulsar una nueva negociación con quien llegara a mostrarse interesado por los diarios de la *Compañía Editorial Española*, aunque una respuesta afirmativa hubiera supuesto la cesión definitiva de sus periódicos al PNV. No obstante, ya no se habla tanto de negociación con los nacionalistas vascos, sino de una medida más determinante : la incautación de los periódicos⁴⁵. En una nueva reunión, en la primera semana de mayo, se contempla por primera vez la posibilidad de la incautación; reflejándose también la opinión de la CNT, que había vuelto a mostrar cierto interés por *El Sol y La Voz*. Los anarcosindicalistas transmitieron al sindicato socialista que, en el caso de aceptarse la adscripción política de las publicaciones, *El Sol y La Voz* "serían una reproducción de los periódicos fenecidos *El Debate* y *Ya*, y que el Partido Nacionalista Vasco haría propaganda ultrarreaccionaria"⁴⁶. Esta opinión no pesó nada en la

⁴⁵AHN-SGC. Caja 2349.

⁴⁶La CNT estaba sobradamente informada de las negociaciones de los diarios con el PNV. Su órgano vespertino ya había mostrado estar al tanto de las conversaciones. El 31 de marzo de 1937, sin tener en cuenta la hospitalidad que se le ofrecía, desataba un violento ataque contra *La Voz*, "cada día más afónica (...) Defendió a los atunes y hoy no sabemos a quién representa ni a quién defenderá. ¿ A los atunes, a la uralita, a los católicos? (...) Ya le ha tirado un viaje al bendito dinero de los cepillos *controlados* por los nacionalistas. Lo cual que a nosotros no nos extraña ni poco ni mucho, porque el estómago tiene sus mandatos (...) Hasta que un día los trabajadores nos cansemos de soportar ataques injustificados de quienes entregan su pluma a quien las pague".

"*La Voz, el dinero de los cepillos y los incontrolados*". CNT, 31-3-1937. Pg.1.

La querella venía ya de lejos. Como pasó antes con los diarios de la *Sociedad Editora Universal*, CNT no pudo soportar que *La Voz* mostrara su sorpresa porque, mientras en Madrid se luchaba "heroicamente", en Barcelona se jugara al fútbol, aunque se necesitaban combatientes "en el frente aragonés". Los titulares de *La Voz* del 21 de diciembre habían sido bien

determinación del sindicato, dispuesto a negociar y a proceder a la incautación de todos los bienes de la *Compañía Editorial Española*.

Al margen del Partido Nacionalista Vasco, el *Consejo Obrero* y el propio sindicato ya habían abierto negociaciones con el Partido Sindicalista y con el Partido Comunista, que seguían conservando sus respectivos órganos de expresión. Ya fuera por la práctica inexistencia de una empresa o por lo avanzado de las negociaciones con uno de esos partidos, lo cierto es que todos los trabajadores de la *Compañía Editorial Española* reunidos en asamblea, dieron el visto bueno a la recomendación sindical. El día 26 de mayo, el *Consejo Obrero* adoptaba el siguiente acuerdo:

"Que se constituya en *Consejo Obrero de Empresa* [incautador] el que venía actuando como *Comité de Control* de la misma, y decide la incautación de los referidos diarios y agencia informativa [*Febus*] y de los talleres donde se editan con todos los elementos de trabajo, bienes y derechos que la referida empresa tenga"⁴⁷.

La decisión se comunicó inmediatamente al ministro de Economía y Hacienda, Juan Negrín, presidente del Consejo de ministros desde ese mismo mes de mayo. La reorganización ministerial sirvió para que ese departamento adquiriese las competencias

.....
significativos : "Los nuevos frívolos. Barcelona juega al fútbol, mientras aquí soportamos los obuses". Allí se lucha, respondió *CNT* el 22 de diciembre, y lo hace el sindicato "que de todo se ocupa menos de organizar espectáculos". La pugna la prosiguió *La Voz* al día siguiente : "*La Voz* opina porque le da la gana (...) *La Voz* opina, y no muda una tilde de lo escrito". Añade que todos los órganos anarquistas, como *Radio Castilla* o *Solidaridad Obrera*, al transmitir "soflamas" contra el ministro de Marina y Aire, Indalecio Prieto, lo único que hacen es "brindarle buenos bocados de literatura de discordia al enemigo". Quizá no por casualidad, muy pocos meses más tarde, la *CNT* pretenderá hacer una incautación del diario de la tarde de la *Compañía Editorial Española*.

⁴⁷*AHN-SGC*. Caja 1388.

en materia industrial.

Si se había alcanzado esa determinación era porque estaba muy cercano un acuerdo definitivo para dar a las publicaciones de la editorial una nueva adscripción política. Así fue. Un día más tarde, el 27 de mayo, se firmaba el acuerdo con el Partido Comunista para la cesión de la cabecera de la primera publicación de la Compañía, *El Sol*. El contrato se firmó sobre las bases de otro suscrito tres días antes y que, por lo tanto, era también anterior a la incautación de la empresa. El PCE sintió la necesidad de tener un órgano matinal, junto a su propio vespertino, *Mundo Obrero*. En lugar de dar salida a ese nuevo portavoz en los talleres que fueron de la *Editorial Católica*, se convino que el compromiso con uno de los diarios preexistentes era suficientemente satisfactorio. Saturnino Barquín Ruiz, Marino Zotes Balado y Felipe Herencia Lobo, por la *Comisión Ejecutiva del Consejo Obrero*; y Emilio Maiquez, en representación del sindicato, son los encargados de poner su firma en el contrato definitivo en representación del diario. Por parte del PCE lo hizo el tipógrafo Juan Alcántara, miembro del Comité Provincial del Partido Comunista⁴⁸. El convenio recogía las siguientes condiciones para la cesión de la cabecera :

"1º. Por composición y tirada del periódico, que constará de cuatro páginas -composición, tirada, estereotipia, cierre, administración, redacción y reparto-, el Partido Comunista pagará la cantidad de 8.000 pesetas semanales al *Consejo Obrero*.

2º. El Partido Comunista, de acuerdo con el *Consejo Obrero*, utilizará a los redactores del diario *El Sol* en las tareas que crea necesarias. Para la nueva orientación del

⁴⁸Afiliado al Sindicato *El Arte de Imprimir*, Alcántara era responsable de cuadros y organización del Comité Provincial de Madrid. También había sido secretario de organización del Radio Oeste. Puede verse en "*El nuevo Comité Provincial de Madrid del Partido Comunista*". *Mundo Obrero*, 6-1-1938. Pg.3. En esta última reelección de enero de 1938, Alcántara fue designado miembro suplente del Comité Provincial.

diario utilizará a redactores de la Agrupación Profesional de Periodistas, a los cuales pagará directamente y con arreglo a las bases de trabajo.

3º. El Partido Comunista se reserva el derecho de designar administrador y cajero, bien del personal de la casa o aquellos que perteneciendo al Sindicato Profesional de la UGT crea más conveniente, abonándoles su sueldo directamente.

4º. El *Consejo Obrero* no podrá intervenir ni en la orientación política del diario ni en la administración del mismo.

5º. Si las necesidades exigen más cantidad de personal del prefijado para el cierre de 10.000 ejemplares, se aumentará la plantilla según las normas sindicales.

6º. El Partido Comunista, como organización obrera, tendrá una representación obrera con voz y voto en el *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española*.

7º. Los beneficios de venta, publicidad, etc, que se obtengan de la publicación del diario pertenecerán íntegramente al Partido Comunista.

8º. Teniendo en cuenta la capacidad de la imprenta y las necesidades del Partido Comunista, se considerará a éste cliente preferido para el caso de que haya de realizar trabajos extraordinarios en la casa, siendo presupuestado aparte, sobre la base del trabajo del personal.

9º. El Partido Comunista utilizará el taller de fotograbado de la *Editorial Española*, considerando el *Consejo Obrero* clientes preferidos a los periódicos que se editan en la casa.

10º. Los medios de transporte que existan en la *Compañía Editorial Española* para el servicio de los periódicos a efectos de correo y distribución, serán puestos a disposición del diario de la mañana *El Sol*, pagando el Partido Comunista de acuerdo con los editores del diario de la tarde *La Voz* los gastos de transporte, personal y entretenimiento.

11º. Se entiende que el Partido Comunista abonará los gastos de papel y otras materias precisas para la tirada del periódico.

12º. En el acto de la firma de este contrato, el Partido Comunista se compromete a hacer entrega de la cantidad de 5.000 pesetas que serán descontadas en trabajos extraordinarios.

13º. Todo el personal que se utilice en la administración y confección del periódico deberá estar afiliado a su respectiva organización gráfica afecta a la UGT⁴⁹.

En el plano económico, el convenio aparenta ser más favorable que el anteriormente firmado con el Partido Nacionalista Vasco. El PCE entrega ahora 8.000 pesetas semanales, lo que vendría a significar unas 35.000 pesetas mensuales por un sólo diario, *El Sol*, cuando

⁴⁹ AHN-SGC. Caja 1388.

los nacionalistas vascos contemplaban una entrega "máxima" de 40.000 por las dos publicaciones diarias de la compañía. No obstante, todo lo que ingresara el periódico -por venta, suscripción y publicidad-, iría a parar directamente al Partido Comunista. La cesión de dichas cantidades era incluso ventajosa. El administrador de la editorial, al escribir en abril al *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, aseguraba que *El Sol* y *La Voz* ingresaban conjuntamente no más de 2.000 pesetas semanales por este concepto.

Vimos antes, según el citado informe de Andrés Garrido remitido al sindicato, que los gastos semanales de las publicaciones prácticamente sumaban 22.000 pesetas. De esa cantidad, 19.000 pesetas correspondían a salarios; y otras 2.845 a papel, tinta, fluido, agua y gas. A esa cantidad habría que sumar otras que no había cuantificado : retiro obrero, seguro benéfico, y franqueo, partidas éstas que entonces no abonaba la editorial. De las cantidades reflejadas, los gastos corrientes, papel y tinta, etc, etc, serían pagados directamente por el Partido Comunista; y el resto, especialmente los salarios, correrían a cargo de la *Compañía Editorial Española* con el dinero aportado por el PCE y con las 5.500 pesetas mensuales que supondrían los trabajos del taller de fotograbado. Todo lo dicho significa que la *Compañía Editorial Española* soportaba, por sí sola, unos gastos mensuales próximos a las 80.000 pesetas. Con la impresión de otras publicaciones, básicamente los diarios anarquistas, lo aportado por el Comité Provincial del Partido Comunista permitiría cubrir la mitad de los gastos totales. En definitiva, se hacía imprescindible una cantidad semejante por la cesión de *La Voz*, más la impresión de alguna otra publicación comunista en los talleres de la editorial, para conseguir el equilibrio entre los ingresos y los gastos. Esto mismo es lo que procuró hacer el *Consejo Obrero*, para que

la *Compañía Editorial Española* pudiera asegurarse una vida futura sin excesivas complicaciones.

Antes de la firma del contrato definitivo, el organismo sindical correspondiente determinó las condiciones que debía reflejar el convenio. Lo hizo el 24 de mayo, en la reunión plenaria del *Comité de Enlace*, tras reflejar su conformidad "con la conveniencia de firmar el contrato con el Partido Comunista". El *Comité de Enlace* añadió alguna ligera modificación. En concreto, se redactó un nuevo punto, el noveno, "después de una pequeña discusión". Algunas secciones sindicales quisieron situar a un mismo nivel al Partido Comunista con respecto a las demás entidades que pudieran estar interesadas en "utilizar el taller de fotograbado" de la compañía. Entonces se dijo que la Agrupación Socialista Madrileña (poco tiempo antes de que Largo Caballero se hubiera visto obligado a dimitir de la presidencia del Consejo de ministros, y también antes de perder el control personal que ejercía sobre el diario *Claridad*), también estaba dispuesta a suscribir un convenio, en este caso con *La Voz*. Sin embargo, prevaleció la opinión de los que consideraban que la firma con el Partido Comunista le debería dar un derecho preferencial para las publicaciones que quisiera también editar en la *Compañía Editorial Española*.

Aprobada la nueva redacción, se volvió a someter a la discusión con el Partido Comunista⁵⁰, que no puso ningún inconveniente en admitir las últimas propuestas.

⁵⁰AHN-SGC. Caja 834. Reunión del *Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas* de 24 de mayo de 1937.

El *Consejo Obrero* de la editorial tenía muy avanzadas las negociaciones con otra organización, para la cesión de *La Voz*. La cantidad aportada por el Partido Comunista era insuficiente para evitar un más que previsible desastre económico. El 29 de mayo se reunió el *Consejo Obrero* con sus habituales asistentes, a los que se sumaron una representación del *Comité de Enlace*, y Rafael Alberti y María Teresa León, en representación de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Las negociaciones con la Agrupación Socialista Madrileña se habían estancado, al dar "la callada por respuesta". También la CNT había vuelto a tantear la posibilidad de "controlar *La Voz*", aunque las conversaciones jamás llegaron a ser formales. Para ello eligieron los anarcosindicalistas al director del diario. Dos días antes dijeron a José Luis Salado que si se aceptaba la oferta, "no sería completamente órgano de la CNT. En polémicas no intervendría. En cuanto a la cuestión económica, a base de igualar la cantidad que faltase para el pago de las nóminas". La presencia de Alberti y su compañera eran señal inequívoca del interés de la Alianza, con la que ya se había alcanzado un principio de acuerdo. La Alianza de Intelectuales Antifascista, según dijo Salas Viu -aún director de *El Sol*-, precisa de "un órgano de expresión para llevar un control literario de altura. No puede seguir por más tiempo en compás de espera *La Voz*"⁵¹. El compromiso se formalizó en esta reunión, en los mismos términos en los que se redactó con el Partido Comunista la utilización del diario *El Sol*. Saturnino Barquín y Rafael Alberti, por una y otra parte, le pusieron rúbrica. En este caso, no aparecerá una marca distintiva de la adscripción en la cabecera del diario, al contrario de lo que ocurrirá en la publicación matinal.

⁵¹AHN-SGC. Caja 1451.

La redacción del contrato fue idéntica. La Alianza de Intelectuales Antifascistas acarreará con los gastos propios de la edición de *La Voz*, a cambio de entregar al *Consejo Obrero*, 8.000 pesetas semanales⁵².

Fue necesario obrar con celeridad, pues todos estaban interesados en que, de inmediato, ambos diarios salieran bajo el mandato de sus nuevos protectores. La asamblea extraordinaria de todos los trabajadores ratificó el último de los convenios el 30 de mayo. Un día más tarde era el *Comité de Enlace y Defensa de las Artes Gráficas* el que daba su aprobación al acuerdo suscrito con el PCE, y el 3 de junio hacía lo propio con el relativo a *La Voz*. En las reuniones de este último organismo se puso de relieve el interés que volvió a mostrar la CNT por la *Compañía Editorial Española*. El día 24 de mayo, el sindicato aprobó la redacción del que sería el acuerdo definitivo con el PCE y desechó las propuestas cenetistas. Lo que pretendía el sindicato anarquista quedó ampliamente reflejado en la reunión del *Comité de Enlace* del 31 de mayo. La CNT, desde el bombardeo sobre las instalaciones que fueron de *El Siglo Futuro*, no contaba con una imprenta propia. A partir del 18 de noviembre de 1936, CNT se hacía en los talleres de la *Compañía Editorial Española*. Como en el pasado, los anarcosindicalistas volvieron a plantear una incautación conjunta con la UGT, aunque ahora no ya de la editorial sino sólo de *La Voz*⁵³. En este

⁵²AHN-SGC. Caja 1118.

⁵³Amador Vaquerín, miembro también del Control obrero de la *Compañía Editorial Española*, es quien aclara la última propuesta anarquista en relación a *La Voz*. En esta última reunión del *Comité de Enlace*, el 31 de mayo, dijo además Vaquerín que la CNT quiso también "quedarse" con *Labor*, que era el órgano del Comisariado Político de Sanidad, entonces con una periodicidad bimensual, y que era igualmente editado por los talleres de la editorial. El tono debió ser poco cordial, pues incluso se dice que los anarquistas se mostraron de modo poco cortés.

La CNT no siguió una política clara y coherente en este proceso. En enero de 1937

caso, incluso, habían alcanzado un acuerdo verbal con el *Comité de Intervención* del sindicato socialista, sin la participación del *Consejo Obrero*. No habiendo nada escrito ni rubricado, el *Comité de Enlace* había rechazado el 24 de mayo cualquier compromiso con la CNT, máxime teniendo en cuenta que los trabajadores de la compañía no se mostraban favorables -como así hicieron en la asamblea del día 30- a un acuerdo de este tipo.

Después de esos baldíos intentos, los diarios de la *Compañía Editorial Española* ya estaban dispuestos para aparecer bajo una nueva tendencia política; en ambos casos inequívocamente comunista. Por lo que se refiere a *El Sol*, la filiación era más concreta. El diario sale con el subtítulo de *diario de la mañana del Partido Comunista de España, sección española de la Internacional Comunista*. El día 31 de mayo y siendo el diario único que aparecía la mañana de ese lunes, informó a sus lectores de los cambios que le convertían en diario del Comité madrileño del PCE :

"Nuestro partido cuenta con un nuevo diario : *El Sol*. No es necesario señalar con qué propósitos acometemos la transformación política del viejo periódico madrileño. Nos alienta el deseo legítimo de ofrecer a los combatientes, a todos los antifascistas, una nueva hoja en la que se recojan sus problemas y se defienda con el entusiasmo y la serenidad de las trincheras la causa de todo el pueblo español.

Nuestro nuevo periódico nace en momentos graves. Millares de hombres resueltos combaten frente a los invasores para asegurar el porvenir libre de nuestra patria. El pueblo, agrupado en torno a su Gobierno, se une para rechazar al fascismo y llevar las

propuso nuevamente a la UGT hacer una incautación conjunta. Las Juntas Directivas informaron entonces al Sindicato Único del principio de acuerdo con el PNV. Posteriormente, cuando el organismo sindical propone la reforma de las cláusulas económicas del contrato -y antes de la constestación negativa del PNV-, reaviva su interés por los diarios. Finalmente, conociendo el compromiso de *El Sol* con el PCE, la CNT hace un último intento para llevar *La Voz* a su propia órbita.

Puede verse en *AHN-SGC*. Caja 834.

banderas de la República a los campos y las ciudades en las que malviven esclavizados millones de hermanos.

Todo el programa de *El Sol* está expresado ya. Nos consagramos por entero a la lucha del pueblo contra sus enemigos nacionales e internacionales, declarados y encubiertos. Bajo la dirección bolchevique de nuestro gran partido, sobre su línea de victoria, el diario comunista de la mañana será un defensor tenaz y apasionado de la única política revolucionaria : la política del Frente Popular. A nuestros deberes respecto a los combatientes uniremos, con igual voluntad que *Mundo Obrero*, orgullo de nuestra Revolución, el laborar constante por la unidad de los trabajadores comunistas y socialistas, por el acercamiento fraternal entre los sindicatos, por la unión de todos los hombres honrados de España.

Los soldados del verdadero ejército español, sus jefes y comisarios, los obreros que trabajan jornadas de esfuerzo y de victoria, las mujeres de nuestra retaguardia heroica, los jóvenes que dan su sangre y su pensamiento a la guerra. Todo lo que hay de noble y de firme en la patria invadida por Hitler y Mussolini, disponen de *El Sol*. Como ellos, nuestro nuevo diario no reconoce otros enemigos que los que están al otro lado de las trincheras y los que en nuestro campo intentan servir los intereses del fascismo. Su inexorabilidad es la nuestra"⁵⁴.

Es particularmente ajustada a la realidad la expresión recogida en el primer párrafo del texto reproducido. Una *hoja* de combate, aunque el concierto con el Partido Comunista, al igual que el suscrito con la Alianza de Intelectuales Antifascistas, permitió a las publicaciones de la *Compañía Editorial Española* doblar el número de páginas, saliendo ya con cuatro, tal como reflejaba el primer artículo de los contratos respectivos.

El nuevo órgano matinal de los comunistas iniciaba una nueva numeración en su cabecera. El del primero de junio fue el número 6.185 en su vigésimoprimer año de existencia, y el del 2 de junio era numerado como el tercero de la nueva etapa. No hizo lo

⁵⁴"*El Sol, diario comunista*". *El Sol*, 31-5-1937. Pg.1.

Por la tarde, *La Voz* glosaba la declaración de su hermano mayor. Afirmaba el vespertino que el número en que se advertía del cambio ideológico, es un ejemplar "magnífico, que ha sido sorbido materialmente por sus lectores".

"*Periodismo. El número de hoy de El Sol*". *La Voz*, 31-5-1937. Pg.4.

mismo *La Voz*, que al contrario que su hermano mayor, no reflejaba en la cabecera su nueva dependencia. *La Voz* había ganado con el concierto, puesto que pudo aumentar su número de páginas, además del alivio económico que supuso. Y lo mismo sucedió, al menos en un principio, con *El Mono Azul*, la combativa publicación de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Con el asedio de Madrid, la AIA prácticamente se vió imposibilitada de proseguir su publicación. Desde noviembre de 1936, hasta que salga como un suplemento semanal en las páginas de *La Voz*, *El Mono Azul* sólo había podido editar tres números⁵⁵. El primero de junio, el diario hacía público el anuncio en un suelto : "*La Voz* publicará a partir del próximo jueves *El Mono Azul*, hoja semanal de la Alianza de Intelectuales Antifascistas que desde el comienzo de la guerra sostiene en la calle, cerca del pueblo, la defensa de la cultura"⁵⁶. Finalmente, el día prometido, el 3 de junio, recoge el que es el número 18 de *El Mono Azul*. "Al entrar en la composición de un gran rotativo -se escribe entonces-, [no] pierde su carácter de hoja suelta que tenía en la calle". La nueva relación

⁵⁵Seoane, María Cruz. *Las revistas culturales en la guerra civil*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.26. Sin embargo, no terminó por ser muy provechoso el acuerdo para la Alianza. Únicamente pudo editar 27 números de su publicación, el último de ellos el 9 de diciembre de 1937, cuando aún quedaba mucho tiempo para que se cumpliera el primer año de la firma del convenio. La falta de papel volvió a ser el gran inconveniente.

⁵⁶*La Voz*. 1-6-1937. Pg.3.

Afirma Rafael Alberti que el título de la publicación fue invención de José Bergamín. Las razones son sobradamente conocidas. "El mono azul -dice Alberti- era la prenda que vestían los trabajadores entonces y nosotros, escritores, intelectuales, también la llevábamos en aquellos momentos, en contraste con el traje y la corbata de otros". Con respecto a la publicación, el poeta afirma que "era una manera de identificar pueblo y cultura, de demostrar con hechos que los intelectuales teníamos un compromiso con el pueblo llano frente a la cultura minoritaria de los fascistas".

Mateo, María Asunción. *Rafael Alberti. De lo vivo y lejano*. Madrid, Espasa Calpe, 1996. Pg.227.

fortalecerá la obra de la Alianza, pues podrá seguir siendo "el mismo de antes, sin perder nada de lo que le era propio", en definitiva, una "obra en pro de la cultura popular"⁵⁷.

⁵⁷"*El Mono Azul en La Voz*". *La Voz*, 3-6-1937. Pg.3.

VII. LA PRENSA EN DIFICULTADES (1937)

Aunque la defensa de la capital estaba suficientemente consolidada, el año nuevo no comenzaba con las mejores perspectivas para la prensa madrileña. Las penurias, siempre resumidas en la falta de papel, no habían sido aliviadas y los diarios se veían forzados a utilizar, casi en exclusiva, las reservas del diario *ABC*. Más mal que bien, la prensa podía salir generalmente a diario, incluso los días festivos, aunque en su mayoría con sólo dos páginas. Hasta el momento fueron pocos los días en los que ciertos diarios quedaron imposibilitados de llegar a la calle. Únicamente habían faltado a su cita *El Sindicalista*, el día 18 de noviembre -seguramente por la falta de papel-; *Informaciones*, entre el 18 y el 20 de noviembre -por el bombardeo de sus talleres-; *La Libertad*, entre el 17 y el 24 de noviembre -por igual razón que el anterior-; *ABC* el 2 de diciembre¹; y *CNT* entre el 26 y

¹*ABC* explicaba las razones de su falta un día más tarde. "Por una avería en nuestra máquina de huecograbado que no pudo ser reparada con la celeridad necesaria, nos vimos imposibilitados de publicar nuestro número de ayer. Podríamos habernos puesto en contacto con

el 28 de diciembre, por suspensión gubernativa.

Como quiera que la tirada de los diarios en las fechas festivas menguaba las escasas reservas, la Junta Delegada de Defensa de Madrid impuso la necesidad de volver a respetar el descanso semanal, vulnerado con permiso oficial desde el último domingo de octubre. Reconociendo la importancia que tenía la prensa en tiempo de guerra, la Junta que presidía Miaja admitió la salida de un solo diario la tarde de los domingos y la mañana de los lunes, para así mantener informados a todos los madrileños. Informaba *Mundo Obrero* que "en virtud del acuerdo adoptado en reunión de los representantes de los periódicos y por decisión de la Junta Delegada de Defensa, los domingos sólo se publicará un diario de la tarde y el lunes uno de la mañana. Los lunes por la tarde se publicarán todos los periódicos. La publicación de estos dos diarios, será en turno de rotación y por orden alfabético. Mañana domingo por la tarde sólo aparecerá *Claridad* y el lunes *ABC*. A nuestro diario le corresponde aparecer el domingo 21 de febrero"².

La decisión de la Junta de Defensa mereció los elogios de la prensa diaria.

nuestros lectores prescindiendo de la información gráfica y del suplemento que habíamos anunciado, dedicado al VII Congreso extraordinario de la URSS, o publicando *ABC* en hora avanzada, que pudiera perjudicar a nuestros colegas de la noche. Hemos preferido aguardar a hoy".

ABC. 3-12-36. Pg.3.

Hay que hacer notar que en casos semejantes se puso a prueba la solidaridad de la prensa madrileña para con todos sus compañeros. El propio *ABC* daba cobijo a *La Libertad* y *Ahora*; y *El Sol* y *La Voz* eran huéspedes de *CNT*. *Informaciones* salió desde los talleres de *El Socialista*. Y cuando surgía alguna dificultad, por lo general siempre había algún diario dispuesto a echar una mano. Este último fue el caso de la *Compañía Editorial Española*, que editó el 10 de octubre de 1936 el número de *Mundo Obrero*, por una avería en los talleres del diario comunista.

²"Mañana no se publicará *Mundo Obrero*". *Mundo Obrero*, 9-1-1937. Pg.1.

"Consideramos la medida acertadísima"³, afirmó *El Sol*, dada la escasez de papel que todos padecían, y esa misma publicación en mayor medida que otras.

Este mismo sistema rotatorio fue mantenido hasta el final de la guerra. Cuando la falta de papel deje sin salir a muchos diarios, el lector difícilmente sabrá cuál es el que va a encontrar en la calle el domingo por la tarde o el lunes por la mañana. Se convertirá en un verdadero ejercicio de predicción conocer si es, por ejemplo *Claridad*, *Mundo Obrero* o *CNT* el que van a poder adquirir, porque *Heraldo*, *Informaciones*, o *La Voz* -o cualquiera de ellos-, se han quedado sin papel para poder llegar al público lector.

La tan temida reducción nunca se llevaría a cabo, aunque la situación favorecía medidas drásticas. De cualquier manera, los responsables de las publicaciones independientes vivirán bajo esa constante preocupación. Resulta harto complicado determinar los motivos que llevaron a la Junta, presidida por el general Miaja, a no tomar esa determinación que parecía firmemente anclada. En cualquier caso, el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* presionó lo suyo para conseguir que todos los diarios pudieran seguir publicándose. "Les hicimos ver el transtorno -decía José Anguiano- que ello iba a suponer, por dos motivos fundamentales: uno, la de compañeros que se iban a quedar sin trabajo, y otro, el mal efecto que causaría el que Madrid no pudiera tener toda la prensa que había venido teniendo. Estos argumentos nuestros convencieron a los que entonces regían los destinos de Madrid"⁴.

³"Una medida acertada relativa a la Prensa diaria". *El Sol*, 9-1-1937. Pg.1.

⁴Lorenzo, Manuel. "El Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas, al servicio de la guerra". *Claridad*, 12-9-1937. Pg.7.

***La Libertad* planea lanzar una edición fuera de Madrid**

La decisión que se anunció tomaría la Junta de Defensa de Madrid contra la prensa independiente, mantuvo muchos meses en vilo a los responsables de estas publicaciones. Llegado el año 1937 el riesgo era muy real, y parecía que sólo sería cuestión de tiempo, más bien poco, el que algunos diarios se vieran forzados a la desaparición.

El 3 de enero de 1937, muy posiblemente para resaltar su sentido izquierdista, aunque éste quedaba fuera de toda duda, *La Libertad* deja de ser *diario independiente* pasando a denominarse *órgano de la expresión del Frente Popular*.

Ante la posibilidad comentada, sin olvidar los motivos estrictamente económicos, la gran mayoría se lanzó en busca de una organización política o sindical que les protegiera de cualquier contingencia. *La Libertad* fue el único diario que nunca llegó a mantener conversaciones para este fin, aunque imitando al *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*, estudió la posibilidad de llevar la publicación a Valencia, conservando la de Madrid⁵. Así lo refleja el manifiesto dirigido por el director y propietario del diario a todos sus trabajadores. Fechado en Valencia el 6 de enero de 1937, Hermosilla asegura que se desplazó a la nueva capital de la República, en donde se encuentra "torturado por vuestro recuerdo, a dos cosas : [la] primera, a procurar, en estas tierras hospitalarias de Levante,

⁵José Manuel Fernández Gómez, representante de la redacción en el primer *Consejo Obrero*, llegó a proponer el 2 de diciembre de 1936, "su adscripción política al Partido Comunista". La cosa no pasó de ahí. El día 14 se volvió a hablar de las dificultades que tendrían para sobrevivir los diarios independientes. En esa misma fecha, *Política* afirmaba que era excesivo el número de periódicos. El comentario del diario republicano tuvo su reflejo en la citada reunión. Pero *La Libertad*, como Control obrero, ni tampoco Antonio Hermosilla, mantuvieron negociaciones para ceder el diario a una organización política o sindical.

AHN-SGC. Caja 2170.

hacer una edición de nuestro diario. Fracagé en mi intento, porque las organizaciones sindicales de este país no han podido ofrecernos aquellos elementos que hubieran sido necesarios"⁶.

No hay resquemor contra el sindicato gráfico de la UGT, que entonces *administraba* la maquinaria de dos diarios ya fenecidos, *La Tierra* y *La Nación*, de las que se había incautado por las deudas que no satisfacieron a su personal, y que imaginamos es la que Hermosilla pensaba utilizar para la nueva edición de su periódico. El criterio general del sindicato fue impedir la salida de Madrid de esa maquinaria, aunque con la *Editorial Estampa* se haría una excepción. Es posible, aunque no hay la menor documentación sobre la cuestión, que fuera el sindicato quien negara los útiles de que disponía; pero tampoco debe descartarse que fuera Hermosilla el que los desechase por creerlos inadecuados, o que no ofreciera las garantías que debían requerirse.

El caso es que el propietario de *La Libertad* tuvo que desistir de este proyecto. Hermosilla aclara en el documento referido que viajó al *Levante feliz* por un segundo motivo, como era "arbitrar aquellos elementos económicos que ahora, más que nunca, necesita el diario para su sostenimiento. Hasta ahora en esto he logrado triunfar. Hubo durante el mes de diciembre un déficit de cerca de 24.000 pesetas, de las cuales pude enviar 23.000 para cubrir todas las atenciones del diario. Espero que en el mes de enero haya un déficit igual o mayor, que procuraré con toda mi voluntad, y creo que he de conseguirlo, dejar también cubiertas todas sus necesidades, para que el producto legítimo de vuestros sueldos no tenga el menor quebranto. He aquí, pues, la causa que me retiene -añadía

⁶AHN-SGC. Caja 2170.

gráfico para que se estableciera en la empresa uno de igual signo. Recuerda que "la idea del control y de la coparticipación del trabajo en los beneficios del capital y de la empresa -que, aunque parecen dos cosas iguales, son distintas a mi juicio- quise implantarla desde hace más de un año, cuando el periódico tenía beneficios. El Consorcio de Empresas Periodísticas echó abajo mi propuesta". Pero, de cualquier manera, parece a disgusto con la fiscalización ejercida por la representación obrera.

Antonio Hermosilla no fue del todo justo con el *Consejo Obrero*. Este órgano jamás se excedió en sus atribuciones y se limitó a controlar, en un sentido meramente informativo, la actividad empresarial. Si otros llegaron a superar sus límites, con el nombramiento ocasional de directores, o de redactores-jefes, nunca sucedió así en *Prensa Republicana Independiente*. Es cierto, por ejemplo, que fue el Control obrero el que negoció con el de *Informaciones* las condiciones económicas para la vuelta de *La Libertad* a los talleres de este último diario⁷, pero lo hizo sin ni siquiera plantearse suplantar su firma. Con Hermosilla en Valencia, el único enlace con los trabajadores es el administrador del diario, lo que facilitaba que los delegados obreros tuvieran que afrontar ciertas iniciativas. Es cierto también que el Control obrero reclamó al administrador del diario una relación de personal, sueldos y un estado general de cuentas⁸, mientras se negociaba con

⁷AHN-SGC. Caja 2170. Reunión del *Consejo Obrero* de 18 de diciembre de 1936. La negociación con *Informaciones* se puede seguir con mayor amplitud en las actas del Control de este último diario.

⁸AHN-SGC. Caja 2170. En esta misma reunión del 21 de diciembre de 1936, comunica el administrador del diario que se debe a *La Papelera Madrileña* 3.353 pesetas, y 5.150 a *La Papelera Española*. Una parte de la deuda sería liquidada de inmediato. El resto, aproximadamente el 70% del total, en el caso de la primera compañía en letras a dos meses; y en el caso de la segunda, "cuando las circunstancias lo permitan". Es necesario insistir en que, en este caso, es el administrador y no el Control obrero el que decide la fecha de los pagos.

Informaciones, pero esto último no significaba rebasar unos límites asumidos en todos los casos.

El excesivo laconismo de las actas del *Consejo Obrero* nos hurta la posibilidad de conocer la respuesta que se le dió al manifiesto, aunque es de prever que se le dieran las garantías suficientes para hacerle cambiar de opinión, quedando sin efecto la renuncia insinuada.

Frente Rojo, edición levantina de Mundo Obrero

La publicación comunista fue la primera en disponer de una edición nacional elaborada fuera de Madrid. *Mundo Obrero* no corría ningún riesgo de desaparecer, aunque las dificultades de circulación por el territorio peninsular mermaban notablemente su audiencia. Esta última razón hubiera bastado para lanzar *Frente Rojo*, aunque también pesó lo suyo el traslado del Comité Central del Partido Comunista a la nueva capital de la República.

Desde muy temprano, el Partido Comunista se planteó la necesidad de contar con un órgano propagandístico que llegara con mayor facilidad a una zona muy poblada del territorio leal a la República : Levante y Cataluña. Por lo general, la prensa madrileña se llevaba a la localidad manchega de Alcázar de San Juan, desde donde se distribuía a aquellas regiones. El *Consejo Obrero* de la *Sociedad Editora Universal*, que es el más se ocupa de la cuestión, considera que es más rápido y seguro el transporte hasta aquella

población en automóvil, y desde allí en tren hasta el Este peninsular⁹.

A pesar de los buenos propósitos, no eran suficientes las facilidades para la distribución, y se imponía la necesidad de contar con un órgano de difusión que se repartiera con mayor rapidez y facilidad¹⁰. Además, la dirección del partido también había abandonado Madrid, quedando en la capital un Comité Provincial, fundamentalmente dirigido por Antonio Mije -consejero de Guerra en la Junta de Defensa de Madrid-, José Diéguez -suplente de Mije en la Junta-, Francisco Antón y Domingo Girón. Cuando vea la luz el diario levantino, éste será el nuevo portavoz de la dirección nacional, quedando *Mundo Obrero* como órgano del Comité madrileño.

Mundo Obrero descubrió públicamente esos planes a finales de noviembre de 1936. El diario pergeñado "será un gran periódico de seis y ocho páginas, con la misión fundamental de dirigir y orientar a los combatientes de los dos pueblos [Cataluña y Valencia] y a los que habitan las ciudades consagradas a la causa de la guerra"¹¹.

⁹AHN-SGC. Caja 1451. Reunión del Control obrero de 12 de diciembre de 1936. En una reunión posterior, once días más tarde, el *Consejo Obrero* acuerda dirigirse al consejero de Abastos de la Junta de Defensa de Madrid proponiendo que, puesto que las furgonetas regresan a Madrid vacías, después de dejar los periódicos en dicha localidad, puedan transportar "víveres adquiridos en las poblaciones de paso para el exclusivo consumo de los 400 obreros que integran la casa".

¹⁰En el caso concreto de Asturias, Juan Carlos García Miranda nos da idea de las dificultades que tenía la prensa madrileña para llegar a aquella región. "En Asturias -afirma- se distribuyeron periódicos de Madrid en los meses iniciales de la contienda, y cuando las comunicaciones con la capital se hicieron difíciles y costosas, casi exclusivamente publicaciones de la zona Norte leal al Gobierno de la República. Con dos o tres días de retraso llegaba *La Batalla*, portavoz catalán del POUM, y con mucho más aún, de Madrid, [la publicación comunista] *La Correspondencia Internacional*".

García Miranda, Juan Carlos. *Asturias, 1936-1937. Prensa republicana de guerra*. Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana. Pg.159.

¹¹"La edición para Cataluña y Levante de *Mundo Obrero*". *Mundo Obrero*, 27-11-1936. Pg.1.

El principal responsable de *Mundo Obrero* tras la marcha del Gobierno de la República a Valencia era Manuel Navarro Ballesteros. Había sustituido, en una especie de dirección colegiada, a Jesús Hernández, cuando éste había sido designado ministro de Instrucción Pública bajo la presidencia de Largo Caballero. Relata Eusebio Cimorra que desde septiembre de 1936 "la dirección la formábamos César Falcón, Navarro Ballesteros y yo, la *troika* como rusificadamente la llamábamos. A finales de diciembre la dirección del partido me manda a *Frente Rojo*, el periódico que el Comité Central hace en Valencia. *Mundo Obrero*, con Navarro Ballesteros al frente, se queda como órgano del PC de Madrid"¹².

Cimorra y César Falcón fueron mandados anticipadamente a Valencia para preparar la salida de *Frente Rojo*, después que el Gobierno hubiera hecho lo propio. A finales de enero de 1937, un par de meses después de haber madurado su salida, *Frente Rojo*¹³ se sumaba a las restantes publicaciones republicanas, como edición nacional de un diario que, por las circunstancias ya conocidas, había perdido esas características. César Falcón y Eusebio Gutiérrez Cimorra, como director y como redactor-jefe, fueron los encargados de asumir la responsabilidad de la edición del nuevo órgano del Partido Comunista, bajo el mandato directo del Comité Central del Partido.

¹²Cimorra, Eusebio. *El periodismo en Madrid durante la guerra*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987. Pg.142.

¹³Eusebio Cimorra nos recordó personalmente que *Frente Rojo* utilizó en Valencia los locales y gran parte de la maquinaria de *Verdad*, órgano levantino del Partido Comunista. Cuando el Gobierno se traslade desde Valencia a Barcelona, a finales de 1937, *Frente Rojo* hará lo propio.

Ahora da vida a La Hora de Valencia

Al igual que *Mundo Obrero*, la publicación de las Juventudes Socialistas Unificadas repartirá su sede entre Madrid y Valencia, con un nuevo diario, *La Hora de Valencia*.

Cuando el Partido Comunista comenzaba a preparar ese desdoblamiento, el *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* había estudiado la posibilidad de llevar a Barcelona sus dos publicaciones, *Ahora* y *Estampa*, echando el cierre en Madrid. El proyecto fructificará de modo diferente y bajo el mandato de la organización juvenil.

Para sacar la edición valenciana, cosa que se hizo con notable retraso con respecto a lo que hicieron sus colegas comunistas, las JSU abrieron en mayo de 1937 una campaña de recogida de donativos, para poder disponer de fondos suficientes. En el marco de dicha campaña, afirmaba el diario que "*Ahora* hará que en la retaguardia los intereses de la juventud no sean atropellados". Añadía que la publicación sería "garantía máxima para los triunfos de la juventud combatiente"¹⁴, y que nacía para "fortalecer la unidad, [y] para apremiar la victoria"¹⁵.

La nueva publicación salió en la primera quincena del mes de junio. La edición madrileña reprodujo el primer comentario de *La Hora de Valencia*, bajo el significativo título de "*Nuestra misión*":

"No somos un periódico nuevo. *Ahora*, nuestro gran diario, que se edita

¹⁴"*Pro Ahora*". *Ahora*, 14-5-1937. Pg.2.

¹⁵"*Pro Ahora*". *Ahora*, 15-5-1937. Pg.5.

pegado a las trincheras madrileñas, y nosotros, formamos un solo cuerpo, que en su conjunto representa la voz de la Comisión Ejecutiva nacional de la Juventud Socialista Unificada. Desde Valencia llegamos mejor a todos los rincones de la España leal y de sus frentes de combate, y reflejaremos al día la posición de nuestra Federación Juvenil"¹⁶.

Añadía la publicación que *La Hora* era el diario "de todos los jóvenes y de todas las Juventudes Antifascistas que luchan esforzadamente por ganar la guerra".

Además de poder llegar "mejor a todos los rincones", su presencia en la capital levantina le permitía disponer de un mayor acopio de papel, lo que se dejaba traslucir en un número más generoso de páginas. En Madrid, las dificultades de aprovisionamiento alcanzaron entonces un punto culminante que, en el futuro, será sobrepasado. Pocos días antes de la salida de *La Hora*, el diario que las Juventudes editaban en Madrid comentaba que la escasez en la capital contrastaba "con la ostentación de páginas que algunos colegas de provincia hacen gala"¹⁷; lo que significaba añadir una nueva razón para el lanzamiento del diario.

Fernando Claudín¹⁸, responsable de las principales publicaciones de la organización juvenil, dejó la dirección de *Ahora* para hacerse cargo del nuevo diario. En Madrid, la redacción sufrió una ligera modificación, quedando a cargo de Ramón Peña.

¹⁶"*La Hora*". *Ahora*, 9-6-1937. Pg.1.

¹⁷"*Por qué aparecemos hoy solamente con ocho páginas*". *Ahora*, 27-5-1937. Pg.3.

¹⁸Una de las frecuentes biografías que dedicaba *Ahora* a los dirigentes de las Juventudes, se refiere al propio Claudín. De él se dice que "participó en la lucha armada en Madrid (...) principalmente en la toma del Cuartel de artillería de Getafe, y más tarde en Toledo". Después de dirigir *Ahora* y cuando aún es el máximo responsable de *La Hora de Valencia*, Claudín, "cumpliendo el decreto de exenciones, se dispone a incorporarse al glorioso Ejército Popular republicano".

"*Biografía de jóvenes dirigentes. Fernando Claudín*". *Ahora*, 15-11-1937. Pg.3.

La salida de *La Hora de Valencia* exigió una laboriosa negociación por parte del Control obrero de la editorial con los organismos sindicales. Puesto que la edición madrileña seguía su curso, aunque muy limitada en su tirada, no parecía posible trasladar a Valencia parte de la maquinaria de la *Editorial Estampa*. El sindicato también se habría opuesto a la salida de Madrid de las rotativas si se hubiera llegado a plantear. Pero no se dió el caso. Así pues y descartando la posibilidad de encontrar la maquinaria adecuada en Valencia, el *Consejo Obrero* de la refundida *Editorial Estampa* se puso en contacto con el sindicato madrileño de las Artes Gráficas para que le cediera los útiles imprescindibles.

Las Juntas Directivas del sindicato gráfico disponían de la maquinaria que había pertenecido a los diarios *La Tierra* y *La Nación*. El sindicato se había incautado de dicho utillaje para gestionar el cobro de las deudas que ambas publicaciones habían contraído con sus trabajadores¹⁹. *La Tierra*, diario de matiz obrerista muy próximo a los planteamientos libertarios, y *La Nación*, de carácter conservador, habían desaparecido en 1935 y 1936.

La maquinaria de ambos diarios se encontraba a disposición del *Comité de Enlace*

¹⁹La incautación de la maquinaria de *La Tierra* tuvo lugar mediado el mes de agosto. Antes de proceder de esta manera, la *Hoja Oficial del Lunes* lanzó la siguiente advertencia : "El personal organizado que trabajaba en *La Tierra*, y al cual la empresa dejó a deber, en jornales, una cantidad aproximada a cuatro mil duros, hace saber a su actual propietario, el ex conde de Romanones, que o abona esos jornales devengados o se incautarán de la imprenta, previos los requisitos necesarios. Los que ayer trabajaban en *La Tierra* hoy luchan adscritos a las Milicias populares, dispuestos a no consentir el menor abuso vejatorio de su moral y su existencia" [Puede verse en "*La imprenta de La Tierra*". *Hoja Oficial del Lunes*, 9-8-1936. Pg.12].

El día 17, desde las páginas de *Heraldo de Madrid*, se informaba a sus antiguos empleados de dicho proceder : "Se pone en conocimiento del personal organizado que trabajaba en el diario *La Tierra* que se ha verificado la incautación de los talleres y edificio de dicho periódico, por cuyo motivo pasarán urgentemente por Jardines 4, 6 y 8, para recibir instrucciones aquellos compañeros a los que aún les debe jornales la mencionada empresa".[Consúltese "*Incautación de los talleres y edificio de La Tierra*". *Heraldo de Madrid*, 17-8-1936. Pg.2.]

y *Defensa de Artes Gráficas*. Antes de la solicitud por parte de las Juventudes Socialistas Unificadas, las Juntas Directivas del sindicato desatendieron la demanda hecha por *Prensa Obrera* -editora de *Mundo Obrero*-, para poder lanzar en Bilbao un órgano propio, *Euzkadi Rojo*. En esa ocasión, el *Comité de Enlace* se negó a entregar una linotipia para la edición del diario bilbaíno del Partido Comunista, manteniendo su opinión contraria a la salida de la maquinaria de Madrid. Cuando se discute con *Ahora* el alquiler de ciertos útiles de *La Nación*, el representante del Sindicato de Huecograbadores afirma que su directiva hubiera visto con buenos ojos acceder a las demandas del Partido Comunista siempre que hubiera "material sobrante", y en ese caso consideraba que lo había.

Con la apertura de las negociaciones con las JSU en el mes de febrero, cambia poco a poco el criterio sindical. En la reunión de las Juntas Directivas del día 18, Enrique Montejo, presidente del llamado *Comité de Intervención*, hace ver el lado positivo del traslado a Valencia de la maquinaria. En su opinión, serviría "para combatir el paro, [y] facilitar la evacuación de los mayores de 45 años". Añadía Montejo que el canon a establecer, permitirá a los obreros de *La Nación* el cobro de las indemnizaciones. Las expectativas son las adecuadas, ya que "a las Juventudes no habría de faltarles materias primas pues las traerían del extranjero".

El sindicato consideraba imprescindible que quedasen en Madrid las materias primas necesarias para la fabricación de papel, y el propio papel. En el sindicato, en tiempo de guerra, nunca se habló de renovar la maquinaria. Se daba por buena la existente. Pero, bajo ningún concepto podía permitirse perder la materia prima necesaria para la producción de papel prensa. Esto sólo serviría para agravar el ya de por sí dificultoso aprovisionamiento.

José Anguiano, representante del sindicato en el Control obrero de *Estampa*, refuerza las tesis de su compañero. Las máquinas están para producir y caso "de no autorizarse una empresa que es de los obreros gráficos se hunde, pues de tirar 200.000 ejemplares a la tirada de hoy que son 20.000 hay una gran diferencia, y que tirándose en Valencia una edición siempre se ganaría dinero. Además -añade Anguiano- no hay que ponerles muchos inconvenientes a las Juventudes toda vez que siempre han respondido y han entregado 126.000 pesetas [más de las estipuladas en el contrato de cesión] que son con las que se están pagando los jornales"²⁰.

Más tarde se paralizarían las conversaciones con las JSU, pero no por causas achacables al propio sindicato, sino a las Juventudes, pues tenían la necesidad más urgente de recaudar fondos para el nuevo diario. Lo hicieron solicitando donaciones particulares a través de las páginas de su diario, lo que permitió que recibieran un nuevo impulso en los primeros días del mes de abril. La ponencia que se formó en el sindicato concluyó que se debería fijar un alquiler semanal de 500 pesetas por la cesión de la maquinaria. La cantidad

²⁰AHN-SGCC. Caja 2170. Pleno de las Juntas Directivas de 18 de febrero de 1937. En esta misma reunión se puso a votación si se establecía, como criterio general, permitir la salida de la maquinaria de Madrid siempre que se dieran unas condiciones mínimas. En la votación, con resultado de seis a favor y cuatro en contra, las Juntas Directivas cambiaron su parecer anterior y dieron el visto bueno a ceder la maquinaria reclamada de acuerdo con las normas exigidas. El sindicato puede que no fuera demasiado coherente cuando trató con *El Sindicalista*, aunque ofreciera mucho menos de lo que costaba el material que pretendía adquirir. *El Sindicalista* sólo aspiraba a servirse de los útiles de *La Tierra* para sustituir los suyos propios. El diario llegó a ofrecer 100.000 pesetas por la compra de ese material. Las Juntas Directivas lo valoraron en 50.000 más. En la reunión del *Comité de Enlace* del 5 de abril de 1937, se acordó contestar a la publicación "que no se le vende la maquinaria pero que, no obstante, se le envía un presupuesto para la edición del periódico por si le pudiera interesar". El representante del Sindicato de Fotógrafos hizo que constara en el acta de la reunión "el disgusto de su sección por la diferencia de trato que se le quiere dar a *El Sindicalista* en comparación con el que recibe *Ahora*". Con esa negativa quedaron rotos los contactos con el Partido Sindicalista.

se emplearía exclusivamente en pagar las deudas con los trabajadores de *La Nación*.

El acuerdo definitivo llegó en los primeros días del mes de junio. El *Comité de Enlace*, después de haber recibido un nuevo informe de la ponencia correspondiente con las bases del futuro contrato, estimó las pretensiones del *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*, admitiendo que se sumase a las negociaciones desarrolladas en el entorno de las Juventudes Socialistas Unificadas. Dada la configuración de las editoriales refundidas -la de las Juventudes y la de *Ahora*-, no había nada más lógico, puesto que *La Hora* se planteaba más como negocio de esta última; aunque las JSU ingresaron, cuando fue necesario, distintas cantidades en la caja de la empresa periodística. La incorporación de pleno derecho del *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* no supuso ningún retraso en la marcha de las negociaciones. El 31 de mayo de 1937, el *Comité de Enlace* aprobó el contrato definitivo que se presentaría a las Juventudes. Las organizaciones gráficas madrileñas, como propietarias, cedían "en calidad de depósito" la maquinaria procedente de *La Nación* "al *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*". El Control obrero se obligaba a abonar "la cantidad de 500 pesetas semanales en concepto de entretenimiento y desgaste de la maquinaria", haciendo el pago con esa misma periodicidad. La *Editorial Estampa* se haría cargo del traslado de los útiles, y también "de las reparaciones que haya que efectuar por uso y desgaste de maquinaria". En la cláusula adicional, el contrato contemplaba la renuncia expresa por ambas partes "con un plazo de antelación de un mes, siendo de cuenta del denunciante el traslado de maquinaria y personal"²¹. En definitiva, el acuerdo dejaba todo bien atado, pues incluso reflejaba que "los jornales que percibirán los compañeros que

²¹ *AHN-SGC*. Caja 2542.

se desplacen a Valencia serán los mismos que actualmente disfrutaban en Madrid"²².

La rúbrica definitiva benefició también a todos, aunque pudiera esconder cierta diferencia de trato. En primer lugar, el dinero pagado por el alquiler de los útiles de impresión permitiría cobrar a los represaliados de *La Nación* las antiguas deudas impagadas por la empresa. Convenía también al sindicato, pues aliviaba la situación de aquellos empleados. Además, era posible que sirviera para aligerar, aunque en una cifra muy modesta, el paro obrero. Por último, también se benefició el propio Control obrero de la editorial. Podía poner en marcha un diario que quizá no diera pérdidas. Los trabajos que pudo desarrollar en la capital levantina, aparte de la impresión del periódico propio, sirvieron para generar unos ingresos adicionales²³.

Tal como también se contempló al inicio de las negociaciones, únicamente saldrían de Madrid para trabajar en los talleres de *La Hora* los obreros mayores de 45 años, con la

²²AHN-SGC. Caja 2170. En la fecha en que el sindicato redacta el contrato definitivo, aún no se había determinado que el nombre del nuevo diario sería *La Hora de Valencia*. En el encabezamiento del texto, el órgano sindical reflejaba que sería para "la tirada e impresión" del diario de las JSU "*Juventud* en Valencia".

²³Durante la guerra, jamás fue rentable la prensa diaria. No era ésta su finalidad, aunque las cifras de negocio siempre estaban muy por debajo de lo deseable y de lo admisible. En un principio se esperaba que *La Hora* pudiera reflotar el ruinoso desenvolvimiento de *Ahora*. La publicación valenciana, en agosto de 1937, tiraba unos 25.000 ejemplares diarios. En el Control obrero del 10 de agosto, además de ofrecer dichos datos, se afirma que en los talleres valencianos, la impresión de *Vanguardia* -órgano diario del Comisariado de Guerra-, reportaba unos beneficios de 1.161 pesetas diarias. Dicha cantidad fue fiscalizada por el propio sindicato. Las organizaciones gráficas ya se habían asegurado, en el contrato de cesión, que "para realizar otros trabajos en dichos talleres establecidos en Valencia" sería necesaria la conformidad del sindicato y del *Consejo Obrero*. "Los presupuestos -añadía el contrato- de estos trabajos serán elaborados de común acuerdo por ambas entidades".

AHN-SGC. Caja 1735.

única excepción de los técnicos que fueran imprescindibles²⁴. Con esta decisión, el sindicato gráfico trataba de dar cumplimiento a las medidas de evacuación dictadas por la Junta de Defensa de Madrid. Aquí quedarían los más jóvenes, con una edad inferior a los 45 años, a los cuales el sindicato y el propio Gobierno habían llamado a la práctica de la instrucción militar.

Como había de ser lógico, fue el *Consejo Obrero* el encargado de determinar los obreros que irían a Valencia, siempre mayores de la edad determinada. La elección se hizo por sorteo, sin que hubiera ninguna discriminación para los afiliados a la CNT. Siendo de justicia, el Control obrero en el que estaba representada también la CNT, no puso ningún reparo a la recomendación formulada por el sindicato, de no negar la posibilidad de marchar a Valencia a los afiliados a la Confederación²⁵.

Nace un nuevo diario : *Castilla Libre*

El segundo día del mes de febrero de 1937 se puso en circulación un nuevo diario, *Castilla Libre*, órgano de la Confederación Regional del Centro. Con esta nueva

²⁴El contrato firmado especificaba también que si no fuera posible destinar un técnico de la *Editorial Estampa*, se mandaría a uno de cualquier otro diario madrileño, siempre que superara la edad fijada, los 45 años.

²⁵En la reunión que mantuvo el *Comité de Enlace* el 10 de marzo, por tanto mucho antes de la firma del contrato de arriendo, se dió lectura a una carta del Sindicato Único "interesando que los compañeros que trabajan en *Ahora* sean incluidos en el sorteo para el traslado de los compañeros que han de ir a Valencia. Las directivas no ven inconveniente en ello, entregándole al compañero Barci, que pertenece al *Consejo Obrero* de *Ahora*, copia de dicha carta para que en el próximo consejo la entregue a sus compañeros". Lo mismo aprobó el Control obrero.

AHN-SGC. Caja 2170.

publicación, la CNT dispuso de tres diferentes portavoces. En primer lugar, *CNT*, bajo la responsabilidad directa del Comité Nacional y dirigido, desde noviembre de 1936, por José García Pradas. En segundo lugar, *Frente Libertario*, órgano del Comité de Defensa Regional del Centro cuyo reparto era gratuito, y que estaba bajo la dirección de Manuel Salgado. Por último, *Castilla Libre*, órgano regional del sindicato anarquista. Fue dirigido, desde un principio, por el que era redactor-jefe de *La Libertad*, Eduardo de Guzmán.

CNT, que había advertido de su alumbramiento, saludó la aparición del nuevo diario confederal explicando las razones de su puesta en marcha. El diario anarquista "se encontraba demasiado aislado en Madrid (...) El reformismo antiproletario -añadía *CNT*- encontrará en *Castilla Libre* otro enemigo ineludible"²⁶.

Los confederales ansiaron contar con un portavoz matinal que complementara la actividad del órgano nacional, cuya salida era vespertina. A buen seguro que la adscripción del diario *Informaciones* a las filas del socialismo espoleó los ánimos confederales para incrementar su presencia en la prensa diaria. Desde primeros de año, los socialistas de distintas tendencias, disponían de tres tribunas de expresión : *El Socialista* e *Informaciones*, dependientes directamente de la Ejecutiva nacional; además de *Claridad*, adscrito este último diario a la UGT, ya como portavoz. Las Juventudes Socialistas Unificadas, cada día más procomunistas, también habían ganado su órgano de expresión con la protección que prestaron al diario *Ahora*. Los comunistas, con *Mundo Obrero*, y los libertarios, con *CNT*, contaban entonces con un único diario, por más que el periódico de

²⁶"*Castilla Libre, otro baluarte de la revolución*". *CNT*, 2-2-1937. Pg.2. El artículo calificaba al joven director de la nueva publicación de "periodista completo, revolucionario, batallador y de hondo espíritu anarquista".

vanguardia *Frente Libertario* se presentara con esa misma periodicidad. El panorama de la prensa política lo completaban Unión Republicana, que contaba con el concurso de *ABC*; Izquierda Republicana, con *Política*; y el Partido Sindicalista, con una publicación de igual nombre.

La prensa independiente, lastrada por las dificultades de todo tipo, se vió obligada a buscar la protección de las organizaciones del Frente Popular. La CNT no quiso ser menos. Viendo que fracasaba en su intento de ganar ciertas tribunas, decidió que lo más adecuado era lanzar una publicación propia, aunque siguiera sin desdeñar hacerse con quien estuviera más a mano.

En los primeros días de 1937, el mismo Comité Regional del Centro del sindicato anarquista manifestó al Control obrero de la *Compañía Editorial Española* su deseo de lanzar un nuevo diario. El sindicato esperaba que la editorial imprimiera sus nuevas publicaciones -ya fueran "diarios, revistas, libros, folletos",etc-, como hacía con el propio órgano confederal²⁷. El Control obrero mostró un excesivo optimismo, dada la reciente firma del primer contrato con el Partido Nacionalista Vasco. "La vida de nuestros dos periódicos -respondió el *Consejo Obrero*-, está garantizada", aunque manifestó su disposición a editar "todas aquellas publicaciones que estime conveniente la Confederación"²⁸.

²⁷ *AHN-SGC*. Caja 1451. Reunión del *Consejo Obrero* de 4 de enero de 1937.

²⁸ *AHN-SGC*. Caja 1451. Los contratos que se firmaron entre ambas partes para la impresión de los diarios anarquistas suscitaron múltiples controversias. De ellas nos ocuparemos más adelante. Ahora bien, en un principio, con *CNT* y poco más tarde con *Castilla Libre*, el primer acuerdo, sellado el 19 de enero de 1937, fue que los libertarios asumieran todos los gastos generados por las publicaciones; además de pagar los costes de reparación de la maquinaria averiada y de abonar directamente a los obreros que emplease para su confección y tirada, más

Así se hizo. Para ello, la Confederación Regional del Centro hubo de improvisar gran parte del material humano necesario para poner en marcha el nuevo periódico²⁹; aunque pudo, y no lo hizo, tirar del personal de talleres de la *Compañía Editorial Española*. De haberlo hecho así, hubiera podido asegurar el sustento de los obreros empleados, pues en los diarios *El Sol* y *La Voz* nadie cobraba su jornal íntegro.

El 2 de febrero apareció por vez primera el nuevo diario anarcosindicalista, impreso en los talleres del número 8 de la calle Larra, pertenecientes a la *Compañía Editorial Española*. En su primera página incluía el siguiente artículo editorial, verdadera declaración de intenciones. Nació *Castilla Libre* :

"... para ser portavoz de este pueblo revolucionario, para ser órgano de expresión de estas masas heroicas en las trincheras, en la retaguardia (...). Junto a ella, con ella, están los cientos de miles de hombres que integran la Confederación Regional del Trabajo del Centro. A trabajar con todos ellos, por ellos y para ellos, nos disponemos nosotros. Es una misión y un deber del que nos sentiremos orgullosos si sabemos realizarlo por completo. Que hoy los periódicos no pueden ser ya capricho de un millonario, ganzúa

una pequeña cantidad de dinero que no ha sido posible determinar.

²⁹Rememorando el nacimiento de *Castilla Libre*, cuyo lanzamiento se previó en diciembre de 1936, afirmaba Eduardo de Guzmán que "la tarea nada tiene de fácil ni sencilla en un Madrid en que falta de todo : talleres, tipógrafos, periodistas y papel. No obstante, en menos de un mes conseguimos superar las dificultades. El Sindicato Único de Industrias Gráficas proporciona, sacándolos de distintos sitios, los linotipistas, tipógrafos, estereotipadores y maquinistas necesarios; no sin largas y laboriosas gestiones se logra también que el periódico sea impreso, igual que ya lo es *CNT*, en los talleres de *El Sol*, en la calle de Larra; el suministro de papel se soluciona merced a un acuerdo con el Comité de una fábrica de papel en la provincia de Tarragona, controlada por los trabajadores en régimen autogestionado".

Guzmán, Eduardo de. *"Periódicos y periodistas del Madrid en guerra"*. *Tiempo de Historia*, Madrid, junio de 1979. Pg.18.

Las negociaciones serán laboriosas poco más tarde. Trabajadores manuales los había en dicha editorial. El *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española* manifestará muy pronto su disgusto, al dar de lado los anarcosindicalistas a sus trabajadores. Pusieron también en duda la capacidad y la lealtad de los obreros reclutados por la CNT para la tirada de *Castilla Libre*.

de un negociante ni escabel de un político. Hoy los periódicos han de ser órganos de expresión de las multitudes, portavoz de las organizaciones sindicales. Esto, nada más y nada menos que esto, es *Castilla Libre*³⁰.

Las últimas afirmaciones iban cargadas de razón. Sólo le cabía a la prensa ser el medio de "expresión de las multitudes", eco y director del fervor revolucionario. Los millonarios, los negociantes, los capitalistas, habían quedado arrinconados. Las dificultades arrostradas por las publicaciones diarias hubieran servido para ahuyentar a cualquiera.

La primera página del número inicial de *Castilla Libre* reproducía también un mensaje de salutación del secretario general del Comité Nacional, Mariano Rodríguez Vázquez. *Castilla Libre* es el "nuevo paladín de la libertad", como para su diario hermano era "baluarte de la revolución" :

"Aparece en el palenque de la prensa revolucionaria un diario, que es el órgano de la regional del Centro. Hace años que era necesario. *Castilla Libre* es el título. Magnífico. Ningún nombre podría concentrar tan brevemente una realidad sentida.

Mucho se habló y aún se habla del racismo español, tratando de elevarlo al cubo de la consciencia y rebeldía. Quienes esas teorías ensalzan, olvidan que en una gran parte de España el pueblo sólo supo distinguirse por su estocismo. Castilla es un cuadro dentro de esa parte. El labriego castellano jamás supo de la belleza del vivir. Su vida misérrima se arrastró por las planicies ardientes en verano y se encogió en el frío invierno.

Quienes de las grandes urbes han atravesado los desiertos de Castilla, quienes han contemplado los esquemáticos rostros del labriego sufrido, quienes han visto las mujerucas de Castilla, embozadas en sus harapos, escondiendo el rostro a la furtiva mirada del viajero, cuantos esto han visto recibieron el trallazo de una sensación dolorosa; aquello era otra vida. Nada tenía de común con la civilizada del siglo XX.

Quienes, intrigados, averiguaron el desenvolvimiento de aquellas gentes, supieron de la existencia del señorito, que disponía a su antojo de vidas y hacienda a la moderna pero con el mismo resultado que en los tiempos de *horca y cuchillo*.

Aquella Castilla muere. Como ha muerto el Madrid señoritingo. La ciudad de la burocracia, de los nobles, de los traficantes en política, de la escoria. Esa ciudad ha

³⁰"*Castilla Libre*". *Castilla Libre*, 2-2-1937. Pg.1.

muerto. No el 19 de julio. Murió más tarde. Fue el mismo día en que Franco llegaba a las puertas de Madrid. Entonces feneció *la villa del oso y el madroño*.

Y ha fenecido ya la Castilla del labriego esquelético. Y las mujerucas embozadas. Y los campos resecos. Y el hambre de los mazagales. Y la esclavitud sajartada. Y el estoicismo agotador.

Es, pues, oportuna la aparición de *Castilla Libre*. Porque en libre se convierte la Castilla con la muerte del parasitismo. Ahora el Madrid señorial se convierte en el Madrid proletario, útil, laborioso. Y los esclavos se han revelado. Todos luchan, todos combaten ¡Por la libertad! Por la nueva vida, que convierta las reseca llanuras en fértiles campos, mimados por la fresca agua que el esfuerzo e inteligencia humana llevarán. Por la nueva vida, que arranca los trapos en que se embozaba la lozanía femenina.

Desde ahora como en la nueva vida inundará hacia ese campo. La belleza, la prosperidad, el bienestar, avanzan por doquier dispuestos a beneficiar a todos los mortales.

Y llega *Castilla Libre* dispuesta a ser el motor que impulse adelante a las multitudes de la Castilla nuestra hacia la vida nueva.

Remember.

¡*Salud y acierto!*!, camaradas de redacción, colaboradores todos. Vuestra hora es gigantesca, pero muy humana. En cada mísero hogar de Castilla penetre la luz del paladín de la Libertad"³¹.

Un homenaje al héroe muerto, Buenaventura Durruti, y un artículo del veterano cronista de guerra Mauro Bajatierra, completaban la primera portada de la nueva publicación anarquista. Puesta ya en marcha, el pleno de la Confederación Regional del Centro oficializó los nombramientos que había hecho el Comité Regional, confirmando la designación de Eduardo de Guzmán como director, y de Lorenzo Navascués como administrador del mismo³².

Durante sus primeros meses de vida, *Castilla Libre* debió poner en la calle una

³¹R. Vázquez, Mariano. "*Nueva vida. Castilla, en pie por la libertad*". *Castilla Libre*, 2-2-1937. Pg.1.

³²"*Confederación regional del Trabajo del Centro. Reunión del Pleno regional*". *Castilla Libre*, 6-2-1937. Pg.4.

media diaria de 40.000 ejemplares. Las discusiones del *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española* confirman las tiradas que H. Rüdiger comunicó ante el Comité Nacional de la CNT en abril de 1937. Según el informe del ideólogo germano, *Castilla Libre* y *Frente Libertario* tenían unas tiradas medias de 40.000 ejemplares. *CNT* tiraba unos 35.000. En Barcelona, *Solidaridad Obrera*, "el periódico más importante de la España republicana" -tal como afirma César M. Lorenzo al difundir las cifras ofrecidas por Rüdiger-, editaba 220.000 ejemplares, mientras que *La Vanguardia*, entonces controlada por los anarcosindicalistas, reflejaba una difusión media de 135.000 ejemplares"³³.

Sin embargo, a *Castilla Libre* se le antojaba más bien escasa. Uno de los artículos de fondo publicado en los primeros días del mes de mayo de 1937, vino a reconocer que la prensa confederal tenía muchos menos lectores de los deseados. Añadía que a la UGT le sucedía lo mismo con *Claridad*. Escribía entonces la publicación anarquista :

³³M. Lorenzo, César. *Los anarquistas españoles y el poder*. París, Ruedo Ibérico, 1972. Pg.172.

Las cifras, por lo que respecta a Madrid son fieles, puesto que pueden contrastarse con las del Control obrero de la editora de *El Sol* y *La Voz*. Ahora bien, existen menos medios de prueba para verificar o rechazar una afirmación posterior del autor, que asegura que la prensa anarquista madrileña "totalizó las tiradas más grandes". Pudimos ver que *Ahora*, que había sido uno de los diarios más vendidos en la preguerra, tiraba sólo 20.000 ejemplares. De todas formas, no debía andar demasiado a la zaga de los más vendidos. Lo que queda fuera de toda duda, con todos los datos suministrados, es la extraordinaria implantación anarcosindicalista en Cataluña, e igualmente, el contraste entre la prensa madrileña y la barcelonesa, menos afectada por las penurias.

Para el caso concreto de *Solidaridad Obrera*, en su estudio sobre el citado periódico, Susanna Tavera afirma que la tirada media de 1936, hasta el inicio de la guerra civil, fue de unos 31.000 ejemplares. La autora añade que, a partir de julio, *la Soli* subió a 150.000 ejemplares, y que en 1938 fue de unos 100.000.

Puede consultarse en Tavera i García, Susanna. *Solidaridad Obrera. El fer-se i des-ferse d'un diari anarco-sindicalista*. Barcelona, Diputació Provincial, 1992. Pg.83.

"Un verdadero organizado ahora, como antes de la subversión, no es aquél que cotiza, ni aquél que muestra orgulloso las iniciales de su sindical en el lugar más destacado de su indumentaria, sino aquél otro que, cotizando normalmente lee su prensa, la prensa obrera, luzca o no la insignia proletaria"³⁴.

El texto pretendía inducir la lectura de la prensa política, o más bien sindical, teniendo también en cuenta que la prensa obrera era "el más cómodo y barato elemento que le oriente y le vaya formando para lo porvenir". Ahora bien, aunque así hubiera sido, las publicaciones madrileñas no estaban en disposición de ofrecer más. Siempre era más lo que el público lector reclamaba que lo que los diarios, faltos de papel, podían ofrecer.

³⁴"*Reflexiones. El lector de periódicos*". *Castilla Libre*, 5-5-1937. Pg.2.

VIII. LA PRENSA DIARIA Y LOS *CONSEJOS OBREROS* EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1937

La intervención en las empresas periodísticas y en las artes gráficas en general, fue principalmente encauzada por un órgano sindical, el llamado *Comité de Intervención e Incautación*. Había sido creado en agosto de 1936, a remolque de la actividad interventora del sindicato gráfico de la UGT. Cuando en marzo de 1937 está prácticamente culminado todo este proceso y quedan por decidir muy pocas intervenciones, el Comité citado decide disolverse, entregando sus competencias a una ponencia creada también en el mismo seno del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* del sindicato socialista. La entrega de poderes asegura la continuidad de los trabajos y, de hecho, no significa mucho más que un cambio de responsables, al procederse a la elección de sus nuevos componentes.

De cara a su definitiva disolución, el *Comité de Intervención* elabora una memoria acompañada de una lista de 232 empresas del ramo de las artes gráficas, intervenidas -lo

que implicaba, como ya sabemos, el respeto a la propiedad- o incautadas; siempre bajo su propio control y el de los propios obreros. En esa lista figuran desde modestas imprentas a otras mucho más importantes, y desde modestas publicaciones hasta otras de mucha mayor circulación. En lo que nos interesa, el orden cronológico queda abierto con la incautación del diario *Informaciones*, y lo cierra el establecimiento de un Control obrero en *El Socialista*.

Este último se formó el 25 de marzo. Por supuesto, no se trataba de una incautación, por la indudable fidelidad del diario, sino de la simple fiscalización de la actividad empresarial por sus trabajadores. El *Consejo Obrero* de *El Socialista*, como los que también se formaron con anterioridad en *Claridad*, y con posterioridad en *Política y Mundo Obrero*, eludió la supervisión del *Comité de Enlace* de la UGT.

La nueva rotativa de *El Socialista*

En febrero de 1937, el órgano matinal del Partido Socialista pudo comenzar a emplear la moderna rotativa que había adquirido en Suiza cuatro años antes. El diario apareció, a partir de entonces, "notablemente mejorado tipográficamente"¹. La calidad de la impresión no era la más adecuada, debido al burdo papel que se veían obligados a utilizar los periódicos madrileños; aunque era apreciable la mejora. *El Socialista* debió modificar su formato y pudo incluir en sus páginas un mayor alarde gráfico.

La maquinaria había sido instalada en la calle Trafalgar, hasta donde se trasladó el

¹"*El Socialista en su nueva rotativa*". *Ahora*, 2-2-1937. Pg.7.

rotativa. Muchos suscriptores siguieron pagando por una publicación que no recibían, lo que permitió a la *Gráfica Socialista* cerrar el ejercicio de 1935 con casi 24.000 pesetas de beneficio.

En junio de 1938, año y medio después que *El Socialista* comenzara a hacerse en la calle de Trafalgar, una publicación recientemente reaparecida -*Blanco y Negro*-, ofrecía las claves suficientes para comprender el retraso en la utilización de la rotativa. Hasta entonces, *El Socialista* se había limitado a reconocer que "por varias razones [la] teníamos parada"⁴. Ahora bien, por lo escrito por María Luisa Carnelli en *Blanco y Negro*, sabemos que la rotativa "no llegó a España hasta agosto de 1934. Comenzó a montarse en febrero de 1936, pero frecuentemente se estropeaba. No había dinero ya que se pagó casi un total de un millón de pesetas sumando los gastos de transporte, instalación y montaje"⁵. La ausencia de técnicos cualificados para las reparaciones, también dificultaba la puesta en marcha. En 1937 ya se habían superado todos los inconvenientes. La rotativa, según afirmará repetidas veces el mismo diario, "ha sido adquirida céntimo a céntimo".

El diario ABC. El papel de *Prensa Española*

Al contrario de lo que llegaron a plantearse, en un momento dado, ciertas publicaciones como *Ahora* y *La Libertad*, el Control obrero de *Prensa Española* jamás contempló la necesidad de llevarse el ABC fuera de Madrid. A pesar de las insinuaciones

⁴"El lunes se publicará *El Socialista*". *El Socialista*, 29-1-1937. Pg.1.

⁵Carnelli, María Luisa. "*Una rotativa adquirida céntimo a céntimo*". *Blanco y Negro*, junio de 1938. Pg.17.

lanzadas desde la España franquista, los responsables del diario seguían decididos a seguir en la capital que merecidamente se había ganado el aura de inexpugnable. "Con reiteración digna de causa más veraz -escribía el propio periódico-, vienen empeñadas algunas radios facciosas en afirmar que gran parte de la maquinaria y talleres de *ABC* se están trasladando a Valencia y Barcelona -en esto existen discrepancias- con objeto de tirar allí nuestro periódico cuando los facciosos penetren en Madrid". El diario afirma que tales aseveraciones son infundadas, en definitiva, "una patraña (...) Aquí esperamos -añadía-, cumpliendo nuestro deber, no a los facciosos, sino a que la normalidad vuelva"⁶. El sindicato gráfico tampoco lo hubiera permitido. Como se vió, únicamente admitió la salida de Madrid de la maquinaria de *La Nación*, maquinaria que hasta entonces estuvo en desuso.

Las especiales características de *ABC*, compuesto ahora por un buen número de trabajadores suficientemente organizados y dispuestos a acudir a cualquier llamada de movilización, incluso provocaron que el propio *Consejo Obrero* fuera inoperante. En diciembre de 1936 eran 60 los obreros movilizados, lo que significaba una quinta parte de la plantilla total. El Control obrero había dejado de funcionar desde noviembre de 1936. La decisión del sindicato, interesado en que funcionara un órgano de este tipo, hizo que se procediera a la elección de un nuevo *Consejo*. El 9 de febrero de 1937 tomaban posesión de sus nuevos cargos los miembros del nuevo Control, en el que formaban parte en representación de sus compañeros de trabajo, los siguientes delegados : Mariano Espinosa

⁶*ABC*. 13-3-1937. Pg.9. Tres décadas más tarde, *Blanco y Negro* ["*La guerra civil española. Treinta años después*". *Blanco y Negro*, 16-7-1936. Pg.58] insistía en afirmar que el *ABC* republicano estuvo a punto de hacerse en Valencia, y que el administrador, Francisco Lamonedá, fue quien "evitó que los talleres fueran trasladados". El diario y las actas del *Consejo Obrero* permiten negarlo tajantemente.

(redactor-jefe de *ABC*), Vigil, Ángel Galende, Quintana, Collado, José Fernández Gastalber, A. López, Hernández, Naranjo, Heras, Félix Poza y Peñalva; mientras que representaban directamente a los organismos sindicales Enrique Montejo -como presidente de la *Comisión Ejecutiva del Consejo Obrero*-, Luis Román, Emilio Maiquez y Alejandro Millán.

La primera misión del nuevo Control obrero fue conocer la situación económica del diario. Uno de sus miembros, Félix Poza, firmó el informe dado a conocer a sus compañeros. A pesar de las dificultades en el desenvolvimiento de la prensa madrileña, la situación de *Prensa Española* era relativamente satisfactoria, aunque fuera deficitaria especialmente a partir del mes de noviembre. Si el administrador del diario contemplaba, a finales de 1936, una caja con 322.000 pesetas (independiente de la cantidad que fue depositada por la empresa de Luca de Tena en Valencia, en el Banco Español de Crédito y en el Banco de España), a 6 de febrero el balance era superior, disponiendo dicha caja de 379.000 pesetas. Puntualizaba Poza que, aunque la situación aparentaba ser "halagüeña", nadie debía "llamarse a engaño en cuanto al rendimiento actual del negocio". En primer lugar, porque el administrador debió extraer de los bancos citados la cantidad de 278.000 pesetas, básicamente para atender al pago de los jornales. En segundo lugar, porque disponiendo *Prensa Española* de una considerable reserva de papel, en los meses anteriores se ingresaron por este concepto 215.000 pesetas. "Ahora bien -decía el delegado obrero-, esta suma, ajena en absoluto a la producción o rendimiento normal de la industria, puede considerarse como un ingreso extraordinario que en manera alguna puede tenerse en cuenta para saber si la explotación del negocio da un margen de beneficio, se cubren gastos o se

experimentan pérdidas, toda vez que este ingreso en la caja del periódico supone una notable disminución del capital activo de la empresa por la baja producida en el valor de las existencias de papel y el descenso considerable de nuestras cuentas en los bancos ya citados". En definitiva, la venta del papel prensa y las existencias del dinero depositado en los bancos por la familia Luca de Tena -más de un millón de pesetas que pudo también recuperar el Control obrero-, sólo sirven para encubrir una realidad que es deficitaria en unas 114.000 pesetas.

Junto a las grandes cifras del negocio destaca, por encima de todo, un nuevo dato. La devolución de los diarios invendidos en la capital asciende ya al 43%. Debe darse por buena esa cantidad, aunque parezca exagerada tratándose de Madrid; y más teniendo en cuenta que en noviembre de 1936, en todo el territorio leal -donde las dificultades de circulación serían mayores que en Madrid-, la devolución superaba por muy poco el 10%.

Consecuentemente, el Control obrero decide tomar una serie de medidas para reducir la devolución de los números invendidos. Así se aprueba rechazar la devolución de todos los ejemplares que superen el 20% del total entregado a cada vendedor y de todos los que tengan más de tres días de retraso; que el cajero lleve un control más estricto en las anotaciones de los ejemplares devueltos y de los entregados al capataz para su venta; y, finalmente, impedir la venta "como papelote" de los diarios sobrantes "hasta transcurridos seis días de su fecha"⁷.

Las existencias de papel prensa en *ABC* -valoradas en 1.250.000 pesetas a primeros

⁷*AHN-SGC*. Caja 2542. Reunión del *Consejo Obrero* de 9 de febrero de 1937.

de diciembre del 36- fueron de incalculable utilidad para todas las publicaciones madrileñas. Éstas acudían muy frecuentemente al *Consejo Obrero de Prensa Española* para que les suministrara el papel que necesitaban⁸. Las fábricas madrileñas eran insuficientes a todas luces, y nunca fue fácil importar pastas o el mismo papel manufacturado, ya fuera trayéndolo de México, de los países nórdicos, o de cualquier otro lugar. La representación obrera no se negó nunca a suministrar el papel reclamado por sus colegas, aunque en muchos casos hubo de hacerlo a crédito, y aún en los primeros meses del año 37 a un precio de 44,5 pesetas los 100 kilos, muy por debajo del precio establecido por los productores de la capital. Hubo razones de utilidad en esas entregas, aunque es innegable la solidaridad del organismo obrero de *Prensa Española* con sus compañeros de la prensa diaria. Cuando en la reunión del 13 de marzo de 1937 se constata que sólo hay papel en número suficiente en *ABC*, Enrique Montejo afirma que "no habrá más remedio que tirar de dichas reservas para poder suministrar a los demás diarios, pues en caso contrario, si se tratara de restringir papel a los demás diarios, nos podíamos encontrar con que el delegado de Prensa se incautara del papel, cosa que en ningún momento conviene a las organizaciones gráficas". Evidentemente, aunque no lo refleja el acta de dicha reunión, tampoco sería conveniente para el propio Control obrero de la compañía.

El *Consejo Obrero de Prensa Española* es el que decide, en primer lugar, la entrega de papel a las restantes publicaciones madrileñas; aunque la vigilancia que ejercía el sindicato gráfico sobre sus decisiones, hacía responsable último de su reparto al *Comité de*

⁸No sin jactancia, aunque tampoco le faltaba razón, Francisco Lamonedá decía el día 1 de abril de 1937 a sus compañeros del Control obrero, que "en Madrid se está resolviendo el problema del papel gracias a *ABC*".

Enlace de Artes Gráficas. La solidaridad indicada no implicaba la satisfacción de peticiones desmedidas, como las que más de una vez tuvo que afrontar el *Comité Obrero*. Esto es lo que se hizo cuando, con "ligereza", el Socorro Rojo Internacional solicitó una cantidad inusual, 250 bobinas, cantidad que hubiera querido para sí cualquier diario madrileño⁹. Por el contrario, los retrasos en el pago no supusieron ninguna negativa tajante. Así por ejemplo, cuando *El Sol* y *La Voz* hacen ver al *Consejo Obrero* de ABC su precaria situación económica, se acuerda entregarles veinte bobinas, para que ambos diarios puedan salir los dos días siguientes. Igualmente, en la misma fecha se atiende la petición del diario *Ahora*, que solicitaba quince bobinas; aunque se les requerirá que salden las deudas anteriores, ya que se había comprometido a liquidar todos los pedidos al contado¹⁰. Más adelante, el Control obrero de aquella última publicación pedirá, por intermedio del *Comité de Enlace*, más papel para su revista *Estampa*. Lo mismo hicieron los responsables de otras publicaciones de semejante cariz, como *Crónica* y *Mundo Gráfico*. El *Consejo Obrero* de *Prensa Española* medita mucho la petición, pues planea volver a lanzar, con igual nombre, la revista primera de los Luca de Tena, esto es, *Blanco y Negro*. El Control obrero, tal como refleja el acta de la reunión, "después de varias intervenciones, acuerda que por esta sola vez se facilite dicha cantidad de papel", unas doce toneladas¹¹.

A finales de mayo de 1937, aunque se trataba de administrarlo prudentemente, el

⁹AHN-SGC. Caja 1272.

¹⁰La *Compañía Editorial Española* debía a ABC, por este concepto, más de 27.000 pesetas. También antes de aprobarse esta nueva entrega, la *Editorial Estampa* adeudaba otras 20.000.

AHN-SGC. Caja 1272. *Consejo Obrero* de 1 de abril de 1937.

¹¹AHN-SGC. Caja 1272. *Consejo Obrero* de 7 de junio de 1937.

papel en *ABC* era mucho más escaso. En la reunión del *Consejo Obrero* del primero de abril, se había coincidido en que era preciso llevar "un riguroso control para las reservas de papel". La valoración hecha en diciembre de dichas reservas debió hacerse sobre un precio de 44,85 pesetas los 100 kilogramos, al ser éste el precio al que lo entregaba a la restante prensa madrileña. Esto significaba que *ABC* tendría entonces unas 2.780 toneladas, equivalentes a 1.250.000 pesetas. Con un consumo medio, más bien modesto, de unos 1.000 kilogramos diarios -cifra muy superior a la que gastará cada diario madrileño en 1938-, resulta que disponía de un papel suficiente para que los quince diarios existentes en la capital pudieran aguantar más de medio año sin necesidad de más papel. Ahora bien, el papel de *ABC* también se entregó a otras muchas publicaciones, como semanarios, *diarios de trinchera* y otras publicaciones políticas, dejando exhaustas sus reservas poco antes del verano.

En la reunión del Control obrero del 20 de mayo, se refleja un informe del administrador del diario, probando que las reservas de papel estaban a punto de agotarse.

Afirma Francisco Lamonedá que *Prensa Española* disponía únicamente de :

- 452 bobinas de papel de 102 centímetros.			
- 173	"	96	"
- 105	"	64	"
- 75	"	48	"
- 48	"	120	"
- 34	"	72	"
- 4	"	144	"

La mayor parte de esas reservas -luego demostró el propio sindicato, en una

inspección, que eran algo mayores¹²-, pretende utilizarlas el Control obrero en sus propias publicaciones. Dentro de dicha cantidad, "disponibles" para otros periódicos hay 23 bobinas de 72 cm, el mismo número de 48 cm, y 50 de 64 cm. El *Consejo Obrero* se propone conservar las señaladas, puesto que "vendiendo el papel a 44,85 pesetas los 100 kilos, tendríamos que comprarlo a 115 pesetas". Si esta razón no fuera suficiente, se añaden otras dos más. En primer lugar, que el papel que estaba a punto de importarse de México les sería inservible, puesto que "en la relación del envío no figura el tamaño nuestro"; y, por último, que muy pronto debe salir *Blanco y Negro*, "por los pocos ingresos que proporciona el *ABC*", y el Control obrero debe disponer del papel necesario¹³.

Prensa Española. Las normas de funcionamiento de los Consejos Obreros

El *Consejo Obrero* de *ABC* fue el primero en disponer de unas normas, explícitas y codificadas, a las que debía ajustar su constitución y funcionamiento. El hecho tiene su

¹²Más adelante será obligado explicar todo lo relativo al papel para la prensa madrileña. Ahora conviene adelantar que el sindicato gráfico y los propios diarios acordaron crear una Comisión para mejorar la provisión de este material. El primer paso dado por dicha Comisión fue informarse de las reservas existentes en cada diario. Los periódicos ofrecerían una declaración jurada, dando todo tipo de facilidades para ser investigados. La inspección determinó que las reservas eran mayores que las declaradas, responsabilizando al administrador de *ABC*, Francisco Lamonedá, del error cometido. Sin embargo, y aunque el *Comité de Enlace* había amenazado con sancionar a los diarios que presentaran una declaración falsa, no lo hizo con *ABC*, por creer que no había un afán de ocultamiento; lo que hace pensar que no era muy grande la diferencia entre las reservas existentes y las reservas efectivamente declaradas. En cualquier caso, el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* notificó al *Consejo Obrero* de *ABC* que dejaba en sus manos sancionar a su administrador, aunque éste, satisfecho con el trabajo y esfuerzo de Lamonedá, no lo creyó conveniente.

¹³*AHN-SGC. Caja 864.*

importancia, puesto que el sindicato gráfico se había limitado, hasta entonces, a dar ciertas instrucciones a los *Consejos Obreros*; pero no tan sistemáticamente como lo hará con *Prensa Española*. En efecto, el 19 de marzo de 1937, uno de los órganos sindicales, el *Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas*, aprueba el reglamento por el que se debe regir el *Consejo Obrero* de la compañía. El sindicato aceleró su aprobación puesto que había surgido un conflicto de competencias -aunque no demasiado transcendente- entre el mismo Control obrero y su *Comisión Ejecutiva*. No hay diferencias notables con respecto a las instrucciones previas emanadas de la autoridad sindical, pero ya están sistematizadas en los siguientes artículos, en los que se trata de aclarar convenientemente la capacidad de uno y otro órgano obrero :

"Primero. El *Consejo Obrero* de *Prensa Española* funcionará con un miembro de cada sección de los talleres, que será nombrado por las Juntas Directivas, y un representante de Unión Republicana. Las Directivas, al hacer los nombramientos, deberán tener en cuenta que los compañeros en quienes recaiga dicho nombramiento han de estar sindicados precisamente antes del 16 de julio de 1936.

Segundo. Se nombrará un *Comité Ejecutivo*, que lo integrarán cinco compañeros; tres representantes serán nombrados por las Juntas Directivas, y los dos restantes serán elegidos por todos los compañeros que sean nombrados para representar en el *Consejo Obrero* a sus compañeros.

Tercero. El *Consejo Obrero* celebrará reuniones periódicas cada ocho días, en las que se tratarán todos los problemas que en orden a la marcha de los talleres puedan surgir. A estas reuniones han de asistir los representantes del *Comité Ejecutivo*.

Cuarto. Todos los representantes del *Consejo Obrero* celebrarán reuniones con sus respectivos compañeros de sección un día antes de la celebración del *Consejo*. En dichas reuniones recogerán cuantas sugerencias y propuestas hagan los compañeros, las cuales serán llevadas a la reunión del *Consejo*, el cual resolverá a la vista de ellas en beneficio de los talleres.

Quinto. Por ningún concepto ningún compañero del *Comité Ejecutivo* podrá tomar determinación alguna sin antes haber sido tratado y aprobado por el *Consejo Obrero*.

Sexto. Los acuerdos que se tomen en las reuniones del *Consejo Obrero* sólo podrán ser llevados a la práctica por el *Comité Ejecutivo*.

Séptimo. Los miembros representantes de las secciones en el *Consejo Obrero*

celebrarán una vez al mes una reunión conjunta de todos los compañeros de los talleres de *Prensa Española*.

Octavo. De cuantas reuniones se celebren se levantará acta, de las cuales se harán copias, enviando una a cada sindicato [sección gráfica de la UGT], otra al *Comité de Enlace* y otra al *Comité Ejecutivo*, para que en todo momento se conozca el funcionamiento de los talleres"¹⁴.

Algunas cuestiones (especialmente las sanciones disciplinarias, que hasta entonces era cosa casi exclusiva de cada uno de los sindicatos gráficos) quedaron en el olvido. Ahora bien, la experiencia enriquecerá la práctica de posteriores reglamentos.

La opinión manifestada por el Sindicato de Encuadernadores durante la discusión, no tuvo ninguna incidencia en el *Comité de Enlace*. Cuando el representante de este sindicato afirmó "que los obreros de *ABC* no son de confianza pues la mayoría de ellos son organizados después del 16 de julio", respondió el Sindicato de Estereotipadores, manifestando algo en lo que coincidía la mayoría. "Ninguno de los que están allí de su sindicato -afirmó- han sido altas después del 18 de julio"¹⁵. No podía dudarse de su lealtad, como lo probaba la movilización voluntaria de buena parte de los obreros.

Hasta el momento, el Control obrero de *Prensa Española* había venido funcionando tal como se detalla en esas instrucciones. Celebraba reuniones generalmente cada semana,

¹⁴AHN-SGC. Caja 1272. El documento impreso por el sindicato incurría en el mismo error en el que incurrió durante su discusión. En el artículo quinto se intercambiaban los términos, y cuando debía hablarse del *Consejo Obrero* se decía *Comité Ejecutivo*, y viceversa. En el reglamento, hemos rectificado dicha equivocación, puesto que, en definitiva, el órgano decisorio era el propio *Consejo Obrero*. El *Comité Ejecutivo*, tal como se afirmaba en el artículo sexto, era un órgano subordinado de aquél, y encargado de llevar "a la práctica" sus decisiones.

¹⁵AHN-SGC. Caja 2542.

mientras que la asamblea de todos los trabajadores se reunía mensualmente. Previas a las del *Consejo Obrero*, cada sección en la que se dividía la empresa celebraba una reunión para que su representante trasladara al *Consejo Obrero* las peticiones o sugerencias aprobadas. Sin embargo, las instrucciones son ahora más explícitas, determinando que en la Ejecutiva estará representada el propio sindicato; acompañados de otros dos obreros, elegidos estos últimos directamente por los trabajadores. Aunque la redacción del documento pueda inducir a pensar que sólo el sindicato -y no los obreros-, elegía a los miembros del *Consejo Obrero*, debe entenderse que no es así y que el sindicato -Juntas Directivas- designaba a tres miembros del Control obrero.

El primer efecto práctico de este reglamento sería la constitución de un nuevo *Consejo Obrero*. El día 1 de abril tomaban posesión sus nuevos miembros. Para el *Comité Ejecutivo*, los empleados de *Prensa Española* eligieron a José Fernández Gastalber como presidente del citado órgano (en 1935 fue miembro de la Junta Directiva del *Arte de Imprimir*), y a Ángel Galende, como secretario. Completaban el *Comité Ejecutivo* Cándido Baza de la Comba (del Sindicato de Administrativos), Emilio Maiquez (del de Estereotipadores), y J. Martín (del de Impresores), elegidos los tres últimos por las Juntas Directivas. En los diferentes Controles obreros no hubo ningún representante elegido por Unión Republicana. Al menos, nunca se hace constar así, lo que obliga a pensar que el redactor-jefe y luego director de la publicación, Mariano Espinosa, llevaba tanto la representación de sus compañeros de redacción como la del partido.

El nuevo Control obrero no puso ninguna pega al reglamento aprobado en el seno del *Comité de Enlace*. "No cabe objeción alguna -dijo Gastalber- pues es un reglamento

aprobado por las Juntas Directivas"¹⁶, lo que ratificaron todos sus compañeros, como antes había hecho la asamblea de trabajadores.

La administración y la redacción de *Prensa Española*

Una prueba más para resaltar la ascendencia del sindicato sobre el *Consejo Obrero de Prensa Española* (y también de todos los diarios que siguieron publicándose como independientes a partir del 18 de julio), es la relativa al nombramiento del administrador de la editorial. Como ya quedó dicho, fueron las propias Juntas Directivas las que nombraron a Francisco Lamonedá Gámez, empleado administrativo con los Luca de Tena. El 30 de diciembre de 1936, ante el *Comité de Enlace*, Lamonedá había amenazado con dimitir "si no es nombrado por el personal de la casa". Lamonedá había defendido su criterio de pagar las jubilaciones de la empresa con un dinero sobrante, aunque algunos compañeros del propio sindicato habían dado a conocer su opinión contraria, tratándose de empleados que trabajaron cuando el diario era de sus antiguos propietarios¹⁷. La cosa no pasó a mayores y Lamonedá siguió en su puesto apoyado por los obreros del diario, quienes ratificaron su nombramiento en la asamblea del mes de abril, después que hubiera vuelto a presentar su dimisión por "una incompatibilidad con los compañeros del anterior *Consejo Obrero*"; es decir, con el que fue sustituido en el mes de marzo¹⁸. También mereció el

¹⁶AHN-SGC. Caja 1272.

¹⁷AHN-SGC. Caja 834. Pleno del *Comité de Enlace* de 30 de diciembre de 1936.

¹⁸AHN-SGC. Caja 1272. *Consejo Obrero* de 1 de abril de 1937.

apoyo del sindicato, que dió el visto bueno a la decisión del administrador de abonar dichas pensiones.

En una nueva reunión del *Comité de Enlace*, el 10 de marzo de 1937, se había vuelto a incidir en la cuestión. El Sindicato de Encuadernadores manifestó su descontento con la labor realizada por Lamonedá. "Dicho compañero -afirmó su representante- aún cree que la empresa pertenece a Luca de Tena", por lo que pidió que las Juntas Directivas volvieran a tomar la iniciativa nombrando un nuevo administrador. Lamonedá encontró en el órgano sindical un apoyo distinto del que también le ofreció su misma sección, la de Administrativos. Así pues, después de votar que era necesaria la figura del administrador en *Prensa Española*, todos los sindicatos votaron a favor de seguir confiando en Lamonedá, con la excepción de Encuadernadores, que lo hizo en contra, y de Impresores, Litógrafos y *Arte de Imprimir*, cuyos representantes se abstuvieron.

No acabó el debate aquí puesto que también se puso a discusión cuál debía ser el sueldo de dicho cargo y también sus atribuciones legales. Con respecto a lo primero, las Juntas Directivas aprobaron que pasara a cobrar 800 pesetas mensuales, cuando hasta entonces cobraba 375. La cantidad fijada era notablemente inferior a la que hubiera correspondido a un administrador en un periodo normalizado, aunque era muy superior a las 500 pesetas que percibían los responsables administrativos de otros diarios intervenidos¹⁹. José Anguiano, representante del *Comité de Intervención*, hizo constar su

¹⁹La del administrador de *ABC* no fue la única subida salarial aprobada en estos primeros meses del año 37. Por lo general, tanto los *Consejos Obreros* como el sindicato gráfico estuvieron renuentes a elevar los sueldos, imponiendo un criterio de responsabilidad. Fue más normal la reducción que la elevación, lo que obliga a estimar en mayor medida a quienes laboraron tanto por sus ideales como por el sostenimiento de los diarios para los que trabajaban. El pleno del *Comité de Enlace* del 10 de marzo dejó en manos de la Ejecutiva del Control obrero

oposición a la medida tomada porque "la situación de la industria no está en posición de poner cargos nuevos y aumento de salarios".

Finalmente, el *Comité de Enlace* fijó con precisión las facultades del administrador de *Prensa Española*. Para dar una idea general de las atribuciones que conllevaba dicho cargo, no sólo en el diario *ABC*, es conveniente reproducirlas :

1º. Fiscalizar todos los pagos e ingresos, no pudiendo hacer efectivos los primeros sin previa autorización del *Consejo Obrero* y *Comité Ejecutivo*, exceptuando los pagos de trámite.

2º. Será el responsable de todos los negociados y dependencias que afecten a la administración.

3º. No podrá admitir ni despedir personal sin autorización del *Consejo Obrero* y *Comité Ejecutivo*.

4º. Dar la conformidad a cuanto tenga relación específica con la administración, como tiradas, nóminas, transportes, etc.

5º. No podrá comprar ni vender material sin la expresa autorización del *Consejo Obrero* y *Comité Ejecutivo*. Asimismo, no ingresará ni extraerá fondos de las cuentas corrientes de los bancos, sin expresa autorización del *Consejo Obrero* y *Comité Ejecutivo*.

6º. Firmará los cheques y recibos de publicidad y cuantas facturas se hayan de cobrar por *Prensa Española*.

7º. Fiscalizará el consumo de productos.

8º. No podrá hacer ninguna gestión referente a *Prensa Española* sin la previa autorización del *Consejo Obrero* y *Comité Ejecutivo*, exceptuando las gestiones de trámite.

9º. De cuantos presupuestos haya que dar para trabajos, han de tener la conformidad del *Consejo Obrero*, *Comité Ejecutivo* y la sección de *Intervención* [UGT].

10º. Para todo lo relacionado con trabajos de talleres se entenderá con el regente y con los responsables de las secciones, los cuales se encargarán de dar las órdenes

lo que el propio *Consejo* había recomendado; esto es, la subida salarial de los administrativos del diario. En el sindicato, como en el *Consejo Obrero*, se impuso entonces la opinión que defendió en ese organismo el Sindicato de Administrativos : "que es inhumano que haya compañeros que en la actualidad ganen 180 pesetas mensuales, pues como está la vida no es posible que puedan comer y atender a sus familiares". Por último, el Control obrero del día 2 de junio aprobó otro aumento para los subalternos de *Prensa Española*. Los que ganaban 200 pesetas pasaban a cobrar 50 más y los que percibían 250 mensuales cobrarían otras 25 pesetas más.

que procedan²⁰.

Era indudable la necesidad de un cargo así. Ahora bien, las competencias tan amplias atribuidas al Control obrero vaciaban de contenido las atribuciones del administrador, ya que todas sus gestiones de verdadero interés debían ser refrendadas por el *Consejo Obrero*. José Anguiano, que poco más tarde será algo muy parecido -gerente de la *Editorial Estampa*-, propuso suprimir el cargo de administrador en *Prensa Española*. La propuesta no era nada descabellada, aunque pudiera ser cierto, tal como se le dijo, que el *Consejo Obrero* no estuviera suficientemente versado en el trabajo administrativo, por más que hubiera siempre un representante de esta sección en el Control.

Hablando más específicamente del diario de *Prensa Española*, es preciso reflejar que el propio *ABC* volvió a informar de los nombres que componían su redacción. Lo hizo el día del sexto aniversario de la proclamación de la IIª República española, en un número especial de 56 páginas, vendido a 20 céntimos -cinco más de lo habitual- para compensar el excesivo gasto en papel. Elfidio Alonso seguía apareciendo en la cabecera como director de la publicación, aunque en marzo prácticamente había abandonado el diario al ser nombrado secretario de Unión Republicana²¹. En la redacción figuran Mariano Espinosa (como redactor-jefe), Antonio Dorta (secretario de redacción), junto a Serafín Adame Martínez, Antonio Barbero, Maximiliano Clavo (*Corinto y oro*), Antonio Fernández

²⁰AHN-SGC. Caja 1138.

²¹Iglesias, Francisco. *Historia de una empresa periodística. Prensa Española. Editora de ABC y Blanco y Negro, 1891-1978*. Madrid, Prensa Española, 1980. Pg.320.

Lepina, José Gutiérrez de Miguel, Lázaro Somoza Silva y Juan Manuel Trujillo. Los cuatro últimos, además de Espinosa y Dorta, se habían incorporado a la redacción desde agosto del año anterior. Del primer *ABC* republicano habían desaparecido los dos primeros responsables, Augusto Vivero y Virgilio de la Pascua; y los redactores Antonio Agraz, Benito Artigas Arpón, Leandro Blanco, Rafael Ortega-Lissón, José Mesías y Antonio Pérez Olmedo²². Juan Manuel Barea, que seguía ejerciendo como taquígrafo, el dibujante Aníbal Tejada y el fotógrafo Virgilio Muro completaban la nómina redaccional del *ABC* en el mes de abril de 1937²³.

²²Ortega-Lissón, Leandro Blanco y Angel Villatoro fueron dados de baja por la Agrupación Profesional de Periodistas al huir de Madrid en el mes de noviembre. El sindicato de los periodistas recomendó, siempre que pudo, que no se contratara a los que incumplieron "sus deberes al acercarse el enemigo a la capital de la República".

La información más completa sobre este particular se halla en el pleno del *Comité de Enlace* de 16 de agosto de 1937. *AHN-SGC*.Caja 2349.

²³"*Reducción de ABC*". *ABC*, 14-4-1937. Hablando de la ideología del diario y de sus periodistas, Elfidio Alonso, niega que *ABC* favoreciera conscientemente a los comunistas, aunque aumentaran constantemente su influencia gracias a "su actitud constructiva (...) y su capacidad para organizar la propaganda". En *ABC*, añade Alonso, no había comunistas "y si los hubo, lo disimulaban muy bien". Ahora bien, y aunque no significa negar la afirmación del director, el especial del 14 de abril más parecía un homenaje a la URSS que a la República, pues las informaciones y reportajes sobre aquella nación llenaban gran parte de sus páginas.

Alonso, Elfidio. *Mi testimonio como director de ABC*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg.121.

Es necesario añadir una última precisión, pues el sindicato gráfico ordenó al *Consejo Obrero* la expulsión del fotógrafo, Virgilio Muro, dudando de su fidelidad republicana. Muro no estaba afiliado a ningún sindicato o partido político. El 20 de agosto de 1937, decidió el Control obrero llevarlo a cabo, aunque en el último momento rectificó, admitiendo sus colaboraciones. Más adelante, Virgilio Muro trabajará para *Blanco y Negro*, junto con otro fotógrafo, Díaz Casariego.

El diario *Ahora*. El Consejo Obrero y las Juventudes Socialistas Unificadas

La marcha del diario, tras la fusión con la editorial de las Juventudes Socialistas Unificadas, centra el núcleo de las discusiones del *Consejo Obrero*, tal como era de suponer. También era previsible que no todos los miembros del Control obrero aceptaran de buen grado el descenso en la venta de la publicación, aunque la triste realidad de la guerra terminara por imponerse. Se hacía muy cuesta arriba aceptar que la tirada media estuviera en febrero de 1937 en 20.000 ejemplares, cuando en los meses anteriores al inicio del conflicto, *Ahora* alcanzaba ocasionalmente los 200.000 ejemplares, y los superaba ampliamente en las primeras fechas de la guerra. La designada fue la cantidad que el dirigente del *Arte de Imprimir* y gerente de la editorial, José Anguiano, afirmaba, ante uno de los órganos del sindicato gráfico, que tiraba la publicación²⁴.

El descontento porque en Barcelona y en Valencia el diario no se voceara suficientemente y saliera a la calle después de servirse la prensa local²⁵, era una cuestión menor. Muy pronto, algunos miembros del *Consejo Obrero* creyeron que había sido perjudicial para el diario el acuerdo suscrito con las Juventudes. "Nuestro periódico -dijo Gonzalo Vivas- desciende en el favor general de los lectores por su poca información y por su exceso de contenido político". El sostenedor de esta opinión añoraba así la grandeza pasada de un diario eminentemente informativo y de abundantísima información gráfica, que al hilo del devenir del conflicto había tenido que cambiar su discurso y su

²⁴AHN-SGC. Caja 2170. Reunión de las Juntas Directivas de 18 de febrero de 1937.

²⁵AHN-SGC. Caja 2542. *Consejo Obrero* de 11 de enero de 1937.

configuración. Las dificultades económicas eran ya lo suficientemente agobiantes para que en la misma reunión en la que se escuchó la primera voz crítica, se aconsejara rebajar los salarios de los que tenían un sueldo superior a las 300 pesetas mensuales, aunque las JSU habían entregado más dinero del comprometido en un principio. Los que ganaban 10 pesetas diarias vieron recortado su salario en igual porcentaje, un 10%; y los que ganaban 25 o más al día, vieron decrecer sus haberes en un 40%. Todos los redactores cobrarían también el mismo sueldo, independientemente de que tuvieran un cargo superior en las publicaciones de la editorial. Los menos favorecidos, es decir, los obreros cuyo sueldo no llegaba a esas 10 pesetas al día, y que eran mayoría, no sufrieron merma alguna²⁶. Ahora bien, no fue la única medida aprobada por la representación obrera en tal sentido. El *Consejo Obrero* llevó a la reunión del *Comité de Enlace*, el primer día de marzo, su propuesta de obligar a los redactores que incurrieran en el llamado *anfibiage* a optar por seguir en el periódico, o a dejarlo si no querían seguir compatibilizando su labor en otros organismos oficiales o en entidades particulares, incluso en las dos publicaciones de la *Editorial Estampa*. La Agrupación Profesional de Periodistas impidió que esta medida se llevara a cabo. El representante del sindicato de periodistas recordó que los sueldos de las empresas privadas "fueron siempre irrisorios", lo que forzaba a los redactores a buscarse otros empleos con los que asegurarse el sustento²⁷. No obstante, el Control obrero sólo retrocedió parcialmente en sus planes, pudiendo reducir los sueldos de los redactores que no trabajaban en exclusiva para el diario.

²⁶AHN-SGC. Caja 2542. *Consejo Obrero* de 23 de febrero de 1937.

²⁷AHN-SGC. Caja 1138.

A partir del mes de marzo, las críticas a la calidad del diario son más frecuentes, aunque también abundan los que defienden lo firmado con la organización juvenil, conscientes de que significó alejar el peligro de bancarrota. Las Juventudes Socialistas Unificadas, por su parte, tampoco estuvieron totalmente conformes con la configuración de su portavoz, aunque por cuestiones bien distintas. Las Juventudes, en cuyo órgano nacional se discutía frecuentemente el enfoque que debía tener la publicación, desarrollaron varias iniciativas para hacer un diario más vivo, ameno y marcadamente juvenil. También acentuó sus llamamientos, y no sólo a colaborar en "suscripciones colectivas" para la publicación o para la proyectada *La Hora de Valencia*, sino para difundir la lectura del diario. Desde las páginas de su propio órgano periodístico, las JSU reclamaron un mayor alcance del periódico entre la población de menor edad. "Es necesario -llegó a proclamar- que no haya un taller o fábrica donde trabajen jóvenes sin que llegue nuestro diario"²⁸.

Es más que probable que el diario aumentara sus ventas en los meses de febrero y marzo. Aunque no se refieren datos concretos, en el *Consejo Obrero* celebrado el día 11 de marzo, el responsable de la sección aseguró "que la venta ha ascendido" en semanas anteriores. Más adelante se afirmará que la fusión con las Juventudes elevó las tiradas de los primeros meses, aunque a partir del verano del 37 volvieron a caer de modo "vertiginoso".

Muy posiblemente sea una exageración, pero Gregorio Velasco -a partir del otoño de 1938 será el director del diario-, afirmaba entonces que "aún en la actualidad *Ahora*

²⁸"*Ahora, diario de la juventud*". *Ahora*, 8-3-1937. Pg. 8.

vende más ejemplares el solo que casi todos los demás periódicos". Las ventas debían situarse muy por encima de los 20.000 ejemplares contemplados por Anguiano en el mes de febrero en el *Comité de Enlace*, aunque no es posible saber en qué medida.

Por lo que se refiere a los ingresos publicitarios, en iguales fechas también manifestaron un notable aumento. En la semana previa a dicha reunión, el valor de la publicidad contratada superaba las 5.000 pesetas -cantidad bien modesta para un periodo normalizado-, pero lo más relevante es que la cifra es "aproximadamente la mitad de todo lo que durante un mes se obtenía por publicidad anteriormente".

Un último dato ofrecido en la reunión obrera del 11 de marzo, mejoró el ánimo de los trabajadores del diario. Cada día era menor el número de ejemplares devueltos y, consiguientemente, se limita el desperdicio de papel. En poco tiempo se ha pasado de un porcentaje del 30% a sólo el 9% de ejemplares invendidos, lo que "aporta una no despreciable mejoría en el déficit total de la empresa".

El contrapunto a dicho optimismo generalizado sale de la boca de uno de los representantes de la redacción²⁹. Admite que el *Consejo Obrero* economice en los gastos, pero no a cuenta del sueldo de los redactores o de la totalidad del personal, y sí evitando el despilfarro, y "despilfarro [es] ir dejando números del diario por distintos sitios de la

²⁹Se trata del redactor Flor, que acudió a esta reunión debido a la enfermedad del titular, López Darriba. Este último ostentaba en el *Consejo Obrero* la representación de la Agrupación Profesional de Periodistas. Los redactores tenían en *Estampa* una representación mayor que en cualquier Control obrero. En primer lugar estaban los directores de las respectivas publicaciones, elegidos por las Juventudes. Y, por último, estaba el que habían elegido los propios redactores -Marín Alcalde- y el que lo hacía -Darriba- por el sindicato de los periodistas. La elección de este último se había convertido en costumbre desde la incautación de la editorial, incautación que vino firmada, entre otros, por el redactor-jefe, Leopoldo Bejarano, que lo hacía "en representación de la Agrupación Profesional de Periodistas".

carretera, en el trayecto de aquí a Valencia". El periodista, como semanas atrás hizo otro compañero, aprovecha su ocasional presencia en el *Consejo Obrero* para denunciar la firma del contrato de fusión con las Juventudes. En su opinión, el acuerdo no era el "único medio de evitar que nuestro periódico fuese suspendido" por la Junta de Defensa, como no lo fueron *El Sol* y *La Voz*. Concluye afirmando que el diario ha ahuyentado a sus lectores por "el exclusivismo político que le han impreso" las Juventudes Socialistas Unificadas³⁰.

Las críticas reflejadas contra la firma del acuerdo suscrito con las JSU llegaron a calar entre los miembros del *Comité Ejecutivo*, hasta el punto que presentaron su dimisión. No obstante, gracias al apoyo manifestado por la mayoría del *Consejo Obrero*, la renuncia de Esteban, Merino y Cejuela fue "insistente y definitivamente rechazada".

Otra de las preocupaciones básicas de la representación obrera de la *Editorial Estampa* fue recuperar el control sobre el centro distribuidor que la anterior empresa de

³⁰La respuesta a estas afirmaciones la asumió el presidente del Control. Juan Esteban negó el derroche de ejemplares (no hay otro remedio que entregarlos "a los guardias del trayecto y que, por otra parte, nos sirve de propaganda y siempre tiene la probabilidad de atraernos lectores"); aseguró que el recorte salarial está sobradamente justificado (ya que se han suprimido las "inmoralidades cometidas a expensas de la buena fe del *Consejo*, tales como la acumulación de dos o tres sueldos por otras tantas publicaciones que antes tenía la empresa y que a partir del movimiento ya no existen"); y afirmó que "los apacibles lectores del *Ahora* de antes no existen ya, por lo que no habría posibilidad de hacer un periódico para ellos. En cambio, de esto, tienen una realidad bien comprobable 250.000 afiliados a las JSU y otros varios miles más de comunistas y socialistas que simpatizan con el matiz de nuestro periódico".

Dándose por aludido, Alberto Marín Alcalde aclara que, en su caso personal, no cabe hablar de *anfibiage*, porque desde la desaparición de la revista *La Farsa*, que él dirigía, sólo cobra el sueldo de redactor-jefe en el diario. Marín Alcalde hace notar que es injusto que se le haya aplicado "la tarifa mínima de redactor", cuando el sueldo del que disfrutaba se lo había ganado con su esfuerzo, especialmente en los duros días de noviembre en los que tuvo que asumir interinamente la dirección del diario ante la huida de Chaves Nogales.

AHN-SGC. Caja 2542.

Luis Montiel tenía en Barcelona. El 15 de agosto de 1936, la UGT y el Partido Socialista Unificado de Cataluña habían expropiado dicha distribuidora, asumiendo el reparto de las publicaciones de la editorial en Barcelona así como el de la totalidad de la prensa madrileña³¹. La preponderancia anarcosindicalista en Cataluña obligó, tiempo después, a que el sindicato socialista admitiera constituir con la CNT un Comité conjunto para gestionar la empresa distribuidora, en la que era mayor el número de militantes libertarios. El 4 de febrero de 1937, este mismo Comité decidió "la devolución de todas las revistas y diarios a las casas donde se repartían antes del 19 de julio de 1936". Ahora bien, esto no significaba que los sindicatos de Vendedores de Prensa de ambas centrales renunciaran a controlar las actividades de las distribuidoras, pues se aseguraba el nombramiento de un delegado en representación de cada sindicato, en todas y cada una de las empresas. No obstante, la CNT no quiso hacer valer su dominio en Cataluña sobre la UGT³², y admitió que el Comité intersindical recogiera en el acta de devolución que los cargos que queden

³¹El acta de incautación del centro distribuidor había sido, sin embargo, suficientemente tranquilizadora. Cuando se comunicó a la editorial en Madrid dicha medida, se dejó bien claro que "por la responsabilidad de las organizaciones nuestras, los pagos y relaciones con su administración se harán con toda normalidad".

AHN-SGC. Caja 1735

³²Tomamos aquí las cifras dadas por Frank Jellinek, corresponsal del *Manchester Guardian*, con respecto a la capacidad de ambos sindicatos en Cataluña. La CNT tenía 350.000 afiliados antes del inicio de la guerra mientras que la UGT sólo 12.000, un número comparativamente "infinitesimal", aunque en 10 días triplicara sus efectivos. Nueve meses más tarde, añade el autor, la UGT contaba con 467.000 militantes en Cataluña.

Jellinek, Frank. *La guerra civil en España*. Madrid, Júcar, 1978. Pg.279.

Por el contrario, mucho menos crédito tiene la afirmación del Secretariado de la UGT en Cataluña, que aseguraba que dos de cada tres trabajadores estaban afiliados al mismo sindicato.

Vid. "El 70% de los trabajadores catalanes pertenece a la UGT". *Mundo Obrero*, 25-9-1936. Pg.4.

en el futuro "vacantes en *Editorial Estampa*, sucursal de Barcelona, o bien los que sean originados por aumentos de trabajo, serán cubiertos por compañeros vendedores de prensa de la UGT, hasta la paridad, siguiéndose las mismas normas en las demás casas"³³.

Los diarios de la *Sociedad Editora Universal*

Las fallidas gestiones llevadas a cabo por el *Consejo Obrero* de la empresa editora de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid* para poner bajo la protección de alguna organización del Frente Popular a sus dos publicaciones diarias, gastaron las principales energías de la representación obrera. La amenaza formulada por la Junta de Defensa de Madrid, allá por el mes de noviembre, siempre estuvo latente con mayor o menor intensidad. El fracaso, sin embargo, no tuvo gran incidencia y los empleados siguieron en sus puestos luchando por la supervivencia de los periódicos, aunque estuvieran obligados a sortear múltiples dificultades sin ninguna ayuda externa.

Eso sí, cada vez que la prensa política ponía su grito en el cielo por la pervivencia de los diarios independientes, el Control obrero entraba a debatir la cuestión, y

³³AHN-SGC. Caja 1735.

En realidad, la CNT no hizo sino lo mismo que hiciera en los primeros días de la guerra civil, con la constitución en Cataluña del Comité de Milicias Antifascistas, que ejerció el poder real por encima del nominal de la Generalitat. "Dimos a la UGT catalana -escribía Abad de Santillán sobre dicho Comité-, no obstante, la misma representación que a la CNT, mayoritaria, lo que produjo asombro incluso entre los delegados de la organización obrera rival, que no esperaba ese gesto. Hemos puesto así de manifiesto que queríamos colaborar como hermanos y que deseábamos que en el resto de España, y en las regiones donde fuésemos minoría eventual, se nos tratase con la misma consideración y respeto".

Abad de Santillán, Diego. *El anarquismo y la revolución en España. Escritos, 1930-1938*. Madrid, Ayuso, 1976. Pg.59.

frecuentemente requería la ayuda del sindicato gráfico para que ejerciera sus influencias, poniendo "fin a una campaña que desde hace tiempo se viene haciendo" contra dichos diarios. Varias fueron las solicitudes del *Consejo Obrero* al pleno del *Comité de Enlace*. Este último, en su reunión del 10 de mayo, acordó contestarles que el criterio de este organismo siempre sería oponerse a que "fuera suprimido ningún periódico"³⁴.

Los principales responsables de esos ataques eran las publicaciones anarquistas, preferentemente de modo abierto y a menudo con escasos escrúpulos. *La Voz* era el más habitual objetivo de esos arrebatos, aunque no le iban demasiado a la zaga tanto *Heraldo de Madrid* como su hermano matinal, *El Liberal*³⁵. La polémica la repartían *CNT* y *Castilla Libre* con la prensa comunista. Las suspensiones de los diarios anarquistas fueron muy frecuentes durante todo 1937, especialmente con el enfrentamiento que mantuvieron con el consejero de Orden Público de la Junta de Defensa de Madrid, el comunista José Cazorla.

Junto a estos sobresaltos, el Control obrero debió atender a otros asuntos de interés no menor. Con unos empresarios, los hermanos Busquets, afincados en Barcelona, y con un gerente, Antonio Sacristán, establecido desde noviembre en Valencia; el *Consejo Obrero* de la *Sociedad Editora Universal* tuvo que actuar más como si se tratara de un *Comité de Incautación* que de un *Comité de Control*. La práctica ausencia de los representantes directos de los empresarios justificó que el *Consejo Obrero* se extralimitara

³⁴AHN-SGC. Caja 1138.

³⁵El ataque más decidido llegó a las páginas de *CNT* el primer día de febrero. El órgano anarquista respondía con iguales términos que los que se esgrimían en su contra : "A esto se llama ir por lana ... ¿Hasta cuando va a haber periódicos incontrolados?".

"*Heraldo de Madrid, contra la revolución y en pro de un abrazo de Vergara*". *CNT*, 1-2-1937. Pg.1.

en sus funciones. El nombramiento de José Gironés (miembro de la representación obrera hasta la destitución del Control por el sindicato) como apoderado en Madrid de la empresa, no sirvió para definir la capacidad de los capitalistas y de los empleados. Gironés y el administrador de los diarios, Valeriano López, debieron ser los únicos nexos de la casa con sus obreros. Dándose cuenta del peligro que encerraba el haberse desentendido de la marcha de los diarios, Antonio Sacristán se propuso designar nuevos representantes en Madrid para participar más activamente en el desenvolvimiento de la editora. Los elegidos fueron J. Samitier y Pedro García Bilbao. El *Consejo Obrero* no tuvo ningún inconveniente en aceptar dichos nombramientos, e incluso los encontró "un acierto", con la esperanza de lograr de ellos "una colaboración sincera"; aunque quiso dejar bien claro cuáles deberían ser los atributos que adornaran a unos y otros. De este modo, en su reunión del primero de marzo, acordó declarar que :

"Este Control obrero, o los que le sucedan, tendrán plenos derechos para fiscalizar, controlar, llevar conjuntamente con la empresa o sus representantes, la dirección, administración y cuantos derivados existan en el presente o en el futuro.

Las cuentas de los bancos, establecimientos de créditos y sucursales de la *Sociedad Editora Universal*, estarán intervenidas todas ellas por el *Comité de Control* que represente a los obreros de la *Sociedad Editora Universal*, no pudiendo disponer, por lo tanto, libremente, de los fondos de la empresa. En consecuencia, no podrá realizarse ninguna operación bancaria ni transferencia de fondos sin el visto bueno del Control".

Con respecto a lo contemplado en el decreto del 23 de febrero de 1937, el Control obrero llegaba a exceder las competencias que la ley le reservaba, yendo mucho más allá

de una simple fiscalización³⁶. Los siguientes puntos del documento aprobado por el *Consejo Obrero* incluyen una seria advertencia a la dirección de la empresa, aunque no refleje explícitamente la posibilidad de la incautación de la editorial:

"Si el personal de la misma hubiera procedido en la misma forma que la empresa lo hizo, su negocio se hubiera hundido, sin posible resurgimiento. Por el contrario, los obreros manuales e intelectuales de la *Sociedad Editora Universal* han asumido la dirección técnica y administrativa de la misma, lo que hace que, en la actualidad, presente un aspecto floreciente, máxime teniendo en cuenta las circunstancias actuales que atravesamos.

Que ha de hacer presente también que, con arrojo de su vida y los desvelos producidos por el actual estado de cosas, todos los obreros de la *Sociedad Editora Universal* han estado en sus puestos de trabajo para que nuestros periódicos siguieran siendo el portavoz popular".

Estos párrafos están llenos de verdad, salvo la alusión a la "floreciente" marcha económica de los diarios, algo que realmente resultaba imposible. La práctica desaparición de la empresa y de sus representantes facilitó que el *Consejo Obrero* llegara a exceder sus atribuciones. Igualmente, el reconocimiento del esfuerzo llevado a cabo por los trabajadores

³⁶Está claro que en una situación de normalidad plena no se hubieran alcanzado tales conquistas, pero tampoco se llegaba a lo que el diario *Treball* contemplaba como algo muy semejante a una "dictadura" del proletariado. Jellinek se hace eco de lo recogido por el órgano del socialismo unificado de Cataluña: "Un hombre rico no podía dirigir su negocio sin, como poco, consultar con un *Comité Obrero*; no podía retirar más que una cierta cantidad de dinero del banco o mantenerla en su casa; no podía ni comprar un coche ni conducirlo sin permiso de los obreros; la policía que protegía a su persona y sus propiedades estaba constituida por obreros; no podía comprar nada más que una cierta cantidad de productos, y su tendero habitual no podía llevarle los pedidos a su casa. Tenía que ceder cierta cantidad de ropa de su casa para los refugiados obreros. No podía despedir ni a sus empleados ni a sus sirvientes. Era posible que fuera llamado al servicio militar para luchar junto a los obreros contra sus compañeros ricos. Ya no podía vivir lujosamente de su sueldo. Ya no se atrevía a llevar sombrero por la calle".

Lo más prosaico, como se está viendo, no se regula, por más que se esperara del empresario que se comportara con la lealtad antifascista de un obrero.

Jellinek. *Op.cit.* Pg.478.

les permitía apretar a la editora para reclamar una serie de mejoras que deberían ser visibles en un futuro normalizado :

"Que todos los que hasta la fecha continuaron en sus puestos defendiendo los intereses de la empresa, tengan la garantía de su colocación, entendiéndose bien que la *Sociedad Editora Universal* no podrá prescindir de ninguno de sus obreros manuales e intelectuales sin la autorización plena del Control.

Caso de que la *Sociedad Editora Universal* quisiera readmitir a algún obrero, tanto intelectual como manual, en la misma, tendrá que ser con el beneplácito del Control obrero.

La participación en los beneficios en una proporción que nunca podrá ser inferior a lo que estatutariamente corresponde al Consejo de administración.

Los sueldos y jornales de los trabajadores de la *Sociedad Editora Universal* siempre estarán de conformidad con los acuerdos de sus organizaciones sindicales (...)

Estas normas no podrán sufrir modificación por parte de la empresa, salvo que alguna disposición oficial mejores las aspiraciones de los trabajadores de esta casa"³⁷.

El Control obrero presentó este documento a Sacristán, proponiendo que el acuerdo que se alcanzara a partir de dichas bases fuera rubricado en acta notarial. Ahora bien, aunque la empresa no estaba en condiciones de mantenerse firme ante sus trabajadores, el gerente de la *Sociedad Editora Universal* consiguió aplazar la discusión hasta que llegaran días mejores, no sin antes reconocer el valioso comportamiento de sus trabajadores.

Del mismo modo que la representación obrera trataba de salvaguardar los puestos de trabajo de todos los que se quedaron en Madrid bajo la amenaza de caer ante el enemigo, los que adoptaron la postura contraria siempre merecieron su repulsa. Siempre entendieron -y no sólo los trabajadores de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*- que habían traicionado el ideal por el que luchaban, por lo que no se les debía ninguna consideración. Cuando

³⁷AHN-SGC. Caja 1451.

marcharon a Barcelona tres delegados del *Consejo Obrero* -Arnal, Arellano y Pastor-, para reunirse con Manuel Busquets, le dijeron que no admitirían que pagara a ninguno de los redactores que habían sido sancionados por el Control o por el mismo sindicato al huir a Valencia. Hacerlo "resquebrajaba la moral de los que permanecen en sus puestos de lucha". Manuel Busquets no consiguió ablandarlos pidiendo su benevolencia "para conceder algún modesto socorro a determinados periodistas sancionados que se hallaban en la miseria y que, por circunstancias especiales de su anterior actuación en beneficio de la democracia, eran acreedores a la atenuante de un pequeño subsidio"³⁸. El empresario catalán negó que hubiera llegado a pagarles, acallando el rumor que había hecho que el *Comité Ejecutivo* se dirigiera a la capital catalana.

Mucho antes de que lo hiciera la Agrupación Profesional de Periodistas, el propio Control obrero sancionó a un amplísimo número de periodistas, causando baja en la nómina de las publicaciones de la *Sociedad Editora Universal* al abandonar Madrid cuando se inició el ataque de las tropas franquistas. Los expulsados entonces de *Heraldo de Madrid* fueron Manuel Fontdevila -director-, José María Pérez Domenech, Juan González Olmedilla, Raimundo Díaz-Alejo, Miguel Pérez Ferrero, Alfredo Muñiz, José Domingo, Gerardo Rivas, Carlos Sampelayo y José Díaz Morales. Dejaron *El Liberal* el director, Francisco Villanueva, además de Arturo Mori, Pedro Massa, José Téllez Moreno, Francisco Vera y Rafael Torres Endrina. Los dos últimos también habían sido directivos del sindicato de periodistas.

Con tantas deserciones, la nómina de los redactores sufrió notables cambios. No

³⁸AHN-SGC. Caja 1451.

parece posible conocer en su totalidad la redacción del *Heraldo*, aunque sí se puede afirmar que Alfonso Cabanillas era entonces su director, y que entre los redactores se contaban Juan José Zamora (redactor-jefe), Carlos Rodríguez Menéndez, Alfonso Ayensa, Vicente Ramón Esteban y Federico de la Morena Bilbao. No obstante, es posible encontrar una relación de los periodistas que elaboraban *El Liberal* en enero de 1937³⁹ : Emilio Ayensa (director), Isaac Abeytúa (que hacia el 20 de noviembre había dejado la dirección de *Política* en manos de Ossorio-Tafall), Francisco Troya, Alfonso Muñoz, Manuel Rosón Ayuso, César Arnal, Mariano Muñoz Rivero, Rafael Morayta, Miguel Vega, José J. Sanchis Zabalza, Federico Garcés, Artemio Precioso, Castor Patiño, Diego San José y Emilio Gabás Ginés. Por cierto, Emilio Ayensa, director de este último diario, estuvo mucho tiempo de baja. Su hermano Alfonso explicó al representante de la redacción en el Control obrero, según se refleja en el acta del 30 de abril, que "padece una enfermedad que requiere reposo, sobrealimentación, sales de cal y aire puro, siquiera durante un mes". Al mes siguiente se reincorporó al diario, informando entonces *Heraldo de Madrid* que la redacción de *El Liberal* había renovado su nombramiento como máximo responsable del diario, con la aprobación del *Consejo Obrero*.

Avanzado el primer semestre de 1937, se discute sobre el caso de dos redactores, Artemio Precioso y Juan José Zamora, que se ausentaron injustificadamente de Madrid. El primero de ellos, según se comenta en la reunión del *Consejo Obrero*, había prometido reintegrarse a la redacción de *El Liberal* "a la mayor brevedad", aunque debido a la

³⁹AHN-SGC. Caja 1634.

dificultad en las comunicaciones, pidió que se le ampliara el plazo de seis días para regresar a Madrid. Muy avanzado el mes de mayo, aún se esperaba su vuelta. El redactor, director ocasional de *El Liberal* en los días de noviembre, volvió a solicitar una prórroga de dos meses alegando enfermedad, a lo que respondió el Control que no volvería "a percibir cantidad alguna" mientras prosiguiese ausente. La cuestión acabaría en el sindicato de periodistas, que hizo prevalecer el permiso reclamado por su afiliado⁴⁰. En diciembre de 1936, Precioso había pedido al *Consejo Obrero* la corresponsalía del diario en París, esgrimiendo más la precariedad de su salario que el comprensible deseo de escapar de la guerra. En septiembre formuló el mismo ruego, poniendo de relieve la felicitación que mereció del Control obrero cuando dirigió provisionalmente el diario mientras otros escapaban de Madrid. Su petición mereció una nueva conminación para que regresara a la capital sin mayor demora⁴¹.

Mientras Villanueva seguía litigando con la representación obrera para recuperar la dirección de *El Liberal*, el *Consejo Obrero* sancionaba a Zamora tras haberse ausentado de Madrid sin haber solicitado permiso para hacerlo. Juan José Zamora, que entró a trabajar en el diario en octubre de 1931, fue advertido de que causaría baja, "automáticamente, en la redacción de *Heraldo* y se hará pública en el periódico la noticia de su baja" si se marchaba de nuevo sin antes recibir la conformidad del director de la publicación. A pesar de su regreso, se le negó "figurar en el turno especial de los redactores que han de ir a Valencia en labor informativa" y llegar a desempeñar, "ni siquiera accidentalmente por

⁴⁰AHN-SGC. Caja 1451. *Consejos Obreros* de 2 de abril y 15 de mayo de 1937.

⁴¹AHN-SGC. Caja 1451. Reuniones del *Consejo Obrero* de 2 de abril y 15 de mayo de 1937.

ausencia de los titulares" los cargos de director o de redactor-jefe⁴². Zamora ya había sido despojado de este último cargo del que disfrutaba, nombrando la redacción, con carácter interino, a Carlos Rodríguez Menéndez, empleado de la casa desde 1934. Aunque se trataba de un nombramiento provisional, el *Consejo Obrero* dió el visto bueno a la decisión de los redactores actuando por inercia, al acaparar unas competencias que pertenecían realmente a la empresa. No obstante, Antonio Sacristán no estaba en condiciones de otra cosa que aceptar el nombramiento, lo que se comunicó en la reunión del Control obrero del 24 de marzo⁴³.

En junio, la decisión que se tomó contra el que había sido redactor-jefe del *Heraldo* fue mucho más determinante. A pesar de las serias advertencias que había recibido, volvió a ausentarse de Madrid. El *Consejo Obrero* del 11 de junio de 1937 decidía que tanto Zamora como Rafael Solís, por igual motivo, fueran "bajas en la nómina de la redacción" del *Heraldo de Madrid*⁴⁴.

Una última cuestión que tratar de este periodo es la habitual variación en la composición del Control obrero. La guerra obligaba a la frecuente renovación de sus representantes: movilizaciones de quintas, enfermedades, fallecimientos, y por qué no, desafecciones y huidas, hacían preciso elegir nuevos *Consejos Obreros* con excesiva reiteración. El que fue elegido en diciembre de 1936 fue renovado tres meses más tarde. El

⁴²AHN-SGC. Caja 1388. *Consejo Obrero* de 6 de abril de 1937.

⁴³AHN-SGC. Caja 1451.

⁴⁴AHN-SGC. Caja 2542.

19 de marzo de 1937 tomaban posesión : Gregorio Pradillo (en representación del cierre de *El Liberal*), Manuel Álvarez (cierre de *Heraldo*), Julia García (vendedores), Joaquín Gutiérrez Rodríguez (máquinas de *El Liberal*), José Buendía Álvarez (*Heraldo*), Emilio Ayensa (redacción de *El Liberal*), Salvador Prieto (*Heraldo*), Carlos Toba (cajas de *El Liberal*), Luciano Herrero (*Heraldo*), Francisco Balea (por estereotipadores de *El Liberal*), Antonio Martínez Yebra (*Heraldo*), y Leandro Melgar de Roa, por los administrativos. El *Comité Ejecutivo* siguió siendo el mismo, permitiéndose a las secciones a las que representaban contar con un miembro más en el *Consejo Obrero*. Repetían, pues, en la Ejecutiva, Emilio Ramírez de Arellano (cajas del *Heraldo*), y Esteban González Gómez (de la sección de estereotipista del mismo diario), como presidente y secretario, respectivamente; y Camilo Pastor (empleado administrativo), como vocal⁴⁵.

El Consejo Obrero de la Compañía Editorial Española. Normas de funcionamiento

La firma de los contratos de *El Sol* y *La Voz* con el Partido Comunista y con la Alianza de Intelectuales Antifascistas, permitió a ambos diarios alcanzar un sueño acariciado en los últimos meses : elevar a cuatro el número de páginas. Los acuerdos tuvieron otros efectos prácticos. Vicente Salas Viu y José Luis Salado siguieron conservando la dirección de los citados periódicos, aunque tanto el PCE como la Alianza enviaron a sendos representantes, Mariano Perla y Manuel Arroyo, para controlar tanto los contenidos como para participar, con voz y voto, en las decisiones del *Consejo Obrero*.

⁴⁵AHN-SGC. Caja 1388.

Otra de las consecuencias de la firma de los contratos es que la *Compañía Editorial Española* se dotó de unas primeras normas para la elección y funcionamiento de su *Consejo Obrero*. La redacción quedó a cargo del *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, y la aprobación definitiva quedó en manos de la asamblea de los trabajadores, como ya sucediera con el primer reglamento de este tipo elaborado para *Prensa Española*. Las experiencias contenidas en estos dos primeros reglamentos sirvieron para que las Juntas Directivas del sindicato aprobaran el 4 de julio de 1937, las veinte bases contenidas en las *Normas Generales para la constitución y funcionamiento de los Consejos Obreros*.

Por lo que se refiere al reglamento preparado para la *Compañía Editorial Española*, es mucho más completo que el primero de los elaborados, el de *ABC*. Recogía, entre otras cosas, lo siguiente :

"El personal de la casa, reunido por secciones, nombrará a sus respectivos delegados en el *Consejo Obrero*. Quedará este constituido, por tanto, por un representante por cada una de las secciones siguientes : redacción, administración, subalternos, composición, estereotipia, máquinas, cierre, venta, electricistas, varios y fotograbado.

A estos delegados se unirá en el *Consejo Obrero* un representante del Partido Comunista, con derecho a voz y voto como el resto de los compañeros del *Consejo*.

Una vez constituido el *Consejo Obrero*, éste designará de entre sus miembros, una *Comisión Ejecutiva*, compuesta por tres compañeros, que será la que resuelva en todos los asuntos de trámite y en aquellos otros en que no hubiese tiempo de reunir al *Consejo Obrero* para su resolución. El *Consejo Obrero* hará que se legalice la firma de los miembros de su *Comisión Ejecutiva* a los efectos de cobros, pagos, etc, y relaciones con los clientes en general (...)

Todo compañero que no cumpla sus deberes en el trabajo o falte al respeto a los miembros del *Consejo Obrero* o a los jefes de sección, será sancionado en la medida que estime oportuna el *Consejo Obrero*. En el caso de que la sanción a aplicar a cualquier compañero fuera la separación de servicio y despido, el *Consejo Obrero* no la podrá llevar a efecto sino después de darla a conocer a la asamblea, a la sección que pertenezca el compañero objeto de la sanción máxima y al *Comité de Intervención* [UGT], y en el caso de que estos organismos la aprobasen".

Con este último artículo se salvaban las lagunas reflejadas en el reglamento interno de *Prensa Española*, en el que nada se había previsto acerca de la capacidad sancionadora del *Consejo Obrero*. El resto del articulado procura encauzar la responsabilidad de los trabajadores en el desempeño de sus funciones :

"Los jefes de sección son responsables ante el *Consejo Obrero* (...) del mal empleo de los elementos de trabajo, o cualquier otra falta que pudiera considerarse como tentativa de sabotaje en la marcha normal de los trabajos de las distintas secciones, teniendo la obligación de poner en conocimiento del *Consejo Obrero* cuantos casos de esta índole se puedan producir para su debida sanción.

Todos los trabajadores de la casa tienen la obligación ineludible de cumplir fielmente todo lo dispuesto por el *Consejo Obrero* en lo que se refiere a jornada de trabajo y horas de entrada y salida del mismo, siendo sancionadas las faltas injustificadas al mismo, así como el hecho de no acudir al trabajo en las debidas condiciones que permitan desarrollar normalmente las labores encomendadas a cada compañero.

Debiendo existir entre todos los compañeros de la casa un verdadero espíritu de compañerismo para la mejor convivencia de todos, se reprimirán enérgicamente cuantos incidentes surjan entre los compañeros dentro del local de trabajo"⁴⁶.

El reglamento reflejaba otros aspectos sobradamente conocidos. El Control obrero debía reunirse semanalmente y la asamblea de todos los trabajadores tendría que hacerlo cada tres meses, aunque, con carácter extraordinario, pudiera hacerlo en cualquier fecha, a requerimiento de una de las secciones. Los delegados de cada sección estaban obligados a reunirse con los miembros de su departamento antes de cada reunión del *Consejo Obrero* y de cada asamblea, para informarles de los asuntos a tratar y para unificar criterios. Por último, el *Consejo Obrero* quedaba obligado a enviar una copia de las actas de sus

⁴⁶ *AHN-SGC*. Caja 1451.

reuniones al sindicato, concretamente al *Comité de Intervención* (en el caso de *ABC* se decía que también debía remitirse a todas las directivas de los diferentes sindicatos de las artes gráficas, además de a este mismo Comité), "para su aprobación, reservándose éste el aprobar o desaprobar los acuerdos adoptados en las mismas".

Pudiera pensarse que lo que han hecho los obreros es, simple y llanamente, suplantar a los empresarios, desplazándolos de sus propiedades para ser ellos mismos los que se distribuyan la riqueza. Nada más lejos de la realidad. El documento aprobado es fiel reflejo de la actitud general de los trabajadores de la prensa madrileña, bien dispuestos al sacrificio por el bien de las empresas y por responder adecuadamente a los fines revolucionarios que de ellos se esperaban. La elección democrática garantizaba la participación de todos de manera directa, mucho más cuando en cada sección los acuerdos se adoptaban por mayoría, antes de presentarlos al *Consejo Obrero*. Dicha participación exigía la contrapartida de la fidelidad y responsabilidad. Los actos indisciplinados se castigaron, muy a menudo, con mayor dureza de lo que se hubiera podido imaginar. Cuando la inmensa mayoría ponía todo su interés en ganar la guerra, era fácil prever que se fuera decidido en el castigo, con las suficientes garantías como las que se establecían para los acusados. Particularmente las partidas de cartas en el trabajo, las borracheras, las calumnias contra los miembros del *Consejo Obrero* y las sustracciones de papel llegaban a merecer un castigo suficientemente severo, acordándose en más de una ocasión el despido cuando la falta adquiría carácter de reiteración.

Siendo aprobado en una asamblea extraordinaria el día 30 de mayo, se justifica que sólo se mencione al Partido Comunista con derecho a tener un representante en el Control

obrero. La misma asamblea fue la que ratificó, a renglón seguido, el contrato con la Alianza de Intelectuales Antifascistas, introduciéndose con posterioridad esa precisión.

La primera consecuencia de su aprobación es que hubo de variar la composición del Control obrero, para dar entrada a los representantes designados por la Alianza y por la dirección madrileña del Partido Comunista. El 3 de junio tomaban posesión de sus cargos los siguientes delegados : Vicente Salas Viu (por las redacciones de ambos diarios, con Salado como suplente), Felipe Herencia (por los administrativos, con Galván como suplente), Marino Zotes Balado (composición, siendo Ferrer suplente), Alenda (de la sección de estereotipia, con Fernández como suplente), Flores (por la de máquinas, eligiéndose días más tarde el sustituto), Esteso (de cierre, junto con Ballesteros), Jarabo (venta, con Carmen Bernal como miembro suplente), Lázaro (por los electricistas, con Laínez como sustituto), Florentino López (por fotograbado, junto a Galiano), y Salgado (varios, siendo suplente Sáinz). Como novedad, los trabajadores de la casa eligieron tanto los miembros titulares como los suplentes del *Consejo Obrero*, para estar a salvo de cualquier contingencia. Junto a ellos estarían Arroyo y Perla, siendo elegido este último presidente del *Comité Ejecutivo*, al lado de Salas Viu y Felipe Herencia⁴⁷. No obstante, la elección de los miembros de la directiva se hizo de manera provisional, con un empate técnico, por lo que se acordó que fuera una nueva asamblea extraordinaria la que ratificase la elección del presidente de la Ejecutiva.

El 11 de junio volvieron a reunirse todos los empleados de la compañía en asamblea. El motivo principal de la convocatoria, aunque no el único, fue la discusión de un primer

⁴⁷ *AHN-SGC*. Caja 1451.

proyecto de contrato con el sindicato anarquista por la tirada de sus publicaciones diarias, *CNT y Castilla Libre*. La cuestión estuvo plagada de dificultades, pues aparte del contenido meramente económico, las relaciones con los trabajadores de la *Compañía Editorial Española* reflejaron constantes roces y reproches. Esto se verá más adelante, pero por lo que se refiere a la designación del ex redactor de *Mundo Obrero*, Mariano Perla, como presidente del *Comité Ejecutivo*, la asamblea revocó el acuerdo del Control. Quedó claro el agradecimiento al PCE por entregar la recaudación publicitaria del primer número comunista de *El Sol* a la caja de la editorial. También había quedado expuesto el reconocimiento de la dirección madrileña del Partido Comunista por el esfuerzo de todos los trabajadores en la nueva singladura. Sin embargo, hubo algún trabajador que se situó en el lado opuesto a lo decidido por el Control del 3 de junio, manifestando que "no se debe regir la casa más que por los representantes directos del personal que se ha incautado de ella"; en definitiva, que ni la Alianza ni el PCE deberían estar representados en el *Consejo Obrero*. Por no ser acorde con el reglamento aprobado ni tampoco con el contrato suscrito con ambas entidades, terminó por imponerse una postura intermedia, más conciliadora. El Comité Provincial del PCE introduciría a su representante en la *Comisión Ejecutiva*, pero no la presidiría. El elegido para la presidencia, a propuesta de Salas Viu, fue Amador Vaquerín, aunque no había sido elegido miembro del *Consejo Obrero*. Amador Vaquerín había representado a las Juntas Directivas, muy poco antes, en el *Consejo Obrero* del diario *Ahora*. Aseguró Salas Viu que Vaquerín desarrollará una "gestión de todo punto beneficiosa para los intereses del personal"⁴⁸.

⁴⁸AHN-SGC. Caja 1451.

La Libertad* regresa a la casa de *Informaciones

Buena parte de los contenidos de los *Consejos Obreros* de ambos diarios lo ocupan las discusiones conjuntas para la vuelta a la calle de la Madera del diario dirigido por Antonio Hermosilla. No disponiendo de imprenta propia, *La Libertad* se elaboraba en los talleres de sus vecinos desde que ambos diarios fueron propiedad de Juan March. *Informaciones* ya se había ganado el título de diario del Partido Socialista por lo que, muy pronto, había quedado garantizada su continuidad. No sucedía lo mismo con *La Libertad*. Antonio Hermosilla había reclamado un margen más amplio de autonomía frente a la representación obrera, aunque su marcha a Valencia no mejoraba su posición. La amenaza de dimisión no pasó de ser una simple advertencia, aunque las penurias económicas -que en muy alto grado motivaron tal anuncio- no dejaron de manifestarse.

El 18 de diciembre de 1936, el *Comité Obrero* del diario *Informaciones* recibe en sus locales a la representación del diario *La Libertad*. Los primeros requieren a los segundos que les aclaren convenientemente si se han incautado o no de los bienes del periódico, o por el contrario -tal como hicieron el primer día del mismo mes-, se han constituido en Control obrero. A continuación, los delegados obreros de *La Libertad* manifestaron su determinación de volver a la calle de la Madera, "a la que estamos acostumbrados todos y es más hospitalaria que ésta de ABC", rogando que al elaborar un presupuesto de tirada, se tuviera en cuenta que "somos un *Consejo Obrero*". Antes del inicio de la guerra civil, cuando *Informaciones* -o sus talleres- era propiedad de Juan March,

cobraba a Hermosilla la cantidad de 7.500 pesetas mensuales, aparte de los gastos de fluido eléctrico, gas y agua que originara la tirada del diario izquierdista. Los términos de este contrato siguieron vigentes cuando los trabajadores de *Informaciones* se hicieron con la propiedad de todos los bienes de la publicación, aunque introdujeron una leve modificación para devolver a *La Libertad* el saldo a su favor que tenía con la anterior empresa. Siendo así, Hermosilla y la representación obrera de *Informaciones* acordaron que en los cuatro siguientes meses abonara *La Libertad* 5.000 pesetas menos en cada recibo, para equilibrar las cuentas.

El *Consejo Obrero de Informaciones*, por boca de su administrador, pretende que se respeten los términos del contrato original, con una ligera variación que no afecta a la cantidad total a pagar. "Si volvéis -explica Torío-, estaréis en las mismas condiciones. Con objeto de que no haya trabacuentas, nosotros queremos introducir unas modificaciones. Son éstas. El fluido que pagábais al 65%, el gas al 50% y el agua al 50%, los pagaremos nosotros y os pondremos un tanto. Así que, resumiendo, pagaréis el alquiler de industria de 7.500 pesetas que era lo que pagábais y de fluido, gas y agua venía resultando un total de 2.000 pesetas. Por tanto, pagaréis un total de 9.500 pesetas".

Si el presidente del Control obrero de *La Libertad* había pedido consideración hacia las circunstancias de su empresa, lo mismo hizo el *Consejo Obrero de Informaciones*. Los daños provocados por la aviación enemiga fueron cuantiosos. Diez días más tarde dirán que ya han sido gastadas 30.000 pesetas en las reparaciones, sin tener en cuenta el esfuerzo de los voluntarios, a los que habría que remunerar. La administración había quedado "inhabitable" y la redacción que también ocupaba *La Libertad* "ha quedado destruida". Para

"normalizarlo -agrega Torío-, se necesita una cantidad de pesetas que nosotros no tenemos", por haber empleado todo el dinero disponible en "la reparación de la maquinaria y construcción de lo destruido"⁴⁹.

Durante esta primera discusión para que *La Libertad* volviera al edificio rehabilitado de *Informaciones* surgió un elemento de discordia. El Control obrero del diario de Hermosilla había sido informado de que sólo se pagaban 2.500 pesetas de alquiler, cantidad que según los compañeros de la otra publicación era provisional y ya había agotado su vigencia.

No obstante, con la aprobación de todos los demás, el administrador de *Informaciones* elevó una nueva propuesta que dejaba en 7.500 pesetas la cantidad total a pagar. No siendo aceptada por la representación obrera de *La Libertad* esta última contrapropuesta, el *Comité Obrero* de la otra publicación admitió rebajar las condiciones con el ánimo de facilitar el acuerdo. El 29 de diciembre de 1936, cuando *Informaciones* estaba a punto de hacer oficial su adscripción socialista, el *Consejo Obrero* escribió al *Comité de Intervención e Incautación* dando a conocer sus condiciones para el regreso de *La Libertad*. *Informaciones* exigía el pago de un alquiler semanal de 1.250 pesetas, asumiendo el diario socialista los gastos de electricidad, gas y agua que generase la impresión de *La Libertad*. En último término, el Control obrero de *Informaciones* estaba dispuesto a rebajar sus exigencias casi a la mitad desde el inicial punto de partida. "Si a pesar de todo -ofrecían- no os pareciera viable nuestra oferta, lo que no creemos que ocurra, modificaríamos la misma en último recurso a 2.500 pesetas mensuales pagaderas por

⁴⁹ AHN-SGC. Caja 1711.

semana en la parte correspondiente, y en este caso, salvo en el importe del canon que sería el señalado, quedarían restablecidas las demás condiciones antiguas". El *Consejo Obrero de Informaciones* había hecho un verdadero esfuerzo para adecuar sus pretensiones, desde las iniciales 9.500 pesetas al mes, a las 5.000 finales; estando dispuesto a aceptar, en último término, una cantidad aproximada a las 4.500 pesetas, de las que un mínimo de 2.000 pesetas se utilizarían en liquidar los gastos corrientes.

El Control obrero del diario proclamó, desde un principio, su derecho a la titularidad de los bienes expropiados. Aunque rebaja la cantidad exigida al diario de Hermosilla, mayores son sus títulos de propiedad con sus desvelos para que los daños de la bomba arrojada por la aviación enemiga fueran los menos posibles. "Los compañeros de *La Libertad*", según dice la carta enviada al sindicato, no se esforzaron "por librar o reducir el siniestro, lo que era una cosa natural, puesto que al salvar los edificios y talleres, su propia vida económica quedaba normalizada; que es la concepción que tuvimos todos nosotros en el acto. Desde aquel momento hubieran adquirido ante nosotros un derecho moral al que se habrían hecho acreedores, pero, por el contrario, y creyendo que aquello no tenía ningún remedio, no aportaron el menor esfuerzo personal para aminorarlo, cuando en los primeros momentos y estando casi todo el personal en los talleres, hubiese quedado localizado el fuego, sin dar lugar a que se pasase a las casas inmediatas, que han sido las que al derrumbarse algunos tabiques produjeron un mayor daño a la maquinaria"⁵⁰. Tan sólo dos obreros y un vigilante a sueldo de *La Libertad* procuraron mitigar el desastre.

La última propuesta formulada -1.250 pesetas a la semana-, no fue, en principio, del

⁵⁰ AHN-SGC. Caja 1711.

agrado de la representación obrera de este último diario. Pocas fechas más tarde escribió al sindicato, indicando que únicamente podría llegar a abonar 4.000 pesetas mensuales, pagaderas de modo semanal, y eso haciendo "un verdadero sacrificio"⁵¹. El fluido y los restantes gastos apuntados debería abonarlos *Informaciones*.

Eran, en definitiva, 1.000 pesetas las que separaban una de otra oferta, aunque *Informaciones* estaba dispuesto a rebajar sus pretensiones en otras 500 pesetas más. No fue necesario. El sindicato gráfico, comprendiendo las penurias de una y otra empresa, presionó a *La Libertad* para que aceptara la oferta transmitida por el *Consejo Obrero* del órgano socialista, entendiéndola de justicia y más ventajosa que el contrato anterior con Juan March. La solución adoptada, es decir, un alquiler mensual de 5.000 pesetas -incluyéndose en esta cantidad los gastos corrientes-, no satisfizo en demasía a los delegados obreros del diario de Antonio Hermosilla, aunque dieron su brazo a torcer. Prueba de su escasa conformidad con la solución adoptada por parte de *La Libertad* es que el *Consejo Obrero*, poco después de resultar afectado el diario por un nuevo bombardeo, pidió a *ABC* que le volviera a dar protección. El *Consejo Obrero de Prensa Española* acordó entonces denegar a *La Libertad* la posibilidad definitiva de trasladar sus oficinas "a estos talleres"⁵².

El 25 de enero de 1937 se había firmado el nuevo contrato⁵³ que permitía el regreso del diario de Hermosilla a los talleres de *Informaciones*. Por parte de este último diario pusieron su firma Luis Lombao y el director Francisco Torquemada; José Minguijón lo

⁵¹AHN-SGC. Caja 2170.

⁵²AHN-SGC. Caja 864. Control obrero de *Prensa Española* de 3 de mayo de 1937.

⁵³PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 19-13.

hizo por el *Consejo Obrero de La Libertad*; y José María Montejo por el sindicato. El diario de Hermosilla, al que debe suponerse informado de toda la negociación aunque no rubricara el trato, quedaba obligado a pagar un alquiler semanal de 1.250 pesetas, comprometiéndose a liquidar inmediatamente las 2.000 pesetas que adeudaba desde el mes de noviembre.

El retorno a la calle de la Madera fue inmediato. *La Libertad* agradeció que *ABC* les hubiera recibido "con todo cariño en aquellas horas críticas", prestándole todas las "facilidades y concursos que nos obligan a una imperecedera gratitud". Era un "momento de hondo emoción (...) Volvemos a nuestra casa -añadía-tras dos meses largos de ausencia. Volvemos a los talleres que hubimos de abandonar envueltos en llamas, medio destruidos por el bombardeo de la aviación alemana. Volvemos, reparados parcialmente los daños, a seguir luchando, firmes en nuestros puestos, con el mismo entusiasmo, con idéntico fervor, con redoblada fe en la victoria del pueblo español"⁵⁴. Precisamente en esa misma página,

⁵⁴"*La Libertad regresa a sus talleres*". *La Libertad*, 26-1-1937. Pg.1. No se acabaron aquí las desdichas del diario de Hermosilla, pues el 25 de abril de 1937 informaba que "por segunda vez, *La Libertad* es víctima de la criminal metralla facciosa". Los proyectiles no afectaron tanto a las instalaciones propias de *Informaciones*, y no impidieron que *La Libertad* siguiera haciéndose en la calle de la Madera. El diario recogía, también en esta última fecha, un mensaje solidario de Largo Caballero.

Este segundo ataque sobre los talleres de *Informaciones*, permite probar el incongruente funcionamiento de la censura. Si a *La Libertad* se le permitió informar, cuando *Informaciones* quiso hacer lo mismo -el 28 de abril-, se le tachó la siguiente noticia (cuyo título hubiera sido "*La redacción y administración de La Libertad, alcanzados por los obuses*") : "Dos balas de obús cayeron en la casa donde *La Libertad* tiene establecidas su redacción y administración. Uno de los obuses produjo destrozos enormes en la finca; el otro no estalló, y lo conserva el querido colega, convenientemente desarmado, como recuerdo de estos días trágicos, pero de gloria, en que la barbarie fascista, aliada con la teutona y la italiana, se ensaña con Madrid y sus habitantes. Estas heridas de guerra son dolorosas, pero también son de victoria. Los compañeros de *La Libertad* saben sufrirlas".

El texto censurado puede verse en el *Boletín de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa de Madrid*, edición de tarde, 28 de abril de 1937. Fundación Pablo

La Libertad recordaba que, como "diario republicano independiente, órgano de expresión del Frente Popular, está bajo el control obrero de todo el personal". Este último suelto lo repetirá en días subsiguientes.

La tirada del diario *Informaciones*

La adscripción oficial al Partido Socialista del antiguo diario de Juan March no tuvo, inicialmente, ninguna incidencia económica. Hasta octubre de 1937, *Informaciones* no llegó a financiarse con cargo a la caja del partido aunque, por los balances que es posible conocer, necesitaba desde mucho antes la llegada de cualquier ingreso adicional.

Durante las negociaciones con *La Libertad*, fue posible observar las dificultades por las que atravesaba el diario socialista. El bombardeo de sus talleres vino a agravar las penurias. Cuando el director, Francisco Torquemada⁵⁵, escribe a la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, no tiene más remedio que poner de relieve las cuantiosas pérdidas del diario. Los ingresos se reducían a los obtenidos por la venta del diario en Madrid (40.000 pesetas en diciembre de 1936⁵⁶), a la publicidad (8.000 pesetas), a la venta de residuos de papel (2.000 pesetas), y a la impresión de una publicación, *El Comité de Vecinos*, a la que se cobraba la cantidad de 5.400 pesetas mensuales. Ese mismo mes de diciembre, los gastos

.....

Iglesias, *P* 44-55.

⁵⁵PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. *AH 19-13*. Los datos que han servido para la redacción de este epígrafe, proceden de este mismo legajo.

⁵⁶Con esos datos, es posible afirmar que la difusión media de *Informaciones*, durante el mes de diciembre de 1936, fue de 11.730 ejemplares diarios.

alcanzaron las 65.000 pesetas, lo que suponía un déficit de 15.000 en un único mes.

En abril, por añadir un nuevo ejemplo, la edición de *La Libertad* en sus talleres no mejoró el capítulo de ingresos, cifrado ahora en 50.606 pesetas. Los gastos disminuyeron en una muy ligera proporción, al ser entonces de 61.094 pesetas. En cualquier caso, *Informaciones* arrastraba unas pérdidas mensuales nunca inferiores a las 10.000 pesetas.

En una primera comunicación a la Ejecutiva del PSOE, con fecha 17 de enero de 1937, Francisco Torquemada creía que la mejoría pasaba porque *Informaciones* se distribuyera también lejos de Madrid, superando "las dificultades del transporte". En marzo reanudó los envíos a ciertos corresponsales, pero debe suponerse que en una cantidad poco significativa, según se desprende de los ingresos antes reflejados. Así pues, el diario seguía sufriendo unas pérdidas estimables, con unas ventas diarias que difícilmente alcanzaban los 15.000 ejemplares.

Los datos relativos a la difusión del diario en estos primeros meses de 1937, se refieren exclusivamente a Madrid. Muy poco más habrá que sumar si se quiere obtener la circulación total, si es que llegaba a superar los límites de la capital. Un nuevo informe elaborado por el director y que se remitió a la Ejecutiva del Partido Socialista, recoge la siguiente distribución mensual en Madrid :

- 309.730 ejemplares en enero de 1937. Puesto en circulación durante 27 días, la media diaria es de 11.471.

- 321.874 en febrero. La media, sobre 25 días, es de 12.874 ejemplares.

- 359.842 en marzo. Sobre 28 días, la media resultante es de 12.851 ejemplares.
- 274.775 en abril. Francisco Torquemada atribuye el descenso en las ventas -una media de 10.568 ejemplares en 25 días- al "intenso fuego" artillero que sufrió la población.

La difusión media no superó aquellas cifras en los meses siguientes. El 6 de agosto de 1937, volvió a escribir Torquemada⁵⁷ a Ramón Lamonedá, afirmando entonces que la media estaba entre 10.000 y 16.000 ejemplares diarios, aunque la falta de papel reducía ocasionalmente las tiradas a unos 3.000 o 4.000 ejemplares.

Otras circunstancias tampoco favorecían la estabilidad de los diarios madrileños en general. Entre las numerosas comunicaciones dirigidas por *Informaciones* al secretario de la Ejecutiva del PSOE, la del 7 de junio de 1937 se refiere a los ejemplares entregados por el diario a determinados organismos, ejemplares que aún no había conseguido cobrar, y que es dudoso que lo hiciera más adelante. En concreto, desde noviembre de 1936, la Agrupación Socialista Madrileña había encargado al diario 100.000 ejemplares -para "propaganda"- y el Comisariado de Guerra 326.750. *Informaciones* esperaba que el Comité Ejecutivo del Partido Socialista abonara lo adeudado por la Agrupación de Madrid -ésta les remitió a la Ejecutiva socialista- y le ayudara a gestionar el cobro ante el Comisariado. El administrador del diario ansiaba poder recuperar unas 49.000 pesetas, con las que enjugar las pérdidas de unos cuantos meses.

⁵⁷Los términos de la carta escrita por el director de *Informaciones* obligan a pensar que en la propia Ejecutiva del PSOE había quienes estaban por desprenderse del diario. Francisco Torquemada pretendía despejar todas las dudas que pudieran existir intentando hacer ver a Lamonedá que el diario "no es un ineficaz medio de propaganda".

IX. LA CENSURA DE PRENSA

Toda la prensa, la de la España republicana y la de la España *nacional*, vivió bajo el régimen de la previa censura los casi mil días en los que se prolongó la guerra civil. Ahora bien, al encarnar la República un régimen de libertad, es lógico pensar que fuera menos estrecha y más tolerante con sus publicaciones.

Cuando no restaba mucho tiempo para el fin de la guerra, el gobernador civil de Madrid, José Gómez Osorio, recordó a los periódicos cuáles eran sus obligaciones. El texto de la siguiente nota pública resume cómo se pretendió que fuera el funcionamiento de la censura en la capital. Los diarios estaban autorizados para poder ejercer la libre crítica, pero debían ser tan cuidadosos con la expresión de sus ideas como lo debían ser ante las informaciones de carácter estrictamente militar :

"Desea la autoridad gubernativa, y espera lograrlo, no tener motivo para la imposición de nuevas sanciones a ningún periódico. Por el contrario, honda satisfacción

recibirá proclamando y aplaudiendo, como lo ha hecho en otras ocasiones, la conducta de la prensa madrileña, sin excepción, en el cumplimiento de la alta función que le está encomendada. Para lograr esta finalidad, quiere decir que es inexcusable dar de lado toda discusión o polémica que pueda contribuir a distanciar o enfriar las relaciones de máxima cordialidad que es obligado existan entre todos los grupos políticos y organizaciones sindicales"¹.

La recomendación venía a probar que las anteriores órdenes no siempre surtieron efecto. Con excesiva frecuencia, los diarios mostraron escaso celo en evitar fragmentar la unidad de los grupos republicanos. En muchas ocasiones excedieron la simple expresión de las ideas políticas. Igualmente, no siempre respetaron las decisiones de la censura, y más de una vez decidieron publicar los textos que habían sido tachados por el lápiz rojo. Resultaría fuera de lugar, sin embargo, culpar exclusivamente a la propia prensa. Un régimen así no podría resultar grato, y con excesiva frecuencia, la censura mostró una insoportable arbitrariedad.

La censura previa. Un régimen de excepción

El 13 de julio de 1936, en la antesala de la guerra civil, debía reunirse la Diputación Permanente de las Cortes republicanas, para prorrogar, por un nuevo periodo de treinta días, el estado de alarma vigente en todo el país desde el 17 de febrero. El Gobierno había reclamado la prolongación de la situación de excepcionalidad; antes, incluso, de los asesinatos del teniente de Asalto José Castillo, y del jefe de Renovación Española, José

¹"La censura de prensa". *Heraldo de Madrid*, 21-1-1939. Pg.1.

Calvo Sotelo. La proclamación del estado de alarma había supuesto el establecimiento de la previa censura sobre las publicaciones periódicas.

El bando firmado el mismo 13 de julio por el gobernador civil de Madrid, Francisco Carreras Reura, recogía explícitamente esa misma medida. "La previa censura -decía el bando-, que se ejerce en este Gobierno, afecta a todos los impresos cuya circulación se desee"².

En realidad, durante la breve existencia de la IIª República, fue más norma que excepción el sometimiento a un régimen de este tipo. La legislación republicana facilitó también que se tomaran medidas muy contundentes contra buena parte de las publicaciones periódicas. Más allá del ejercicio de la censura previa, el cierre de la prensa más molesta, y no sólo de las publicaciones más reaccionarias o revolucionarias, hizo que se viviera una "insostenible situación de excepcionalidad"³. El Gobierno, durante el bienio radical-cedista, no dudó en aplicar con extremo rigor la legislación heredada de los anteriores Gobiernos progresistas. La ley de Defensa de la República y la posterior ley de Orden Público -que sirvió para derogar a aquélla en julio de 1933-, fueron los nuevos instrumentos utilizados para situar fuera de la legalidad a buena parte de la prensa escrita. Entre los diarios que continuaron publicándose en Madrid, antes y más allá del 18 de julio, los más perjudicados fueron *El Socialista* (obligado a echar el cierre desde la revolución de octubre de 1934 durante 14 meses ininterrumpidos) y muy especialmente *Mundo Obrero*, que no pudo

²Bravo Morata, Federico. *Historia de Madrid. El Madrid de la IIª República*. Madrid, Fenicia, 1977. Pg.272. Vol.IX.

³Abad Amorós, María Rosa. *La libertad de expresión del pensamiento en la IIª República española*. Madrid, Universidad Complutense, 1988. Pg.417.

reaparecer hasta el 2 de enero de 1936, después de frecuentes interrupciones decididas no sólo desde la derecha. A este último diario no le fueron a la zaga las distintas publicaciones de matiz anarquista, de tal modo que su órgano madrileño, *CNT*, sin recursos económicos tras un cierre tan prolongado, no pudo reaparecer hasta que procedió a la incautación de los talleres del diario tradicionalista *El Siglo Futuro*.

La Constitución de 1931 recogía y garantizaba, entre las distintas libertades públicas, la de prensa. El artículo 34 proclama que "toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones, valiéndose de cualquier medio de difusión, sin sujetarse a previa censura. En ningún caso podrá recogerse la edición de libros y periódicos, sino en virtud de mandamiento judicial competente. No podrá decretarse la suspensión de ningún periódico, sino por sentencia firme". Sin embargo, no sería un precepto largo tiempo aplicado.

Censura de prensa y propaganda

Uno de los principales inconvenientes de la organización de los servicios de prensa de la República fue la descoordinación. El Frente Popular no consiguió el grado deseable de unidad, lo que hace que afloren, demasiado a menudo, las rivalidades entre las distintas tendencias prorrepurbanas. La censura funcionaba, pero terminaba por hacerlo arbitrariamente. Aunque era de todo punto inconveniente, con mucha frecuencia se empleaban los papeles impresos para atacar a un enemigo distinto al que aparecía en el otro campo de batalla. Junto a una rivalidad desatada, aparece también la diferencia de trato.

Ciertas noticias se tachaban a determinados periódicos y a otros no, por lo que no cesó de traslucir el descontento ante un tratamiento tan dispar.

En el caso concreto de la propaganda, ésta funcionó en el exterior mucho mejor que en el bando franquista, y no sólo porque la razón estuviera del lado de la República, al establecerse su Gobierno a resultas de las elecciones del 16 de febrero. "Fue más intensa -afirma Cabanellas- y mejor lograda por parte de los republicanos". Pero en la España en guerra fue muy distinto. "En el área interna, los servicios de prensa funcionaron mejor en la zona nacional. En ella, el mando único, prontamente materializado, pudo unificar también un sistema de propaganda que se centró en torno a engrandecer y hasta divinizar la figura del Caudillo en proporciones tanto mayores cuanto que su capacidad militar se veía disminuida por fracasos reiterados". Los periódicos, y no sólo los incautados y los comunistas, como llega a afirmar Guillermo Cabanellas, sino prácticamente todos, se utilizan "no sólo para atacar al enemigo común, los fascistas, sino a sus propios aliados"⁴. Fueron tantas las ocasiones en que así se utilizó la prensa que merecerá una explicación suficientemente amplia más adelante. Pero, primero será necesario desarrollar una idea que quedó latente : que la censura tampoco respondió a criterios unitarios.

⁴Cabanellas, Guillermo. *La guerra de los mil días*. Buenos Aires, Heliasta, 1975. Pgs.673-674.

La organización de la censura. Censura civil y censura militar

En los inicios de la guerra civil, la censura de prensa la ejercía el Gobierno civil de Madrid, lo que es lo mismo que decir que dependía, al menos para todo el territorio leal, del Ministerio de la Gobernación. Los diarios debían mandar sus galeras al Gabinete de la censura, antes de iniciar la distribución de sus ejemplares. La práctica, sin embargo, no se llevó siempre a rajatabla. El órgano publicitario de Largo Caballero, *Claridad*, no encontró mejor medio para llamar la atención sobre la gravedad del movimiento insurreccional que ignorar, el 18 de julio, la acción de los censores. El número no fue visado por la censura, al contrario que otros diarios que vieron aconsejable respetar las instrucciones dadas por el inactivo y confiado Gobierno.

El Ministerio de la Gobernación ordenaba a las publicaciones que no dejaran en blanco los textos que llegaba a tachar la censura. En más de una ocasión reconvino a quienes así procedieron, sin comprender que era la propia lentitud de la acción censora la que, en la mayor parte de las ocasiones, impedía la solución propuesta, por no dejar tiempo material para la rectificación. Claro está que con cierta frecuencia se dejaban esos blancos como denuncia expresa de la acción del lápiz rojo. Esto último es lo que llegó a hacer el diario *CNT*, lo que motivó la enérgica respuesta del gobernador civil de Madrid, Trigo Mayral, obligando al órgano anarcosindicalista a insertar el siguiente comentario :

"El diario *CNT*, en su número de ayer ha infringido, como lo viene haciendo reiteradamente, las disposiciones de la censura, dejando en blanco en su primera plana el espacio que ocupaban unos artículos tachados. No satisfecho, por lo visto, con lo expuesto, acentuó la nota sensacionalista retirando voluntariamente, o tal vez para hacer creer que se

tachaba lo publicado por otros diarios, de la página segunda, toda la composición referente a las bases elevadas por la UGT al Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo, para una acción conjunta en los presentes instantes, publicada por todos los diarios de Madrid y autorizado también al diario confederal vespertino. De tal proceder he dado cuenta a la superioridad para que imponga la sanción pertinente. Pero me creo obligado a poner en conocimiento del pueblo madrileño los procedimientos que emplea el diario *CNT* para aparecer como perseguido, poniendo en juego artimañas que, por delicadeza y repugnancia, no ha empleado hasta la fecha, ni las empleará, la prensa antifascista de Madrid"⁵.

El día anterior, 10 de febrero de 1938, *CNT* había tachado por completo la información referente a las bases presentadas por la UGT para formalizar, como así se hizo, una alianza táctica entre ambos sindicatos. En el diario aparecieron únicamente los titulares de la información⁶, y un gran espacio en blanco a pesar de que el texto había sido autorizado. La maniobra periodística, según la denuncia de Trigo Mayral (ex presidente del sindicato de los metalúrgicos de la UGT, *El Bahuarte*), se saldó con esa severa advertencia, pues la publicación no llegaría a ser sancionada⁷.

A los pocos días de iniciada la guerra civil, se estableció la organización que habría

⁵"Una nota del gobernador civil al pueblo de Madrid". *CNT*, 11-2-1938. Pg.2.

⁶Reflejaban sus titulares lo siguiente : "La UGT presenta a la CNT un programa de ayuda al Gobierno. Condiciones básicas : militarización de los transportes; nacionalización de ferrocarriles, industrias y banca; nacionalización de la tierra; perfeccionamiento del Ejército, etc".

CNT. 10-2-1938. Pg.2.

⁷Refiriéndose al caso concreto de Barcelona, Hugh Thomas escribe que en esas mismas fechas, el invierno de 1937-38, "la censura se fue haciendo cada vez más rigurosa; *Solidaridad Obrera* fue suspendida varios días por el mero hecho de dejar espacios en blanco en los lugares correspondientes a los artículos censurados : ningún periódico podía dejar constancia de la actividad de la censura, ni por obra ni por omisión".

Thomas, Hugh. *La guerra civil española*. Barcelona, Grijalbo, 1976. Pg.844.

de tener la censura de prensa, según fueran las cuestiones a tratar. Del ámbito de lo político y de lo civil se ocupó quien hasta entonces era competente en este campo : el Ministerio de la Gobernación. De lo militar, de la marcha de la contienda, comenzó a ocuparse el Ministerio de la Guerra. Siendo necesaria una dualidad de este tipo, esto es, la distinción entre lo civil y lo militar, lo verdaderamente peligroso es que ambas emitan órdenes contrapuestas. Es factible que así llegara a producirse, si hemos de creer al diario *CNT*.

El órgano anarquista nos pone sobreaviso sobre la confrontación de lo cívico y lo militar. Ante el descontento de dicho diario porque se le tachara una opinión estrictamente "política", el Gobierno civil de Madrid, por medio del Gabinete de prensa y censura, prometió que no se cometerían más arbitrariedades. Días más tarde, quien suministró nuevas indicaciones fue el Ministerio de la Guerra, a través de la sección de Información y Prensa, que mandó convocar a los directores de los distintos diarios madrileños. En esta última reunión, el Ministerio de la Guerra afirmó que entregaría "instrucciones concretas en los casos de guerra y con libertad ilimitada para todos los temas civiles. No era preciso que los diarios de la localidad remitiéramos las galeradas ni los ejemplares a la previa censura. Cada director quedaba encargado para ejercer la autocensura en nuestro respectivo periódico. Más adelante, el mismo Gabinete encargó de este menester a los redactores que de nuestra confianza enviamos al mencionado Ministerio a petición de aquellas autoridades". A *CNT* le extrañó grandemente que muy poco tiempo después se le reclamara esas pruebas que quedaron ampliamente mutiladas. No obstante, en lo que debía haber mostrado mayor sorpresa es en la promesa de no comprobar las galeradas, lo que significaba rehuir la previa censura. *CNT* prefirió fijarse en lo que se le tachó. "Cosas

baladíes fueron crucificadas por el lápiz -no sabemos si rojo o negro- de ese censor tan enemigo *cordial* nuestro. Escritos de la mayor ponderación merecieron sus iras". El enfado alcanza grado tal, que se interroga si no sería mejor dejar de escribir : "¿Cómo hemos de escribir, señor? ¿Valdrá más romper la pluma, tirar el fusil o el pistolón que nos acompaña y echarnos a dormir la siesta?"⁸.

Con la llegada de Angel Galarza al Ministerio de la Gobernación, en el primer Gobierno que presidió Largo Caballero, dicho departamento procuró clarificar la actividad censora, aunque el Ministerio de la Guerra estableciera sus reglas en materia militar. Su nombramiento sirvió también para fomentar un mayor contacto con los editores y directores de las distintas publicaciones. Las reuniones tenían lugar a diario. "Los directores de los periódicos de la capital -escribe uno de ellos, Zugazagoitia-, a instancias del ministro de la Gobernación, Angel Galarza, nos reuníamos con él todas las tardes para ser informados de la marcha de los sucesos militares, al objeto de que poseyéramos una base firme para nuestros comentarios. Galarza, que había ejercido como periodista en Madrid, era con sus antiguos colegas todo lo amable y atento que podíamos apetecer. En relación directa con Largo Caballero, nos proporcionaba las noticias del frente y nos hacía sugerencias que discutíamos con él. No necesito decir que las sugerencias eran mejores que las noticias, de las que el ministro no era responsable"⁹. En una de esas reuniones "quedó convenida una nueva organización de la Oficina de censura, compatible con el deseo que a todos nos

⁸"*Palabras cordiales. CNT al gran público de sus lectores*". CNT, 5-8-1936. Pg.1.

⁹Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Exilio, 1978. Pg.175.

anima de cooperar decididamente a ganar la guerra"¹⁰. Desconocemos cuál fue esa reorganización, aunque debe pensarse que quiso contar en el cuerpo de censores con individuos de todo el abanico que cubría el Frente Popular. Cuanto menos, Galarza logró una especie de tregua para que todos los diarios se avinieran a respetar las sugerencias de los censores.

Una de sus primeras decisiones fue limitar las informaciones que pudieran ser de utilidad para el enemigo, procurando que éste desconociera las concentraciones multitudinarias. Se acordó entonces :

"... restringir la difusión de noticias, sobre todo de carácter local, como las que se refieren al anuncio de grandes asambleas, concentración de masas, salida y desfile de columnas y convoyes, entierros, mítines y todas aquellas en las que se da la circunstancia de aglomeración de muchedumbres, y cuya publicidad radiada puede servir de indicio a los rebeldes para conocer los movimientos que realiza la población militar y civil de la retaguardia.

Asimismo se limita la radiodifusión de noticias, de la clase que sean, que puedan servir para orientar al enemigo en sus planes contra las fuerzas de la República"¹¹.

En fechas no muy posteriores, la Gaceta republicana del 28 de octubre de 1936 complementaba esa norma, con la publicación de un decreto del Ministerio de la Guerra, según el cual los jefes de Columna, de Estado Mayor, de la Comandancia Militar, y su personal subordinado, no podrían ofrecer mayor información "que los partes reglamentarios", partes que deberán remitirse al Estado Mayor, al ministro y a las

¹⁰"La censura de los periódicos". *El Sol*, 27-9-1936. Pg.1.

¹¹"Nuevas medidas restrictivas de la información". *CNT*, 18-9-1936. Pg.4.

autoridades superiores del Ejército. Una nueva orden del mismo Ministerio insistía en semejantes términos, al prohibir "a los militares de toda graduación facilitar informes sobre las operaciones de los frentes". El objetivo es el conocido : evitar cualquier "indiscreción"¹² que pudiera ayudar al enemigo.

Los diarios que se avinieron a comentar aquella primera orden de Gobernación, alabaron su conveniencia. *El Sol* escribió más tarde que los periodistas debían "sacrificarlo todo a la victoria". Añadía que los diarios "son hoy, sobre todo, trincheras desde las que se defiende nuestra causa. Por ello, toda la prudencia y celo que se empleen resultarán poco, ya que en el empeño lo que se hace es laborar por la victoria"¹³.

Las publicaciones anarquistas, generalmente las más reñidas con la organización de la censura, se mostraban también de acuerdo con estas limitaciones, aunque no dijeron lo mismo de la censura sobre la expresión directa de las ideas políticas. "Aceptamos la censura militar -escribirá *Castilla Libre*- por creerla necesaria en estos momentos de lucha a muerte con las hordas fascistas. Contra la civil, contra la política, estamos y estaremos siempre"¹⁴. La postura de *El Socialista* fue, sin embargo, mucho más respetuosa con la censura. El mejor ejemplo de cautela lo aporta el órgano de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista. *El Socialista* aceptó de buena gana y desde un principio, la acción represiva de

¹²"Se prohíbe a los militares de toda graduación facilitar informes sobre las operaciones de los frentes". *Ahora*, 9-1-1937. Pg.7.

¹³"Los periódicos en la guerra civil". *El Sol*, 29-11-1936. Pg.1.

¹⁴"Una parcialidad irritante que no podemos consentir". *Castilla Libre*, 4-4-1937. Pg.1.

la censura. En los primeros días de la guerra hacía explícita, en un suelto, la siguiente declaración : "No extrañen los blancos que aparezcan en nuestro diario. No tienen nada de alarmante. Se refieren a movimientos de fuerza que la imprudencia informativa ha dejado probablemente traslucir y no convienen a la dirección de la campaña"¹⁵. Es más, con la suficiente antelación, *El Socialista* había llamado la atención sobre la conveniencia de limitar las informaciones de carácter militar, poniendo especial cuidado en no prestar un auxilio indirecto a los sublevados :

"Recordamos -afirmaba *El Socialista*- la imprudencia en que incurren algunos colegas que no corrigen las crónicas de sus enviados de guerra (...) Los sectores (...) sólo pueden darse con vaguedad"¹⁶.

A pesar de las buenas intenciones de aquella medida, su aplicación dejó descontentos a todos. El mismo portavoz de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista terminó por agotar su paciencia. La censura sobre los temas militares se convirtió en uno de los más firmes quebraderos de cabeza para sus responsables, pues "tacha a su gusto y no acepta juicio crítico. Es una de las nuevas formas de la irresponsabilidad"¹⁷.

¹⁵*El Socialista*. 27-7-1936. Pg.1.

¹⁶"De acuerdo con la censura". *El Socialista*, 11-9-1936. Pg.1.

¹⁷"Aclaraciones al lector". *El Socialista*, 24-2-1937. Pg.4. La última razón para que *El Socialista* estallara, fue la prohibición de dedicar "una sola línea" al problema del abastecimiento en Madrid. "Ya que no nos suministren patatas, ni aceite, ni pan, ni azúcar, ni alubias, nos suministrarán notas oficiosas". El diario prometía no volver a publicar esas informaciones hasta que no se asegurara el abastecimiento suficiente. "Se acabó nuestra complacencia con colaboradores que no tienen el menor interés". No obstante, no llegó a cumplir sus amenazas y muy pronto volvería a publicar las notas de abastos. La conclusión del comentario es suficientemente significativa acerca de la opinión que le merecía la censura a *El*

La Junta de Defensa de Madrid asume la censura de prensa

Los censores utilizaban muy distintos criterios, y los había quienes tenían manga muy ancha y quienes estaban dispuestos a aplicarla demasiado a rajatabla, sin dejar pasar ni una. Sucedió así entonces y seguirá sucediendo cuando el destino de la capital queda en manos de la Junta de Defensa de Madrid, y la Consejería de Orden Público -de la que era inicialmente titular Santiago Carrillo- adquiriera las competencias censoras. Comentaba Carrillo a su llegada a esta Consejería, que "la situación era algo confusa, precisamente porque las circunstancias eran poco propicias para el mantenimiento de un orden revolucionario". Pasando por alto, inicialmente, la importancia de la propaganda y de la censura, su primera preocupación fue "aplantar metódicamente y de forma organizada a la quinta columna de Mola"¹⁸. Apuntan Aróstegui y Martínez que, en estas fechas, "no existe una censura sistematizada, por cuanto que existen mayores preocupaciones de urgencia y más aún por la ausencia, todavía, de un enfrentamiento dialéctico entre las organizaciones cuyo único fin, ahora, es alentar a la defensa de Madrid". En definitiva, y como dejaba entrever Carrillo, la censura "quedó englobada dentro de la Consejería de Orden Público,

Socialista: "Estamos resueltos a no dulcificar, ni un momento más, nuestros juicios, y a creer, con un dramaturgo noruego, que la barca del mundo se hundirá por el peso de los imbéciles".

¹⁸Rodríguez Mendieta, Isidro. *"El gobernante más joven del mundo habla a Estampa"*. *Estampa*, 28-11-1936. Afirmaba Carrillo en esta entrevista que el control sobre la quinta columna ya se había logrado bajo la vigilancia "de las fuerzas regulares organizadas", y con la desaparición de los Comités de Investigación; haciendo que la Dirección General de Seguridad recuperara las competencias que le pertenecían.

como una vertiente más del control político-social de la población"¹⁹.

Ahora bien, era imprescindible acometer la reorganización de ese servicio. El 9 de noviembre de 1936, la citada Consejería acordaba el nombramiento de delegado "para el Gabinete de prensa", desde el cual se dirigiría la acción censora, a Fernando Claudín Ponte²⁰. La posterior reestructuración de la citada Junta de Defensa el 2 de diciembre de 1936 -ahora con el antetítulo de *delegada*-, traslada esas atribuciones a una Consejería de nueva creación, la de Propaganda y Prensa. Fue su primer titular José Carreño España, militante de Izquierda Republicana, y que hasta entonces había sido consejero de Comunicaciones y Transportes. Con su designación, y hasta muy cerca del fin de la guerra civil, la propaganda en Madrid estuvo en manos de los republicanos de Azaña. El siguiente delegado del Gobierno para la Prensa y Propaganda en la capital fue también republicano, Miguel San Andrés, aunque la cuestión de la censura ya no fue de su incumbencia. En los primeros días de febrero de 1939 fue relevado por el diputado comunista Francisco Félix Montiel, destituido un mes más tarde, tras la formación del Consejo Nacional de Defensa; quedando la Subsecretaría de Prensa y Propaganda a cargo de Eduardo Medrano. La censura de prensa había regresado a las manos del Ministerio de la Gobernación una vez que Largo Caballero decidió disolver la Junta de Defensa de Madrid, molesto por la notable

¹⁹Aróstegui, Julio; y Martínez, Jesús A. *La Junta de Defensa de Madrid*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1984. Pg.219.

²⁰"*Importantes acuerdos de la Junta de Defensa de Madrid*". *El Sol*, 10-11-1936. Pg.1. Tal como quedó reflejado, es muy probable que en las fechas subsiguientes a la marcha del Gobierno a Valencia, la censura hubiera quedado olvidada, hasta que Claudín tomó posesión. "Los militares -escribió Arturo Barea- tenían cosas más urgentes a que atender". Ahora bien, la acción de Claudín no se limitó a la censura, sino más bien, como recuerda Santiago Carrillo en sus *Memorias*, al "mantenimiento de un contacto con los directores para facilitar el apoyo de la prensa al esfuerzo de guerra".

autonomía con la que llegó a funcionar. Desde entonces, ese departamento será competencia, como al inicio de la guerra, del Ministro de la Gobernación.

Con Carreño España, la censura de prensa manifestó una organización más perfeccionada, disponiendo, según afirman Aróstegui y Martínez, de "mayores medios de actuación" y de "un esquema organizativo claramente diferenciado en sus atribuciones". La delegación se dividió en dos Secretarías, la primera de ellas de Prensa (dirigida por Ángel Herreros, contando con todo lo relacionado con la censura civil, que no la militar); y la Secretaría de Propaganda (dirigida por Gerardo Saura), que asumió los restantes servicios: radio, cine, impresos, etc²¹.

En los primeros días de su mandato, Carreño España recordó a los directores de las publicaciones las reglas vigentes de la censura, enviando órdenes muy semejantes a las dictadas con anterioridad por el ministro Galarza. Además de hacer presentes a todos los diarios sus obligaciones, poco antes de la nochebuena del año 36 prometió una especie de "pequeño armisticio pascual", pero que de inmediato "sería inflexible con los infractores", actuando "enérgicamente"²². *Mundo Obrero* se quejaba exageradamente de que así se hiciera, aunque era sobradamente conocida la benevolencia de Carreño España. Añadía el diario comunista que la misma delegación amplió muy pronto dichas órdenes "en el sentido de restringir aún más, hasta casi prohibir, las informaciones de la guerra". *Mundo Obrero* reconocía la necesidad de las primeras indicaciones, aunque se aplicaron con extrema

²¹Aróstegui y Martínez. *Op.cit.* Pg.208.

²²"*Ahora nos dicen que van a castigarnos con dureza*". *La Voz*, 24-3-1937. Pg.1.

"rigidez". Viene a empeorar las cosas el que las nuevas disposiciones sean excesivamente restrictivas. El diario se mostraba de acuerdo con que la censura prohibiera "toda información de la guerra que pueda servir de dato o de indicación al enemigo". Sin embargo, se censuran "acciones pasadas y la actuación de determinadas fuerzas y la publicación de fotografías inofensivas, como parapetos y trincheras, sin mencionar donde están, como jefes de fuerzas y grupos de soldados; en realidad poco les queda por hacer a los periódicos". En el Madrid sitiado, puntualizaba el diario comunista, la censura de prensa es mucho más rígida; mientras que en provincias se permite mucho más. La conclusión, al menos para el punto de vista comunista, era más que previsible : se hace precisa "la necesaria centralización que toda obra de gobierno requiere"²³.

Las instrucciones sobre las informaciones estrictamente militares partían desde el Ministerio de la Guerra. Indalecio Prieto, responsable de este departamento desde la llegada al gobierno del doctor Negrín, completó aquellas medidas en un sentido mucho más restrictivo²⁴. La finalidad principal de la orden del 4 de octubre de 1937 era castigar las

²³"Discrepancias con la censura de prensa". *Mundo Obrero*, 12-1-1937. Pg.1. Fue moneda común el desacuerdo con el proceder de la censura ante pasadas acciones militares. Así por ejemplo, *El Socialista*, cuando aún no se había constituido la Junta de Defensa de Madrid, afirmaba haber sufrido "el infortunio de un censor que, al aplicar su criterio, no tuvo en cuenta el interés del periódico, ni por lo visto la opinión general de la censura (...) Un desafuero cometido con *El Socialista*, en perjuicio de nuestros lectores". El diario dirigido por Julián Zugazagoitia, al contrario de lo que pasó con otros, vió como se le tachaba que el cabo de Ametralladoras, Miguel Mogrovejo, había abatido un caza y un trimotor.

Puede verse esto último en "*Hoy nos toca censurar a nuestro censor*". *El Socialista*, 16-10-1936. Pg.1.

²⁴Ahora bien, no cabe atribuir expresamente a Indalecio Prieto las restricciones en esta materia. En el segundo viaje a España de Franz Borkenau -uno de los más finos observadores de la España republicana-, realizado a partir de enero de 1937, pudo constatar que "las facilidades brindadas a los periodistas" eran mucho menores. "El permiso de viajar libremente y visitar todos los rincones del país se había convertido en privilegio otorgado sólo a aquellos

actitudes proselitistas dentro del Ejército, con el ánimo de lograr una mayor unidad y cohesión en las filas republicanas. No obstante, la orden que se reproduce a continuación, restringía también las informaciones que se facilitaban desde el propio Ejército :

"Es preciso que los jefes de nuestro Ejército ajusten su conducta en este aspecto a una sobriedad austera, eludiendo todo exhibicionismo y rehuyendo en lo posible la publicidad. A esto debe contribuir también la prensa, a fin de no desviar la atención pública del heroísmo general de las masas (....) En virtud de lo propuesto dispongo :

1º. Se prohíbe a los jefes y oficiales del Ejército con mando de tropa la participación en actos públicos de carácter político.

2º. Igualmente se les prohíbe hacer declaraciones para la prensa e intervenir en emisiones de radiodifusión.

Los periódicos que contraviniendo este precepto publiquen entrevistas con jefes u oficiales del Ejército sin previa aprobación del Ministerio de Defensa, serán severamente castigados.

3º. No podrán celebrarse revistas ni desfiles militares sin autorización expresa del ministro de Defensa. Será indispensable el mismo requisito para cualquier acto o ceremonia en que deban formar unidades del Ejército"²⁵.

El mismo Prieto había ordenado a la censura que permitiera informar de las acciones militares recogiendo, exclusivamente, los comunicados oficiales de las operaciones de guerra. No obstante, se consiguió del ministro una mayor flexibilidad en la aplicación de la norma, permitiéndose a los periodistas que siguieran acudiendo a los frentes de batalla²⁶.

Regresando a la actividad ejercida por Carreño España en la Delegación de

.....

periodistas de cuya absoluta lealtad a un partido se estaba convencido".

Borkenau, Franz. *El reñidero español*. París, Ruedo Ibérico, 1971. Pg.137.

²⁵"Una orden de Defensa Nacional prohíbe a los jefes y oficiales del Ejército tomar parte en actos políticos y hacer declaraciones en la prensa". *Heraldo de Madrid*, 6-10-1937. Pg.2.

²⁶Barea, Arturo. *La forja de un rebelde*. México, Montjuich, 1959. Pgs.720-729.

Propaganda y Prensa, durante el primer mes de su mandato aprobó una orden que obligaba al depósito previo de todas las publicaciones e impresos. La orden, firmada el 30 de diciembre de 1936 tanto por Carreño España como por el general Miaja, procuraba evitar que cualquier publicación, ya fuera o no periódica, se sustrajera a la acción de la censura. El texto supone reconocer que ciertos organismos políticos y sindicales -el diario *CNT* acababa de ser suspendido por el *caso Yagüe*-, no aceptaban de buen grado la intervención de quien popularmente era conocida como *Doña Anastasia*²⁷ : la censura previa.

"La previa censura, -reflejaba aquella orden- régimen excepcional que sólo puede disculparse en circunstancias graves como las que atravesamos, para que tenga eficacia exige en su aplicación una absoluta igualdad para todos los que la sufren. Pugna con ella el que puedan publicarse periódicos que por editarlos ciertos organismos se consideran libres de ser censurados, ya que por los momentos que vivimos no hay publicación que no sea política y que pueda sustraerse a hacer campaña de ese carácter"²⁸.

Consecuentemente, todos los "diarios, revistas, boletines, tanto de empresas como de organizaciones políticas, sindicales y de Milicias, dibujos, litografías y demás medios gráficos mencionados en el artículo segundo de la Ley de Imprenta, con excepción de los libros", deben someterse a la censura previa, quedando obligados a depositar los respectivos originales en la propia Delegación de Propaganda y Prensa.

²⁷ Así era llamada, explica José Carreño España, por el "agrio espíritu de la vieja solterona".

"José Carreño España autocritica su actuación al frente de la delegación de Propaganda y Prensa". *ABC*, 16-4-1937. Pg.11.

²⁸ "Todas las publicaciones pasarán por la censura". *Claridad*, 1-1-1937. Pg.4.

Censura de prensa y autocensura

Una de las soluciones propuestas por determinados periódicos, ejercer la autocensura, se demostró impracticable. No parece lo más adecuado en una situación de guerra, aunque no esté de más llamar a la responsabilidad de todos los que tienen la obligación de escribir para la retaguardia. Las rivalidades entre las diferentes fuerzas políticas que sostuvieron la guerra desde el bando republicano, hubieran obligado a la censura a intervenir de inmediato con extraordinaria dureza si, hasta entonces, se hubiera mantenido a la expectativa. Si es cierto lo que contaba *CNT* el 5 de agosto de 1936, el Ministerio de la Guerra había dejado, ocasionalmente, al libre albedrío de los diarios, el control responsable sobre sus propios contenidos. Siendo como lo cuenta el órgano anarquista, dicha concesión duró muy poco tiempo. *El Socialista* -presumiblemente con la pluma de su director, Julián Zugazagoitia- era consciente de que dejar plena responsabilidad a todos los diarios, sin ninguna otra intervención ajena, sería algo destinado al fracaso. Ahora bien, eso no significa que "la mejor censura" no sea la que nace de "nuestra propia responsabilidad", como escribía en el siguiente artículo :

"Para alcanzar el crédito -horro de toda vanidad- que nos adjudicamos, basta quererlo ganar. Es sencillo. Por sencillo, precisamente, no lo reputamos como un mérito. Más bien como una obligación de cumplimiento fácil. Condición indispensable para ello es la de atenerse estrictamente a la verdad, y rendirle culto, cualesquiera que sean los trazos que la verdad ofrezca. ¿Amarga? ¿Placentera? En todo caso, la verdad, sea la que fuere nuestra posición ante ella, no es más que una. Registrarla como es, buena o mala, constituye un deber que quienes tenemos la misión de divulgarla a diario no podemos eludir. Somos especialmente cuidadosos en este punto. Al extremo de que hemos escrito anteriormente, y hoy lo ratificamos, que es preferible la verdad ingrata a la mentira dulce (...) A lo que nos negamos es a alimentar un optimismo que necesita, para subsistir, nutrirse de ilusiones

engañosas (...) Esa clase de periodismo no nos sirve ni contribuye, aunque otra cosa se crea, a la victoria. A la postre, ese periodismo de hipérbole que repudiamos, más que nada, por inútil, se traduce en desconfianza (...) En puridad, huelga para nosotros la censura, a la cual procuramos evitarle trabajo, aunque para ello sea menester que sacrifiquemos voluntariamente, con harta frecuencia, lo más sabroso de una información que ningún otro periódico -estamos seguros- podría superar (...) La mejor censura, para nosotros, la más rigurosa, es la que nuestra propia responsabilidad nos impone. Podríamos fácilmente, a favor de la impunidad que pueda derivarse de nuestro gubernamentalismo, eludir las restricciones de la censura, escamoteando a su control las galeradas que estimáramos susceptibles de tachadura. No hay cuidado de que lo hagamos"²⁹.

El órgano anarcosindicalista, *CNT*, antes de que sus roces con la censura fueran más constantes, se manifestó con mayor rotundidad por la autocensura. En su segunda queja contra *Doña Anastasia* (por la tacha de noticias, de "artículos ideológicos, de crítica doctrinal y de afirmaciones revolucionarias"), *CNT* manifiesta haberla ejercido siempre, "procurando templar y silenciar todo aquello que pudiera ser aprovechado por el enemigo"³⁰.

¿Mostrar la verdadera realidad, por dolorosa que esta fuera?, o, por el contrario, ¿dulcificarla y ocultarla, de modo que pareciera otra bien distinta? ¿Cuáles, entre aquéllas, fueron las órdenes reales de la censura? Aunque han trabajado en un mismo departamento, -distinto al que aquí nos ocupa, el de la censura sobre la prensa extranjera-, Constanza de la Mora y Arturo Barea nos dejan testimonios bien contradictorios. El autor de *La Forja de un rebelde* afirma que no importaba tanto la verdad como el efecto propagandístico. "Nuestras órdenes eran más que simples: ¡teníamos que suprimir todo lo

²⁹"La censura más rigurosa nace de nuestra responsabilidad". *El Socialista*, 12-9-1936. Pg.1.

³⁰"La previa censura". *CNT*, 17-10-1936. Pg.5.

que no indicara una victoria del Gobierno republicano!". Con respecto al asedio sobre el Alcázar toledano, Barea (un socialista de convicción), es suficientemente explícito. "La orden oficial para la censura fue: dejar pasar únicamente las informaciones en las que apareciera que el Alcázar estaba a punto de rendirse, la columna de Yagüe detenida en su avance, y los tribunales populares un dechado de justicia"³¹.

Todo lo contrario afirma Constanica de la Mora. La esposa del jefe de la aviación republicana, Ignacio Hidalgo de Cisneros (militante comunista a pesar de sus orígenes familiares, siendo nieta de Antonio Maura), nos transcribe las sugerencias transmitidas por uno de sus compañeros : "Los periodistas pueden enviar lo que quieran, con tal de que sea verdad y de que esa verdad no sirva de información al enemigo"³².

A favor de esta última opción, que la verdad brille por encima de todo, se llegaron

³¹Barea. *Op.cit.* Pgs.615-616.

Ante dichas órdenes, continuaba el autor, "me sentí convencido de que la política que se seguía con la censura y las noticias oficiales era estúpida. Pero cuando me enfrenté con los periodistas, me encorajinó la seguridad cínica con que daban nuestra derrota por cierta y trataban de infiltrar sensaciones en sus despachos; como consecuencia, me dediqué a cumplir las órdenes oficiales con una furia salvaje, como si, suprimiendo frases aquí o allá, estuviera suprimiendo un hecho real cuya idea me era odiosa".

³²Mora, Constanica de la. *Doble esplendor. Autobiografía de una mujer española*. México, Atlante, 1944. Pg.361. Constanica de la Mora comenzó a trabajar en la censura extranjera en Valencia, a finales de 1936, bajo las órdenes directas de Luis Rubio Hidalgo, responsable de ese departamento. "Mi trabajo consistía -escribía- en permanecer sentada ante aquella mesa durante seis horas diarias, esperando a que los periodistas me trajesen los mensajes que deseaban cursar al extranjero y, después de leerlos cuidadosamente si no había nada censurable, dejar que los enviasen por teléfono o cable; para lo cual teníamos un servicio de ciclistas de la misma oficina. Los periodistas llamaban constantemente desde nuestros teléfonos a Londres y París y podían hablar con cualquier país del extranjero, excepto Alemania, Italia y Portugal". Cuando el Gobierno se trasladó a Barcelona, lo mismo hizo la censura extranjera, dirigida ahora por José María Plà, un "inteligente escritor, Profesor de la Universidad de Salamanca y yerno de Unamuno (...) Padecía una diabetes crónica y aquellos días precisamente se encontraba enfermo, así es que yo ví mis funciones multiplicadas"[Pgs.361 y 460].

a manifestar la totalidad de los diarios, aunque no siempre sus informaciones fueran acordes con sus intenciones. Lo hizo, por ejemplo, el portavoz de la Federación Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas. *Ahora* entendía que se estaba desatando la euforia ante la humillante retirada de los *voluntarios* italianos en Guadalajara. "La prensa, en relación con la marcha de las operaciones militares, no debe dormir al pueblo con la exageración de las victorias. Hoy más que nunca, la prensa debe convertirse en el instrumento más firme de la campaña para organizar las reservas (...) Si no, vamos a seguir las lecciones de los que conquistan ciudades por radio y ganan la guerra en los titulares de sus periódicos"³³. Otro diario, declaradamente comunista, *Mundo Obrero*, hizo lo propio. "Ni la República ni ningún antifascista español necesita que le regalen el oído con trompetines oxidados"³⁴. Un periódico madrileño acababa de publicar la falsa noticia, según la cual el Ejército republicano había recuperado la ciudad de Toledo. Desde una ideología bien distinta, los caballeristas de *Claridad* coincidían aquí con los comunistas. "Los triunfos de nuestro Ejército sobre las hordas fascistas no deben ser base de optimismo borracho. Desde luego, no por esperados han de producirnos menos alegría. Pero es evidente que el carácter de nuestra lucha obliga a todos a comportarse de modo que lo consciente resplandezca con trazos singulares". Es más, la exageración de las victorias ha tenido efectos funestos. "Recogimos -añadía *Claridad*, no tardando mucho, tempestades que despoblaron de combatientes muchos lugares que, contra todo, tenían la

³³"Una sexta columna : la euforia". *Ahora*, 19-3-1937. Pg.4.

³⁴"Nuestros enemigos : los sensacionalistas". *Mundo Obrero*, 5-3-1937. Pg.1.

responsabilidad de permanecer firmes en el puesto que se les había asignado"³⁵.

Frente a todas estas intenciones, sin ninguna excepción, se impusieron los falsos cantos de victoria. No debe extrañar demasiado, pues es comprensible la utilización de esa "mentira dulce", según los términos empleados por *El Socialista*. El pueblo y los combatientes necesitaban elevar la moral para no caer en el derrotismo.

Guillermo Cabanellas, por su parte, establece unas conclusiones muy tajantes :

"En los partes de guerra se exagera mucho; en los titulares de los diarios todavía más. Leyendo algunos periódicos de Madrid, la ciudad de Córdoba cayó más de diez veces en poder del Ejército republicano; Zaragoza, seis o siete; el Alcázar de Toledo otras tantas. Lo mismo sucedía con Oviedo, Huesca y Teruel (...) Periódico tan ponderado como *El Socialista*, caracterizado por la serenidad y seriedad de las noticias que daba sobre las operaciones, se dejaba arrastrar también por la tensión reinante, informando sólo noticias favorables a los republicanos, como si de tal forma pudiera ganarse la guerra.

El campeonato de la exageración parece reservado para *Heraldo de Madrid*, el que más reiteraba el clima de una victoria inexistente. Si hubiera sido cierta la mitad de los grandes titulares de aquel vespertino, la guerra hubiera terminado en cuestión de horas"³⁶.

Nadie quedaba libre de pecado, ni siquiera *El Socialista*, cuyo director tenía a gala la veracidad de todas sus informaciones. El lápiz rojo tenía su cuota de responsabilidad en la creación de este clima, aunque los propios diarios añadían sus propias ansias de victoria hasta deformar la realidad. Claro está que, en el bando contrario se hizo lo mismo. En el texto extraído del diario *Ahora*, no puede reconocerse a nadie más que al general rebelde Queipo de Llano, con su constante utilización propagandística de las ondas radiofónicas.

³⁵"La prensa, vehículo firme de la verdad". *Claridad*, 3-4-1937. Pg.1.

³⁶Cabanellas. *Op.cit.* Pgs. 674-675.

Una orden discutida : la censura y la Unión Soviética

Una de las instrucciones de la censura más conflictivas fue firmada por Julián Zugazagoitia -director de *El Socialista* hasta mayo de 1937-, como ministro de la Gobernación. La orden amenazaba con el cierre de los periódicos que atacaran a una de las pocas naciones, la Unión Soviética, que prestaba ayuda al Gobierno de la República.

"Con reiteración, que permite adivinar un propósito deliberado de ofender a una nación excepcionalmente amiga, creando de esta manera dificultades al Gobierno, se ocupan de la URSS diferentes periódicos, habiendo llegado en su inconveniencia a equipararla a las naciones que invaden el suelo nacional. Esta licencia, absolutamente reprochable, no deberá ser autorizada por el Gabinete de censura. Debe cesar radicalmente, avisando que tan pronto como esta orden deje de ser observada escrupulosamente, se suspenderá con carácter indefinido al periódico que la infrinja, aún cuando hubiese sido autorizada por la censura; quedando, en este caso, el censor que hubiese leído las pruebas periodísticas, a disposición del Tribunal encargado de entender en los delitos de sabotaje"³⁷.

Dos días más tarde de la publicación de esta orden, el *Comité de Enlace* de los partidos socialista y comunista dió a conocer la alianza que acababan de suscribir para una actuación más unitaria. Entre los puntos del acuerdo figuraba la defensa de la Unión Soviética como nación amiga del pueblo español.

En el pasado más reciente, el cónsul general de la Unión Soviética en Barcelona, Antonov Ovseenko, había enviado una nota de protesta a los diferentes diarios catalanes

³⁷"Se reprimirán con todo rigor los ataques insidiosos contra la URSS". *El Socialista*, 15-8-1937. Pg.1.

Sin que signifique que influyó necesariamente en la elaboración de la orden, Hugh Thomas afirma que el representante de la Internacional Comunista en España, el italiano Palmiro Togliatti, "desde luego (...) estaba en España" cuando fue remitida a la prensa.

Thomas. *Op.cit.* Pg.735.

por los frecuentes ataques que recibía su país desde los órganos de expresión del Partido Obrero de Unificación Marxista, POUM. La nota salió a la luz pública el 27 de noviembre de 1936 :

"Una de las maniobras del fascismo internacional consiste en atacar a los representantes acreditados de la Unión Soviética ante el Gobierno español, alegando que de hecho son ellos los que están dirigiendo la política exterior e interior de la República española. La razón está clara. En primer lugar desean minar el prestigio del Gobierno español en el extranjero; en segundo, debilitar la solidaridad fraternal existente entre el pueblo español y la URSS; y en tercer lugar, fortalecer las tendencias desorganizadoras que pueden dividir al frente unido republicano. En la prensa barcelonesa hay un periódico que ha aceptado la tarea de apoyar esta campaña. *La Batalla* ha tratado de proporcionar datos para apoyar estas insinuaciones fascistas. El Consulado general de la URSS en Barcelona rechaza las lamentables insinuaciones de este periódico con pesar"³⁸.

La orden del ministro Zugazagoitia no podía tener otro objetivo que las publicaciones anarquistas. Con mayor ascendencia en las provincias catalanas, especialmente en Lérida, el POUM había sido ilegalizado tras los disturbios del mes de mayo. Su principal órgano periodístico, *La Batalla*, había sido cerrado. Sus mejores ideólogos se encontraban encarcelados. Maurín seguía retenido en las cárceles franquistas y Andrés Nin había sido asesinado en un *cheka* comunista.

Así pues, habiendo sido los *poumistas* o los trotskistas meramente residuales en Madrid, no es exagerado afirmar que los únicos ataques hacia la Unión Soviética que podía reflejar la prensa de la capital, sólo podían proceder de las publicaciones anarcosindicalistas. La censura, sin necesidad de aquella orden de Zugazagoitia, ya había

³⁸Jellinek, Frank. *La guerra civil en España*. Madrid, Júcar, 1979. Pg.426.

sido lo suficientemente celosa para evitarlos. La prensa de todos los matices, incluida la comunista, había expresado su admiración sincera hacia una nación amiga, México, que colaboraba con la República española en la medida de sus posibilidades. Pero cuando se trata de contrarrestar la admiración por el pueblo soviético realzando la cooperación mexicana, más modesta y desinteresada, la censura está presta a intervenir. *El Sindicalista* se quejó de que se expurgara por completo un escrito de Antonio Hoyos Vinent que afirmaba cosas tales como las que siguen a continuación : "Méjico está infinitamente más cerca de España que Rusia (...) La podemos estimar, admirar, imitar en muchas cosas, sentir incluso gratitud si hay por qué; pero seguirá siéndonos extraña. Méjico no; tiene nuestra alma, nuestra naturaleza". Por supuesto que para conocer el artículo de Hoyos Vinent, fue necesario que el día de la protesta de *El Sindicalista*, la censura fuera mucho menos estrecha. Afirmaba la publicación, un día más tarde de ver ese artículo machacado, que cuando la censura "colocaba el lápiz rojo en algunos trabajos aparecidos en *El Sindicalista*, nos hemos callado". Hoy es obligado responder a lo que entiende es una arbitrariedad. "¿Sería tan amable -pregunta- el amigo Carreño España que nos dijera a qué partido pertenece el censor que mutiló dicho artículo? Más ... no. No nos lo diga. Lo hemos adivinado"³⁹. Comunista debía ser aquel censor, como el que tuvo que leer en *CNT*, pocos días antes, un artículo de semejante cariz. "Nadie -escribía *CNT*-, a excepción de los trabajadores de Suecia, que han fletado varios buques hasta ahora, cargados de pulpa, se ha ofrecido a la España antifascista como el pueblo mejicano"⁴⁰. Unas seis líneas de este

³⁹"Para Carreño España". *El Sindicalista*, 1-4-1937. Pg.1.

⁴⁰"¡Viva Méjico! Ahora es papel de periódico lo que nos va a enviar". *CNT*, 8-4-1937. Pg.1. El grito de *Viva Méjico* apareció entonces con relativa frecuencia en el diario anarquista.

último texto, y que debían referirse a la Unión Soviética, no habían pasado la criba de la censura. El diario anarquista añadía ese comentario a una buena nueva que servía para aliviar la preocupación de todos los diarios madrileños, pues el embajador español en la capital centroamericana, Félix Gordón Ordás, había gestionado exitosamente la compra de papel prensa y pedía a los diarios madrileños que le informaran de las cantidades y tamaño que precisaban.

Todos contra la censura

La censura previa es incompatible con cualquier régimen de libertades públicas. Por eso es fácilmente comprensible que toda la prensa madrileña se mostrara a disgusto con esas restricciones. Lo mismo pensaron los corresponsales de guerra extranjeros amigos de la República española⁴¹. Quizá llevados por un excesivo entusiasmo inicial, pensando que la contienda podía ser cosa de pocas horas, los anarquistas de *CNT* reclamaron, recién instalados en los talleres de *El Siglo Futuro*, que desapareciera "inmediata o fulminantemente la previa censura (...) ¿Queda algún periódico -se preguntaba *CNT*- conservador o reaccionario por incautar? (...) La casi totalidad -menos uno o dos, bien conocidos como enemigos del pueblo-, está, lo repetimos, en nuestro poder, que es la

La sociedad *los amigos de México*, fundada en 1937, estaba presidida por el director de *CNT*.

⁴¹Cuando habla de la falta de informaciones oficiales sobre la pérdida de Badajoz "para evitar un estallido de venganza popular" en respuesta a las ejecuciones masivas en la ciudad extremeña, Borkenau califica de política poco "inteligente" la ocultación de unos hechos que estaban en boca de todos. Frente a la censura oficial, añade el autor, "se quejan amargamente" todos los corresponsales extranjeros.

Borkenau. *Op.cit.* Pg.99.

de cada jornada. En el periodismo, como en los caracoles, lo que importa es la salsa. Guiso con salsa incolora es guiso perdido"⁴⁵. Una terminología muy semejante fue la utilizada por *ABC* al levantar su primera queja. "*ABC*, que desde que lo escriben republicanos no ha llevado a sus columnas ni una sola línea que no hayan censurado ni ha publicado textos tachados por el lápiz rojo, se dirige por primera vez a la censura para expresarle públicamente su protesta por el trato desigual a que se le somete, no solamente por lo que representa el *handicap* periodístico de poder servir a los lectores toda clase de platos fuertes cuando les venga a los privilegiados, sino por el perjuicio que se nos ocasiona imponiéndosenos obligaciones que los demás no cumplen"⁴⁶.

Una de las acusaciones más repetidas contra la censura fue la lentitud en su funcionamiento. Cuando así tenía lugar, no se le podía negar licitud a la protesta. El 2 de diciembre de 1936, el administrador de los diarios de la *Compañía Editorial Española -El Sol y La Voz-*, escribía al sindicato trasladando el disgusto del *Consejo Obrero* y del director de la última publicación. *La Voz* había "reducido su venta en Madrid notablemente por el retraso en su salida". Reproducía el administrador el escrito que le había entregado

⁴⁵"*Disciplina, mucha disciplina*". *La Voz*, 20-12-1936. Pg.1. Este artículo, aunque no va firmado, responde al estilo inconfundible de su director, José Luis Salado. Como volverá a hacer un día más tarde, acusa a *Política* y *CNT* de no respetar las órdenes de la censura. "¿Sería pedir mucho que los periódicos que se pasan el día entero hablando de disciplina se pusieran de acuerdo con sus palabras?". Los periódicos que eluden el control de la censura, dice Salado, resultan "más sabrosos", pero con su diario no debe haber cuidado pues "*La Voz* quiere ser disciplinada".

⁴⁶"*La censura*". *ABC*, 27-2-1937. Pg.7. El diario de Unión Republicana termina este artículo lanzando la siguiente pregunta: "La Junta Delegada de Defensa tiene autoridad omnímoda en Madrid. ¿Es una excepción el Departamento de Censura?".

José Luis Salado :

"Nosotros llevamos a la censura nuestras galeradas a las cuatro menos cuarto y nos las devuelven a las seis o seis y cuarto ya censuradas; pero se da el caso de que nosotros recibimos otros periódicos de partidos políticos una hora antes de recibir las galeradas de la censura y vienen con todas las noticias que a nosotros nos tachan, lo que nos coloca en un plano de inferioridad; primero, por llevar nuestros periódicos menos noticias y, segundo, por salir con dos horas de retraso sobre los demás periódicos"⁴⁷.

Por encima de la perjudicial lentitud, la arbitrariedad es la acusación más repetida contra los censores. Y la arbitrariedad, como sinónimo de descoordinación y de criterios dispares, lleva aparejada la acusación de favoritismo. Estando la censura y la propaganda durante buena parte de la guerra civil en manos de los hombres de Izquierda Republicana, muchos dedos apuntan al órgano publicitario de Manuel Azaña. *La Voz* había lanzado una de las primeras denuncias de favoritismo en la utilización del lápiz rojo. Lo hizo el 20 de diciembre de 1936, en el artículo antes reflejado y que atribuimos a José Luis Salado. La censura -dijo entonces *La Voz*- ha dejado pasar "feroces embestidas" de *Política*, y también de *CNT*, contra su propia actividad. La formulación contra *Política* resultaba excesivamente exagerada, pues aunque bien pudo ser cierta la mayor laxitud de los encargados de censurarla, se mantuvo generalmente dentro de los cauces de la corrección.

Poco más tarde, y aunque apuntado por ese mismo cargo, el diario *CNT* secundaba aquella misma denuncia. El sindicato publica en provincias manifiestos que aquí se le tachan, y también informaciones que a otros se les permiten. Después de reflejar con

⁴⁷*AHN-SGC*. Caja 1451.

suficiente sorna la militancia de Carreño España, le pregunta "si la censura tiene la misión de defender la política específicamente republicana o la de contribuir a la causa antifascista"⁴⁸.

*La Voz*⁴⁹ y *ABC* volvieron a insinuar ese trato de favor con el diario de Azaña en el mes de marzo de 1937. *El Socialista* sumó sus propias andanadas en dos entregas. La primera de ellas formulaba los cargos, la segunda designaba al culpable. El Ministerio de la Propaganda, regido por otro republicano -el también periodista Carlos Esplá-, ofrece un "trato de favor"⁵⁰ a *Política*, diario que se ha beneficiado de ciertas exclusivas que se han negado a otras publicaciones.

El órgano de Izquierda Republicana se sintió obligado a salir a defenderse de las acusaciones. Entiende que la "terquedad" de *El Socialista*, es completamente injustificada. Debe aportar "las pruebas demostrativas de la exclusiva de la que al parecer gozamos -o hemos gozado- en los servicios de información del Ministerio de Propaganda (...) Somos

⁴⁸"*La actuación de la censura*". CNT, 25-1-1937. Pg.1.

⁴⁹*El Sol* lo haría una semanas más tarde. El 21 de abril escribía el diario de la mañana de la *Compañía Editorial Española* el siguiente comentario : "A cambio de esta forzosa docilidad, aceptada como mal menor, en estos momentos la censura nos distingue con un celo que en más de una ocasión constituye agravio para el crédito informativo de *El Sol* contra sus lectores". Cuatro días antes, el diario disponía de una amplia información, "propia y detallada", sobre el bombardeo aéreo padecido en Madrid. "*El Sol*, por disponerla tarde, se atuvo a transcribir la publicada por *Claridad*. El domingo salió en otro periódico [*Política*] información semejante a la que llegó a obtener *El Sol*. Pero la censura tachó la información que publicaba *Claridad*, y por extensión, la de *El Sol*". El artículo, después de observar el "ejercicio caprichoso de tan delicada función", lanza al aire unos interrogantes que no se ve capaz de responder : "¿Privilegios? ¿Simples preferencias? ¿Ausencia de normas? ¿Falta de unidad de criterio?".

"*Hechos inexplicables. Lo que tacha y lo que deja de tachar la censura*". *El Sol*, 21-4-1937. Pg.1.

⁵⁰"*Política partidista*". *El Socialista*, 24-3-1937. Pg.4. El titular de este artículo debía llevar un doble sentido, siendo *Política* el nombre del diario republicano.

tan escrupulosos como el que más"⁵¹.

La arbitrariedad de la censura

Resulta posible conocer hoy día los textos que tachaba la censura, puesto que la Junta de Defensa de Madrid, cuando era de su competencia, elaboraba un boletín confidencial que reproducía los escritos expurgados, acompañados de un extracto de lo publicado por los diarios madrileños. El boletín, realizado por la delegación de Propaganda y Prensa, circulaba entre todos los censores. Se elaboraba diariamente, con una edición de la mañana y otra de la tarde -según fueran matutinos y vespertinos los diarios controlados-, fundamentalmente para que los propios encargados de la censura conocieran reservadamente los escritos que no debían ver la luz pública. Los primeros boletines se dirigían directamente al presidente de la Junta de Defensa de Madrid, general Miaja, y a partir de marzo de 1937 se remitían a Manuel Rodríguez Pavón, jefe de la sección de Información del Estado Mayor del Centro; aunque siempre bajo la dirección de la

⁵¹"*Por nuestra parte, este asunto está liquidado*". *Política*, 30-3-1937. Pg.4.

Las frecuentes denuncias de favoritismo contra el diario republicano forzaron a la publicación a salir en defensa del compromiso antifascista desarrollado tanto por Izquierda Republicana como por su órgano de expresión. Lo hizo *Política* el 18 de mayo, estando, por tanto, bien recientes los sucesos de Barcelona. "Han seguido siempre -afirmaba- una conducta de tan clara e intachable rectitud, que todos los intentos que se hagan por descubrir en ella actitudes contrarias a todas las aspiraciones populares han de revolve, inevitablemente, contra quienes les den expresión. En las afirmaciones repetidas públicamente por sus voces autorizadas, antes y después de la criminal sublevación y del intento de conquista de España en que se ha convertido, y la obra llevada a cabo, desde el Gobierno o fuera de él, está la demostración de estos asertos. Jamás Izquierda Republicana sentirá el sonrojo al echar una ojeada sobre la historia de su actuación".

"*Izquierda Republicana contribuyó y contribuye a la derrota del fascismo*". *Política*, 18-5-1937. Pg.4.

delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa madrileña. Con la disolución de la Junta (tal como se afirma en el boletín del 5 de mayo de 1937 que recogía los diarios censurados esa misma tarde) y "suprimidos de consiguiente todos los sevicios de esta delegación de Propaganda y Prensa, con el presente número finaliza la publicación de este boletín". Parece poco probable que a partir de entonces se siguiera haciendo algo semejante. No obstante, los números consultados hacen posible tener una idea muy fiel del funcionamiento real de la censura previa.

Por medio de la consulta de sus diferentes ejemplares, queda claro que el excesivo celo de los censores perjudicaba los intereses del propio Gobierno del Frente Popular. Uno de los objetivos fundamentales de la censura era mantener el optimismo de la población. Pero frecuentemente y de manera equivocada, se está mucho más cerca de conseguir justamente lo contrario. Pongamos un primer ejemplo. *Claridad* -que sufrió como todos, los efectos de la tijera censora-, tuvo que dejar fuera de su editorial el siguiente comentario: "Cuando se supo que los facciosos contaban con tropas regulares del ejército italiano, con material moderno, etc, se creyó que el fascismo entraría en Madrid"⁵². Es posible que fuera conveniente ocultar que todos temieran entonces, y el Gobierno el primero, una evidencia como era que Madrid estaba a punto de perderse para la República en los primeros días de noviembre. También es factible pensar que era mejor desconocer que el armamento del otro bando hubiera sido modernizado. Sin embargo, negar la participación directa de Italia

⁵²Boletín de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta Defensa de Madrid. 17-2-1937. Fundación Pablo Iglesias. P.4455. Caja 19.

cuando se acababa de proclamar a los cuatro vientos con la batalla de Guadalajara, era incomprensible a todas luces. Y lo era, en mayor medida, cercenar la conclusión que quería establecer el diario a partir de aquella afirmación : que Madrid había sido capaz de superar, victoriosamente, los mayores peligros.

Más incomprensible resulta aún la mutilación causada a la información del mismo diario remitida desde Gijón. "Así -escribió sin que el texto viera la luz-, cuando los observadores del Ejército Popular, que vigilan constantemente los movimientos del enemigo, dieron aviso del convoy, las piezas leales comenzaron a abrir fuego rápido y continuo, que causó enormes estragos en la caravana"⁵³. Basta con ocultar que "nuestras ametralladoras" dominan la carretera de aprovisionamiento de los rebeldes en Oviedo, pero no era necesario llegar a tanto precisamente cuando las noticias transmitidas son sumamente favorables.

En muchos casos, la censura era excesivamente meticulosa, lo que no siempre provocaba protestas. En el caso del *Heraldo*, se le tachó la lista de calles afectadas por un bombardeo enemigo, seguida de ciertas puntualizaciones, algunas de ellas, al menos las primeras, sobradamente inicuas por ser notablemente inconcretas. "Hubo un tiempo -se tachaba a la publicación- que los cañones del fascismo alemán e italiano se dedicaban en su *inocente* entretenimiento a tirar contra la Telefónica. Hoy no ... Y permitasenos que hoy nos refiramos también a nosotros, queridos lectores, porque el sábado, sin ir más lejos,

⁵³*Boletín de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa de Madrid.* 17-4-1937.

cayeron dos proyectiles del 15,5 en las dos casas contiguas a nuestra redacción, de nuestra pobre redacción, que aún *convalece* de los efectos de una bomba de aviación de 250 kilos"⁵⁴.

En otras ocasiones, la actividad de la censura casi se llevaba hasta los límites de la histeria. Sólo así se comprende que se tacharan textos tan innecesarios como innecesario hubiera sido molestarse en su lectura. El comentario de dudoso gusto de *El Sindicalista*, eso sí, acompañado de una breve reseña de una conferencia del dirigente monárquico Antonio Goicoechea -tomada de un diario argentino-, mereció la completa amputación de la censura. De la lectura del texto sólo puede desprenderse que la censura parecía más dispuesta a proteger el buen nombre de otros, que de orientar acerca de lo que realmente interesaba al pueblo español :

"El señor Antonio -nos referimos al encorsetado Goicoechea-, ha dado una conferencia en San Sebastián. Un gran diario de Buenos Aires da cuenta de este acontecimiento, según la nota que va al pie. Al hablar de los símbolos personales de la *nueva España* y mencionar al difunto Calvo Sotelo, el público, puesto en pie, le dedicó un fervoroso padre nuestro. Nosotros ignoramos que en la bella ciudad del Plata haya dejado el fenecido alguna descendencia, pero lo que si podemos asegurar es que el supradicho padrenuestro habrá conmovido, en una convulsión de envidia, las cenizas del sobrio Sanjurjo, y no habrá dejado de enojar al Sumo Hacedor, para quien hasta ahora estaban dedicados aquellos salmos orales. Lo que dice el diario argentino es que, al final, el bello señor Antonio dedicó tres profundos y encantadores suspiros a la memoria de los dos fiambres"⁵⁵.

⁵⁴*Boletín de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa de Madrid.* 19-4-1937.

⁵⁵*Boletín de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa de Madrid.* 30-3-1937. El titular que había dado *El Sindicalista* a ese comentario era más ocurrente : "Goicoechea da una conferencia en San Sebastián. El pueblo, de pie, *reza* en voz alta un padre nuestro. El general italiano Basile aplaude y hay música fascista a todo pasto".

CNT se encontró en una tesitura semejante. Su número del 21 de febrero de 1937 topó

Al diario de las Juventudes, el 11 de abril de 1937, también se le llegó a tachar su aséptica información de la "llegada a Madrid" del embajador de la Unión Soviética, Gaikins, "quien cumplimentó al general Miaja". La noticia no daba más de sí. Al diario juvenil ni siquiera se le hubiera ocurrido especular sobre cuál fue el destino del anterior diplomático, Marcel Rosenberg.

A través de todo lo visto, resulta probado que aunque necesaria, la censura acabó por disgustar a todos los diarios sin la más mínima excepción. Cuando el aparato de la censura dependía de la Junta de Defensa de Madrid, la censura militar "era ejercida por dos censores militares nombrados por Miaja". En el plano civil, añaden Aróstegui y Martínez, la ejercían ciertos periodistas designados por partidos y sindicatos, aunque hasta marzo de 1937 no estuvieron representados en ese Gabinete el Partido Socialista y la CNT⁵⁶. Sin embargo, la presencia de varios periodistas en el cuerpo de censores, tras la aceptación de sus propios periódicos, no ayudó a mitigar el descontento. Uno de ellos, responsable del departamento y antiguo redactor de *Política*, Ángel Herreros⁵⁷, reconoció los esfuerzos llevados a cabo

con un censor de semejante jaez. Al día siguiente encontró mayor libertad. La censura permite a los comunistas plena libertad, mientras que a la Confederación se le impidió incluso insertar una lista de sus muertos en combate. "La censura se ejerce con indudable partidismo" y, sin embargo, se tachan "tonterías": "¿Quiere decirnos el señor Carreño España si el memo de González Ruano puede merecer alguna consideración, bien como marica o bien como fascista?".

"La cuestión de la censura. No hay indisciplina sino partidismo". CNT, 22-2-1937. Pg. 1.

⁵⁶Aróstegui y Martínez. *Op.cit.* Pg.221.

⁵⁷Herreros dirigió con Carreño España la Secretaría general de Prensa, que "absorbe lo relacionado con el medio, incorporando la espinosa cuestión de la censura de prensa, excepto lo referente a las operaciones militares que dependía directamente de Miaja".

para intentar comprometer en su labor a todos los diarios, y en conseguir una aceptación general de sus mandatos. Sin embargo, las quejas expuestas niegan validez a una de sus afirmaciones. "Nunca -comentó Herreros- se ha atacado menos a la censura que en la actualidad". Todo lo contrario. Aunque quizá fuera por comportarse de un modo más relajado y tolerante, las páginas de los diarios madrileños recogieron el mayor número de denuncias contra el funcionamiento de la censura precisamente durante el mandato de Carreño España. El periodista, por otra parte, añadía su visión a propósito de cómo debía ser la previa censura :

"Me he pasado años enteros clamando contra la censura. Obligado hoy, por mi cargo y situación, a censurar, he procurado, en tal sentido, dulcificar cuanto ha sido posible la actuación del lápiz rojo. Se va logrando, afortunadamente, imponer la necesaria unidad de criterio, procurando evitar impedimentos para cuanto se refiera a exposición de ideas, así como a las controversias sobre posiciones políticas y sindicales, siempre que ellas no rocen cuestiones de cierta delicadeza, porque la realidad del momento impone un *mínimum* de discreción en las informaciones de esta naturaleza"⁵⁸.

Es preciso reconocer las dificultades de los propios responsables de la censura de prensa cuando la unidad política brilla por su ausencia. Las rivalidades ideológicas hacen más ingrata la labor. Lo reconocía también el mismo Carreño España, tras la disolución de la Junta de Defensa de Madrid. "La censura -afirma- ofreció siempre muy serias dificultades, y estoy seguro que el hombre mejor dotado fracasaría en ella", máxime

Aróstegui y Martínez. *Op.cit.* Pg. 208.

⁵⁸"Angel Herreros expone el funcionamiento y las actividades de la Delegación de Propaganda y Prensa". *Política*, 21-3-1937. Pg.2. La entrevista con el antiguo redactor del diario azañista la reproduce *Política* del semanario *Crónica*.

teniendo en cuenta que no se aplica a la propia oposición o al enemigo, sino a la prensa que es leal a la República. Carreño España niega que la oficina de censura hubiera procurado favorecer a los republicanos o a cualquier otra ideología. "He sabido mantenerme imparcial -dice Carreño-, sin adscribirme al servicio ni al interés de un partido, aun cuando me haya valido el calificativo de inepto"⁵⁹. Sobre su proceder, el ya ex delegado de Propaganda y Prensa de la disuelta Junta de Defensa de Madrid, afirma que procuró descargar de trabajo al general Miaja, evitándole "conflictos" cuando lo creyó preciso, y le consultó cuando se hizo necesario. El general, añadía Carreño España, jamás quiso "extremar los rigores para los antifascistas"⁶⁰.

⁵⁹"José Carreño España autocritica su actuación al frente de la Delegación de Propaganda y Prensa". ABC, 26-4-1937. Pgs.11-12. Los diarios anarquistas mantuvieron con Carreño España la misma actitud que frente a Largo Caballero. Enemigos del *Lenin español*, serán los únicos en defender su continuidad al frente del Gobierno cuando los comunistas plantearon una nueva crisis gubernamental. "Negrín no conseguirá formar gobierno. Apartarse de la CNT y de la UGT es fracasar", titulaba el 17 de mayo el diario CNT. Un día más tarde tituló en primera página : "Por el procedimiento de don Niceto. Se ha constituido un gobierno que no representa al Frente Popular ni cuenta con el apoyo del proletariado". Lo mismo hace con el responsable de la prensa y propaganda : partidista y procomunista aún en abril, en mayo sale en su defensa tras el ataque del diario de las Juventudes, *Ahora*, que llegó a llamar "inepto" al propio Carreño, reproduciendo gustosamente el calificativo de *Juan Simón de la Junta de Defensa* que Carreño dedicó a José Cazorla. Evidentemente, *Política* también salió en defensa de Carreño España. Su actuación, decía, ha exigido que desplegara mucho "tacto", mientras que la censura, cuando dependió de Orden Público, fue "caprichosa y arbitraria". Añadía dicho comentario la nota hecha pública por la Junta municipal de Izquierda Republicana, "hartos de tolerar que a los republicanos se les imputen faltas cometidas por todos", advirtiendo que en el futuro no permitirá "que impunemente se nos ataque por quienes hablan mucho de unidad y no vacilan en sacrificarla en cualquier momento".

Esto último puede verse en "*Izquierda Republicana se solidariza con el señor Carreño España*". *Política*, 27-4-1937. Pg.1.

⁶⁰Esto no puede significar, sin embargo, que el general estuviera satisfecho con la aplicación de la censura. Es más, en la reunión de la Junta de Defensa del 27 de febrero de 1937, siendo notoria "una falta de autoridad en la aplicación de la censura, incluso Miaja llega a apuntar que la censura pasase a Orden Público para imponer autoridad".

Aróstegui y Martínez. *Op.cit.* Pg.221.

La censura de prensa pasa al Ministerio de la Gobernación

La disolución de la Junta de Defensa de Madrid mostraba la intención de Largo Caballero de proceder contra la excesiva independencia que, frente al Gobierno, parecía tener la Junta madrileña. Un mes más tarde quedaba en manos de Julián Zugazagoitia, el nuevo ministro de la Gobernación, la organización suprema de la censura. Bajo su dirección, fue mucho más estricta que en los días anteriores. La prensa madrileña comprendía muy difícilmente que el antiguo director de *El Socialista*, que había padecido como ninguno la estrechez de la censura durante el bienio radical-cedista y que durante los primeros meses de guerra no había cesado de manifestar su disgusto con su funcionamiento, redujera en tan alto grado los límites de la libertad⁶¹. Él era, en definitiva, el máximo responsable de la censura, aunque las labores del Ministerio de la Gobernación absorbieran otras importantísimas tareas, a las que probablemente dedicaba, primero desde Valencia y luego desde Barcelona, una atención más directa. El mismo día en que se formó el primer Gobierno presidido por Negrín, el departamento de censura comunicó la prohibición de "insertar trabajos periodísticos que supongan una censura para el nuevo Gobierno, para la obra del mismo, ni señalar las dificultades con que tiene éste que tropezar si quiere satisfacer las aspiraciones de la gran masa obrera que no está representada en el

⁶¹El director de *ABC*, Elfidio Alonso, comentó años más tarde al periodista Pedro González en una entrevista aparecida en el nº 1.043 de *Gaceta Ilustrada* [3 de octubre de 1977] que "la censura era demencial, con un encargado de tal misión en cada periódico. Por cierto que quien más protestaba era Julián Zugazagoitia, director de *El Socialista*. Por eso vimos el cielo abierto cuando le nombraron ministro de la Gobernación. Cuando fui a verle había cambiado de parecer y encima me ofreció ser el jefe de la censura".

Gabinete Negrín⁶². Poco más tarde, en el mes de agosto, la casi totalidad de los diarios madrileños (con la única excepción de la prensa anarcosindicalista, que renunció a cualquier iniciativa en común aunque también se sintiera a disgusto), remitió una carta al ministro Zugazagoitia, protestando por la excesiva rigidez en la aplicación del lápiz rojo:

"... deciden enviar a usted su protesta más enérgica por la desconsideración y desprecio con que son tratados nuestros periódicos, defensores todos de la política que representa y desarrolla el Gobierno del Frente Popular.

La censura de prensa madrileña, erigida arbitrariamente en definidora de lo publicable y de lo que no lo es, impide de manera sistemática la inserción de numerosas noticias y comentarios favorables al Gobierno y a las necesidades de la guerra.

Consideramos intolerable este desprecio a la prensa madrileña, que tan excelentes servicios viene prestando a la guerra y al Frente Popular, desprecio que se refleja no sólo en la intolerancia que preside las normas de la censura, sino también en su tremenda lentitud. Ello irroga a los periódicos grandes perjuicios, lo que viene a agravar la ya difícil situación de nuestros diarios.

Pedimos al ministro de la Gobernación que adopte urgentemente las reformas precisas en la censura, para que ésta no se ejerza especialmente contra los periódicos que defendemos al Gobierno. En carta directa le enviamos las sugerencias que, unidas a su gran conocimiento de lo que debe ser la censura, le facilitarán la labor de modificación de ésta.

Le pedimos urgencia en la resolución los directores de los periódicos madrileños, que aprovechan gustosos esta ocasión para reiterar su firme adhesión al Gobierno del Frente Popular⁶³.

Firmaron la carta todos los directores de los diarios madrileños, salvo José García Pradas, director de *CNT*, y Eduardo de Guzmán, de *Castilla Libre*; esto es : Carlos Rodríguez, por *Heraldo*; Manuel Albar (que había sustituido a Zugazagoitia en la

⁶²El diario anarquista era tajante al calificar las nuevas indicaciones de la censura. "La medida -afirmaba- nos parece absurda".

"La censura y la prensa obrera". *Castilla Libre*, 19-5-1937. Pg.1.

⁶³"Carta abierta al ministro de la Gobernación". *Mundo Obrero*, 20-8-1937. Pg.1.

dirección de *El Socialista*); Bibiano Fernández Ossorio-Tafall, *Política*; Francisco Torquemada, *Informaciones*; Mariano Perla, *El Sol*⁶⁴; José Luis Salado, *La Voz*; Isidro Rodríguez Mendieta, *Claridad*; Mariano Espinosa, *ABC*; Ramón Peña, *Ahora*; Emilio Ayensa, *El Liberal*; Antonio Hermosilla, *La Libertad*; y Manuel Navarro Ballesteros, *Mundo Obrero*.

Con Julián Zugazagoitia en el Ministerio de la Gobernación, no cambiaron mucho las cosas para la prensa madrileña, a no ser que fuera más dura la censura de prensa. El antiguo director de *El Socialista*, respetuoso con la misión de los censores en grado máximo, debió ver con disgusto cómo sus antiguos compañeros de profesión eran mucho menos complacientes. Posiblemente por eso mismo debió sentirse legitimado para exigir mayor disciplina a quienes no creyera suficientemente disciplinados. "No creo que los censores -escribiría Zugazagoitia- llegasen a tachar cinco palabras más. No se trataba de una consideración personal, ya que mi trabajo era anónimo. En Madrid, la censura había hecho esta declaración : *si los periódicos siguiesen la norma de El Socialista no necesitaríamos ver sus galeradas*. Acaso fue por esta razón por la que el gobernador civil, camarada Villalta, me llamó a su despacho para proponerme que me hiciese cargo de la jefatura de los censores de Madrid, aclarando, para vencer mi resistencia, que había consultado mi nombramiento con el ministro, compañero Galarza, a quien le había parecido excelente la propuesta. Algún esfuerzo me costó hacerle comprender que eran

⁶⁴La prensa madrileña publicó, en general, el contenido de la carta; aunque *El Sol* no lo pudo hacer en su integridad, sino mutilada. No fue por culpa de la censura sino que "varios operarios de máquinas, incumpliendo -por desconocerlas- las órdenes dadas a los responsables de talleres machacaron el texto del citado documento ante una gestión telefónica de los interesados en que aquél no se publicara".

"Una importante aclaración de *El Sol*". *Mundo Obrero*, 20-8-1937. Pg.1.

inconciliables la dirección de un diario y el ejercicio de la censura"⁶⁵.

Hay que reconocer en su favor que, aunque no fue capaz de expurgarlas por completo de las páginas de los diarios madrileños, sí limitó en gran medida las agrias disputas políticas sostenidas por los órganos periodísticos. Hasta entonces, la prensa de la capital fue utilizada para repartir ataques a derecha e izquierda, a los enemigos de la República y a los que estaban en la misma trinchera. Carreño España había mantenido una actitud excesivamente "salomónica"⁶⁶ que terminó por no contentar a nadie. Desde mayo, las querellas ideológicas son menos abundantes y sólo relucen con considerable crudeza en el mes de agosto, con el fuego cruzado entre la prensa anarquista y comunista.

La censura de prensa y la falta de unidad política

Los ataques entre las fuerzas republicanas eran un signo, tan inequívoco como preocupante, de la falta de unidad de las organizaciones antifascistas. Fue *CNT* quien avivó la disputa contra los diarios republicanos. *Heraldo*, *El Liberal*, *La Voz*, *El Sol* y *La Libertad*, y de modo más ocasional *ABC* y *Política*, sostuvieron agrias discusiones con el órgano anarquista. En los primeros meses de 1937, esas querellas tienen plena vigencia :

"No podemos tomar por interlocutor -afirmaba *Heraldo de Madrid*- a *CNT*, porque para nosotros no es representación auténtica de nada ni de nadie, desde el momento en que ha falseado la que se le confirió. *CNT* no es, en efecto, la *CNT*. ¡Medrados

⁶⁵Zugazagoitia. *Op.cit.* Pg.278.

⁶⁶Aróstegui y Martínez. *Op.cit.* Pg.206.

estaríamos si así ocurriese! Es decir, ¡medrada estaría la CNT!

CNT, dígase de una vez, no representa sino la irresponsabilidad de unos cuantos periodistas especializados en el ataque insidioso a los defensores acreditados de los ideales del pueblo. Periodistas que para su ofensiva acuden a todos los medios menos a los argumentos de validez suasoria. Periodistas que no saben manejar sino ese léxico plebeyo y soez, de viejo estilo, que sólo desacredita a quien lo emplea, y esgrimir amenazas que ya no asustan a nadie, como no sea a los propios amenazadores, cuando suponen en el amenazado una reacción adecuada.

Resulta que CNT escribió : *No perdonaremos nunca a ese periódico, Herald de Madrid, la vileza de aprovechar el día en que es el único que se publica en Madrid para apuñalar a la clase trabajadora española.*

Acudimos a la propia clase trabajadora española para que muestre las heridas que hayan podido causarle esos puñales nuestros a que tan melodramáticamente se alude"⁶⁷.

Ocasional fue la disputa que el órgano azañista, *Política*, sostuvo con Largo Caballero, con *Claridad* como testigo. El aún presidente del Gobierno remitió sendas cartas al Comité Nacional de Izquierda Republicana y a Carlos Esplá Rizo, ministro de la

⁶⁷"*Heraldo de Madrid es más leal a los trabajadores españoles que el periódico CNT*". *Heraldo de Madrid*, 23-3-1937. Pg.6. El diario de la *Sociedad Editora Universal* recibió entonces el apoyo expreso de *ABC* y *Mundo Obrero*. Los delegados de la Junta de Defensa de Madrid también trataron el artículo que originó la respuesta del *Heraldo* [puede verse en Aróstegui y Martínez. Pgs.431-440], dándose además la circunstancia de que, tanto CNT como *Claridad* publicaron ese mismo día, artículos -uno de ellos el escrito contra el *Heraldo*- tachados por la censura.

La llegada de Negrín a la presidencia excitará los ánimos entre la mayoría de los diarios y las publicaciones anarquistas. El 24 de mayo, *Heraldo de Madrid* publicaba un amenazante suelto, dedicado a las publicaciones confederales. "No nos engaña -decía- su burdo disfraz. Estas canallescadas hojas son obra del enemigo. Las inspira y dicta la quinta columna, que el fascio tiene a su servicio, y con la que hay que acabar de una vez, si no queremos que ella acabe con nosotros. Es menester que esto termine de una vez. Es absolutamente preciso que ni un día más pueda darse este espectáculo. No puede tolerarse que se publique ni un sólo periódico que antes no haya pasado por la censura, ni que los que hayan pasado la burlen e inserten en sus planas, no ya las galeradas tachadas, pero otras que no llevaron al censor. No puede consentirse que la impotencia de los rebeldes para vencernos en los frentes se traduzca en estos procaces insultos a los gobernantes y caudillos republicanos y en estas criminales incitaciones a la matanza de los buenos defensores del régimen".

Puede verse en "¡Ataques al Gobierno y excitaciones a la matanza!". *Heraldo de Madrid*, 24-5-1937. Pg.6.

Propaganda desde noviembre de 1936. El *Lenin español* manifestó que el comentario de *Política* sobre la destitución del general Asensio como subsecretario del Ministerio de la Guerra y el consiguiente nombramiento de Baraibar, era "insidioso" y "perturbador". Añadía el presidente del Consejo de ministros que no estaba "dispuesto a tolerar insidias de ninguna representación del Frente Popular". El Consejo Nacional de Izquierda Republicana debió reunirse para responder a las cartas que el mismo Caballero también había remitido a *Claridad*. Mientras el presidente del Gobierno daba por supuesta la ascendencia de Carlos Esplá en el diario republicano, *Política* y el mismo Consejo Nacional afirmaban que, desde que en mayo de 1936 fue promovido a un cargo público, Esplá "no ha ejercido la menor influencia, ni directa ni indirecta, sobre la marcha del periódico, que tiene una redacción y un director responsable". La afirmación que el día 21 hiciera *Política* ("si en las destituciones se cifra el triunfo, no vayamos a encontrar la derrota en el nombramiento" de Baraibar), no ha sido correctamente interpretada : el diario "jamás ha iniciado polémicas por cuestiones personales"⁶⁸.

Pocas fechas más tarde, después de estudiar la cuestión la Comisión Ejecutiva Nacional de Izquierda Republicana, *Política* quiso zanjar la disputa. Salvador Quemades, como presidente de la Ejecutiva, firma el comunicado que estima "sinceramente (...) desproporcionada la réplica que sugiere a usted". Las afirmaciones dedicadas a Carlos de Baraibar no contienen "ningún tono de agresión"⁶⁹.

⁶⁸"*Política tiene esto que decir*". *Política*, 25-2-1937. Pg.1.

⁶⁹"*Izquierda Republicana contesta al jefe del Gobierno*". *Política*, 2-3-1937. Pg.1. Izquierda Republicana promete, en su comunicado, su "colaboración leal y entusiasta", lamentando que "se haya dado desmesuradas proporciones a un asunto que en sí mismo carece de importancia".

Más por interés que por incapacidad, la censura de prensa había dejado pasar una verdadera campaña contra la izquierda comunista representada por el POUM. Escribió Cabanellas que la campaña "se desencadenó ya, en los primeros días de diciembre de 1936, en Madrid; ofensiva dirigida primero contra su prensa y después contra sus directivos y afiliados. Había terminado la euforia de la batalla de Madrid, en cuyos comienzos, ante el peligro, se aunaron hombres y esfuerzos en todas las tendencias políticas y sociales"⁷⁰. El semanario *POUM*, el diario *El Combatiente rojo*, la publicación de las Juventudes *La Antorcha*, los locales del partido en Madrid, los de su Socorro Rojo, su emisora de radio; en definitiva, todos sus cuarteles y publicaciones⁷¹ fueron incautados, sin importar que el secretario general de las Juventudes Comunistas Ibéricas, Jesús Blanco, "acababa de caer en el frente, a la cabeza de su compañía"⁷².

La prensa comunista fue la más activa en esta campaña contra el POUM. En los últimos días del mes de enero, *Mundo Obrero* deja claras sus intenciones. El órgano diario de las Juventudes Socialistas Unificadas no le fue a la zaga en la injusta calificación de fascista. En la misma fecha en la que informaba de la incautación de la emisora del POUM y de su diario, *El Combatiente rojo*, *Ahora* reflejaba a toda página, en caracteres bien elocuentes :

⁷⁰Cabanellas. *Op.cit.* Pg.960.

⁷¹La delegación de Orden Público, responsable de esas incautaciones, afirmó entonces que fue "por incumplir las disposiciones dictadas sobre la censura de prensa y por las campañas que en contra de las organizaciones que integran el Frente Popular y las autoridades legítimas de la República venían realizando".

"*Contra la actuación del POUM*". *Claridad*, 8-2-1937. Pg.2.

⁷²Broué, Pierre; y Témime, Émile. *La revolución y la guerra de España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. Pg.299.

"Acusamos al POUM :

De trabajar contra la unidad del proletariado y de las fuerzas antifascistas; de ser enemigo encarnizado de todos los partidos y organizaciones sindicales afectas al Frente Popular; de atacar sañudamente a los dirigentes más queridos del pueblo en armas; de perturbar en lo posible la obra que realiza el Gobierno por medio del sabotaje y la difamación; de ser en España los agentes del imperialismo fascista que va contra las libertades del pueblo; de ser encubridores de los asesinos trotskistas, enemigos del pueblo soviético, único defensor desinteresado y amigo del pueblo español.

Por tanto pedimos :

Que ese nido de contrarrevolucionarios traidores a la patria y aliado de los enemigos del pueblo, sea juzgado por las autoridades del Frente Popular, disolviendo todas sus organizaciones, para impedir que sus dirigentes puedan seguir sembrando la confusión entre los obreros que les siguen"⁷³.

La censura de prensa y la suspensión de ciertos diarios

Más allá de la liquidación del POUM, la censura de prensa permitió conocer las frecuentes querellas entre las publicaciones confederales, por un lado, y las comunistas, por el otro. El atentado anarquista contra el consejero de Abastos de la Junta de Defensa de Madrid, Pablo Yagüe, terminó con la suspensión de *CNT* durante tres días, del 26 al 28 de diciembre de 1936⁷⁴. Las autoridades recogieron el 7 de abril la edición de *Castilla Libre*

⁷³*Ahora*, 7-2-1937. Pg.7.

⁷⁴Con respecto a esta suspensión, escribió Antonio Agraz que José Cazorla, "a la una de la tarde, cuando ya teníamos casi redactado y medio compuesto el periódico, ha *tenido a bien* comunicarnos que la publicación de éste queda suspendida durante ocho días (...) Motivo de la suspensión : la publicación el día 25 del manifiesto de la Confederación Regional del Centro. ¿Razón? Inexplicable para un modesto periodista como yo, coplero, por añadidura". A los tres días, añade Agraz, el mismo Cazorla, esto es, "quien quiere y quien puede", levantó la suspensión.

Agraz, Antonio. *Romances de CNT. Resistencia de un periodista confederal*. Madrid, Comité de Defensa Confederal del Centro, s/f. Pgs.89-93.

La razón principal de la suspensión ordenada por el general Miaja, puede verse en la reunión de la Junta de Defensa de Madrid del 27 de diciembre : los confederales habían advertido que no acatarían el fallo de los tribunales sobre el caso Yagüe. Es adecuado recordar,

por recoger un detallado relato del asesinato de seis trabajadores anarquistas en la localidad de Torres de la Alameda⁷⁵. La noticia fue publicada aunque la censura la había desautorizado. Un nuevo incidente, el caso Cazorla, trajo una verdadera cascada de suspensiones de la prensa confederal. Hasta entonces, sólo *CNT* -por el caso Yagüe- y *Claridad* -el 3 y el 4 de enero de 1937⁷⁶-, sabían lo que era tener que suspender su publicación por orden gubernativa.

La primera suspensión sobre *CNT* había provocado la denuncia de favoritismo de la censura hacia las publicaciones comunistas. Dos meses más tarde y cuando estaba a punto de cumplir sus tres primeras semanas de existencia, *Castilla Libre* denunciará que en ese momento se permitió a *Mundo Obrero* absolutamente todo, sin "trabas ni obstáculos de ningún género", mientras que el manifiesto elaborado por el Comité Regional del Centro fue aprovechado por la censura para castigar a *CNT*. Añadía *Castilla Libre* que la censura no debía convertirse en un "instrumento partidista", y sí olvidar "simpatías y antipatías", además de medir "a todos por el mismo rasero" e intervenir "con imparcialidad y acierto"⁷⁷.

.....

como hacen Aróstegui y Martínez [que reproducen el acta de aquella reunión], que la suspensión de *CNT* provocó el primer gran debate sobre la censura, en el seno de la Junta madrileña.

⁷⁵Peirats, José. *La CNT en la revolución española*. París, Ruedo Ibérico, 1971. Pg.69. Vol.II.

⁷⁶Posiblemente, la razón del cierre esté en el escrito del día 2, firmado por el redactor Leoncio Pérez [bajo el título "*Crónicas del frente. ¡Honradez, servidores de los combatientes!*"], en el que se afirmaba, entre otras cosas, que "la quinta columna sigue manteniéndose". El día de su reaparición, el diario aseguraba que era "disciplinado" queriendo dejar "bien sentado que nuestro periódico no desacata fallos ni se salta a la torera órdenes de las legítimas autoridades. Jamás".

"Disciplina. Responsabilidad". *Claridad*, 5-1-1937. Pg.1.

Hay que precisar que el 8 de enero de 1937, *Claridad* fue "denunciado por reincidir en los motivos de sus suspensión". Esto último puede verse en Aróstegui y Martínez. *Op.cit.* Pg.221.

⁷⁷"La censura no puede servir intereses partidistas". *Castilla Libre*, 20-2-1937. Pg.1.

Seguro que *Castilla Libre* tenía razón en sus quejas -aunque quizá no en este caso concreto- y que la censura favoreció a la prensa comunista, más que nada por la creciente influencia que manifestaba entre las fuerzas republicanas. Ahora bien, también dejó pasar múltiples alegatos anarquistas que iban mucho más allá de la simple exposición de sus ideas. Además, con excesiva frecuencia, las publicaciones confederales desobedecieron las órdenes de la censura, publicando lo que se le tachaba; y lo que era igualmente grave, también demasiado a menudo no mandaban sus galeradas a la oficina de la censura. El ejemplo más claro de la desobediencia anarquista lo ofrece el diario de vanguardia del Comité de Defensa Confederal del Centro, *Frente Libertario*. Ni José Carreño España ni el propio general Miaja fueron capaces de disciplinar al diario que dirigía Manuel Salgado (a la sazón, jefe de los servicios especiales del Ministerio de la Guerra), pues generalmente rehusó ser revisado por la censura previa.

Dentro de la feroz lucha entre anarquistas y comunistas, es indudable que fue mayor la tolerancia con estos últimos, aunque la insistencia llegase a dar sus frutos. *Castilla Libre* se quejaba, el 4 de abril de 1937, de que *Mundo Obrero* "atacó duramente a las fuerzas que actúan en el frente de Aragón. Ni es el primer ataque, ni puede sorprendernos que se produzca en *Mundo Obrero*". El día anterior, el órgano anarquista no pudo salir en defensa de los que llevan "ocho meses de combates heroicos" sin retroceder un palmo de terreno. No sucede lo mismo con este nuevo intento. La censura, ahora sí, permite "replicar al ataque, defendiendo a millares de hombres que pelean con todo entusiasmo y heroísmo contra las hordas fascistas"⁷⁸.

⁷⁸"Una parcialidad irritante que no podemos consentir". *Castilla Libre*, 4-4-1937. Pg.1.

CNT también había encontrado un resquicio en la censura cuando respondió desproporcionadamente al anuncio que había hecho *Mundo Obrero*, según el cual todos los diarios se venderían el 8 de marzo de 1937 cinco céntimos más caros en favor de las Casas-Cuna, tuteladas por una organización procomunista, las Mujeres Antifascistas. La publicación anarquista responde airada que se venderá a su precio habitual. "Por este camino, cualquier día nos vamos a encontrar con que el órgano de la *política de dirección* ordena que *CNT* deje de publicarse, o nos envía cuatro comunistas a la redacción, o nos obliga a preguntarles a los jóvenes católicos que opinan acerca del POUM"⁷⁹.

El estallido del caso Cazorla llevó a su máxima expresión la enemiga entre comunistas y anarquistas. El libertario Melchor Rodríguez, delegado de prisiones en la Junta de Defensa, "publicó precisas acusaciones de tortura en las prisiones no oficiales comunistas, cuyas víctimas eran a menudo presos puestos en libertad que luego los comunistas secuestraron. Rodríguez era un autodidacta, un anarquista filosófico, una personalidad que no conocía el temor, opuesto totalmente al terrorismo. Los presos de todas las filiaciones políticas se beneficiaron de su humanidad, y el escándalo fue enorme cuando no sólo se refirió a dichas prácticas, sino que citó como responsable de ellas a José Cazorla,

⁷⁹"*¡Métanse ustedes en su casa! CNT tiene todavía director y administrador*". *CNT*, 7-3-1937. Pg.4.

Por cierto que *La Voz* también se vendió el 8 de marzo a los 15 céntimos habituales, por una razón perfectamente válida. "Mientras sigamos dando -decía el vespertino- nada más que dos páginas diarias, tenemos que dejarnos de sobrepuestos, por muy generosos que sean (...) Mientras no se nos facilite papel en cantidad suficiente para hacer exactamente lo mismo que hacen los demás colegas, nosotros no tendremos más remedio que proceder por cuenta propia". A los representantes de *La Voz* sí se les convocó -al contrario que a los de *CNT*-, aunque a una hora equivocada. Elevaba su queja por ciertas urgencias en las convocatorias, aunque luego no fuera para cuestiones transcendentales.

Puede verse en "*La Voz se vende hoy a quince céntimos. Una cordial explicación*". *La Voz*, 8-3-1937. Pg.1.

un comunista que era consejero de Orden Público"⁸⁰. El incidente se saldó con la inmediata disolución de la propia Junta, ordenada el 23 de abril por Largo Caballero.

La censura procuró tachar de las publicaciones anarquistas las fundadas acusaciones de Melchor Rodríguez, así como también dió órdenes para evitar la publicación de una nota oficial, facilitada por el Consejero de Orden Público para su inserción en la prensa de los días 14 y 15 de abril. El comunicado de Cazorla informaba de la detención de un "pistolero a sueldo de Renovación Española", Alfonso López de Letona, oficial del Estado Mayor del Ejército de la República en el frente de la Sierra de Madrid. Afirmaba Cazorla que un anarquista, Verardini⁸¹, daba protección a esa trama de la quinta columna. Por el descuido de la censura, la nota llegó a ser publicada en *Informaciones*, a pesar de la orden dada en contrario por el general Miaja⁸². No debía extrañar nada el juicio del general, pues la censura siempre había tratado de evitar las noticias que significaran el reconocimiento de la existencia de la quinta columna, y más cuando se apuntaba la supuesta protección de

⁸⁰Jackson, Gabriel. *La República española y la guerra civil. 1931-1939*. Barcelona, Crítica, 1976. Pg.321.

⁸¹Encarcelado por la huelga de la construcción del verano de 1936, Verardini fue liberado nada más iniciarse la guerra civil.

Guzmán, Eduardo de. *La muerte de la esperanza*. Madrid, Gregorio del Toro, 1973. Pg.111.

⁸²Al día siguiente, el diario socialista de la noche intentó explicar las razones de la publicación del comunicado de Cazorla, aunque la censura, ahora más estricta, lo evitó bajo la orden de expurgar todo lo referido al caso. "A nosotros llegó esa nota como a otros diarios de la tarde -quiso decir el día 15 de abril *Informaciones*-. La consideramos interesante, y le hemos dado el lugar que merecía por la importancia del contenido y la responsabilidad de quienes afirmaban cuanto en ella se dice". Por último, el diario manifestaba que no era su voluntad participar en "polémicas partidistas" aunque "anhela las depuraciones (...) que son imprescindibles".

Boletín de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa de Madrid. Fundación Pablo Iglesias. P- 4456.

elementos próximos a las organizaciones del Frente Popular.

Por lo que se refiere a los diarios anarquistas, había sido innecesaria la orden del general Miaja de no reproducir la nota del delegado de Orden Público. La misma tarde del 14 de abril, entregó *CNT* sus galeradas a la censura, pero en lugar de publicar lo prometido reflejó, con gran alarde tipográfico, graves acusaciones sobre José Cazorla, calificándole de "provocador al servicio del fascismo". El diario confederal advertía que probaría sus afirmaciones al día siguiente, aunque "quizá sea clandestino"⁸³ el número en que las recoja.

El otro diario anarquista de la retaguardia también tuvo una reacción airada. La publicación dirigida por Eduardo de Guzmán recogió los textos que habían sido desautorizados por la censura⁸⁴, y denunció la visita a sus talleres de unos agentes policiales "que se interesaron por conocer lo que sobre el asunto que motivó la recogida de *CNT* de anoche pensábamos publicar hoy y que suponemos sería relacionado con el *asunto Cazorla*"⁸⁵.

La Junta de Defensa pretendió mantenerse imparcial ante este escándalo. El delegado de Prensa y Propaganda y el general Miaja prohibieron la publicación de cualquier

⁸³*CNT*, 14-4-1937. Pg.1.

⁸⁴En su primera página reflejaba los siguientes titulares y sus respectivos comentarios, a pesar de la prohibición de la censura : "*Castilla Libre* hace suya la acusación de *CNT*. Cazorla ha demostrado ser un agente provocador al servicio del fascismo. Ese individuo no puede continuar ni un día más detentando la Consejería de Orden Público", por un lado; y por otro : "El jefe de los servicios especiales del Ministerio de la Guerra contesta a una nota insidiosa de Cazorla...".

⁸⁵"*Una visita intempestiva a los talleres de Castilla Libre*". *Castilla Libre*, 15-4-1937. Pg.1. El artículo también fue desautorizado y, a pesar de ello, igualmente publicado. El diario anarquista preguntaba si era Carreño el que ejercía realmente la censura, o "los agentes de Policía dependientes de la Consejería de Orden Público".

referencia al caso Cazorla⁸⁶, entre ellas los comentarios elogiosos que le dedicaron los diarios comunistas, *Mundo Obrero* y *Ahora*⁸⁷. No obstante, el equilibrio se reveló imposible. La desobediencia de los diarios confederales obligó a la retirada de *CNT* del día 14 de abril, y de *Castilla Libre* del día 15; a la suspensión del primer diario; y al procesamiento de los directores de las publicaciones anarquistas, Eduardo de Guzmán y José García Pradas. El delegado de Prensa y Propaganda hubiera preferido imponer multas antes de decretar el cierre de un diario⁸⁸. Pero, especialmente por la actitud de *CNT*, la suspensión se hizo ineludible.

⁸⁶El 15 de abril, como "base de concordia", la Junta de Defensa acordó crear una comisión "para depurar las responsabilidades, si las hubiera, en las denuncias formuladas por el periódico *CNT* y por el delegado de Orden Público", José Cazorla, por la supuesta connivencia anarquista con la quinta columna. La Junta madrileña ordenó a la censura que no tolerase "que ningún periódico hable del mismo en tanto que la comisión no haya emitido dictamen, ya que lo contrario valdría tanto como coaccionarla e impedir ejercer su función imparcialmente"[Puede verse en "*Una nota de la Delegación de Propaganda y Prensa*". *Castilla Libre*, 18-4-1937. Pg. 1].

El dictamen, sin embargo, no trascendió a la luz pública, al considerarse relevados de su cometido los miembros de la comisión tras decretarse la desaparición de la propia Junta.

⁸⁷Entre otras cosas, la censura impidió que *Ahora* publicara, en grandes titulares, alabanzas del siguiente fuste : "¡Viva nuestro gran consejero de Orden Público! El camarada Cazorla, el dirigente de la Juventud Socialista Unificada, el obrero revolucionario desde los doce años, es el soldado del frente que, con la confianza de todos los combatientes y de todo el pueblo de Madrid, limpia nuestras filas de espías y provocadores". Aprovechando la imaginaria desafección de Verardini, *Ahora* insertaba el siguiente ataque a la CNT, ataque que impidió la censura : "El conocimiento de los militantes a quienes se designa para cargos de responsabilidad [Verardini era jefe de Estado Mayor de una división del Ejército] es una cuestión fundamental. Si en el caso que nos ocupa se hubiese puesto un poco de atención en los antecedentes de los elementos descubiertos -casi todos ellos militantes *revolucionarios* después del 19 de julio- se hubiese visto que eran ladrones profesionales, estafadores, aventureros..".

Boletín de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa de Madrid. Fundación Pablo Iglesias. P.4455. Caja 20.

⁸⁸José Carreño España, en marzo de 1937, consiguió que sus compañeros de la Junta de Defensa de Madrid le facultaran "para que actúe con energía, imponiendo sanciones, que consistirán en multas, dejando los casos de suspensión para las infracciones de suma gravedad".

Puede verse en Aróstegui y Martínez. *Op.cit.* Pg.224.

La organización confederal mantuvo entonces un pulso con la Junta de Defensa de Madrid, exigiendo la destitución de Cazorla y manifestándose dispuesta a la publicación de su órgano de la mañana a pesar de la prohibición. Uno de sus representantes en la Junta madrileña denunció, en la reunión mantenida el mismo 15 de abril, que "el edificio donde se edita [CNT] y los alrededores estaban plagados materialmente de fuerza pública" mientras que Cazorla aseguraba que había "hasta ametralladoras dentro de la imprenta, aunque nada más sea para amedrentar a los guardias"⁸⁹. No obstante, dado el enorme clima de tensión provocado, debieron dar marcha atrás y rectificaron su intención inicial de editar CNT a pesar de la prohibición. A cambio, consiguieron evitar el procesamiento de los responsables de sus publicaciones y dulcificar la suspensión de su órgano de la tarde. CNT no salió el 15 de abril, aunque previamente había entregado las galeradas a la censura de prensa⁹⁰, ni tampoco al día siguiente.

Lo que provocó el caso Cazorla, al menos eventualmente, fue el endurecimiento de la censura, prohibiéndose cualquier referencia al escándalo, en tanto no fallara la citada Comisión, aunque no siempre se respetaron sus propósitos. El órgano anarquista de la mañana, *Castilla Libre*, advertía a sus lectores del mayor celo de los censores. "Deben disculpar -decía- las deficiencias de información que se advierten en el presente número,

⁸⁹ Aróstegui y Martínez. *Op.cit.* Pgs.448 y 453.

⁹⁰ En espera de la resolución definitiva de la Junta de Defensa, el Gabinete de la censura había tachado del número que CNT pretendió publicar el 15 de abril las cartas que habían llegado a cruzar Melchor Rodríguez y José Cazorla.

Los textos tachados pueden verse en el *Boletín de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa de Madrid*, del día 15 de abril.

por no ser imputables a la redacción de *Castilla Libre*, ya que la censura nos impide tratar los temas de palpitante actualidad que estamos viviendo en la retaguardia"⁹¹. *CNT* fue más claro que su hermano de ideología. Acusó de partidismo a la censura al permitir que *Mundo Obrero* llegara a publicar "un artículo de fondo y un suelto completamente injuriosos y provocativos", sin que fuera suspendido. *CNT* creía plenamente justificada su protesta aunque no sólo el diario acusado, sino también los anarquistas, siguieron reflejando comentarios sobre el caso pese a la prohibición expresa de la censura. El 15 de abril no había salido por la suspensión ordenada por el general Miaja, ni tampoco pudo hacerlo el día 16, "porque el diligente señor Carreño España no comunicó a dicho periódico que se le autorizaba la publicación hasta las cuatro y pico de la tarde de ayer"⁹². La rectificación de la Junta de Defensa, que en un principio había decidido sancionar al diario indefinidamente, llegó demasiado tarde.

El incidente también permitió a *CNT* acusar a *Mundo Obrero* salir con una doble edición, una de ellas libre de censura y la otra tachada con el lápiz rojo. Es la "ley del embudo"⁹³, dijo el diario anarquista. *Mundo Obrero* respondió con iguales acusaciones, es decir, que *CNT* y *Castilla Libre* también disponían de una edición doble, eludiendo la

⁹¹*Castilla Libre*, 17-4-1937. Pg.1.

⁹²"Una explicación obligada a todo el pueblo antifascista". *CNT*, 17-4-1937. Pg.1. Debe suponerse que hay un error en la numeración de este ejemplar, pues refleja en su cabecera el nº 597, cuando el anterior, el 14 de abril está numerado con el 595. ¿Cabe pensar que circuló restringida y ocultamente el día 16, en contra de lo afirmado por el propio diario?. No es muy probable, aunque tampoco es descabellado pensar así.

⁹³"La actuación partidista de la censura". *CNT*, 17-4-1937. Pg.2.

acción de la censura; y que otras publicaciones anarquistas, como *Juventud Libre* o *Frente Libertario*, no entregaban sus galeradas a la previa censura⁹⁴. Muy probablemente ambas partes tuvieran razón y, en determinadas ocasiones, llegaron a poner en la calle ediciones distintas. Días más tarde, las acusaciones volverán a salir de las publicaciones anarquistas. Sin negar tajantemente que *Castilla Libre* saliera con una doble edición, la publicación de la Confederación Regional del Centro reiteraba que "*Mundo Obrero* sigue haciendo dos ediciones. En una de ellas publica cuanto le viene en gana, sin tener el menor reparo en insertar los textos tachados por la censura, que en la otra edición aparecen cuidadosamente machados"⁹⁵.

Cuando aún estaban muy lejos de apagarse los ecos del enfrentamiento entre la organización confederal y el consejero de Orden Público, volvió a recrudecerse el enfrentamiento de aquéllos con los comunistas. CNT dió cumplida difusión a un escrito, publicado originariamente por el órgano de los caballeristas de Valencia -el diario *Adelante*-, para poner de relieve "la política turbia" de los jóvenes dirigentes de las JSU contra Largo Caballero. El diario de la Agrupación Socialista de Valencia había dado publicidad, el 15 de abril de 1937, a una carta del también dirigente juvenil, Leoncio Pérez, que denunciaba las consignas anticaballeristas dirigidas por Santiago Carrillo -como secretario general de las JSU- a los redactores del diario *Ahora*. "A ciertos redactores del órgano de la Juventud -afirmaba Leoncio Pérez-, *se les dice que no se le puede ensalzar*

⁹⁴"La censura es para todos". *Mundo Obrero*, 25-5-1937.

⁹⁵"La ley ha de ser igual para todos". *Castilla Libre*, 3-7-1936. Pg.1.

como dirigente del Partido obrero, como dirigente de las masas trabajadoras (...) Se está sirviendo a otro partido [el comunista] y no se tiene la valentía de decirlo públicamente". Pérez había dirigido su carta directamente a Santiago Carrillo, antes de difundirla en *Adelante*. "Hay cariños que matan -le decía- (...) Esto es lo que quisiérais; ver eliminado un hombre de la vida política y sindical"⁹⁶.

Leoncio Pérez había trabajado con anterioridad en *Juventud*, y en febrero de 1937 lo hacía para *Claridad* y *Ahora*. Fue despedido de *Ahora* por sus "divergencias" sobre Largo Caballero, aunque se le permitió seguir mandando colaboraciones. No importaba que no fuera redactor-jefe de *Claridad* (lo que, más tarde, tuvo que desmentir el propio Leoncio Pérez afirmando que ni siquiera trabajaba para dicho diario), pues el desliz de CNT no invalidaba sus acusaciones. "En las JSU -afirmaba el órgano anarquista- no existe ahora la democracia interna ni hay posibilidad de que se manifiesten de abajo arriba las opiniones de sus afiliados". Carrillo y Claudín, decía CNT, no pintan "nada" en el Comité Central del PCE; pues son simples "recadistas y mandatarios entre el Partido y las JSU"⁹⁷.

Olvidadas las denuncias contra el consejero de Orden Público de la Junta de Defensa de Madrid, la rivalidad de la prensa anarquista y comunista fue más ocasional. Es más que probable que esto fuera así por el funcionamiento más cuidadoso de la censura, aunque la enemiga aparecería en determinadas ocasiones con extraordinaria violencia. Esto último

⁹⁶"El redactor-jefe de *Claridad* pone al descubierto la política turbia de don Santiago Carrillo y del director de *Ahora*". CNT, 22-4-1937. Pg.4.

⁹⁷"La secretaría general y el periódico de las JSU en manos del Comité Central del Partido Comunista". CNT, 22-4-1937. Pg.1.

es lo que sucedió en el mes de agosto. *Mundo Obrero* abrió el fuego. Junto a un desdichado titular ("La fuga del bandido Nin, pieza de una campaña infame"), el director de la publicación comunista aseguraba que "lo que debe preocuparnos es que desde un diario de la CNT se defienda a los criminales trotskistas. Lo que prueba que en la CNT se han infiltrado estos elementos"⁹⁸.

Al director de *CNT* no le gustó nada que Navarro Ballesteros, que no firmaba el artículo, también insinuara que el diario anarquista no respondía a los criterios de la organización sindical :

"Pensar que los trabajadores de la Organización Confederal no comprenden las campañas de su diario, es suponerlos con una mentalidad semejante a la de muchos comunistas. Me consta que la entienden y la aplauden. Estas campañas tienen su origen en Asambleas sindicales, responden a acuerdos concretos de toda la organización confederal, y aún de todo el movimiento libertario".

García Pradas llegó hasta la amenaza sobre su colega, Manuel Navarro Ballesteros. Aprovechando que *CNT* había estado suspendido, *Mundo Obrero* llegó a publicar que en la prensa confederal ...

"se habían introducido elementos trotskistas, y claro está que al decir esto desde *Mundo Obrero* se pretendía calificarnos de *espías*, *agentes del fascismo*, etc, como se ha hecho con Andrés Nin, con Andrade, con Gorkín, con David Rey y con otros camaradas que ya se jugaban la vida revolucionariamente cuando usted, señor Navarro Ballesteros, inspiraba sospechas a hombres tan destacados de su partido como Sendín y Enrique Castro (...) En representación de todos los redactores de *CNT*, le digo que usted, tanto por llamar espías a los camaradas del POUM como por llamarnos a nosotros

⁹⁸"Una pregunta a los trabajadores de la CNT". *Mundo Obrero*, 12-8-1937. Pg.1.

defensores de los *agentes de la Gestapo* es un delincuente a quien no llevamos a los Tribunales Populares para que estos no se manchen. Y le digo más. Le digo que usted, -capaz de prestarse, por unos miles de pesetas, a llamar *fascistas y enemigos de la clase trabajadora* a quienes por ella han dado todo cuanto son y cuanto valen-, no puede aspirar al honor de cruzar el saludo con quienes hacemos el órgano nacional de la CNT"⁹⁹.

La réplica del director de *Mundo Obrero* tuvo un tono muy semejante al del primer escrito. "En la prensa confederal, particularmente -muy particularmente- en *CNT*, se han infiltrado elementos trotskistas que defienden al POUM contra los intereses de la guerra y la revolución, que dedican toda su actuación tortuosa a atacar al Frente Popular y al Partido Comunista, olvidándose casi siempre a lo largo de sus páginas de combatir al fascismo criminal e invasor, al enemigo mortal de todos los verdaderos revolucionarios"¹⁰⁰.

Ante las mismas acusaciones, con igual tono "insidioso", García Pradas responde que son infundadas. "Más miserable y canalla -recoge el subtítulo- que el que inventa una calumnia es quien, a sabiendas de que lo es, se encarga de abrirle camino y propalarla a los cuatro vientos"¹⁰¹. García Pradas no considera un desdoro haber colaborado en *La Tierra*, como en su día hicieron Sánchez Roca -fue subdirector- y los comunistas Francisco Galán y José Antonio Balbontín, o Pérez Domenech, director también de una publicación comunista, el diario *El Pueblo*; e incluso el mismo Azaña. Añadía que menos honroso es haber sido redactor-jefe de la revista de Montiel, *La Linterna*, o de la agencia de noticias

⁹⁹García Pradas, José. "*Carta al director de Mundo Obrero*". *CNT*, 13-8-1937. Pg.1.

¹⁰⁰"*Métodos de provocación*". *Mundo Obrero*, 14-8-1937. Pg.1.

¹⁰¹García Pradas, José. "*Segunda carta al director de Mundo Obrero*". *CNT*, 16-8-1937. Pg.1.

Sagitario. "Le ruego -le dice- tenga a bien hacerse cargo de que constituye un nuevo testimonio de desprecio".

En su pugna contra la creciente influencia de los comunistas, los órganos anarcosindicalistas fueron los que más perdieron. El 20 de mayo de 1937, tres días más tarde de resolverse la crisis gubernamental que provocó la salida de Largo Caballero, *Castilla Libre* fue suspendido durante tres días "por el general Miaja, por indicación del Gobierno recién constituido"¹⁰². El Gabinete de censura obligó entonces a la prensa madrileña a publicar el siguiente comunicado, en el que recordaba que sería tolerante con la "libre crítica", pero que no permitiría que fuera rebasada :

"Para la más exacta orientación de la opinión pública al Gabinete de censura y prensa le interesa hacer constar que está tolerada la libre crítica sobre la actuación del Gobierno; que en ningún momento publicación alguna ha tenido limitación para el ejercicio de la crítica ni para la controversia en el terreno de la ideología. Pero cuando el espíritu crítico desaparece y le sustituye el ataque destemplado y agresivo, con acompañamiento de injurias y apoyándose muy fácilmente, lo que es más cierto, en la representación que en la actuación del Gobierno, desde ese momento, la tolerancia está prohibida a la censura, no ya solamente por la estimación adecuada de la dignidad personal de los ministros, que no pueden ser considerados en plano inferior para todos y cada uno de los ciudadanos, sino también y más principalmente por el orden público, el cual, logrado, es la mejor prestación que se puede hacer a la causa del Frente Popular, antifascista siempre, y ahora con más razón, dados los momentos que el Gobierno tiene que afrontar"¹⁰³.

De modo voluntario, solidarizándose con su compañero de la Confederación

¹⁰²"CNT suspende voluntariamente su publicación, por solidaridad con su fraternal colega *Castilla Libre*". *Heraldo de Madrid*, 20-5-1937. Pg.3.

¹⁰³"El Gabinete de Censura de prensa autoriza siempre la crítica que no sea destemplada y agresiva". *Heraldo de Madrid*, 19-5-1937. Pg.1.

Regional del Trabajo del Centro, *CNT* dejó de publicarse igual número de días. El 22 de mayo, día de su reaparición y víspera de la vuelta de *Castilla Libre*, reclamó que este último pudiera proseguir su publicación, como así sucedió. "No tenemos propósitos de ataque respecto a ningún antifascista -decía *CNT*-, pero también conviene declarar que ante ninguno cejaremos en la defensa de la revolución"¹⁰⁴. El día de su retorno, denunciaba *Castilla Libre* que muy "pocas voces de los sectores antifascistas (...) han sonado a nuestro favor como protesta obligada a la persecución de la que hemos sido objeto"¹⁰⁵.

Tras la provocada por el caso Cazorla, ésta había sido la primera suspensión entre una larga lista de sanciones sobre las publicaciones anarquistas. *Castilla Libre* acumularía un nuevo cierre entre el 27 de junio y el 2 de julio, por publicar, según dijeron sus responsables, una carta del ministro de Justicia, Manuel de Irujo. Más continuadas fueron las sanciones sobre el otro órgano confederal. *CNT* estuvo suspendido desde el 29 de junio hasta que pudo salir el 7 de julio; desde el 2 de agosto hasta su regreso ocho días más tarde (en este caso, después de acusar a la censura de tener un trato de favor hacia *Mundo Obrero*; a este mismo diario de salir con una doble edición; y al PCE de practicar proselitismo entre los mandos del Ejército); y, finalmente, desde el 9 de septiembre hasta que reapareció el 19 del mismo mes. En todos los casos, las sanciones fueron tramitadas desde el Ministerio de la Gobernación¹⁰⁶.

¹⁰⁴"*Castilla Libre y Frente Libertario deben reaparecer mañana*". *CNT*, 22-5-1937. Pg.1.

¹⁰⁵"*Nuestra gratitud*". *Castilla Libre*, 23-5-1937. Pg.1.

¹⁰⁶El número suspendido, el 8 de septiembre, recogía un comentario malicioso contra el Partido Comunista en la sección *Tomate*; y titulaba en primera página lo siguiente : "Fuera el capitalismo católico. El llamado ministro de Justicia encarcela a los revolucionarios y pone en libertad a los católicos". El día de su reaparición explicaba que la suspensión fue debida a la

Como su hermano de la mañana, *CNT* se quejaba de la actitud acomodaticia y conformista de las restantes publicaciones. Cuando fue suspendido el diario en julio, únicamente *Castilla Libre* y *La Libertad*¹⁰⁷ "se sonrojaron con nuestro silencio y exigieron la libre expresión de nuestro pensamiento"¹⁰⁸. No obstante, los diarios anarquistas no parecían dispuestos a arrendarse por la mayor contundencia de la censura.

publicación de "un transcendental documento político", que debió ser el relativo al ministro Irujo. Zugazagoitia entendió justa la sanción pues el diario, llegó a decir, la buscó "deliberadamente". *CNT* afirmó el día 19 que era "lamentable que el ministro, que ha sido periodista y sabe leer y comprender lo que se escribe, haya dado una interpretación tan errónea a unas palabras duras y precisas".

Vid. también "*Oiga el señor ministro*". *CNT*, 19-9-1937. Pg.1.

¹⁰⁷El diario de Antonio Hermosilla tenía fundados y recientes motivos de queja contra la censura. Suspendido "por conducto del general Miaja" -se decía en *Ahora*- no pudo salir el día 25 de junio de 1937. El día de su reaparición comentaba *La Libertad* que "en la orden de suspensión no se nos comunicaba el motivo. Por nuestra parte, no nos fue posible encontrarlo. Sin altibajos, sin claudicaciones, en nuestra línea de conducta -causa del pueblo, Frente Popular, política antifascista-, hemos prestado siempre con el mayor entusiasmo, con la mejor buena fe nuestra colaboración a éste y a todos los Gobiernos que representan al auténtico pueblo español. Sin duda, el Gobierno, reconociendo la honradez y sinceridad de nuestro propósito, levantó ayer nuestra suspensión".

"*La Libertad, suspendida por el ministro de la Gobernación*". *La Libertad*, 26-6-1937. Pg.1.

Además de los diarios mencionados, en 1937 también sufrió una suspensión *La Voz*. Fue el 30 de julio. En días posteriores no se ofreció ninguna explicación. Bien pudo deberse al comentario recogido el día anterior en su portada, bajo el título "*Está bien; pero todavía hace falta mucho más*". Afirmaba entonces el diario de la Alianza de Intelectuales Antifascistas que "quienes se lamentan y hablan del derecho a la libre expresión del pensamiento contrario no son unos verbalistas platónicos que lanzan honestamente su punto de vista sinceramente sentido, sino hombres de acción, para los que la palabra es el prólogo de la puñalada traperera contra el pueblo". Muy probablemente, el texto no respetó las indicaciones de la censura.

¹⁰⁸"*Otra vez en la brecha*". *CNT*, 7-7-1937. Pg.4. *Castilla Libre* afirmó a la vuelta del diario anarquista de la tarde que "nada ni nadie podrá hacernos caer en la vileza de silenciar por cobardía lo que nuestra condición viril exige publicar". Los ejemplares de *CNT* "fueron arrebatados de las manos por los lectores antifascistas (...) *CNT* ha reaparecido. *CNT* acaso sea suspendido muy pronto".

Puede verse en "*Nuestro fraternal colega CNT reaparece*". *Castilla Libre*, 8-7-1937. Pg.4.

X. EL PAPEL Y LA PRENSA PERIODICA (1936-1937)

La falta de papel terminó por constituir el problema más importante para la prensa madrileña. Mucho más grave que el asedio sobre la capital y que los bombardeos por la aviación enemiga resultó la carestía, la ínfima calidad, y sobre todo, la escasez. La irregular producción de energía eléctrica provocaba, muy a menudo, el retraso en la salida de los periódicos y, menos frecuentemente, la imposibilidad de publicarlos. Las bombas de la aviación franquista no tuvieron gran efecto sobre los portavoces republicanos. Todo lo más que consiguieron es que *La Libertad* faltara seis días -del 18 al 23 de noviembre de 1936-; que *Informaciones* faltara otros tres y tuviera que trasladarse provisionalmente a la casa amiga de *El Socialista*; que *CNT* tuviera que hacer lo mismo a partir del 18 de noviembre, imprimiéndose en los talleres de la *Compañía Editorial Española*; y que algunas dependencias de la *Sociedad Editora Universal* quedaran reducidas a simples escombros. Demasiado poco en comparación con lo que significó la falta de papel.

La vida en Madrid, a partir de noviembre de 1936, se había convertido en un ejercicio peligroso. Día a día era más complicado poder adquirir lo imprescindible para sobrevivir. Lo primero en escasear había sido el tabaco. Y a partir del mes de agosto, la falta de alimentos comenzó a ser notable, debido "principalmente al corte de las fuentes normales de abastecimiento, pero también a las grandes necesidades de las milicias, los heridos y los habitantes más pobres"¹.

El transcurso de la guerra no hizo sino agravar todos estos inconvenientes. Las órdenes de evacuación no alcanzaron el eco deseado. "Escaseaba la comida; el acaparamiento y la especulación por parte de los tenderos hicieron que se disparasen los precios"².

El periodista, el tipógrafo, el impresor, etc, como cualquier habitante de una ciudad sitiada, tenía que afrontar con desesperación el grave inconveniente de las subsistencias y el más que evidente peligro para sus vidas. Pero también debían luchar contra la falta de la materia prima necesaria para dar sentido a su esfuerzo. El aprovisionamiento de papel suponía el mayor desafío.

En los primeros días de agosto, la prensa madrileña debió reducir voluntariamente el número de páginas, muy poco antes de que el Gobierno, con el consenso de todos los diarios, impusiera nuevas limitaciones. En la primera reducción, la menor contratación de publicidad se imponía sobre cualquier otro criterio, aunque también comenzaba a pesar

¹Jellinek, Frank. *La guerra civil española*. Madrid, Júcar, 1978. Pgs. 316 y 322.

²Carr, Raymond. *La tragedia española*. Madrid, Alianza, 1986. Pg.139.

sobremanera la dificultad en el aprovisionamiento. En la segunda, la impuesta por el Gobierno en ese mismo mes de agosto, pesaba más la reducida producción de papel. A pesar del ruidoso descontento del *Consejo Obrero* del diario *Ahora*, todas las publicaciones participaron en tan necesaria decisión. "Esta disciplina" -dijo CNT-, se impuso "voluntariamente"³. "Las empresas periodísticas -reflejaba un suelto de otro diario- han acordado reducir las páginas de los diarios en tanto duren las actuales circunstancias (...) *El Socialista* dará cumplimiento escrupulosamente al acuerdo de referencia"⁴.

La realidad se impuso bien pronto a la utopía. *El Sindicalista* sacó tres números gratuitos hasta que agotó las existencias de *La Época*. Los demás diarios comenzaron a temer que pronto llegarían mayores restricciones si la guerra seguía su curso.

La producción de papel para la prensa

En los años de la República, unas 125 empresas se dedicaban en Madrid a la producción de papel y cartón⁵. No obstante, muy pocas de ellas estaban en condiciones de fabricar papel apto para el consumo de la prensa diaria. Además del que se traía de otras regiones o del extranjero, eran tres las fábricas locales que suministraban papel a los diarios madrileños : *La Papelera Madrileña*, instalada en el número 43 del Paseo de las Acacias

³"Hay que ahorrar el papel". CNT, 28-8-1936. Pg.2.

⁴*El Socialista*. 7-8-1936. Pg.1.

⁵Juliá, Santos. *Madrid, 1931-1934. De la fiesta popular a la lucha de clases*. Madrid, Siglo XXI, 1984. Pg.440. El autor ha obtenido esa cifra de la *Memoria-Anuario Industrial de la Provincia de Madrid, 1934-1935*, elaborado por la Cámara Oficial de Industria.

y cuyo propietario era Luis Montiel Balanzat; *La Papelera Peninsular*, en el número 43 del Paseo de Yeserías, siendo su principal propietario Fernando Moreno Hermosa; y, por último, *La Paquita*, que contaba con unas dimensiones más reducidas que las otras dos. Entre las industrias citadas, la *Madrileña* destinaba su producción, básicamente, a los diversos establecimientos gráficos de su mismo propietario, Luis Montiel. El principal suministrador de la prensa de la capital era, sin embargo, la *Central de Fabricantes de Papel*, que disponía en Madrid del *Almacén de recortes de papel de Beotivar y Compañía* en el número 8 de la calle de la Florida; y que disfrutaba de una situación muy ventajosa y casi monopolística en todo el territorio nacional⁶. La *Central de Fabricantes de Papel* disponía de acciones en la fábrica de Montiel, lo que a efectos prácticos significaba que recibía papel fabricado en esta industria así como de la *Peninsular*, con la que había suscrito un acuerdo de suministro.

La capacidad productiva de todas las papeleras españolas estaba muy cerca de satisfacer el consumo total de la prensa periódica, aunque fuera preciso importar unas

⁶El *trust* de la producción y distribución del papel había surgido en torno a la *Papelera Española* que, en 1901, agrupó a un importante número de industrias para superar, afirma Mercedes Cabrera, "la saturación de un mercado que no crecía a la velocidad prevista" tras una "desordenada" elevación de la producción, muy por encima de la demanda. En 1914, un nuevo acuerdo permitió la creación de la *Central Papelera*, consolidando la *Papelera Española* "su situación preponderante en el sector", también bajo la presidencia de Nicolás María de Urgoiti. El siguiente paso dado fue la formación, cinco años más tarde, de la *Sociedad Cooperativa de Fabricantes de Papel*, luego llamada *Central de Fabricantes de Papel*, y que agrupaba, entre otras, a las fábricas de Peñarroya y a la *Peninsular*, además de la dominante *Papelera Española*. La mayoría de la prensa madrileña -*El Sol*, *La Voz*, *Informaciones*, *La Libertad*, *El Socialista*, etc- adquiría el papel a la *Central de Fabricantes*, a través de su *Almacén Central de Fabricantes de Papel*.

Para conocer la historia del *trust*, vinculada al fundador de *El Sol* y *La Voz*, es imprescindible consultar el libro de Mercedes Cabrera, *La industria, la prensa y la política. Nicolás María de Urgoiti, 1869-1951*. Madrid, Alianza, 1994.

30.000 toneladas anuales. Afirmaba Pedro Vélez, secretario general del Comité Central de la Federación Española de Obreros de la Industria del Papel y sus derivados [UGT], que las industrias estaban "bien montadas (...), pueden parangonarse con sus similares del extranjero (...), y se han desenvuelto desde hace muchos años, dentro de una gran prosperidad". Ahora bien, no es menos cierto que eran "tributarias de materias primas de otros países en un 95%"⁷. Esa dependencia de las primeras materias del extranjero anunciaba dificultades futuras, vinculadas a la disposición de divisas y a los problemas que pudieran surgir en el transporte.

En las primeras horas de la guerra civil, las fábricas, al menos las madrileñas, paralizaron su actividad, más o menos como habían hecho la mayoría de los establecimientos industriales. Muy pronto, al mediodía del 22 de julio, el Comité Central de la Federación Española de Obreros de la Industria del Papel pidió por radio a todos sus afiliados que "sin excusa, se incorporen al trabajo, excepto los que se encuentren movilizados", creyendo ingenuamente que casi había sido "aplastado el movimiento faccioso"⁸. Lo mismo habían hecho o harían en muy breve tiempo los diferentes sindicatos. La huelga general sólo tenía sentido en los lugares ganados por los sediciosos.

Por lo que se refiere a la industria papelera en estos primeros días de guerra, había quedado mayoritariamente en territorio leal a la República. Las principales fábricas estaban

⁷Estos datos relativos a las condiciones de producción de las papeleras españolas han sido extraídos de sendos informes elaborados por Pedro Vélez, en diciembre de 1936. Dichos informes fueron dirigidos, respectivamente, a la Dirección General de Industria y a la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores, pudiendo consultarse en la Fundación Pablo Iglesias, AH 40-22.

⁸"Federación Española de Obreros Papeleros". *Ahora*, 23-7-1936. Pg.19.

situadas en los núcleos industriales del País Vasco, Cataluña y Levante. La República, además, también controlaba la producción de otro importante centro papelerero, el de Peñarroya. Con la industria cordobesa y con las fábricas madrileñas, la prensa de la capital parecía tener asegurada el suministro regular del papel necesario. La pérdida de Peñarroya tuvo lugar precisamente cuando comenzaban a escasear las materias primas, temiéndose, según afirmó Pedro Vélez, "que nos viéramos obligados a paralizar la referida fábrica".

La reanudación de la producción, tras el llamamiento del sindicato de los obreros del papel, no pudo hacerse en las mejores condiciones. Faltaban técnicos e ingenieros y es más que probable que los propietarios, o sus representantes, llegaran a dificultar la producción; y muy pronto se dejó notar la escasez de materias primas. "Desde los primeros momentos, la tercera decena de julio -afirmaba Pedro Vélez-, empezamos por intervenir los almacenes de papel viejo de Madrid, a fin de ir limitando, al *minimum* posible, el consumo de materias primas necesarias para la fabricación del papel". Pero, a pesar de ese control sindical, los directivos de las papeleras no compartían el mismo objetivo. La Subsecretaría del Ministerio de Industria había confiado en Alejandro Fernández Araoz⁹ -yerno de Gregorio Marañón-, las gestiones necesarias para la compra de pastas mecánicas en el extranjero. El 8 de agosto, tres días antes de la que debía haber sido su partida para esa gestión oficial, Fernández Araoz huyó de España, por vía aérea, hasta Marsella. El *Comité de control* obrero que se había establecido en la *Central de Fabricantes de Papel* decidió

⁹Fernández Araoz ejercía los siguientes cargos : administrador general de la *Central de Fabricantes de Papel*, vicepresidente de la *Asociación Papelera*, director gerente de la *Papelera del Sur*, administrador general de la *Papelera del Oarso*, director gerente de la *Papelera del Grao* y presidente del *Consorcio de Papeles, Pajas y Estracillas*.

el 24 de agosto de 1936, confirmada su huida, su destitución como administrador.

La desconfianza ante los directivos de las papeleras, hacía imprescindible el establecimiento de diferentes *Comités Obreros* que vigilaran el proceso productivo. Para dotarse de una cobertura legal, dichos *Comités* pidieron a la Dirección General de Industria que designara un delegado interventor de su confianza. El Ministerio de Industria¹⁰ accedió entonces a dichas peticiones, enviando al ingeniero industrial Isidoro Millas Prendergats¹¹ para vigilar la producción en la *Papelera Madrileña*, en la *Papelera Peninsular*, en *La Paquita*; y también en la *Central de Fabricantes de Papel*, en el almacén de esta última empresa; y en el almacén de *Guadalupe Cerrada*, situado en la calle de Antonio López.

No obstante, la primera intervención oficial no pudo resultar más inoperante. El reducido número de técnicos del cuerpo de ingenieros del Ministerio de Industria no podía ser capaz de dar abasto con todos los encargos. El mismo ingeniero era también el interventor delegado del Ministerio en medio centenar de talleres industriales dedicados a la fabricación de componentes para vehículos a motor o a su reparación. Lo mismo sucedía, por ejemplo, con Enrique Gil Grávalos, interventor en una veintena de publicaciones

¹⁰El 4 de agosto, el *ABC* republicano, haciéndose eco de las informaciones facilitadas por el ministro de Industria y Comercio, Plácido Álvarez Buylla, afirma que habían sido "intervenidas" en Madrid, tres fábricas de papel (debieron ser las mencionadas *Peninsular*, *Madrileña* y *La Paquita*) y un almacén de recortes (que no podría ser otro que el de *Guadalupe Cerrada*, ya que no llegó al Ministerio de Industria hasta el 20 de agosto la petición de los propios obreros para que se interviniera el *Almacén* y la propia *Central de Fabricantes de Papel*). Añadía el ministro que las intervenciones tenían "intensidad distinta, produciéndose en unos casos una incautación total con visado de vales y pedidos estrechamente organizados, y otros un simple control y vigilancia del funcionamiento", siendo este último el caso que nos ocupa.

"El plan de intervenciones". *ABC*, 4-8-1936. Pg.21.

¹¹PSOE. Archivo histórico. Documentación particular de Ramón Lamóneda. Fundación Pablo Iglesias. AH 80-34.

periódicas; y en otras treinta industrias de todo tipo, entre las que se encontraba una centro productor de elementos para la fábrica de armas de Toledo. Así pues, no extraña que el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* llegara a denunciar dejación y desinterés en el Ministerio de Industria por facilitar la producción de papel¹²; por lo que fueron los propios obreros del papel y su respectiva Federación, con la colaboración del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* quienes, de hecho, reanudaron la producción papelera¹³, aunque sin incautarse de las industrias. Sin embargo, no mucho más tarde -el 12 de septiembre-, el

¹²La acusación no resulta del todo infundada, aunque es necesario tener a la vista que el Gobierno de la República había quedado desbordado por la fiebre revolucionaria, y que no debían sobrar los técnicos de confianza. A pesar de su escaso poder real, el Ministerio de Industria procuró encauzar la producción papelera disolviendo el llamado Comité regulador de la Industria del Papel, que había sido creado por Real decreto de 11 de mayo de 1928. La Gaceta de la República del 15 de agosto, y la posterior rectificación recogida en la Gaceta del día 17 del mismo mes, recogían el decreto que creaba una Comisión Gestora a la que se encomendaban "las funciones y atribuciones correspondientes al disuelto Comité, y en especial las facultades interventoras establecidas en las disposiciones vigentes". La Comisión Gestora, añadía el decreto, sería presidida por el subsecretario de Industria. El director general de este mismo departamento fue designado vicepresidente; y el ingeniero Enrique Gil Grávalos -funcionario del mismo Ministerio- fue designado secretario. La Comisión Gestora se completaba con los siguientes vocales : Fulgencio Díez Pastor, diputado a Cortes; José Lillo Sanz, ingeniero de Montes; José Alcántara Rubio, jefe de la sección de Racionalización Industrial; Juan Etcheverría Barrio, Angel Balbás Reguer, Mariano Rojo González y Pedro Vélez Marchante, en representación de la Federación Española de los obreros papeleros [UGT]; y, por último, los gerentes de *El Socialista* -Félix Galán Eguizábal- y de la *Sociedad Editora Universal* -Antonio Sacristán Zabala- en representación de los diarios madrileños. Sin embargo, la nueva Comisión no pareció disponer de un poder verdaderamente efectivo, al menos una vez pasadas las primeras semanas de guerra. En el verano de 1937, desde el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* se instaba a su convocatoria inmediata. La composición de la Comisión, en la que se podía echar en falta la presencia de obreros gráficos y de una representación anarcosindicalista, tampoco favoreció sus trabajos, lo que hacía previsible que terminara por ser inoperante.

¹³Más adelante será preciso profundizar en ello, aunque hay que adelantar que la Federación Española de los Obreros de la Industria del Papel y el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* se discutieron la responsabilidad de la puesta en marcha de las fábricas madrileñas. En cualquier caso y según afirma la primera Federación, las industrias reanudaron "el trabajo a los tres días de la rebelión" [puede verse en "*Aclaraciones sobre el problema del papel*", *Claridad*, 28-8-1937. Pg.7.]; aunque es posible que fuera unas 24 o 48 horas más tarde de lo indicado.

secretario general del Comité Central del sindicato socialista de los papeleros se hizo cargo "de la función interventora cerca de las fábricas nacionales de papel y de primeras materias para las mismas, en cuanto se relacionara con el suministro de papel para la prensa y demás industrias", según afirma el propio Pedro Vélez.

La producción inicial de las fábricas madrileñas una vez retornaron a la actividad¹⁴ y fueron puestas bajo el control de sendos *Comités Obreros*, no era aún suficiente para los pedidos de la prensa madrileña. Así pues, tuvieron que tirar también de sus reservas, si es que disponían de ellas -las de *El Socialista* no eran menguadas-, o de las del diario *ABC*, para no interrumpir su contacto diario con el público lector. "Mientras esto ocurría -dirá más tarde el sindicalista José Anguiano-, la prensa madrileña se publicaba gracias a que éste *Comité de Enlace*, interviniendo en el stock de papel que en *ABC* existía, diariamente hacía un reparto equitativo del mismo para que no dejara de publicarse ningún periódico"¹⁵.

El progresivo incremento de la producción en las fábricas madrileñas sólo mitigaba los inconvenientes, pues ya era notable la escasez de materias primas. En este último punto, las fábricas oficialmente intervenidas no lograron una eficaz ayuda por parte del Gobierno. Según afirma Pedro Vélez, las peticiones de divisas dirigidas "al Centro de Contratación de Moneda para pagar las materias primas, han sido denegadas de una manera sistemática, habiéndose llegado hoy [diciembre de 1936] a una situación insostenible". Los resultados

¹⁴En la reunión del primero de agosto del *Consejo Obrero* del diario *Ahora* se dice que las fábricas de la capital "han producido, en estos días, unas doce toneladas".
AHN-SGC. Caja 1300.

¹⁵"*El problema del papel para la prensa*". *Heraldo*, 26-8-1937. Pg.3.

de estas solicitudes los calificaba Vélez de "catastróficos". El diálogo con el doctor Negrín, ministro de Hacienda, no dió frutos mucho mayores. Sabiendo que la prensa de Cataluña y del País Vasco tenían solucionado el problema, la Federación papelera de la UGT le reclamó que facilitara la importación de 5.000 toneladas de papel -con un valor estimado de dos millones de pesetas-, aunque su intención inicial era solicitar el doble. Asimismo, solicitó divisas por valor de dos millones de pesetas para la compra de materias primas, obteniendo únicamente 300.000 pesetas. Las fábricas de Madrid trabajaban entonces con un rendimiento aceptable, al producir un mínimo de 30 toneladas semanales, aunque inferior al normal y al deseable. Ahora bien, los pedidos oficiales de los organismos políticos y militares reducían en un 30% el papel que se destinaba a la prensa madrileña. La cantidad fabricada descendió en el mes de noviembre, cuando se inició la ofensiva sobre Madrid, pues una de las industrias, *La Paquita*, queda demasiado próxima a la línea de guerra. Resultando también dañada, se hizo necesario su cierre.

A pesar de los esfuerzos señalados, las aproximadamente 25 toneladas semanales que producían las tres industrias designadas para los diarios madrileños -sobre un total de 30-, eran notablemente insuficientes para resolver la demanda existente. Lo mismo llegaba a suceder con el poco papel que se servía de las fábricas valencianas, haciéndose preciso manejar con prudencia el papel almacenado por *Prensa Española*. Era necesario, por lo tanto, comenzar a trabajar en la dirección apuntada por Pedro Vélez al Director General de Industria, en el informe que le remitió el último día de 1936 : la nacionalización de la industria del papel; la importación de papel y de las materias primas necesarias hasta que, a medio plazo, se pudieran sustituir por "pastas de esparto, paja de arroz y trapo"; y la

"limitación del consumo de papel-prensa". Una última recomendación del secretario general de la Federación Española de Obreros del Papel era la más traumática de todas, aunque ya la había asumido la Junta de Defensa de Madrid : solicitaba Vélez que se limitara el "numero de periódicos a los órganos de expresión de los partidos políticos pertenecientes al Frente Popular, centrales sindicales y órganos juveniles".

La prensa reclama la nacionalización de la industria del papel

En noviembre de 1936, los diarios madrileños se vieron forzados a admitir una nueva reducción en la cantidad de papel del que podían disponer. El asedio sobre la capital hizo que la Junta de Defensa de Madrid obligara a la prensa a un nuevo sacrificio. Aunque desde los días previos los periódicos estaban autorizados a salir todos los días de la semana, la nueva reducción (decidida por el general Miaja¹⁶, aunque fuera propuesta por Santiago Carrillo en la reunión de la Junta del 10 de noviembre) fue mucho más drástica : algunos periódicos, los de mayor tamaño de página, sólo podían disponer de una simple hoja, es decir, dos páginas con las que salir a diario.

La prensa madrileña, deseosa por cumplir su función, daba por buenas estas restricciones siempre que fueran necesarias. Más difícil era admitir que sólo "se publiquen los periódicos de las organizaciones políticas y sindicales"¹⁷, tal como se aprobó en la

¹⁶Así lo recuerda el propio general en la reunión de la Junta de Defensa del 6 de marzo de 1937.

Aróstegui, Julio; y Martínez, Jesús A. *La Junta de Defensa de Madrid*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1984. Pg.429.

¹⁷Aróstegui y Martínez. *Ibid*. Pg.295.

reunión de la Junta de Defensa del 11 de noviembre. Cuatro días más tarde, ya se había determinado la prensa que iba a desaparecer : *La Voz*, *La Libertad*, *El Sol*, *Informaciones*, *Heraldo de Madrid* y *El Liberal*, admitiéndose la publicación de los semanarios que las editoras de dichas publicaciones ponían en circulación¹⁸. En dicha relación se notaba la falta de un diario, independiente como los demás. Casualmente, como ya ha quedado apuntado, ese mismo día, las Juventudes Socialistas Unificadas habían comenzado a negociar con *Ahora* su conversión en portavoz de la organización juvenil.

A pesar de estar plenamente decidido, el proyecto no se llevó a cabo. Fueron contadas las ocasiones en que determinados diarios políticos o sindicales defendieron una propuesta tan tajante; máxime teniendo en cuenta que, con un poco de buena voluntad, hubiera sido posible traer a Madrid considerables cantidades de papel que estaban destinadas a los diarios de la capital. Contaba entonces el diario de la UGT, *Claridad*, que "en la fábrica del Grao -Valencia-, hay una máquina en la que podrán producirse veinte toneladas diarias. Aparte de esto, existen en una estación [debía ser Aranjuez o Alcázar de San Juan], no lejos de Madrid, 100 toneladas de papel para *El Liberal* y *Heraldo*; 25 toneladas para *El Sol* y *La Voz* y varias toneladas más para otros periódicos. Aunque el transporte desde Vizcaya es costoso, no hay que perder de vista que hay allí más de 200 toneladas"¹⁹. Veía *Claridad* con indisimulado disgusto que, mientras la prensa de provincias se podía desenvolver "con total independencia", la de Madrid padecía una "agobiante situación de escasez de papel". Sin vislumbrar otra salida posible, el portavoz

¹⁸Aróstegui y Martínez. *Op.cit.* Pg.306.

¹⁹"*El problema del papel para los periódicos*". *Claridad*, 21-11-1936. Pg.1.

de la UGT reclamaba del Gobierno que declarara "la industria del papel de periódico industria de guerra", para facilitar un aprovisionamiento más igualitario y "aprovechar el papel ya fabricado y para que se intensifique su fabricación en ciertos establecimientos fabriles". Esta última observación apuntaba, aunque muy indirectamente, a los confederales, pues las fábricas levantinas estaban mayoritariamente en manos de *Comités Obreros* anarcosindicalistas. Ahora bien, no sería justo olvidar que la mencionada fábrica del Grao, en la Malvarrosa, no disponía de pastas mecánicas para poder fabricar papel²⁰.

Claridad encontró eco en sus demandas en varias publicaciones, coincidiendo además con la postura expresada por la Federación Española de Obreros de la Industria del Papel. También reclamó la declaración de la producción del papel como industria de guerra el diario *Heraldo de Madrid* que, al día siguiente, reprodujo el comentario de *Claridad* y se sumó a su petición. *Mundo Obrero*, siguiendo la línea política sostenida durante la guerra por el Partido Comunista, avalaba la misma opción²¹.

²⁰ Así lo reconoce el secretario general del Comité Central de la Federación de papeleros de la UGT, Pedro Vélez, en el informe que elevó a la Comisión Ejecutiva de la UGT, el día 5 de diciembre de 1936.

El informe citado, sobre el que habrá que volver más adelante, puede consultarse en la Fundación Pablo Iglesias. PSOE. Archivo histórico. AH 40-22.

²¹ Cuando vuelva a agudizarse el problema, el órgano comunista reclamará, muy a menudo, la nacionalización de todas las fábricas. Reducir las tiradas, comentaba en julio de 1937, "no resuelve nada. Prolonga, en todo caso, la agonía, pero la muerte sería segura". Con ciertos escrúpulos y circunloquios, afirma que hay ciertas industrias que se niegan a producirlo "si no es para periódicos de determinadas tendencias". Sólo podían ser estos últimos de tendencia anarquista.

"Nacionalización de las fábricas de papel". *Mundo Obrero*, 6-7-1937. Pg. 1.

Enero de 1937. Nuevas restricciones

Esto mismo es lo que se hizo, en primer lugar, en enero de 1937. Aunque muy reducidos de tamaño, desde los últimos días del mes de octubre anterior, los diarios madrileños llegaban a sus lectores todos los días de la semana. A partir del segundo domingo de enero -desde el día 10-, la prensa debe volver a respetar el descanso dominical, pudiendo salir un único diario la tarde de los domingos y la mañana del lunes. La salida sería por riguroso orden alfabético. "Está acordado -afirmaba entonces *Informaciones*- en vista de la carestía de papel (...) Podrán publicar los diarios, el día en que aparezcan solos, doble número de páginas, o sea que si se trata de un diario de gran tamaño saldrá, si le conviene, con cuatro, y si es pequeño, con ocho. De esta manera va paliándose la agudísima carestía de papel"²².

Es verdad que el papel comenzaba a pagarse a precio de oro, a "cantidades acrecidas", como afirmaba este último diario. Sin embargo, a pesar de la lícita preocupación del nuevo órgano del Partido Socialista, la verdadera razón de la resolución, adoptada y acordada por todos aunque no siempre respetada, no era otra que la falta de un elemento tan necesario. Así lo verían los demás diarios cuando se hicieron eco de la nueva restricción.

La cuestión había adquirido tintes sumamente preocupantes. La petición formulada en aquellos días por *Mundo Obrero* ("Pegad en los lugares de trabajo, en los cuarteles y en los campamentos este número de *Mundo Obrero*"²³), refleja no sólo intenciones

²²"*Los periódicos de Madrid*". *Informaciones*, 9-1-1937. Pg.1.

propagandísticas, sino también la lógica preocupación por haber tenido que restringir su tirada.

Desde el mes de noviembre anterior, los diarios no habían cesado de llamar la atención sobre el grave peligro que corrían. "Llegará un momento -decía *La Voz*-, tal vez muy próximo, en que los diarios de Madrid tendrán que dejar de publicarse"²⁴. Lo mismo manifestaron todas las publicaciones madrileñas. Frecuentemente se preguntaban hasta cuándo podrían seguir saliendo. La pregunta no tenía fácil respuesta. Ahora bien, en este caso faltó un recto sentido de la solidaridad entre los diarios, y más aún en las autoridades políticas, más preocupadas por ordenar el cierre de algunos diarios que por atajar el verdadero origen del problema.

Los acuerdos adoptados en los primeros días de enero de 1937 se conocen, de modo un poco más explícito, por la referencia que hizo de ellos el diario *Informaciones* : dos páginas editaban, por lo general, "los de gran tamaño", y cuatro, los de superficie impresa más reducida, contabilizándose el total de centímetros cuadrados ocupados por la publicación. En el acuerdo mencionado, es más que probable que se autorizase a los diarios a doblar el número de páginas entre dos y cuatro días a la semana. No todos los periódicos parecían interpretar adecuadamente los citados acuerdos y, lo que es peor, no todos los respetaron, a pesar que afirmaron su firme compromiso.

El Socialista fue el primer diario en denunciar la poca concreción y la muy deficiente

²³*Mundo Obrero*. 18-1-1937. Pg.6. El de ese día era un número especial ("Medio año de guerra. Seis meses de heroísmo", se decía en su portada), con ocho páginas, dos de ellas impresas en huecograbado.

²⁴"*El papel de los periódicos*". *La Voz*, 23-11- 1936. Pg.1.

comunicación de los acuerdos tomados la primera semana del nuevo año. El órgano matinal del Partido Socialista contemplaba que muy a menudo, otros diarios aparecían con más páginas de las cuatro que *El Socialista* creía que era el máximo permitido. "Tímidamente -escribía el 16 de enero- nos consideramos en el caso de preguntar : ¿Cuántas planas podemos publicar los periódicos? ¿A qué superficie de papel tenemos derecho? No queremos renunciar ni a un centímetro cuadrado, pero ello, naturalmente, dentro de lo ordenado. Tímidamente también, nos consideramos en el caso de protestar contra los privilegios. Contra ellos se está haciendo la guerra"²⁵.

Al día siguiente volvió a insistir el órgano socialista. "No teníamos noticia, y en igual caso se encuentran otros colegas, de que estuviéramos facultados para, en determinados días, aumentar a cuatro las dos páginas de nuestro diario. Desearíamos, pues, que oficialmente se nos dijese cuantos días al mes podemos duplicar la superficie impresa, lo que haremos con el mayor gusto, ya que nuestras platinas rebosan de composición, que nos vemos precisados a destruir por la imposibilidad de darle cabida en los números de dos páginas"²⁶.

Los diarios de la *Sociedad Editora Universal* desconocían, al igual que *El Socialista*, todos los términos del acuerdo. "Conformes", escribe *Heraldo de Madrid* cuando reproduce el primer comentario de *El Socialista*. "También nosotros tímidamente hacemos la misma pregunta"²⁷.

²⁵"Tímidamente". *El Socialista*, 16-1-1937. Pg.1.

²⁶"La indicación que esperamos". *El Socialista*, 17-1-1937. Pg.1.

²⁷"El problema del papel para los periódicos". *Heraldo de Madrid*, 16-1-1937. Pg.3.

Al no recibir ninguna contestación, *El Socialista* llevó a cabo su amenaza, y comenzó a salir el 19 de enero con cuatro páginas. "Aquellos colegas -decía- que conservan el respeto a lo pactado harán bien en seguir nuestro ejemplo. No vemos por qué razón no hemos de ser todos los que contribuyamos a que se produzca, lo más deprisa posible, la crisis de papel, si es que, como parece, se trata de provocarla. Bien tímidamente pedimos que, por la autoridad correspondiente, se nos diese la norma a seguir. Nadie nos ha hecho caso, lo que hemos interpretado como una licencia para regular las páginas en que podemos imprimir nuestro diario. Sépanlo los demás colegas, a los que en ningún caso deseamos hacer una competencia desleal, por lo que será suficiente una palabra de su parte para que volvamos a reducirnos a las dos páginas"²⁸.

No teniendo lugar ninguna indicación, *El Socialista* resuelve seguir publicando cuatro páginas, aunque a partir del 26 de enero de 1937 edita dos páginas cuatro días a la semana, y el resto, inicialmente los miércoles y sábados, cuatro páginas.

La iniciativa de *El Socialista* llevó al diario *CNT* a imitar su comportamiento. El órgano de la Confederación advierte que saldrá con igual número de páginas que su colega socialista, "en vista de lo que hacían otros periódicos, e interpretando el silencio oficial (...) como una licencia tácita para que cada cual haga lo que le dé la gana". Otros rompieron el compromiso, por lo que prometen los anarcosindicalistas, "aleccionados por lo que ha ocurrido ahora, no tomaremos ningún acuerdo colectivo con los periódicos de Madrid,

²⁸"*Papel de periódicos. Ayer, hoy y mañana*". *El Socialista*, 20-1-1937. Pg.1. Al día siguiente insistirá en que, ante cualquier sugerencia, volverá a salir con sólo dos páginas "en tanto el consejero de Propaganda y Prensa resuelve, en esta materia del papel de periódicos".

puesto que no podemos confiar en la palabra de la mayoría de ellos"²⁹. En definitiva, y en un lenguaje aún más directo, *CNT* "publicará en adelante las páginas que le dé la gana"³⁰.

Lo reseñado hasta ahora prueba, en esta materia, la escasa capacidad de la Junta de Defensa de Madrid para imponer sus designios a la prensa de la capital. Algo muy semejante sucedía con la censura. Ahora bien, a pesar de la habitual inconsistencia y arbitrariedad de este servicio, es obligado reconocer que no siempre se encontraron las autoridades madrileñas con una respuesta bien disciplinada de la prensa leal. El debate, según admitía uno de los diarios de Madrid, "se plantea de nuevo, y con actitudes un poco agrias y destempladas"³¹. Ante ello, era ineludible la intervención decidida de la Junta de Defensa, para restablecer la disciplina y lograr la necesaria conformidad de todos.

A pesar de la urgencia que requería el caso, la intervención del consejero de Propaganda y Prensa se retrasó más de lo debido. En uno de los escritos antes aludido, *CNT* insinuaba, como hizo *El Socialista*, que llegó a informar a Carreño España de su decisión

²⁹"Sin compromisos. La cuestión del papel". *CNT*, 20-1-1937. Pg.1.

³⁰"Sin darle importancia. La cuestión del papel". *CNT*, 21-1-1937. Pg.4.

³¹"Nosotros hemos publicado extraordinarios". *Política*, 21-1-1937. Encontrándose en el ojo del huracán, como sucedió cuando fue acusado de un trato privilegiado por la censura de prensa, el diario azañista consideró necesario defenderse de ciertas acusaciones. Admitía *Política* haber salido ocasionalmente con más páginas de las autorizadas; pero para editar cuatro números extraordinarios, dos de ellos para dar publicidad a otros tantos manifiestos de Izquierda Republicana. Tras la defensa, el diario cree conveniente pasar al ataque. "Órgano de un partido pequeño burgués, *Política* se ha visto en la necesidad de reducir a su mínima expresión la publicidad. Y hay periódicos en Madrid, que son órganos de partidos obreros, que adoptando aptitudes que nosotros consideramos injustas y que recogen en sus columnas una publicidad que nosotros tenemos que rechazar porque estimamos que tienen mayor importancia las noticias que a diario quedan en la platina que los ingresos que de la publicidad podamos recibir".

de salir con cuatro páginas y negarse a participar en acuerdos que de nada servirían. Es posible que el responsable de la Junta de Defensa tuviera que gastar muchas energías en asegurarse la obediencia de todos los diarios. De no ser así, sólo cabe calificar de desidia el que tardara más de lo preciso en volver a sentar, a una misma mesa, a los responsables de todos los diarios. Esa reunión, y no parece que hubiera ninguna preliminar, tuvo lugar el 18 de febrero de 1937, según afirma en una de sus convocatorias el *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española*. En la reunión citada, asegura ese mismo Control obrero, quiso conocer Carreño España las existencias de las reservas de papel en los periódicos antes de "regular la publicación y el tamaño". Afirmaba entonces el *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española* que sólo sus periódicos cumplen "con el convenio de la Junta de Defensa", lo que les sitúa en un plano de "desventaja"³².

Poco después debió culminar la recogida de la información propuesta por la consejería de Propaganda y Prensa. El 7 de marzo informaba *CNT* -y con su participación, a pesar de la amenaza lanzada- que se había logrado un nuevo acuerdo "ante el delegado de Propaganda y Prensa"³³. Ahora bien, a la vista de como siguen apareciendo los diarios, es más que probable que Carreño España se limitara a aceptar resignadamente la nueva situación creada, sintiéndose incapaz de imponer nuevas restricciones. Los diarios como *El Socialista*, *CNT*, *Política*, etc, que en noviembre salían con dos páginas ahora lo hacen regularmente con cuatro. Los de menor tamaño, como *ABC* y *Ahora* lo hacen con ocho,

³²*AHN-SGC*. Caja 864. Lo manifestado por la representación obrera de los diarios *El Sol* y *La Voz* tiene su razón de ser pues, desde noviembre de 1936, ambos diarios siguen apareciendo con sólo dos páginas.

³³"*A nuestros lectores*". *CNT*, 7-3-1937. Pg.4.

aunque más de una vez encontramos números extraordinarios de doce páginas.

Mayo de 1937. Vuelve a regularse la disposición de papel

La disolución de la Junta de Defensa de Madrid fue seguida de la constitución de un nuevo ayuntamiento en la capital, en el que estaban representadas todas las fuerzas políticas y sindicales leales a la República, con la única excepción del POUM y de sus Juventudes, a punto de ser proscritos. El nuevo ayuntamiento (en el que era su alcalde Rafael Henche de la Plata, dirigente del sindicato de panaderos de la UGT -*Artes Blancas*-) no dispuso de las mismas competencias que su predecesora, la Junta de Defensa de Madrid. Esto último hubo de notarse a la hora de decidir el reparto o la disposición de papel para la prensa periódica. Hasta ahora, tanto la censura de prensa como la regulación del tamaño de los diarios, habían sido atribuciones del consejero de Propaganda y Prensa. José Carreño España fue nombrado, durante un breve periodo de tiempo, delegado del Gobierno en los Canales del Lozoya, antes de volver a ocupar un cargo semejante al que desempeñó en la Junta madrileña, con mayor sujeción al mandato del Gobierno establecido en Valencia, como delegado de éste para la Propaganda y Prensa. En 1938, otro republicano, Miguel San Andrés, sustituirá a Carreño España en la citada delegación. Cuando sigue en plena vigencia el debate sobre el precio de los diarios y sobre el reparto de papel, la respuesta del nuevo delegado es sumamente orientadora acerca de su nula capacidad para intervenir sobre todas aquellas cuestiones, aunque esos problemas no dejen de preocuparle. "Creo oportuno recordarle -escribe San Andrés directamente al director de *CNT*- que, según disposiciones

del Gobierno, todo lo referente a la producción y distribución del papel responde total y absolutamente, a la Dirección de Industria, y que no le es lícito a ningún organismo del Estado inmiscuirse en asuntos que no son de su incumbencia"³⁴.

Siendo así, a la prensa madrileña no le cabía otra solución que regular, por sí misma, el tamaño de los periódicos; aunque para eso tuviera que contar con la intervención del sindicato gráfico de la UGT, por medio del llamado *Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas*. No en vano, el organismo sindical decidía sobre el destino de las reservas de papel del *ABC* -de las que se había incautado- y ya había dado representación en su seno a la Federación Española de Obreros de la Industria del Papel, bajo cuya disciplina actuaban los *Comités Obreros* de las fábricas madrileñas. Si hasta entonces se había buscado la participación y el asentimiento de los diarios a la hora de reducir el número de páginas que podrían dar bajo el superior mandato de la Junta de Defensa, puede decirse que en adelante son las publicaciones, el propio sindicato gráfico y los obreros papeleros quienes básicamente toman esas mismas decisiones, teniendo en cuenta la cantidad que, en una y otra parte, puedan fabricar y adquirir.

Esto último es lo que sucede el 23 de mayo de 1937. "Los administradores de los diarios", explicaba *Ahora*, tomaron por sí mismos un nuevo acuerdo que no fue muy diferente a los últimos aplicados por Carreño España. El órgano de las Juventudes Socialistas Unificadas aparecería, a partir de entonces, tres días con ocho páginas y los otros tres días de la misma semana con doce páginas. Por su parte, *Claridad* es más

³⁴"El delegado de Propaganda y Prensa dice que no le es lícito inmiscuirse en asuntos que no son de su incumbencia". CNT, 26-8-1938. Pg.2.

explícito a la hora de designar las partes que intervinieron en el acuerdo. Fueron, según el diario de la UGT, los administradores de los diarios "y la representación de las fábricas papeleras"³⁵. Otro diario que ofrece algunos detalles acerca del acuerdo, *La Voz*, manifestaba que estaba autorizado a disponer de cuatro páginas igual número de días a la semana, y la mitad -dos- en los restantes. No obstante, y con el visto bueno del sindicato, tanto *La Voz* como *El Sol* saldrán muy pronto, a diario, con cuatro páginas, una vez sean efectivos los acuerdos suscritos con la Alianza de Intelectuales Antifascistas y el Partido Comunista para cederles sus cabeceras.

Sin embargo, aún hay ciertas dudas que no es posible despejar acerca de este último acuerdo. Los diarios y los *Consejos Obreros* se limitan a informar del número de páginas que pueden lanzar, pero nunca de la cantidad de papel que se les asigna. En 1938 se afirmará que un año antes se había formado una comisión para entregar el papel que se producía en Madrid, haciéndolo en relación a las tiradas de los diarios. Es muy probable que así se hiciera a partir de mayo de 1937, y que cada publicación recibiera una cantidad proporcional a su difusión. En cualquier caso, sí tenemos plena constancia de que, a partir de mayo de 1938, las fábricas entregan la misma cantidad -una sola tonelada a la semana- a cada periódico.

³⁵"Claridad con cuatro páginas". *Claridad*, 26-5-1937. Pg.1. Previamente, el portavoz ugetista salía con ocho páginas. Cuando entran en vigor estos últimos acuerdos lo hace con cuatro páginas, salvo los lunes y los sábados, días en los que publica ocho "según la distribución equitativa de papel que le ha correspondido".

Por lo que se refiere a *ABC*, que también se avino a informar de los acuerdos, pasa entonces de tener dieciséis a salir a diario con doce páginas, cuatro de ellas impresas en huecogrado. Afirmaba entonces el diario republicano que aceptaban "gustosos este sacrificio que el compañerismo nos impone".

Vid. "Las páginas de *ABC*". *ABC*, 27-5-1937. Pg.7.

Inmerso por el caso Cazorla en una guerra contra los anarquistas, *Ahora* acusaba a *CNT* y *Castilla Libre* de prepararse para "incumplir el acuerdo" suscrito el 23 de mayo. Eso sí, *Ahora* coincidía con *La Voz* en denunciar y lamentar "la ostentación de páginas que algunos colegas de provincias hacen gala"³⁶. "Hay diarios -decía el segundo de ellos-, sin necesidad de ir más lejos del Levante feliz, feliz hasta en eso, que salen a la calle con 16 y 24 páginas"³⁷. Las insinuaciones del diario de las Juventudes, confirmadas también por *Mundo Obrero*, molestaron a la prensa confederal. *Castilla Libre* y *CNT* además, acababan de reaparecer tras la suspensión del primero y la ausencia voluntaria del segundo. El órgano de la mañana de los anarcosindicalistas, *Castilla Libre*, replicaba que nada les obligaba a actuar en común con la demás prensa. "No hemos concertado nada ni nada hemos violado"³⁸. Se trataba, por tanto, del primer consenso de la prensa madrileña en el que los órganos de la *CNT* quedaban voluntariamente al margen, cumpliendo las amenazas formuladas por su órgano matinal el 20 de enero de 1937. Sin embargo, esta actitud no puede calificarse de insolidaria pues, poco más tarde, el diario *CNT* informaba que, puesto que "momentáneamente, dispone de algunas existencias", haría entrega al *Comité de Enlace de Artes Gráficas* de diez toneladas de papel prensa para repartir entre los diarios de la capital³⁹.

³⁶"Por qué aparecemos hoy solamente con ocho páginas". *Ahora*, 27-5-1937. Pg.3

³⁷"La Voz no publica hoy más que dos páginas, porque para eso es un periódico disciplinado". *La Voz*, 27-5-1937. Pg.2.

³⁸"Ni *Mundo Obrero* ni *Ahora* tienen derecho a decir que hayamos incumplido ningún acuerdo". *Castilla Libre*, 28-5-1937. Pg.1.

³⁹"Para los periódicos de Madrid. *CNT* entrega diez toneladas de papel". *CNT*, 26-6-1937. Pg.1.

El más antiguo de los órganos confederales, al contrario que el resto de la prensa madrileña, empleaba papel fabricado en Cataluña y, muy probablemente, el producido en Levante por la fábrica *El Cañar*, de Villanueva de Castellón. Cuando a mediados de noviembre de 1936 reduce sus páginas, lo hace porque el papel que se les sirve desde Barcelona aún no había llegado a sus manos⁴⁰. Esto no significaba que pudiera desoír los mandatos de la Junta de Defensa de Madrid, aunque sí les permitía un mayor distanciamiento respecto de sus colegas de la capital cuando se trata de negociar la reducción de páginas. Asimismo, cuando la Confederación Regional del Centro prepara la salida de *Castilla Libre*, lo hace asegurándose de que no le va a faltar papel. En su quinto número, *Castilla Libre* informaba a sus lectores de la procedencia del material que empleaba. "Somos los primeros en reconocer -afirmaba- todos los defectos del papel en que hasta ahora se imprime *Castilla Libre*. Tiene poco cuerpo, no está satinado, es de un color excesivamente oscuro (...) Pero, por paradójico que pueda parecer, este papel es nuestro mayor orgullo. Tener buen papel, con todas las dificultades de la hora, es relativamente fácil. Basta comprarlo o hacer lo que no pocos hicieron : apoderarse del papel fabricado y utilizarlo en beneficio propio. Nosotros no hemos querido hacer ni una cosa ni otra". El papel que entonces empleaban las publicaciones anarquistas "no es producto de una incautación afortunada, ni estaba fabricado en el extranjero con destino a cualquier diario monárquico o jesuítico, sino que lo hemos producido nosotros, los sindicatos obreros que aspiramos a transformar de arriba a abajo toda la sociedad española"⁴¹. El órgano matinal

⁴⁰"Una explicación obligada". CNT, 16-11-1936. Pg.2.

⁴¹"Nuestro mayor orgullo. Este papel defectuoso en que se imprime *Castilla Libre*". *Castilla Libre*, 6-2-1937. Pg.1.

de la Confederación se limitaba a señalar que procedía de una fábrica "que estaba paralizada". Muchos años más tarde, su director, Eduardo de Guzmán, aclara su procedencia. "El suministro de papel -afirma- se soluciona merced a un acuerdo con el Comité de una fábrica de papel de la provincia de Tarragona, controlada por los trabajadores en régimen autogestionado, aunque el transporte de las bobinas a tan larga distancia ofrece no pocas pegas y pasa por todo género de vicisitudes"⁴². Antes de que Cataluña pierda su contacto con la zona leal, las publicaciones anarquistas parecían haber dejado de recibir papel de la fábrica tarraconense, seguramente por la falta de materias primas. Desde entonces, y esto no debió de suceder más tarde de agosto de 1937, *CNT* y *Castilla Libre* se surtirán, básicamente, del papel producido por la *Peninsular* y la *Papelera Madrileña*, al igual que el resto de la prensa de la capital.

Junio de 1937. Nuevas restricciones

La desoladora comparación con los diarios de las restantes zonas dominadas por el Gobierno de la República, y no sólo con los de ese *Levante feliz*, es un lugar común en toda la prensa madrileña. Cuando está a punto de agravarse el problema, *Claridad* vuelve a pedir al Gobierno que le dé "una solución nacional", lo que pasaba por la nacionalización de la industria papelera, declarándola industria de guerra⁴³. El diario de la UGT hacía notar que

⁴²Guzmán, Eduardo de. *Periódicos y periodistas del Madrid en guerra. Tiempo de Historia*, junio 1979. Pg.18.

⁴³En estas fechas el sindicato gráfico sumó su voz a los que reclamaban la nacionalización "de todas las fábricas de papel residentes en la España leal". En el seno de su *Comité de Intervención* se constituyó una ponencia para el estudio de la cuestión. Creía el

"la injusticia que se está practicando con la prensa de Madrid es enorme. En Madrid se están editando los diarios centrales, órganos y portavoces de los partidos políticos y organizaciones sindicales, y la importancia de esta significación evidencia que debieran estar en situación privilegiada". Añadía en su comentario que no pedía privilegios, sino "igualdad de trato. No puede permitirse que diarios de provincias ostenten un lujo de páginas para los tiempos que corremos, mientras que la prensa de Madrid tenga que restringir su información y tirada por la carencia de papel"⁴⁴.

En realidad, tanto por la falta de papel como por las dificultades en llegar a todas las regiones leales⁴⁵, la prensa madrileña distaba mucho de tener una circulación nacional. El Partido Comunista se había adelantado a todos los demás lanzando en Valencia un órgano nacional, *Frente Rojo*, dejando *Mundo Obrero* en manos de su Comité madrileño. Lo mismo hicieron las JSU al crear *La Hora de Valencia* y lo mismo terminarían por hacer la mayoría de las organizaciones políticas y sindicales. Con esas penurias (escribía *Claridad*

sindicato que la declaración como industria de guerra, permitiría regular convenientemente "el precio, la producción y el consumo de papel". En la reunión del *Comité de Enlace* de 31 de mayo de 1937, y con la única oposición del sindicato de Impresores (aunque coincidía, en definitiva, en que se debía pedir al Gobierno "que adopte medidas sobre la producción de papel"), se acuerda constituir una comisión para "interesar que la fabricación de papel sea industria de guerra". Ramón Lamóneda, como presidente de la Federación Gráfica Española, y un representante del *Comité de Intervención* y otro de los obreros papeleros, constituirían la citada comisión para llevar al doctor Negrín esas demandas.

AHN-SGC. Caja 2542.

⁴⁴*La injusticia en la distribución del papel de periódico. Claridad*, 7-6-1937. Pg.8.

⁴⁵En fecha relativamente temprana, *El Socialista* hacía notar que si no eran pocas las dificultades de transporte por la propia guerra, se sumaba una deficiente distribución de gasolina que muchas veces dejaba parados a sus propios vehículos, haciendo imposible su distribución lejos de Madrid. "¿Por qué -se preguntaba- algunos periódicos se distribuyen profusamente en los frentes de lucha, incluso los menos accesibles, y otros no pueden apenas salir de Madrid?".

"Los problemas minúsculos. La gasolina, los periódicos, y los frentes de lucha". *El Socialista*, 27-2-1937. Pg.4.

que "llevan camino de convertirse en murales (...) Madrid necesita periódicos, no hojas de calendario"⁴⁶), malamente podía ser una prensa de carácter nacional. En efecto, muy poco más tarde, *El Socialista* advertía que su número del 26 de junio "no llegará a los frentes y, apenas, apenas a provincias". En el futuro, es de temer que siga sucediendo lo mismo :

"¿Razones? Una sola : nos falta papel para completar nuestra tirada. No la que podríamos hacer, sino la que, con arreglo a los acuerdos recientemente adoptados por la prensa, deberíamos hacer normalmente".

El papel prometido no termina nunca de llegar y :

"Hay quien se permite el lujo de vulnerar, sin que nadie le llame al orden, los acuerdos; de editar hojas suplementarias, de hacer ediciones dobles (...) No podemos imprimir más ejemplares -y gracias- que los destinados a la venta en Madrid. Somos, por lo visto, el palo de hacer astillas"⁴⁷.

Lo mismo sucede con todos los diarios. Como muestra tomamos lo dicho por *Política*, cuyo número del 30 de junio ...

"... de dimensiones más reducidas que las de costumbre, no llegará a provincias ni a algunos frentes de guerra. No hay papel. La única fábrica que trabaja estos días [se refiere a *La Peninsular*, pues *La Madrileña* terminó por producir papel exclusivamente para los pedidos oficiales y para la industria gráfica privada] no tiene capacidad productiva suficiente para abastecer a los periódicos madrileños. Y por ello *Política* -igual que otros colegas- se ve obligado a reducir su tirada a menos de la mitad y

⁴⁶"*La prensa, industria de guerra*". *Claridad*, 4-6-1937. Pg.1.

⁴⁷"*Explicación al lector*". *El Socialista*, 26-6-1937. Pg.1.

a variar un poco su habitual fisonomía"⁴⁸.

Para entonces la prensa madrileña no había tenido más remedio, a pesar del comprensible disgusto, que decidir una nueva limitación en la disposición de papel, aunque muy ligera en relación con lo que se consumía desde noviembre de 1936. Los administradores de los periódicos, reunidos el 21 de junio, acordaron que cada diario recibiría una cantidad de papel en relación a sus tiradas precedentes. Es más que probable que las cantidades asignadas se movieran entre un máximo de 1.139 y un mínimo de 1.000 kilos diarios. Los administradores también fijaron el número de páginas que cada uno de ellos podría editar. Con la cantidad aprobada, se pensaba que quedaría asegurada la continuidad, aunque la tirada fuera también más reducida. La capacidad productiva de *La Peninsular* era entonces algo superior a las 17 o 18 toneladas diarias -algo más de 100 semanales- que recibiría el conjunto de las publicaciones. Ante este acuerdo, el sindicato gráfico de la UGT se sintió legitimado para darle su respaldo⁴⁹, aunque introdujo una ligera modificación que fue aceptada por los propios diarios. Hasta entonces, aparte de disponer

⁴⁸"A nuestros lectores". *Política*, 30-6-1937. Pg.1.

⁴⁹Ya estuvo tentado de intervenir el *Comité de Enlace*, modificando el acuerdo de los administradores de los diarios del 23 de mayo de 1937. El organismo sindical terminó entonces por dar por bueno dicho acuerdo, aunque designó una Comisión para su estudio. Durante la discusión, Amador Vaquerín, representante del *Arte de Imprimir*, manifestó que era adecuado que ningún periódico saliera con menos de cuatro páginas, suprimiéndose de la tirada los ejemplares que se entregaban gratuitamente, y limitándose también la "tirada bien de Madrid o bien de provincias". Siendo muy escasa la difusión fuera de Madrid, el Sindicato de Administrativos hizo constar que en Madrid "podría llegarse a hacer una restricción bastante importante, pues se evitaría mucha devolución que ahora hay". La Agrupación Profesional de Periodistas manifestó que si los administradores se limitaron entonces a regular el número de páginas, sin decidir restringir la tirada para Madrid y provincias, fue porque "sus motivos tendrán". Vid. *AHN-SGC*. Caja 834. Pleno del *Comité de Enlace* de 31 de mayo de 1937.

de las reservas de *Prensa Española*, su única intervención sobre este particular había sido permitir que los diarios de la *Compañía Editorial Española* salieran con cuatro páginas todos los días. Las comunicaciones dirigidas por el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* permiten conocer más en profundidad el acuerdo de referencia :

"Por los compañeros designados por este Comité para asistir a la reunión que tuvistéis el lunes, día 21, hemos tenido conocimiento de los acuerdos tomados en la misma. Este Comité ha aceptado en todas sus partes dichos acuerdos, que son los siguientes :

1º. Mantener el acuerdo recaído en la reunión de administradores de periódicos en cuanto al consumo de papel, modificándolo exclusivamente en cuanto a que dentro del número de kilos que tienen asignados semalmente pueda el periódico designar libremente el número de páginas a publicar.

2º. Que si alguna empresa tiene posibilidad de traer papel de fuera de Madrid, tiene que ser controlado por la Comisión que se determine. La Comisión nombrada por los administradores es la siguiente : compañero Galán, administrador de *El Socialista*; compañero Guzmán, administrador de *La Libertad*; y compañero Román, por el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*. A esta Comisión se agregará un representante de los Comités de Fábrica de Papeleros.

3º. La Comisión nombrada hará todas las gestiones precisas para intensificar la producción de papel y provisión de materias primas.

4º. Si el papel que las empresas trajeran de fuera de Madrid fuera considerable, se intensificará de manera especial la producción de papel plano [no embobinado].

5º. La empresa que no haga declaración verdadera del papel que reciba de fuera de Madrid será sancionada.

6º. La Comisión nombrada continuará haciendo toda clase de gestiones para que el Gobierno de la República resuelva definitivamente el asunto del papel⁵⁰.

La intervención del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* era ineludible. El que fuera este mismo Comité el que hubiera decidido el destino del papel de *Prensa Española* -papel que acababa de agotarse ese mismo mes de junio-, justificaba esta determinación. Puesto

⁵⁰AHN-SGC. Caja 1735.

que, de hecho, el Gobierno en poco intervenía en las industrias madrileñas productoras de papel, sólo podía ser beneficioso hacer lo que hizo en aquellos días, aunque posiblemente con retraso, el propio *Comité de Enlace*; esto es, enviar "un compañero para que se hiciera cargo de las fábricas"⁵¹. Esta fiscalización pretendía evitar cualquier indisciplina entre los propios obreros de las industrias. No era el paso requerido por los diarios que, con *Claridad* a la cabeza, demandaban la nacionalización de la industria papelera, pero permitía augurar un funcionamiento más eficaz y responsable de las papeleras madrileñas. Sin embargo, la relativa centralización introducida por el sindicato gráfico no tuvo mucha continuidad en el tiempo, pues muy pronto el Gobierno volvería a mandar a sus propios interventores y los mantendría dirigiendo *La Peninsular* y *La Madrileña* unos cuantos meses, aunque la prensa de la capital no cesó de denunciarles como simples saboteadores.

Una nueva crisis en la producción de papel para la prensa

El Gobierno de la República no había mostrado, al igual que la Junta de Defensa de Madrid, excesiva sensibilidad ante la falta de papel para la prensa madrileña. Sus iniciativas en esta materia fueron más que contadas. La importación de papel nórdico o mexicano era, más que otra cosa, producto de la preocupación de las propias publicaciones, respaldadas convenientemente, en el caso del papel mexicano, por el embajador Gordón Ordás. La concesión de divisas fue muy ocasional, aunque bueno es reconocer que la guerra debía

⁵¹Lorenzo, Manuel. *"El Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas, al servicio de la guerra"*. *Claridad*, 12-9-1937. Los datos reflejados en este reportaje fueron suministrados por el mencionado José Anguiano.

concentrar el máximo esfuerzo posible. Llegado el mes de junio, el Gobierno pareció cambiar de política. Ordenó a toda la prensa leal que le informara de sus características, al decidir traer las materias primas imprescindibles :

"Al objeto de determinar las necesidades de papel de la prensa periódica y proceder a la oportuna distribución de las primeras materias que para la fabricación de papel prepara este Ministerio, a base de adquisiciones globales, los periódicos de la zona leal deberán enviar a la Subsecretaría de Economía, dentro del plazo máximo de ocho días [aunque luego se prorrogaría hasta el 8 de julio], una declaración en la que conste la extensión en centímetros cuadrados de cada número, ancho de bobina o dimensiones del papel cortado que se emplee y tirada normal del periódico, y existencias de papel con que cuenta en la actualidad.

Los que no presenten estas declaraciones, y aquéllos que cometan falsedad en las mismas, serán sancionados con la exclusión en el suministro de papel que en su día hubiese de corresponderles"⁵².

La orden del Ministerio de Economía y Hacienda, de la que era titular el también presidente del Gobierno, Juan Negrín, debía esconder un afán centralizador consecuente con sus propósitos en otras materias. Sin embargo, las importaciones de papel y de pastas fueron muy ocasionales y no sirvieron más que para satisfacer una mínima parte de las necesidades. La prensa madrileña en particular, mucho más que la republicana en general, estuvo injustamente desatendida y no encontró en el Gobierno suficiente respaldo para solucionar sus acuciantes problemas.

Siendo muy considerables los inconvenientes que azotaban a las publicaciones periódicas, el secretario general de la Federación Gráfica Española, José Rodríguez Vega,

⁵²"*El problema del papel de los periódicos*". *Heraldo de Madrid*, 14-6-1937. Pg.4.

extendió sus contactos con el sindicato anarquista y con buena parte de la prensa republicana. Rodríguez Vega pasó los primeros días de julio en Barcelona y en Valencia. El día 7, en esta última ciudad, informó a sus compañeros del Comité Nacional de la Federación Gráfica Española del resultado de las gestiones que realizó en Barcelona ante el Sindicato de las Industrias Gráficas [CNT], la Federación Gráfica Catalana y los sindicatos de periodistas y de vendedores de prensa. La Federación Gráfica decidió entonces dirigirse a los poderes públicos para que el abastecimiento de papel "se haga en la abundancia que las necesidades del consumo exijan"⁵³.

Las conversaciones iniciadas en aquellos días dieron sus frutos. La Federación Gráfica, el Comité Nacional de la CNT, y la prensa de Valencia, Barcelona y Madrid (representadas la primera, por un delegado de todos sus diarios, y las últimas por tres y dos representantes, respectivamente), acordaron proponer al Gobierno la creación de un organismo nacional "cuyas funciones serían regular todas las actividades de la industria papelera". Suscribieron un documento público en el que detallaban las facultades que debían atribuirse a dicho organismo. Serían éstas, "en líneas generales, el estudio y resolución de todas las cuestiones relacionadas con la producción, adquisición y distribución de las materias primas que intervienen en la producción del papel y cartón de todas las clases, que se consumen en el territorio nacional. Este organismo entenderá, además, en la regularización del consumo en toda clase de publicaciones y distribución de papel por lo que respecta a la prensa diaria". En el punto sexto del documento se explica

⁵³"El Comité Nacional de la Federación Gráfica Española se ocupa del problema del papel para los periódicos". *Heraldo de Madrid*. 8-7-1937. Pg.2. La Federación Gráfica también resolvió manifestar su adhesión al Gobierno de la República.

la representación con la que debe contar dicha entidad: dos miembros de la Federación Gráfica Española y del Sindicato Único; también dos de la Federación de Papeleros (UGT) y de los trabajadores papeleros de la CNT; igual número de representantes de la prensa diaria de Cataluña, Levante, Centro y Norte, y por último dos en representación "de los talleres de ediciones y trabajos comerciales por cada una de las secciones antes citadas"; además de los "representantes técnicos" que designe el Estado⁵⁴.

En realidad, el órgano propuesto no era muy distinto de la Comisión reguladora del papel, que desde muy pronto se manifestó inoperante. La verdadera diferencia entre ambos organismos era que tendrían mayor peso específico los delegados obreros y de la propia prensa, cuando en la oficial, creada con representación de la prensa madrileña -y no de la nacional-, eran mayoría los funcionarios designados por el Ministerio de Industria. El Gobierno dejó pasar una oportunidad extraordinaria para trabajar con seriedad, con vistas a la resolución de estos problemas. Hizo oídos sordos a unas demandas que les presentaron conjuntamente socialistas y comunistas de la UGT, y los anarquistas de la CNT, además de la prensa de las principales ciudades de la República; sin ni siquiera intentar revitalizar la moribunda Comisión Gestora para la Regulación del Papel. La firma del documento por los periódicos valencianos y barceloneses, no hace sino probar que estaban dispuestos a sacrificar su propio beneficio para que la prensa madrileña, la más lastrada por la falta de papel, recibiera una parte del que a ellos les correspondía. El organismo propuesto hubiera podido centralizar todo el proceso productivo y hacer una distribución más justa del papel

⁵⁴"La escasez de papel para los periódicos". *Heraldo de Madrid*, 10-7-1937. Pg.3.

disponible. No parecía muy probable que hubiera servido para incrementar la producción, pues dependía de la importación de pastas mecánicas y de la producción de los elementos que las sustituyeran; pero, cuanto menos, hubiera servido para repartir el papel con mayor equidad, lo que seguro que hubiera limitado los sufrimientos de la prensa madrileña.

En esos días comenzaba a presentarse como un problema irresoluble. Aunque parecía imposible que la situación se agravase aún más, esto es lo que realmente ocurría día a día. En la primera semana de julio el panorama era desolador. Las fábricas madrileñas estaban a punto de dejar de trabajar, no porque se encontraran sin materias primas, sino porque les faltaba el combustible necesario. Es cierto que estaba en pleno desarrollo la ofensiva en el norte de la península, y que Bilbao había caído el 19 de junio. Pero, lo más triste es que no tenían carbón por no poderse disponer de cuatro camiones para llevarlo desde Aranjuez.

"Las graves dificultades -afirmaba el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*- que pesan en estos momentos para la publicación de la prensa diaria se agravan por instantes ante la carencia de medios de transporte para traer a Madrid los elementos necesarios para la producción de papel en las fábricas que funcionan en la capital de la República. Este grave problema puede ser resuelto si las autoridades intervienen rápidamente, pues con la concesión simplemente de cuatro camiones para transportar a Madrid el carbón necesario para poner en marcha las fábricas se evitará el peligro de que la prensa diaria de Madrid no pueda publicarse"⁵⁵.

Comentaba entonces *Política* que ni a los diarios ni a las papeleras "se nos puede

⁵⁵"Las autoridades deben intervenir para evitar que deje de publicarse la prensa diaria madrileña". *Heraldo de Madrid*, 5-7-1937. Pg.2.

pedir mayores sacrificios (...) ¿No creen las autoridades que ha llegado ya el momento de intervenir en este asunto?"⁵⁶. Por su parte, denunciaba *Informaciones* que la prensa soporta "esta situación anómala, en la que todo es contra ella. Paga a crecidas cantidades el papel, no cuenta con todo el que necesita y, por último, veráse obligada a la suspensión, si las autoridades no vienen en su ayuda y en el de la industria papelera, de la que dependen miles de obreros"⁵⁷. Un día más tarde se preguntaba *Heraldo de Madrid* si no había "solución para este problema gravísimo", confiando en que el subsecretario de Transportes, Torres Campañá, no consintiese "de ninguna forma que por lenidad, por desorganización incomprensible, Madrid pierda su prensa, arma decisiva tantas veces para mantener el espíritu del pueblo"⁵⁸.

Lo que debió ser un inconveniente relativamente nimio tardó en solucionarse más o menos un par de meses, a pesar de las denuncias conocidas. Como el 18 de agosto aún no habían llegado esos transportes, el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* entregó a la prensa madrileña un comunicado en el que anunciaba que las fábricas de la provincia tuvieron "que paralizar su actividad de hoy". El organismo sindical manifestaba, y todos los diarios se lo reconocían, que gracias a su propio empeño se había logrado "elevar la capacidad de producción de las fábricas al máximo"⁵⁹; aunque ahora no pudiera facilitar su resolución. "De no remediarse rápidamente -añadía *Política*-, en términos de horas, este

⁵⁶"Otra vez el problema del papel". *Política*, 6-7-1937. Pg.1.

⁵⁷"Los periódicos de Madrid". *Informaciones*, 6-7-1937. Pg.1.

⁵⁸"La prensa de Madrid no puede dejar de publicarse porque falten unos cuantos camiones". *Heraldo de Madrid*, 6-7-1937. Pg.4.

⁵⁹"Una vez más el problema del papel". *Política*, 19-8-1937. Pg.

problema, varios periódicos madrileños tendrán que interrumpir su publicación". La cuestión era tan apremiante que los periódicos tuvieron que recordar el gravísimo daño que hubiera supuesto el cierre de la prensa madrileña :

"Dejemos a un lado, mas no porque carezcan de importancia, los daños que el mal anunciado por el *Comité de Enlace* acarree al personal que vive de la prensa. Fijémonos tan sólo en la importancia que en la vida moderna -y más aún en la actual de España- tiene la misma prensa. ¿Hay alguien relacionado con este problema a quien sea necesario demostrarle esa importancia? Pues eso sería lo único que nos hiciera comprender el que se permitiera que las fábricas llegasen a paralizar sus trabajos.

Que la autoridad eche una simple ojeada a los camiones que van y vienen constantemente por esas calles y esas carreteras. No necesitará más para descubrir el gran número de ellos que están dedicados a servicios que no tienen, ni con mucho, la importancia social o política de la prensa. Pues bien. Para que sigan saliendo los periódicos sólo se necesitan cuatro de esos camiones. La solución es, pues, bien fácil"⁶⁰.

No sucedió así en aquellos días, aunque los cierres temporales estaban muy cercanos.

El Gobierno y el sabotaje a la producción

Las cosas iban de mal en peor. Cuando el Gobierno interviene nuevamente en la producción de papel, mandando a sendos delegados interventores a las dos fábricas madrileñas, la producción para los diarios madrileños comienza a tocar fondo. La Federación Gráfica Española y el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* habían reiterado su adhesión al Gobierno presidido por el científico canario. Sin embargo, su forma de

⁶⁰"Para que sigan saliendo periódicos". *El Socialista*. 19-8-1937. Pg.4.

Para nadie será un secreto los esfuerzos realizados por este *Comité de Enlace de Artes Gráficas* para conseguir lo que más arriba se propone; pero por si esto fuera posible, apelamos al testimonio del pueblo madrileño, que día tras día ha visto como en medio de las dificultades y sacrificios que la guerra nos impone hemos logrado no dejar sin su prensa a nuestra heroica ciudad.

Pero recientemente, el día catorce de agosto del corriente año, se personaron en las fábricas dos ciudadanos, que, exhibiendo un oficio de la Subdelegación de Industria de Madrid, nos comunicaron que habían sido nombrados delegados interventores del Estado en dichas fábricas. Ante esto nuestra alegría fue grande, puesto que entendíamos que dichos funcionarios serían técnicos en la materia y seguramente con su aportación intelectual, se incrementaría la producción y se nos facilitarían las materias primas que a costa de tanto sacrificio conseguimos nosotros. Pero, desgraciadamente esto no ha sido así, sino que, por el contrario, dichos funcionarios, después de manifestarnos que no tenían por qué ocuparse de ello, nos manifestaron que la única orden concreta que tenían y que se veían precisados a cumplir, era la de fabricar 4.000 kilos de papel con destino a Ciudad Real.

El compañero designado por este *Comité de Enlace de Artes Gráficas* para la producción y distribución de dichas fábricas les hizo ver la imposibilidad en que se encontraba de poder fabricar por el momento dicha cantidad de papel, pues ello significaría no poder atender los pedidos de la prensa madrileña y del Comisariado General de Guerra; pero ante la insistencia de dichos funcionarios, y dado que aducían una orden del Ministerio de Industria, lo comunicó a este *Comité de Enlace de Artes Gráficas* quien, respetuoso siempre con las órdenes del Gobierno, creyó oportuno salvar su responsabilidad y compromisos contraídos con la prensa y obreros gráficos madrileños, y presentó la dimisión de su cometido en las fábricas de papel de Madrid, porque además entiende que en estos momentos Madrid necesita de la ayuda del resto de los españoles.

Ante lo ocurrido, después de protestar respetuosa, pero enérgicamente, de la actuación de los repetidos interventores, nos creemos obligados a ponerlo en conocimiento de todos los trabajadores para que en ningún momento se pueda creer que la falta de papel en Madrid obedece a incapacidad de los componentes de este *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, sino que los únicos responsables son los antedichos funcionarios, como claramente se desprende de nuestra actuación⁶¹.

Al mismo tiempo, el *Comité de Enlace* dirige una carta al presidente del Gobierno en términos respetuosos pero muy terminantes, solicitando la destitución de los interventores de las fábricas madrileñas. La misiva fue fechada el 24 de agosto de 1937 :

⁶¹"El problema del papel. La producción y distribución debe seguir encomendada a las organizaciones gráficas". *Heraldo de Madrid*, 26-8-1937. Pg.3.

"El *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, constituido a raíz del movimiento fascista y constituido por la Asociación del *Arte de Imprimir*, Asociación de Impresores, Agrupación Profesional de Periodistas, Asociación de Empleados Administrativos de Prensa, Asociación de Estereotipadores, Asociación de Fundidores Tipográficos, Asociación de Huecograbadores, Asociación de Fotograbadores, Asociación de Fotógrafos, Asociación de Agentes de Publicidad, Asociación de Vendedores de Periódicos *El Progreso*, Asociación de Litógrafos, Asociación de Constructores de Sobres, Asociación de Encuadernadores *El Arte del Libro*, Federación Gráfica Española y Asociación de Obreros Papeleros.

Creen un deber poner en conocimiento de S.E. la situación actual de nuestra industria gráfica con motivo de las dificultades surgidas con la fabricación del papel, dado que por una orden de la Subdelegación de Industria de esta capital han sido nombrados delegados interventores del Estado dos señores que asumiendo, a nuestro entender, equivocadamente la fabricación de papel de manera distinta como hasta aquí se venía efectuando, han dado lugar a que la prensa y revistas de Madrid realicen su tirada con grandes dificultades, que de seguir así, llegarían a impedir la publicación de los periódicos.

Ante estos hechos, este *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, que en los momentos más difíciles de Madrid organizó la producción y distribución del papel, ha acordado solicitar del recto espíritu de justicia de S.E., previo al informe que adjuntamos a la presente instancia, se sirva disponer cesen dichos interventores y sean nombrados en sus puestos compañeros del seno de este *Comité de Enlace de Artes Gráficas* de Madrid, por haber demostrado desde tiempo inmemorial los obreros gráficos madrileños su capacidad para organizar la producción y distribución de su industria lo más perfectamente posible.

No dudamos seremos atendidos en nuestra justa demanda, y siempre dispuestos a acatar lo que nuestro Gobierno, que tan dignamente está presidido por V.E., ordene"⁶².

Los obreros de la industria del papel participaron en esta avalancha de comunicaciones, queriendo matizar ciertas afirmaciones hechas por el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*. La prensa madrileña hacía público el comunicado dirigido por la Federación Española de Obreros de la Industria del Papel y sus derivados, en el que reconocía, en primer lugar :

⁶²"Al jefe del Gobierno". *Heraldo de Madrid*. 26-8-1937. Pg.3.

"... el mérito del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* al saber encauzar las necesidades de la prensa madrileña, en el sentido de distribuir el papel fabricado en la proporción necesaria para que ésta no tuviera que suspender su publicación diaria, y la valiosa colaboración que en algunos momentos nos ha prestado para el suministro de cartón y recogida de recortes".

Sin embargo, los obreros del papel no reclaman que sea el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* -en el que tenían representación directa desde el 19 de marzo de 1937-, el que intervenga decisivamente sobre la producción, sino que sea el Comité Central de su propia Federación, a menos que se quiera "desembocar en el caos". Entendían que "la labor de organizar la producción de papel se debe a los propios obreros de la industria, como técnicos del oficio, como a ellos se debe la puesta en marcha de las fábricas *La Madrileña* y *La Peninsular*"⁶³. La redacción del comunicado anterior de los gráficos daba lugar a cierta confusión. Cuando se habla de la responsabilidad del *Comité de Enlace de Artes Gráficas*

⁶³"*Aclaraciones sobre el problema del papel*". *Claridad*, 28-8-1937. Pg.7. El comunicado dejaba traslucir el enfado de esta Federación con el *Comité de Enlace*. Sin embargo, las diferencias fueron más profundas, y no sólo porque una directiva (la de los gráficos) fuera prietista y la otra caballerista. La Federación de papeleros envió una carta (así lo acordaron en la asamblea que celebraron el 29 de agosto) anunciando que abandonaban el *Comité de Enlace* a menos que se constituyera uno con representación paritaria de papeleros y gráficos. La asamblea de aquella Federación les comunicó también su solidaridad con la nota pública del día anterior y su protesta más enérgica ante el organismo gráfico "por querer atribuirse labores que han sido realizadas por ellos" [Puede verse en el Pleno del *Comité de Enlace* del 30 de agosto de 1937. *AHN-SGC*. Caja 2349]. Ahora bien, sin insistir en aquella exigencia previa, los papeleros hicieron saber a José Anguiano, antes del 29 de septiembre, su disposición a reintegrarse al *Comité de Enlace*. Finalmente, comunicaron su regreso al órgano conjunto en la reunión del *Comité de Enlace* del 11 de octubre, dejando claro que los acuerdos que se tomaran sobre la producción de papel debían ser refrendados por su propia Junta Directiva, y que "debiéndose a la disciplina de su propia Federación, no podrá el *Comité de Enlace* adjudicarse atribuciones que pudieran suponer rebasamiento de las atribuciones que le están conferidas a todas las Federaciones de Industria". El *Comité de Enlace* respondió favorablemente a esa disposición aunque hizo ver a los papeleros que debían aceptar todos los acuerdos, defendiendo sus criterios en este mismo Comité.

en el retorno a la producción de las industrias papeleras, se debía dejar bien claro que era con la participación del sindicato paplero. La redacción de aquella nota pública no había sido lo más acertada, provocando una reacción desmedida. Entendiendo entonces que se les daba de lado, la propia Federación Española de los Obreros de la Industria del Papel mostró su disgusto al organismo gráfico "por quererse atribuir labores"⁶⁴ que no habían realizado; decidiendo también abandonar el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, al que no volvieron hasta octubre de 1937. Las relaciones entre el organismo gráfico⁶⁵ y el paplero estuvieron siempre presididas por la desconfianza. Los segundos recelaban de la Federación Gráfica temiendo que, dada su mayor capacidad y militancia, soslayara los intereses de los obreros del papel. Los primeros también desconfiaron de la responsabilidad de aquéllos. Comprendiendo los obstáculos puestos por el propio Gobierno, temían que no se interesaran lo suficiente en el mismo proceso productivo. La subida del papel acordada por el Ministerio de Industria y avalada por los distintos *Comités de Fábrica*, así como la

⁶⁴AHN-SGC. Caja 2349.

⁶⁵Algo muy semejante sucedió en la Junta de Defensa de Madrid, llegando a descalificar injustificadamente al *Comité de Enlace de Artes Gráficas*. En la reunión del 5 de febrero de 1937, Carreño España llegó a afirmar que dicho *Comité*, "que no tiene intervención alguna, había acordado que el papel se vendiese a un precio casi tres veces mayor del que tenía antes (...) para engrosar a la suscripción abierta para el *Konsomol* y no hay derecho a que un papel que estaba construido antes del 16 de julio se venda a mayor precio del que tiene". En una reunión posterior, el 19 de febrero, el mismo Carreño afirma que el *Comité de Enlace* "se ha incautado del [papel] que tenía *ABC* en funciones de propietario y a algunos periódicos se lo sirve y a otros no, y creo necesario ante todo que la Junta lo requiese". Sucedió todo lo contrario : ni trató de ocultar las reservas de papel de *Prensa Española*, ni lo negó ante cualquier petición razonable, y lo vendió, hasta su agotamiento, al precio con el que había sido adquirido antes de la guerra.

Lo dicho por Carreño España puede verse en Aróstegui y Martínez. *Op.cit.* Pgs. 382-383 y 409.

elevación de los sueldos de los obreros del papel⁶⁶ aprobada por el Comité madrileño de su sindicato, ahondó las diferencias. Dichas alzas tuvieron lugar en un momento, el verano de 1937, en el que el *Comité de Enlace* gráfico se resistía a las demandas que le presentaba en este mismo sentido una de sus secciones, el Sindicato de Encuadernadores. Además, se da el caso de que la Federación Gráfica Española tuvo un papel relevante en la crisis de la UGT, mientras que la Federación de los Obreros del Papel consideró a la Comisión Ejecutiva de Largo Caballero "la única legal"⁶⁷, aunque esto no fuera impedimento para su rápido retorno al mismo *Comité de Enlace*.

Dejando aparte esta disputa, no hubo organización sindical alguna que dejara de denunciar la inadecuada actuación de los interventores del Estado. El Sindicato de Arquitectura e Ingeniería de la UGT participó también en el debate público. El 8 de agosto de 1937, un afiliado suyo se había hecho cargo de la intervención en la industria papelera madrileña, cesando al nombrar la Dirección General de Industria delegados interventores en las fábricas. Durante su corto mandato, el interventor de la UGT "se esforzó en su

⁶⁶El pleno del Comité Nacional de esta Federación, celebrado en Valencia los días 6 y 7 de marzo de 1937, se manifestó tanto en contra del alza de los precios en la industria como del aumento salarial de los trabajadores del sector. Muy pronto cambiaría esta línea. Dicho pleno aprobó buena parte de lo que había sugerido Pedro Vélez al Ministerio de Industria, a saber, la nacionalización de la industria, la producción de elementos sustitutivos de las pastas mecánicas, y un reparto más equitativo entre las fábricas españolas de las materias primas importadas. Hay que decir, en su favor, que dicho pleno propuso la constitución de un *Comité de Enlace* con los gráficos, aunque con una representación paritaria que no llegaron a tener.

Lo relativo a este pleno puede verse en PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 40-22.

⁶⁷En estos términos se manifestó, ante Largo Caballero, el secretario general del Comité Central de la Federación Papelera, Pedro Vélez.

PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 40-22.

criterio por atender preferentemente la fabricación de papel para la prensa". El día 12 remitió un telegrama a su organización en el que manifestaba su oposición al envío del papel fabricado en Madrid, en una cantidad de cuatro toneladas, para ser utilizado por los dos diarios que se editaban en Ciudad Libre -Ciudad Real-, "pues no resolvía el problema al necesitar un diario de tirada media 1.500 kilogramos día"⁶⁸. Añadía el comunicado que en Valencia hay un total de veinte fábricas que disponen de las suficientes pastas mecánicas para asegurar el suministro a los diarios de Ciudad Real.

Días más tarde, el mismo sindicato ofrece una nueva nota pública en la que manifiesta la dudosa lealtad republicana del cuerpo de interventores industriales. El Sindicato Nacional de la Arquitectura e Ingeniería recuerda que la Dirección General de Industria, cuando los ha reclamado a la UGT, ha recibido relaciones de compañeros especialistas de "absoluta" confianza. Pero "al cesar un camarada nuestro, de plena garantía, y ser designados por la Dirección General de Industria otros ingenieros ajenos a nuestra organización, para desempeñar dicha función, se creó un grave conflicto con la prensa madrileña". Considera improcedente que este servicio interventor resida en un Cuerpo Técnico "regido por un reglamento inaceptable", todo ello "como medio de conservar y garantizar privilegios antiguos de cuerpo". En consecuencia, el sindicato decide retirar "moralmente a todos sus afiliados empleados en el Servicio de Interventores de Industria"⁶⁹.

En este asunto, los más perjudicados, esto es, los diarios madrileños, tenían mucho

⁶⁸"El problema del papel para la prensa". *Heraldo de Madrid*, 28-8-1937. Pg.3

⁶⁹"Los interventores de industria. Carta abierta del Sindicato Nacional de Arquitectura e Ingeniería". *Heraldo de Madrid*, 16-10-1937. Pg.2.

que decir. Y lo hicieron con meridiana claridad, denunciando como sabotadores a los interventores designados por el Estado :

"La prensa madrileña, que diariamente viene reflejando la grave situación que atraviesa, llega a un riesgo de desaparición que nos obliga a dirigirnos al Gobierno.

No es nuestro propósito que el Gobierno dedique su atención y sus medios, tan necesarios para fines de guerra, a resolver la vida de nuestras publicaciones. Pero sí solicitamos de la fácil y justa solución que procede al problema que en la industria local plantea la existencia de la entidad *Central de Fabricantes de Papel*.

El pasado mes de marzo reanudaron sus tareas, bajo *Comités de Control* de obreros y empleados y con la intervención de un representante del *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, por obreros de la industria, las fábricas locales *La Papelera Madrileña* y *Papelera Peninsular*, propiedad respectivamente de Don Luis Montiel y Don Fernando Moreno Hermosa, cuyo paradero se desconoce.

Han venido produciendo estas fábricas 120 toneladas semanales de papel de periódico, que permitían la vida de la prensa, aunque con tirada restringida.

En agosto pasado se decretó la intervención provisional de estas fábricas por el Estado, y, al lado de los interventores designados, aparece la antigua entidad *Central de Fabricantes de Papel*.

Inmediatamente, se convocó, en el local de la entidad citada, una reunión de administradores de prensa, para comunicarles que en lo sucesivo la producción sería de 90 toneladas semanales y prevenirles de que posibles contingencias podrían disminuir aún más la producción. Se encomendó la distribución de ésta a los propios administradores.

Como si tales contingencias estuviesen ya preparadas, ni una sola semana se ha dado a los periódicos el cupo correspondiente a la producción de 90 toneladas, sino que, en descenso vertiginoso, hemos llegado a una producción que calculamos en 45 toneladas. Esto supone una tirada media de cada periódico de 15.000 ejemplares para el servicio de toda España.

Paralelamente a este descenso, la Dirección General de Industria ha elevado el precio de papel de periódico a dos pesetas kilo, elevación que responde, como factor principal, al aumento de precio de las pastas mecánicas para la fabricación del papel, las cuales no entran o entran en proporción escasisima en la fabricación de Madrid, que se viene realizando a base de nuestros propios residuos y los acumulados en centros oficiales y demás procedencias, y cuyo coste es insignificante (...)

En realidad, desde que al amparo de la intervención oficial reaparece en la industria papelera la *Central de Fabricantes de Papel*, han salido de la Dirección General de Industria una serie de disposiciones y se observa una orientación que dictadas por la propia empresa no servirían mejor a sus intereses. Conociendo cuales son estos, que ni siquiera han sido disfrazados por cambios del alto personal, podemos deducir la finalidad política y económica que se persigue con esta conducta de asfixia, que sobrepasa, con hábil y graduada presión, los sacrificios económicos y toda clase de esfuerzos que venimos

realizando para publicar nuestros periódicos".

La atribulada prensa madrileña, obligada a no poder hacer tiradas superiores a los 15.000 ejemplares, veía con estupor como la Dirección General de Industria autorizaba a los delegados del Estado a intervenir el papel que los periódicos pudieran conseguir por sus propios medios, mucho más allá de las menguadas cantidades que las fábricas producían. Después de denunciar esa incongruencia, la prensa diaria indicaba que :

"La *Central de Fabricantes de Papel* no puede justificar su existencia y control a base solamente de dos fábricas, propiedad de unos señores desaparecidos, sosteniendo el costoso aparato de cuando era el órgano distribuidor para toda España de la producción del *trust AGP* [el *Almacén Central de Fabricantes de Papel*]. Además, esta función está comprendida en las disposiciones ministeriales sobre supresión de intermediarios, y tampoco la ejerce porque la escasa producción actual la relevó, por su propia iniciativa, de este cometido, que dejó en nuestras manos".

El comunicado terminaba formulando esta recomendación :

"Esperamos, por tanto, que proceda el Gobierno a la intervención definitiva de las fábricas de Madrid, dando un puesto en la intervención a las representaciones sindicales de Artes Gráficas de UGT y la Confederación Nacional del Trabajo, y si, finalmente las dificultades y escasez de producción eliminan por ley natural a parte de nuestra prensa, que no sea al menos por la conveniencia y designio de una empresa capitalista, con cuyos intereses han coincidido -tal vez por errores de información- disposiciones oficiales de cuya fe no cabe dudar"⁷⁰.

⁷⁰"El papel de los periódicos". ABC, 1-10-1937. Pg.9.

Con la lógica reserva de las publicaciones anarquistas, los administradores y los directores de los periódicos defendían que fuera el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* el que fiscalizara la producción de las fábricas papeleras de Madrid. Antes de que se materializara ese comunicado, los directores de cuatro publicaciones -*Claridad*, *Informaciones*, *Mundo Obrero* y *Política*- habían manifestado a José Anguiano lo conveniente de la mediación sindical, en vista de que "estaban desatendidos por los interventores del Estado ante las papeleras"⁷¹. Los responsables de esos mismos diarios le comentaron entonces la necesidad de reunir a todos sus colegas, para definirse en igual sentido.

Aún habremos de encontrar una nueva comunicación pública de la Federación Española de Obreros de la Industria del Papel insistiendo en su postura ya conocida. Los trabajadores de la industria aseguraron la producción de las fábricas con un elevado sentido de la responsabilidad :

"En tanto los camaradas que han ejercido los controles en dichas fábricas han actuado con libertad extravesando muchas veces las normas oficiales de fecha 2 de marzo [1937], no vacilando en adoptar decisiones de dirección cuando ha sido preciso, aun con todas las dificultades a que antes aludimos, la producción de dichas fábricas ha sido la normal y los periódicos de Madrid no han carecido del papel indispensable. La reducción de la producción de las fábricas ha comenzado poco después de ser éstas intervenidas oficialmente, y de conocerse, como consecuencia del acto anterior plena personalidad a los representantes legales de las empresas, a los cuales se otorgan las funciones plenas de dirección y administración y se limita la actuación de los controles a la simple inspección de sus actos.

Caiga pues la responsabilidad de lo que sucede sobre los que verdaderamente

⁷¹AHN-SGC. Caja 868. Reunión de la Ponencia -o Comité- de Intervención de 1-9-1937.

la tienen, sobre los representantes de las empresas, que nada hacen ni han hecho por asegurar la producción".

La Federación papelera llega a admitir una responsabilidad indirecta de los propios representantes de los trabajadores de las industrias en el descenso de la producción, "por desidia o ignorancia", aunque debe reconocerse la "resistencia" de las mismas empresas, empeñadas en dificultar "su labor de control". La única solución posible, añade el comunicado, es lo que también recomiendan, a coro, los gráficos y la propia prensa :

"La nacionalización de la industria papelera estableciendo simultáneamente un órgano coordinador de la misma que a la vez se encargue de la distribución del papel y en cuya dirección participen representantes de los trabajadores papeleros, de los gráficos y del Estado, procediendo previamente a la disolución de las organizaciones del *trust* del papel"⁷².

El acopio de papel inservible

Siendo prácticamente nula la importación de las pastas necesarias para la producción de papel, los propios diarios, los obreros gráficos y los papeleros, intensificaron la recuperación de papelote. Lo mismo hicieron los sindicatos industriales de la CNT. Coincidiendo con la primera gran crisis productiva, en el verano de 1937, el diario *CNT* publicó una carta del Comité de la Federación Regional de la Industria Gráfica del Centro, recientemente constituida, dirigido a todos los "sindicatos, Ateneos, Juventudes Libertarias

⁷²"*El problema del papel*". *ABC*, 5-10-1937.

y demás organismos Confederales y específicos, y en general, a todos los trabajadores de la CNT". Constataba, en primer lugar, que :

"Nuestros diarios *CNT*, *Castilla Libre* y *Frente Libertario* y demás publicaciones, tienen que restringir su tirada hasta lo inverosímil; los administradores de nuestra prensa no pueden atender a la demanda, cada día mayor, de ejemplares que solicitan los combatientes y la clase trabajadora en general; por tanto, nuestras ideas no tienen la difusión que precisan".

Inmediatamente afirma que la única solución pasa por la recuperación del papel viejo :

"Para fabricar papel en la cantidad suficiente que satisfaga las necesidades de la región Centro. Para llevar nuestro proyecto a realización es indispensable que todos los trabajadores de la CNT nos ayudéis. Para la elaboración de papel se precisan materias primas que ni nosotros, ni nadie posee en España; pero estas pueden sustituirse por papelote, trapos, ropa inservible, cuerdas, alpargatas, etc. Todos tendréis en vuestras casas algo de ello, aunque sea en poca cantidad. ¡No lo tiréis ni lo queméis! Guardadlo y haréis un gran servicio a nuestra causa. Pensad que nos es tan útil como el pan y el plomo para conseguir el triunfo de nuestras armas"⁷³.

La iniciativa es bien significativa de las penurias que provoca, a todos los niveles, cualquier guerra. Las fábricas madrileñas, a falta de las adecuadas materias primas, emplean el papel inservible que desde el principio de la guerra les facilitan los sindicatos o los propios diarios, pudiendo así reutilizarlo y venderlo a unas dos pesetas el kilo, casi cinco

⁷³"*El problema del papel*", *CNT*, 18-8-1937. Pg.2.

veces más que antes del inicio de la guerra⁷⁴. El resultado es un papel de ínfima calidad, "como materia negra, basta como esparto, llena de baches y prominencias, en la que es mala toda impresión y fallan los grabados"⁷⁵. No obstante, cuando falte, y será demasiado pronto, la prensa madrileña no podrá por menos que añorar un material tan escaso como embrutecido.

La iniciativa a la que se sumó la CNT del Centro, terminó por mostrar la única vía válida para que las fábricas madrileñas pudieran proseguir la producción. El propio Gobierno de la República tomó buena nota de esta propuesta. La Gaceta del 10 de octubre de 1937 publicaba una orden del Ministerio de Industria prohibiendo la salida de Madrid de "toda clase de trapos viejos y recortes, cualquiera que sea su procedencia, lo mismo de centros oficiales como de particulares, y de toda clase de trapo, excepto los de algodón blanco, de 1ª y 2ª, intervenidos por este Ministerio a disposición del de Defensa Nacional. Dichos materiales serán puestos a disposición de la Delegación de Industria de Madrid, para que, de acuerdo con la intervención de las industrias del papel en la zona Centro, proceda a repartir entre las dos fábricas establecidas en la capital, debiendo cada una de éstas abonar el importe de la partida que se distribuya al precio que se estipule". La orden ministerial responsabilizaba a las autoridades civiles madrileñas de su cumplimiento,

⁷⁴Muy poco antes, el papel se pagaba al "fabuloso precio" de 1,68 pesetas el kilo, cuando en julio de 1936 no costaba más de cuarenta y ocho céntimos, según recordaba uno de los directivos del Sindicato de Vendedores de la UGT. Otras fuentes reducen su precio en ocho céntimos, por lo que se refiere al preludio de la guerra civil, mientras que el *Consejo Obrero de Prensa Española* -vale también decir el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*- lo vendía, en 1937, a 44,5 céntimos kilogramo.

Vid. Merino, Francisco. *"Los vendedores ante el problema del papel"*. *Boletín de la Sociedad de Vendedores de Periódicos El Progreso*. Número 1, agosto de 1937. Pg.6.

⁷⁵"*Periódicos de guerra. Nuestro número de hoy*". *Informaciones*, 21-9-1937. Pg.1.

"sancionando con severidad a los contraventores"⁷⁶ si ello fuera necesario.

La prensa sin papel

Las dificultades en el aprovisionamiento de papel habían puesto a la prensa tanto al límite de la quiebra económica como a punto de su efectiva desaparición. Aunque no muy lejano en el tiempo, la más que relativa abundancia de anteriores meses se revelaba ahora quimérica. Números como el de *ABC*⁷⁷ del 14 de abril de 1937 -con 56 páginas dedicadas, en su mayoría a la Unión Soviética-, o las más modestas 24 páginas que dió el primero de mayo el diario *Ahora*, eran reliquias de hemeroteca.

La misma prensa había tornada su simpatía y solidaridad en incomodidad hacia la *prensa de trinchera*, aquella prensa "que en principio estimaba un lujo el ser tirada en

⁷⁶"Los papeles viejos y el trapo no saldrán de Madrid". *La Voz*, 11-10-1937. Pg.3. Muy lejos quedaban ya aquellos días en que este mismo diario [por ejemplo, el 6-8-1936, en pg.3] insertaba este anuncio : "Papel impreso. Para envolver, se vende, a razón de veinte céntimos el kilo. Mínimo cien kilos. Informes, en la Administración de este periódico, Larra 8".

⁷⁷El diario republicano tuvo que suspender, a finales de 1937, su "galería de *ABC*, figuras de la democracia mundial". La sección había sido inaugurada el 6 de mayo anterior. Los jueves y domingos de cada semana, publicaba la fotografía o imagen, de una amplia mezcolanza de liberales, republicanos, socialistas, anarquistas, etc,etc, del pasado y del presente, españoles o no. La serie exigía no sólo papel sino también papel de calidad. Las circunstancias, menos desfavorables para *ABC* que para otros, acabaron por imponerse. Iniciada la serie, con buen criterio, con el presidente de la República, Manuel Azaña, fue seguida por los siguientes : Martínez Barrio, Largo Caballero, Aguirre, Pablo Iglesias, Stalin, Pasionaria, Pi y Margall, Salvochea, Durruti, Pérez Galdós, Blasco Ibáñez, Lenin, Marx, Fermin Galán, Costa, Castelar, Cossío, Giner de los Ríos, Lina Odena, Thaelmann, José Nakens, Estébanez, Juan Sol y Ortega, Victor Hugo, Jaurès, García Hernández, Lázaro Cárdenas, Zola, W. Wilson, Nicolás Salmerón, Engels, Salvador Seguí, Gorki, Lincoln, Riego, Diego de León, Garibaldi, Torrijos, Briand, Prim, Barbusse, Concepción Arenal, Pablo Krüger, José Martí, Lloyd George, Clemenceau, Joan Maragall, Masaryk, Romain Rolland, Clara Zetkin, Ruiz Zorrilla, F.D. Roosevelt, Bebel, Gandhi, Jovellanos, Litvinov, San Martín, Eduardo Benes, Macauley Stevenson, Bernardino Machado, Herriot, Paderewski y Nansen.

ciclostil y después se convirtió en carne de imprenta, en vehículo de comunicación y de expresión hasta transformarse en fenómeno característico, que vió potenciada su difusión gracias a las campañas de alfabetización llevadas a cabo por los milicianos de la cultura"⁷⁸. *Heraldo de Madrid* nos ofrecería el mayor motivo de incongruencia si se desconociera la gravedad del problema. "Sabemos -escribía en 1936- cuán magnífico es el espíritu de esos hombres excepcionales que tienen la serenidad sorprendente de escribir un periódico en los contados minutos que la lucha les ofrece para el descanso tan merecido (...) Nuestro saludo entusiasta a todos ellos, y un abrazo cordial a los camaradas que los escriben y componen y que son, sin duda dos, veces héroes"⁷⁹. *Avance*, de la columna Mangada, era el "decano" de este tipo de prensa de vanguardia, al salir por vez primera el 23 de julio de 1936⁸⁰. Casi un año más tarde, en junio de 1937, cuando quedan muchos reveses y calamidades que sufrir, la opinión es muy diferente :

"Iban surgiendo a la luz pública multitud de periódicos pequeños, de hojas impresas que se publicaban en cantidad enorme. En los frentes, en las calles, en los cafés, circulan a diario órganos de entidades, de unidades militares, de juventudes (...) Es una verdadera inundación de papel. ¿Cuántas toneladas? Muchas, ¡muchas! El problema para los periódicos profesionales se ha agravado con esto considerablemente. Y no es que consideremos deleznable la labor de esas hojas a que nos referimos. Cada una de ellas es la palpitación espiritual de un grupo de hombres que defienden y propagan su ideario (...) Pero, ¿qué nos toca hacer a los diarios si el problema del papel adquiere un volumen formidable y su solución es cada hora más difícil de resolver? ¿Reducir más aún nuestras páginas? ¿Tirar sólo una simple hojita? (...) Por otra parte consideramos que estas

⁷⁸Abella, Rafael. *La vida cotidiana durante la guerra civil. La España republicana*. Barcelona, Planeta, 1975. Pg.299.

⁷⁹"Los periódicos del frente". *Heraldo de Madrid*, 2-10-1936. Pg.5.

⁸⁰Núñez Díaz-Balart, Mirta. *La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española, 1936-1939*. Madrid, Universidad Complutense, 1989. Pg.37.

publicaciones no son imprescindibles política y sindicalmente, todos los antifascistas tienen sus órganos de expresión, y si se trata de llevar prensa, con estas publicaciones, a los frentes, tampoco se justifica plenamente la edición de esas hojas, toda vez que los periódicos profesionales envían diariamente a las líneas de fuego cantidad de ejemplares"⁸¹.

Si en la prensa diaria⁸² hubo un debate público acerca de las publicaciones de vanguardia, también lo había habido en el seno de la Junta de Defensa de Madrid. Era lógico que la mayoría viera con buenos ojos este tipo de prensa, que "no supone un gasto enorme de papel", aunque todos fueran conscientes de que su número era excesivo. La discusión surgió a propósito de los diarios convencionales. En esa reunión de la Junta, el 27 de febrero, parecía haber tomado un nuevo impulso el proyecto tan temido por la prensa independiente. Carreño España, sin embargo, se manifestó favorable a que la única limitación fuera que "cada agrupación política o sindical no tuviera más que un órgano" diario, lo que podría haber resultado incluso más deseable. Hablando de la prensa de vanguardia, el socialista Máximo de Dios llegó a lanzar la propuesta de permitir un único diario de *trinchera*, "expresión fiel del sentir de todos nuestros combatientes del Frente Popular"⁸³.

⁸¹"Ante un problema lamentable. Falta papel y sobran hojas impresas". *Heraldo de Madrid*, 4-6-1937. Pg.2.

⁸²Aunque a la vista de todos los inconvenientes, no faltan diarios -como *El Sol*- que resalten en estas fechas el espíritu combativo y la necesidad, en definitiva, de la prensa de *trinchera*. Frente al *Heraldo* y también frente a *La Libertad*, comentaba el diario comunista que el papel que empleaban no era útil para la prensa y sólo gastaban en un mes "lo que la prensa de Madrid en un día".["*El problema del papel. Debe abordarse con la nacionalización de la industria*". *El Sol*, 8-6-1937. Pg.1.]

⁸³Aróstegui y Martínez. *Op.cit.* Pg.424. Máximo de Dios, por lo que se refiere a la prensa de retaguardia, preguntó si "en caso de suprimirse (...) ¿se puede dar empleo o trabajo a todos los camaradas que van a quedar parados?".

Una opinión tan voluble como la del *Heraldo*, está plenamente justificada cuando, en definitiva, lo que está en juego es la supervivencia de una prensa con un indudable derecho a la subsistencia. Además, hay que tener en cuenta que las importaciones eran progresivamente más ocasionales, y con unos precios excesivamente gravosos. No era fácil, perdido ya el País Vasco, disponer de papel de otras regiones españolas en las que escaseaban las materias primas⁸⁴, ni tampoco era fácil importarlo. La Comisión encargada de traer papel para la prensa madrileña (en este caso representada por Félix Galán, Higinio Alcántara, y por el encuadernador Román, miembro del *Comité de Enlace*), trajo en julio de 1937, un total de quinientas toneladas producidas en Suecia por la Holmens Bruks and Fabrik A.B Nörköping. El papel "puesto en Madrid -afirmaban- no costará menos de tres pesetas el kilo", es decir, un precio astronómico si se compara con los cuarenta o cuarenta y ocho céntimos que costaba antes de la guerra, con las 44,5 pesetas los 100 kilos que hasta muy poco antes vendía el *Consejo Obrero de Prensa Española*, o incluso con las dos pesetas a las que se vendía el bastísimo papel producido en Madrid. Ahora bien, la remesa no provocó otra cosa que la felicidad de todos, pues se entendía que sería factible conseguir más papel en el futuro, aunque hubiera que pagarlo por adelantado. La Comisión había tenido que sortear otros obstáculos para traer esta partida, pues debió prescindir del Gobierno para obtener divisas, "valiéndonos del intercambio con las instituciones benéficas

⁸⁴A finales de agosto de 1937, *El Socialista* había conseguido un total de 140 toneladas de papel prensa, lo que notificó al *Comité de Enlace* para su posterior reparto entre las publicaciones madrileñas. Por supuesto que no fue la única remesa, pero tampoco fueron muchas más.

Puede consultarse en el pleno de la Ponencia de *Intervención* de 1-9-1937. AHN-SGC. Caja 868.

suecas existentes en España"⁸⁵. Los diarios pagarían no al exportador, sino al Hospital de ayuda femenina que el Gobierno escandinavo sostenía en Madrid.

La escasez de papel era una cuestión grave, pero su escandaloso precio era igualmente intolerable. Con justificada ira escribía *CNT* que "para el papel, ni hay tasa ni la vergüenza importa. Si ha de morir la prensa madrileña, que muera con sus cajas exhaustas". La *Central de Fabricantes de Papel* y los productores, unos simples "especuladores", han "pensado que en río revuelto, ganancia de ladrones"⁸⁶. *Mundo Obrero*, hermanado en esto con las publicaciones anarquistas, no le va a la zaga y habla de "sabotaje"⁸⁷ al referirse tanto al precio como a la penuria.

La *Central de Fabricantes*, y no sabemos qué designios llevaron al Gobierno a permitirlo, disfrutó de una "escasa pero lucrativa producción", tal como afirmaba la prensa de Madrid cuando se dirigió públicamente, en octubre de 1937, al mismo Ejecutivo. El *trust* del papel, sin ni siquiera disfrazar su intervención con "cambios del alto personal", disfrutó de un verdadero monopolio en la producción papelera y en su distribución. Intervenia tanto en la compra de los residuos útiles para la producción como en el almacenaje de lo ya producido, favorecido por su presencia en el accionariado en la mayoría de las industrias de la España republicana. Era tal su posición "que amparados por Vélez", según denuncia

⁸⁵ *AHN-SGC*. Caja 1735. No es posible afirmar que a ésta le siguieran otras remesas procedentes de Suecia; aunque, en lo que se refiere a México, sí hubo otras ocasionales importaciones.

⁸⁶ "En torno al papel triunfan los especuladores". *CNT*, 3-9-1937. Pg.1. Para resolver el problema, el diario pedía "mano de hierro" al Gobierno.

⁸⁷ "Nadie puede sabotear un servicio de guerra". *Mundo Obrero*, 30-9-1937. Pg.1.

quizá injustamente el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, torpedeaba las gestiones del propio *Comité de Enlace* en Noruega "para que el papel no venga a Madrid"⁸⁸.

Lo menos grave que le podía suceder a la prensa madrileña era que no llegara a los frentes, o que no pudiera salir de la capital sitiada. "Hemos tenido que suprimir -afirmaba *Política* en el mes de septiembre- la edición de provincias"⁸⁹. Lo mismo le sucedió más tarde a *El Socialista*, que también tuvo que limitarse a "servir las suscripciones y venta de Madrid, rebajando en esta última considerablemente el número de ejemplares, que de ordinario se agotaban"⁹⁰. Igualmente, no era lo peor sufrir nuevas restricciones⁹¹. Tampoco era lo más grave el que la prensa debiera reducir sus tiradas hasta límites irrisorios. Sólo

⁸⁸ *AHN-SGC*. Caja 2542. En el pleno del *Comité de Enlace* del 2 de agosto de 1937, José Anguiano manifiesta que ha recibido una oferta de "5.000 toneladas de papel a 1,20 pesetas" el kilo, muy por debajo, por tanto, del precio pagado un mes antes -tres pesetas-, por una partida de papel sueco. Aunque el acta de la reunión no lo refleja con absoluta claridad, hay que suponer que ése era el papel que "los apoderados" de la *Central de Fabricantes* presionaban en Oslo para que no fuera suministrado a la prensa madrileña.

⁸⁹ "El papel de los periódicos". *Política*, 22-9-1937. Pg.1.

⁹⁰ "A nuestros lectores. Reducción de tirada". *El Socialista*, 18-12-1937. Pg.4

⁹¹ *Heraldo de Madrid* ["Nuevos sacrificios". 13-9-1937. Pg.1.] hacía constar su "más enérgica protesta" porque se le obligara a volver "al régimen de cuatro páginas" también los lunes. No obstante, unos cuantos lunes más podrá salir con más de esas cuatro páginas, aunque sólo hasta octubre. En estos últimos días, hubo un nuevo acuerdo del que se informó muy parcialmente. En la reunión del 6 de octubre del *Consejo Obrero de Informaciones* se afirma que el administrador del diario "expuso la injusticia que se ha cometido con nuestro periódico al dejarnos reducida la asignación semanal a 1.139 kilos. Aún cuando reconocieron [los restantes administradores de la prensa madrileña] la justeza de nuestras quejas, no hemos adelantado nada". Terminaba Torío por afirmar que "la única solución es informar al *Comité de Enlace* para ver si nos puede ayudar en nuestra demanda" [*AHN-SGC*. Caja 1711]. Desde el verano la reducción había sido drástica : los diarios recibían desde junio, una tonelada diaria. Al menos *Informaciones* -y quizá todos los diarios- debe valerse, a partir del otoño, con una cifra un poco superior para toda una semana.

una quinta parte de lo habitual -serían, por tanto, unos 8.000 ejemplares-, podía poner *Castilla Libre* en la calle⁹². Lo mismo le sucedía a los demás diarios, sin poder soñar con tiradas superiores a los 10.000 ejemplares. Con ser grave todo lo dicho, y lo era hasta límites insospechados, lo más doloroso era tener que llegar a suspender la publicación por no disponer de ninguna bobina. Esto es lo que le sucedió, primeramente -tras la ausencia de *El Sindicalista* del 18 de noviembre de 1936- a *La Voz*. Su director, José Luis Salado, transmitió su amargura a través de *Castilla Libre* :

"Le agradeceré que haga constar en su periódico que esta tarde [4 de octubre], por falta absoluta de papel, no ha podido publicarse *La Voz*. Así funcionan, para bien del antifascismo, nuestras fábricas papeleras; así funcionan. Si lo que se quería era que dejaran de publicarse los periódicos del Frente Popular -tal vez por que no nos decidimos a hacer el elogio de Franco porque suspiran los restos del capitalismo que están enquistados aún en nuestra industria papeleras-; si lo que se quería era dejar sin voz al Madrid heroico, el objetivo, en cuanto a nosotros, ha sido ya, momentáneamente conseguido"⁹³.

Añadía con desesperanza el director de *La Voz* que anhelaba poder salir un día más tarde, "si podemos, es decir, si quieren los hombres del papel".

El mal ya estaba hecho, aunque sólo fuera por un día. "*La Voz* no pudo publicarse anoche -decía en sus extensos titulares- por falta de papel. Los representantes de las empresas papeleras empiezan a ver cumplidos sus objetivos. Una pequeña pregunta : ¿esto puede continuar durante mucho tiempo?". Sólo puede responderse que sí. José Luis Salado, el director de la publicación, seguro que lo temía en su fuero interno, aunque tratara de

.....

⁹²"A modo de aclaración para nuestros lectores". *Castilla Libre*. 17-9-1937. Pg.1.

⁹³"Anoche no se pudo publicar *La Voz*. ¿A qué se espera?" . *Castilla Libre*, 5-10-1937. Pg.1.

ocultarlo. El comentario de *La Voz*, con el estilo aunque no con la firma de su director, acertaba de pleno en lo que implicaba la crisis de la producción papelera, por más que comprendiera las dificultades inherentes a toda guerra :

"Los restos del capitalismo que, a los quince meses de revolución proletaria, continúan, incomprensiblemente, enquistados en nuestra industria papelera, han conseguido de momento, al menos en lo que toca a *La Voz*, uno de sus objetivos más gratos : la anulación de la prensa antifascista. Lo que anoche le ocurrió a *La Voz* puede sucederle mañana -o esta misma noche- a cualquier periódico de los que cometen el horrible pecado de no pensar políticamente como los representantes del señor Montiel"⁹⁴.

Queda ya muy claro que la desaparición, por muy momentánea que fuera, era mucho más que un simple riesgo⁹⁵. Y el Gobierno, comprendiendo las extraordinarias dificultades que puede ofrecer una guerra como la nuestra, era el principal responsable, por no encontrar, ni siquiera buscar, los resortes necesarios para elevar la producción a los límites razonables. Los diarios de Madrid se habían convertido en "la Cenicienta de los periódicos españoles"⁹⁶, debido a que, como denunciaba *Mundo Obrero* pleno de ironía, "está tan maravillosamente organizado por una empresa capitalista de factura jesuítica ["franquista" decía en su anterior comentario *La Voz*] y tan inteligentemente intervenida por el Estado,

⁹⁴"*La Voz no pudo publicarse anoche por falta de papel*". *La Voz*, 5-10-1937. Pg.1.

⁹⁵La de *La Voz* fue la primera suspensión de un periódico diario debida, en sentido estricto, a la crisis de producción. No sería la última. Evidentemente, las publicaciones más modestas también padecieron el mismo agobio. Así, por ejemplo, el semanario del Partido Democrático Federal, *Federación* -que dirigía Justo Faria Salvador- no pudo aparecer entre septiembre de 1937 y marzo de 1938.

Puede verse esto último en "*Periodismo. Federación*". *Heraldo de Madrid*, 21-3-1938. Pg.3.

⁹⁶"*Madrid, sin periódicos*". *Claridad*, 18-8-1937. Pg.1.

que ahora produce muy poco, muy malo y muy caro"⁹⁷.

Negrín anuncia la supresión de determinados diarios

Al Gobierno le correspondía resolver, aunque por más que se reiterasen las denuncias, lo único que quedaba claro era que "en las esferas oficiales padecen de una pertinaz sordera"⁹⁸.

Estando así las cosas, fue mucho más fácil, y también urgente, el diálogo entre las dos principales fuerzas sindicales. De este modo alcanzaban la UGT y la CNT del papel un acuerdo, a mediados de octubre, para constituir un *Comité de Enlace* industrial. "Nace revolucionariamente, de abajo arriba, al verse zaheridos en su amor propio por los compañeros que están sufriendo de una manera directa las anormalidades en la fabricación del papel". Aunque el blanco de los ataques era el Gobierno y no los propios *Comités de Fábrica*, el comunicado del *Comité de Enlace de la Industria del Papel* confirma los recelos ante la actitud de aquellos trabajadores. Pedía el *Comité de Enlace* que se le comunicaran los "actos o campañas que vayan en perjuicio o desdoro de nuestra

⁹⁷"*Nos falta papel*". *Mundo Obrero*, 25-9-1937. Pg.1. Añadía el órgano madrileño del Partido Comunista que el papel que recibía entonces apenas daba "para cubrir la demanda de Madrid. Sólo se nos facilita el papel preciso para un poco más de la cuarta parte de lo que es nuestra tirada normal".

⁹⁸"*El problema del papel debe ser resuelto*". *CNT*, 18-8-1937. Pg.1. Decía el diario vespertino de la Confederación Nacional del Trabajo que estaban "ya hartos de reuniones, conferencias y visitas". Por supuesto que se refería, más que nada, a las convocatorias de los propios periódicos para no decidir nada. Lo fundamental era incrementar la producción papelera, lo que entonces estaba en las manos del Gobierno de la República.

actuación"⁹⁹.

El acuerdo, afirman Vázquez y Valero, ya había sido suscrito el 24 de septiembre anterior; facultando al *Comité de Enlace* para "estudiar los problemas planteados al abastecimiento del papel y especialmente procurar que los *Comités de Fábrica* o *Control* se vieran asistidos de la autoridad necesaria para el cumplimiento de su misión. Significaba el no acatamiento de las órdenes del Gobierno, que contestó por medio de su más alto representante, Negrín, durante la visita que éste hizo a Madrid"¹⁰⁰.

Es muy posible que, en esta última afirmación, se sobredimensione la importancia de las protestas generalizadas por la falta de papel, y que no fuera ésta la primera razón que obligara a Negrín a viajar a Madrid en compañía del presidente de la Generalitat, Lluís Companys. Barcelona estaba a punto de albergar al Gobierno, trasladándose desde Valencia. Pero, en definitiva, la prensa centró buena parte de la alocución del presidente del Gobierno de la República. El discurso de Negrín ante los micrófonos de Unión Radio, en la noche del 22 de octubre, suponía tanto un elogio como una seria advertencia :

⁹⁹"*Comité de Enlace de la Industria del papel y sus derivados*". *Castilla Libre*, 16-10-1937. Pg.1. Las reuniones de la Comisión de Propaganda Confederal prueban esas mismas sospechas. En la reunión del 22 de agosto de 1938, el vocal en dicha Comisión representando a los Ateneos Libertarios, afirma tras su vuelta de Valencia que, en esta región, las fábricas "están en manos de compañeros confederados y las menos por UGT-CNT, pero siempre en mayoría la organización y todas las peticiones de papel son negativas para los confederados", por razones "oscuras y desconocidas". Las fábricas de papel, denunciaba el libertario Polo, se han convertido en un extraordinario negocio, pues disponen de "gran liquidez", a menudo más de 10 millones de pesetas".

Vid.AH-SGC. Caja 1220.

¹⁰⁰Vázquez, Matilde; y Valero, Javier. *La guerra civil en Madrid*. Madrid, Tebas, 1978. Pg.1.

"La prensa (...) prolonga y amplía las polémicas, y no es raro que según el voltaje pasional de quienes escriben en los periódicos, el examen desapasionado de las posiciones doctrinales ceda lugar al comentario iracundo y agrio de las anécdotas. Modos viejos que nos retrotraen de manera falaz a días muy lejanos, en que cabía admitir esas costumbres, sobre cuya elegancia me prohibo opinar, para rechazar la supervivencia. Si negar la contribución de la prensa a la victoria sería injusticia, en la que no es posible incurrir, afirmar que haya evolucionado de acuerdo con el ritmo impuesto por la guerra es inexactitud que ninguna consideración de orden personal me llevará a cometer. De la prensa, que tiene, para ser ejemplo ante la del mundo, un concepto apretado de la honestidad, atendida al cual cabe esperar más altas contribuciones de heroísmo. *El Gobierno se dispone a estudiar si es llegado el momento de que se sacrifique. Una seguridad nos acompaña : la de saber que nuestra decisión, que por ser del Gobierno será imparcial, no habrá de ser discutida.*

Son demasiado abundantes los esfuerzos inteligentes que monopoliza la prensa. Son muy numerosos los periódicos que se editan. Ese exceso de papel impreso no siempre está plenamente justificado. Consume energías y divisas, y de unas y de otras estamos lo bastante necesitados para pensar en un aprovechamiento más ventajoso para la victoria. Ésta llegará a devolver a la prensa toda su prestigiosa fortaleza; pero, entre tanto, no queda otro remedio, si aspiramos a vencer, que llegar, en la ordenación de todos los valores, a las últimas consecuencias. No se trata aquí de sojuzgar la emisión del pensamiento. Se contrae el propósito a evitar la innecesaria reiteración de ese mismo pensamiento, ya que la difusión de las noticias no requiere de tantos vehículos como en la actualidad las propagan. Garantizada a los grupos políticos la defensa estricta de su doctrina particular, cabe que el Gobierno se proponga una más económica satisfacción de la curiosidad pública, con lo que se conseguirá fácilmente eliminar de los noticiarios periodísticos el riesgo de las indiscreciones que la censura cuida, con resultado vario, que no se produzcan.

El periodismo militante podrá ofrecer sus hombres mejores a responsabilidades que todavía no están cubiertas como conviene a su importancia. Ni siquiera las manos inteligentes de los obreros de la imprenta habrán de quedar ociosas. No es el fantasma de la miseria, sombra inseparable del cuerpo fatigado del periodista viejo, el que puede poner un estremecimiento de angustia en los profesionales de la pluma que, en cumplimiento de deberes del oficio, paren su atención en mis palabras. Con pensamiento honesto, sin propósito de halago, declaro que la petición de sacrificio que se haga a la prensa no comporta igual demanda para quienes, a despecho de lo precario de su vida, la han servido con rectitud moral jamás desfallecida. Sí, porque la hora de los sacrificios apenas ha empezado. La guerra será aún dura y larga. Y mientras más larga, mayor será el peligro para la paz universal"¹⁰¹.

¹⁰¹Vázquez y Valero. *Op.cit.* Pgs.522-523. El subrayado es nuestro.

Tenía razón Negrín al afirmar que eran excesivos "los periódicos que se editan". Resultaba antieconómico, por ejemplo, que la *Sociedad Editora Universal*, sacara, en precario, dos diarios que no debían superar los 10.000 ejemplares de media. También resultaba antieconómico que con tan poco papel, socialistas y anarquistas dispusieran de dos tribunas diarias; al igual que con los comunistas, si es que no contamos a *La Voz* y *Ahora* como portavoces encubiertos. Por esa misma razón resultaba loable que el presidente del Gobierno prometiera que el cierre no resultara traumático, esto es, que "las manos inteligentes de los obreros" no hayan "de quedar ociosas".

Sin embargo, parecía plantearse la supresión de determinados diarios como la determinación oculta de acallar a la prensa menos complaciente. Esto era de temer cuando afirmaba Negrín que así "se conseguirá fácilmente eliminar de los noticiarios periodísticos el riesgo de las indiscreciones". Aunque terminara de admitirse de buena gana la supresión de determinados diarios (en este sentido, tras el anuncio de Negrín, el sindicato gráfico de la UGT no mostró excesiva oposición y centró sus empeños en asegurar la colocación de los obreros sobrantes además, claro está, de seguir gestionando la disposición de papel), lo más importante era arbitrar la mejora de la producción y un reparto más equitativo del papel fabricado. Y es aquí donde, lamentablemente, muy poco se hizo. No era concebible el que la prensa madrileña tuviera que conformarse con dar dos páginas, cuatro a lo sumo, mientras que la de Valencia y Cataluña disponía de un mínimo de dieciséis. Hubiera sido lo más lógico repartir equitativamente el papel disponible y luego suprimir la que era ocioso mantener. Ciertas disposiciones parecían augurar que el Gobierno caminaba en ese mismo sentido. Esto es lo que sucedió cuando el 18 de noviembre, una orden del Ministerio de

Hacienda obligaba a que fuera la Dirección General de Industria la que autorizara previamente todo suministro de papel. La orden se completaba con una circular del Director General, Demetrio Delgado de Torres, que precisaba que "semanalmente, y en vista de la producción probable de las fábricas, se efectuará la distribución de la misma a los distintos periódicos(...) Una vez efectuada la distribución, se entregará a cada periódico un vale guía en el que figure la cantidad que le corresponde tirar durante la semana y fábrica que hará el suministro". La circular instaba a los periódicos a dirigirse a esta misma Dirección General precisando sus necesidades y especificando "si sólo se desea recibir la parte correspondiente a las fábricas de Madrid o si se desea la totalidad, sea cualquiera su procedencia". La propia Dirección de Industria sería la que decidiría la cantidad a suministrar¹⁰².

Disposiciones de este tipo no aliviaron en nada las enormes penurias de la prensa madrileña. Despedía el año con una certeza, luego no cumplida : la desaparición de algunas publicaciones; y con la incertidumbre de lo que estaba por venir a los diarios permitidos :

"No está muy lejano -decía *ABC*- el día en que Madrid, por lo menos, se quede sin periódicos (...) ¿Qué pasará mañana -este mañana era el 8 de noviembre- si en Madrid no se publican periódicos; si el pueblo madrileño, sin información y desorientado, se encuentra desasistido de uno de los más firmes puntales de su moral"¹⁰³.

¹⁰²"*El papel para los periódicos*". *Informaciones*, 2-12-1937. Pg.2.

¹⁰³"*El problema del papel para los periódicos*". *ABC*, 31-12-1937. Pg.2.

XI. LA IZQUIERDA DEL PSOE PIERDE *CLARIDAD*

La presión ejercida por el Partido Comunista forzó la salida de Largo Caballero de la presidencia del Gobierno de la República. El 13 de mayo de 1937, cuando estaban bien recientes los sucesos de Barcelona, los ministros comunistas Jesús Hernández y Vicente Uribe provocaron una nueva crisis política, al abandonar la reunión del Consejo de ministros, insatisfechos con la resistencia de Largo Caballero a ilegalizar el POUM. Durante la tramitación de la crisis, el anciano líder sindical recibió con sorpresa la visita de dos de los ministros socialistas, Juan Negrín y Anastasio de Gracia, quienes le comunicaron que la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista le negaría su confianza si no había representación comunista en el Gobierno. Así pues, Largo Caballero se quedó con el único apoyo incondicional de los anarquistas, junto al de sus más fieles correligionarios, insuficiente para mantenerle en la presidencia del Ejecutivo y en el Ministerio de Defensa; cartera por la que aún siguió pugnando para poder continuar al frente del Gobierno

republicano. Años más tarde, ironizaba sobre su destino. "A partir de mi salida del Gobierno -afirmaba-, ya no era el mismo; se había transformado. Ya no era socialista, y menos marxista. Era el enemigo número uno de la clase trabajadora. Me llamaban anarquista, soberbio, ambicioso, intransigente y otras idioteces parecidas"¹.

A partir de entonces se gestaría el completo aislamiento de la vida pública del personaje más carismático de la izquierda española. En muy poco tiempo, Largo Caballero dejaría también de controlar los destinos de la Unión General de Trabajadores y de todos sus portavoces diarios, entre ellos *Claridad*. Tan sólo le quedaría el refugio de la Agrupación Socialista Madrileña.

La Confederación Nacional del Trabajo, que muy poco antes de la guerra civil había sospechado del revolucionarismo verbal y de las verdaderas intenciones de Largo Caballero (temiendo que pretendiera, exclusivamente, "el control de las masas cenetistas por la UGT"² al proponer la fusión de ambos sindicatos), fue la única que puso su prensa a disposición del veterano líder sindical. La violencia verbal de *Castilla Libre*, desatada contra el Gobierno de Juan Negrín, permitió a la censura aprobar la suspensión provisional del citado diario. Por el contrario, el órgano caballerista, *Claridad*, arrió sus velas, "argumentando que era preciso cerrar filas en torno al nuevo Gobierno del Frente Popular"³. El cambio editorial fue ostensible el mismo 18 de mayo, fecha en la que el doctor Negrín consiguió formar un

¹Largo Caballero, Francisco. *Mis recuerdos*. México, Ediciones Unidas, 1954. Pg.212.

²Preston, Paul. *La destrucción de la democracia en España*. Madrid, Alianza, 1987. Pg.260.

³Vázquez, Matilde; y Valero, Jesús. *La guerra civil en Madrid*. Madrid, Tebas, 1978. Pg.374.

gobierno en el que también quedaron fuera los representantes anarcosindicalistas. "Todos al lado del Gobierno del Frente Popular", reclamaba *Claridad*, considerando que el nuevo Ejecutivo era "representante genuino de la voluntad de los partidos antifascistas, [y que] nace con la autoridad suficiente para que todos cerremos filas en su torno"⁴. El 29 de mayo, el giro anticaballerista de la publicación no ofrecía la más mínima duda. *Claridad* avalaba el apoyo "entusiasta" que daba al nuevo Gobierno el Comité Nacional de la UGT, en franca contradicción con la postura de la Comisión Ejecutiva del sindicato. "La ratificación de apoyo al Gobierno -aseguraba *Claridad*- viene a convertir en un terrible desengaño todo el castillo de naipes que tenían montado ciertos elementos, que esperaban ilusionados resoluciones extremas reñidas por completo con la serenidad y sensatez. El profundo sentido de responsabilidad dado por el Comité Nacional de nuestra central sindical al adoptar tal acuerdo, es revelador, una vez más, de la tradición histórica de la Unión General de Trabajadores". Equivocando el futuro devenir de los acontecimientos, el diario afirmaba que no habría lugar para "hechos desagradables ni rupturas suicidas"⁵.

El 22 de mayo, el diario de la UGT informó que se había renovado la redacción del propio periódico, aunque la citada reorganización, según *Claridad*, había tenido lugar el 23 de abril. Carlos Hernández Zancajo hacía tiempo que había dejado de ser el director por

⁴"Orden del día : todos al lado del Gobierno del Frente Popular". *Claridad*, 18-5-1937. Pg.1.

⁵"Sentido de responsabilidad. Las decisiones de nuestra UGT". *Claridad*, 29-5-1937. Pg.1.

"sus múltiples ocupaciones"⁶. La terna de destacados caballeristas que hasta entonces se había repartido la responsabilidad de los contenidos de la publicación, había abandonado el diario por unos u otros motivos. Luis Araquistáin lo había hecho en septiembre de 1936, al ser nombrado embajador en París. Carlos de Baraibar, enfermo desde el inicio de la guerra, marchó en noviembre a Valencia, dirigiendo en esta ciudad el diario *Adelante*. La marcha de Hernández Zancajo había dejado en manos del dirigente de las Juventudes Socialistas, Isidro Rodríguez Mendieta, los destinos de *Claridad*. Bajo su mandato y el de Amaro del Rosal (éste como redactor y consejero delegado del Consejo directivo de la editora), tendría lugar el transcendental viraje.

Acompañaban desde los últimos días de abril al nuevo director de *Claridad* los hombres que siguen a continuación, algunos de ellos aún fieles caballeristas aunque en franca minoría. Como redactor-jefe prosigue Carlos Pérez Merino, Robledano continúa siendo el dibujante de la publicación, y Pascual Sánchez el editorialista. Como redactores aparecen los nombres del mencionado Amaro del Rosal -redactor político y sindical-, Francisco Ferrándiz Alborz, Julio Anglada, Antonio García, Narciso Díaz, Manuel Lorenzo, Eugenio Gisbert, Luis Fersen, José Luis Moreno, Florencio Carbajosa, Amando Lázaro, Juan Falces Elorza, Alvaro Menéndez, Ponce Bernal y Alejandro de Frutos. Angel Pumarega es su confeccionador, y José Luis Cuadrillero el fotógrafo⁷.

Tres meses más tarde, la publicación será mucho más explícita, pues recogerá la filiación política de cada uno de sus redactores, todos ellos bajo el nexo común de su

⁶"Los que hacemos *Claridad*". *Claridad*, 19-5-1937. Pg.8.

⁷"Los que hacemos *Claridad*". *Claridad*, 19-5-1937. Pg.8.

militancia en la UGT. Socialistas eran su director y redactor-jefe, Rodríguez Mendieta y Pérez Merino; además de Amaro del Rosal, Robledano, Anglada, Falces Elorza, Díaz, Ponce Bernal y Cuadrillero. "Ugetistas sin partido" los redactores Carbajosa, Gisbert, García, Moreno y Pumarega; y militantes del Partido Comunista Manuel Lorenzo y Alvaro Menéndez⁸. En esta segunda entrega no se mencionan los nombres de Fersen, Ferrándiz y Pascual Sánchez, que habían dejado el periódico; ni tampoco los de Amando Lázaro -que también militaba en el Partido Comunista- y Alejandro de Frutos. Cuando Javier Bueno vuelva a retomar la pluma y se incorpore a la dirección del diario de la UGT, quedando Mendieta como subdirector, *Claridad* reiterará los nombres de todos sus responsables. Entre ellos menciona ya a Ogier Preteceille -en los meses precedentes fue corresponsal en Valencia-, Antonio Brihuega, además de Lázaro y Frutos, y a todos los que ya estaban en la redacción, al menos desde mayo anterior⁹.

Los caballeristas comenzaron a ver con preocupación cómo su órgano madrileño aceptaba de buen grado la constitución del nuevo Gobierno. En los últimos días de mayo constataron que en lugar de defender a su líder político, hacían leña del árbol caído. En las páginas de su propio diario también se había hundido el mito del *Lenin español*. Adelante, uno de los dos órganos de los que Largo Caballero disponía en Valencia, inició la contraofensiva, denunciando que *Claridad* se había alejado de la órbita del jefe natural de las izquierdas. "Aclare *Claridad* -pedía el rotativo valenciano- lo que debe quedar aclarado.

⁸"Los que hacemos *Claridad*". *Claridad*, 8-7-1937. Pg.8.

⁹"Los que hacemos *Claridad*". *Claridad*, 17-11-1937. Pg.1.

¿Portavoz de quién es? ¿De qué UGT? ¿De qué partido? ¿De cuál tendencia? Y que no se nos vaya a remedar el asunto diciéndonos de la unidad abstracta del proletariado. No sea que le repliquemos con aquello de *por ser leal a todos resulta de todos traidor*".

El cisma ya se había consumado. El diario portavoz de la UGT abandonaba la disciplina de la Comisión Ejecutiva del sindicato, aunque desmentía con firmeza que Largo Caballero fuera su enemigo político. "*Claridad* es clara. No hay perogrulladas", respondía a lo dicho por *Adelante*. "¿No será, amigos de *Adelante*, que tenéis las gafas ahumadas? Quisiéramos saber dónde, cuándo y cómo ha atacado *Claridad* a Largo Caballero, a su posición política revolucionaria y de unidad o a su persona (...) Los que han fundado *Claridad* están en *Claridad* unos, dentro de *Claridad* todos. Las columnas del periódico les pertenecen (...) *Claridad*, amigos de *Adelante*, es portavoz de la UGT, aceptado eso por su Comisión Ejecutiva, según carta que podemos exhibir. La UGT, hasta este momento, no ha desautorizado a *Claridad*, ni creemos que tenga motivos para llamarle ni siquiera la atención *por los trabajos sindicales* que venimos publicando hasta el día de hoy. No ocurre igual con todos los portavoces de la UGT"¹⁰.

Claridad respondía con los mismos argumentos empleados por los caballeristas en la prensa de la que aún podían disponer, la valenciana. Afirmaban que eran los caballeristas y no el diario quienes habían traicionado su ideología. Dirá más tarde Amaro del Rosal que

¹⁰"*Claridad sigue siendo Claridad*". *Claridad*, 4-6-1937. Pg.4. El diario madrileño (y esto es un lugar común entre todos los que se quedaron en la capital sufriendo los rigores del asedio) habla con desdén de aquellos periodistas, Baraibar uno de ellos, con "ribetes de veraneantes costeros".

artículos de Luis Araquistáin en pro de la unificación de socialistas y comunistas, de la que ahora abjuraba Largo Caballero. "Hay que reconocer -recuerda el diario a Araquistáin lo que éste escribió en diciembre de 1935- que las resistencias a una fusión de comunistas y socialistas en España son grandes y habrá que realizar un esfuerzo hercúleo para vencerlas (...) Pero, no obstante, la unidad se hará porque eso está en el designio de las filas del proletariado español". Esto decía entonces "nuestro querido compañero", comenta *Claridad*. En dicho artículo, añade ahora el diario, aparece con "*claridad meridiana* la posición de nuestro periódico. He ahí lo que ha sido, lo que es y lo que será *Claridad*"¹⁴.

Las columnas del diario madrileño de la UGT, como también hacen *Ahora y Mundo Obrero*, dan amplia difusión a todos los que propugnan la unidad de los partidos de la izquierda. Lo mismo sucedía poco antes, cuando Largo Caballero aún ejercía su control¹⁵. Pero ya no se trata tanto de la unificación propuesta por el líder sindical, sino más bien de la unificación sobre unas bases mucho menos revolucionarias como las que siguieron a la unidad de las juventudes de los dos partidos¹⁶ (hasta entonces "avanzada de la posición

¹⁴"*Un viejo entusiasmo o nuestra Claridad*". *Claridad*, 6-7-1937. Pg.1. El artículo de Araquistáin apareció el 21 de diciembre de 1935 en el diario valenciano *Adelante*.

¹⁵Así por ejemplo, el 6 de abril de 1937 -cuando aún lo dirige Hernández Zancajo-, *Claridad*, al cumplir un año de existencia como diario, publica sendos artículos de Baraibar y Araquistáin. Todos hablaban de la unificación entre socialistas y comunistas. El último de ellos escribía entonces que *Claridad* es "un acicate de la guerra y la revolución y un aglutinante de todo el proletariado hasta que se funda en un partido único y en una sindical única".

Puede verse esto último en Araquistáin, Luis. "*Siglos de historia en un año*". *Claridad*, 6-4-1937. Pg.3.

¹⁶Desde una óptica contrastadamente revolucionaria, uno de los ideólogos del POUM, Wilebaldo Soriano, ofrecía su definición del resultado de la fusión. La opinión tiene más valor por ser muy poco posterior al acuerdo de unificación. "Las Juventudes Socialistas -escribía

revolucionaria"¹⁷, según el término empleado por Marta Bizcarrondo), o al programa adoptado por los comunistas y socialistas unificados, desde junio de 1936, en un mismo partido en Cataluña. Por más que se le pueda acusar a Largo Caballero de promover una absorción más que una reunificación, hay que decir que unos y otros hablaban en los mismos términos aunque no en el mismo lenguaje.

El alineamiento ideológico de las fuerzas republicanas ha puesto en un mismo plano a los republicanos de izquierda, a los socialistas moderados y a los comunistas. Especialmente estos últimos se sitúan al lado de los nuevos responsables de *Claridad*, de modo tal que el segundo de los diarios caballeristas de Valencia, *La Correspondencia*, llega a calificar a aquél de "portavoz cobarde y torpemente emboscado del Partido Comunista"¹⁸.

En esta guerra publicitaria, *Mundo Obrero* afila sus armas contra los caballeristas. *Claridad* da cumplida difusión a la carta remitida por Manuel Navarro Ballesteros, en nombre de la redacción del periódico comunista, para trabajar juntos en favor de la

Soriano- mantenían posiciones marxistas revolucionarias en contraste manifiesto con las Juventudes Comunistas oficiales, que actuaban en consonancia con las reglas del más vergonzoso de los oportunismos (...) Las Juventudes Socialistas orgánicamente han absorbido a las Juventudes Comunistas. Pero sólo orgánicamente. Doctrinal y tácticamente la nueva organización juvenil es una organización si no stalinista, considerablemente stalinizada. Sus consignas y su actuación diaria tienen más similitud con las del Partido Comunista que con las de la izquierda del Partido Socialista".

Soriano, Wilebaldo. *Crítica de la Unificación de las Juventudes Socialistas y Comunistas*. Nueva Era, nº5, junio de 1936. Citado por Alba, Victor. *La Nueva Era. Antología de una revista revolucionaria, 1930-1936*. Madrid, Júcar, 1977. Pg.310.

¹⁷Bizcarrondo, Marta. *La crisis socialista en la IIª República*. Revista del Instituto de Ciencias Sociales. Barcelona, Diputación Provincial, 1973. Pg.80.

¹⁸Bolloten, Burnett. *La guerra civil española : revolución y contrarrevolución*. Madrid, Alianza, 1989. Pg.728.

unificación de socialistas y comunistas¹⁹. Igualmente crecido por su influencia, el órgano comunista responde con una peligrosa advertencia a los comentarios difundidos por el diario *Adelante*. "Baraibar -escribe *Mundo Obrero*-, ¡un tipo así!, no puede estar de acuerdo con Lenin. Ni con Stalin. Ni con Pasionaria. El está de acuerdo ahora, provisionalmente, con Bakunin, para alternar con Trotski. Mañana, como les sucede a todos los renegados, estará de acuerdo con Mussolini y con Hitler"²⁰.

Circunstancialmente aliados de Largo Caballero, por paradójico que resulte a la vista de la historia reciente, los diarios anarcosindicalistas también participan indirectamente en esa lucha abierta por el control del diario de la UGT. "Dedican -dice *Claridad* de ellos- la casi totalidad de sus páginas a jalear todas las pequeñeces y líos que salen a la superficie en esta hora de grandezas para la causa liberadora de la clase obrera. No hay papel para cosas grandes; sobra papel para recoger todas las miserucas humanas"²¹. Perdido el diario *Claridad* para la causa de Largo Caballero, la prensa anarquista le permite disfrutar ocasionalmente de sus propias cabeceras. A través de una de estas, Carlos Hernández Zancajo puede denunciar el procomunismo de la publicación ugetista. "*Claridad* está en su papel -afirma Hernández Zancajo-, papel nada marxista y menos aún portavoz de la Unión General de Trabajadores. *Claridad* tiene su línea, singularmente propia, tan recta como la soga dentro del saco. Por ello y en su afán de asimilación, profetiza sobre nuestro presunto viraje y espera *digamos* lo que *Claridad* hace algún tiempo *ha dicho*. Sutil

¹⁹Navarro Ballesteros, Manuel. "*Para que continuemos impulsando la unificación*". *Claridad*, 23-7-1937. Pg.4.

²⁰"*El cangrejo Baraibar*". *Mundo Obrero*, 2-7-1937. Pg.1.

²¹"*Los comunistas de Claridad y los socialistas de CNT*". *Claridad*. 9-6-1937. Pg.4.

previsión. *Una mancha con otra se limpia*"²².

El "viraje" dado por *Claridad* no había sido el único vaivén sufrido por la prensa caballerista. La izquierda del Partido Socialista aún disponía de sendos portavoces en Valencia. Fueron estos *Adelante*, que era órgano de la Federación Socialista local, y *La Correspondencia*, periódico del Secretariado sindical de la UGT. Pero, por el contrario, también había perdido el control que ejerció sobre el diario barcelonés *Las Noticias*. Sin descartar recuperar el mando en las publicaciones que habían dejado de serle afines, la Comisión Ejecutiva del sindicato comunicaba que *Claridad* y *Las Noticias* habían dejado de ser "portavoces de la UGT"²³.

En los primeros días, el diario madrileño no disponía de mayor noticia que la transmitida por la agencia *Febus* y por su corresponsal en Valencia, Ogier Preteceille. Una semana después, la Ejecutiva caballerista de la UGT seguía sin trasladar al diario *Claridad* esa misma decisión. Escribía el propio diario que *Claridad* seguía "siendo portavoz de la UGT (...) El Consejo directivo de este diario no tiene ninguna comunicación oficial en la cual se fundamente que deje de serlo; fundamentos, por otra parte, difíciles de establecer, puesto que *Claridad* viene defendiendo lealmente los principios y normas de nuestra central sindical"²⁴.

Como muy tarde, el 7 de agosto ya había llegado al diario esa comunicación oficial.

²²"Nota de Hernández Zancajo. Para el periodista desconocido". CNT, 19-7-1937. Pg.1.

²³"La sorpresa de *Claridad*". *Claridad*, 30-7-1937. Pg.1.

²⁴"*Claridad* sigue siendo portavoz de la UGT". *Claridad*, 5-8-1937. Pg.1.

La respuesta no deja lugar a dudas. Largo Caballero no puede disponer de ese mismo periódico. "Se trata -afirma *Claridad*- de consumir una torpe e inoportuna maniobra que a fuerza de querer ser habilidosa ha terminado por descubrir el bajo fondo que la anima"²⁵.

El diario añadía a su comentario la notificación recibida de la Ejecutiva del sindicato:

"Ante la actitud del periódico *Claridad*, que sigue denominándose portavoz de la UGT, incumpliendo los acuerdos que le fueron comunicados por la Ejecutiva, se acordó hacer público a los sindicatos de la UGT y a la clase trabajadora que el periódico *Claridad* no es portavoz de la UGT, a pesar de cuantas manifestaciones en contrario puedan hacerse en dicho periódico"²⁶.

El siguiente paso en la lucha por el control de *Claridad* lo dieron los propios trabajadores. En los primeros días de agosto de 1937, presumiblemente después que se hubiera consultado a los obreros de *Nueva Editorial*, Amaro del Rosal, en calidad de consejero delegado, pidió al Ministerio de Industria que interviniera en la marcha de la empresa. El citado Ministerio, mediante una orden contenida en la *Gaceta de la República* el 25 de agosto de 1937, acordó la intervención oficial sobre la editora del diario *Claridad*²⁷. El departamento ministerial había recabado la opinión de la Dirección General de Industria y de la Comisión Asesora de Intervención e Incautación de Industrias, opinión que fue favorable a la petición que veinte días antes había formulado Amaro del Rosal. La intervención gubernamental legalizaba de manera oficial la incautación hecha en agosto del

²⁵"Somos portavoces de la UGT porque interpretamos sus principios tradicionales". *Claridad*, 7-8-1937. Pg.1.

²⁶"Acuerdos de la Ejecutiva de la UGT". *Claridad*, 13-8-1937. Pg.1.

²⁷"El Estado legaliza la incautación hecha por el personal". *Claridad*, 25-8-1937. Pg.1.

año anterior por los propios trabajadores, convertidos ahora en propietarios de los bienes de la editorial. La intervención oficial significaba, en último término, que el Ministerio de Industria mandaría un representante ante el *Consejo Obrero de Claridad* con el único fin de fiscalizar la marcha de la empresa, administrada exclusivamente por sus mismos trabajadores.

Después de conocer la intervención del Ministerio de Industria en *Nueva Editorial S.A.*, el personal de la casa se reunió en asamblea. El periódico da cuenta de lo tratado en la reunión de los obreros. Los empleados de *Claridad* mostraron su solidaridad con Amaro del Rosal, acusado de deslealtad en unas cartas que Baraibar y Araquistáin habían remitido a los empleados de la empresa. La confianza se hace también extensiva a Isidro Rodríguez Mendieta, director del diario, en el que también se ejemplifica el nuevo rumbo tomado por *Claridad*. Los trabajadores aprobaron, por unanimidad, una declaración que suponía la "adhesión incondicional y entusiasta al Gobierno del Frente Popular", como ya lo había hecho el mismo diario el 18 de mayo, al formarse el nuevo Gobierno. También decidieron seguir apoyando, "con decisión", la "unidad política de las fuerzas marxistas", esto es, la fusión de los partidos socialista y comunista, aspiración que había sido consubstancial al diario desde su nacimiento, aunque los términos en los que ahora se planteaba eran muy distintos a los de poco tiempo atrás. Los acuerdos de la asamblea debían suponer un amargo trago para las huestes de Largo Caballero, aunque no dejaron de luchar por recuperar el diario. Y es que los trabajadores de *Claridad* convinieron "reiterar una vez más su adhesión y apoyo a las Juventudes Socialistas Unificadas, a cuya unificación tanto contribuyó" el propio diario; mostraron su "amistad y simpatía hacia el Partido Comunista como partido

hermano"; y acordaron "expresar de nuevo categóricamente nuestra simpatía más viva hacia la Unión Soviética"²⁸. Asimismo, coincidieron en que era preciso tender la mano hacia los confederales. Aunque pudiera resultar contradictorio, los obreros de *Claridad* aprobaban indirectamente el pacto suscrito en el mes de julio por la Comisión Ejecutiva de la UGT de Largo Caballero y el Comité Nacional de la CNT. La reseña que dió *Claridad* de la asamblea de trabajadores de *Nueva Editorial* no permite deducir que considerasen dicha propuesta más allá de un "auténtico y eficaz pacto de unidad de acción sobre problemas concretos"²⁹; que era, poco más o menos, lo que habían firmado los órganos ejecutivos de ambos sindicatos, en espera de que los organismos nacionales lo refrendaran. La expulsión de Largo Caballero de la Comisión Ejecutiva de la UGT paralizó la concreción del acuerdo, retrasando la unidad de acción entre ugetistas y cenetistas, aunque la vuelta de tuerca dada por el diario no significaba desdeñar la acción común con los anarcosindicalistas.

Para que nadie tuviera dudas de la legitimidad de la línea seguida por el diario, ratificada en asamblea, *Claridad* subrayaba en ese mismo artículo la característica de cooperativa de la empresa. "Nuestra democracia interna -decía-, el claro sentido que de ella

²⁸Muy pocos días antes de la celebración de la asamblea de los trabajadores de *Claridad*, la prensa madrileña había dado cumplida difusión a los acuerdos suscritos en Valencia el 17 de agosto por el *Comité de Enlace* constituido por socialistas y comunistas. Los términos de este acuerdo fueron muy semejantes a lo que aprobaron los obreros del diario, y que se resumían, básicamente, en los siguientes : creación de una potente industria de guerra, defensa de la Unión Soviética, fortalecimiento del Frente Popular, orden público riguroso en todo el territorio de la República, mejoramiento de las relaciones con la pequeña burguesía industrial y comercial, etc. El texto del acuerdo puede consultarse en Vidarte, Juan Simeón. *Todos fuimos culpables*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. Pgs.735-738.

²⁹"*Todo el personal de Claridad, reunido en asamblea, ratifica la línea política del periódico*". *Claridad*, 28-8-1937. Pg.1.

tenemos en esta casa, permite que desde el más modesto vendedor hasta los que tienen sobre sí la máxima responsabilidad del periódico, puedan discutir su orientación y señalar, en la medida de lo justo, las directrices básicas de la misma".

Paralelamente, tenía lugar una lucha sorda por controlar los órganos directivos del sindicato sin que hubiera quedado cerrada la pugna por el dominio de su portavoz diario. *Claridad* no dejaba de titularse portavoz de la UGT, aunque la Comisión Ejecutiva hubiera aclarado que no respondía a sus mandatos. Veinticuatro horas antes de que los obreros del diario se reunieran en asamblea, o quizá el mismo día, los caballeristas se personaron en el edificio donde se hacía, como una de las últimas tentativas antes de llevar la reclamación sobre la titularidad del periódico a los tribunales de justicia. "Araquistáin y Baraibar -dijo años más tarde Amaro del Rosal- tratan de incautarse de *Claridad*, pero el Comité de empresa lo impide". Añade su consejero delegado que *Claridad* "no era ni de Araquistáin, ni de Baraibar, como señala algún historiador; el periódico era de una sociedad anónima, *Nueva Editorial S.A.* a la que ninguno de los dos había aportado una sola peseta, y el paquete de acciones mayoritario de la sociedad estaba en poder del autor de este trabajo"³⁰, aunque el primero como presidente, y el segundo como vocal, fueran miembros del Consejo de administración.

Las columnas del periódico hicieron escarnio del fallido intento. "Los obreros -dice *Claridad*-, los mismos obreros, que ya conocen a los falsos pastores, pusieron a los ilustres

³⁰Rosal. *Op.cit.* Pg.653.

visitantes de patitas en la calle"³¹.

Si hemos de creer a Baraibar y Araquistáin, la segunda visita que debieron realizar al edificio de *Claridad* no se desarrolló con tanta crispación, salvo en lo tocante al encontronazo que tuvieron con Amaro del Rosal. No disponiendo ya los caballeristas en Madrid de ningún órgano de expresión, Araquistáin y Baraibar enviaron a *Castilla Libre* una reproducción de la carta que dirigieron a los miembros del *Consejo Obrero de Claridad*. A pesar de la extensión del texto de la misiva firmada por los citados periodistas, es conveniente su reproducción íntegra :

"Ustedes son testigos de mayor excepción sobre los propósitos de cordialidad que nos animaban a reintegrarnos a nuestros puestos en el consejo de *Claridad*. Durante el rato que en la mañana de ayer cambiamos impresiones mutuamente, verían ustedes que no hubo por nuestra parte -ni tampoco por la de ustedes- el menor gesto de hostilidad ni el menor prejuicio sobre la gestión que pudieran haber realizado como *Consejo Obrero de Claridad*, ni tampoco contra la conveniencia de que en lo futuro se estableciera un régimen definitivo para la dirección del organismo, en el que se recogiera la situación de hecho creada durante el curso de movimiento revolucionario.

Esta corriente de cordialidad, que era lógico reinara entre todos nosotros, que tan unidos estuvimos en los aspectos espirituales y materiales de la creación del diario, se vió bruscamente interrumpida en la tarde, desde el momento mismo en que uno de nosotros sufrió la presencia de Amaro del Rosal, cuyo primer saludo fue una grosería. Una vez reunidos todos, ustedes mismos son testigos también del tono intemperante que Rosal dió en todo momento a la conversación, no queriendo ofrecer ninguna facilidad para el conocimiento exacto de la situación jurídica de la empresa y tratando de imponer, antes que nada, una dilación y un criterio respecto a la reorganización del *Consejo de Claridad*. La entrevista se hizo absolutamente imposible de continuar desde el instante en que el citado Rosal, con un tono de despectiva agresividad, que nosotros jamás toleramos a nadie, llegó a afirmar rotundamente: *el único amo de Claridad soy yo*. Esta afirmación, reveladora de toda la mentalidad, es ofensiva no sólo para nosotros, sino para todos los trabajadores que coadyuvan a la empresa de *Claridad*, y, bien contra nuestra voluntad, nos imposibilita por completo para toda labor de cooperación y convivencia con quien es capaz de proferir tamaña injuria. La frase sería intolerable en labios de cualquier hombre en un régimen

³¹"Crónica madrileña". *Claridad*, 27-8-1937. Pg.4.

normal de compañeros, pero lo es mucho más si se considera que quien quiere alzarse con tan oprobiosa significación carece en absoluto de autoridad para poder mantenerse, ni aún humildemente, en el más modesto puesto entre ustedes y nosotros.

Porque ante la especulación que claramente hemos visto viene haciendo Amaro del Rosal del carácter de su intervención en *Claridad*, hora es ya de que todos ustedes sepan que si perteneció al Consejo de administración de la empresa que creamos para hacer posible la edición del diario, es sin ningún derecho a ello por parte suya, y simplemente como representación como personalmente designado por Largo Caballero, por su supuesta pericia como técnico contable, no por méritos intelectuales, inéditos, ni por que durante la etapa del semanario o la de transición de éste al diario hubiera aportado ningún esfuerzo material ni económico, como parece desprenderse de sus reticencias. Si como fundamento para titularse el *amo* de *Claridad* ha dicho alguna vez, como sospechamos, que él, por propia acción o como persona interpuesta de alguna entidad que profesionalmente se mueve, ha aportado alguna cantidad de fundación, miente como un bellaco, y estamos dispuestos a demostrarlo en cualquier momento. Y es grotesco que quien, dada aquella significación de confianza personalísima, ----- a quien equivocadamente -ahora lo vemos- confió en él una representación, pretenda fundamentar en esa traición un imperio sobre un grupo de trabajadores libres que en ningún caso pueden aceptar semejante vasallaje. Por nuestra parte, al menos, jamás lo aceptamos, y de aquí que se haya establecido una terminante incompatibilidad entre un sujeto y nosotros. Nosotros no podemos ni hacer traición al espíritu y a la ideología que sirvieron de base a la creación del periódico, ni humillarnos ante amos de ninguna especie.

Nada teníamos que oponer a la iniciativa, legítima para todo socialista, de que, al reformarse el Consejo de administración -que era necesario, incluso por estar incompleto desde el principio y por haber desaparecido alguna de las personas que lo integran-, una representación obrera se incorpore a él con carácter definitivo. Así se robustecería la utilidad del organismo fundamental en la orientación del periódico, y se recogería legalmente, en un estado de derecho, estado de hecho creado por las circunstancias, valorizando oficialmente el esfuerzo realizado por todos los trabajadores de *Claridad* en esta azarosa etapa, esfuerzo que nosotros no sólo reconocemos, sino que loamos, en cuanto es tal esfuerzo material, ya que en lo que se refiere a la orientación del periódico, no son responsables los subsodichos trabajadores del bochornoso espectáculo que el diario ha ofrecido, sino las personas que, sin derecho alguno para orientar, han tenido el atrevimiento inaudito de convertir en un caos plagado de contradicciones y en una obra de alevosa traición lo que fue en principio una de las más dignas y definidas obras periodísticas de carácter político que España haya conocido, haciendo de un diario que se creó exclusivamente para apoyar a la UGT y mantener la posición de la izquierda del socialismo, y singularmente en cuanto la simboliza el camarada Largo Caballero -----.

No sirve que se pretenda embarullar la cuestión con ridículas afirmaciones sobre si los trabajos aparecidos en el periódico desde hace meses están conformes o no con los acuerdos de la UGT y la posición *verdadera* de la izquierda del socialismo, pues resulta gracioso en demasía que se pretenda envenenar a quienes creamos espiritualmente una obra, para qué la creamos y cuál era su verdadero sentido. Nosotros y nuestros amigos de ideología declaramos -y nadie de posición contraria tiene ningún derecho a rectificarnos-

que *Claridad* se ha vuelto contra su significación fundacional, constituyendo un grave peligro para la posición que defendíamos en el seno del Partido Socialista y, en definitiva, para el propio Partido, al convertirse en un instrumento de quienes obran como agentes al servicio del partido Comunista.

He aquí los fundamentos de nuestra tajante incompatibilidad con el más caracterizado, en este caso concreto, de esos agentes del comunismo. Los trabajadores de *Claridad*, nuestros compañeros en la creación de esta gran obra periodística revolucionaria, envilecida por la traición, y doblemente compañeros de partido y de la UGT; los que con los auténticos títulos de su cooperación al desenvolvimiento del periódico tienen derecho a opinar en este trance, ante elegir libremente entre una cosa u otra. Nosotros, repetimos, no tenemos nada que objetar contra la reforma del Consejo de administración del periódico, incorporando a él una representación obrera, sino que, al contrario, la anhelamos, si bien preferiríamos que esa representación fuese otorgada democráticamente por la asamblea de todos los que trabajan en *Claridad*, sin mantener *a priori* la exigencia de que tengan que ser precisamente quienes componen hoy el *Comité Obrero* del periódico los que la representen en el Consejo de administración, entre otras razones, porque al dar cuenta de su gestión a la asamblea subsodicha, de ella debe nacer, como consecuencia de la aprobación de la misma, un grupo de hombres que con la mayor fidelidad interpreten en ese momento las aspiraciones y los deseos de todos los compañeros, que muy bien pudieran ser los mismos, si así lo acordase la asamblea en pleno.

En cuanto a Amaro del Rosal, por nuestra parte, la cuestión está absolutamente liquidada. Obrando como Consejo de administración de *Claridad*, hemos acordado destituirle, retirándole toda confianza y delegación, por lo que para nosotros, y políticamente, no tiene personalidad alguna para intervenir en el futuro y en nada que atañe a nuestro diario.

Agradeceríamos que nos enviárais una rápida contestación a esta carta, para, sin perder tiempo, normalizar la situación en *Claridad* y continuar su desenvolvimiento, reintegrándole a las normas y orientación que presidieron su formación. Rogamos que meditéis bien la respuesta, pues de ella dependen actitudes que, en caso contrario, no tendríamos más remedio que adoptar, y que pueden ser de funestas consecuencias para la vida del periódico. Lamentáramos en el alma que una obra revolucionaria, verdaderamente titánica, que se inició en plena dictadura y fue continuada por los beneméritos esfuerzos de los trabajadores que después nos acompañaron en su desenvolvimiento, durante el último periodo, tenga que ser destrozada, por significar algo que está en absoluta pugna con su propia historia. Pero nosotros tenemos unos deberes ideológicos que cumplir y unos derechos materiales -que alcanzan desde el propio título del periódico hasta las rotativas en que se edita- que ejercitar para cumplir aquellos deberes, y que, sin duda alguna, ejercitaremos, por mucho que nos duela inutilizar lo que nosotros mismos creamos, sin poder sospechar que en nuestro propio seno anidaba la más negra de las traiciones que se han conocido en la historia periodística de España. Y esos derechos estamos dispuestos a reivindicarlos en todos los terrenos, incluso en el político, apelando a la propia Agrupación Socialista Madrileña a la que pertenecemos la mayoría de los que habíamos puesto toda

nuestra ilusión y toda nuestra voluntad en la creación de *Claridad*³².

En honor a la verdad, aunque en aquellos momentos pudiera haber llegado a declarar otra cosa, Amaro del Rosal jamás ha dejado escrito que aportara, de su propio patrimonio, dinero para la conversión de la publicación en diario. Las acciones mayoritarias de la sociedad editora sí estaban en su mano, llegó a escribir, pero sólo "como consejero delegado" de *Nueva Editorial*; elegido para este cargo por Largo Caballero -según afirman Araquistáin y Baraibar- por su especialidad técnica, pues era secretario general de la Federación Española de los Trabajadores del Crédito y de las Finanzas.

En cualquier caso, y aunque los contactos con el Control obrero y con los trabajadores se desarrollaran en el tono de cordialidad insinuado por los dos primeros directores del diario; en el domicilio de la Agrupación Socialista Madrileña -en el número 43 del Paseo de la Castellana- no se debió recibir ninguna contestación en los términos deseados. La Agrupación había requerido a Isidro Rodríguez Mendieta, como afiliado y como director del diario, para que procediera "a retirar de la cabecera de *Claridad* el subtítulo de *portavoz de la UGT*", según le comunicó al propio interesado, el día 7 de septiembre, Enrique de Francisco, secretario de la citada Agrupación. Ante un nuevo requerimiento, Rodríguez Mendieta contestó el día 25 del mismo mes que "mi conducta como director del periódico *Claridad* ha de responder a las orientaciones que se me den por

³²"Una carta interesante de Luis Araquistáin y Carlos de Baraibar". *Castilla Libre*, 9-9-1937. Pg.4. La carta recibió ligeras tachaduras de la censura. Los guiones indican, cuando aparecen, la existencia de dos o tres líneas censuradas.

el *Consejo Obrero de Nueva Editorial S.A*, propietaria de *Claridad*, intervenida por el Estado, y a los acuerdos que adopten en sus asambleas todos los trabajadores de las distintas secciones del mismo". El intercambio de comunicaciones entre Rodríguez Mendieta y la Agrupación Socialista Madrileña se cerró el 19 de septiembre. De Francisco, en nombre del Comité madrileño, le trasladó una nota que Mendieta calificó de "tajante y categórica", dado que se le suspendía de militancia "vista su actitud de rebeldía"³³.

Así pues, la única solución que le quedaba a los caballeristas era entablar un enojoso pleito judicial para recuperar la titularidad efectiva del diario. Baraibar y Araquistáin fueron los primeros en hacerlo, seguidos muy poco tiempo después por el propio *Consejo Obrero*. Afirmó entonces *Claridad* que los "ultrarrevolucionarios" Araquistáin y Baraibar intentaron un "nuevo *straperlo* (...) Al socaire de ciertos procedimientos jurídicos han intentado arrebatar a un grupo de obreros el fruto de una labor de más de un año de incansable trabajo en pro de la unidad del proletariado"³⁴.

Días más tarde, el juez admitió a trámite la querella presentada por los obreros de *Claridad*. Los denunciados, Araquistáin y Baraibar, "se confabulan con un insolvente para ir contra los intereses de la clase trabajadora"³⁵.

Nadie sacó provecho de esas denuncias. El juez que tramitó la querella de los

³³Estas citas están recogidas en un informe que Isidro Rodríguez Mendieta presentó el 28 de octubre de 1937 a la Ejecutiva del Partido Socialista. Puede consultarse en la Fundación Pablo Iglesias. PSOE, Archivo histórico. AH- 25-20.

³⁴"Los trabajadores de *Claridad* se querellan contra Luis Araquistáin y Carlos de Baraibar". *Claridad*, 31-10-1937. Pg.1.

³⁵"Ha sido admitida la querella de *Claridad* contra los señores Araquistáin y Baraibar". *Claridad*, 10-11-1937. Pg.1.

caballeristas retuvo ciertas bobinas de papel que aguardaba el diario. Nunca podría utilizarlas *Claridad*, al no resolverse satisfactoriamente el pleito planteado, por más que el Gobierno y luego la UGT dieran la razón a sus últimos responsables. "Araquistáin -escribe Amaro del Rosal- tuvo la gentileza de hacer una reclamación de salarios totalmente injusta (...) y, para cobrarse, de acuerdo con un juez de Alcira, embarga una importante partida de papel del periódico, almacenada en aquella ciudad, parte de un donativo de las organizaciones sindicales de Noruega. Allí la encontrarían los *nacionales* cuando Alcira cayó en su poder, y con ese papel empezaría a publicarse *Pueblo*, con el equipo de *Claridad*, en su edificio de Narváez 72"³⁶.

Otros dos hechos importantes influyeron muy decisivamente en la vida de *Claridad* en las últimas semanas del año 37. En primer lugar, Javier Bueno, el periodista más admirado de la España republicana, pasó a dirigirlo a mediados de noviembre. Carlos de Baraibar había llegado a ofrecerle la dirección de *Claridad* en abril de 1936, aunque Bueno la rechazó para preparar el retorno del diario *Avance*, órgano del sindicato minero de la UGT, que había sido suspendido tras la revolución de octubre de 1934³⁷. El diario asturiano pudo reaparecer en el mes de junio, en el preludio de la guerra civil. Pero, de inmediato, "Javier Bueno y su fiel compañero Jesús Ibáñez, pusieron las fundas a sus máquinas de escribir, vistieron unos monos, cogieron unas carpetas con papeles y de la habitación de los

³⁶Rosal. *Op.cit.* Pg.654.

³⁷Núñez Díaz-Balart, Mirta. *Javier Bueno, un periodista comprometido con la revolución*; en, Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pgs.81-83.

teletipos sacaron dos fusiles que tenían en prevención. Javier dijo a otros redactores y obreros de talleres : *cada uno que haga lo que le parezca. Yo me voy. No habrá más periódico. Ya no valen las palabras. Contra los traidores sólo deben hablar los fusiles*"³⁸.

Así fue. Tomó las armas para defender a la República, desoyendo todas las peticiones para que siguiera dirigiendo el diario de SOMA-UGT o para que, simplemente, pusiera a salvo su vida³⁹. Cuando la República perdió Asturias para siempre, nada se supo de su destino, hasta que pudo volver a territorio leal en los últimos días de octubre de 1937. "Cambió la pluma por el fusil -decía entonces *Claridad*-, y a pecho descubierto, como un bravo minero asturiano más, peleó para contener el empuje arrollador de los invasores (...) Debe empuñar la pluma para seguir dirigiendo y encauzando las ansias del proletariado"⁴⁰. El 15 de noviembre, el periódico afirma que "Javier Bueno, a requerimiento del *Consejo Obrero* y de nuestro director, ha accedido a ponerse al frente de *Claridad*, portavoz de la gloriosa Unión General de Trabajadores"⁴¹. Catorce días más tarde, después de recuperar

³⁸Cabezas, Juan Antonio. *Asturias : catorce meses de guerra civil*. Madrid, Gregorio del Toro, 1975. Pg.23.

³⁹Avanzado 1937, la Junta Directiva de la Agrupación Profesional de Periodistas de Valencia pidió al ministro de la Gobernación que gestionara el traslado de Javier Bueno a la capital levantina. El Ministerio de Defensa intervino con el mismo fin, telegrafando el ministro "al delegado del Gobierno en Asturias que se autorizara al ilustre escritor Javier Bueno para trasladarse a Valencia. El delegado del Gobierno ha puesto al ministro el siguiente despacho : *Javier Bueno se niega a salir del Norte bajo ningún pretexto*".

Lopezarias, Germán. *El Madrid del ¡No pasarán! 1936-1939*. Madrid, El Avapiés, 1986. Pg.82.

⁴⁰"Javier Bueno y Paco Galán entre nosotros". *Claridad*, 31-10-1937. Pg.1.

⁴¹"Javier Bueno, director de *Claridad*". *Claridad*, 15-11-1937. Pg.1. Amaro del Rosal afirma, por su parte, que fue la Comisión Ejecutiva de la UGT y, por tanto, no el *Consejo Obrero*, el órgano que ofreció a Bueno la dirección del diario.

Vid. Rosal. *Op.cit.* Pg.850.

fuerzas y de resolver asuntos personales en Valencia y Barcelona, Javier Bueno comienza a dirigir *Claridad*. Isidro Rodríguez Mendieta, su anterior director, queda a partir de entonces como subdirector, y Carlos Pérez Merino prosigue ostentando la jefatura de la redacción.

Junto a la incorporación de Javier Bueno, un segundo hecho reviste capital importancia. *Claridad* informó en aquellas fechas que la Comisión Ejecutiva de la UGT estudiaba "la posibilidad de convertir nuestro periódico en su órgano oficial en Madrid"⁴², lo que se hará, definitivamente, en septiembre de 1938. En julio de 1937, ese mismo órgano sindical había acordado que tanto el diario madrileño como el barcelonés *Las Noticias*, dejaran de ser portavoces del sindicato. Sin embargo, una cosa había cambiado: Largo Caballero ya no controlaba la Comisión Ejecutiva del sindicato socialista.

Largo Caballero anulado en el seno de la UGT. La intervención de la Federación Gráfica Española

La ofensiva contra el grupo caballerista alcanzaría no sólo a su diario más significado, sino también a la totalidad de sus órganos publicitarios y a la dirección misma del sindicato socialista.

La Comisión Ejecutiva de la UGT mostró su apoyo al anciano líder obrero cuando

⁴²"La Ejecutiva de la UGT ofrece una eficaz solidaridad a *Claridad*". *Claridad*, 12-11-1937. Pg.1.

se vió forzado a dejar la presidencia del Gobierno. Sin embargo, el Comité Nacional, dominado por prietistas y procomunistas, desautorizó el 28 de mayo al órgano de dirección del sindicato. El Comité Nacional seguía el camino tomado por la Federación Gráfica Española que, en la reunión de su Comité Central celebrada en Valencia el 15 de mayo, juzgaba "insólita" la decisión de la Ejecutiva del sindicato de no apoyar ningún Gobierno que no tuviera a Largo Caballero como presidente y ministro de la Guerra⁴³. La crisis quedaba abierta y en el horizonte se entreveía un grave riesgo de escisión en las filas de la UGT.

El siguiente paso dado en la ofensiva contra los caballeristas tenía por objeto el control sobre el diario valenciano *Adelante*. Ello tuvo lugar al tiempo que terminaba de fraguarse el dominio de centristas y procomunistas sobre *Claridad*. El pleno de la Federación Socialista valenciana había declarado su enemistad hacia los comunistas, disolviendo el *Comité de Enlace* con este partido siempre que Pasionaria y el ministro de Instrucción Pública, Jesús Hernández, "no retiraran las acusaciones contra Largo Caballero"⁴⁴. Esta postura entraba en franca contradicción con la mayoría de la Ejecutiva Nacional del Partido Socialista que, dominada por los prietistas, estaba muy próxima a formalizar una nueva alianza táctica con los comunistas. El caballerismo militante de la Federación de Valencia, afirmaba el mismo Largo Caballero, "resultaba intolerable para

⁴³"La Federación Gráfica Española juzga insólita la actitud de la Comisión Ejecutiva Nacional de la UGT". *El Socialista*, 16-5-1937. Pg.1. El comunicado del sindicato gráfico fue firmado por el secretario general, José Rodríguez Vega.

⁴⁴Broué, Pierre; y Témime, Émile. *La revolución y la guerra de España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. Pg.363.

Negrín y compañía. ¡El que no está con nosotros, está contra nosotros!"⁴⁵. Así pues, declarada la enemistad entre las dos tendencias predominantes en el seno del Partido Socialista, la Ejecutiva del PSOE se sintió lo suficientemente fuerte para ordenar, el 25 de julio, "a sus partidarios que se incautasen de los locales de la Federación Socialista valenciana pro-largocaballerista, lo que vino seguido de un intento de incautación por parte del gobernador civil de Valencia del diario *Adelante*, bajo pretexto de los desórdenes que estaba levantando este periódico"⁴⁶. Como quiera que los caballeristas ofrecieran resistencia, el ministro de la Gobernación, Julián Zugazagoitia, y el gobernador civil, Vicente Molina Conejero, ordenaron la intervención de la fuerza pública para que se tomaran "militarmente"⁴⁷ los locales de la agrupación valenciana y el edificio que ocupaba el diario, pudiendo instalar en la dirección del periódico a Francisco Cruz Salido. Antiguo redactor de *El Socialista* y ex secretario personal de Indalecio Prieto en el Ministerio de Defensa, Cruz Salido había sido designado por la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista para hacerse cargo de *Adelante*. El 30 de noviembre no fue precisa la intervención policial⁴⁸ para retirar de la órbita de Largo Caballero al último órgano publicitario que respondía a

⁴⁵Largo Caballero. *Op.cit.* Pg.216.

⁴⁶Vázquez y Valero. *Op.cit.* Pg.429.

⁴⁷Araquistáin, Luis. *La intervención de Rusia en el conflicto español. Revelaciones de un ex-Embajador de la República Española*. San José de Costa Rica, A.C., 1939. Pg.15. Este volumen recoge varios artículos periodísticos del ex director de *Claridad* aparecidos en el diario centroamericano *La Tribuna*.

⁴⁸*Claridad* informaba ese mismo día que el diario, incautado por la UGT, se había convertido en órgano del propio sindicato. "Provisionalmente" se hizo cargo de la dirección Eduardo Buil, hasta entonces secretario de Prensa y Propaganda de la Federación Socialista de Valencia y redactor-jefe de *Adelante*.

"La UGT se incauta de La Correspondencia de Valencia". *Claridad*, 30-11-1937. Pg.1.

sus mandatos : *La Correspondencia* de Valencia⁴⁹.

Largo Caballero había quedado "prácticamente, fuera de la ley"⁵⁰. Había perdido todos sus diarios. Sólo le restaba la Agrupación Socialista Madrileña, pues también había perdido el control sobre la Ejecutiva de la UGT. Esto último había comenzado a labrarse desde su salida del Gobierno. El Comité Nacional contradijo a la Comisión Ejecutiva, por oponerse a la formación de cualquier Gobierno que no fuera presidido por Largo Caballero. La lucha quedó planteada entre ambos órganos. El Comité Nacional, de mayoría centrista, reclamó que la Ejecutiva formalizara una nueva convocatoria de aquel órgano para debatir con amplitud sobre la situación política en general. Temiendo un nuevo revés que le forzara a dimitir, Largo Caballero se resistía a reunir al Comité Nacional; lo que finalmente hizo,

⁴⁹Las *Memorias* de Largo Caballero también reflejan estos acontecimientos. "En Valencia -escribe con cierta exageración- había dos periódicos que no formaban parte del coro de botafumeiros : *Adelante*, órgano de la Agrupación Socialista valenciana, y *La Correspondencia*, que representaba a las sociedades sindicales de la Unión General de Trabajadores. No combatían al Gobierno [el suyo], pero tampoco le aplaudían; hacían una política propia, local".

A continuación, aunque mezclando los acontecimientos, Largo Caballero ofrece una visión detallada desde su propia óptica:

"Por orden del Ministro de la Gobernación, Julián Zugazagoitia -el mismo que en Madrid cuando las elecciones de Bilbao estaba a matar con Prieto-, el gobernador Molina Conejero destituyó utilizando la fuerza pública al Comité de la Federación Provincial Socialista y nombraron otro del gusto del Gobierno y del gobernador.

En las redacciones de los periódicos *Adelante* y *La Correspondencia* se presentaron los carabineros mandados por Enrique Puente, acompañados del nuevo director, nombrado por la Ejecutiva del Partido Socialista y requirieron a su propietario para que entregara dichas redacciones, amenazando, en caso contrario, con tomarlas por la fuerza. Carlos de Baraibar requirió un notario que levantó acta del atropello.

Así, con la policía, reforzada con los carabineros, se apoderó el Gobierno de la Federación Provincial Socialista, de *Adelante* y de *La Correspondencia*, que desde entonces se dedicaron a colocar al Gobierno sobre los pedestales de la Libertad y la Democracia".

Vid. Largo Caballero. *Op.cit.* Pgs.216-217.

⁵⁰Broué y Témime. *Op.cit.* Pg.366.

aunque antes excluyó de la convocatoria a todas las Federaciones industriales que no estuvieran al corriente de pago, y que contaban entonces con unos 200.000 militantes⁵¹. Entre las expulsadas por Largo Caballero no figuraba la Federación Gráfica Española, aunque se había manifestado resueltamente en su contra. Cuando las Federaciones excluidas de la UGT volvieron a reclamar la celebración de una nueva reunión del Comité Nacional con la asistencia de todas ellas, Largo Caballero respondió en estos términos a José Rodríguez Vega y Antonio Pérez :

"El tono de vuestra carta y forma conminatoria con que os dirigís a la Comisión Ejecutiva, nos produce más que extrañeza, después de conocer el texto de vuestra anterior comunicación, en la cual preguntábais a la Comisión Ejecutiva si con la presentación de la documentación solicitada por nosotros para convocar el Pleno nacional, la reunión se celebraría. A vuestra carta contestó inmediatamente la Comisión Ejecutiva afirmando que no se ha opuesto, ni se opondrá jamás a la celebración del Pleno nacional de la UGT siempre dentro de los Estatutos. Y a esta comunicación contestáis de nuevo vosotros conminando a la Ejecutiva para que en un plazo de cuarenta y ocho horas convoque al Comité Nacional. Tenemos el deber de recordaros que el Comité Nacional no puede reunirse si previamente no lo convoca la Comisión Ejecutiva. Si la reunión que anunciáis se efectuara, la consideraríamos facciosa; y de las consecuencias que en el orden interior y exterior pueden producirse por este hecho, seréis vosotros los únicos y verdaderos responsables"⁵².

A pesar de las amenazas contenidas en el escrito, las Federaciones expulsadas convocaron en Valencia el Pleno nacional para el día 1 de octubre. El día anterior a la convocatoria, la minoría socialista decidió destituir a Largo Caballero en la dirección de su

⁵¹Desde el punto de vista ya conocido, Amaro del Rosal estudia con suficiente amplitud estos avatares. Puede consultarse en su libro, *Historia de la UGT de España*. Pgs.645-708.

⁵²Peirats, José. *La CNT en la revolución española*. París, Ruedo Ibérico, 1971. Pg.292. Vol.II.

grupo parlamentario. Y el mismo 1 de octubre, las Federaciones industriales celebraron la reunión prometida, inicialmente en la escalera del edificio que ocupaba la Ejecutiva del sindicato, al negárseles la entrada a sus dependencias. El así llamado *Comité de la escalera* eligió por su cuenta una nueva Comisión Ejecutiva. El dirigente minero Ramón González Peña, fue elegido presidente; Edmundo Domínguez Aragonés, vicepresidente; el secretario general de la Federación Gráfica Española, José Rodríguez Vega, fue designado para ocupar la secretaría general; y Amaro del Rosal Díaz, secretario general adjunto. Completaban la Ejecutiva del *Comité de la escalera* los vocales Antonio Génova Palacios, Antonio Pérez García, Claudina García, César García Lombardía, Daniel Anguiano y Ezequiel Ureña Delgado. Felipe Pretel Iglesias, tesorero de la Ejecutiva caballerista, se sumó a los críticos -como también hicieron Amaro del Rosal y Génova Palacios-, para ocupar el mismo cargo⁵³. Resueltamente inclinados hacia los *escisionistas*, si empleamos la misma terminología usada por los caballeristas, la reunión del *Comité de la escalera* completó sus decisiones en los locales de la Federación Gráfica Española⁵⁴.

⁵³El abandono de Pretel de las filas del caballerismo era más que previsible. Cuando *Claridad* le entrevistó como secretario general interino de la UGT, para su número del 7 de julio de 1937, Pretel se manifestó con absoluta rotundidad favorable a la unificación de socialistas y comunistas. Planteada la lucha por *Claridad*, Pretel manifestó que la posición del diario era entonces "la que le sustentó" al nacer.

⁵⁴Los organismos gráficos se situaron desde el inicio de la crisis frente a Largo Caballero. Primero lo hizo la Ejecutiva de la Federación Gráfica, el mismo 15 de mayo. En el mes de julio, las Juntas Directivas gráficas se dirigieron a la Secretaría General del PSOE y del PCE, y a Largo Caballero -aún como secretario general de la UGT-, "haciendo votos para que la fusión de los dos partidos en uno sólo sea un hecho inmediato". *El Socialista* [puede verse en su editorial "En torno a la unidad. Lealtad y respeto", del 25 de junio] coincidía con esa misma postura. Finalmente, y durante la tramitación de la crisis interna, la Agrupación Profesional de Periodistas se situó frente a la Ejecutiva caballerista, solidarizándose con las Federaciones expulsadas y manifestando su inequívoco apoyo al Gobierno Negrín.

El riesgo de ruptura fue más que evidente. Cuando ambas partes habían aceptado el arbitraje de la Federación Sindical Internacional, "el Gobierno Negrín agravó aún más la situación, reconociendo el 29 de octubre a la nueva Ejecutiva (...) Daba la sensación que Largo Caballero había perdido por completo la batalla. El Gobierno zanjó el problema interviniendo directamente en las polémicas internas de una sindical, a lo que no se hubiese atrevido en mayo, cuando las organizaciones revolucionarias eran hegemónicas en el gabinete ministerial y en la vida política"⁵⁵.

Para entonces, el principal órgano del sindicato gráfico en Madrid, el pleno de las Juntas Directivas, había dado su conformidad al papel jugado por la Federación Gráfica Española en la crisis de la UGT. El 11 de octubre de 1937, las Juntas Directivas escucharon la explicación ofrecida por Rodríguez Vega, mostrando todos los sindicatos gráficos su adhesión a la nueva Comisión Ejecutiva de la UGT :

"Reunidas varias Federaciones en Valencia -comenzó diciendo el secretario general de ambas organizaciones-, se pidió a la Ejecutiva de la UGT un pleno para tratar de la expulsión de varias Federaciones. A la vista que la Comisión Ejecutiva no lo convocaba, se acordó celebrar reunión del pleno del Comité Nacional y después de pedido se encontraron con que eran 14 las Federaciones expulsadas por falta de pago. Se reunieron 31 representantes de Federaciones y el representante del Secretariado General de Cataluña. Se examinó la cuestión planteada por la Comisión Ejecutiva y tres representantes de Federaciones manifestaron que iban con carácter informativo (...) Reunidas las 31 Federaciones acordaron nombrar tres representantes de las mismas, que fueron los compañeros Antonio Septién, Antonio Pérez y José Rodríguez Vega, para que visitaran a la Comisión Ejecutiva de la UGT, para hacer valer sus derechos con arreglo al artículo 31 de los estatutos. Se celebró la entrevista y de la misma sacaron la convicción dichos representantes que la Ejecutiva no tenía propósito de convocar a pleno, dándose el caso de que la Federación de Espectáculos Públicos, que había remitido por giro postal el importe de sus cuotas, les fue devuelto por la Ejecutiva, manifestándole que no podían admitirlo por

⁵⁵Vázquez y Valero. *Op.cit.* Pg.546.

haber sido dado de baja. En la visita a la Ejecutiva, el compañero Largo, que a juicio del compañero Rodríguez Vega es el único responsable de cuanto está ocurriendo en la UGT, les manifestó que las Federaciones necesitaban presentar un documento acreditativo de que estaban autorizadas para pedir el pleno del Comité Nacional; que le presentaron al compañero Largo Caballero dicho documento suscrito por todas las Federaciones, pero él insistió en que tenían que presentar uno por cada Federación, contestándosele por el compañero Rodríguez Vega que no era necesario, que si bien la teoría era justa no era reglamentaria. Se tenían impresiones que al regreso de Ginebra del presidente del Consejo de ministros se provocaría una crisis ministerial puesto que así lo anunciaban en los periódicos de la CNT; también se rumoreaba que al abrirse las Cortes el día primero de octubre se iba a plantear un problema de tipo político. Una vez provisto del documento acreditativo de que estaban autorizados por las Federaciones respectivas para pedir la celebración del pleno del Comité Nacional, se dirigieron a la Ejecutiva por carta que si después de presentados dichos documentos se iba a convocar al pleno. La contestación que dió la Ejecutiva era que jamás se había opuesto a convocarlo dentro de lo que determinan los estatutos. A esta contestación, y en virtud del artículo 33 de los estatutos de la UGT y con la firma de 30 representantes de Federaciones, se dirigieron de nuevo a la Ejecutiva pidiéndole que en un plazo de dos días convocaran al pleno. Da lectura [Rodríguez Vega] a otra carta acusando recibo a la de la Ejecutiva de fecha 28, en la que emplazaban nuevamente a la Ejecutiva para que convocara a pleno en el plazo de 48 horas. Quiere que conste bien claro que la representación de la Federación Gráfica Española en todo momento ha estado dispuesta a impedir que haya ruptura alguna. Puestos al habla con el compañero Díaz Alor, de la Ejecutiva, le hicieron saber el emplazamiento de 48 horas que le daban para que convocara a pleno. Dicho compañero quedó en transmitírselo a la Ejecutiva, contestándoseles nuevamente, en nombre de la misma, que no aceptaban dicho emplazamiento en tonos conminatorios. Ante esta contestación se lanzó un manifiesto a los afiliados de la UGT, redactado por Rodríguez Vega. Recuerda también lo ocurrido cuando pronunció su discurso el presidente de la República en conmemoración al levantamiento de los rebeldes; que se le invitó a la UGT y que no asistieron; que la Ejecutiva dice que no recibió la invitación, pero puestos al habla con el departamento de Propaganda y Prensa del Gobierno, les manifestaron que habían convocado a una reunión previa a los partidos políticos y sindicales para darles cuenta que en conmemoración de dicha fecha, el presidente de la República iba a pronunciar un discurso que sería radiado al mundo entero; que el representante de la CNT, camarada Vázquez, manifestó en dicha reunión que como estaban en contra del Gobierno, no asistirían, y el camarada Pascual Tomás, en nombre de la Ejecutiva de la UGT, manifestó que enviaran la comunicación invitando al acto y que la Ejecutiva decidiría. A él le consta que se envió dicha comunicación, pero que no contestaron a ella. A la vista de estas cosas se convocó el pleno del Comité Nacional por ellos. Consideran también que la UGT debe relacionarse con la CNT. Quiere recordar también que con posterioridad habían recibido una carta de la Ejecutiva, en la que les manifestaba que eran ellos los que tenían que convocar al Comité Nacional y no los vocales; que convocaron para el día primero, a las diez de la mañana, el pleno del Comité Nacional, y que el día 30 de septiembre se presentaron en el domicilio de la Federación unos compañeros representantes de las nueve Federaciones no expulsadas para entablar

negociaciones de arreglo. Se les contestó que estaban conformes, pero que tenía que ser sobre la marcha, y que uno de los representantes insinuó que se podía celebrar el pleno del Comité Nacional sin asistencia de las Federaciones expulsadas (...) Se les contestó que se reunirían con el compromiso escrito de presentar una proposición en la que acordaran que por ser conveniente, se restablecerían sus derechos a las Federaciones expulsadas con obligación de pagar todo, las expulsadas y no expulsadas que adeudaran cuotas. Según sus noticias, se reunieron las nueve Federaciones y desecharon esta propuesta. Posteriormente recibieron la comunicación de que la Comisión Ejecutiva de la UGT había acordado suspender a las 16 Federaciones que habían suscrito el documento pidiendo el pleno del Comité Nacional. Al día siguiente, primero de octubre, se presentaron en el domicilio de la UGT en la que había grupos para proteger a la Ejecutiva, unos cien, al frente de los cuales estaba Manuel Adame, Bullejos y Zaracain, expulsados del Partido Comunista y el último de los citados expulsado por los otros dos. Según informaciones reservadas, se habían dado órdenes de huelga en caso de que se hubiera producido cualquier incidente desagradable, que él recomendó a todos los compañeros de las Federaciones que no llevaran armas para evitar incidentes; que se presentaron a la puerta del domicilio de la Ejecutiva y que no les abrieron la puerta; que el jefe de orden público les invitó a abrir y que manifestaron que no abrían por haber cinco diputados; que por eso aludió en su conferencia de ayer a que se extrañaba que hicieran valer su inmunidad parlamentaria, y no lo hiciera el compañero Carlos Hernández Zancajo, cuando en tiempos de Primo de Rivera consistió que se cerrara la Casa del Pueblo siendo él diputado. Para evitar una situación violenta se retiraron del domicilio de la UGT y se trasladaron al de la Federación Gráfica Española, presididos por el camarada Pretel, el cual pertenecía a la anterior Ejecutiva con el cargo de tesorero, cuyo cargo dejó de desempeñarlo por no estar conforme con la trayectoria a que la querían llevar los que la necesitaban. Se constituyó el Comité Nacional y se tomaron los acuerdos que todos conocemos por haberse publicado en la prensa; asimismo, entre dichos acuerdos y en virtud del artículo 46 de los estatutos, se acordó separar a la anterior Ejecutiva y nombrar la actual. También se planteó la participación de los comunistas en la Ejecutiva. Recuerda que en el Congreso anterior ya se habló de la política de unidad y que aunque hay motivos para censurar a los comunistas que no actúan de manera seria, ellos, como son defensores de la unidad, tienen que defenderla. Hay que reconocer que dentro de la UGT hay gran número de compañeros comunistas y que, por tanto, consideraron que debía haber dos compañeros en la Ejecutiva. Además, el camarada Pascual Tomás, en el último Congreso manifestó que era conveniente que las tres vacantes que había en la Ejecutiva se cubrieran con compañeros comunistas aunque luego, más tarde, se arrepintieran y no lo aceptaran. Resumiendo, están satisfechos de la labor efectuada. La anterior Ejecutiva ha publicado un manifiesto, el cual ha sido censurado en varios párrafos, pero se ha repartido la mayoría de él sin censurar. Procede a dar lectura del mismo. Manifiesta que con la actual Ejecutiva hay 32 Federaciones, que no se sabe la situación de Practicantes de Medicina, quedando nueve Federaciones con la Ejecutiva anterior; que la Federación de Trabajadores de la Tierra tiene verdadero interés en que se solucione este conflicto; que el Transporte, Hostelería de Madrid, están enfrente de la Comisión Ejecutiva de sus Federaciones; que Productos Químicos está al lado de Largo Caballero pero las organizaciones en contra; que en Empleados de Oficinas el 50% está con la anterior y el

50% con la nueva; que Seguros, que es una sección de Empleados de Oficinas, con 7.000 asociados, se ha puesto al lado de la nueva Ejecutiva; en Metalúrgicos la mayoría están en contra de la Federación. Resumiendo, la mayoría de las organizaciones también están con la nueva Ejecutiva (...) Por último, quiere hacer constar a título personal y confidencialmente, que se han iniciado unas negociaciones de arreglo para solucionar este pleito, que ello tiene que ser a base de reunir al antiguo Comité Nacional y de completa adhesión al Gobierno de la República"⁵⁶.

Con la intervención del Gobierno en el conflicto, Largo Caballero terminó de perder la batalla sindical y política, y también la periodística. La mediación de la Federación Sindical Internacional, insinuada por Rodríguez Vega, dió unos resultados que no fueron de su agrado. El dirigente sindical francés León Jouhaux, propuso el 2 de enero de 1938 (como al final se hizo, pues ambas partes habían prometido aceptar los términos de la solución), que cuatro caballeristas se unieran como simples vocales a la Comisión Ejecutiva *de la escalera*. De este modo, Carlos Hernández Zancajo, Ricardo Zabalza, y los gráficos Pascual Tomás y José Díaz Alor representan ahora, en franca minoría, a la izquierda socialista en la Comisión Ejecutiva de la UGT⁵⁷. Se había superado el peligro de escisión a costa de la desaparición completa de la vida pública de Largo Caballero. Y sus últimos enemigos declarados, los comunistas, tenían garantizada las simpatías del que había sido su órgano personal, *Claridad*, a pesar de la indudable independencia de su director, el periodista madrileño Javier Bueno.

⁵⁶AHN-SGC. Caja 2542. Al hacerlo en tercera persona, queda claro que el acta de la reunión de las Juntas Directivas no transcribe literalmente el informe presentado por Rodríguez Vega, y sí un resumen del mismo.

⁵⁷La Ejecutiva de la UGT la componían, desde 1934, los siguientes dirigentes sindicales: Francisco Largo Caballero, secretario general; Anastasio de Gracia, presidente; Díaz Alor, tesorero; Amaro del Rosal, secretario adjunto; y los vocales Zabalza, Hernández Zancajo, Tomás, Pretel, Génova, Manuel Lois y Mariano Muñoz.

XII. LA PRENSA DIARIA Y LOS *CONSEJOS OBREROS* EN EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1937

La falta de papel explica convenientemente la penosa economía de todos los diarios madrileños. Sin ninguna excepción entre los balances financieros conocidos, todos sufrieron cuantiosas pérdidas a partir de noviembre de 1936, una vez se inició la ofensiva franquista sobre Madrid. Los diarios se ven obligados a limitar, una y otra vez, el número de páginas con las que pueden salir a la calle, pagando cantidades desorbitadas por un papel nada lujoso. Tal presentación es un motivo más que sobrado para dificultar su compra y lectura, por más que sea éste un periodo de extraordinaria demanda de información. Por si esto fuera poco, las lógicas dificultades de transporte llevan a los diarios de la capital a tener una circulación prácticamente local.

En consecuencia, las pérdidas no tardaron mucho en aflorar en aquellos diarios que hasta entonces reflejaban incluso resultados positivos. Los *Consejos Obreros* actuaron de

manera suficientemente responsable para evitar el colapso, implicando a sus compañeros en el sostenimiento de la empresa. Las demandas de mejoras laborales quedan paralizadas, participando todos en un mismo y único interés, el de ganar la guerra. Una vez conseguido esto último, sería llegado el momento de mejorar la situación del trabajador, pero no ahora, por resultar imposible.

La gran contradicción que padece la prensa en estos días, especialmente la de Madrid, es que los inconvenientes de la guerra la han situado al borde la quiebra. Sin embargo, la misma guerra con su propia excepcionalidad, permite sobrevivir en una situación tan delicada, pues ofrece un margen más amplio para poner al día sus balances. El Gobierno, a través de los interventores industriales destinados a las editoriales, urge a las empresas -a sus *Consejos Obreros*- a liquidar lo más pronto posible todas las deudas pendientes, aunque no tiene más remedio que aceptar las inevitables dilaciones. Esto mismo no se podrá hacer con la adquisición de la principal materia prima, el papel. Las dos fábricas productoras exigen el pago por anticipado. Cuando no dispongan de las pastas mecánicas necesarias, serán los propios diarios, ayudados por los sindicatos gráficos, los que les suministran papel usado, sólo útil para su reciclaje. Estas penalidades no se vieron recompensadas con un esfuerzo al mismo nivel por parte de las empresas papeleras y de los trabajadores de estas últimas. "No sólo a nosotros sino a ningún periódico suministran la cantidad asignada"¹ de papel, decía ante el *Consejo Obrero* el administrador de ABC, Francisco Lamonedá, en octubre de 1937. De por sí, la cantidad asignada era notoriamente reducida : 1.139 kilogramos semanales. En último término, implicaba vivir

¹AHN-SGC. Caja 864. Reunión del *Consejo Obrero* del 4 de octubre de 1937.

permanentemente al borde del desastre, al límite del cierre.

Los propios trabajadores fueron los que primera y más directamente sufrieron esos inconvenientes. Los de la *Compañía Editorial Española*, editora de los diarios *El Sol* y *La Voz*, jamás cobraron durante toda la guerra civil sus sueldos íntegros. *ABC* pronto llegó a los números rojos. En la reunión del Control obrero del día 13 de diciembre de 1937, no hubo más remedio que aprobar la propuesta formulada por uno de sus miembros, Bonifacio Ugena, para que a partir de enero de 1938, "los compañeros que se hallen en los frentes y cobren sueldo de la casa, desaparezcan de nóminas. Si algún compañero, como en el caso de periodistas, sus actividades le permitieran enviar trabajos, cobrarían por trabajo publicado"². Los movilizados, que cobraban de la casa en la que no trabajaban, dejaban así de cobrar el 60% de su salario, que hasta entonces se les entregaba puntualmente. Obligado por la necesidad, el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* tuvo que sugerir suprimir el jornal de los movilizados, pues en caso contrario, "los compañeros que trabajan en la retaguardia se habrían visto privados de sus salarios"³. *ABC* daba así cumplimiento a esta última sugestión sindical. Otros diarios podrán seguir abonando esas cantidades, aunque ninguno podrá pagarlas en 1939.

²AHN-SGC. Caja 1728. En esta misma reunión del *Consejo Obrero* se discutió el caso particular del dibujante Aníbal Tejada. El citado Ugena manifestó que Tejada "envía la caricatura, y si se le tacha [por la censura], como cobra igual, no envía otra (...) Esto supone gravar en parte la nómina sin necesidad". Cobraría el dibujante, por tanto, por trabajo efectivamente publicado.

La impresión negativa que pueda quedar del dibujante se borra con su "hermoso y desinteresado trabajo" para el primer número del *Boletín de la Sociedad de Vendedores de Periódicos El Progreso*, según reconoce la misma publicación. Aníbal Tejada realizó la portada para dicho número, editado en agosto de 1937.

³"Los problemas de la industria gráfica". *Claridad*, 21-8-1937. Pg.2.

Un último aspecto que es necesario destacar en esta introducción al segundo semestre de 1937, es la coincidencia en la celebración de elecciones para los *Comités Obreros* en todos los diarios supervisados directamente por el sindicato gráfico de la UGT. Teniendo lugar entre julio y agosto, es de suponer que fuera por mandato directo del *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, muy posiblemente para incluir miembros suplentes en dichos organismos. No todos los Controles habían contemplado esa posibilidad, a pesar de la conveniencia de contar con sustitutos eventuales. La celebración de dichas elecciones fue seguida también, en muchos casos, del envío por el Gobierno de un ingeniero como delegado interventor. Hasta ahora, por la propia inactividad gubernamental, no todas las publicaciones intervenidas se sometían a ese tenue control oficial.

ABC y el Consejo Obrero de Prensa Española. Se prepara la salida de Blanco y Negro

El *Consejo Obrero de Prensa Española* sufrió una nueva renovación en el verano de 1937. El 17 de julio se celebraron las elecciones, de modo "democrático", según escribía el nuevo Control al *Comité de Enlace de Artes Gráficas*. Los obreros de la casa eligieron para representarles a Daniel Tranco, por los administrativos (con Jordán Capellán como suplente); Ángel Galende, por huecograbado (Miguel Morales era su suplente); Bonifacio Ugena, de cajas y linotipia (Paulino Serapio); Felipe Quintana, de rotativas (Luis González); Mariano Espinosa, por la redacción del diario (Antonio Barbero como suplente); Manuel Fernández, de estereotipia (Julio Espartosa); Marcial Pinar, por cierre (Joaquín Balleteros); Ángel Jiménez, por encuadernación (Agustín Meco); Gaspar Collado,

de fotograbado (Julián López); y Alfonso Basilio, por la sección de subalternos, resultando elegido como miembro suplente Rafel Baeza⁴.

Tres días más tarde, los miembros de la representación obrera procedieron a la elección de la *Comisión Ejecutiva*. El periodista Mariano Espinosa fue elegido presidente. Espinosa dirigía el diario desde que Elfidio Alonso fue elegido secretario general de Unión Republicana y nombrado subsecretario de Obras Públicas, en el primer Gobierno Negrín⁵. Ostentaba Espinosa una doble representación en el *Consejo Obrero de Prensa Española*. En primer lugar, la del sindicato de periodistas, esto es, la Agrupación Profesional de Periodistas -tratándose de un diario incautado por iniciativa del sindicato gráfico-, y, finalmente, la de sus compañeros de redacción.

Le acompañaban en la Ejecutiva el secretario de la misma, Ángel Galende; el vocal Gaspar Collado, y Emilio Maiquez, que llevaba la representación del *Comité de Enlace de Artes Gráficas*. Aunque las normas elaboradas el 19 de marzo por el sindicato gráfico elevaron a tres la representación de las Juntas Directivas, el mismo *Comité de Enlace* admitió limitar a uno su participación en el Control obrero, por creerlo suficiente y para no recargar de trabajo a unos sindicalistas a los que se suponía suficientemente atareados en varios frentes.

Además de lo que cabe suponer, debido a la dificultad en el aprovisionamiento de

⁴"*Consejo Obrero de Prensa Española*". *ABC*, 22-7-1937. Pg.5. Puede verse también en *AHN-SGC*. Caja 493.

⁵Relata Elfidio Alonso que no por ello dejó de visitar con cierta frecuencia a sus compañeros de *ABC* con los que mantuvo una relación de gran camaradería. De ellos dice que "tuvieron la gentileza de considerarme siempre su director".

Alonso, Elfidio. *Mi testimonio como director de ABC en Madrid*; en, Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg.22.

papel, una cuestión centró gran parte de las discusiones del *Consejo Obrero de Prensa Española* en los últimos meses de 1937 : la preparación de la salida de la revista *Blanco y Negro*.

El debate quedó abierto muy temprano, en mayo de 1937. El delegado de las Juntas Directivas, Emilio Maiquez, planteó en la reunión del día 17 de mayo que no era el momento adecuado para "hacer otra publicación". *Prensa Española* estaba muy próxima a agotar sus reservas de papel, y la salida de *Blanco y Negro* -que había suspendido su publicación en los primeros días de la guerra civil-, obligaría a realizar costosos sacrificios. Gastalber, por entonces presidente del *Consejo Obrero*, mantenía negociaciones en el entorno del Socorro Rojo Internacional, para que la revista sirviera a esta organización de órgano publicitario, aunque "siempre la propiedad quedará para la casa". El debate era aún embrionario, y estaba lejos de alcanzarse una decisión definitiva, por lo que simplemente se acordó "prorrogar"⁶ la discusión en el futuro.

Los miembros del *Consejo Obrero* recibieron en la reunión del 2 de junio de 1937, una detallada cuenta "de los gastos y beneficios que esto puede suponer", elaborada por el administrador. No obstante, la parquedad de las actas de la reunión impiden conocer con exactitud el presupuesto que elaboró Francisco Lamoneda, aunque todos convinieron, "en principio, la publicación de *Blanco y Negro* y hacer las gestiones precisas cerca del Socorro Rojo Internacional"⁷.

El nuevo *Consejo Obrero de Prensa Española*, constituido el 17 de julio de 1937,

⁶AHN-SGC. Caja 864.

⁷AHN-SGC. Caja 1272. Mariano Espinosa, director de *ABC*, fue más concreto en sus propuestas al sugerir que se le concediera "una página" al Socorro Rojo.

tomó pocos días más tarde una decisión que pretendía fuera definitiva, acerca de la orientación que se le daría a *Blanco y Negro*. Tanto el organismo sindical -más dispuesto a que la revista fuera órgano del Socorro Rojo-, como el Control obrero de la editora de *ABC*, coincidían en la conveniencia de lanzar a la calle la publicación. Sin embargo, no lo estaban tanto a la hora de definir su adscripción. El *Consejo Obrero de Prensa Española* parecía dispuesto a aceptar cualquier decisión del *Comité de Enlace*. Así se desprende de la reunión celebrada el 20 de julio. Sin embargo, la asamblea de trabajadores celebrada pocos días más tarde, defendió una opción bien distinta, haciéndola suya, de inmediato, sus delegados en el *Comité Obrero*. La representación obrera de *Prensa Española* escribió el 29 de julio al *Comité de Enlace de Artes Gráficas* trasladándole los acuerdos que había alcanzado esa misma jornada, conformes a lo determinado por la asamblea. *Blanco y Negro*, según comunicaba el secretario del *Consejo Obrero*, Ángel Galende, tendrá "la significación del Frente Popular, y por tanto su labor será la difusión de artículos de hombres antifascistas, tanto de España como del extranjero y su información gráfica será, en su mayor parte, para el mismo fin". Es decir, será una publicación independiente aunque fiel a la ideología del Frente Popular, tal como se explicaba, de modo suficientemente prolijo. "Estudiado con todo detenimiento por este *Consejo Obrero* -decía éste- el que pudiera tener una orientación política la revista *Blanco y Negro*, lo cual sería contraproducente para su difusión, y por tanto, para el fin que crea la necesidad de su publicación, como es la aportación de ingresos, no estima que organismo político alguno pueda llevar ni la dirección ni la orientación que deba dársele". El rechazo a la conversión de la revista en órgano del Socorro Rojo no debía entenderse como un afán de

confrontación, antes al contrario. "A pesar del afecto que le merece el Socorro Rojo Internacional, que buena prueba de ello es que se ha anticipado a proponerle su colaboración", el propio *Consejo Obrero* "está lo suficientemente capacitado para dirigir y administrar dicha revista". Por último, el Control obrero agregó una razón que estimaba sobradamente convincente, para decidir la filiación de la publicación por sí mismo. "No puede tampoco dejar en olvido este *Consejo Obrero* -añadía- que, según el acta de incautación de *Prensa Española*, corresponde a Unión Republicana por completo la dirección literaria de los títulos propiedad de dicha entidad"⁸.

El *Consejo Obrero* se mostró firme y esgrimió razones más que aceptables para decidir bajo su propia responsabilidad, aunque se sintió obligado a hacer una única concesión al sindicato gráfico, admitiendo que la orientación descrita de *Blanco y Negro* "la llevara un director a propuesta de la Agrupación Profesional de Periodistas". A efectos prácticos, esto último abría la posibilidad para que fuera un periodista que no trabajara entonces en la casa -aunque no necesariamente- el que se hiciera cargo de la dirección efectiva de la publicación.

Enterado el sindicato de la comunicación del *Consejo Obrero*, mantuvo una nueva reunión, afirmándose en su postura inicial. Las Juntas Directivas notificaron a ABC su autorización para la salida de *Blanco y Negro*, obligado a llevar el subtítulo de *órgano del Frente Popular y defensor de los postulados del Socorro Rojo Internacional*. El organismo sindical negaba, por tanto, cualquier derecho de titularidad a Unión Republicana, recordando que la incautación de *Prensa Española* se había hecho a favor y en nombre "de

⁸ AHN-SGC. Caja 2542.

las organizaciones gráficas".

El Control obrero, espoleado porque su determinación había sido dirigida por la propia asamblea de trabajadores, consideró la posibilidad de hacer cambiar de opinión al sindicato gráfico. Ésta fue la opción mayoritaria, aunque algunos miembros del *Consejo Obrero* manifestaran su parecer "en pro" de lo que proponía el organismo sindical. Ahora bien, como la opinión contraria obtuvo mayor respaldo, se decidió nombrar una comisión para contactar con el Socorro Rojo Internacional. Espinosa, Ugena y Maiquez fueron los delegados habilitados para constituir dicha comisión⁹.

La presión del Control obrero terminó por dar sus frutos, aunque para ello hubo de esperar unos cuantos meses. La creciente dificultad para proveerse de papel enfrió la determinación del organismo gráfico de llevar adelante su proyecto. Ahora bien, el propio *Consejo Obrero* no se arredró ante esos inconvenientes, esperando que la publicación ofreciera ciertos beneficios económicos¹⁰, y, dado el caso, sustituir al diario si éste, por las razones conocidas, quedaba imposibilitado de salir a la calle. El retorno de *Blanco y Negro*, ya lo veremos, tendrá lugar en abril de 1938.

⁹AHN-SGC. Caja 864. Reunión del *Consejo Obrero* de 9 de agosto de 1937.

¹⁰No era del todo fundado que aportara beneficios, aunque el *Consejo Obrero* se sintió obligado a procurarlo, ya que la situación del propio diario no era la mejor. Constatándose en la reunión del 22 de noviembre que, con el traslado del Gobierno a Barcelona, "la venta en Valencia va cada día peor", se trata de compensarlo "con prolongar el periódico" hasta la nueva sede del Gobierno. El administrador de ABC, Francisco Lamonedá, fue autorizado por el *Consejo Obrero* a desplazarse a Barcelona y Andalucía para mejorar la distribución del diario, aunque se tenía muy claro que "el medio de transporte está en muy malas condiciones", y por supuesto, el escaso papel disponible también dificultaba su venta.

AHN-SGC. Caja 1728.

El nuevo contrato de *Ahora* con las Juventudes Socialistas Unificadas

En uno de los anteriores capítulos quedó reflejado el descontento de ciertos componentes del *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*, considerando lesivo el contrato que se había firmado con las Juventudes Socialistas Unificadas para hacer portavoz de éstas al diario *Ahora*. En la reunión celebrada el 23 de febrero por el *Consejo Obrero*, el delegado de la sección de composición afirmó que "nuestro periódico desciende en el favor general de los lectores por su poca información y por su exceso de contenido político". El debate no perdió vigencia en los últimos meses de 1937. Los que desconfiaron entonces de la necesidad del acuerdo con las Juventudes ganaron terreno en el Control obrero, dado que, entre otras cosas, las circunstancias favorecían el ejercicio de la crítica. La falta de papel, la gran rémora de la prensa madrileña, provocó el hundimiento de las tiradas de todos los diarios. Resultaba sencillo, en esta situación, relacionar el descenso en las ventas del diario con una presumible pérdida de calidad en sus contenidos, aunque no siempre fuera lo más justo. No se debe olvidar que la reducción del número de páginas ofrecidas por cada diario era una razón más que sobrada para perder gran número de lectores.

Tampoco debe pensarse que la crítica fue desmesurada, ya que los mismos responsables de los contenidos del diario o sus inspiradores, admitieron ciertas debilidades. Esto es lo que sucedió durante la reunión del Comité Provincial de las Juventudes, celebrado en Madrid en septiembre de 1937. Santiago Carrillo, secretario general de las JSU, admitió los reproches, sugiriendo que *Ahora* diera mayor cabida a los contenidos más gratos a los jóvenes, esto es, que fuera un diario "más juvenil". La publicación tomó buena

nota de este mandato, inaugurando en los días siguientes nuevas secciones, y desarrollando una campaña propagandística que se dirigió, exclusivamente, a ganar ascendencia entre la población de menor edad. *Ahora* fomentó la creación de clubes deportivos, de *Grupos de amigos de Ahora*, de foros cinematográficos, y un amplio sin fin de pruebas deportivas, suficientemente reflejadas en sus columnas elaboradas *para la nueva generación*.

Esta labor propagandística fue seguida de numerosas convocatorias para obtener la colaboración de sus lectores. La invitación a "ser corresponsal de *Ahora*" se reiteró sobradamente en las páginas del diario durante el mes de octubre. Manifestaba su deseo de "tener corresponsales informativos en todas las divisiones del Ejército Popular, en todos los frentes y en las capitales de provincia y pueblos importantes"¹¹. A buen seguro que la prensa de todo el territorio nacional se sirvió ampliamente de los textos mandados por espontáneos colaboradores, durante los mil días de nuestra guerra civil. El órgano anarquista reconocía en las primeras semanas de guerra que llegaban a su redacción numerosas colaboraciones, a las que sugería, para proceder a su publicación, "letra clara, pensamiento concreto e informaciones fidedignas y breves"¹².

La diferencia fundamental con lo que reflejó en su día el órgano de la CNT, es que la iniciativa partía del mismo diario juvenil. Confesaba éste haber recibido copiosas solicitudes dentro del Ejército o de las grandes ciudades, pero no tantas "del campo, fábricas y centros de estudio"; pues buscaba colaboraciones de "todos los lugares en que

¹¹"¿Quieres ser corresponsal de *Ahora*". *Ahora*, 17-10-1937. Pg.5.

¹²"Redacción. A los colaboradores". *CNT*, 12-8-1936. Pg.2.

la juventud lucha, trabaja o estudia"¹³.

Las transformaciones operadas no parece que mejorasen el favor de los lectores, pues acabó convirtiéndose en un elemento discordante entre el conjunto de diarios que entonces se tiraban en Madrid. Su aspecto y sus contenidos eran más propios de una publicación adolescente que de un simple diario al uso; aunque, tanteando el camino, terminará por aproximarse a lo que quería ser, esto es, un diario eminentemente informativo principalmente dirigido a los más jóvenes. Las circunstancias también obligaron a cambiar. Cuando una plana es un bienpreciado y escaso, no hay lugar para un derroche gráfico, imposible, por otra parte, en un papel inadecuado para la impresión. No obstante, los dirigentes de las Juventudes parecieron satisfechos con los cambios introducidos. En una nueva Conferencia Provincial, celebrada a finales de noviembre de 1937, la redactora del diario, Magdalena Martínez, manifestó que se estaba en el buen camino. Añadía que *Ahora* "comienza a educar a las masas de la juventud, recogiendo en sus páginas las aspiraciones y necesidades que sienten los jóvenes"¹⁴.

¹³"Corresponsales de *Ahora*". *Ahora*, 20-10-1937. Pg.7.

¹⁴En su discurso ante la Conferencia Provincial, Magdalena Martínez asumió las anteriores críticas de Santiago Carrillo. La publicación acusaba un "carácter poco juvenil (...) No era el periódico de la juventud, el periódico que la juventud necesitaba, por no tratar sus propios problemas, los que encerraban más interés para ella. No sabía tampoco hablar en un lenguaje fácilmente comprensible". De su alocución merece destacarse una última cuestión: el masivo acceso de la mujer al periodismo. "De *Ahora* -afirmaba-, por la movilización de las quintas y el decreto sobre exenciones, han tenido que salir casi todos los camaradas que antes lo confeccionaban y hemos sido las muchachas las que hemos ido al periódico a ocupar los puestos vacantes y el resultado de nuestro trabajo es, en cierta medida, bastante satisfactorio".

"La camarada Magdalena Martínez, por la redacción de *Ahora*". *Ahora*, 24-11-1937. Pg.5.

En las diferentes reuniones del *Consejo Obrero* fueron frecuentes las observaciones sobre la titubeante marcha del diario. Uno de los delegados, Barci, hizo constar en la convocatoria del 4 de julio que, "recogiendo el sentir del personal"¹⁵, la calidad del diario bajó muchos enteros, así como sus ventas, lo que fue avalado por los mismos representantes de las Juventudes Socialistas Unificadas. En la reunión que celebró el *Consejo Obrero* el 14 de septiembre de 1937, arreciaron las críticas. La convocatoria, por cierto, fue presidida por el ingeniero Ángel Mondéjar Roldán, que asistía por vez primera a una reunión de este tipo, tras ser nombrado muy poco antes delegado interventor por el Ministerio de Industria, tanto para la *Editorial Estampa* como para la *Sociedad Editora Universal*. El representante de la sección de composición, Gonzalo Vivas, siempre crítico con la fusión con la editorial de las Juventudes, afirmó entonces que la salida de *La Hora de Valencia*, "que algunos creíamos no debió realizarse (...) ha venido a aumentar nuestro fracaso económico e industrial".

Vivas ignoraba, en cierto sentido, los imponderables de la guerra. "Hasta bien entrado noviembre pasado -afirmaba-, la industria liquidaba mensualmente con supéravit", llegándose a la "exigua tirada de hoy". Manuel Navarro Ballesteros, director de la revista *Estampa* -cargo que compatibilizaba con la dirección de *Mundo Obrero*-, admitía el reproche de su compañero en el *Consejo Obrero*, coincidiendo con él en resaltar "la falta de amenidad de nuestras publicaciones". Sin embargo, no le faltaba razón a Navarro Ballesteros cuando sostenía que la "falta de papel y materias primas queda reflejada grandemente en [todos] los periódicos". En el otro extremo, Santiago Gonzalo Alcázar,

¹⁵AHN-SGC. Caja 1735.

representante de las Juventudes en el *Consejo Obrero*, explicaba la caída de las ventas de acuerdo, exclusivamente, a las circunstancias ya conocidas. "Es debida -aseguraba- a la mala calidad del papel que a partir de marzo venimos consumiendo. *Estampa* se reduce [también] por la falta de papel, no por aceptación. El problema del transporte -añadía no sin razón- es otro dato elocuente"¹⁶. En el punto intermedio, expresado por el director de la revista *Estampa*, debe situarse el descenso vertiginoso en las ventas de las publicaciones de la editorial, aunque las restricciones de papel hubieran bastado, por sí solas, para hacerlas caer en picado.

Los avatares de las publicaciones de la *Editorial Estampa* no se agotan, durante 1937, en este mismo debate. El sindicato gráfico intervino muy directamente sobre la vida del *Consejo Obrero* como ya hiciera con el de la *Sociedad Editora Universal* -y como sucederá, en el futuro, con el de *Prensa Española*-, destituyéndolo por no someterse plenamente a sus mandatos.

La decisión tomada por las Juntas Directivas supone una nueva prueba de la capacidad de decisión y de la ascendencia del sindicato gráfico de la UGT. El *Consejo Obrero*, coincidiendo también con la ausencia de Madrid del representante de las Juntas Directivas, acordó directamente con las Juventudes el nombramiento de un regente. Dicho nombramiento podía entenderse que vaciaba de contenido las funciones del administrador, que había sido facilitado en el pasado por el Sindicato de Empleados de Prensa. No obstante, era obligatorio hacer algo al respecto, ya que el administrador estaba

¹⁶AHN-SGC. Caja 1300.

suficientemente atareado con su labor al frente del *Comité Ejecutivo del Consejo Obrero*, lo que le llevaba a dejar de lado la contabilidad de la casa. Lo más importante es que el nombramiento se hizo sin consultar previamente con el órgano sindical. La cuestión tenía su transcendencia puesto que significaba un abierto desafío a las normas elaboradas por las Juntas Directivas.

Conocido el hecho, en la reunión que celebró el 28 de julio de 1937, el sindicato aprobó por unanimidad la destitución del *Consejo Obrero*. El acuerdo del organismo sindical se resumió de la siguiente manera :

"1º. No estando de acuerdo las Juntas Directivas con la actuación del *Consejo Obrero* de esa editorial, acuerda su destitución inmediata; como asimismo no podrán ser reelegidos para el nuevo consejo los compañeros Antonio, Barci, Pilar Ballesteros, Marcos, Marinas, Darriba y Álvarez, por haber votado el acuerdo con las Juventudes Socialistas Unificadas sin antes haber consultado con la sección de *Intervención e Incautación* y este *Comité de Enlace*.

2º. En el plazo de ocho días se reunirán las secciones de esa editorial y procederán a nombrar, con arreglo a las nuevas normas dictadas por este *Comité de Enlace* con fecha 15 de julio para el funcionamiento de los *Consejos Obreros*, los compañeros que han de constituir el *Consejo Obrero* de esa editorial

3º. Se nombrará un administrador perteneciente al sindicato correspondiente [Julio del Palacio] con plenos poderes, el cual formará parte del *Comité Ejecutivo* con voz y sin voto, juntamente con el representante de las Juventudes Socialistas Unificadas, el cual obrará de acuerdo con los jefes de las secciones respectivas.

4º. Se autoriza al *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* para que pueda publicar las revistas que las Juventudes Socialistas Unificadas crean oportuno con el personal que estaba destinado a otras publicaciones"¹⁷.

La decisión tan fulminante aprobada por el sindicato escondía otras razones que se sumaban a la ya designada. En primer lugar, no estaban del todo claras las cuentas de la

¹⁷AHN-SGC. Caja 2542.

los técnicos para su ordenación clara y legal.

La Federación Nacional de Juventudes Socialistas Unificadas, que no nos ha ocultado nunca esta situación, nos ofreció los datos que le han sido posible extraer, por medio del compañero administrador, quien puso a nuestra disposición un avance del mes de septiembre próximo pasado y notas de deudas que alcanzan un porcentaje de varios miles de pesetas, deudas que fueron contraídas antes y después de la vigencia del contrato.

A la vista de estos inconvenientes de orden material y con la urgencia por vosotros encomendada, decididos a encauzar el normal desenvolvimiento de tan importante editorial, no hemos encontrado otro camino para, en realidad, evitar su desmoronamiento, que llegar a la modificación del contrato estructurando, a la vez, el contraproyecto adjunto que, discutido conjuntamente con la representación de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas Unificadas y admitidas algunas de sus sugerencias, ha dado por resultado el proyecto que ambas partes hemos confeccionado para someterlo a la autoridad de vuestro juicio y que, para su estudio, también os remitimos²¹.

El documento transcrito era un tremendo varapalo para la dejación del anterior *Consejo Obrero*. Aunque haya quedado obviado, también lo era para las Juventudes, que poco habían contribuido al esclarecimiento de las cuentas de la editorial. En el mismo documento también contemplamos que, tanto el sindicato como las propias Juventudes, se manifestaban a favor de reformar el contrato firmado en diciembre de 1936. En los primeros días del mes de septiembre, los trabajadores de la *Editorial Estampa* también avalaron, en asamblea, la modificación del acuerdo. Los empleados de la editora pretendían implicar más positivamente a las JSU en la marcha de la empresa, aunque entonces corriera la voz -y el delegado de las Juventudes lo reconociera ante el Control del 14 de septiembre-, según la cual en la caja de la organización juvenil no había "disponibilidades" aunque en el futuro -añadía Santiago Gonzalo-, harán "frente a nuestra situación".

Aunque todos fueran responsables del caos financiero -o, al menos, de unas cuentas

²¹AHN-SGC. Caja 2542.

indescifrables- en el que estaba sumida la *Editorial Estampa*, todos estaban también de acuerdo en transformar el contrato vigente. A pesar de los inconvenientes ya señalados, las aportaciones económicas de las Juventudes Socialistas Unificadas debieron aliviar la precaria economía de la empresa, que reflejaba un elevadísimo déficit mensual de 85.000 pesetas²². Incluso, y debe suponerse que por problemas económicos, los aprendices de los talleres no siempre cobraban de acuerdo a lo establecido en las bases de trabajo, según urgía para remediarlo la Sociedad Obrera de Fotógrafos, tras ponerlo en conocimiento del *Comité de Enlace*²³.

La continuidad de la colaboración, desde este punto de vista, se hacía imprescindible. Así pues, se comenzó a trabajar en la firma de un nuevo contrato, participando en las discusiones las dos partes conocidas -las Juventudes y el Control obrero-, además del propio sindicato, antes de llegar a ser ratificado por la Dirección General de Industria. La firma tuvo lugar el primero de diciembre de 1937. Santiago Gonzalo Alcázar y Ángel Aguilera Gómez lo ratificaron por la organización juvenil; y Alejandro Millán Martínez y José María Gascón López por el *Comité de Enlace*, en nombre y "representación del *Consejo Obrero*". Lo más importante es que se establecía su caducidad -cinco años-, y que la representación obrera ejercería, exclusivamente, las

²² Así lo afirma el representante de las Juventudes en la reunión del *Comité de Control* del 26 de julio de 1937. Las JSU, se dijo entonces, además de las 100.000 pesetas comprometidas en el primer contrato, habían aportado una cantidad similar. Y aunque la salida de *La Hora de Valencia* fue un quebranto para la empresa, también lo fue para la organización juvenil, que debió desembolsar para ello 150.000 pesetas.

AHN-SGCC. Caja 1735.

²³ AHN-SGCC. Caja 1735. La carta la envió el Sindicato de Fotógrafos de UGT al *Consejo Obrero* de la editorial el 21 de diciembre de 1937.

Claridad, abandonó dicha responsabilidad "para cumplir con otros deberes que la situación le imponen"²⁵. Mediado 1938, Mendieta volverá a dirigir *Ahora*, aunque en el otoño quedó la dirección a cargo de Gregorio Velasco.

Los diarios de la *Compañía Editorial Española* y las publicaciones anarquistas

En el *Consejo Obrero* de esta compañía, al igual que sucedió con el diario *Ahora*, se discutió con relativa frecuencia sobre la calidad de sus periódicos. Ahora bien, al contrario que en aquel diario, no surgen voces discordantes que afirmen que ha mermado su valor por someterse a unas organizaciones de las que son portavoces.

En meses anteriores, el director de *La Voz*, José Luis Salado, había manifestado su contrariedad con el lento funcionamiento de la censura, lo que le impedía reflejar los acontecimientos más recientes. Ahora, en los días de noviembre de 1937, ya no se atribuye tanto a la censura como a una defectuosa organización del trabajo, las relativas insuficiencias de la publicación. Esta misma cuestión se trató en una reunión extraordinaria, como asunto único del orden del día, celebrada el 18 de noviembre. Manuel Arroyo Ramos (que representa al Partido Comunista en el Control obrero, cuando antes lo era por la Alianza de Intelectuales Antifascistas) manifiesta su deseo de que *La Voz* "sea un periódico vibrante, movido, que recoja, en fin, todos los acontecimientos de actualidad y, concretamente, las noticias que hasta las 3,30 de la tarde facilitan las agencias". Coincidió con él José Luis Salado, deseoso de que, "por la calidad y características de su información,

²⁵"El camarada Mendieta abandona la dirección de *Ahora*". *Ahora*, 11-11-1937. Pg.3.

vuelva a ser el diario prestigioso que siempre ha sido". Consecuentemente, se decidió reformar el plan de trabajo, recomendando un mayor esfuerzo en favor del "anhelo de engrandecer -dijo Arroyo- el periódico, y darle la vida periodística a que tiene derecho"²⁶. Sin embargo, la situación no era lo más favorable, por más que las circunstancias prometieran un amplio caudal informativo. La censura y la falta de papel, como dijera José Luis Salado, dejaba sin "salsa" a los periódicos.

Tanto *El Sol* como *La Voz* acabaron el primer semestre de 1937 estrenando una nueva filiación política que rompía, por las necesidades provocadas por la guerra, con muchos años de independencia. El primero, como portavoz manifiesto del Comité madrileño, y el segundo, como publicación de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, eran diarios inequívocamente comunistas.

La situación era, demasiadas veces, conflictiva, puesto que los diarios de la *Compañía Editorial Española* estaban obligados a convivir con las publicaciones de la organización confederal, dado que se habían trasladado a los talleres de la calle Larra el 18 de noviembre del año anterior, al resultar dañado el edificio que ocupaba *CNT*. Las relaciones siempre fueron muy tirantes entre la empresa y el sindicato anarquista, mucho antes de que participara el Partido Comunista en la vida interna de los diarios. No hubiera resultado extraño que el conflicto hubiera terminado de estallar sin necesidad de que el PCE controlara los contenidos de la publicación bandera de la *Editorial Española*.

Aunque ambas partes estaban obligadas a mantener una relación de mutua

²⁶*AHN-SGC*. Caja 1451.

cordialidad, las publicaciones anarquistas no tuvieron demasiado empacho en dar cabida a numerosos ataques hacia una prensa que, como vimos, calificaba de "burguesa" y "reaccionaria", originando frecuentes querellas que dichas publicaciones no rehuían.

La llegada de los comunistas excitó temporalmente los ánimos. *El Sol* se sintió obligado a responder el 5 de junio a lo que llamó suelto "delirante" de *Castilla Libre*. Afirmaba que el diario "está hecho por comunistas, por hombres honrados, que nada tienen que ver, como no sea para extirpar todas sus raíces en todos los campos y por todos los medios, con los afamados almadraberos y demás capitanes de industria, que antes controlaban, merced a la llave falsa de su dinero, la prensa (...). En *El Sol* no existen nuevos amos. *El Sol* ha pasado a pertenecer a la clase obrera, al Frente Popular, a un partido como el Partido Comunista, defensor de las masas populares, defensor de todo el pueblo"²⁷.

La protección ofrecida por el Partido Comunista, además de permitir a las publicaciones de la *Compañía Editorial Española* volver a salir con cuatro páginas, sirvió para acelerar la firma de un nuevo contrato con la organización confederal, en el que se fijaron unas nuevas condiciones para la impresión de *CNT* y *Castilla Libre*. En la asamblea de los trabajadores celebrada el 30 de mayo de 1937, tras dar el visto bueno al acuerdo firmado con la Alianza, varios obreros hacen notar su malestar con los confederales : "No pagan ni la mitad de los gastos (...) No nos han hecho ningún beneficio la CNT, sabiendo que no cobrábamos"²⁸.

Muy pocos días más tarde se celebró una nueva asamblea, en este caso para aprobar

²⁷"*El Sol es un periódico comunista*". *El Sol*, 5-6-1937. Pg.1.

²⁸AHN-SGC. Caja 1451.

la propuesta que se iba a presentar al sindicato anarquista para la composición e impresión de sus diarios *CNT* y *Castilla Libre*. Un suelto contenido en el primero de aquellos diarios elevó en muchos grados la tensión. José García Pradas, director de *CNT*, fue obligado, en primer lugar, a justificarse. Manifestó García Pradas a los empleados de la *Compañía Editorial Española*, que no era justo atribuir "a la redacción de *CNT* el propósito de crear un ambiente de violencia. No ha sido así. El ataque de *CNT* no es sino contestación de otros anteriores de *La Voz*"²⁹. Como quiera que los asambleistas no quedaron del todo satisfechos, García Pradas añadió que no era el deseo del redactor que escribió el comentario, "molestar al personal de la casa", comprometiéndose a "aclararlo en su número de mañana"³⁰.

En las primeras intervenciones de dicha asamblea, quedó de manifiesto que no iba a ser fácil que todos acordaran la continuidad de la relación con los confederales. "No se debe discutir este contrato", dijo uno de los obreros; debido, en primer lugar, a que "la convivencia" es casi imposible; y en segundo lugar, a razones de índole técnica y económica, como era, según afirmaba, "la falta de capacidad de los talleres para seguir tirando" ambos periódicos y que otros encargos remitidos a la editorial "son más

²⁹AHN-SGC. Caja 1451.

³⁰El comentario que sembró la discordia, recogido "el jueves pasado" en las páginas de *CNT*, no fue una réplica del secretario del Comité de Control de Unión Radio a *La Voz* justificando que, por inconvenientes materiales, no emitía por las noches; y sí lo reflejado en la sección *Tomate*, un día más tarde. En dicha sección, el órgano anarquista afirmaba que *La Voz* había "cambiado de manos para comer mejor, y tampoco comen". "*La Mona Azul*", agregaba, llegó a pedir que se leyera *El Sol* "todas las noches". Tratándose de un diario de la mañana "queréis decir -escribía *CNT*- que lo lean de noche, cansados y con sueño. Vamos, que lo recomendáis como adormidera". García Pradas propuso que el redactor responsable del escrito diera las explicaciones pertinentes a los trabajadores de la *Compañía Editorial Española*. Lo que no dijo es que él mismo era el que redactaba la sección mencionada.

remunerativos". Así pues, pidió "dar un plazo a los compañeros de la CNT para que busquen imprenta".

No obstante, la propuesta no prosperó, lo que permitió la inmediata discusión del contrato que se quería presentar a la Confederación. La *Compañía Editorial Española* necesitaba, por muy poco que fuera, el dinero que iba a aportar el sindicato anarquista por la edición de sus publicaciones, a pesar del desahogo que suponían las aportaciones del Partido Comunista y de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. En efecto, uno de los miembros del *Consejo Obrero* reconocerá en la asamblea celebrada en el mes de octubre que cobrando 5.000 pesetas a la semana por la tirada de *CNT* y *Castilla Libre*, "podría fijarse hasta 125 pesetas el sueldo íntegro y de ahí en adelante, proporcional, o sea, en escala, lo que hemos venido haciendo"³¹. Significaba esto que, firmándose el contrato por esa misma cantidad, los que ganaban ese mismo dinero o menos, cobrarían íntegramente los salarios, mientras que los trabajadores con salarios más altos seguirían sufriendo unos recortes proporcionales. La caja de la editorial no daba para más.

La redacción del proyecto presentado en la asamblea del mes de junio había sido tan meticulosa como desordenado debió ser el pacto previo que obligó a la CNT al pago de una pequeña cantidad además de los gastos originados, aunque rara vez pagase lo convenido. Para no incurrir en anteriores errores, el *Consejo Obrero* preparó un minucioso proyecto, en el que ningún detalle sería improvisado. La asamblea obligó a variar algunas condiciones no demasiado importantes, y modificó algo más substancial, como era la cantidad a percibir por la impresión de los diarios. El Control obrero había fijado en 3.000 pesetas semanales

³¹AHN-SGC. Caja 1711.

la cantidad que se cobraría a ambos diarios. Sin embargo, dijo un trabajador, "la cantidad presupuestada por los diarios *CNT* y *Castilla Libre*, en el contrato implica una pérdida (...) de 100 pesetas" los días en que son diario único. El *Consejo Obrero* aceptó la observación. Ambas publicaciones salían a diario con unos 35.000 ejemplares, subiendo a 110.000 las fechas festivas en que eran diario único. Así pues, se convino en introducir una cláusula que obligara a abonar la cantidad extra de 100 pesetas, al ser también mayores los gastos que ocasionaba esa superior tirada.

Las condiciones fijadas y posteriormente aceptadas por los organismos confederales, fueron notoriamente prolijas. El contrato, tal como se firmó, quedó así :

"1º. Por alquiler de maquinaria y gasto de luz, fuerza y gas, así como por uso de la estereotipia y cartones para los periódicos *CNT* y *Castilla Libre*, se abonará a este *Consejo Obrero* la cantidad de 3.000 pesetas semanales. Los pagos se harán asimismo semanalmente.

2º. Los gastos de jornales, papel, tinta, etc, serán por cuenta de los periódicos *CNT* y *Castilla Libre*.

3º. El *Consejo Obrero* no podrá intervenir, ni en la orientación política de estos dos periódicos, ni en la administración de los mismos. Asimismo, *CNT* y *Castilla Libre*, no podrán intervenir en nada relacionado con la dirección y administración de la *Compañía Editorial Española*.

4º. Todo el personal que utilicen para la confección de los referidos diarios habrá de estar obligatoriamente sindicado.

5º. Los medios de transporte que existan en la *Compañía Editorial española* para el servicio de los periódicos *El Sol* y *La Voz*, son propiedad del *Consejo Obrero*, sin que puedan ser utilizados por los editores de *CNT* y *Castilla Libre*.

6º. El personal que utilicen en la confección de estos diarios, teniendo en cuenta los intereses de los obreros de la *Compañía Editorial Española*, habrá de ser necesariamente profesional, al objeto de la mejor conservación del material utilizado para ello. Si el *Consejo Obrero* comprobase el caso de incapacidad en su trabajo, de algún compañero, lo pondrá en conocimiento de sus jefes, quien dará cuenta al sindicato a que pertenezca y de acuerdo con este sindicato, será suspendido en su trabajo. Si la organización confederal no tuviera suficiente personal técnico, utilizará personal afecto a la UGT por equipos completos, en cuyo caso les serán abonados los jornales correspondientes con arreglo a bases y jornada establecidos por esta central sindical.

7º. Las averías que se produzcan en toda la maquinaria que utilicen *CNT* y *Castilla Libre*, serán por cuenta de dichos periódicos.

8º. No podrán utilizar más máquinas de componer que las que a continuación se detallan : números 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14, modelos B de dos almacenes; las rotativas números 7 y 8, marca Walter Scott. Comprobada la competencia profesional del compañero encargado de manejar la máquina de componer marca Intertype de titulares, el *Consejo Obrero* autorizará su uso. El *Consejo Obrero* podrá emplear en todo momento la totalidad del material de la casa para los trabajos que estime oportunos, incluso la maquinaria destinada a *CNT* y *Castilla Libre*, en las horas en que no sean utilizadas por estos diarios.

9º. Será reprimido enérgicamente cualquier incidente de tipo personal que pudiera surgir entre los compañeros, dándose cuenta del mismo por el *Consejo Obrero* al sindicato respectivo y al *Comité de Enlace*. A este efecto y para evitar que, caso de producirse, pudiera tener graves consecuencias, se prohíbe a todo el personal que trabaja en la casa, así como al que confecciona *CNT* y *Castilla Libre*, tengan armas en su poder durante las horas de trabajo, a cuyo efecto se depositarán en las porterías, mediante contraseña numerada, a la entrada del trabajo; y se recogerán a la salida del mismo. No podrán entrar en estos talleres personal ajeno a la confección de los diarios.

10º. Teniendo el compromiso este *Consejo Obrero* con los editores de los diarios *El Sol* y *La Voz*, de utilizar las antiguas redacciones y administración de la *Compañía Editorial Española*, y para la mejor convivencia, se pone a disposición de *CNT* y *Castilla Libre*, el local del antiguo archivo, siendo acondicionado debidamente por este *Consejo Obrero*.

11º. El *Consejo Obrero*, así como los jefes de sección de la *Compañía Editorial Española*, podrán en todo momento vigilar el buen uso que debe hacerse del material, impidiendo, en los casos que así lo estime, y por el procedimiento fijado en el artículo sexto, la forma de trabajo que se realice.

12º. Como garantía al personal de la casa, del uso que ha de hacerse de la maquinaria, y como fianza de las roturas que puedan producirse, *CNT* y *Castilla Libre* depositarán en el Banco que se determine, la cantidad de 25.000 pesetas, a nombre del *Consejo Obrero* y sin que éste pueda hacer uso de esta cantidad, a no ser para los casos señalados.

13º. En los días en que *CNT* y *Castilla Libre* se publiquen como únicos diarios en Madrid, abonarán la cantidad correspondiente a un día según lo establecido en el contrato, más 100 pesetas por exceso de tirada. Se entiende la cantidad de 500 pesetas por día de tirada de los dos periódicos.

El incumplimiento por parte de *CNT* y *Castilla Libre* de cualquiera de las condiciones fijadas en este contrato, será motivo suficiente para la derogación del mismo.

Este contrato comienza a regir desde primero de junio de 1937, debiendo de ser abonadas, por tanto, las cantidades que correspondan, a partir de esta fecha.

Adicional. La CNT podrá encargar en los talleres de la *Compañía Editorial Española* los trabajos que permita su capacidad, previo acuerdo con su *Consejo Obrero*"³².

³²AHN-SGC. Caja 2542.

El contrato fue firmado el 15 de junio de 1937 por Felipe Herencia y Marino Zotes, en representación del *Consejo Obrero* de la editorial; por Alejandro Millán y Cándido Baza, como presidente y secretario del *Comité de Enlace de Artes Gráficas*; y por Isabelo Romero Pérez -pocas semanas antes de morir- y Juan Prat, por el Comité Regional del Centro y por el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo, respectivamente. Su aceptación permitió asegurar la paz entre ambas partes, aunque no fuera demasiado duradera.

Antes de que volviera a estallar un nuevo conflicto, el Control y la asamblea de trabajadores pudieron dedicar sus esfuerzos a otras cuestiones de indudable interés. También en junio, la asamblea de trabajadores ratificó a Vicente Salas Viu como director de *El Sol*. Esto significaba que el Partido Comunista había sido flexible en sus criterios, no imponiendo el nombramiento de un director, aunque Mariano Perla, anterior redactor de *Mundo Obrero*, ejercía una notable ascendencia sobre dicho diario. Una nueva asamblea, celebrada el 19 de julio, confirmaba a José Luis Salado al frente de *La Voz*, planteándose ciertas dudas sobre la situación militar de Salas Viu. Por su edad, el periodista parecía comprendido en el último decreto de movilización de quintas, con lo que quedaría obligado a "estar en el frente". Aunque uno de sus compañeros manifestó "que tanto aquí como en el frente se puede ser eficaz a la causa"³³, Salas Viu prometió presentarse ante las autoridades. Confirmada su movilización, Salas Viu pudo seguir colaborando en el diario

³³ *AHN-SGC*. Caja 1711. La asamblea se celebró los días 19 al 21 de julio de 1937.

e incluso ostentaría la representación de los redactores en el *Consejo Obrero*. Ahora bien, se consideró conveniente que Mariano Perla ocupase la dirección de *El Sol*. En la carta que firmaron los directores de los diarios madrileños en la segunda quincena de agosto, dirigida al ministro Zugazagoitia en protesta por el ejercicio arbitrario de la censura, aparece ya la firma de Mariano Perla en como director de *El Sol*.

Para entonces, la Dirección General de Industria había intervenido en la marcha de la empresa. El 17 de julio, había comunicado al *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española* la intervención provisional de sus talleres por la deuda que mantenía "con el personal de la casa" y por el "abandono de la industria"³⁴. La intervención oficial no variaba el régimen de incautación impuesto por los trabajadores de la editorial en los últimos días de mayo. Bajo la vigilancia del sindicato, ellos tomaban, en definitiva, todas las decisiones relativas a la marcha de la empresa; mientras que el delegado gubernamental se limitaba a asistir a las reuniones del Control obrero, con escasa capacidad real de poderse oponer a lo que se acordase³⁵. La convivencia, en este caso, no fue nada conflictiva, y el delegado interventor no pasó de actuar como un mero consejero del *Comité Obrero*, obligado a manifestar su opinión ante la representación obrera, sin disponer de la suficiente capacidad coactiva para imponer su criterio, aunque esto no llegó a ser necesario.

El *Consejo Obrero*, por cierto, sufrió una nueva renovación, aunque sus miembros

³⁴AHN-SGC. Caja 1711.

³⁵Una de las actas del Control obrero llega a reflejar las escasas consecuencias que tuvo la intervención oficial, obligando, eso sí, a ser más cuidadoso con la liquidación de las deudas pendientes, y a no demorarlas en exceso.

habían sido elegidos en el mes de junio, tras la firma de los convenios con el Partido Comunista y la Alianza de intelectuales Antifascistas. Los trabajadores eligieron en la primera quincena de agosto 1937 a los siguientes representantes: Vicente Salas Viu, por la redacción de ambos diarios; Miguel Frutos Arribas, delegado de los administrativos y subalternos; Marino Zotes Balado, por composición; Luis Flores Martín, de máquinas y estereotipia; Florentino López, por fotograbadores; Manuel Salgado, en representación de la sección de varios -que también agrupaba a electricistas y mecánicos-; Carmen Bernal, de la sección de venta; y Cruz de Rivas, por cerradores. Amador Vaquerín -que representaba al *Comité de Enlace*-, Flores y Zotes, fueron elegidos para la *Comisión Ejecutiva* en la reunión celebrada el día 12 de agosto³⁶.

Estos delegados obreros se vieron obligados a intentar poner solución a un nuevo conflicto con las publicaciones confederales, conflicto que prácticamente había coincidido con la fecha de la elección. En los primeros días de agosto, cuando había sido suspendido *CNT*, el sindicato anarquista decidió tirar una edición especial del diario *Frente Libertario*. La tirada de este número vulneraba el acuerdo suscrito con la *Compañía Editorial Española*. En primer lugar, porque el convenio se ceñía estrictamente a la elaboración de *CNT* y *Castilla Libre*; y, en segundo lugar, porque la publicación, tal como acostumbraba, no se había sometido a la previa censura. Las autoridades gubernamentales recordaron, muy a menudo, la obligación de entregar las galeradas antes de poner en circulación el periódico en cuestión. El propio *Comité de Enlace* del sindicato gráfico, hizo lo propio cuando lo

³⁶*AHN-SGC*. Caja 864.

consideró conveniente. Las advertencias, en este sentido, habían sido serias, aunque nunca se consiguió disciplinar al diario anarquista de vanguardia. Quien únicamente mostró reparos fue el propio *Consejo Obrero*, temiendo que la salida de sus talleres de *Frente Libertario* pudiera provocar el cierre provisional de la editorial. Sin embargo, el Gobierno civil de Madrid no se dirigió al *Consejo Obrero* con ninguna recriminación. Por el contrario, la actitud anarquista puso en bandeja a la representación obrera de la *Editorial Española* la posibilidad de rescindir el contrato. Aunque el acuerdo se había suscrito el 15 de junio, lo que significaba que no llevaba en vigor más de dos meses, desde la editora se comenzaba a pensar que no era muy beneficioso, al menos en lo que se refiere a las condiciones económicas.

El hecho motivó la convocatoria inmediata de una asamblea de trabajadores, desde un punto de vista compartido por todos : el contrato debería ser declarado nulo. En la misma fecha en que se tiró la publicación anarquista no autorizada, el Control obrero escribió al *Comité de Enlace de Artes Gráficas* notificándole que consideraba "roto todo compromiso con estos compañeros". Lo mismo se hizo con los Comités Nacional y Regional de la CNT, los cuales se limitaron a responder que estaban en vías de solucionar otro de los puntos de fricción, como era la utilización más intensiva de los empleados de la casa en la elaboración de los diarios anarquistas³⁷. El requerimiento se reiteró el día 20 de agosto, con una nueva carta elaborada por el Control obrero y firmada por la totalidad

³⁷Amador Vaquerín, presidente de la Ejecutiva, notificó en esta misma asamblea que el Sindicato de Industrias Gráficas [CNT] manifestó, el día 11 de agosto, su disposición a cubrir una plaza de oficial de estereotipia de *Castilla Libre* con un empleado de la *Editorial Española* a partir de "la próxima semana".

AHN-SGC. Caja 864.

de empleados de la casa, salvo tres o cuatro, "pidiendo la revisión del contrato concertado (...) fundándose en que la realidad demostraba ser gravoso para los intereses industriales encomendados a nuestra dirección y administración"³⁸.

Pronunciándose esta misma asamblea -a la que no asistió ningún militante confederal- a favor de resolver el contrato, el *Consejo Obrero* comenzó a trabajar en la elaboración de uno nuevo. El 21 de agosto ya habían sido esbozadas las bases del que, desde el punto de vista de la editorial, sustituiría al firmado el 15 de junio. El *Comité Obrero* elevaba sus exigencias económicas, desde las 3.000 pesetas semanales por ambos diarios, hasta 7.000 pesetas por igual periodo, sin exigir ningún pago "por extraordinarios" y sin que la "suspensión de los mencionados diarios" les liberase del abono de dichas cantidades. Puesto que el contrato vigente se consideraba "lesivo y perjudicial en extremo"³⁹, el documento base ofrecía un plazo de quince días para que los confederales buscaran una nueva imprenta si es que no se avenían a negociar uno nuevo.

La advertencia fue lo suficientemente clara como para que, a las 11 de la mañana del día siguiente, el *Consejo Obrero* se sentara a negociar con los organismos nacional y regional de la Confederación. Eduardo de Guzmán, Lorenzo Navascués -director y administrador de *Castilla Libre*-, Lorenzo Iñigo y Rusiñol -en representación de *CNT*-, fueron los interlocutores libertarios en estas primeras negociaciones. Guzmán hizo notar la contradicción que suponía reformar un contrato recientemente firmado. "No comprendo

³⁸AHN-SGC. Caja 1711. Estas últimas afirmaciones fueron hechas por Amador Vaquerín en la asamblea de trabajadores celebrada a partir del 20 de octubre.

³⁹AHN-SGC. Caja 1451.

-dijo- como en este tiempo se puede variar la circunstancia de precio⁴⁰. De acuerdo con sus propios cálculos, el coste de la impresión, aparte de los gastos en papel y tinta, quedaba suficientemente cubierto con la entrega de 3.000 pesetas semanales⁴¹.

El único acuerdo concreto de la reunión del 22 de agosto fue la constitución de una comisión de estudio con representación de ambas partes, lo que al menos significaba una tregua para las publicaciones confederales. Resultó ésta, sin embargo, demasiado larga. Llegado el día 12 de octubre, en el que se celebró una nueva asamblea de trabajadores, las posiciones eran más que distantes. El *Consejo Obrero* limitó muy parcialmente sus exigencias, pues rebajó desde 3.500 pesetas por cada periódico a la semana, hasta 3.234 pesetas, tras elaborar "un presupuesto detallado". Amador Vaquerín dijo en dicha asamblea que la contrapropuesta de la CNT, es "verdaderamente absurda, pues con cuentas que hacen a su modo, fijan los gastos que origina la tirada de cada periódico en 895 pesetas, y como abonan 1.500 semanales por cada uno, entienden va en esa diferencia los demás conceptos de amortización de maquinaria y reparación y conservación de la misma"⁴². En definitiva, la organización confederal no parecía dispuesta a modificar las bases económicas del contrato suscrito el 15 de junio.

⁴⁰AHN-SGC. Caja 1451.

⁴¹Afirmó entonces Guzmán que el coste de impresión de un millar de ejemplares sería de 12,50 pesetas. Ello significaría que, saliendo seis días a la semana, cada uno de los diarios confederales tirase unos 20.000 ejemplares por término medio. Como se vió en la asamblea celebrada por la *Compañía Editorial Española* en el mes de junio, se imprimía una cifra mayor, unos 35.000. En septiembre de 1937 afirmaba *Castilla Libre* tirar una quinta parte de lo normal, lo que debía significar 8.000 ejemplares sobre los 40.000 habituales en sus primeros días. Es de suponer que la tirada real de aquellas últimas fechas estuviera entre 8.000 y 20.000 ejemplares.

⁴²AHN-SGC. Caja 1711.

Los que intervinieron en esta asamblea -celebrada entre los días 12 y 14 de octubre-, apelaron tanto al sentido de justicia como al de la solidaridad, para establecer unas condiciones más favorables. "Queremos dar a la CNT el mismo trato que a cualquier otro cliente antifascista", dijo entonces el comunista Manuel Arroyo. "Saben bien -añadía uno de los trabajadores más activos en estas asambleas- las situaciones de penuria que hemos pasado y que todavía a estas alturas no hemos logrado restablecer el cobro de nuestros jornales íntegros; y no me explico que hayan formulado una contrapropuesta totalmente inadmisible. Si existe una verdadera solidaridad entre los obreros, los de la CNT que cobran sus jornales íntegros no deben dificultar el que nosotros también los cobremos". El mismo obrero, Pazos, insistiría en que hay poco que agradecer a la organización confederal, pues al proyectar la salida de *Castilla Libre*, y por tanto, en materia de personal, "libre de compromisos, se negaron a aceptar al personal del que a nosotros nos sobraba, lo que hubiera atenuado nuestras angustias de entonces".

La asamblea terminó por manifestarse, "por aclamación", manteniendo la propuesta conocida, esto es, 3.234 pesetas a la semana por cada diario; ofreciendo un plazo más perentorio, siete días, para que la CNT encontrara otra imprenta si rechazaba "este presupuesto".

Muy poco tiempo más tarde se reunía una nueva asamblea. La negociación había avanzado, más por la flexibilidad o necesidad del *Consejo Obrero*⁴³ que por una mejor disposición de las organizaciones anarquistas. Rebajando el contenido de anteriores

⁴³AHN-SGC. Caja 1711. Así lo reconoció Amador Vaquerín en esta misma asamblea. "En sí -dijo-, es la contrapropuesta de ellos".

exigencias, una y otra parte habían acordado el pago de 2.000 pesetas semanales por cada periódico, manteniendo el canon de 100 pesetas por cada número extraordinario. Como única novedad que sumar a la diferente cantidad fijada, se estipulaba que la suspensión de los diarios no liberaría del pago convenido. El contrato tendría una vigencia de tres meses, estableciéndose una nueva comisión de estudio para elaborar un presupuesto más detallado y favorable a la *Compañía Editorial Española*. Con esa cantidad, según contemplaba Amador Vaquerín, presidente del *Consejo Obrero*, podría fijarse "en 110 pesetas el sueldo mínimo".

El pacto fue finalmente aprobado por la asamblea obrera, aunque no sin resistencias. El plazo marcado, afirmaban algunos, no resolvía nada y se hacía preciso mantener el presupuesto de 3.234 pesetas por cada diario. "Estaban esperando que nos hundiéramos -manifiesta el mencionado Pazos-, para quedarse con la industria (...) Han visto que hemos tenido clientes, sea del partido que fueran. Unos clientes que cumplen, que pagan mejor que ellos y si ellos, como clientes que son, no quieren pagar, hay que decirles que no son camaradas ni lo serán mientras no paguen para que los trabajadores de esta casa puedan vivir. ¿Por qué no lo hacen? Porque se creen que aquí, quien manda, es el Partido Comunista, y el Partido Comunista es, según ellos, su propio enemigo". Esta última afirmación ayuda a comprender las dificultades para el entendimiento, aunque se hubiera desatado el conflicto sin necesidad de que el PCE tuviera la más mínima relación con la editorial. Al menos, a partir de entonces, las relaciones se mantuvieron dentro de lo tolerable, pues el contrato pudo ser renovado al agotar, un trimestre más tarde, el plazo de vigencia.

Una última cuestión mereció la atención del *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española* en los últimos meses de 1937; procurando ejercer, en estas fechas, un verdadero control sobre la agencia informativa *Febus*, en la que de modo completamente unilateral se había establecido otro *Consejo Obrero*. El 18 de septiembre de 1936, Modesto Sánchez Monreal, redactor-jefe de la citada agencia, dimitió de su puesto en el *Consejo Obrero* de la compañía, afirmando que el personal de *Febus* se había incautado de la misma. Sánchez Monreal presentó entonces su renuncia como redactor de *La Voz*⁴⁴.

A partir de entonces, la agencia actuó de modo autónomo, ignorando su dependencia de la *Compañía Editorial Española*. Los empleados de *Febus*, comportándose como *Comité de Incautación*, solicitaron la intervención estatal, pero no al Ministerio de Industria, sino al de Estado. Entiende el *Consejo Obrero* de la editorial que el Ministerio de Estado avaló esa intervención oficial sobre la agencia teniendo en cuenta la utilidad de sus servicios, "dada la característica especial de ser un medio de difusión efficacísimo y, por tanto, poderse considerar de utilidad pública".

Junto a esa intervención, la desarrollada exclusivamente sobre los talleres de la *Compañía Editorial Española* siguió el régimen habitual, con el envío de un delegado interventor del Ministerio de Industria a finales de julio de 1937, esto es, un par de meses después que los trabajadores hubieran procedido a la incautación de los diarios y de los talleres de la editorial. No le falta razón al *Consejo Obrero* de la compañía cuando alega, ante este último ministerio, que "*Febus* no existe como empresa y, por tanto, no tiene personalidad jurídica propia". Para ello aporta todos los documentos que están en su mano,

⁴⁴AHN-SGC. Caja 864. Reunión del *Consejo Obrero* de 18 de septiembre de 1936.

entre los que figuran el acta de constitución del Control obrero de la editorial -en el que Sánchez Monreal representaba a los empleados de la agencia informativa-, incluso sentencias de los Jurados Mixtos que obligaban a la *Compañía Editorial Española* al pago de ciertas indemnizaciones por el despido de trabajadores de la agencia⁴⁵. Sin embargo, a pesar de la justicia de la reclamación, el Control obrero no pudo evitar la disgregación de la agencia, gracias a la hábil maniobra desarrollada ante el Ministerio de Estado, en función de su interés propagandístico.

Los diarios de la *Sociedad Editora Universal*. *Heraldo de Madrid* cambia de director

Como sucedió en otras editoriales, el *Consejo Obrero* de la *Sociedad Editora Universal* renovó su composición de acuerdo con las nuevas normas sindicales. Los empleados de *El Liberal* eligieron el 20 de julio de 1937, a los siguientes delegados, siendo los suplentes los que figuran entre paréntesis : José Fernández (Carlos Toba) de la sección de cajas; Juan Pompa (Felipe Ruiz), por cierre; Rafael Morayta (Alfonso Muñoz) por la redacción; José Lorenzo (Manuel Zúñiga), de máquinas; y Domingo Fernández (Pedro Pascual), por vendedores. Camilo Pastor -luego elegido presidente de la *Comisión Ejecutiva*- y Leandro Melgar (con Saturnino Madrid y José Gironés como suplentes) fueron

⁴⁵El Control obrero de la compañía terminaba pidiendo en su recurso ante la Dirección General de Industria que, "caso de decretarse por separado la intervención de la agencia, al considerarlo así el Estado, éste debe abonar a la *Compañía Editorial Española* los gastos de constitución, instalación, teletipos, contribuciones, impuestos, etc, así como las cantidades abonadas y otras que adeudamos, según sentencias de despidos de compañeros, efectuados por la empresa, en periodos anteriores a la insurrección fascista".

Todo lo relativo a esta reclamación puede verse en *AHN-SGC*. Caja 864.

capital⁴⁸.

Es comprensible que la cuestión resultara extremadamente dolorosa para el *Consejo Obrero*. Cabanillas trabajaba en el diario desde 1928. En octubre de 1936, Cabanillas había sido advertido por la dirección de la empresa y por el mismo Control obrero, de su nombramiento inminente como director de la publicación, habida cuenta que "la ausencia injustificada del director del *Heraldo* [Manuel Fontdevila] produce disgusto en todo el personal de la casa"⁴⁹. Pocos días más tarde, la empresa -o, para mejor decir, Antonio Sacristán-, le elevaba oficialmente al cargo de director, posición desde la cual negoció la fallida adscripción del diario a Unión Republicana.

El nuevo Control obrero, con ciertos integrantes del que se constituyó en marzo de 1937, tomó posesión tras plantearse esta tesitura. Una de sus primeras decisiones fue nombrar un director accidental, elección que recayó en Vicente Ramón, después que hubiera sido consultada la redacción, respetándose que Carlos Rodríguez Menéndez siguiera ejerciendo como redactor-jefe.

Sin embargo, tal como se puso de relieve en la reunión del *Consejo Obrero* celebrada el 9 de agosto, la editora anuló el nombramiento, porque, tal como comentó Antonio Sacristán al presidente del *Comité Ejecutivo*, era "una cuestión que la empresa había de solucionar". Lejos quedaban ya aquellos días en que Antonio Sacristán aceptaba, con cierta sumisión, que fueran los propios periodistas los que eligieran a sus directores. Se produjo un tenso tira y afloja entre una y otra parte. La reunión del *Consejo Obrero* del

⁴⁸"Un acuerdo de Unión Republicana". *Heraldo de Madrid*, 26-8-1937. Pg.1.

⁴⁹AHN-SGC. Caja 1451. Puede verse en la reunión del *Consejo Obrero* del 6 de octubre de 1936.

día 20 de agosto confirma que los redactores seguían avalando el nombramiento de Vicente Ramón, nombramiento que según afirmaron entonces los periodistas, había llegado a aceptar el propio Sacristán⁵⁰, aunque no fuera de su completo agrado el elegido. Ahora bien, la redacción tuvo que elaborar una segunda lista, bien porque Sacristán lo pidiera (con lo cual, desmentiría la anterior afirmación de los redactores), o porque el propio *Consejo Obrero* llegara a solicitarla. Tras las mostradas por Sacristán, las dudas vinieron de parte del Control obrero. En la citada reunión del 20 de agosto, Luciano Herrero, cajista del mismo periódico, sugirió traer un director de fuera de la casa.

Las reticencias del *Consejo Obrero* no fueron menores ante la segunda propuesta de la redacción. Procedían de la afiliación al Partido Comunista de los nombres propuestos para los cargos de director y redactor-jefe, y que debieron ser Emilio Criado y Romero y Carlos Rodríguez Menéndez⁵¹. Sin que se hubiera resuelto la discusión, el delegado de la sección de cajas de *El Liberal*, José Fernández, declaraba en una reunión conjunta con la redacción del *Heraldo*, que era "peligroso" que ambos cargos pertenecieran a "igual partido". Emilio Criado Romero le respondió entonces que no había cuidado, puesto que

⁵⁰ *AHN-SGC*. Caja 2542.

⁵¹ Militantes o no del Partido Comunista, no parece que deba dudarse de las simpatías políticas de ambos periodistas. Cuando el día 1 de agosto de 1936 el diario *Ahora* informaba de la incautación de la Agencia de Prensa *Sagitario* por los comunistas del Radio Oeste, aseguraba que se había establecido en dicha agencia un "Comité directivo provisional" compuesto por Criado, Rodríguez, Joaquín Soriano Guerrero -redactor deportivo del *Heraldo*- y Carlos Rivera -del diario *Informaciones*-.

Vid. "*La Agencia Periodística Sagitario, controlada por elementos comunistas y milicianos de Prensa*". *Ahora*, 1-8-1936. Pg.8.

Además, y esto puede contribuir a aclarar su ideología (aunque no necesariamente, pues también lo hizo Zugazagoitia, un socialista sin el menor género de dudas), Carlos Rodríguez colabora en la revista *Estampa* a partir de 1937.

"la redacción no obedece consignas de partido, sino que mantiene la política del Frente Popular"⁵².

Como la solución se demoraba en exceso y como tampoco había pleno acuerdo entre la redacción y el Control obrero, Antonio Sacristán, al que no convencían suficientemente los directores propuestos, decidió disponer por sí mismo, para superar la situación de interinidad que permitió ejercer a Carlos Rodríguez como director provisional. Sacristán nombró a Federico de la Morena como director, y al socialista Vicente Ramón como redactor-jefe. El 20 de septiembre, en una nueva reunión con los periodistas del *Heraldo*, el *Consejo Obrero* aceptó tales designaciones, por ser, en definitiva, "potestad" de la empresa. Lo mismo acababan de hacer los redactores, "a reserva de la decisión definitiva que en este caso adopte el Control".

No acabarían aquí las dificultades para encontrar director. Tan frecuentes discusiones debieron desanimar a de la Morena que, sintiéndose insuficientemente respaldado, presentó su dimisión. Poco más tarde⁵³, convencido ya por todos, Federico de la Morena y Bilbao, *Chatarra* (redactor taurino y de sucesos, según rezaba su primer contrato suscrito con el *Heraldo* en 1928), pasaba a ejercer la dirección del diario.

Un nuevo litigio. Los *Consejos Obreros de Informaciones* y *La Libertad*

Si resultaron muy problemáticas las relaciones de los diarios de la *Compañía*

⁵²AHN-SGC. Caja 2542. Reunión del 20 de septiembre de 1937.

⁵³El 23 de septiembre, otro diario, *El Socialista*, reflejaba en sus páginas el carácter definitivo del nombramiento.

Editorial Española con las publicaciones anarquistas, no lo fueron menos las mantenidas por los periódicos que convivían en el mismo edificio de la calle de la Madera. *Informaciones*, cuando aún no era órgano vespertino de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, tuvo que trasladarse a los talleres de la *Gráfica Socialista*, al resultar dañados los suyos por la aviación enemiga. *La Libertad*, por su parte, estuvo ocho días sin salir, hasta que pudo hacerlo el 24 de noviembre, tras encontrar ayuda en *ABC*.

En uno de los capítulos anteriores se habló de las laboriosas negociaciones entabladas entre los *Consejos Obreros* de ambos diarios, para que *La Libertad* retornara a los talleres que otrora fueron propiedad de Juan March. El diálogo quedó abierto el 18 de diciembre de 1936, dando sus frutos a finales de enero del siguiente año. Antes de la guerra, Antonio Hermosilla abonaba la cantidad mensual de 7.500 pesetas, además de correr con el 50% de los gastos de agua y gas, mientras que por la electricidad abonaba el 65% de la cuenta total, por imprimirse en horas nocturnas. Iniciadas las negociaciones, *Informaciones* contemplaba en su primera propuesta retirar esas últimas partidas, rebajando la cantidad total a pagar. En días posteriores, el *Consejo Obrero* de *Informaciones* limitaba de nuevo sus pretensiones al admitir el pago de 5.000 pesetas mensuales o, en su defecto, 2.500 pesetas más los gastos mencionados; lo que, en definitiva, suponía una cuenta de aproximadamente 4.500 pesetas. La representación obrera de *La Libertad* respondió afirmando que, dada su precaria situación económica, y haciendo "un verdadero sacrificio", no podría pagar más de 4.000 pesetas al mes.

El acuerdo firmado fue algo más beneficioso para el Control obrero de *Informaciones*, desde un principio considerado por todos, y también legalmente, como

legítimo propietario del diario y de sus talleres. *La Libertad* quedaba liberada de abonar los gastos correspondientes de agua, gas y luz, y sólo tendría que pagar un canon mensual de 5.000 pesetas.

Sin embargo, el pacto quedó pronto en papel mojado, al incumplir el diario de Hermosilla sus compromisos. En plena crisis de la producción papelera, en septiembre de 1937, *Informaciones* mostraba, aunque sin citarlo, su disgusto con sus convecinos. "Hay un diario -escribió entonces- que se empeña en culparnos a nosotros de sus calamidades. No le dan papel y declara que, como nadie le abre crédito, debieran imponerle a *La Papelera* la obligación de abrirle uno. Luego dice que paga puntualmente el alquiler de nuestra imprenta en la misma cantidad que satisfacía en los tiempos del pirata Juan March"⁵⁴. Añadía el diario socialista que no era cierto, pues a March abonaban 7.500 pesetas mensuales además de los otros gastos corrientes; y ahora sólo paga, y "pocas veces con puntualidad", la cantidad de 5.000 pesetas.

Por las actas conservadas del *Consejo Obrero de Informaciones* y por las comunicaciones que dirige a la Ejecutiva del Partido Socialista, es obligado pensar que eran ciertas estas afirmaciones. El día 1 de noviembre, Manuel Camuñas escribe a *La Libertad* poniendo de relieve "la penuria" de *Informaciones*, incapaz entonces de abonar los gastos corrientes. "Os rogamos -les dice- pongáis todos los medios a vuestro alcance para que desaparezca la mala costumbre que tiene [*La Libertad*], de saldar los recibos semanales en varios plazos". La respuesta llega, desde *La Libertad*, el 13 de noviembre. José Guzmán,

⁵⁴"Carestía del papel para periódicos". *Informaciones*, 22-9-1937.Pg.1.

administrador del diario, dice a *Informaciones* que no se moleste en enviar los nuevos recibos. Afirma que Hermosilla, con unos "ingresos mermados" y con "miles de pesetas de déficit", no puede afrontar las deudas pendientes ni las cuentas futuras⁵⁵.

En la reunión celebrada por el *Consejo Obrero de Informaciones* el día 15 de noviembre, se afirma que *La Libertad* adeudaba por atrasos un total de 5.750 pesetas. Una quincena antes, lo adeudado eran 4.250 pesetas. Aquel último diario, en términos más conciliadores que los utilizados un par de días antes, comunicaba a sus vecinos que cuando la situación fuera favorable abonaría, además de la cantidad pactada, los restantes gastos, "como antes hacíamos"⁵⁶, y una cantidad adicional para aminorar la deuda pendiente. Sin embargo, no parece del todo sincera esta misma promesa. El administrador de *La Libertad*, firmante de esas dos comunicaciones, reclamaba comprensión pero terminaba por reiterar que, de manera provisional, no podría efectuar ningún pago.

La discusión, como no podía ser de otro modo, acabó llegando a la mesa del *Comité de Enlace de Artes Gráficas*. El sindicato sugirió, en un principio, que se cumplieran los términos del acuerdo suscrito el 25 de enero de 1937; aunque más tarde aconsejó rebajar el canon impuesto, comprendiendo las dificultades por las que pasaban todos los diarios madrileños, por más que no fueran menores para el vespertino socialista⁵⁷.

⁵⁵PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 19-13.

⁵⁶AHN-SGC. Caja 1711.

⁵⁷Quizá sea inadecuado intentar medir las dificultades de uno y otro diario, sumidos en una situación harto complicada. Por ejemplo, *La Libertad* -pudo verse en la reunión obrera del día 8 de julio de 1937- no abonaba a sus trabajadores un céntimo por cada ejemplar vendido. El llamado beneficio del *céntimo* fue una de las conquistas de los trabajadores de la prensa posibilitado por el decreto que, en 1935, elevaba el precio de los diarios de diez a quince céntimos. Por lo que respecta a *Informaciones*, el bombardeo de sus instalaciones había gravado

El 9 de diciembre de 1937 llegó al *Consejo Obrero* la propuesta elaborada por el sindicato gráfico para liquidar la deuda pendiente, al tiempo que contemplaba una sensible rebaja en el canon mensual. Según dicho proyecto, *La Libertad* debería volver a abonar los gastos ya conocidos -electricidad al 65% y agua y gas al 50%-, cancelando las deudas anteriores con el pago inmediato de algo más de 1.000 pesetas y otras 500 cada semana, hasta su completo abono. El director-gerente de *La Libertad*, Antonio Hermosilla, resultándole favorable, ya había dado el visto bueno a esta solución, puesto que sólo tendría que pagar, con efectos desde el 1 de diciembre de 1937, un alquiler semanal de 100 pesetas "en concepto de uso y desgaste de maquinaria". La mediación no era del todo satisfactoria para el diario *Informaciones*, pues la exigua cantidad fijada no debería ser otra, según entendía, que "la que determinen los peritos"⁵⁸. No quedaria otro remedio que aceptar aunque, luego se comprobará, tampoco Hermosilla respetará en su integridad lo pactado.

Resta por mencionar en este repaso a la vida de estos dos diarios en los últimos

en exceso sus arcas, en un momento en que era dudoso que diera beneficios. Las ayudas del Partido Socialista paliaron, en gran medida, el déficit. En octubre de 1937, Félix Galán, administrador de *El Socialista*, notificaba a su homólogo de *Informaciones*, la apertura de una cuenta "por acuerdo de la Comisión Ejecutiva de nuestro partido", en favor del último diario. En esas mismas fechas Ramón Lamonedá, como secretario en ejercicio de la Ejecutiva socialista [puede verse en el *Consejo Obrero* del 6 de octubre de 1937. *AHN-SGC*. Caja 1711], prometió que el PSOE zanjaría todas las deudas del diario. Para ello, Lamonedá delegaba directamente en Francisco Torquemada, director de la publicación. El 30 de octubre de 1937, la Comisión Ejecutiva del PSOE comunicó que traspasaba a la cuenta del diario [puede verse en PSOE, Archivo histórico. *AH 19-13*] 41.786 pesetas. En abril de 1937, el diario había recibido del partido un total de 64.000 pesetas; aunque sus deudas -de enero a mayo de 1938- eran de 82.000 [*AHN-SGC*.Caja 2140]. En consecuencia, es probable que las ayudas cubrieran, más o menos, tres cuartas partes del déficit generado por *Informaciones*.

⁵⁸*AHN-SGC*. Caja 1711.

meses de 1937, la consabida renovación de sus respectivos *Comités Obreros*, tal como también hicieron los demás diarios sometidos a la disciplina del sindicato gráfico de la UGT. El primero en hacerlo fue *La Libertad*, que constituyó la nueva representación el día 15 de julio. La práctica mayoría de los miembros del anterior Control fueron reelegidos por sus respectivas secciones. Los estereotipadores eligieron a Fernando Plaza como titular, y a José Monreal como suplente. José Minguijón (con Manuel Argote), por cajas; Alejandro Zaragoza (Francisco Alonso), delegados de la sección de máquinas; Antonio Cuesta (Fernando González), por cierre; Juan Copete (Bartolomé Pérez de Velasco), de la administración; Antonio Lezama (José Manuel Fernández Gómez), de la redacción; Dimas Platero (Evaristo Menéndez), por la sección de venta. Minguijón como presidente; Zaragoza, como secretario; y Copete, vocal; compusieron el *Comité Ejecutivo*⁵⁹.

Más tarde se celebraron las elecciones en el diario *Informaciones*. El nuevo *Consejo Obrero* se constituyó el día 1 de agosto, con la siguiente composición : Domingo Muñoz Rojo (Emilio Tejedor, como suplente), en representación del *Arte de Imprimir*; Julio Rodríguez Prada (Antonio Sánchez Tubau), cierre; Antonino Martín Carrillo (Aurelio López Segura), administrativos; Emilio Prats Martínez (Laureano Puech Gómez), estereotipia; Manuel Camuñas Cabello (Carlos Torrenova Larra), impresores; Carlos Rivera Gómez (César Regúlez Martín), por la Agrupación Profesional de Periodistas; y José López Rielo (Pedro Matrán Feliu), venta. Domingo Muñoz fue reelegido para la presidencia de la Ejecutiva⁶⁰. Una semana más tarde, el Gobierno designaba al ingeniero Ángel Mondéjar

⁵⁹AHN-SGC. Caja 2542.

⁶⁰AHN-SGC. Caja 834.

Roldán como delegado interventor ante el diario *Informaciones*. A partir del 20 de agosto, su firma acompañará a la que estampen los miembros de la *Comisión Ejecutiva* en las actas de las reuniones obreras⁶¹.

Los órganos políticos

La prensa obrera sufrió las mismas dificultades que todos los demás, aunque las aportaciones económicas garantizadas por su pertenencia, suponían un gran desahogo.

Las campañas frecuentes por fomentar la lectura de estos diarios debían significar un reconocimiento indirecto de la falta de lectores. Así lo hizo en su día *Castilla Libre*, aunque nunca estaba de más ganar adeptos. En este sentido, la organización comunista fue la que desarrolló más amplias y espectaculares campañas, no sólo por difundir sus ideas, sino también por masificar la lectura de su diario. Los periodistas del portavoz comunista hablaron frecuentemente al pueblo de Madrid, alcanzando una amplia resonancia⁶². En

⁶¹AHN-SGC. Caja 1711.

⁶²Por poner un ejemplo, el Partido Comunista celebró en el cine Monumental, el 7 de febrero de 1937, una "Asamblea Popular", presidida por el periodista Mariano Perla (en la que hablaron Antonio Mije y el director de *Mundo Obrero*, Manuel Navarro Ballesteros), por "esta consigna : servicio militar obligatorio". Lo mismo hizo la *Editorial Estampa*, que bajo la protección de las Juventudes Socialistas, acentuaron una marcada tendencia procomunista. La revista de la editorial organizó el 27 de febrero de 1937 un acto político, igualmente presidido por Mariano Perla; en el que participaron Amancio Príncipe (IR), José Alonso Sánchez (Agrupación Socialista Madrileña), José Antonio Balbontín, y el general Miaja. Fue éste el primero de una serie de actos, en el que Unión Radio y *Altavoz del Frente* prestaron su asistencia técnica instalando sus megáfonos a sólo 300 metros del enemigo. Miaja habló ese día "en medio de un silencio impresionante y con la sola y rápida interrupción de alguna que otra bala explosiva".

"*Estampa en las trincheras*". *Estampa*, 6-3-1937. Pgs.2-3.

fechas no muy anteriores, la propaganda comunista afirmaba que *Mundo Obrero* tiraba 100.000 ejemplares diarios, aunque la cifra jamás resultó creíble⁶³.

Algo muy semejante harían los órganos socialistas. *Informaciones*, por ejemplo, urgía a su lectura. "Hay un diario -afirmaba- de la tarde para el proletariado. Por sus comentarios de política interior e internacional, sus crónicas y noticias de los frentes y sus notas sindicales, *Informaciones* es el órgano de los obreros"⁶⁴. Desde un principio hizo hincapié en su carácter obrerista, para desprenderse de su pasado. En el mes de agosto, como su compañero socialista, se sumó a una misma campaña -"cien mil pesetas en cien días"-, dibujada por el Comité Nacional del partido para desarrollar numerosos actos de propaganda socialista. Y meses más tarde, en enero de 1938, cuando ya se había cerrado esa campaña con una recaudación de casi el triple de lo reclamado, *Informaciones* pedirá donativos a los "socialistas simpatizantes", con el objeto de "sostener decorosamente su prensa y multiplicar las ediciones de revistas, libros y folletos". En definitiva, el manto ideológico garantizaba la subsistencia, aunque esta exigiera abundantes sacrificios económicos, que se pretendían paliar con iniciativas de este tipo⁶⁵. Ahora bien, a pesar del

⁶³Nos lo recordó personalmente Eusebio Cimorra, desconfiando también de dicha cantidad.

⁶⁴*Informaciones*. 8-7-1937. Pg.1.

⁶⁵Es necesario reflejar lo contradictorio que resulta la participación de *Informaciones* en tales campañas con su actitud anterior. El 30 de julio de 1936 llenaba su séptima página con grandes caracteres : "No más calderilla. Basta de suscripciones y de donativos, que suponen sacrificio o hipocresía. Los milicianos y sus familiares no pueden vivir de limosna. Tienen que ser remunerados con las fortunas de los causantes y provocadores de la sublevación. Las patentes de amigos del pueblo ya no se compran con dinero, sino con sangre. El transitar no económico de la criminal tentativa fascista no debe ser pagado por el pueblo, sino por sus autores, por sus cómplices y por sus encubridores. ¡No más calderilla!". Un día más tarde, en pleno apogeo de suscripciones populares, resalta este suelto : "¡En la heroica Brigada Motorizada, primerísima

ocasional reconocimiento de la falta de lectores, la prensa obrera había ganado terreno a la prensa independiente. Durante el desarrollo de la guerra, los diarios políticos y sindicales estuvieron muy por encima de los obreristas.

Todos padecían, aunque no siempre por igual, la falta de papel. Todos estuvieron también obligados a pagar precios desorbitantes por un papel de ínfima calidad. Todos padecían un mal funcionamiento crónico, aunque comprensible a veces, del servicio de correos⁶⁶. También todos sufrían los fallos en el suministro de energía eléctrica que, demasiado a menudo, retrasarán la salida y en el futuro, en más de una ocasión, la imposibilitarán⁶⁷. La guerra también limitaba la disposición de recambios para la reparación de la maquinaria desgastada. En estas fechas, el 10 de julio, *Claridad* no pudo salir a la calle por no poder reparar a tiempo una avería en sus talleres.

Con estas condiciones no deben extrañar las campañas periodísticas, no sólo en favor de sus respectivas organizaciones, sino también en pro de sus portavoces. Lo hicieron

fuerza de choque, NO SE ADMITEN DONATIVOS. ¡No más calderilla!". En un año de guerra, evidentemente, mucho cambiaron las cosas.

⁶⁶De ello se quejaba *El Socialista* el 25 de mayo de 1937. "¿Por qué llega tan mal *El Socialista* a Tarragona?" preguntaba el diario en su titular [pg.4] afirmando que debía tratarse de "sabotaje, pues los demás diarios de Madrid se reciben regularmente, y el nuestro siempre con cuatro o cinco días de retraso". Una queja semejante la formulará *Claridad*. El 25 de septiembre de 1937 ["Para quien corresponda. *Claridad* llega con retraso a algunos puntos". Pg.2] no habla de sabotaje, aunque muchos de sus envíos a Ciudad Real o llegan tarde, o bien se pierden.

⁶⁷Esto es lo que le sucedió, el 13 de noviembre de 1937, a *El Sindicalista*. Una avería en la Unión Eléctrica Madrileña impidió que "ayer tarde [12 de noviembre] circulara de hecho el periódico con toda su tirada habitual, la cual tuvo que suspender apenas iniciada la edición. Hoy persiste la avería, y esto obliga forzosamente a *El Sindicalista* a interrumpir su diario contacto con el público".

"Una avería en la fábrica de electricidad impide hoy la salida de *El Sindicalista*". *Heraldo de Madrid*, 13-11-1937. Pg.3.

los diarios socialistas. También los anarquistas, con el objeto de convertir en diario la revista juvenil *Juventud Libre*, lo que pudo hacer en 1938. Con mayores títulos de necesidad lo hizo el órgano del Partido Sindicalista. En septiembre de 1937 comenzó a reclamar la ayuda de sus lectores para poder adquirir una rotativa. El Sindicalista es un partido "pobre", afirmaba la publicación, con una "trayectoria clara y limpia". Tal pobreza de medios se dejaba notar en la edición de su diario, con una maquinaria -la de *La Época*-, tan gastada y obsoleta que permitía afirmar que "se confecciona en una de las peores imprentas de Madrid"⁶⁸. Lo recaudado por *El Sindicalista* no fue suficiente para poder cumplir su objetivo. Con anterioridad, el diario había fracasado en su pretensión de adquirir la maquinaria que fue de *La Tierra*, por la que llegó a ofrecer la respetable cifra de 100.000 pesetas, no siendo suficientes para el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, dispuesto a no desprenderse de ella. El Partido Sindicalista tampoco pudo alcanzar ningún acuerdo con el sindicato para arrendar esa maquinaria, lo que había sido su primera intención. Y en el futuro, en los últimos meses de 1938, volverá a reclamar el apoyo desinteresado de sus lectores y simpatizantes, pues "tiene un déficit mensual pequeño", aunque "sus reducidos gastos y la mucha publicidad que nos dispensa el comercio madrileño"⁶⁹ signifiquen unas limitadas necesidades.

En cualquier caso, ante la imposibilidad de adquirir los elementos necesarios, *El Sindicalista* encontró en los talleres de la *Compañía Editorial Española* el lugar en el que, desde 1938, pudo salir a la calle. Para entonces, el diario y el partido habían sufrido la

⁶⁸"Una rotativa para nuestro diario". *El Sindicalista*, 20-9-1937. Pg 1.

⁶⁹*El Sindicalista*. 11-11-1938. Pg.1.

sensible pérdida de su inspirador, Angel Pestaña. En la segunda mitad de 1937, Pestaña reingresó en la Confederación Nacional del Trabajo. Su determinación fue "personal", dijo el diario. "Cualquiera de nuestros afiliados tiene la libertad de pertenecer a la organización sindical que prefiera"⁷⁰, aunque era evidente que la más cercana era la CNT. Durante algunos días de agosto de 1936, instalado provisionalmente en Madrid, asumió la dirección de la publicación, cosa que abandonaría muy pronto dejándola en manos de Natividad Adalia. En los primeros días de diciembre de 1937 no tuvo más remedio que abandonar la dirección de otro de los diarios de la organización, *Mañana*. "La quebrantada salud -afirmó entonces *El Sindicalista*- de nuestro querido presidente Angel Pestaña, y la labor abrumadora que, no obstante eso, le obliga a realizar su entusiasmo insuperable por la causa, le han inducido al abandono de la dirección de *Mañana*, cargo que venía ejerciendo desde la fundación de este diario barcelonés, portavoz de nuestro partido en Cataluña"⁷¹. Agravada su enfermedad pulmonar, agotaría muy pronto todas sus energías. A su muerte, Natividad Adalia, director del diario madrileño, le recordaría con emoción. "Salud -decía-, amigo; más que amigo, compañero; más que compañero, hermano. Nos dejas cuando más te necesitábamos. No podemos continuar. Nos lo impiden los sollozos, que se agolpan a nuestra garganta"⁷². Como había hecho muy poco antes, sustituyéndole al frente de *Mañana* -con lo que dejó de dirigir el veterano diario republicano *El Pueblo de Valencia*-, Marín Civera tomó también el relevo en la presidencia de la Ejecutiva del Partido Sindicalista.

⁷⁰*El Sindicalista*, 4-9-1937.Pg.1.

⁷¹"*Marín Civera, nuevo director de Mañana*". *El Sindicalista*, 3-12-1937. Pg.4.

⁷²Adalia, Natividad. "*Todo un hombre*". *El Sindicalista*, 11-12-1937. Pg.1.

XIII. LOS SINDICATOS GRAFICOS DURANTE 1937. LA UGT Y LA CNT

Completado el repaso a la vida interna de las publicaciones diarias durante 1937, conviene dedicar un capítulo aparte a ciertas cuestiones relativas a la actividad de los sindicatos gráficos. Utilizamos aquí el plural pues también es necesario referirse a la Confederación Regional del Centro y a su propio sindicato gráfico. En este periodo de tiempo se dejará sentir en mayor medida su influencia, aunque siga a remolque del predominio sindical socialista. Lo más importante es que la colaboración de ambas centrales sindicales, por lo que a su rama gráfica se refiere, es ahora mucho más constante.

En las semanas previas al inicio de la guerra civil, los obreros gráficos de la CNT en Madrid no eran más de 475¹. La UGT, por el contrario, multiplicaba por diez, en el peor

¹Juliá, Santos. *Madrid, 1931-1934. De la fiesta popular a la lucha de clases*. Madrid, Siglo XXI, 1984. Pg.189. El autor extrae estos datos de la publicación anarquista *Solidaridad Obrera*, que los facilitó tras la celebración del decisivo congreso extraordinario de la CNT, celebrado en Zaragoza en mayo de 1936.

de los casos, su afiliación. En 1932 registraban los respectivos sindicatos de las artes gráficas de la UGT un total de 6.869 militantes². Tan abrumadora diferencia, no facilitaba la colaboración leal entre ambos sindicatos, innecesaria entre quien camina marcando el paso y quien le sigue a mucha distancia. No obstante, en los primeros meses de guerra, los sindicatos de vendedores de periódicos sellaron un acuerdo de colaboración. El pacto se gestó antes del 18 de julio, aunque no se materializó hasta el mes de octubre. Muy probablemente, el sindicato socialista no disponía de una mayoría tan abrumadora como en las restantes actividades de la rama gráfica. El corolario de este acuerdo estaba plagado de proyectos positivos, pues además de procurar mejorar las condiciones de vida de los vendedores, racionalizando la venta y suprimiendo los intermediarios, se trataba de alejar a los menores de 14 años de una actividad que entendían explotadora. Fue el primer precedente de buen entendimiento entre los principales sindicatos de las artes gráficas. En agosto de 1937 se sumará un nuevo pacto, la constitución de un *Comité de Enlace* de la Industria del papel, y un año más tarde otro más amplio, el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* UGT-CNT, subsimiendo en su seno el anterior enlace de la industria papelera.

La CNT había ido perdiendo progresivamente su cautela ante las diferentes propuestas lanzadas por la UGT de Largo Caballero. En el Congreso de Zaragoza de mayo de 1936, rechazó la propuesta de unidad, respondiendo con un pacto revolucionario. Declaraciones como las formuladas por Federica Montseny en enero de 1937, son sintomáticas de un cambio de mentalidad. "Debemos ir sin descanso -afirmó- a la

²Juliá. *Op.cit.* Pg.460. En este caso, las fuentes empleadas por el autor son los boletines del Ministerio de Trabajo y Previsión Social y los de la UGT, con datos referidos al año mencionado.

Compañía Editorial Española, pero en contados momentos y, muy probablemente, nunca en el resto de los diarios salvo, lógicamente, los de su tendencia.

Especialmente durante los primeros meses de la guerra civil, la CNT practicó en Madrid una política muy distinta a la seguida por la UGT. En febrero de 1937, pocos días antes de que la organización reestructurase sus sindicatos industriales⁵, una de las publicaciones anarquistas ofrece abundantes datos acerca de la actividad reciente de la CNT en Madrid. Antonio Serrano, secretario del Sindicato de Industrias Gráficas, afirmaba ante el redactor de *Castilla Libre* que "en los gráficos, la patronal, todo o casi todo era de marcado matiz fascista, y cuando advino el movimiento, gran parte de los dueños de editoriales e imprentas, dejaron abandonados sus negocios (...) El sindicato cuidó de hacer las incautaciones de cuantas industrias quedaban abandonadas, y esto dió, como consecuencia, la necesidad de organizar el trabajo de forma opuesta a como la interpretaba la patronal y opinaban, incluso, los compañeros de otras organizaciones gráficas. Había que llegar a la creación de talleres colectivos. A unificar los precios. Y a unificar los salarios".

⁵Lo hizo en el Congreso regional de Sindicatos de Cataluña, uniendo en una misma federación a toda la industria gráfica y del papel. Hasta entonces, afirma Peirat-, el sindicato único del ramo "no abarcaba todos los aspectos y actividades afines a las industrias básicas" y no transcendían "más allá del plano local de la profesión". El nuevo Sindicato de las Industrias del Papel y Artes Gráficas se estructuró sumando las industrias del cartón y del papel. El resto de las regionales anarquistas imitaron esta reorganización aunque aún quedaba lejos la constitución de la Federación Nacional de la Industria Gráfica. En el caso de Madrid y del resto de la zona Centro, la nueva Federación Regional se constituyó a mediados de junio de 1937, con el decisivo impulso que le dió Isabelo Romero. La directiva se constituyó con los presidentes de las Federaciones provinciales de Madrid, Toledo, Cuenca, Guadalajara, Ciudad Libre -Ciudad Real-, además de los cargos elegidos, que fueron : Enrique Esplandiu -secretario-, Julio Núñez -tesorero contador-, y los vocales Benigno Mancebo y Mariano Gil. Constituida la nueva Federación, los assembleístas, representando a 4.300 afiliados, acordaron que el órgano del Sindicato Gráfico de Madrid, *Industria Gráfica*, fuera "el órgano de esta Federación".

Puede verse en Peirats. *Op.cit.* Pgs. 38-43. Vol.II; y "*Se ha constituido la Federación Regional de la Industria Gráfica del Centro*". CNT, 13-6-1937. Pg.7.

La UGT no participaba de estos mismos objetivos. "La lucha por el mercado -añade Serrano- se desenvuelve con los mismos síntomas, o peores, que en régimen capitalista, ya que son unos obreros los que trabajan con perjuicio de otros compañeros". Agrega el reportaje que la CNT proyectaba entonces crear "una editorial donde puedan editarse todos los periódicos, diarios, semanales y demás publicaciones confederales", y que estaba a punto de poner en marcha un primer taller colectivo, con la aportación económica de la Confederación, en el que funcionaría una biblioteca y una "escuela de aprendices"⁶.

Evidentemente, la UGT no compartía este mismo punto de vista aunque pudiera decir, igualmente, que construía un nuevo proyecto "sobre las ruinas de la patronal fascista". No obstante, la misma CNT también cambiaría sus postulados iniciales. Así sucedió, por ejemplo, con el salario único. "Ante la orientación igualitaria de los primeros meses de la revolución, se hizo paso pronto la concepción del salario familiar", pero uno y otro salario "es antihumanista", según declaró el dirigente confederal Mariano R. Vázquez a *Solidaridad Obrera*. Así pues, en el Pleno Nacional celebrado a mediados de enero de 1938, la CNT establecía diferentes categorías en las que el técnico superior doblaría la remuneración del trabajador no especializado, aunque los jornales no tendrían que ser

⁶Alarcón, Manuel. *"Los sindicatos madrileños en la guerra"*. *Castilla Libre*, 12-2-1937. Pg.3. Recogía esta información que más del 30 % de los afiliados al sindicato gráfico de la organización confederal "luchan en los frentes". El órgano de la nueva Federación Regional de la Industria Gráfica profundizaba en las diferencias que les alejaban del sindicato socialista. La UGT, afirmaba, "procuró controlar desde el primer momento el mayor número de establecimientos tipográficos con la exclusiva finalidad de impedir la incautación de los mismos por nuestro Sindicato". Muchos de estos talleres, añadía la publicación, se lanzaron "a la caza de encargos" lo que provocó "un envilecimiento de los precios que hacía imposible conseguir una remuneración aceptable del trabajo", aunque el encarecimiento del precio del papel ha logrado frenar esta última tendencia.

Vid. *"Temas del momento"*. *Industrias Gráficas*, 5-7-1937. Pg.2.

necesariamente idénticos, atendiendo a las condiciones de cada industria y al coste de la vida en su región respectiva⁷.

El sindicato gráfico de la UGT

Por lo que se refiere a las pequeñas y medianas industrias, la UGT no se mostró interesada en lo que los anarquistas denominaban talleres colectivos, aunque sí se propusieron algo no muy distinto con la centralización de aquellos talleres en un reducido número de instalaciones. En diciembre de 1936, el *Comité de Enlace de Artes Gráficas* constituyó una ponencia, con Román -de la Junta Directiva del Sindicato de Encuadernadores-, Martín -Impresores- y Anguiano -*Arte de Imprimir*-, para dictaminar si era conveniente y en qué grado, centralizar la industria gráfica. El 29 de diciembre, la ponencia entregó sus conclusiones. "Las necesidades del momento -afirmaban- es indudable que nos obligan a centralizar en grandes talleres las industrias incautadas y los talleres abandonados por sus propietarios. Consideramos prematura la centralización total de la industria, por no ser los momentos actuales los más indicados". En definitiva, no se haría una centralización intensiva y completa de todos los talleres intervenidos por la UGT, aunque se agruparían buena parte de ellos en cuatro industrias : los dos talleres que tenía *Rivadeneyra* en el Paseo de San Vicente y en las Delicias; y, por último, los de la *Unión Poligráfica* y *Blas*. Las cuatro industrias citadas agruparían "a todos los trabajadores de la totalidad de los talleres que por efectos de la guerra y sus necesidades se encontraren en los

⁷Peirats. *Op.cit.* Pgs. 2-7. Vol.III.

sectores enumerados", y que eran los más próximos al frente y los que tenían un material más obsoleto. En los talleres centralizados se formaría un *Comité Obrero* o de *Taller*, elegido "democráticamente", coordinado y controlado por un *Comité Central*, compuesto "de tres miembros en representación de las Juntas Directivas y que actuará permanentemente"⁸.

Es previsible que buena parte de los talleres intervenidos tuvieran como clientes, en exclusiva, a determinados organismos oficiales. La situación de guerra facilitó la paralización de toda actividad normal, quedando constreñida por las necesidades bélicas. La consecuencia lógica que cabe esperar es que las autoridades, tratándose de clientes únicos, fueren su intervención en la marcha de la empresa. Así sucedió en un caso -es posible que hubiera alguno más-, en el que el Comisariado de la IVª Brigada Mixta se dirigió al *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, afirmando que puesto que era "de gran necesidad el servicio de la *Imprenta Izaguirre*, sita en Magallanes 24, se ruega a este Comité se nos permita su incautación para los múltiples trabajos de esta Brigada; debiendo, al mismo tiempo, quedar como empleados en la misma el personal que al respaldo se reclama, los cuales quedarán militarizados y afectos a esta unidad desde el momento de la incautación". El sindicato admitió la recomendación, comprometiéndose la citada Brigada a acatar "cuanto en régimen de industria legisle el Gobierno"⁹. El taller había sido incautado en septiembre de 1936, con la intervención del *Comité de Enlace*, por el retraso de seis

⁸ *AHN-SGC*. Caja 584.

⁹ *AHN-SGC*. Caja 1508.

semanas en el pago de los jornales.

Más allá de lo relativo a las pequeñas imprentas y de lo ya desarrollado (como la supresión del *Comité de Intervención* entregando sus funciones a una ponencia, o lo relacionado directamente con la vida de los diarios madrileños), interesa ahora estudiar un par de cuestiones que tuvo que afrontar el sindicato gráfico. La primera de ellas ocupó buena parte de su actividad durante el segundo semestre de 1937. Se trata de la subida salarial para los obreros de la industria.

El Sindicato de Encuadernadores reclama la subida de los salarios

El coste de la vida en una España en guerra se fue disparando progresivamente. Mucho mayores fueron los inconvenientes en una ciudad sitiada como Madrid, donde los productos básicos escaseaban y donde comenzaba a implantarse un mercado negro, frente a la incapacidad de las autoridades locales por mantener dentro del límite de lo razonable el suministro de todo lo indispensable. A pesar de la carestía, los empleados de la prensa madrileña seguían cobrando, por lo general, iguales salarios que antes de la guerra. Esto último sucedía en el mejor de los casos, ya que, como se vió, la mayor parte de las empresas periodísticas, cuando comenzaron a aflorar los primeros problemas económicos, eran incapaces de pagar los salarios estipulados en su integridad.

Puede afirmarse que los trabajadores de la España republicana (y no sólo los de las artes gráficas que, al fin y al cabo, es lo que nos ocupa), mantuvieron una actitud

responsable, rehuendo lo que hubiera sido una fácil demagogia. La cúpula de la CNT, durante el primer mes de guerra civil, por boca del secretario de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, Mariano R. Vázquez, ya había advertido que no era "conveniente hacer peticiones para contentar y deslumbrar a la clase trabajadora. No son horas de andarse pidiendo semanas de 40 horas y aumentos del 15%. No. Si es preciso, para aplastar al fascismo definitivamente y para no pasar por el trance de dolor y miseria por el cual pasó la revolución rusa, trabajar más horas de las que se trabajan, se trabajarán"¹⁰. Bien es cierto que el principal órgano anarquista, *Solidaridad Obrera*, ocultó una afirmación semejante hecha en ese mismo acto por Garcia Oliver¹¹, pero confirman que aquélla era la voluntad del sindicato anarquista. En la UGT sucedió exactamente lo mismo. No hubo promesas de sueldos más altos sino, por el contrario, apelaciones al esfuerzo colectivo. Cuando la Comisión Ejecutiva del sindicato era consultada sobre la conveniencia de incrementar los jornales, la respuesta era invariable : "serían declarados facciosos los que lo pretendieran"¹².

Ahora bien, las condiciones de vida cambiaron mucho en los meses siguientes, hasta el punto de que en julio de 1937, los encuadernadores comenzaron una fatigosa lucha por lograr el incremento salarial en el ramo de las artes gráficas. La Junta General ordinaria de este sindicato acordó, en su reunión del 28 de julio, llevar al organismo sindical supremo

¹⁰Peirats. *Op.cit.* Pg.189. Vol.III.

¹¹Borkenau, Franz. *El reñidero español*. París, Ruedo Ibérico, 1971.Pg.73. "No hablemos de la jornada de seis horas -dijo Garcia Oliver en el mitin del teatro Olimpia- ni de la jornada de ocho horas ni siquiera de un número fijo de horas de trabajo. ¿Cuántas horas debemos trabajar en este momento? Tantas como sean necesarias para la victoria de la revolución".

¹²AHN-SGC. Caja 2542. Pleno de las Juntas Directivas del 11 de octubre de 1937.

"la subida de los jornales de nuestros compañeros así como la de aquellos que su jornal sea insuficiente ante la carestía de la vida". La inmediata celebración de elecciones en el Sindicato de Encuadernadores -Luis Román siguió siendo su presidente-, no varió su determinación¹³.

En la reunión subsiguiente del *Comité de Enlace*, celebrada el día 9 de agosto, el responsable del *Arte del Libro* -Encuadernadores-, fundó la petición de su sección en que la mayoría de "los sindicatos no gráficos han subido los jornales" sin que la UGT hubiera revocado dichas alzas, pese a que reiterase su oposición cuando fue consultada por los gráficos. "Los jornales actuales -agregó- se pueden llamar de hambre". Los sindicatos, "con los sueldos que tienen, no pueden vivir (...) y no pueden aguardar más tiempo". Encuadernadores presentó en esta primera reunión unas reclamaciones concretas, reclamaciones que deberían ser estudiadas en una ponencia antes de ser llevadas a la práctica. Las propuestas las habían dirigido por escrito al organismo gráfico, en un tono posiblemente demasiado conminatorio, ya que exigían que hubiera un dictamen de la comisión en un máximo de cinco días, para así proceder a la elevación de los salarios el día 15 de agosto.

Los encuadernadores no encontraron el clima propicio para que progresara su propuesta. El Sindicato de Fotógrafos les acusó de actuar "con ligereza", interpretando que llegarían a obrar "por su cuenta si no se acepta". El representante de esta última sección pidió, por último, que se trasladase una representación gráfica hasta Valencia para

¹³AHN-SGC. Caja 1728. Las elecciones para la Junta Directiva de *El Arte del Libro* se celebraron el día primero de agosto.

plantearlo ante la UGT, y que esta "conteste categóricamente si se pueden o no subir los jornales sin perjuicio de que mientras llega dicha contestación se consulte a los *Consejos Obreros* y *Comités de Control* sobre la situación de la industria". También la sección de *Intervención*, por boca de José Anguiano, se manifestó favorable a la constitución de una comisión, aunque opuesto a la subida, ya que "la industria está trabajando al 30% de la producción, y serán muy pocas las casas que puedan subir los jornales". Hasta entonces, en el ramo del papel y las artes gráficas, sólo habían elevado sus jornales los papeleros (cree Anguiano que justificadamente, porque "producen al máximo") y los mozos de transporte de la *Unión Bolsera* y de la imprenta de *Ernesto Giménez* (para evitar en estas dos empresas, según Anguiano, que "los patronos se beneficiaran"). Una última razón de peso para rechazar la subida propuesta por los encuadernadores, la ofrece el mismo presidente de la Ponencia de *Intervención*. "¿Cómo se va a decir -afirma- a los compañeros del frente que habiéndoles suprimido el 60%, al cual tienen un legítimo derecho, se suben los jornales a los de la retaguardia?"¹⁴.

La actitud posterior de los encuadernadores reafirmó la sospecha manifestada por el Sindicato de Fotógrafos. Después de aprobarse lo sugerido por este último, es decir, la consulta con la Ejecutiva de la UGT y con las industrias gráficas, los dos delegados de Encuadernadores abandonaron el *Comité de Enlace* "hasta tanto su Junta Directiva acuerde lo que proceda".

¹⁴ *AHN-SGC*. Caja 1138. El *Comité de Enlace*, como refiere Anguiano, dadas las dificultades económicas de todas las industrias gráficas, recientemente había aconsejado que no se entregaran los haberes al personal movilizado en las industrias con probadas dificultades económicas. En los primeros días de guerra, el Gobierno había establecido que las empresas pagaran el 60% de sus jornales a quienes acudieran a luchar al frente.

Sus directivos se mantuvieron firmes en el empeño, aunque no volvieron al seno del *Comité de Enlace* hasta octubre de 1937, lo que perjudicaba notoriamente la defensa de sus postulados.

El sindicato gráfico decidió dar publicidad a su tajante oposición a lo reclamado por Encuadernadores. En un comunicado que se publicó el día 16 de agosto, el *Comité de Enlace* razonaba su postura. "Las Directivas gráficas -afirmaba el comunicado- no han sido nunca opuestas a nada que signifique mejora de las condiciones de vida de los trabajadores (...) Pero en las circunstancias actuales creen que antes de lanzarse a aventuras que, a la larga, pueden ser perjudiciales, es prudente un estudio detenido de cuáles son las condiciones en que se desenvuelve actualmente toda la industria gráfica". La situación del sector en modo alguno favorecía la elevación de los jornales, pues "atraviesa, nadie debe desconocerlo, una situación de verdadera penuria. La mayoría de los talleres trabajan cuatro días a la semana, y aún aquellos que cubren la jornada completa carecen de medios económicos para desenvolverla". Finalmente, el *Comité de Enlace* manifiesta la notable desconsideración de los encuadernadores al presentar su propuesta "de forma injusta, en tonos de conminación, que no son tolerables en estos instantes"¹⁵, y más al abandonar el propio órgano sindical.

Una vez se recibió la respuesta de la UGT, el *Comité de Enlace* ofreció una nueva nota pública. El Sindicato de Encuadernadores la hizo coincidir en el tiempo con otra suya, razonando sus peticiones. El primer organismo sindical reiteraba los argumentos antes utilizados, como la supresión del pago a los movilizados ("de no haber procedido así, los

¹⁵"Los problemas de la industria gráfica". *Claridad*, 16-8-1937. Pg.8.

compañeros que trabajan en la retaguardia se habrían visto privados de sus salarios, ya exiguos en muchos casos, por falta de capacidad económica en la industria"); o la depauperada situación de las empresas, en las que sólo "un 30% trabaja y cobra normalmente, otro 30% vive una situación de dificultades que se traduce en no poder trabajar ni percibir su jornada completa de una manera periódica, y que el 40% restante arrastra una situación tan precaria que solamente perciben tres o cuatro días de jornal a la semana". La consulta se extendió a la Comisión Ejecutiva de la UGT y también al Comité Central de la Federación Gráfica Española, coincidiendo ambos organismos en que "los momentos actuales no son los más adecuados para subir los salarios, por cuanto se crearía una nueva dificultad a la economía"¹⁶.

Planteadas así las cosas, al Sindicato de Encuadernadores sólo le cabía respetar la opinión de todos los demás sindicatos y organismos gráficos, aunque volviera a presentar sus propuestas; o bien, pasar a la presión en favor de sus demandas. Este último fue el camino elegido. Cuando José Rodríguez Vega, como secretario general de la UGT y también de la Federación Gráfica Española, reúne al sindicato gráfico para explicar su gestión al frente de la Ejecutiva que logró desbancar de la UGT a Largo Caballero, afirma que los encuadernadores han provocado hechos "desagradables", llegando a "boicotear" a sus compañeros de otras secciones en los centros de trabajo. Rodríguez Vega se propuso mediar en la discusión para volver a la "cordialidad", consiguiendo llevar a esa misma

¹⁶"*Los problemas de la industria gráfica*". *Claridad*, 21-8-1937. Pg.2. El comunicado de los encuadernadores se publicó en esa misma página. Otra organización, el Grupo Sindical Socialista y la Oposición Sindical Revolucionaria de las Artes del Libro y del Periódico, manifestó entonces su oposición al aumento salarial.

reunión del *Comité de Enlace* al presidente del *Arte del Libro*. Tajantemente, el secretario general del *Comité de la escalera* precisó que los encuadernadores debían abandonar "las amenazas colectivas". Solamente así, añade Rodríguez Vega, se podrá proceder al alza de los salarios siempre que lo aconseje el informe que elaboren el *Comité de Enlace*, el Sindicato de Encuadernadores y "las demás secciones que tengan jornales bajos"¹⁷.

La intervención de Rodríguez Vega restauró, aunque fuera de manera efímera, el clima de entendimiento en el seno de los organismos gráficos. Los encuadernadores se reintegraron de inmediato a unas discusiones en las que parecían comenzar a calar sus propuestas. Luis Román siguió escuchando la explícita oposición de todos los sindicatos a la elevación de los salarios aunque, por ejemplo, el Sindicato de Administrativos admitió que muchos de sus afiliados también soportaban enormes penurias, con sueldos de entre 180 y 200 pesetas mensuales, cuando "no pueden ganar menos de 300 pesetas". Este mismo sindicato añadía que elaboraría las bases laborales para esta actividad, con tres categorías; ahora bien, "sin aplicar los sueldos que corresponden a las mismas" e implantándolos "cuando las circunstancias lo permitan".

Sin embargo, muy pronto la discusión volvió a los derroteros de la confrontación. El Sindicato de Encuadernadores abandonó de nuevo el *Comité de Enlace*, no dudando en avalar las medidas coactivas desarrolladas por los obreros de una de las imprentas madrileñas que, durante unos cuantos días, llevaron a cabo una huelga de brazos caídos, tal como se calificó en el seno de los organismos gráficos.

El conflicto estalló cuando fue necesario destinar a un cortador a una de las

¹⁷AHN-SGC. Caja 2542. Reunión del *Comité de Enlace* de 11 de octubre de 1937.

imprentas intervenidas, *Minuesa*. Encuadernadores les manifestó que mandarían a uno, pero "de acuerdo a las nuevas bases". Ante esta advertencia, el *Comité Obrero* decidió que fuera uno de los empleados del almacén, conocedor del oficio de cortador, el que ocupara el puesto vacante, encontrándose con el vacío de sus compañeros. Planteando estos obreros parar en el trabajo, el *Consejo Obrero* de *Minuesa* recibió la orden del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* de despedir a los huelguistas, lo que estuvo a punto de hacer precisa la intervención de las fuerzas mandadas por la Dirección General de Seguridad. El mismo Gobierno Civil actuó en el caso enérgicamente, advirtiendo a la directiva del Sindicato de Encuadernadores que "o se retractaban o los mandaba a la cárcel". Afortunadamente, el conflicto no se extendió, rectificando este último sindicato, pues envió a un trabajador "con salarios antiguos", eso sí, cobrando los huelguistas por los cuatro días no trabajados.

Una vez fue resuelto este problema, el alza de los salarios volvió al *Comité de Enlace*¹⁸. En primer lugar, éste dió por buena la intervención del sindicato en la crisis de la casa *Minuesa*. Por lo que se refiere a la propuesta de subida hecha por Encuadernadores, comenzó a ganar terreno entre los demás sindicatos, ahora mayoritariamente dispuestos a admitir un tope mínimo de 90 pesetas mensuales, superior al entonces vigente de 67,20 pesetas y también superior a las 72 pesetas que últimamente aceptaba el *Comité de Enlace*. Este organismo siguió reunido hasta que, llamado Luis Román, pudo defender personalmente la propuesta de la directiva del Sindicato de Encuadernadores. El acuerdo alcanzado entonces supuso el principio del arreglo que esperaban fuera definitivo: el Sindicato de Encuadernadores estaría representado en una ponencia que dictaminaría

¹⁸ *AHN-SGCC*. Caja 834. Reunión del 25 de noviembre de 1937.

la subida a aplicar.

Habiendo dejado el secretario general de la UGT -también entonces de la Federación Gráfica Española- en manos de esa comisión la revisión de los salarios, ésta no se vió en la necesidad de consultar con la Comisión Ejecutiva de la UGT cuando aprobó la subida salarial, aunque se hiciera a regañadientes y más que probablemente por la extraordinaria presión que llegaron a desarrollar los Encuadernadores. Después de acordar la entrada en vigor de los nuevos topes mínimos, el *Comité de Enlace* se reunió con el delegado provincial de Trabajo y con los representantes de los patronos privados, aprobándose un "aumento transitorio"¹⁹. La medida, como era de esperar, interesó también al sindicato gráfico de la CNT, que no había tenido parte en este asunto. A través de la prensa confederal, los gráficos de la CNT pidieron a los de la UGT que les aclararan si realmente esa subida debía considerarse oficial y válida para todos los obreros de la industria. El Sindicato Único de las Artes Gráficas temía que las noticias del alza hubieran sido oficiosas e interesadas, lo que significaría "pechar con la responsabilidad que significa el elevar los salarios sin antes hacer un estudio concienzudo de las posibilidades económicas con que cuenta la industria gráfica en Madrid"²⁰. En la reunión del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* del 16 de diciembre, se acordó responder afirmativamente a los confederales,

¹⁹"*Comité de Enlace de Artes Gráficas*". *El Socialista*, 4-12-1937. Pg.2.

²⁰AHN-SGC. Caja 2542. El requerimiento de la CNT fue leído en la reunión del *Comité de Enlace* del 16 de diciembre de 1937. Por las actas de esta última fecha es posible saber que en el seno de la CNT ocurrió prácticamente lo mismo que en la UGT. El sindicato era contrario a la subida salarial, no así los encuadernadores de la CNT. Por otra parte, una de las afirmaciones hechas en este *Comité de Enlace de Artes Gráficas* permite pensar que la subida fue aprobada muy a regañadientes. El nuevo presidente del *Comité de Intervención*, José María Gascón, afirmó que tal acuerdo, además de pactado exclusivamente por patronos y encuadernadores, fue, además, "impuesto" por estos últimos.

informándoles del alcance de la subida²¹. Sin embargo, no hubo lugar para ello. Pocas horas más tarde, el delegado provincial de Trabajo congelaba la aplicación del acuerdo tripartito, proponiendo al Ministerio de Trabajo la formación de un Jurado Mixto para decidir sobre la cuestión²². La subida no estuvo en vigor más de dos semanas, y debió conocer una amplia espera posterior para volver a plantearse.

La Agrupación Profesional de Periodistas y los redactores huidos de Madrid

En marzo de 1937, la Junta de Defensa de Madrid entregó a los periodistas que trabajaban en la capital un distintivo, cuya primera intención era la identificación de los mismos para, en definitiva, facilitarles la labor informativa. La idea fue del propio delegado de Prensa y Propaganda, José Carreño España. Dicha delegación tuvo que

²¹El *Comité de Enlace*, en esa reunión del 16 de diciembre, también abordó otras cuestiones de sumo interés. Así, por ejemplo, se aprobó la propuesta presentada por los representante del *Arte de Imprimir* manifestando que "por anteriores acuerdos adoptados con anterioridad por las Juntas Directivas, se recuerda a los compañeros pertenecientes a las Artes Gráficas que no deberán ejecutar ningún trabajo en el que velada o descaradamente se combata al Gobierno de la República, a sus hombres representativos o se comenten las operaciones militares del Ejército popular", lo que, en definitiva, venía a coincidir con anteriores instrucciones de la censura de prensa. Se añadía que, en el caso de duda, los obreros gráficos solicitaran que se les mostrara la autorización concedida por el Gobierno Civil, o consultásen, cuanto menos, con el propio *Comité de Enlace*. Por último, se trató el caso concreto de *La Libertad*, donde Hermosilla, dando "su conformidad a cuanto le interesan sus obreros", había admitido rebajar la jornada laboral, cobrando seis días cuando sólo se trabajaban cinco. Diversas secciones manifestaron que podría ser un mal ejemplo y una inmoralidad, acordando con la sola oposición del Sindicato de Huecograbadores, publicar el siguiente comunicado : "Se recuerda a los *Consejos Obreros* y *Comités de Control* que los compañeros no podrán librar ningún día a la semana más que los indicados por los contratos de trabajo, salvo en los casos que sean en compensación de exceso de trabajo". La oposición de Huecograbadores, aclara más tarde el mismo sindicato, fue por entender "que no somos nosotros quienes para inmiscuirnos si una casa autoriza la libranza de los compañeros".

²²"*Artes Gráficas*". *El Socialista*, 18-12-1937. Pg.2.

recordar, pocos días más tarde de su creación, que :

"... la insignia y carnet creados por disposición del 5 de marzo autorizada por las firmas del general presidente de la Junta y delegado de Propaganda y Prensa para identidad de los periodistas de esta capital, son documentos de identidad suficiente para los informadores de prensa, no pudiendo, por tanto, oponerse obstáculo por las autoridades a los que de ellos vayan provistos, para que realicen su función periodística, ni exigirles otros documentos que los indicados para justificar su personalidad"²³.

Lo que aparentaba ser simplemente una placa de identidad era algo mucho más profundo, un distintivo que podían exhibir orgullosos los pocos redactores que se mantuvieron al pie del cañón en una situación tan delicada. Comentó muchos meses más tarde el diario *CNT* que la insignia fue la "tortura de los periodistas que se marcharon a Levante y Cataluña". Un día después de publicado el comentario del órgano anarquista, el republicano *ABC* avalaba la interpretación dada por el diario confederal. "La Junta Delegada de Defensa de Madrid -recuerda *ABC*-, con muy buen acuerdo, para evitar que antiguos redactores de periódicos desafectos al régimen pudieran seguir usando, y abusando, de las insignias de prensa prodigadas por el Jurado Mixto, creó una placa distintiva, que se dió única y exclusivamente a los periodistas, poquitos más de la centena, que nos habíamos quedado en las redacciones el 7 de noviembre, arrostrando el peligro del paredón, después, claro es, de disponernos a vender cara la vida en la barricada o desde los balcones de nuestras casas. Todos consideramos la placa como una consideración

²³"Gracias, compañero Carreño. Por primera vez son escuchadas las quejas del diario *CNT*". *CNT*, 31-3-1937. Pg.1.

honrosísima"²⁴.

Los redactores que quedaron en Madrid no cesaron de manifestar su orgullo por esa determinación. Ya se ha visto ese mismo regusto cuando la prensa madrileña se refería a la dolorosa comparación con la barcelonesa o levantina, en lo que hace a la amplitud de páginas empleadas por estas últimas, cuando la del olvidado Madrid malvivía con tan extremas penurias. Uno de los que aquí quedó, el director de *La Voz*, José Luis Salado, era muy dado a la exaltación a la hora de describir el orgullo del periodista madrileño, acostumbrado a vivir el peligro y las miserias de la ciudad sitiada. "El placer antifascista de ahorcar el seis doble"²⁵, solía manifestar el propio Salado al referirse a los periodistas que habían elegido el camino más fácil, el de la huida, en definitiva. No se le escapaba entrar en polémica cuando, lo que entendía actitudes acomodaticias, se lo servían en bandeja. Hirviéndole la sangre, el director del vespertino madrileño contestó desde su periódico al amigo personal del presidente Azaña, Juan José Domenchina, quien justificó su prolongada ausencia de Madrid por una afección reumática. La carta que Domenchina remitió a dos diarios de la capital, provocó la briosa réplica de Salado :

²⁴"*El distintivo de los periodistas*". ABC, 2-8-1938. Pg.5.

²⁵Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Exilio, 1978. Pg. 184. Escribía Zugazagoitia de su colega José Luis Salado que "mejoró los primitivos prestigios del periódico y le dió una elegancia y una precisión envidiable. Cometió algunas injusticias al ensañarse con los antifascistas que habían montado sus trincheras en los cafés de Valencia y discernían a Madrid, separándolos cuidadosamente de sus platos, los laureles de los buenos estofados de casa de la Marcelina. Sus ironías (...) irritaban la piel, particularmente sensible, de tanto y tanto madrileño como había ido a instalarse en las proximidades del Gobierno, para cooperar con él, con el más robusto de los entusiasmos, a la defensa del régimen y de la que ya comenzaba a llamarse independencia nacional".

"Ande -le aconsejaba-, vuélvase usted a la calle de Serrano. Entonces le devolveré a usted con mucho gusto el respeto y consideración a que hoy no tiene derecho. ¡Ah! Y conste que yo también tengo reuma. Sin embargo, no envío copia de esta carta a *El Socialista* y a *Política*.
¡Qué quiere usted! Yo me conformo con un reuma de tercera clase"²⁶.

La pluma de Salado, brillante por otra parte, no podía soportar el engaño y amaneramiento de aquellos "periodistas que tejen bellos romances en honor del Madrid heroico sobre las mesas bien provistas del *Ideal Room*", o el de aquellos "gerentes de periódicos que antes pagaban a diez duros la semana de trabajo, -¿se acuerda usted, querido [Antonio] Sacristán?-", campeones de la mendacidad y la mentira desde un plácido retiro"²⁷.

Algo muy semejante es lo que hizo el sindicato de los periodistas de la UGT, la Agrupación Profesional de Periodistas, con los afiliados que abandonaron, sin permiso de nadie, la capital sitiada. El sindicato de los redactores había nombrado, a mediados de octubre de 1936, a sendos delegados en todas y cada una de las redacciones de los diarios madrileños y de las agencias de prensa, "para su más estrecha relación con los agrupados"²⁸. Es de suponer que la Agrupación Profesional de Periodistas ordenara a sus afiliados permanecer en Madrid cuando el Gobierno se refugió en Valencia, aunque algunos

²⁶Salado, José Luis. "Un amable intermedio. Polémica entre dos reumas". *La Voz*, 2-4-1937. Pg.1.

²⁷Claro está que a esta misma publicación no le podían pasar inadvertidos los comportamientos bien opuestos a los que denuncia. Cuando pocos días más tarde [el 6 de mayo de 1937] titula que "Julián Zugazagoitia va a combatir en Euzkadi", *La Voz* enaltece su figura. El director de *El Socialista*, afirma, "se ha apresurado a ir en auxilio del pueblo que exige de todos sus hijos los máximos sacrificios", para ocupar "el puesto de soldado de la República".

²⁸"Agrupación Profesional de Periodistas. Delegados en las redacciones". *Heraldo de Madrid*, 14-10-1936. Pg.7.

delegados y miembros de la directiva del sindicato obraron por su cuenta, siguiendo el mismo camino que el Gobierno de la República. La Agrupación Profesional de Periodistas celebró en el mismo mes de noviembre, unas elecciones para componer una nueva Junta Directiva²⁹. Determinados diarios, por decisiones tomadas en el seno de sus propios *Comités Obreros*, se encargaron de despedir a los redactores que habían abandonado su puesto de trabajo en Madrid. El *Comité de Enlace de Artes Gráficas* ordenó a los mismos Controles obreros actuar enérgicamente contra aquéllos, aprobando estas mismas medidas cuando no habían surgido de su propia iniciativa.

Transcurrido más de medio año desde el inicio del asedio sobre Madrid, la Agrupación Profesional de Periodistas volvió a abordar esta misma cuestión. En la asamblea que celebraron los periodistas de la UGT el día 7 de junio, se acordó conceder un último plazo de dos semanas para que "los que se marcharon de la capital de la República" pudieran explicar "su conducta" ante una comisión compuesta por los delegados del sindicato en las redacciones de los periódicos. Los que desoyeran el llamamiento serían expulsados de la Agrupación³⁰.

Pasado el plazo ofrecido, la Agrupación Profesional de Periodistas celebró una

²⁹La directiva de la Agrupación Profesional de Periodistas elegida el 14 de noviembre de 1936, fue también renovada en septiembre de 1937. Javier Bueno, ausente aún de Madrid, es el presidente honorario mientras que el efectivo es el dibujante de *Claridad*, José Robledano. Completan la nueva directiva Manuel Navarro Ballesteros -vicepresidente-, Isidro Rodríguez Mendieta -secretario general-, Antonio Bravo -secretario de actas-, Vicente Ramón -contador-, Ricardo Ruiz Ferry -tesorero-, Jaime Menéndez -vocal 1º-, Aniceto García -2º- y Emilio Criado y Romero -vocal 3º-.

"La base de la victoria. Los periodistas madrileños, por la unidad". *Heraldo de Madrid*, 7-9-1937. Pg.1.

³⁰AHN-SGC. Caja 2349. El proceso seguido puede consultarse en la reunión plenaria del *Comité de Enlace* del 16 de agosto de 1937.

nueva asamblea, que tuvo lugar el 10 de julio, para ratificar sus anteriores decisiones. A los acuerdos de expulsión de los periodistas citados a continuación, se sumó la decisión de comunicar las bajas "además de a la Federación Gráfica Española y *Comités Obreros* y de *Control* de los periódicos y Agencias de Madrid, a la UGT, Sindicatos de Periodistas de Valencia y Barcelona, al de la CNT y a cuantas entidades se sepa que pertenecen los sancionados". En definitiva, no sólo se ordenaba la expulsión de los afiliados, sino que también se actuaba contra otros redactores no sindicados a la UGT, sobre los cuales ya se habían manifestado los diferentes *Consejos Obreros*. Rafael Torres Endrina, como secretario de la anterior directiva de la Agrupación, y Francisco Vera, como vocal de la misma, encabezaban la larga lista de los redactores sancionados. Lo mismo se hizo contra los siguientes afiliados : Paulino Masip, Antonio Heredero, Francisco Madrid y Federico M. Alcázar, todos ellos de *La Voz*; Alardo Prats³¹, de *El Sol*; Manuel Chaves Nogales y Ángel Díez de las Heras, del diario *Ahora*; Vicente Sánchez Ocaña y Antonio Merlo, de la revista *Estampa*; Manuel Fontdevila, José María Pérez Domenech, Juan González Olmedilla, Raimundo Díaz-Alejo, Miguel Pérez Ferrero, Alfredo Muñiz, José Domingo, Gerardo Rivas y José Díaz Morales, redactores del *Heraldo de Madrid*; Francisco Villanueva, Arturo Mori, Pedro Massa, José Téllez Moreno, y los ya citados Vera y Torres Endrina³², de *El Liberal*; Josefina Carabias y el mismo Torres Endrina, como periodistas

³¹Escribía Peirats que Alardo Prats era "un socialista de mente abierta a las realidades de su tiempo, de alma vibrante al impulso de las realizaciones revolucionarias". En 1937 se publicó en Barcelona su libro *Vanguardia y retaguardia de Aragón*; un amplio y documentado reportaje sobre las colectivización en una comarca aragonesa.

Peirats. *La CNT en la revolución española*. Pg.289. Vol.III.

³²Una publicación lanzada por los trabajadores de la *Sociedad Editora Universal*, informará, pocos meses más tarde, que "el personal de la casa, de acuerdo con su *Comité de*

del informativo *La Palabra*; Eustaquio Aparicio Bo, de la Agencia *Febus*; Rafael Ortega-Lissón, Angel Villatoro y Leandro Blanco, de *ABC*; Félix Paredes, Alejandro de la Villa y Rafael Carbonell, de *La Libertad*; y finalmente, Antonio Gascón Lapena, Antonio Llagunes y Guillermo Perrín³³, de *Informaciones*. Entre los sancionados, afiliados a la Agrupación Profesional de Periodistas, se encontraban directores de cinco diarios : Masip, Chaves Nogales, Fontdevila, Villanueva y Gascón.

También se actuó contra el resto de periodistas dados de baja en sus respectivos diarios. Aunque "sobre ellos, al no ser afiliados nuestros no tenemos jurisdicción, se acordó señalar (...) la conducta que habían seguido en momentos de peligro para Madrid, al objeto de tener presentes sus nombres para el caso de que pretendieran ingresar en nuestra entidad sindical". Estos últimos eran, a saber : José Luis de Miguel, Pedro Murlane Michalena, Pedro Rico Ruano, Eduardo Teus, Froilán Miranda Nieto y Enrique Ruiz Vernacci, de *El Sol*; Enrique Fajardo³⁴, Manuel Gómez Domingo y José Pizarro, de *La Voz*; Carlos

Control, procedió contra ellos [junto con Carlos Sampelayo, que no estaba afiliado a la Agrupación], dándolos de baja en nómina", antes que interviniera el sindicato. Con posterioridad se hizo lo mismo con Juan José Zamora y Rafael Solís.

"*Los que han huido*". *Boletín de la Fracción Socialista Liberal-Heraldo*, nº1, noviembre de 1937. Pg.2.

³³No se incluía en esta relación a Alfredo Portolés, dado de baja en la redacción y sí, por el contrario, a Antonio Gascón, que partió de Madrid antes que el Gobierno, con el permiso del Partido Socialista.

³⁴Conviene detenerse en la figura de Enrique Fajardo, *Fabián Vidal*, que fue director de *La Voz* la mayor parte de su historia. En las primeras semanas de la guerra civil, la Alianza de Intelectuales Antifascistas rechazó su firma en uno de sus manifiestos. El hecho fue comentado por *Claridad*, lo que provocó la indignada reacción del periodista granadino. Fajardo escribió a Paulino Masip para que *La Voz* publicara la carta que le dirigía, "peligrosamente enfermo, sin poder salir de casa desde mediados de julio". Decía en ella *Fabián Vidal*, entre otras cosas, lo siguiente : "El sábado leía en un diario de la noche, de corta y accidentada historia, y dónde esta de gerente un señor [Matías Estébanez] que me quiere mal, por las mismas razones que quiere mal a los señores Zugazagoitia y Abeytúa; un suelto dónde se me calificaba de *elemento*

Sampelayo y Luis Esteban Aldecoa, de *Heraldo de Madrid*; Carlos Gómez, de *La Libertad*; y Pío Ururruzun y José Díaz Fernández, de *Política*³⁵.

Cincuenta periodistas sancionados por el sindicato -treinta y cinco de ellos pertenecientes a la Agrupación Profesional de Periodistas- es una cifra respetable, aunque escasa si se compara con los aproximadamente medio millar de redactores que trabajaban en 1936 en los diarios, revistas y agencias madrileñas. No fueron los únicos que dejaron sus puestos de trabajo, puesto que los Controles obreros ofrecieron los nombres de otros periodistas no incluidos en aquella lista. Ahora bien, conociendo, como conocemos, que no quedaron en Madrid muchos más del centenar a partir de noviembre de 1936, es

.....

turbio". A continuación, se refería a su trayectoria, "tan clara y tan limpia", militando en la Juventud Republicana, o redactando, "casi solo, todos los periódicos de izquierda que se redactaron en Granada (...) Luché con caciquismos bárbaros que sabían asesinar, llegué a tener cuarenta y tres procesos". En Madrid, recordaba *Fabián Vidal*, siguió la misma conducta, en *El País*, *La Correspondencia de España*, *La Voz* y *El Sol*, estos dos últimos llegando a dirigirlos. La respuesta de *Claridad* fue notablemente agria : "Nos suelta en *La Voz* una autobiografía kilométrica para demostrarnos que él no fue fascista. ¿Qué nos importa la autobiografía de ese antiguo anarquistoide en estos momentos? Ni en estos ni en ninguno. Máxime si es una autobiografía falseada. Será, como dice, muy republicano; pero se calla la fobia contra los socialistas que le ha animado siempre".

Puede verse en "*Una carta de Fabián Vidal. La Voz*, 10-8-1936. Pg.2; y "*Un anarquista antisocialista*". *Claridad*, 11-8-1936. Pg.7.

³⁵Con anterioridad a tomar estas medidas, la Agrupación Profesional de Periodistas había expulsado de su seno a un amplio número de redactores, por la sencilla razón de no abonar sus cuotas. Elaboró el sindicato una lista de bajas -a 31 de diciembre de 1936 y 28 de febrero de 1937-, sin prejuzgar la actitud de los expulsados, salvo en lo que se refiere al impago de las cuotas. Figuraban en dicha lista los siguientes periodistas, algunos de los cuales ya han sido mencionados : Ángel Galarza Gago -ministro de la Gobernación en aquellas fechas-, Benito Artigas Arpón, Luis González de Linares Lezama, Federico M. Alcázar, Margarita Andiano Muñoz, Vicente Sánchez Ocaña, Antonio de la Villa, Antonio Ramos Oliveira, Alfredo Muñiz García, Marcelo Ogier Preteceille y Ángel Díez de las Heras. La lista reflejaba también las bajas de Manuel Machado y Eduardo Ortega y Gasset. Entre todos los mencionados, los recibos adeudados se remontaban desde mucho antes del inicio de la guerra civil, salvo Sánchez Ocaña -desde julio de 1936- y Ogier Preteceille -desde septiembre del mismo año-.

Puede verse en PSOE. Archivo histórico. Documentación personal de Ramón Lamóneda. Fundación Pablo Iglesias. AH 80-39.

obligado pensar que muchos fueron reclamados por los organismos oficiales y contaron con la aquiescencia de sus empresas o de los Controles obreros. Era lógico que así sucediera. La marcha del Gobierno y de las organizaciones políticas y sindicales, junto con las órdenes de evacuación, hacían innecesaria la presencia en Madrid de tantos redactores. Debieron cometerse ciertas injusticias, y también debieron quedar sin sanción comportamientos que en otros casos fueron tenidos por vergonzantes. Pero, en definitiva, lo que más interesa destacar es que queda suficientemente probado el orgullo de los que se mantuvieron en un ciudad en la que el peligro no eran tanto las estrecheces y la falta de subsistencias, sino la posibilidad de caer en manos del enemigo con suficientes títulos de *culpabilidad* para ser pasados por las armas.

No es posible analizar caso por caso, pero si es preciso detenerse en uno muy particular, el de Paulino Masip, director de *La Voz*, sobre el que es posible encontrar abundantes referencias, y no sólo en la prensa de aquellos días. Paulino Masip estuvo entre los que no encontró la aprobación del sindicato de periodistas de la UGT, ni de sus antiguos compañeros en la *Compañía Editorial Española*. Nadie discutió su capacidad³⁶, pero sí su comportamiento. El Control obrero había acordado en diciembre de 1936 su despido. El *Consejo Obrero* consideraba poco probada su lealtad a la causa republicana; aunque había fundado una publicación de este matiz, *El Heraldo de la Rioja*, y había dirigido alternativamente, y desde 1933, los diarios de la misma editorial. También había colaborado

³⁶Otro de los sancionados, Arturo Mori, escribía de Masip que disponía "de grandes cualidades atemperadas a la modernidad del periodismo. Le encargaron la dirección de *La Voz*, en donde realizó una labor pasmosa. Es un elegido"

Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg.158.

en otros diarios menos afines al republicanismo, como *Ahora*, en el que había sido redactor-jefe desde su fundación; o *El Imparcial*, que había dirigido hasta su desaparición, con el fabuloso sueldo de 3.000 pesetas mensuales, más o menos el triple de lo que ganaba el máximo responsable de cualquier diario³⁷. No es posible probar que ningún organismo oficial le reclamara para contar con sus servicios fuera de Madrid, aunque tampoco se puede negar tajantemente esta posibilidad. Es más, cuando el *Consejo Obrero* nombra provisionalmente a José Luis Mayral como director de *La Voz*, se afirma que Paulino Masip se ha trasladado a Valencia bajo la recomendación del Ministerio de Agricultura³⁸. La siguiente actividad conocida de Masip fue la dirección del diario barcelonés *La Vanguardia*, hasta entonces dominado por la CNT y que el presidente del Gobierno, Juan Negrín, lo había tomado bajo su control. En 1938, el periodista leridano fue nombrado agregado de Prensa en la Embajada española en París³⁹. Tal nombramiento provocó la inmediata reacción del diario madrileño que dirigiera hasta dos años antes. Al contrario de lo que se afirmó en la reunión obrera del 15 de noviembre de 1936, ahora se afirma terminantemente que Masip huyó de Madrid. Decía el periódico en el titular, aprestándose a comentar la noticia, que "a los trabajadores de *La Voz* nos ha dolido el ascenso del señor Masip". Apuntaba *La Voz* a continuación que "sin discutir nunca el derecho que tiene el Gobierno (...) el señor Masip, fugitivo del 7 de noviembre, fue declarado indeseable en su día por la Agrupación Profesional de Periodistas de Madrid. Aquí tenía su trabajo y su casa.

³⁷Debemos esta última anotación a Eusebio Gutiérrez Cimorra.

³⁸AHN-SGC. Caja 1451.

³⁹Corbalán, Pablo. En el epílogo a la novela de Paulino Masip. *El diario de Hamlet García*. Barcelona, Anthropos, 1987. Pg.334.

Ninguna obligación oficial le hizo entonces abandonar la dirección de *La Voz*. Fue el miedo: el miedo insuperable, que si es un atenuante desde el punto de vista de lo forense, no puede ser un mérito a la hora del ascenso inmerecido⁴⁰. Que no dude el Gobierno, terminaba por afirmar el comentario, que Masip huirá cuando se presente un nuevo 7 de noviembre.

No acabaron aquí las determinaciones contra el ex director de *La Voz*, pues el *Consejo Obrero*, para recuperar el dinero que se le había adelantado, había procedido a la incautación de parte de su mobiliario personal. El Control obrero actuó bajo las órdenes del sindicato gráfico, que también sugirió intervenir "con toda cautela"⁴¹ en este asunto.

Es preciso insistir en que no se trata de juzgar ninguno de aquellos comportamientos, sino tan sólo de mostrar como se vieron a los ojos de los periodistas que hacían frente a todo tipo de penalidades en una ciudad asediada. En cualquier caso, conociendo las furiosas reacciones de los diarios madrileños cuando se les ofrecía la oportunidad, no debieron ser muchas las deserciones comparadas con el número total de redactores que tuvieron que dejar la ciudad justificadamente.

Algo muy semejante sucedió también con quienes tenían responsabilidad en el sindicato gráfico de la UGT. Las Juntas Directivas llegaron a declararse "incompatibles con el presidente de la Federación Gráfica Española, compañero Lamonedas"⁴², considerando

⁴⁰"A los trabajadores de *La Voz* nos ha dolido el ascenso del señor Masip". *La Voz*, 24-6-1938. Pg.1.

⁴¹AHN-SGC. Caja 1451. Puede verse en la reunión del *Consejo Obrero* del 9 de marzo de 1937.

⁴²AHN-SGC. Caja 2170. Puede verse en el pleno del *Comité de Enlace* del 5 de abril de 1937.

que la Federación había tomado el camino de la huida, aunque Ramón Lamonedá compartiera esa responsabilidad con la secretaria del Partido Socialista; y aunque el vicepresidente, Pedro Martínez Cartón, estuviera en la línea de combate en el frente de Extremadura. Los organismos del sindicato en Madrid, el *Comité de Enlace* y las Juntas Directivas, se sintieron abandonados por el órgano nacional, máxime teniendo en cuenta que en la asamblea celebrada en el circo Price, en los últimos días de octubre de 1936, se había aprobado la movilización de todos los afiliados comprendidos entre los 18 y los 45 años, atendiendo al llamamiento formulado por la Ejecutiva de la UGT y por el propio Gobierno. El *Comité de Enlace* había centrado casi todos sus objetivos, desde noviembre de 1936 y hasta bien entrado 1937, en cuestiones de índole militar. En abril, cuando está suficientemente estabilizada la defensa de Madrid y el *Comité de Enlace* puede dedicarse a lo que le es propio, esto es, a "prestar una verdadera ayuda a la industria"⁴³; no se dejan de alzar críticas contra los dirigentes de la Federación Gráfica Española, aunque se decida ofrecerle un puesto en el propio *Comité de Enlace*, en el que, hasta entonces, no estaba representada la Federación nacional.

⁴³Lorenzo, Manuel. *"El Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas al servicio de la guerra"*. *Claridad*, 12-9-1937. Pg.7. La participación de este órgano sindical en la defensa de Madrid puede verse también en el artículo del dirigente del Sindicato de Vendedores, *El Progreso*, Manuel Prieto [*"La Labor del Comité de Enlace de Artes Gráficas"*], reproducido en el primer número del *Boletín de la Asociación de Empleados de Prensa*, de noviembre de 1938, pgs. 16 y 17.

XIV. EL PAPEL Y LA PRENSA PERIODICA (1938)

La prensa madrileña alcanzaba el nuevo año en el peor momento posible. Sus respectivos almacenes guardaban ya muy poco papel, únicamente el suficiente para pensar en salir unos pocos días. En el plano militar, 1937 se había despedido con buenas noticias para la República, lanzando una ofensiva sobre la ciudad de Teruel. El ánimo de los encargados de sacar adelante un diario en Madrid era bien distinto. El 5 de enero, *ABC*, quién sabe si recordando el discurso que hizo el último mes de octubre en el ayuntamiento de Madrid el presidente Negrín, denunciaba que "los periódicos madrileños son las víctimas propiciatorias de ineptitudes y desdenes ajenos, a pesar de los cánticos y elogios sin tasa que se han prodigado a sus sacrificios heroicos (...) El fraternal compañerismo de algunos colegas nos evitará por unos días la suspensión de nuestra relación diaria con los lectores de *ABC*. ¿Hasta cuándo?"¹. El portavoz de las Juventudes Socialistas Unificadas, *Ahora*,

¹"*La crisis del papel*". *ABC*, 5-1-1938. Pg.2.

tuvo que cambiar su formato aprovechando el material sobrante del que disponía, conservando sus ocho páginas habituales. Un día más tarde, sin embargo, no pudo salir². *El Socialista* confesaba ese 6 de enero que la escasez de papel le impedía "asegurar el contacto con nuestros lectores a partir de mañana"³. Algo muy semejante tenían que afirmar *Heraldo de Madrid y Política*, desconociendo, "a estas horas, si mañana podremos continuar nuestra comunicación con los lectores"⁴.

Ante una situación tan intolerable, las autoridades estaban obligadas a intervenir, a menos que quisieran dejar morir de inanición a la prensa madrileña. Es cierto que, por aquellos días, las dos papeleras de la capital habían sido dañadas por sendos obuses, provocando "desperfectos de tal magnitud que actualmente se encuentran paradas"⁵. Ahora bien, según decía el órgano de Izquierda Republicana, "la solución no es imposible, y un poco de buena voluntad y otro poco de previsión habrían sido suficientes para evitar que la prensa madrileña se encontrase en estos momentos en situación tan precaria".

Entre las pocas alternativas que se ofrecían, faltando esa buena voluntad y esa

²José Anguiano Fernández, desde poco tiempo atrás gerente de la *Editorial Estampa*, comunicó a sus compañeros del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* que *Ahora* disponía de "papel en la frontera" desconociendo los motivos por los que el Gobierno "no autoriza que pase". Bien pudiera ser por la sistemática negativa a facilitar divisas. En esa misma reunión del *Comité de Enlace* del día 10 de enero, se dice también que, "sin saber por quién, se han incautado del papel" que había para la *Sociedad Editora Universal* en Barcelona.

AHN-SGC. Caja 2542.

³"A nuestros corresponsales y anunciantes". *El Socialista*, 6-1-1938. Pg.4.

⁴"El grave problema del papel". *Política*, 6-1-1938. Pg.1.

⁵AHN-SGC. Caja 597. El texto está extraído de una carta que el 20 de enero dirige el Control obrero de *Sucesores de Rivadeneyra* al *Comité de Enlace de Artes Gráficas*. El *Consejo Obrero* hacía notar que estaba prácticamente sin papel, en una situación "más apurada que nunca"; aunque contaba con muy pocos encargos "tanto de cartelería como de revistas y libros", especialmente desde que el Gobierno se había trasladado a Barcelona.

previsión, poco más parecía caber que la recogida de papel viejo. No parecía probable que se procurase un reparto más equitativo entre toda la prensa del territorio ocupado por la República. Las publicaciones anarquistas eran las más insistentes en notificar la existencia de papelote, aunque hubo quien les acusaba de doble moral y de retirarlo de otros lugares en su propio provecho. "Papel usado hay -afirmaba *Castilla Libre*-, a poco que se quiera encontrar". Lo había, decía el diario confederal, en Alcalá de Henares, 1.000 toneladas en el Tribunal de Cuentas, y "en Tabacalera 200 toneladas de desechos"⁶.

Con cierto retraso se aprobaba una orden para que todos los centros oficiales evaluaran el papel innecesario del que disponían, tal como había solicitado el diario de la Confederación Regional del Centro :

"En todas las oficinas públicas, sea cual fuere su jurisdicción, de todo el territorio leal, así como en las de los monopolios y empresas intervenidas por el Estado, se efectúe una concentración de todo el desperdicio de papel, documentación inutilizada e inservible. Dentro de los 15 días siguientes a la publicación de la presente orden, se pondrán a disposición de la Dirección General de Industria las cantidades concentradas. Dicho centro dispondrá el procedimiento para su entrega a las fábricas papeleras, las cuales abonarán dicho material al precio único de 300 pesetas los 1.000 kilos"⁷.

El Gobierno se dispone a limitar el número de diarios

La orden anterior complementaba, en cierta medida, una disposición del mes de octubre; aunque ahora no se trata de evitar la salida de papelote de Madrid, sino de recoger

⁶"El grave problema de la falta de papel". *Castilla Libre*, 6-1-1938. Pg.1.

⁷"Órdenes de la Gaceta". *Heraldo de Madrid*, 19-1-1938. Pg.4.

exclusivamente. Aunque estas circunstancias perjudiquen a unos periódicos más que a otros, y aunque los intereses partidistas o de clase se vean más atendidos que los igualmente respetables de los diarios independientes"¹⁰. Días más tarde recordará que "es un diario de *interés general*, sin que dedique su preferencia a defender intereses partidistas determinados y sí, de modo fundamental y exclusivo, a los del auténtico pueblo español, agrupado hoy en el Frente Popular y en las dos grandes sindicales obreras -CNT y UGT- en las que alienta el mismo espíritu antifascista"¹¹.

La prensa política o sindical, cuando sentía que debía hacerlo, arrojaba el ascua a su propia sardina. *CNT* proclamaba que el Gobierno estaba obligado a socorrer a los diarios para "vencer los obstáculos que encuentran en su marcha. Tal obligación nos parece ineludible respecto a la prensa que se edita en nombre de organizaciones sindicales y de partidos políticos"¹². *Mundo Obrero*, por su parte, vino a defender una solución intermedia, en la que también debería salir beneficiado; entendiendo que "el mejor trato de igualdad por parte del Gobierno consistirá, como es lógico, en la justipreciación de la fuerza e influencia de cada sector, y, por tanto, de sus necesidades periodísticas. Tampoco hallará oposición la idea de que el Gobierno disponga de periódicos en las ciudades más importantes de la España leal, aunque, de manera general, cuenta con todos los que se publican". Con el pensamiento puesto en la prensa anarquista, *Mundo Obrero* añadía que todos los diarios "pueden y deben ser verdaderos portavoces de la unidad. Además, habrán de estar escritos,

¹⁰"Una explicación al lector". *La Libertad*, 21-12-1937. Pg.1.

¹¹"Necesidad y urgencia de resolver el problema de la prensa madrileña". *La Libertad*, 19-1-1938. Pg.1.

¹²"La España antifascista no puede quedar reducida". *CNT*, 10-1-1938. Pg.1.

sin duda, por redacciones del Frente Popular para que puedan reflejar justamente el criterio del Gobierno del Frente Popular, y ello les dará una autoridad, un prestigio unitario y una solvencia política indiscutible"¹³.

Quien llevaba las de perder era la prensa independiente, abocada a la desaparición; aunque todos las organizaciones también perderían, pues lo previsto era que los partidos y sindicatos sólo pudieran sacar un diario de los dos que la mayoría ponía en circulación. Incluso el proyecto de supresión incluía también a ciertas publicaciones de vanguardia.

El 10 de enero se reunió en Madrid el pleno del *Comité de Enlace de Artes Gráficas*: "Estamos abocados -se afirma entonces- a que en un plazo de días, muy pocos, por falta de papel no se puedan publicar los periódicos (...) Está anunciado que en el próximo Consejo de ministros que celebre el Gobierno de la República se va a tratar de la supresión" en el sentido antes designado, con la novedad de que se editaría un nuevo diario "que se titulará del *Frente Popular* controlado por el Gobierno"¹⁴. La certeza era tan absoluta que no se pretende hacer cambiar de opinión al Gobierno, sino únicamente asegurarse que los obreros de los diarios suprimidos no queden sin ocupación. El sindicato que mayor agilidad ha demostrado, la Agrupación Profesional de Periodistas, ya había contactado con el ministro de la Gobernación. Julián Zugazagoitia manifestó a la Agrupación su preocupación por la cuestión, ofreciendo garantías para los trabajadores afectados por la medida, aunque reclamó que se le enviara un detallado informe sobre las plantillas exactas de cada diario.

¹³"*Restricciones y órganos del Frente Popular*". *Mundo Obrero*, 10-1-1938. Pg.1.

¹⁴AHN-SGC. Caja 2542.

Si los sindicalistas de la UGT que acudieron a la reunión del día 10 de enero muestran alguna sorpresa, lo hacen porque el Gobierno no hubiera aprobado esa misma medida en la sesión anterior. En un clima de absoluta resignación, lo que decide el *Comité de Enlace* es mandar una representación a Barcelona, con la misión designada y, de paso, procurar papel para la prensa que fuera autorizada. Recién llegados a dicha ciudad, el mismo 19 de enero, Manuel Navarro Ballesteros -que representaba en la comisión a la Agrupación Profesional de Periodistas-, Carlos Toba -por el *Arte de Imprimir*- y José María Gascón -por la ponencia de *Intervención* del mismo *Comité de Enlace*-, se entrevistaron con el presidente y el secretario general de la Federación Gráfica Española. Ramón Lamóneda y José Rodríguez Vega decidieron acompañarles en las gestiones que debían realizar. La primera de ellas fue con el ministro de la Gobernación :

"El camarada Zugazagoitia -escribieron más tarde, Navarro, Toba y Gascón- nos dijo que en lo que se refería a la falta de papel, si bien él directamente no podía hacer nada, procuraría ayudar a los periódicos de Madrid poniéndose al habla con las autoridades que directamente entienden en esta cuestión. En lo que se refiere a la colocación de los trabajadores de los periódicos que podrían ser suprimidos, el ministro de la Gobernación nos dió todo género de seguridades. Nos dijo que comunicásemos al *Comité de Enlace* que, en el caso de que fuese aprobado el decreto, éste no se publicaría en la Gaceta sin llevar como nota adicional la forma en que habían de ser ocupados tanto los obreros tipográficos como los periodistas y los empleados administrativos. De ello nos aseguró que se ocuparía él mismo. Ante nuestra sugerencia de que, si fuese posible, los obreros gráficos fueran colocados en la misma industria gráfica o en trabajos análogos, el camarada Zugazagoitia nos contestó que él consideraba que muchos de los obreros gráficos de Madrid podrían ser ocupados en la propia industria gráfica en cualquier punto de la España leal. Respecto a la publicación del decreto, el ministro de la Gobernación dió a entender que en la misma semana no se publicaría"¹⁵.

¹⁵AHN-SGC. Caja 1138.

La siguiente reunión que mantuvo la comisión de la UGT en Barcelona fue con el director general de Industria. Protestaron ante Rovira por la orden dada por el Ministerio "en virtud de la cual se ordenaba que la fábrica de papel la *Malvarrosa* fabricase (...) con destino exclusivo a *El Mercantil Valenciano* (...) precisamente en el momento en que los periódicos madrileños se publicaban con una sola hoja y reducidísima su tirada y hasta algunos no aparecían". El director general de Industria les aclaró que la citada fábrica produciría, a partir del 31 de enero, unas 18 o 20 toneladas diarias, de las que 15 serían para los diarios madrileños. Por último, aceptó la entrega inmediata para la prensa de Madrid, "previo pago", de 20 toneladas. En tres o cuatro días recibirían, además, otras 15 o 20.

Los delegados de la UGT debieron seguir un par de días más en Barcelona, en espera de recibir el dinero de los diarios para abonar esa primera entrega. Entretanto, las noticias que transmitieron a Madrid eran esperanzadoras. A su regreso, resumían así el resultado de las gestiones :

"Nuestra impresión es, si no todo lo satisfactoria que pudiese ser, sí bastante buena. Creemos que algo hemos conseguido. Por lo que se refiere al porvenir de los obreros gráficos, en el caso de que se llegue a acordar alguna restricción de periódicos, nuestra gestión no puede ser más satisfactoria. Y en lo que al papel se refiere, consideramos que si se cumplen las promesas del director general de Industria, quedará bastante paliada la angustiosa situación de los periódicos madrileños.

Hemos sacado una experiencia. Es la siguiente : que la forma mejor de resolver, en la medida de lo posible las dificultades cada día más crecientes de la industria gráfica de Madrid es preocupándose directamente allí mismo, en Barcelona (...) A este respecto, la comisión propone al *Comité de Enlace* que, bien por sí mismo o de acuerdo con los periódicos madrileños, designe un representante de la industria gráfica de Madrid en Barcelona con la exclusiva misión de gestionar en aquella capital la solución de todos cuantos problemas se le planteen a la industria".

Los resultados aparentan ser más optimistas de lo que Navarro Ballesteros, Toba y Gascón, quieren creer. Han podido embarcar una cantidad de papel que, aunque "insuficiente", supone un gran desahogo, máxime si se cumple la promesa de producir 15 toneladas diarias para la prensa madrileña, poco menos de lo que vienen consumiendo en las últimas semanas. Además, ya no hay la absoluta certeza de que se van a suprimir ciertos periódicos, aunque aún desconocían que el Gobierno hubiera desistido de un proyecto que, en su día, estuvo muy cerca de aprobar la Junta de Defensa de Madrid. Sin que ellos hubieran podido llegar a Madrid, el 28 de enero de 1938, Palmiro Togliatti¹⁶ elevaba un informe al *Komintern* en el que afirmaba, entre otras cosas, que "el partido [PCE] ha logrado impedir que Negrín presente al Consejo de ministros un decreto de reducción de la prensa que era inaceptable", aunque el mismo Negrín "ha encargado a la dirección del partido la preparación de una reducción de la prensa mediante conversaciones y acuerdos entre todos los sectores antifascistas"¹⁷.

¹⁶Puede decirse, como expresa *El Campesino*, que Togliatti -Alfredo- era "quien dirigió efectivamente el Partido Comunista (...) José Díaz, lo mismo que el Buró Político español, no hacían más que aplicar sus directivas".

González, Valentín [*El Campesino*]. *Comunista en España y antistalista en la URSS*. Madrid, Júcar, 1980. Pgs.86-87.

¹⁷Togliatti, Palmiro. *Escritos sobre la guerra de España*. Barcelona, Crítica, 1980. Pg.172.

La prensa sin papel

Mientras la Comisión del *Comité de Enlace* preparaba el viaje a Barcelona, la situación de los diarios madrileños sólo podía ser calificada de angustiosa. Los periódicos, por su cuenta, estaban obligados a negociar la adquisición de papel. Esto es, por ejemplo, lo que hacía *Claridad* en esos días, también en Barcelona. Allí falleció el administrador del diario, Matías Estébanez Labrador -había sido elegido para dicho cargo por el *Consejo Obrero*-, cuando gestionaba la compra de papel¹⁸.

Ahora no había podido salir el 6 de enero por la causa conocida. La revista de la editorial, *Estampa*, pudo salir dos días más tarde, pero con el número del 8 de enero se vio forzada a suspender definitivamente su publicación

El siguiente diario obligado a dejar de publicarse temporalmente fue *Política*. El órgano de Izquierda Republicana no salió el 15 de enero y sólo pudo volver a partir del día 21, "como podemos, y con una tirada minúscula en relación con nuestras necesidades, y aún así, gracias a la generosidad del querido colega de la noche, *Mundo Obrero*. La República se lo tenga en cuenta"¹⁹.

El lunes 17 de enero, el que debía ser el único diario de la mañana, *La Libertad*, no pudo hacerlo, ni siquiera al día siguiente. Sin poder salir la mañana del lunes tampoco *Política*, debió ser *Ahora* quien lo hiciera "reducido a una hoja de calendario"²⁰, sin

¹⁸"Ha muerto Matías Estébanez Labrador". *Claridad*, 15-1-1938. Pg.4.

¹⁹"*Política y el problema del papel*". *Política*, 21-1-1938. Pg.1.

²⁰"*Por qué salimos hoy*". *Ahora*, 17-1-1938. Pg.1.

impresión en huecograbado aunque con las ocho páginas que consumía habitualmente.

Dos días más tarde, el 19 de enero, la escasez desbordaba a casi todos los diarios. Además de *Política*, tampoco podían salir *ABC*, *El Sol* y *La Voz*. El director de este último, José Luis Salado, se dirigía a uno de los diarios que aún proseguía su publicación, para afirmar que "en la España antifascista hay papel de sobra para abastecer las modestas necesidades -cada día más modestas ¡ay!- de la prensa madrileña. Pero, por lo visto, nuestro error -bien lo estamos pagando- radica en el empeño insensato de hacer periodismo en Madrid. Menos mal que ahora estamos aprendiendo mucho. Para otra guerra seremos periodistas del Valle de Arán"²¹. Por fortuna, a la mañana siguiente debió distribuirse un cargamento de papel que permitió la salida de *ABC* el mismo 20 de enero, y de los otros diarios -*Política*, *El Sol* y *La Voz*²²- el día 21; aunque tampoco tardaría mucho en agotarse. *El Sol* tampoco salió los días 26, 27, 29, 30 y 31, y *La Voz* el 29 de enero.

En los primeros días de febrero debieron llegar a Madrid al menos dos partidas de papel. La primera de ellas, la que trajo la Comisión enviada a Barcelona por el sindicato gráfico de la UGT. La segunda la adquirió el *Comité de Enlace UGT-CNT de la Industria del Papel*, constituido poco tiempo antes por las dos grandes centrales sindicales.

²¹"Hoy no se publicarán *ABC*, *El Sol*, *Política* ni *La Voz*". *Heraldo de Madrid* 19-1-1938. Pg. 1.

²²José Luis Salado no ponía firma al artículo que celebraba su reaparición. Afirmaba la publicación en sus extensos titulares lo que sigue : "*La Voz* reanuda hoy su contacto, que antes era diario con el público ... Ahora bien : ¿Por cuántos días? ¡Ah, eso ...". Añadía en su comentario que "ni los videntes que saben leer en lo porvenir se atreverían a hacer aquí ninguna predicción. Nosotros lo único que sabemos es que salimos hoy. Y mañana. Y el domingo. A partir de ahí estamos dispuestos a admitir coronas. Como no venga otro milagro y nos salve ...".

En una cosa se equivocó Salado : el domingo no pudo salir. Corriendo turno, debió hacerlo *Mundo Obrero* como diario único de esa tarde. Y al siguiente domingo, 29 de enero, tampoco pudo hacerlo, siendo sustituido por *Claridad*.

Confirmada la compra de este material, el diario *CNT* afirmó que "dentro de breves días Madrid tendrá el papel necesario"²³. Dicho *Comité de Enlace* intersindical había iniciado sus gestiones el día 7 de enero en Valencia, trasladándose más tarde a Barcelona, ciudad ésta en la que negociaron con el director general de Industria su cesión. La llegada de estas dos partidas alivió, aunque no en exceso, la situación. Pero estaba claro que se había generado una gran desconfianza sobre la voluntad del Gobierno, más que sobre su capacidad, para solucionar tan gravísimo problema. La mayoría terminó por salir con un par de páginas, a las que ocasionalmente se adherían unas pequeñas solapas en las que era posible imprimir una o dos columnas. Las tiradas también debieron reducirse, por más que pareciera imposible. Afirmaba *El Socialista* en esas fechas que "los periódicos de Madrid -es decir, ese remedo de sí mismos a que los periódicos madrileños se han visto reducidos- continúan, cada uno de por sí y todos juntos, bajo la amenaza inminente de suspender inmediatamente su publicación por falta de papel ¿Hasta cuándo? La pregunta no acusa, ciertamente, demasiada impaciencia. Desde que el problema se hizo visible hasta hoy, en que resulta intolerable, han transcurrido varios meses". Añadía en un texto que resultó notoriamente mutilado por la censura, que las tiradas, "los días de bonanza", no superan los 5.000 ejemplares. "No nos quejamos de ello. La guerra es la guerra; ¡ay! aunque no lo es para todos. No lo es, por ejemplo, para la prensa de Barcelona, bien surtida, que todavía puede publicar a diario números de ocho, doce y dieciséis páginas, sin limitación de contador"²⁴.

²³"*El problema del papel*". *CNT*, 29-1-1938. Pg.1.

²⁴"*Vivir muriendo. el problema de los periódicos*". *El Socialista*, 18-1-1938. Pg.1.

eléctrica. Al día siguiente salieron, el segundo de ellos gracias a la buena disposición de *Mundo Obrero*, colaborando incluso "con su redacción" el diario *Política*²⁸. El 28 de enero, afectado por una nueva avería, *El Sindicalista* se hizo con la ayuda de *La Voz*.

No es extraño que, como hicieran algunos diarios en el pasado, la prensa política y sindical reclamara la máxima difusión de sus menguados ejemplares; insuficientes, "ni mucho menos, para satisfacer a todo el público". Cada sindicato, cada ateneo, cada centro de trabajo debía poner "a la puerta de su local una cartelera en la que diariamente se fijen, por lo menos, *Frente Libertario*, *Castilla Libre* y *CNT*"²⁹. Lo mismo hace *Mundo Obrero*, reclamando que se exponga el diario "en los murales de todas las fábricas, de todos los talleres, los Hogares del soldado y los lugares de reunión en las calles. Nuestros lectores deben practicar, mientras duren estas circunstancias, una consigna : que cada ejemplar sea leído por diez personas, cuanto menos"³⁰. Otras iniciativas, con el lógico cansancio de la guerra, debieron resultar menos satisfactorias que en el pasado. La Comisión de educación del soldado de la región Centro trató de apoyar al diario de las Juventudes, abriendo una suscripción para la compra de papel³¹.

Como hicieron en su día el Partido Comunista y las Juventudes Socialistas

²⁸"Una avería en la conducción eléctrica impidió que *La Libertad* se publicara anteayer". *La Libertad*, 28-1-1938. Pg.1.

²⁹"A nuestros lectores de la *CNT*". *CNT*, 14-2-1938. Pg.2.

³⁰*Mundo Obrero*. 8-3-1938. Pg.2.

³¹"Ahora necesita papel. ¡Un día de haber para el diario de la juventud!". *Ahora*, 1-3-1938. Pg.2.

Unificadas, la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista comenzó a plantearse de posibilidad de lanzar un órgano propio que tuviera una distribución más nacional. Los problemas, tanto por lo que se refiere al papel como al transporte, no habían dejado de crecer. El principal centro político no es ahora Valencia sino Barcelona, residencia del Gobierno desde el pasado mes de octubre; y es allí donde el PSOE proyecta la salida de *El Socialista* como diario de la tarde, conservando también la edición madrileña. En abril de 1938 estaba a punto de materializarse el "legítimo anhelo sentido por los miembros directivos de nuestro partido desde que les llevó a Barcelona el deber de permanecer en contacto con el Gobierno". Dicha aspiración queda "reforzada por el hecho de no poder hoy *El Socialista* madrileño enviar allí la cantidad -ni la calidad, con este papel tan defectuoso- de ejemplares que bastase a satisfacer la aspiración aludida"³². Con tiradas tan escasas que el propio diario cuantificó nunca superiores a los 5.000 ejemplares, era raro el día en que la prensa reanudaba el envío a sus corresponsales. Pero el papel y el transporte no eran las únicas razones del traslado. El mismo diario reconocía la escasa implantación del socialismo en Cataluña, por más que entendiera que fuera creciente, aunque no le moviera, según afirmaba, un afán proselitista.

Aclaraba *El Socialista*, un día más tarde, que la edición barcelonesa estaría en la calle. Designado por la Ejecutiva, Manuel Albar dejó la dirección del órgano madrileño para hacerse cargo del nuevo diario. Javier Bueno, director de *Claridad*, sería su corresponsal en Madrid, según aseguraba la propia publicación de la UGT³³.

³²"*El Socialista en Barcelona*". *el Socialista*, 30-4-1938. Pg.1.

³³"*El Socialista en Barcelona*". *Claridad*, 3-5-1938. Pg.1. *Claridad* reflejaba también que Rivero Gil era el dibujante de la nueva publicación.

El traslado de Albar implicaba el cambio en la dirección del diario madrileño. Felipe A. Cabezas, antiguo catedrático en Ciudad Real, fue elegido para dicho cargo; prometiendo entonces *El Socialista* seguir "luchando sin regatear esfuerzo ni sacrificio"³⁴. Conocido su nombramiento, Cabezas se apresuró a escribir a la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, agradeciendo "mucho la estima hacia este modesto afiliado implicada en la designación; pero en ningún modo la designación misma". El periodista entendía que la responsabilidad que recaía sobre sus espaldas era enorme, lo que "me sobrecoge un poco. Yo aspiro -seguía afirmando- a que, dentro de los medios más que precarios en que nos movemos, el periódico no desdiga demasiado de su reciente tradición". Por encima de su modestia, el nuevo director de *El Socialista* dejaba traslucir el agobiante trabajo al que quedaría sometido. "Ido Albar -afirma-, quedó esto como heredad mostrenca, en la que como redactores, redactores ... no había más que yo"³⁵.

Debe pensarse que la salida de la edición barcelonesa fue una decisión acertada. Y no sólo porque, meses más tarde, Felipe A. Cabezas se mostrara satisfecho con la marcha del diario³⁶, sino por los inconvenientes que tuvo que sufrir toda la prensa madrileña. El

³⁴"La nueva dirección de *El Socialista*". *El Socialista*, 4-5-1938. Pg.1.

³⁵PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 62-9. La carta es de fecha 3 de mayo de 1937. Cabezas aprovechaba para pedir colaboraciones a la Comisión Ejecutiva. "Necesito vuestra ayuda orientadora", afirmaba. Días más tarde recibió la contestación de Ramón Lamonedá prometiendo las colaboraciones requeridas.

³⁶El 10 de noviembre volvía a escribir a Ramón Lamonedá a Barcelona. "El periódico -le decía- es cada día más requerido. Galán me dice que si tuviera papel, podría *colocar* doscientos mil ejemplares". Mostraba también Cabezas su satisfacción porque sus sueltos hubieran llegado a ser reproducidos por *ABC* y *Heraldo*, incluso por la prensa confederal; aunque lamentaba la pugna larvada entre negrinistas y prietistas dentro del partido. A este respecto comentaba que "hay *tiquismiqueros* en el partido que hacen cuanto pueden por sembrar de piedrecillas el camino (...) Son resentidos, sectarios y envidiosos". La carta de Cabezas puede

misimo diario, por culpa del papel, no pudo salir el 26 de mayo y el 30 de junio. Antes de que sucediera, *El Socialista* vió muy próxima esa posibilidad. La edición del 25 de mayo fue tan reducida que todos los ejemplares editados tuvieron que entregarse a los suscriptores. "Ocurrió lo que estaba previsto", afirmaba el día de su regreso. La tonelada semanal que reciben ahora los diarios pueden ser suficientes "a algunos colegas" pero no a *El Socialista*. "No nos bastan, ni con mucho, para la de un sólo día. Conformémonos, protestando, en espera de tiempos mejores"³⁷.

La prensa confederal y la escasez de papel

Algo muy semejante a lo que hizo *El Socialista* realizó la Confederación Nacional del Trabajo, con la posterior salida de *CNT* en Cataluña. El proyecto presenta notables diferencias, tratándose no tanto de una nueva creación como de la sustitución de un órgano preexistente. *Catalunya*, el diario sustituido por *CNT* de Barcelona, tenía poco más de un año de vida. Su nacimiento, en febrero de 1937, significaba el tardío reconocimiento de "la necesidad de un órgano de expresión en lengua vernácula"³⁸. La nueva *CNT* no precisó personal del diario madrileño, aunque como él, era órgano del Comité Nacional de la Confederación. Bajo la dirección de Acracio Bartolomé, inició su publicación el 30 de mayo, y pudo prolongarla hasta la caída de Barcelona.

.....
consultarse en PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 62-9.

³⁷"*El Socialista no salió ayer por falta de papel*". *El Socialista*, 27-5-1938. Pg.1.

³⁸Peirats, José. *La CNT en la revolución española*. París, Ruedo Ibérico, 1971. Pg.86. Vol.III.

primer lugar, afirmará Peirats, "la falta de papel, por carencia de materia prima o de divisas para la importación de ésta. Había por otra parte exceso inútil de publicaciones que competían perniciosamente. La segunda, el reducido número de compañeros de probada solvencia ideológica y de competencia periodística a la vez con que se contaba. Y la última, la necesidad de dar una orientación homogénea a las publicaciones", o como se recogía en la propuesta, "terminar con las contradicciones públicas en el Movimiento"⁴⁰.

Los administradores piden que se limite el número de diarios

Antes de comenzar a desarrollar el presente epígrafe, conviene recordar las fechas en los que la prensa madrileña no pudo publicarse, mayoritariamente por la razón conocida. Más o menos hasta el verano de 1938, únicamente cinco diarios se salvaron del desastre : *Castilla Libre*, *Claridad*, *Heraldo de Madrid*, *El Liberal* y *Mundo Obrero* soslayaron las complicaciones pudiendo aparecer todos los días, sin ninguna interrupción. El resto de la prensa conoció la amargura y la desesperación de verse imposibilitada de salir, con la siguiente distribución :

- *ABC*. 19 de enero.
- *Ahora*. 6 de enero y 5 de marzo.
- *CNT*. 15 y 20 de abril. En ambos casos por avería en el suministro eléctrico.
- *Informaciones*. 26 de enero, por avería eléctrica; y los días 23, 24 y 25 de

⁴⁰Peirats. *Op.cit.* Pg.13. Vol.III.

febrero, al carecer de papel.

- *La Libertad*. 18 de enero, sin papel; 26 de enero por falta de fluido; 10 de abril y 9 de junio.

- *Política*. 15, 16, 18, 19 y 20 de enero. El 17 de enero no queda reflejado, pues no le correspondía salir. En febrero fue mucho más grave : no pudo salir entre el 20 y el 28. También faltó el 3 y 4 de marzo y el 3 de abril.

- *El Sindicalista*. 26 de enero -avería eléctrica- y 19 de febrero.

- *El Socialista*. 26 de mayo y 30 de junio.

- *El Sol*. 19, 26, 27, 29, 30 y 31 de enero; 31 de mayo y 1, 2 y 3 de junio.

- *La Voz*. 19, 20 y 29 de enero; 22 de febrero; 11 de abril; 31 de mayo; y 1 y 2 de junio. El domingo 30 de enero, le hubiera correspondido salir por turno, pero careciendo de papel, debió cederlo a *Mundo Obrero*.

Fueron cuarenta y cinco interrupciones en poco más de seis meses. Hasta entonces, únicamente *El Sindicalista* -el 18 de noviembre de 1936- y *La Voz* -el 4 de octubre de 1937- no habían podido llegar a sus lectores por la temida escasez.

A través de estos datos queda claro que la situación era insostenible. No sólo estaba en peligro la continuidad o la estabilidad de las publicaciones, sino que también estaba en juego "el mantenimiento económico de los miles de familias que viven de la prensa". Así lo entendieron los administradores de los diarios madrileños, reunidos el 29 de abril en la casa de *ABC*. Confesándose incapaces de solucionar el problema, elevaron una petición

sorprendente : que "se reduzca a un número limitado el de los periódicos de Madrid, medida que va de acuerdo con las manifestaciones del presidente del Consejo de ministros, doctor Negrín, y que dicha decisión sea llevada a cabo por el Frente Popular Antifascista con la rapidez que el caso requiere"⁴¹.

La declaración dirigida al Frente Popular de Madrid suponía, ante todo, el reconocimiento de la incapacidad para limitar las penurias⁴². Todo eran inconvenientes y la prensa madrileña, por sí misma y aún con la ayuda de otros organismos, no podía facilitar la llegada de papel en las cantidades requeridas. Lo que hasta hace bien poco hubiera sido una imposición de dudosa justicia, la propia prensa madrileña lo reclamaba sin ningún miramiento. Las razones que justificaban esa petición las resumían así los administradores de los diarios de Madrid :

⁴¹*AHN-SGC*. Caja 597. La propuesta se lanzaba al Frente Popular Antifascista de Madrid constituido esa misma primavera. El Frente Popular Antifascista hacía más amplia la coalición electoral de febrero de 1936, con la adición de la propia UGT, CNT y la Federación Anarquista Ibérica, lo que significaba integrar, de hecho, a todas las fuerzas republicanas.

⁴²La petición resultaba impensable. Podría llegar a coincidir con los intereses de la prensa política o sindical, aunque pudieran tener que reducir a la mitad sus órganos; pero no debía ser muy fácil de asumir por los diarios independientes, aunque se utiliza el genérico de "administradores". La memoria que se presentó el 23 de junio al primer pleno del Sindicato Provincial de Artes Gráficas de la UGT -constituido muy poco antes-, sin entrar en demasiadas profundidades, viene a dar a entender que se trata más de un enfado pasajero que de otra cosa. En la memoria se refleja el descontento de los administradores con la Comisión encargada de todas las gestiones para la distribución del papel entre la prensa madrileña, a pesar de tener un representante en la misma. "No encuentran -se afirma- satisfechas sus necesidades y proponen al Frente Popular la suspensión de periódicos a la vista de que no consiguen de la Comisión permanente aumentar la producción de papel prensa ni la exportación de materia primaria para otras regiones". En dicha memoria figura también la resuelta oposición del Sindicato Provincial a la solicitud. Se dice que "se han hecho los razonamientos precisos para que sean sopesados los intereses de los obreros de prensa, amenazados de suspensión, y los intereses de los periódicos, planteándole al Frente Popular el problema de si merece beneficiar en una parte, de todas maneras exigua, la tirada de los periódicos supervivientes con la medida draconiana de suspender a un número de ellos, dejando en paro a sus obreros".

Puede verse en *AHN-SGC*. Caja 597.

"Primero. Las fábricas, que se pensó producirían una cantidad de papel, si no suficiente, por lo menos llevadera, para atender las necesidades del público y allegar fondos para los cuantiosos gastos que consigo lleva un periódico, no llegan a producir en la actualidad la décima parte de lo que precisarían para el consumo casi normal de los periódicos.

Segundo. La producción actual -tenemos el convencimiento-, llegará a aminorarse todavía más por los escasos medios de producción con que cuenta y no pueden reponerse por resultar sumamente difícil su adquisición.

Tercero. El suministro de los encargos para guerra, casas de obras, servicios públicos, etc, por la fábrica, se acrecientan cada momento, en perjuicio, naturalmente, de la producción de papel embobinado, que se merma más cada semana o se distribuye su pequeña cantidad con más demora.

Cuarto. Por prohibirse por las autoridades sacar ninguna cantidad de papelote de Madrid, las fábricas de otros puntos de la España leal no podrán producirnos lo que en estos momentos necesitamos para completar lo que las fábricas de Madrid nos suministran en proporción restringida de tirada y páginas".

La Papelera Madrileña y La Papelera Peninsular habían vuelto a ponerse en pie, aunque sólo la segunda de ellas produce ahora papel para la prensa, mientras que la *Madrileña* lo hace para los pedidos oficiales y para el resto de la industria gráfica. Pero la producción madrileña es manifiestamente insuficiente; y el papel levantino prometido por el director general de Industria no dió mucho de sí, especialmente por la crónica escasez de materias primas. Las fábricas que ocasionalmente llegan a servir a la prensa madrileña exigirán muy pronto la entrega de papel viejo en la misma cantidad que el pedido que presentan, y muy poco más tarde prácticamente dejarán de servirlo por las propias dificultades en la producción y transporte. La orden del 7 de octubre anterior prohibiendo su salida de Madrid, se había vuelto en contra de la prensa madrileña. Aunque no escaseaba el papelote, tampoco abundaba en demasía, y eran necesarias muchas más gestiones de las deseadas para su recuperación.

Los diarios acuerdan un reparto equitativo

En espera de que se resolviera la petición de los administradores de los diarios, la prensa madrileña estaba obligada a trabajar pensando en el día a día. A lo más que se llegó es a crear una Comisión en el seno del Ministerio de Hacienda para unificar y "regularizar el tamaño de los periódicos"⁴³. Dicho organismo se quedó en nada, lo que significaba que la prensa de Madrid seguiría siendo la más perjudicada por la falta de papel, al salir, frecuentemente, con no más de dos páginas⁴⁴.

Quedando aparte el Gobierno central, el primero de los pasos que era necesario dar para mitigar la escasez de papel pasaba por la creación de un amplio órgano en el que estuvieran representados todas las instancias interesadas en la resolución del problema. Fue así como surgió una Comisión de carácter permanente creada "a iniciativa del gobernador civil", José Gómez Osorio, cuando aún llevaba muy pocos días en dicho cargo⁴⁵. Entre las

⁴³"Se va a regularizar y unificar el tamaño de los periódicos. Se crea una Comisión que estudiará las restricciones de las publicaciones". *El Socialista*, 31-8-1938. Pg.1.

⁴⁴Entre los diarios con formato tabloide, *Ahora* tendrá que publicar sólo dos páginas desde julio de 1938. Por su parte, *ABC* comenzó dando ocho páginas, seis a partir de febrero, nuevamente ocho en abril, seis en junio y cuatro desde el día 22 de este último mes. Con cuatro páginas, el *ABC* republicano pierde la impresión habitual de la primera en huecograbado, y gran parte de la publicidad que podía llevar con seis. *El Liberal*, como *Heraldo*, sale con cuatro páginas desde noviembre de 1937, alternando en 1938 -marzo- con las dos páginas; y a partir de diciembre de 1938, sólo podrá salir con dos. Los de mayor formato llegan a aparecer ocasionalmente con cuatro o seis páginas, pero en estos casos disponiendo de un papel de tamaño muy inferior al normal.

⁴⁵Gómez Osorio mostró, desde un principio, una extraordinaria preocupación por los inconvenientes que asolaban a la prensa diaria. "Persona sensata -según afirma Bravo Morata- y que está debatiéndose en medio de incontables dificultades, le llaman algunos el *trapero mayor de la República*". Muy pronto se comprenderá el por qué. Puede verse Bravo Morata,

misiones de esta Comisión figuraba la recuperación de la materia prima necesaria -trapos, papel viejo, etc-; y el incremento, en la medida de lo posible, de la producción de papel prensa y su "reparto equitativo entre toda la industria gráfica, respetando la primacía de los pedidos de carácter oficial, tanto militares como civiles". Es decir, estaba facultada para intervenir a lo largo de todo el proceso productivo así como en la distribución del papel fabricado, aunque permitiría a la propia prensa establecer el reparto de lo que la asignase.

La Comisión estaba asesorada por el gobernador civil, pero no era frecuente que participara personalmente en sus reuniones. Estaba compuesta por un representante de los administradores de los diarios (José Guzmán, de *La Libertad*), otro de los obreros del papel (Vicente Martínez asistió con su representación a la reunión en la que se acordó la formación de la Comisión, siendo su delegado Gregorio Pascual), otro del Sindicato Provincial de Artes Gráficas y, finalmente, los interventores en la industria del papel y en las fábricas madrileñas⁴⁶, Lage y Espronceda, respectivamente.

Una vez se formó dicha Comisión, los administradores de los diarios madrileños alcanzaron un primer acuerdo para la distribución de la mayor parte de las 30 toneladas de papel que muy pronto parecía que iba a estar en condiciones de producir, cada ocho días, *La Papelera Peninsular*. El reparto se decidió que fuera equitativo, "en igualdad de condiciones"⁴⁷. A cada diario le correspondería la exigua -aunque no había lugar para más- cantidad semanal de una tonelada. No obstante, se abría la posibilidad de recibir una

Federico. *Historia de Madrid*. Madrid, Fenicia, 1985. Pg.200. Vol.XII

⁴⁶AHN-SGC. Caja 584. Los datos reflejados proceden también de la memoria que se presentó al primer pleno del Sindicato Provincial, celebrado el 12 de mayo de 1938.

⁴⁷AHN-SGC. Caja 597.

cantidad complementaria "una vez examinada con toda pulcritud la necesidad de cada uno de los periódicos de la capital", siempre que la producción local "no alcance a satisfacer sus más perentorias necesidades", gestionándose la compra de ese papel en Valencia. En realidad, esta última cláusula no tenía la más mínima justificación, pues ningún diario podía darse por satisfecho con utilizar poco más de 160 kilos al día y todos estarían necesitados de una cantidad extra.

A las publicaciones que fueran las únicas puestas en circulación el domingo por la tarde y el lunes por la mañana les correspondería, según el acuerdo, un total de cuatro toneladas complementarias. En el reparto, además, se contemplaba la entrega a *Frente Libertario* de 750 kilos; de 200 a *Construcción*; de 170 a las revistas *Crónica*, *Mundo Gráfico* y *Estampa* -aunque ésta cesó su publicación el 8 de enero-; y también 170 kilos para la publicación de las Juventudes Socialistas Unificadas de Madrid, *Al Frente*.

En el acuerdo figuraban otras condiciones utópicas, entre ellas la obligación de no "hacer reservas de bobinas ni entregar el sobrante a otro periódico", en el más que improbable caso de no consumir la cantidad asignada.

El pacto fue firmado el 7 de mayo por una Comisión formada exclusivamente por ciertos administradores de la prensa diaria, en el local que ocupaba *Castilla Libre* -Serrano, 21-; dando lugar, sin embargo, a una inesperada controversia subida de tono entre toda la prensa⁴⁸. Los representantes de varios diarios -*El Liberal*, *Heraldo de Madrid*,

⁴⁸En el informe que elabora el 16 de mayo para conocimiento del Sindicato Provincial de Artes Gráficas, José María Gascón afirma que los administradores de los diarios "se increparon unos a otros lanzándose anatemas poco en consonancia con la representación que

ajustó su producción a lo previsto, comenzó a recibir mil kilogramos de papel a la semana. Con una cantidad tan reducida hubiera sido una flagrante injusticia establecer distinciones. Una tonelada habría sido suficiente para poner en circulación un máximo de 15.000 ejemplares, según calculó un año antes el Sindicato de Arquitectura e Ingeniería de la UGT. Ahora, con un número de páginas inferior -quizá la mitad- al que sirvió para esos cálculos, es fácil suponer que las tiradas difícilmente superaban los 5.000 ejemplares.

Las gestiones de la Comisión permanente para la producción y reparto de papel

El acuerdo del 7 de mayo fue reformado por los gobernadores, civil y militar, de Madrid. Ambas autoridades hicieron saber a los restantes miembros de la Comisión "su criterio, en el sentido de que el diario *La Voz del Combatiente* había que considerarle como el diario oficial del Ejército del Centro y que, por lo tanto, había que surtirle del papel que precisaba y que en la actualidad es, según pide, para 40.000 ejemplares diarios"⁴⁹. La entrega de dicha cantidad tendría sólo efectos prácticos para la prensa de Madrid siempre que la producción real fuera muy inferior a la prevista, algo que sucedería inmediatamente. La limitada producción se dejaría sentir también en aquella publicación del Ejército. En noviembre, su tirada es de 10.000 ejemplares⁵⁰.

⁴⁹AHN-SGC. Caja 597. Salvo el acuerdo de la Comisión de administradores para el reparto de papel, todos los datos suministrados han sido obtenidos de los distintos informes que José María Gascón elevó ante el Sindicato Provincial de Artes Gráficas de la UGT. Gascón representaba al sindicato en la Comisión papelera.

⁵⁰El Consejo Obrero de la *Compañía Editorial Española* notifica al Sindicato Provincial que "con motivo del aniversario del 7 de noviembre, el diario de guerra *La Voz del Combatiente*, ha tenido la necesidad de tirar un extraordinario de ocho páginas y también hacer una tirada

Aunque no se llevara a cabo, Gómez Osorio se manifestó favorable a que el reparto de papel entre la prensa madrileña no fuera igualitario. "Nos hicieron saber [los gobernadores civil y militar] que teniendo una impresión deplorable de cómo los administradores pretendían la distribución del papel de prensa, nos sugerían a la Comisión la idea de que era menester atender en las cantidades a distribuir colocando en primer término a los periódicos de los partidos políticos y de las organizaciones sindicales que comparten sus responsabilidades en el Gobierno actual y que, como es lógico, tienen la mayoría de la opinión pública a quien es preciso atender; después a los periódicos de partido que sin estar en el Gobierno están adheridos a su política; y en último lugar a los de empresa que no representan a ninguna opinión organizada"⁵¹.

La mayoría coincidió con la propuesta defendida por los gobernadores, aunque no se decidió nada al respecto. Afirma José María Gascón que hubo tres razones básicas para no modificar, en el sentido indicado, lo que habían aprobado los administradores de los diarios. En primer lugar, que el delegado de la prensa era José Guzmán, precisamente un "administrador de periódico de los que en este momento se clasificaba en tercer lugar". Segundo, porque los diarios independientes "son los de mayor tirada"⁵²; y, por último, que "teniendo en cuenta que los administradores de periódicos nombran sus comisiones para la distribución del papel, no va a quedar muy airosa la Comisión y pudieran crearse

extraordinaria de 50.000 ejemplares, en vez de 10.000 que vienen tirando diariamente". *AHN-SGC.C.1889*.

⁵¹*AHN-SGC*. Caja 597. Informe de 16 de mayo de 1938.

⁵²Recordemos que en su protesta por el acuerdo previo, *La Libertad*, *Heraldo de Madrid*, *El Liberal*, *Informaciones* y *El Socialista* afirmaban ser de los que figuraban un año antes, "salvo alguna excepción", con mayores tiradas.

incompatibilidades dentro del seno y fuera de dicha Comisión".

Entre las medidas que la Comisión permanente estimó más urgentes figuraba la recogida de papelote. Las fábricas de la España republicana prácticamente no contaban con pastas mecánicas, viéndose forzadas a emplear el papel viejo como única materia prima. La citada Comisión permanente conoció, desde un principio, que comenzaba a afluir papelote a las industrias procedente de los frentes; con lo que, según afirma Gascón, "había abundancia para mantener la fabricación"⁵³. También se acordó girar visita al Ministerio de Justicia y al Tribunal de Cuentas. En este último, según las publicaciones anarquistas, existían importantes reservas. Muy pronto se recibió autorización oficial para retirar del mencionado tribunal unas existencias no cuantificadas, mientras que del Ministerio hubo que esperar algo más para recuperar parte de lo sobrante. En aquellos primeros días de funcionamiento de la Comisión fue también posible retirar papel viejo de varias imprentas, entre ellas la del Banco Hispano Americano⁵⁴.

Con el papelote recuperado, la Comisión creía posible que *La Papelera Peninsular* produjera unas 30 toneladas cada siete u ocho días, de las que unas 20 se destinarían al consumo de las publicaciones periódicas y el resto para las publicaciones militares oficiales. Esta industria fabricaría para los diarios "por ser su capacidad de medida mayor", mientras que *La Papelera Madrileña* produciría papel plano para la industria gráfica en general y

⁵³AHN-SGC. Caja 597. Extraído del informe elaborado por Gascón el 16 de mayo.

⁵⁴Debe suponerse que las gestiones para la recuperación de papelote no fueron todo lo exitosas que se hubiera querido. En la reunión que se celebró el 18 de junio, el interventor del Estado, Lage, manifestó que el Sindicato Único del Transporte recogió siete días antes el papel que había servido para proteger cierta maquinaria de *La Paqueta*.

Puede verse en AHN-SGC. Caja 597.

también para el resto de los pedidos oficiales⁵⁵. Ahora bien, las reservas de papel usado sólo serían suficientes para que toda la industria madrileña funcionara unos cuatro o cinco meses.

La Comisión, con objeto de no gastar rápidamente el papel recuperado, determinó con la ayuda del Ministerio de Industria y del Gobierno civil, que las fábricas no podrían trabajar en más de dos turnos diarios. Los administradores de los diarios no estuvieron muy conformes con esta distribución y reclamaron, por intermedio de Guzmán, que la que trabajaba para la prensa periódica aumentara sus turnos a tres, entregando a los diarios la producción adicional. La propuesta no encontró ningún eco favorable. "Pensar alegremente en aumentar más la producción de cualquier fábrica -escribió José María Gascón-, está claro que es acortar el tiempo que habíamos asegurado con perjuicio para todos; pero principalmente para la industria gráfica a quién sólo hemos asignado lo que pueda producir un turno de la *Madrileña*, con la merma importante de lo que consuman los centros oficiales y servicios públicos"⁵⁶. Guzmán también se quedó solo cuando sugirió llevar papelote de Madrid hasta Valencia, "pues crea idéntico problema".

El 20 de mayo, dos días después de que los administradores no hubieran podido

⁵⁵A partir de este mismo informe, José María Gascón equivoca el nombre de la fábrica que trabaja para producir papel prensa. Anteriormente se afirmaba que era *La Papelera Peninsular* la que producía este tipo de papel, aunque a partir del informe que elabora el 23 de mayo, refiere constantemente que es la *Madrileña* quien lo hace. En las últimas memorias, Gascón vuelve a reflejar que el papel para la prensa se produce en la *Peninsular*. Teniendo presente esta advertencia, rectificamos aquellos documentos en los que se afirma que los diarios madrileños se surtían de *La Papelera Madrileña*. Ahora bien, a finales de 1938, la prensa sale generalmente con un formato reducidísimo, lo que obliga a no descartar que en un momento dado recibiera papel de la industria que había sido de Luis Montiel.

⁵⁶AHN-SGC. Caja 597. Informe de 23 de mayo de 1938.

hacer prosperar sus propuestas, la Comisión se reunió con Gómez Osorio. Según refleja José María Gascón en su informe del 23 de mayo, el gobernador civil de Madrid manifestó su malestar con la propia prensa, considerando que comenzaba a sobrepasar sus funciones. Ante José Guzmán quiso dejar bien claro que "los administradores se limitarán a distribuirse a su manera el papel que con la mediación única de ustedes [la propia Comisión permanente], en las fábricas, se le proporcione y ustedes (...) a la suya de recuperar primeras materias para la fabricación de papel, tanto de prensa como de artes gráficas". Igualmente, Gómez Osorio se mostró tajante y ni siquiera tomó en consideración la segunda propuesta, la de llevar papelote a Valencia, "por no ser de mi competencia puesto que existe un decreto de otro Ministerio [el de Hacienda de octubre de 1937] del que no dependo directamente, prohibiendo la exportación".

A pesar del revés, los administradores volvieron a presentar iguales demandas. El 28 de mayo insistieron, ante la Comisión permanente, en enviar a Levante una partida de papel viejo. Los encargados de formular la propuesta fueron ahora Francisco Lamonedá Gámez y Valeriano López⁵⁷, administradores de *Prensa Española* y de la *Sociedad Editora Universal*, respectivamente. A pesar de la general oposición, la Comisión permanente admitió que por una sola vez se mandara un cargamento de 64 toneladas de papelote. La insistencia parecía que comenzaba a dar sus frutos, aunque significara un remedio temporal.

⁵⁷En Valeriano López y López se da la curiosa circunstancia de que abandonó el Sindicato de Empleados de Prensa de la UGT en 1938, para ingresar en el de la CNT. Puede verse en el *Boletín de la Asociación de Empleados de Prensa*, nº1, noviembre de 1938. Pg.32.

Hacia el 11 de junio comunicó la Dirección General de Industria que autorizaba la salida de Madrid, con destino a Valencia, de las 64 toneladas de papelote; pero cuando no se estaba muy lejos de preparar la expedición, las mismas fábricas de Levante comunicaron a Pedro Vélez la imposibilidad de darles satisfacción, argumentando la escasez de ciertos elementos imprescindibles.

El 4 de junio, con el ánimo renovado al creer que recibirían papel de Valencia, los administradores, representados nuevamente por Guzmán, defendieron que una de las industrias -*La Papelera Peninsular*- aumentara sus turnos "con el exclusivo objeto de fabricar papel prensa, ya que los pedidos oficiales no sólo no permiten satisfacer en la cantidad de suyo restringida los pedidos de la industria gráfica, sino que no han permitido que el turno que había dedicado al papel prensa haya producido aún la cantidad de papel que se había establecido"⁵⁸. A través del texto reproducido se deduce que los pedidos oficiales, que todos entendían eran preferentes, absorbían la mayor parte de la producción y que la prensa madrileña no recibía una considerable cantidad del papel previsto. El temor se confirmará cuando el 18 de junio vuelva Guzmán a insistir en lo mismo, afirmando incluso que aún no se ha producido nada para la prensa "a consecuencia de que los pedidos oficiales abarcan y sobrepasan la producción de los dos turnos de aquella fábrica"; aunque la propia prensa confirmará, a finales de agosto, que a duras penas se cubría la cuota prevista. Además, por si fueran pocos los problemas, pronto surgieron nuevas dificultades. En *La Madrileña*, llegó a escribir José María Gascón, "va a menor marcha la máquina

⁵⁸ *AHN-SGC*. Caja 597. Informe sin fecha.

porque el motor se resiente"⁵⁹.

A partir de entonces, es más que probable que cundiera el desánimo entre todos los organismos implicados en el proceso productivo, y más aún entre la propia prensa madrileña. El documento que aparece a continuación es el último que se refiere a la Comisión permanente, aunque ésta pudo prolongar su existencia. Fue elaborado el 27 de junio y dirigido al Frente Popular de Madrid :

"Nuestra primera preocupación -afirmaba- ha sido elaborar un orden de perentoriedad para que la producción del papel susceptible de abastecer las necesidades más importantes y más directas al servicio de la guerra. Como consecuencia de este orden damos primacía a los pedidos de los organismos oficiales, tanto civiles como militares. Clasificada en segundo término la prensa y por último, el suministro a la industria gráfica; que no sería muy gratuito suponer que el trabajo a que hoy se dedica la imprenta privada es también de guerra, puesto que la mayoría absoluta de los clientes son los organismos oficiales del estado y las divisiones del Ejército, que necesitan para su mecánica interior impresos para intendencia, pedidos de suministro, órdenes de la plaza, etc. Nos hemos preocupado igualmente, para satisfacer en lo posible las necesidades antes mencionadas, de que la fábrica *La Peninsular*, que se hallaba desprovista de telas metálicas y mantas, fuera surtida de estos elementos, lo que hemos conseguido con la colaboración del Excelentísimo gobernador que ha influenciado [sic] en el Ministerio de la Gobernación y con la no menos valiosa ayuda de la Dirección General de Industria que ha acelerado los trámites necesarios a instancia nuestra.

En la actualidad nos encontramos con dificultades que tratamos de obviar, para el suministro de carbón que hasta ahora nos proporcionaba la Comisión de Abastos del Ayuntamiento de Madrid y que será preciso que lo proporcione la Delegación de Combustibles con la precisa colaboración de los organismos que tienen en sus manos los transportes, pues si bien aquella Delegación facilita el carbón, sea de una u otra procedencia, carecemos de los elementos con que transportarlos.

En virtud del decreto del Ministerio de Industria del 7 de octubre de 1937 prohibiendo la salida del papelote de Madrid, poseemos un *stock* de la única materia prima de la que podemos disponer en la actualidad (...) Pero a la vista de las cifras totales no podemos hacernos ilusiones de que habrá existencias inagotables, sino que por un cálculo moderado, pero práctico, hemos deducido que las fábricas, puestas al ritmo actual, podrán funcionar hasta el mes de septiembre.

⁵⁹AHN-SGC. caja 597. Informe de 11 de junio de 1938.

A la vista de todos estos datos hemos puesto las fábricas en función a dos turnos de ocho horas en cada una, de las cuales la *Peninsular* sólo fabrica papel para la prensa y la *Madrileña* para los pedidos oficiales y la industria gráfica privada (...) Aumentar un turno de obreros en cualquiera de las fábricas para que no parasen día y noche, sería en parte una solución; pero tropezamos con la carencia de obreros técnicos que hoy se encuentran por su edad en las filas del Ejército Popular. Igualmente tropezamos con la escasez de combustible y por último se opone a esta solución el que se consumiría más precipitadamente la primera materia que existe"⁶⁰.

El comunicado obliga a pensar que no había sido posible recuperar nuevas partidas de papel viejo, al menos en cantidades estimables. Tampoco había sido posible seguir la pista del "depósito de pastas de hiposulfito que desaparecieron de la fábrica madrileña *La Paquita*" y que, supuestamente, había sido retirado por la CNT. En consecuencia, se sigue manteniendo la previsión de agotar las reservas en el mes de septiembre. Ahora bien, entre las conclusiones del informe aparece una novedad capaz de iluminar una leve esperanza :

"Estamos enterados de que el Estado va a procurar materia prima exótica, o sea, pastas mecánicas, a las fábricas de Valencia, según comunica el interventor del Estado de aquella localidad [Pedro Vélez] al interventor del Estado de Madrid [Lage] y estamos dispuestos a solicitar que cuando llegue el caso se haga por el organismo encargado de la importación la oferta correspondiente a las fábricas de Madrid para poder decidir sobre su adquisición a la vista de las posibilidades de transporte para las que encontramos enormes dificultades, las cuales se solventarían con vuestra valiosa ayuda que nos permitiremos recabar en momento oportuno".

⁶⁰ *AHN-SGC*. Caja 597.

La Peninsular deja de producir papel prensa

Debe reconocerse que la Comisión permanente, constituida a partir del impulso favorable del gobernador civil, no tuvo una labor muy grata. Los reveses militares, como el corte entre Cataluña y Levante, perjudicaban sus empeños, pues se hacía más improbable disponer de divisas para la importación de materias primas, a pesar de las ocasionales esperanzas mostradas. Cuanto menos, la búsqueda intensiva de material de desecho permitió que las fábricas madrileñas pudieran seguir funcionando algunos meses más. Además, logró acabar con una parte del monopolio que seguía ostentado la *Central de Fabricantes*, aunque ésta pudo comenzar a ejercerlo en lo que se refiere a la compra de papel viejo. Se trata del papel empleado por la industria gráfica, que pasó a controlar el Sindicato Provincial de la UGT. Contaba José María Gascón que Espronceda, el nuevo interventor en las fábricas, había admitido "por propia iniciativa, el control de distribución del papel plano que fabrica la *Madrileña* para clientes mayoristas al Sindicato Provincial de Artes Gráficas, para evitar la desigualdad que supone el que unos clientes puedan acaparar papel en detrimento de otros que tienen que paralizar sus trabajos por escasez de esta materia. Se nos propone que cuantos pedidos de más de 500 kilos hagan las imprentas (...) incluso la *Central de Fabricantes* para su almacén, lleven la previa autorización de este Sindicato, quién comprobará la necesidad de la precisión del pedido. Queda excluido de este control todo pedido calificado de oficial (...) Sin nuestro control la *Central de Fabricantes* no cursará ningún pedido a fábrica ni el interventor autorizará su

fabricación"⁶¹.

En agosto de 1938 se produjo una nueva crisis productiva, aunque no tuvo un reflejo tan dramático como la del mes de enero del mismo año. En buena lógica, es más que probable que la prensa llegara a conseguir traer ciertas partidas de papel a Madrid, en algunos casos por cuenta propia y sin pasar por la fiscalización de la Comisión de administradores.

La Papelera Peninsular, después de no producir buena parte de la cantidad del papel asignado a la prensa, tuvo que parar el 22 de agosto por la falta absoluta de materia prima. El problema del papel, afirmaba *CNT*, ha llegado a ser debatido en el Frente Popular de Madrid, estando "dispuesto a tomar medidas de gran importancia por entender todos los sectores antifascistas que el momento actual prohíbe que el cultivo de la opinión pública quede parcialmente encomendado a quienes no tienen una representación política o sindical"⁶². Esta afirmación debía significar que el Frente Popular había tomado en consideración la propuesta de los administradores, y que estaba muy próximo a aprobar, o a hacer aprobar, la desaparición de la prensa independiente⁶³. Por encima de esta última

⁶¹*AHN-SGC*. Caja 597. El texto reflejado procede de un segundo informe que José María Gascón remitió al Sindicato Provincial el 16 de mayo de 1938.

⁶²"*Al señor delegado de la Subsecretaría de Propaganda y Prensa*". *CNT*, 23-8-1938. Pg. 1.

⁶³*Mundo Obrero* dió también a entender que había un nuevo clima favorable a dicho proyecto. Recordaba que el Consejo de ministros estuvo a punto de aprobar algo semejante en enero de 1938, aunque se limitara "a establecer el criterio de que las organizaciones sólo tuvieran órganos de expresión en la medida de sus fuerzas propias". Entiende que la desaparición de parte de la prensa podría ser "un principio de solución", aunque "el problema es más hondo" y exige una decisión "tajante y rápida".

cuestión, el órgano anarquista denunciaba que la prensa madrileña había establecido la ley de la selva. "Se acordaron muchas cosas -decía CNT- que muy pocos hemos cumplido lealmente"⁶⁴. A pesar de la prohibición de traer papel a Madrid sin el conocimiento previo de la Comisión de administradores, según afirmó CNT del día 23 de agosto una publicación había conseguido extraer de la Dirección General de Industria en Valencia un total de 100 toneladas en menos de dos meses. Asimismo, un semanario catalán había comenzado a tirarse en Madrid tras traer, también de Valencia, otras cinco toneladas. La ciudad se quedará sin diarios, aseguraba un día más tarde el otro órgano de la Confederación, o "mejor dicho, con sólo los diarios que frente a esta carencia general de papel han conseguido, previas posiciones de favor, obtener el papel por conductos distintos a los que se nos señalaban como único remedio al mal"⁶⁵.

Quizá por prudencia ante la censura, la prensa confederal no quiso desenmascarar con total claridad a los contraventores del acuerdo. "Se prefiere -dirá en septiembre *Castilla Libre*- llegar a un acuerdo teórico en las reuniones y establecer compromisos que después no se cumplen"⁶⁶. De este modo, un diario "negociando por su cuenta", trajo 100 toneladas

"El problema del papel debe ser resuelto con urgencia". Mundo Obrero, 4-9-1938. Pg.2.

⁶⁴"La prensa madrileña tiene, en gran parte, la culpa de carecer de papel". CNT, 26-8-1938. Pg.1.

⁶⁵"La prensa madrileña en peligro". *Castilla Libre*, 24-8-1938. Pg.1. El diario de la mañana se hacía eco del comentario del día anterior de CNT. "La Peninsular -recordaba *Castilla Libre*-, que venía surtiendo últimamente con grandes esfuerzos la menguada ración que se nos suministraba, ha dejado de elaborar por falta de materias primas".

El semanario catalán al que se refería *Castilla Libre* era *Treball*, órgano del PSUC en Madrid.

⁶⁶"¿Interesa o no interesa que se publiquen periódicos en Madrid?". *Castilla Libre*, 1-9-1938. Pg.1.

y un segundo, otras 30 más. El primero de los acusados debió ser *Mundo Obrero*, que fue el diario menos perjudicado por la endémica escasez. El segundo, aunque de difícil comprobación, pudiera ser *Política*, pues en diciembre, durante la crisis más grave, pudo salir a diario; aunque no hay que descartar cualquier publicación independiente. Completamente improbable es que se acusara a *Claridad*, pues apoyó bien pronto las denuncias confederales. El diario de la UGT añadía su incredulidad por la falta de papel viejo. "Ni siquiera ocurre -comentaba- que existan rivalidades por la materia prima esa, por el papelote que inunda enormes sótanos oficiales de Madrid. Ahí se está sin aplicación ni destino. La traída de papel fabricado, como muy bien dice el colega [*Castilla Libre*], no es muy normalizable en estas condiciones". Consecuentemente, aboga por la destrucción de lo innecesario de los archivos públicos y la recuperación de lo reutilizable, "porque son nido de ratas y, a lo que se ve, de monopolios perturbadores"⁶⁷.

Afirmaba esa misma mañana *Castilla Libre* que no faltaba papelote. "No; rotundamente, no"; aunque hay gran cantidad de obstáculos, esto es, "un fárrago de trabas burocráticas y de intereses creados" que obligan a "pasar por doscientas oficinas". La *Central de Fabricantes de Papel*, añadía *Castilla Libre*, ha sabido sacar provecho, al ejercer un "monopolio reaccionario" en "la compra y venta del papel viejo". La orden de la presidencia de enero de 1938 establecía que las fábricas pagarían 30 céntimos por cada kilo de papel usado, pero lo adquiere a 18 y lo vende a las fábricas a 52.

Llegados al punto en que era imposible dar completa satisfacción a la prensa diaria,

⁶⁷"El papel para los periódicos". *Claridad*, 1-9-1938. Pg.1.

las publicaciones confederales cifraban su esperanza de aliviar la penuria en la intervención del *Comité de Enlace UGT-CNT del papel*. Lo afirmaba CNT el 26 de agosto. El órgano intersindical era el más adecuado para disciplinar a los obreros de las fábricas madrileñas y para gestionar una recogida más eficaz del papel sobrante. El *Comité Obrero* de control de *La Peninsular* prometió fabricar papel a quien les surtiera de papelote aunque las propias "organizaciones obreras han convencido a ese *Comité* de lo injusto de la medida". La confianza terminó por no hacerse extensiva al delegado de Prensa y Propaganda, aunque Miguel San Andrés debía estar tan preocupado como el que más, siendo también director de *Política*. San Andrés ya había dejado clara a su homólogo de CNT su interés en la cuestión, aunque estaba imposibilitado de intervenir :

"He leído con el interés que me merecen siempre sus escritos, el relativo al problema del papel y al requerimiento que me hace para que sea yo quien lo encauce y resuelva.

Creo oportuno recordarle que, según disposiciones del Gobierno, todo lo referente a la producción y distribución del papel responde, total y absolutamente, a la Dirección de Industria, y que no le es lícito a ningún organismo del Estado inmiscuirse en asuntos que no son de su incumbencia. Conviene también recordar que el problema no es de ahora; que está planteado desde hace cerca de dos años, y que si alguna solución circunstancial ha tenido durante este tiempo, esta solución ha emanado o de la iniciativa particular de los periódicos, o del mayor o menor apoyo que les haya podido prestar la Dirección de Industria. Que yo sepa, la tramitación de este problema -problema de producción y distribución- no ha sido considerado nunca de la incumbencia de la Delegación de Propaganda y Prensa.

Hago estas aclaraciones no por afán de quedarme fuera y desentenderme del conflicto, sino, única y exclusivamente, para dejar las cosas en su lugar.

Yo, por mi parte, comparto con usted las inquietudes y temores que en sus escritos expresa. Y no apriete mostrarme remiso, sino todo lo contrario, si, para la realización de aquellas acciones que se estimen pertinentes, considera conveniente o necesaria mi actuación. Usted sabe que todo requerimiento que en este sentido se me ha hecho lo he realizado siempre con todo el cariño y toda la solicitud que la prensa me inspira

y que el importante problema que sobre ella pesa requiere"⁶⁸.

El estiaje se suma a la carencia de papel

Por si fueran pocos los inconvenientes, la prensa diaria también estaba a merced del suministro de energía eléctrica. Más de una vez las distintas publicaciones habían tenido que retrasar su aparición, o incluso desistir de hacerlo, no pudiendo solucionar a tiempo las averías que surgían en sus rotativas. Faltaban recambios y también faltaban suficientes especialistas, pues a muchos les iba tocando acudir a filas. También más de una vez se dejaron notar los problemas en el suministro del fluido. Los inconvenientes eran lógicos. No cabía esperar otra cosa en una ciudad sitiada y sometida a frecuentes bombardeos. Los problemas habían tenido su reflejo en enero de 1938, especialmente un día, el 26, en el que *El Sindicalista*, *Informaciones* y *La Libertad* se vieron impedidos de salir a la calle.

En el verano de 1938 fue mucho más grave. El estiaje, esto es, el descenso en el caudal de los ríos, reducía la capacidad de producción de energía eléctrica. En los años de la IIª República puede hablarse de una "crisis de superproducción"⁶⁹. Todo lo contrario sucedió en guerra, decreciendo los índices de producción industrial en más de dos tercios, si se compara con los primeros meses de 1936.

La caída de fluido comenzó por afectar en el verano a *Política*, forzada a no salir los

⁶⁸"El delegado de Propaganda y Prensa dice que no le es lícito inmiscuirse en asuntos que no son de su incumbencia". CNT, 26-8-1938. Pg.2. La carta de San Andrés, dirigida directamente a José García Pradas, era de fecha 25 de agosto de 1938.

⁶⁹Hernández Andreu, Juan. *España y la crisis de 1929*. Madrid, Espasa Calpe, 1986. Pg.110.

días 24 de julio y 2 y 13 de agosto⁷⁰. Igual problema tuvieron el 5 de septiembre, sin poder solventarlo, los diarios *CNT* y *El Sindicalista*. En el mes de noviembre *Informaciones* fue el más perjudicado, al no poder salir los días 7 y 9. La última ausencia fue más sangrante, pues después de recuperar el suministro de energía, surgió una nueva complicación en la estereotipia⁷¹. Y ya en pleno invierno, nuevamente *Informaciones* y *Claridad* tampoco pudieron salir, por igual motivo, los días 2 y 5 de diciembre, respectivamente. Al diario socialista de la noche no le sirvió de nada su esfuerzo desesperado, llevando a la *Gráfica Socialista* las galeras ya listas, pues una nueva avería lo impidió irremediablemente⁷². En esos días, la falta de energía eléctrica se revelaba tan perjudicial para la prensa como la falta de papel.

Precisamente por este mismo motivo, *Mundo Obrero* dejó de ser diario de la noche, para salir por las mañanas desde el 24 de julio⁷³. Ese mismo día, una nueva avería impidió la salida de *Política*, aunque no la del diario vecino. La experiencia vendrá a demostrar que la prensa matinal se vio menos perjudicada que la vespertina por la falta de energía eléctrica, aunque los problemas del diario de Izquierda Republicana equilibraran la balanza.

⁷⁰El 14 de agosto debió hacerse en la calle de la Madera. En su siguiente número, el martes 16 de agosto, mostró su agradecimiento a *La Libertad*, que le cedió "los locales de su redacción, y al Consejo Obrero y personal de *Informaciones*, en cuyos talleres se compuso y se hizo la tirada de *Política*".

"A nuestros lectores". *Política*, 16-8-1938. Pg.1.

⁷¹"Por qué no salió ayer *Informaciones*". *Informaciones*, 10-11-1938. Pg.1.

⁷²"No se publicó ayer *Informaciones*". *Informaciones*, 3-12-1938. Pg.1. Por cierto, *El Socialista* también había cedido sus talleres a *Mundo Obrero*, permitiendo que el diario comunista saliera los días 13 y 14 de agosto.

⁷³*Mundo Obrero*, 23-7-1938. Pg.1.

En el verano de 1938, el consumo diurno hacía prever mayores incidencias que en el resto de la jornada. Los mismos tranvías dejaron de circular por Madrid, desde mediados de agosto, entre las tres y las cinco de la tarde⁷⁴. En esa situación, al igual que hará meses más tarde *El Sindicalista*, *Mundo Obrero* dejó de ser un diario vespertino.

Madrid sin diarios

En el invierno de 1938, la prensa madrileña sabía de sobra que no encontraría ninguna solución al acuciante problema de siempre, la falta de papel. La producción local, la compra de papel producido en Levante y en el extranjero, y la importación de pastas mecánicas, eran cada vez más esporádicas. La guerra tampoco marchaba bien. El pesimismo invadía todas las redacciones. La prensa sufría el problema cada vez más en silencio. Cansada de clamar en el desierto soporta todas sus desgracias. Cada vez son menores sus protestas aunque los inconvenientes han crecido a ritmo vertiginoso.

En los últimos meses de guerra, las denuncias de abandono son más arrebatos espontáneos que reclamaciones generalizadas. Pero, a pesar de todo, todavía surge la protesta impetuosa frente a la ya habitual resignación. "El problema se ha agravado - escribía *Heraldo*-, no sólo por la falta de primeras materias, sino también por una mala distribución, que ha dado lugar a que mientras en la capital de la República se publicaban periódicos microscópicos, en otras poblaciones salían a la calle con superabundancia de páginas, y aún hoy, aun cuando en otras ciudades se han hecho restricciones, no llegan a

⁷⁴Bravo Morata. *Op.cit.* Pg.143. Vol.XII

las que sufrimos aquí (...) Son precisas medidas rápidas que pongan a los diarios de Madrid a salvo de nuevas contingencias. Hay que traer papel, porque en otras poblaciones no hay escasez; hay que llegar, si ello es indispensable, a una distribución igualitaria en toda la zona leal (...) La prensa de Madrid no debe ni puede perecer"⁷⁵.

No hay que negar, sin embargo, que la propia prensa tenía su cuota de responsabilidad. Dirá CNT a este respecto que "son los propios diarios quienes han cavado su tumba. No se atuvieron a los acuerdos tomados; desencadenaron una cadena de rivalidades, de argucias para procurarse papel y grandes tiradas, sin sentido de la solidaridad"⁷⁶.

Ahora bien, esa falta de "lealtad y solidaridad" que denunciaba el diario sindical, no empañaba su arriesgada labor. Igualmente, su utilidad durante toda la guerra (para "mantener elevada la moral de la población civil, destruyendo los manejos de la quinta columna"⁷⁷), queda fuera de toda duda. En estos días, es poco lo que le queda por hacer.

⁷⁵ "Necesidad de soluciones urgentes". *Heraldo de Madrid*, 22-12-1938. Pg.1.

⁷⁶ "La responsabilidad de los periódicos". CNT, 17-12-1938. Pg.1. Aunque la prensa anarquista se distinguió por denunciar los frecuentes incumplimientos de los acuerdos suscritos, también es bueno recordar que debían aplicarse el mismo cuento. En el llamado Consejo Técnico del Sindicato Único de las Industrias del Papel se informa acerca de ciertas gestiones para conseguir llevar a Madrid papel fabricado en Valencia. En la reunión del 8 de septiembre se confirma que vino un camión con dicho cargamento [AHN-SGC. Caja 2125]. No es posible saber si fue fiscalizado o no por la Comisión de administradores de la prensa madrileña, pero más de una partida debió sustrarse a su control. Conviene también recordar, a propósito de las gestiones propias de la CNT en esta materia, que uno de sus representantes viajó en agosto de 1938 a Valencia, viendo con desagrado que, aunque la mayoría de las fábricas estaban bajo control confederal, las peticiones de papel eran siempre negativas por razones "oscuras y desconocidas"; por más que llegaran a disponer de una liquidez superior a los diez millones de pesetas.[AHN-SGC. Caja 1220].

⁷⁷ "Hay que asegurar la subsistencia de la prensa". *Ahora*, 24-12-1938. El diario de las Juventudes enfatizaba, en este artículo, la utilidad de las publicaciones periódicas en reforzar la unidad de la retaguardia.

"Actualmente se derrocha valor publicando un diario cuando no se encuentran más que dificultades para la venta y antes de la venta : porque no hay fluido, por falta de papel, porque no hay cartones para la estereotipia. Algunos camaradas han caído heridos por la metralla. ¡Nos tiran más obuses que los del enemigo de la trinchera!"⁷⁸.

En septiembre de 1938, posiblemente previendo lo que se avecinaba, la Federación Española de Obreros de la Industria del Papel "formuló duras críticas a las medidas que sobre la cuestión del papel venía adoptando la Dirección General de Industria", entendiendo que favorecía la importación de papel, cuando lo aconsejable sería "importar materias primas y elaborar el papel en las propias fábricas del territorio republicano"⁷⁹. Ello resultaría beneficioso para el mantenimiento de los puestos de trabajo en la industria además de ser más barato. Sus recomendaciones no se tuvieron suficientemente en cuenta, como sucedió en el pasado cuando sugirió la misma Federación -y volvió a hacerlo en el informe del 16 de septiembre de 1938-, la producción de pasta de esparto y paja de arroz y el desarrollo de los proyectos de *La Papelera Española* "sobre la fabricación de pastas mecánicas (...) y bisulfitos"⁸⁰.

⁷⁸"En el segundo aniversario de la defensa de Madrid". *Informaciones*, 8-11-1938. Pg.1.

⁷⁹Iglesias, Francisco. *Historia de una empresa periodística. Prensa Española, editora de ABC y Blanco y Negro. 1891-1978*. Madrid, Prensa Española, 1980. Pgs.325-326.

⁸⁰PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 40-22. Estas últimas conclusiones ya estaban recogidas en sendos informes que Pedro Vélez, como secretario general del Comité Central de la Federación de Obreros del papel, había remitido a la Dirección General de Industria en diciembre de 1936 y en febrero de 1937. En esta última memoria, redactada tras haber gestionado en París la compra de pastas mecánicas, constataba ya el "enrarecimiento de las materias primas y aumento, por tanto de su precio, haciéndose por los fabricantes de papel grandes aprovisionamientos de ellas y muy superiores a sus necesidades habituales". En los

Como no se puso ningún remedio definitivo, la prensa madrileña alcanzó el mes de diciembre con sus almacenes exhaustos. José Gómez Osorio, el gobernador civil de Madrid, remitió "un telegrama apremiante al ministro de la Gobernación"⁸¹, Paulino Gómez, advirtiéndole de la gravedad del caso, aunque ya sólo cabían remedios parciales. La mayoría de los diarios había asumido la dolorosa obligación de no salir por no disponer de papel. Entre las no muy numerosas excepciones figuran *Mundo Obrero*, *Política* (que había conocido sobradamente la angustia de no poder salir, fuera por el papel o fuera por el fluido) y *CNT*. La sanción gubernativa que sufrió este último diario los días 6,7 y 8 de diciembre, quizá posibilitara el que tuviera menos agobios con sus reservas. Los restantes diarios sufrieron interrupciones más o menos prolongadas. *Ahora* fue el primero en no salir en 1938 por la consabida escasez, y también había conocido el rigor de la censura de prensa. No había podido salir los días 22, 23 y 24 de septiembre, y tampoco pudo publicarse entre el 26 de octubre y el 1 de noviembre, aunque el día 30 estaba destinado a no publicarse debido al descanso dominical. Por culpa de la falta de papel, su publicación fue imposible entre el 25 de diciembre y el 3 de enero. *ABC* tampoco pudo hacerlo en estas mismas fechas. *Claridad* sólo un día, el 26 de diciembre. Cuando notificaron al diario de la UGT que debía ser el diario único la tarde del domingo 25, aceptó con la condición de no hacerlo al día siguiente. Su salida habría supuesto el que "se desequilibren los estrechos

últimos meses de 1938, el precio de las pastas mecánicas en el mercado internacional debió ser también desorbitado, y lo mismo pasó con el papel manufacturado.

⁸¹"*La prensa madrileña amenazada de suspensión*". *El Liberal*, 18-12-1938. Pg.1. Decía el diario en su comentario a la noticia que la prensa, "ese medio de expresión del pueblo en armas languidece y está a punto de perecer si el Gobierno no acude rápidamente en su auxilio".

cálculos a que nos vemos reducidos ante la escasez de papel"⁸². La ausencia de *Castilla Libre* fue mucho más prolongada, pues no pudo salir entre el 11 de diciembre y el 6 de enero de 1939. También había conocido un nuevo cierre ordenado por la censura, en este caso el 5 de septiembre. *La Libertad* no pudo hacerlo entre el 16 de diciembre y el 2 de enero; *El Liberal* los días 24 y 25 de diciembre; *Heraldo de Madrid* el 23 y 24; *El Sol* entre el 30 de diciembre y el 6 de enero; *La Voz* entre el 27 de diciembre y el 6 de enero; *Informaciones* entre el 19 de diciembre y el 4 de enero; y *El Socialista* entre el 17 de diciembre y el 2 de enero. Finalmente, *El Sindicalista* tampoco salió entre el 23 de diciembre y el 5 de enero después de haber estado suspendido cuatro días en noviembre por orden gubernativa.

A pesar de la franca resignación, la prensa madrileña sintió la necesidad de remitir un escrito al Gobierno en un momento en que muy pocos diarios podían proseguir su publicación. Las publicaciones de Madrid, según comenta Francisco Iglesias, manifestaban su queja "por la diferencia de trato que se les dispensaba en la distribución de papel en relación con los periódicos de la zona catalana y levantina". En concreto, manifestaban que las industrias valencianas producían unas 40 toneladas semanales, distribuidas íntegramente en aquella región. Los diarios de Madrid reflejaban su extraordinaria utilidad, y su actitud siempre favorable hacia la causa republicana, aun sumidos en una lenta agonía :

"La prensa madrileña ha dado pruebas suficientes durante la guerra de su

⁸²"Mañana domingo se publicará *Claridad*". *Claridad*, 24-12-1938. Pg.4.

ardiente fe en los destinos de la República, mostrándose en todo momento dispuesta a secundar incondicionalmente las órdenes, programas y directivas gubernamentales. En momentos graves para la salud de la Patria, en días de peligro para Madrid, la prensa de Madrid ha sostenido la tónica de sacrificio y altura moral precisas para que la opinión pública no desmayara en su deber, afianzando el heroísmo de las masas de ciudadanos para salvar el honor de la República. La prensa madrileña y los que para su dignificación trabajan merecen una atención constante y eficaz del Gobierno de Unión Nacional para impedir que por imprevisión o descuidos de organización ajenos a su alta labor patriótica, agonice sin gloria y cuyo fin sólo sería en provecho de la propaganda enemiga⁸³.

La prensa, sin embargo, agonizaba. Y lo hacía muy rápidamente. Sin papel, sin fluido, sin ayuda, era imposible asegurar la edición de cualquier número.

⁸³Iglesias. *Op.cit.* Pg.327.

XV. LA PRENSA DIARIA Y LOS CONSEJOS OBREROS EN 1938

Después de lo que se ha visto en el anterior capítulo, el lector debe estar prevenido para suponer que el presente dedicará gran espacio a las penurias económicas que soportaron los diferentes diarios. Si ya quedaron puestas de relieve, especialmente a partir de noviembre de 1937, es inevitable hacerlo también ahora cuando los inconvenientes han subido de tono. La falta de papel comenzó por forzar a la prensa a reducir el número de páginas y terminó por evitar incluso su aparición. La falta de papel limitó también las tiradas. Siendo éstas muy escasas, los transportes tampoco facilitaban su difusión. Al mismo tiempo, el papel era muchísimo más caro. Avanzado el año 1938 cuesta unas cuatro pesetas el kilogramo, ¡diez veces más! de lo que costaba antes del inicio de la guerra. Los gastos crecían, por lo tanto, en vertiginosa progresión, aunque los obreros y los trabajadores de la prensa en general, no fueran los culpables de tanta inflación. El panorama era, por tanto, desolador. *ABC* refleja una pérdida casi millonaria, *Ahora* no debía irle muy a la

zaga, todos los diarios acaban por no pagar al personal movilizad, *La Libertad* firma tantos acuerdos como sea necesario con el *Consejo Obrero de Informaciones* para luego no respetar ninguno de ellos, el último de estos diarios era incapaz de pagar a la mayor parte de sus empleados... Penurias, en definitiva, para una prensa que sólo con mantenerse dispuesta a salir a la calle demuestra una determinación heroica.

Los diarios suben su precio

Por ley de fecha 26 de marzo de 1935, el Ministerio de Industria aprobó la subida del precio de venta de los diarios a 15 céntimos, siempre que no excedieran una superficie impresa de 42.000 centímetros cuadrados. La ley citada entró en vigor el primer día de julio del mismo año. Desde entonces, las publicaciones diarias madrileñas se vendieron al precio indicado. Durante la guerra, el precio siguió siendo el mismo, aunque la materia prima imprescindible, el papel, incrementaba el suyo de manera prodigiosa. En la primavera de 1937, el precio del papel en el mercado alcanza ya 115 pesetas los 100 kilos, 160 pesetas en el inicio del verano y 200 en pleno mes de agosto. Cuanto más escaso, más burdo y también más caro. En el verano de 1938 se vende ya a 400 pesetas el centenar de kilogramos. Sin embargo, la elevación de los precios no provocó una inmediata reacción en el de la prensa, que no subirá hasta que hayan transcurrido más de dos años de guerra civil.

La primera sugerencia para la elevación del precio de venta de los diarios llegó al *Comité de Enlace de Artes Gráficas* el 2 de agosto de 1937. Antonio Hermosilla, director

y propietario de *La Libertad*, fue su promotor. Los administradores de la prensa madrileña admitieron llevar la sugerencia al organismo gráfico de la UGT, aunque sin excesiva convicción, pues "dejaron en libertad al *Comité de Enlace* para que llevara [o no] este asunto a la Comisión nacional". No se creyó entonces oportuno, considerando innecesaria cualquier deliberación en el mismo órgano sindical¹.

Un mes más tarde, el 6 de septiembre, el mismo *Comité de Enlace*, junto con los administradores de los diarios y los interventores estatales en las publicaciones diarias, acordaron manifestarse contrarios a la subida².

Hasta 1938, con una segunda crisis productiva del papel, la prensa no se planteó con seriedad elevar su precio de venta. Incluso lo hizo antes la prensa catalana y valenciana que la madrileña. Disponiendo de más páginas, los gastos en esta partida debían ser mayores para aquellos diarios, aunque también eran mucho mayores los ingresos por una publicidad que estaba muy cerca de desaparecer de las publicaciones madrileñas, y por supuesto, también eran mayores los ingresos por la venta de sus respectivos números. En la primera quincena de marzo, las revistas y diarios barceloneses solicitaron autorización para la subida³. Pocos días más tarde, el 21 de marzo, los administradores de los diarios de Valencia junto con otros representantes de la prensa madrileña, acordaron dirigirse al presidente del Consejo de ministros y ministro de Hacienda, Juan Negrín, recabando su

¹AHN-SGC. Caja 2542.

²Así se pone de relieve en una reunión inmediata del *Consejo Obrero* de la *Sociedad Editora Universal*. AHN-SGC. Caja 1451.

³Iglesias, Francisco. *Historia de una empresa periodística*. Prensa Española, editora de *ABC y Blanco y Negro*. 1891-1978. Madrid, Prensa Española, 1980. Pg.324.

autorización para elevar a 25 céntimos el precio del ejemplar⁴. La respuesta del Gobierno no se hizo esperar, dejando "en libertad a la prensa para fijar la elevación del precio de los periódicos"⁵. Con dicha autorización, la subida se hizo efectiva el primer día de abril, tanto en Valencia como en Barcelona.

En ese mismo mes de abril, y después de conocer la subida practicada en aquellas regiones, Antonio Hermosilla volvió a dirigirse al sindicato gráfico de la UGT. Lo hizo, según se dice en el *Comité de Enlace de Artes Gráficas*, "con carácter urgente", entendiendo que la subida del precio de su propio diario era "la única solución" para que pudiera subsistir. En la reunión del sindicato se acordó "contestar a Hermosilla que nos inhibimos en si aumenta o no el precio del periódico". Por lo general, nadie del *Comité de Enlace* se opuso a que *La Libertad* subiera unilateralmente el precio, aunque se creía conveniente no darle "aquiescencia hasta que no sea general"⁶; es decir, hasta que los demás diarios no acuerden, en común, hacer lo mismo.

La prensa madrileña sintió mayor rubor que la de otras regiones para proceder a la elevación del precio de sus diarios. Habiendo recibido la autorización del Gobierno, y también el consentimiento del sindicato gráfico de la UGT, recabó antes el asentimiento de las distintas fuerzas políticas y sindicales. En agosto de 1938, la corriente era mayoritaria a favor de la subida. El papel había multiplicado su precio por diez en los dos últimos años, y aunque muy limitados de páginas, los diarios seguían vendiéndose al mismo precio de

⁴Rodríguez Mendieta, Isidro. *"La elevación del precio de los periódicos"*. *Heraldo de Madrid*, 21-3-1938. Pg.4.

⁵"*El Consejo de ministros*". *Heraldo de Madrid*, 26-3-1938. Pg.1.

⁶AHN-SGC. Caja 2127. Reunión del *Comité de Enlace* de 18 de abril de 1938.

entonces. El mismo delegado de Prensa y Propaganda, Miguel San Andrés, remiso a intervenir en otras cuestiones tan importantes como la del papel, se sintió legitimado para dirigirse directamente al Frente Popular Antifascista requiriendo su aprobación :

"Me permito someter -escribía San Andrés- a la consideración de ustedes un tema que, aunque posiblemente escape a las peculiares funciones del Frente Popular, puede, sin embargo, a mi juicio, ser encauzado debidamente por este alto organismo. Me refiero al aumento de precio de los periódicos. Como ustedes saben, el Gobierno dejó en absoluta libertad a la prensa para que fuese ella misma la que, atendidas las necesidades de la industria y las circunstancias especiales de cada localidad, fijase los precios a que debían venderse los periódicos. Barcelona y Valencia, haciéndose eco de esa autorización, elevaron inmediatamente los precios de sus publicaciones diarias.

En Madrid se han celebrado reuniones para examinar el problema y no ha podido aún llegarse a un acuerdo. *El problema* - dicen los administradores - *escapa a nuestra jurisdicción. Si los periódicos fuesen, como eran antes, un simple negocio industrial al servicio de tal o cual causa o partido, el problema sería de carácter administrativo, y, por lo tanto, de nuestra competencia. Siendo, como son ahora la mayoría de los periódicos, portavoces de tal o cual partido u organización, el problema no es ya simplemente administrativo. Adquiere, en virtud de la representación que ostentan, un carácter político sindical, y es por tanto a los partidos políticos y a las organizaciones sindicales, a quienes corresponde dar una solución al problema.*

Esta es la razón, mis queridos amigos, que me ha inducido a dirigirme a ustedes.

Nadie ignora por qué ha sido tratado públicamente el grave problema que pesa sobre la prensa madrileña. Las fábricas de papel de Madrid son insuficientes para asegurar el mínimo de papel necesario para que los periódicos puedan publicar siquiera las dos páginas a que se ven circunscritos en la actualidad a causa de las circunstancias. Las tiradas de los periódicos son, por esta causa, reducidísimas, a pesar de las constantes peticiones de paqueteros y corresponsales. Con estas tiradas, ni los periódicos sirven como deben servir a la causa que defendemos, ni pueden, al precio de 15 céntimos, sostenerse económicamente.

Añadan ustedes a esto la enorme carestía que han adquirido todas las materias necesarias para la confección y tirada de los periódicos. Básteles, de momento, saber que el papel que antes de la guerra costaba 40 céntimos kilo viene a costar ahora unas cuatro pesetas kilo.

Los periódicos tenían antes de la guerra un ingreso que les permitía hacer frente a todas las contingencias : la publicidad. Ésta es ahora casi nula.

Y, sin embargo, mis queridos amigos, Madrid necesita tener prensa; mejor dicho, buena prensa. Una prensa que no desmerezca en nada de la de Barcelona, por ejemplo, y que sea portavoz y representación genuina de este pueblo inmortal.

Yo creo que ustedes podrían encauzar el problema buscándole una solución armónica. En el Frente Popular están representados todos los partidos políticos y organismos sindicales. Es el único organismo en el seno del cual pueden contrastarse todas las opiniones, y es el único, por tanto, cuyos acuerdos no pueden ser sospechosos de parcialidad o partidismo.

Como delegado de Prensa y Propaganda en Madrid, me preocupa el problema del precio de los periódicos, no tan sólo desde el importantísimo punto de vista de la causa que me he referido. Me preocupa también, e indudablemente les preocupa también a ustedes, desde un punto de vista más humilde, lícitamente pero no menos importante : el de la situación económica de los millares de trabajadores que en la prensa diaria madrileña tienen sus medios de vida, y cuya continuidad habrá de verse forzosamente amenazada si no procuramos que la prensa pueda desenvolverse como es debido"⁷.

El problema tuvo la resolución que se le podía haber dado con anterioridad, pues terminaron por ser los propios diarios quienes se dieron libertad para fijar su precio. El primero en proceder a la elevación fue el que lo había reclamado con mayor insistencia y necesidad, *La Libertad*, costando 25 céntimos a partir del 16 de noviembre. El día 19, dos órganos de expresión, *El Sindicalista* y *Política*, salían a la calle con el nuevo precio. Ambos diarios estaban metidos en la ingrata tarea de solicitar auxilios. El primero acababa de sufrir su primer cierre ordenado por la censura, y no encontró mejor remedio para aligerar sus cuentas que proceder a la subida, teniendo en cuenta las estrecheces económicas del pequeño partido que lo sostenía. Por su parte, *Política* había iniciado en octubre de 1938 una captación de fondos entre sus afiliados y simpatizantes⁸. "Ayuda a

⁷"Este pueblo inmortal necesita una prensa que pueda igualarse a la de Barcelona. Así lo piensa Miguel San Andrés". CNT, 14-8-1938. Pg.2.

⁸El diario, poco antes de proceder a la subida [*"Política necesita 100.000 pesetas"*, 28-10-1938. Pg.1.], reconocía que su precio de venta era "inferior al coste", debido a la carestía del papel. Además, Izquierda Republicana estaba inmersa en una campaña de captación de afiliados, pensando en lo que estaba por llegar una vez acabara la guerra. Lanzó en diciembre de 1938 una amplia "ofensiva propagandística", en la que lo básico era "la defensa de las clases medias, que serían el núcleo del futuro estado republicano de la postguerra, a lo que se añadía la voluntad

Política" era el lema de una campaña puesta en marcha con la esperanza de recaudar 100.000 pesetas. Como suele suceder en estos casos, se sobrepasó lo requerido. El 26 de marzo de 1939, informaba el diario que se habían recaudado 114.000 pesetas.

Los siguientes en subir sus precios fueron los diarios de la *Compañía Editorial Española -El Sol y La Voz-*, saliendo desde el 24 de noviembre con el nuevo precio de 25 céntimos. *ABC* aplicó el incremento a partir de su número del día 27. Las razones que la justifican son ya conocidas, aunque eludiera decir que otros ya lo habían hecho. "La subida ininterrumpida de las primeras materias que precisamos para la confección de *ABC* sobrepasa enormemente las posibilidades de sacrificio que desde 1936 hasta hoy hemos mantenido con resignación"⁹.

El 28 y el 29 de noviembre subían su precio *Heraldo de Madrid* y *El Liberal*. *Claridad* lo hizo el primero de diciembre. El 4 de enero de 1939, las publicaciones anarquistas salían con el nuevo precio, tras decisión tomada por el Pleno Regional de Comarcales y Federaciones de Industria¹⁰. *Informaciones*, el 5 de enero de 1939, el mismo día de su reaparición y tras haber estado 20 días sin salir por no disponer de papel, se vendía ya a 25 céntimos. El último diario en aplicar la subida fue *Mundo Obrero*, haciéndola efectiva el primer día de febrero de 1939. *El Socialista* se negó a hacerlo y

decidida del ejercicio del poder sin colaboración con nadie".

Puede verse esto último en Vázquez, Matilde; y Valero, Javier. *La guerra civil en Madrid*. Madrid, Tebas, 1978. Pg.785.

⁹"A partir de mañana, domingo 27, nos vemos obligados a elevar el precio de venta de *ABC* a 25 céntimos". *ABC*, 26-11-1938. Pg.1.

¹⁰"Una nota de nuestro Comité Regional. CNT y Castilla Libre a 25 céntimos". *CNT*, 3-1-1939. Pg.1.

Ahora, en el que sería su último número, anunció que subiría a partir del 17 de febrero.

El diario ABC. La reaparición de *Blanco y Negro*

En el mes de mayo de 1937, parecía estar suficientemente maduro en el *Consejo Obrero de Prensa Española* el proyecto de reanudar la publicación de la revista *Blanco y Negro*. El inicio de la guerra había detenido su edición, justamente en el número 2.348, correspondiente al 19 de julio.

En la reunión del 17 de mayo de 1937, aún había serias resistencias para el lanzamiento. Emilio Mañquez, representante de las Juntas Directivas en el órgano obrero, consideraba que no era el momento más adecuado, aunque la opinión general era favorable. Entonces se gestionaba con el Socorro Rojo Internacional su adscripción, "siempre que la propiedad quede para la casa"¹¹.

En agosto de 1937 es más que probable que hubiera terminado por reanudar su publicación *Blanco y Negro* si el *Consejo Obrero* hubiera admitido de buen grado el mandato del sindicato gráfico para que fuera *órgano del Frente Popular y defensor de los postulados del Socorro Rojo Internacional*. Aunque el momento coincidía con una crisis productiva en la industria madrileña del papel, *Prensa Española* disponía de un total de 105 bobinas de 64 centímetros, de las que pretendía preservar algo más de la mitad para la nueva publicación.

El *Consejo Obrero* encontró cierta flexibilidad en el órgano sindical para eludir la

¹¹AHN-SGC. Caja 864.

imposición, aunque no desdeñara ofrecer alguna plana al Socorro Rojo. Las dificultades, sin embargo, retrasaron el momento de su reaparición mucho más de lo que era previsible. Hasta febrero de 1938, el Control obrero no terminó de concretar un proyecto que serviría, según se esperaba, para aliviar las cuantiosas pérdidas que comenzaba a generar el diario.

El 3 de marzo de 1938, *ABC* daba publicidad a sus planes. Ante su pronta reaparición, abrió un concurso para ilustrar sus portadas. El primer premio sería de 500 pesetas, y habría otros dos de 250 pesetas cada uno de ellos. El *Consejo Obrero* quiso hacerla coincidir con el séptimo aniversario de la proclamación de la República, aunque muy pocos días antes cambió de opinión, creyendo necesario ampliar el plazo para la recepción de originales para sus portadas hasta el día 15¹², fecha en la que se esperaba volviera a la calle. Hubo aún otro cambio, considerando conveniente lanzarla en día festivo. Finalmente, el domingo 17 de abril salía a la calle, con el precio prometido : 1,50 pesetas en Cataluña y Levante (por las mayores dificultades de transporte y quizá por el mayor precio de los diarios en esas regiones), y una peseta en el resto del territorio de la República. Lo hacía con los subtítulos de *revista gráfica, quincenal*, en su *segunda época*. Días más tarde, uno de los diarios de Madrid recordaba su reciente reaparición, "con distinta, muy distinta fisonomía, a aquella que le era peculiar. Remozada por completo en su formato y puesta al servicio de la República, ha inaugurado una nueva vida prometedora de los mayores éxitos (...) Una magnífica revista, de lo que antaño fue una completa

¹²"Concurso de portadas para *Blanco y Negro*, gran revista ilustrada". *ABC*, 8-4-1938. Pg.1. Se afirmaba entonces que el mismo día 15 saldría a la calle *Blanco y Negro*, "comentario gráfico de la actualidad española y extranjera".

ñoñez"¹³. Ello no implicaba que la publicación fuera eminentemente combativa y al estricto servicio de la guerra. Sus portadas ni siquiera tenían, "en general, el estilo crispado y violento de un periodismo comprometido con el drama ensangrentado de la lucha"¹⁴.

Fue su director Antonio Barbero, redactor de *ABC* desde 1929, y que según palabras de José Altabella, era "uno de los críticos cinematográficos más competentes y prestigiosos". A través de la propia revista, y por el testimonio de uno de sus redactores, el propio Altabella, es posible conocer el equipo redaccional : Serafin Adame, Antonio Dorta, Antonio Fernández Lepina, Iván Peñalva, María Luisa Carnelli, Eduardo del Portillo *Laertes*, *Juan de Aguirre* -cuyo verdadero nombre era José María Benítez Toledo-, Mariano Espinosa, *Corinto y Oro* -Maximiliano Clavo-, *Julio Fer* -Julio Angulo-, Castor Patiño Sánchez, y los fotógrafos Alberio y Segovia, Díaz Casariego y Virgilio Muro, colaboraron en sus páginas en esta nueva época¹⁵.

En el plano material, la principal intención de la revista era mejorar los resultados económicos de la editorial, sustituyendo al diario si fuera necesario por cualquier motivo. Sin embargo, su circulación no pudo ser todo lo amplia que se quería. José Altabella

¹³"Reaparición de Blanco y Negro". *Heraldo de Madrid*, 25-4-1938. Pg.2.

¹⁴Altabella, José. *Una revista popular en el Madrid asediado: Blanco y Negro, abril 1938-marzo 1939*; en Tuñón de Lara, Manuel. *Comunicación, cultura y política durante la IIª República y la guerra civil*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1990. Pg.284.

¹⁵La revista conservó su antigua numeración aunque añadiendo una nueva. El del 17 de abril de 1938 fue su primer número, 2.349 según el originario. Editó 21 números, aunque uno de ellos fue un extraordinario -números 18 y 19- vendiéndose a cinco pesetas y a siete en Cataluña y Levante. Comenzó sacando dos números mensuales, aunque en enero sólo salió ese extraordinario, otro en la primera quincena de febrero, y el último -el nº21, 2.369-, en febrero-marzo de 1939, costando entonces cuatro pesetas en Levante y tres en el resto. Editó, dice Altabella [*Op.cit.* Pgs.280-281], entre 36 y 68 páginas -el extraordinario-. El de su reaparición contenía 48.

establece que su difusión fue de unos 10.000 ejemplares por término medio¹⁶. Ahora bien, en sus primeros meses de existencia, las tiradas fueron más copiosas. El *Consejo Obrero de Prensa Española* comunicó al sindicato gráfico que la tirada media del mes de julio había sido de 50.000 ejemplares¹⁷. En cualquier caso, a menos que su preparación fuera ruinoso, no es probable que *Blanco y Negro* forzara a *Prensa Española* a asumir nuevas pérdidas. Hasta el primer día de agosto de 1938, meses después de la reaparición de la revista, la editorial llevaba perdidas en todo el año un total de 603.000 pesetas. En los meses siguientes, los números rojos siguieron acumulándose aunque en una proporción ligeramente inferior : 678.867 en agosto, 740.959 en septiembre, 743.703 en octubre, y 887.584 a último día de noviembre¹⁸. Es de suponer que las pérdidas acumuladas durante todo 1938 no quedaran muy lejos del millón de pesetas.

La situación económica de la casa también tuvo su influencia en que, en el verano de 1938, la asamblea de trabajadores decidiera desligarse de Unión Republicana, de la que jamás percibió ningún sustento. El diario había tardado en reconocer esa colaboración. Únicamente a partir del 5 de mayo de 1937, refleja en su cabecera su calidad de *órgano de*

¹⁶Altabella. *Op.cit.* Pg.287. El autor cuantifica en unos 8.000 los ejemplares que lanzaba *ABC* cerca del final de la guerra, lo que prácticamente coincide con los datos que maneja el *Consejo Obrero*.

¹⁷AHN-SGC. Caja 2170.

¹⁸AHN-SGC. Caja 864. En la asamblea de trabajadores celebrada en noviembre de 1938, el administrador razonó las pérdidas. Fueron debidas, dijo Francisco Lamonedá, "a las dificultades de adquisición de productos, de papel, etc, y a la poca venta del periódico por falta de elementos precisos".

Unión Republicana, aunque en alguna otra oportunidad había manifestado dicha relación¹⁹.

El diario ofrecía al público la resolución adoptada, queriendo también dejar claro que la decisión "ni roza ni menoscaba a Unión Republicana" :

"Al incautarse los trabajadores de *Prensa Española*, en los primeros días de la insurrección militar, de esta empresa gráfica, abandonada de modo más absoluto por sus antiguos dueños, tuvieron la gentileza y desinterés ejemplares de ofrecer las columnas de *ABC* al Partido de Unión Republicana, único del Frente Popular que carecía de un órgano de expresión adecuado en la prensa de Madrid. A partir del día 25 de julio de 1936, con lealtad clara, sin reservas ni prejuicios, ha venido consagrandole a Unión Republicana la atención y acatamiento más estrictos a las notas, artículos y trabajos; a la orientación política, en suma, de que *ABC* era órgano oficial en España.

Nuestro diario, durante estos dos años, ha ido desenvolviendo su vida industrial exclusivamente con sus propios medios económicos, sin subvención ni apoyo de ningún género (...) La asamblea de trabajadores (...) acordó, libre y democráticamente, buscar mayor horizonte en la política española, y ser portavoz, no de una ideología de determinado partido, sino ampliar dicho horizonte a la política del Frente Popular, de la que es legítimo exponente el actual Gobierno de Unión Nacional"²⁰.

ABC, como *diario al servicio de la democracia*, encontró ese horizonte en una ideología determinada, aunque no ceñida a un partido y sí a una figura, la de Indalecio Prieto, precisamente "en aquel momento en que dicha actitud resultaba más difícil"²¹. La crisis de abril de 1938 se saldó, entre otras, con la salida de Prieto del Ministerio de Defensa. Su vigoroso alegato en el Comité Nacional del PSOE en el mes de agosto,

¹⁹Lo hizo, por ejemplo, el 11 de febrero, [pg. 7] cuando reflejaba su "deseo expreso de manifestar, como órgano del Partido de Unión Republicana, su absoluta e inquebrantable fe en el Gobierno de la República".

²⁰"*ABC, diario al servicio de la democracia*". *ABC*, 9-8-1938. Pg.2.

²¹Tusell, Javier. *ABC, doble diario de la guerra civil*. Madrid, Prensa Española, 1979. Cap.67.

denunciando la ingerencia rusa en los asuntos españoles, no tuvo el eco esperado. Tusell considera que el *ABC* republicano defendió la figura del líder centrista, entendiendo su actitud "como no derrotista".

El giro dado por la publicación terminó por enfriar las deterioradas relaciones con el Sindicato Provincial de Artes Gráficas de la UGT. Muy probablemente, el administrador de *Prensa Española* había iniciado negociaciones en el entorno de Indalecio Prieto para cederle, de alguna manera, la cabecera; aunque en estas fechas nadie anduviera muy dispuesto a embarcarse en una aventura de este tipo. El organismo gráfico requirió la presencia del *Consejo Obrero de Prensa Española* y de su *Comité Ejecutivo*, amonestando a este último "por no haber anticipado al sindicato sus proyectos antes de encomendar ninguna gestión, ya que sin meternos en consideraciones sobre si la política de dicho diario habría de ser una u otra, lo cierto es que ignoramos de manera oficial las causas de esta determinación". El Sindicato Provincial pretendía saber si "las gestiones del compañero Lamonedada habían obedecido a un acuerdo de dicho *Consejo* o, solamente, éste le había dado carta blanca para buscar una solución económica a la casa". No obstante, Lamonedada no quiso aclarar nada, limitándose a señalar "que no podía ser más explícito en sus manifestaciones".

El Sindicato Provincial, en la reunión que mantuvo el 19 de septiembre de 1938, entendió que la actitud del *Consejo Obrero* y especialmente la de Francisco Lamonedada, constituía un abierto desafío; máxime en este último, "dada su condición especial de

administrador de aquella casa nombrado por las Juntas Directivas"²². Así pues, al día siguiente decidió que se aplicasen las medidas que ya se habían aprobado contra *Prensa Española*, ejecutando la destitución del *Consejo Obrero* y manifestando un voto de censura contra el administrador.

Las relaciones con la representación obrera de la editorial eran prácticamente inexistentes desde tiempo antes, desde que la asamblea de trabajadores -denominada Junta General-, aprobó el 29 de marzo de 1938 un nuevo reglamento interno.

El mismo *Consejo Obrero* de *Prensa Española* reconoció, cuando fue requerido por el sindicato, que había entrado "en vigor sin consultar al *Comité de Enlace*", dejando incluso de remitir las actas de sus reuniones al organismo sindical. En el pleno celebrado el 23 de junio y en su continuación el día 30 de julio -en dichas fechas ya como Sindicato Provincial-, se discutió ampliamente sobre la cuestión. En último termino, se decidió la destitución del *Consejo Obrero*, y retirar la confianza que se había depositado en Francisco Lamonedá, tras rechazar manifestarse más tajantemente a favor de un voto de censura sobre su gestión²³. No obstante, aquella primera medida no se llevará a término hasta que, al mismo tiempo, se desapruebe el sigilo con que *ABC* negociaba su adscripción política.

Por lo general, la opinión del sindicato gráfico no era desfavorable hacia el nuevo reglamento, por más que pudiera decirse que "estaba inspirado en el reglamento antes

²²AHN-SGC. Caja 2349. Pleno del Sindicato Provincial de Artes Gráficas celebrado los días 19 y 20 de septiembre de 1938.

²³AHN-SGC. Caja 1272.

vigente en la genuina empresa *Prensa Española*"²⁴. Entendían que introducía mejoras, pero éstas no podían ser aplicables a otros diarios, lo que hubiera implicado una situación privilegiada para los trabajadores de *Prensa Española*. Una de las secciones sindicales, Estereotipadores, llegó a manifestar su oposición a que se autorizasen "los reglamentos particulares, y más el de *Prensa Española*, que es francamente inaceptable, y cuyo contenido es copia exacta del que pretendía establecer la empresa en tiempos de Luca de Tena" cuando quiso poner fin a la huelga de impresores en 1934. "No es el momento más oportuno -afirmó esta sección- para que admitamos diferencias entre los trabajadores gráficos sobre las condiciones generales de trabajo. Ya tenemos bastante desgracia con tener que admitir que haya muchos talleres en Madrid donde ni siquiera el salario semanal se puede cobrar íntegro". El reglamento quedó en suspenso hasta que no se aprobara la modificación de las bases generales de trabajo y la elevación de los salarios del sector, cuestiones éstas que ya se habían comenzado a discutir.

Condenando el 19 de septiembre la indisciplina mostrada por el *Consejo Obrero* en ambas cuestiones, la del régimen interior y la de las negociaciones políticas, el Sindicato Provincial se dispuso a que se cumpliera su mandato, celebrando elecciones tras la destitución del *Consejo Obrero*. La firmeza que ahora mostró el sindicato gráfico facilitó la aceptación de sus órdenes aunque el mismo día, el 19 de septiembre, la Junta general de trabajadores aprobó un voto de censura contra el *Consejo Obrero*, por no ofrecer con todo

²⁴Iglesias. *Op.cit.* Pg.322. El reglamento puede verse en este mismo libro [pgs.538-539] o en *AHN-SGC*, caja 1218. Mejoraba ciertos aspectos (elevaba a 200 pesetas la cantidad a abonar por fallecimiento, y reducía la edad de jubilación). Reconocía explícitamente que el *Consejo Obrero* y la asamblea de trabajadores suplantaban las que hasta entonces eran competencias exclusivas de la Junta de accionistas y del Consejo de administración. Ahora bien, la mayoría de sus normas coincidían con las que emanaron del propio sindicato.

detalle el estado de las cuentas de la empresa²⁵. De cualquier modo, cuando el nuevo *Consejo* vuelve a remitir las actas de sus reuniones, informa de su constitución en lugar del anterior "que había sido destituido", puesto que la asamblea se desdijo del voto de censura al día siguiente.

El 29 de septiembre tomaron posesión los miembros electos del nuevo *Comité Obrero*, presidido por el director de *Blanco y Negro*, Antonio Barbero, y con el fotograbador Enrique Estevan como secretario. Completaban su composición Ángel Castro (cajas), Ramón Cerón (estereotipia y huecograbado), Vicente Francos (administrativos), Antonio Camba (cierre), José Álvarez (varios), Ángel Jiménez (encuadernadores), y Eugenio Seijas (máquinas). Como suplentes fueron elegidos Antonio Fernández, Martín Lozano, Paulino Serapio, Manuel Carabaño, Francisco Contreras, Lorenzo López Francos, León Rodríguez y Serafin Benito²⁶.

***El Sol*, órgano de expresión de la democracia nacional**

Como sucediera con *ABC*, los diarios de la *Compañía Editorial Española* se desligaron en 1938 de la protección que ejercían el Partido Comunista -sobre *El Sol*-, y la Alianza de Intelectuales Antifascistas -sobre *La Voz*-. Aunque en los contratos firmados en

²⁵Dicha asamblea no debió transcurrir muy cordialmente. Poco más tarde, uno de los empleados de la casa escribirá que "media docena, ni más ni menos, arrastraron a la asamblea a aceptarlo [el voto de censura] para que los mismos patrocinadores de tal engendro fueran los primeros arrepentidos de haber llevado a cabo un bochornoso espectáculo".

Blázquez, Pantaleón. "*Solidaridad y justeza de nuestros actos*". *Fracción Socialista de Prensa Española*, 10-10-1938. Pg.1.

²⁶AHN-SGC. Caja 2140.

mayo de 1937 no se especificaba ningún plazo de vigencia, ambas organizaciones comunicaron al *Consejo Obrero* su voluntad de rescindirlos. El 15 de junio de 1938, *El Sol* salía a la calle como *órgano de expresión de la democracia nacional* :

"Ahora ha hecho un año -afirmaba el diario- que los obreros de la *Editorial Española*, respondiendo a las necesidades de tipo económico y a realidades impuestas por aquéllas, cedieron la dirección política de *El Sol* al Partido Comunista de España. Y *El Sol* se convirtió entonces en diario de la mañana del expresado partido, con cuyo carácter ha venido publicándose desde el día 30 de mayo del pasado año. Hoy, *El Sol*, por renuncia expresa hecha por el Partido Comunista, recobra sus características anteriores, y los obreros de la *Editorial Española* lo sacan a la calle deseosos de ofrecer a la opinión pública un órgano de expresión de la democracia nacional, en cuyas páginas se recogerán a diario todas las palpitaciones del sentir de nuestro pueblo, entregado por entero a la lucha contra los traidores, que han vendido a la patria, y contra los invasores que pretenden dominarla y colonizarla.

El Sol, en su nueva etapa, procurará tener el carácter cultural que siempre le distinguió, al propio tiempo que sirve con absoluta lealtad los intereses generales del pueblo español, que tienen su mejor defensor en los partidos y organizaciones que integran el Frente Popular; y de modo especial cuanto tenga una relación directa con las reivindicaciones del proletariado, cuyas reivindicaciones tienen su cauce magnífico en el propio texto de la Constitución republicana.

Bajo esta inspiración, con esta directriz, se publica hoy, como órgano de expresión de la democracia nacional, *El Sol*. esperamos que el éxito acompañe a la buena voluntad que todos los trabajadores de esta casa hemos de poner en salir airoso, en el empeño de servir lealmente el interés de la República popular, cuya dirección acertada recae en el Gobierno de Unión Nacional, que preside el doctor Negrín; porque sólo así es como serviremos justamente los intereses de las masas populares de España"²⁷.

Sin necesidad de rebuscar en los archivos históricos, las razones para la resolución del contrato aparecen con meridiana claridad. El Partido Comunista no podía estar interesado en un segundo portavoz cuando parecía seguro que las organizaciones políticas

²⁷"*El Sol. Órgano de expresión de la democracia nacional*". *El Sol*, 15-6-1938. Pg.1. El diario también recuperaba su numeración original.

y sindicales iban a ser obligadas a cerrar uno de ellos. Además, poca diferencia había entre salir a la calle con 5.000 o 10.000 ejemplares. La cifra, en cualquier caso, siempre resultaría insuficiente. En el caso de la Alianza de Intelectuales Antifascistas sucedió exactamente lo mismo. La falta de papel hizo salir a *La Voz* nuevamente con dos páginas, publicando por última vez el suplemento *El Mono Azul* en su número del 9 de diciembre de 1937. No tenía sentido seguir abonando la cantidad que aceptó pagar, a cambio de nada.

A mediados de mayo de 1938, el *Consejo Obrero* ya conocía las intenciones de ambas organizaciones, después que la Ejecutiva le informara "de las gestiones llevadas a cabo para proporcionar trabajo a la vista de la próxima rescisión de los contratos con el Partido Comunista y la Alianza"²⁸. Los talleres de la calle Larra llevaban a cabo un elevado número de trabajos. Allí se tiraban los diarios anarquistas, *CNT* y *Castilla Libre*, y desde primeros de 1938, *El Sindicalista*. Desde junio o julio de 1938 editaba también *La Voz del Combatiente*²⁹, y desde agosto tiraba el semanario *Treball*, como órgano del PSUC en Madrid.

En la asamblea de trabajadores celebrada el tercer día de diciembre de 1938, el *Consejo Obrero* defendió muy particularmente el contrato firmado con el diario oficial del Ejército. Se hizo "cuando esto se hundía" en idénticas condiciones que en la anterior imprenta, lo que supuso "un triunfo conseguirlo" aunque surgiera el ofrecimiento de la otra

²⁸AHN-SGC. Caja 864.Reunión del 16 de mayo de 1938.

²⁹La edición de *La Voz del Combatiente* en la *Editorial Española* fue bajo la iniciativa del propio diario, conociendo sus dificultades. En el pleno del Sindicato Provincial del mes de junio se afirmó haber admitido el ofrecimiento "cuidándonos solamente de recomendarles que sus decisiones perjudiquen lo menos posible a los trabajadores de nuestra industria".

AHN-SGC. Caja 584.

parte³⁰. Su edición, así como la de *Treball*, supuso un respiro momentáneo, pudiendo asegurar al Sindicato Provincial "que la situación económica de la editorial queda casi nivelada"³¹.

El optimismo sólo fue pasajero. En verdad, la situación de la editorial era angustiosa, aunque también lo fuera, cuanto menos, desde 1936. Para aligerar las cargas, el *Consejo Obrero* hizo "cesión de máquinas para hacer pagos de deudas contraídas por la empresa, y como principalísimo de ellas, la contraída con su personal"³². Tal como se relata en la asamblea de trabajadores del 19 de marzo de 1938, dicha venta provocó la intervención de la Dirección General de Industria, dispuesta a destituir al *Consejo Obrero*, aunque acabaron dando su autorización tanto el Ministerio, como el interventor del Estado y el propio sindicato gráfico.

Bien poco más tarde, el *Consejo Obrero* no tuvo más remedio que disminuir los salarios. Se limitó el jornal máximo a 100 pesetas semanales, rebajando la cantidad a percibir de todos los que ganasen más de 50 pesetas a la semana. La asamblea general del 14 de abril admitió, con buen talante, la reducción³³. Con esta decisión, el *Consejo* y la

³⁰Sin embargo, unos pocos días más tarde, el *Consejo Obrero* no tuvo más remedio que modificarlo. En el *Consejo Obrero* del 8 de diciembre, se da cuenta de las cartas dirigidas a las publicaciones mencionadas -*CNT*, *Castilla Libre*, *El Sindicalista*, *Treball* y *La Voz del Combatiente*-, "anunciándoles la subida que nos vemos obligados a verificarles por la tirada de sus respectivos diarios, debido a la elevación que han experimentado las tarifas del personal de Artes Gráficas".

AHN-SGC. Caja 2140.

³¹Así se afirma en la memoria que se presentó al pleno del sindicato en septiembre de 1938.

AHN-SGC. Caja 2127.

³²AHN-SGC. Caja 834.

³³AHN-SGC. Caja 834.

asamblea se adelantaron a los planes del sindicato gráfico, aún llamado *Comité de Enlace de Artes Gráficas*. El órgano sindical se manifestó el 26 de abril favorable a que, tanto *El Sol* como *La Voz*, ajustasen su plantilla a las cuatro páginas que ofrecían, con la alternativa de reducir los salarios de manera proporcional. Por lo que hace a lo suyo, la Agrupación Profesional de Periodistas entendía que la nómina de redactores era incluso insuficiente; mientras que *El Arte de Imprimir* rechazó que hubiera en la *Compañía Editorial Española* tipógrafos suficientes para editar 16 páginas³⁴.

Por último, en diciembre de 1938, el *Consejo Obrero* se vio obligado a reducir en una cuarta parte la nómina de los tipógrafos, por ser incapaz de aplicar las nuevas bases de trabajo. Debe suponerse que, comparativamente, disfrutaban de salarios más altos que el resto de la secciones. Se notificó al Sindicato Provincial que de no proceder así, "habrá necesidad de hacer un gran porcentaje de reducción" para el resto de la plantilla. La respuesta sindical fue pedir un nuevo esfuerzo para abonar a todas las secciones los jornales en su integridad³⁵, lo que difícilmente podía llevarse a cabo.

Durante el actual periodo de análisis, *La Voz* se vio obligado a sustituir a su director, José Luis Salado, al haber ordenado el Gobierno la movilización de su quinta. En el plano literario, Salado había realizado una brillante labor. No parece exagerado lo que dijo de él *Blanco y Negro*. Afirmaba el quincenal que, cuando el Gobierno marchó en 1936 a Valencia, "*La Voz* se quedó en cuadro, y por aquellos días sin lectores", recogiendo "su

³⁴Ofreciendo esas alternativas, el *Comité de Enlace* no instaba al despido inmediato del personal sobrante. La constante movilización de quintas en el Ejército evitaba, por lo general, cualquier medida colectiva. Además, el propio sindicato siempre prefirió repartir el trabajo y que nadie quedara desocupado, aun a costa de tener que reducir los salarios.

³⁵AHN-SGC. Caja 1889.

prestigio caído gracias al esfuerzo personal de José Luis Salado"³⁶.

El mismo diario llegó a informar de la marcha de su director. "Para cumplir sus deberes militares -afirmaba *La Voz*-, por estar incurso en una de las quintas movilizadas actualmente, deja José Luis Salado la dirección de *La Voz* que tan acertadamente desempeñaba. No obstante, en los momentos que la vida de combatiente le deje libres, continuará Salado llenando cuartillas para nuestro diario, y los lectores podrán seguir disfrutando del ingenio chispeante de este joven maestro de periodistas. Sustituye a Salado en la dirección de *La Voz* la conocida compañera en la prensa Regina García"³⁷.

Estimando que era de su competencia, el *Consejo Obrero* decidió el nombramiento de Regina García³⁸, a quien se conocía en la casa por ser la directora de *La Voz del Combatiente*, labor que hacía compatible con la dirección de la propaganda y la prensa del Comisariado y del Estado Mayor del Ejército del Centro. Regina García, la primera mujer que dirigió un diario de tanta importancia, recordaba que "una madrugada me hallaba confeccionando *La Voz del Combatiente*, cuando llegaron a saludarme dos compañeros de Artes Gráficas para proponerme el cargo de directora"³⁹. Su nombramiento fue seguido del

³⁶Portillo, Eduardo M del. "*Cómo trabaja José Luis Salado, director de La Voz*". *Blanco y Negro*, 15-6-1938. Pg.17.

En entregas semejantes, Eduardo del Portillo identifica plenamente a las redacciones de distintos diarios madrileños. Ahora se limita a afirmar que Salado, en *La Voz*, "vigila el trabajo de cuatro o cinco redactores".

³⁷"*La dirección de La Voz*". *La Voz*, 19-9-1938. Pg.1.

³⁸AHN-SGC. Caja 1889.

³⁹Regina García escribió un curioso relato de su vida [*Yo he sido marxista. El cómo y el porqué de una conversión*. Madrid, Editora Nacional, 1946. Pgs. 267-271] en el que el título es suficientemente significativo del tono de autojustificación que le imprime. Haciendo más méritos que nadie para ganarse la aprobación de las nuevas autoridades, afirma, por ejemplo, que Salado fue "un pigmeo del periodismo encumbrado por la guerra" [sic], un agente de la

de Luis Blanco Soria como redactor-jefe, en la reunión del *Consejo Obrero* del 21 de noviembre⁴⁰.

Si en la dirección de *La Voz* hubo cambios, muy cerca se estuvo también en *El Sol*. Los miembros del *Consejo Obrero* (al que se incorporaron tres nuevos delegados para ocupar sendas vacantes, resultando elegidos Pazos como presidente y Barquín como vocal de la Ejecutiva), escuchaban ese día la recomendación de dos redactores, Llizo y Pérez Jaén, para que "no admitiera la dimisión del compañero Sánchez Cabezas, director de el periódico *El Sol*, por estar todos de acuerdo con su actuación y ser todo lo digna que se requiere"⁴¹. Enrique Sánchez Cabezas, convencido por sus compañeros, retiró la dimisión. Había ejercido como director en noviembre de 1936, y volvió a hacerlo cuando el Partido Comunista abandonó la protección que prestaba al diario de la *Compañía Editorial Española*.

Las difíciles relaciones entre *Informaciones* y *La Libertad*

Las relaciones entre ambos diarios, obligados a compartir el mismo edificio, estuvieron muchas veces al borde de la ruptura. La actitud de Antonio Hermosilla,

NKVD [sic], y un "indeseable" de los que "*bizarramente* huyeron a la entrada de las tropas nacionales en Madrid"[sic], como si debiera haberse quedado para correr a abrazarlas. A pesar de haber ejercido cargos tan comprometidos, poco simpatizaba con los que llama "compañeros" y con las asambleas obreras, en las que -dice- tiene igual valor "el voto del director de cualquiera de los diarios que el último vendedor de los mismos", por más que cualquiera pudiera serlo.

⁴⁰AHN-SGC- Caja 2140.

⁴¹AHN-SGC. Caja 2140.

propietario de *La Libertad*, siempre poco dispuesto a respetar los compromisos firmados, sirvió para generar un notorio clima de desconfianza. Es justo reconocer que *La Libertad* estaba atrapada en un mar de problemas, pero éstos no eran menores en la mayor parte de la prensa diaria y, por supuesto, en *Informaciones*. Antes al contrario, aunque terminara por recibir generosas subvenciones con cargo al Partido Socialista, el órgano prietista debió partir de cero para ganarse un público que nunca fue muy numeroso; mientras el diario republicano contaba con una clientela estimable.

Después de conseguir una notable rebaja -notable por ser mayor de lo que *Informaciones* era capaz de afrontar- en las condiciones para la impresión de *La Libertad*, el diario no tardó demasiado en incumplir lo pactado. Adeudando cerca de 6.000 pesetas al *Consejo Obrero de Informaciones*, el diario de Hermosilla logró la firma de un convenio muy favorable, por el que se comprometía a pagar los gastos corrientes, y un alquiler mensual de sólo 400 pesetas, con el compromiso de cancelar muy pronto la deuda pendiente. Este último acuerdo entró en vigor en diciembre de 1937. En enero de 1938 era papel mojado, aunque no fuera excesiva la cantidad que restaba para saldar la deuda arrastrada. Hermosilla, "so pretexto de que, por falta de papel, no han podido tirar varios días el periódico"⁴², no abonaba últimamente las 500 pesetas semanales pactadas para aminorar la deuda. El incumplimiento no tuvo como respuesta ninguna medida de fuerza, y jamás se planteó *Informaciones* negarse a editar el diario vecino.

De nuevo, vuelta a empezar, o lo que es lo mismo, nuevas requisitorias al sindicato

⁴²AHN-SGC. Caja 2140. Reunión del *Consejo Obrero de Informaciones* de 1 de febrero de 1938.

gráfico y a *La Libertad -Consejo Obrero*, administrador y propietario-, para respetar lo convenido.

En junio de 1938, la deuda no había sido saldada por completo, lo que movió a *Informaciones* a promover la firma de un nuevo convenio, encontrando en este punto el apoyo del interventor delegado del Estado. La cuestión, cuando se planteó en el Sindicato Provincial, lo hizo en los siguientes términos :

"El *Consejo Obrero de Informaciones* -se afirma en la memoria aprobada en el pleno del sindicato el 23 de junio-, considerándose dueño circunstancial de aquellos talleres y de acuerdo con el interventor del Estado, ha propuesto a la empresa de *La Libertad* un proyecto de contrato, reproducido del que existía entre ésta y la antigua propietaria de aquellos talleres. Este proyecto establece unas cláusulas de pago por la edición del diario *La Libertad* que el interventor del Estado considera admisibles, pero que como otras propuestas anteriores al señor Hermosilla, representante de *La Libertad*, no acepta con excusas que suponen una prolongación gratuita de la edición de su periódico que redunde en perjuicio económico del *Consejo Obrero de Informaciones*, el cual, como responsable visible de aquella casa tiene que hacer frente sin la ayuda de *La Libertad* a los gastos de fluido, gas, reparaciones, etc".

Con ser importante la última afirmación, lo fundamental del texto discutido en el sindicato es lo que sigue :

"Además, esa actitud pudiera encerrar la intención de considerarse también dueño de aquellos talleres donde nada ha puesto, pero que mantiene con la amenaza sinuosa de que cualquier medida nuestra en contra de *La Libertad* repercutiría totalmente en los trabajadores de este periódico, lo que representa mantener una actitud de efecto para que pese en nuestro ánimo"⁴³.

⁴³AHN-SGC. Caja 584.

Desde el inicio de la guerra civil, Hermosilla mantenía el anhelo de hacerse con la propiedad de los bienes incautados que fueron de Juan March, considerándose con un derecho legítimo. Por encima de los problemas financieros que debía soportar, estaba dicho pensamiento. La acusación no resultaba infundada. Tiempo atrás había escrito a Francisco Torquemada, director de *Informaciones*, indicándole que el Estado iba a "revertir" en su seno "la incautación del inmueble y de las máquinas de *La Libertad*" y que él mismo ya había adquirido una propiedad anexa⁴⁴.

De cualquier modo, el Sindicato Provincial avaló la propuesta de *Informaciones* de suscribir un nuevo contrato, firmándose muy pocos días más tarde, el 1 de julio de 1938, por el propio Hermosilla y por Domingo Muñoz, en representación del *Consejo Obrero de Informaciones*; y con el visto bueno de la intervención del Estado y del Sindicato Provincial de Artes Gráficas, cuyos firmantes fueron Julio Castellano y José María Montejo, respectivamente. En el preámbulo figuraba expresamente que se trataba de un convenio para la composición e impresión de *La Libertad* "en los talleres dirigidos y administrados legalmente por el *Consejo Obrero de Informaciones* en virtud de las disposiciones y normas dictadas por el Gobierno de la República para la incautación de industrias abandonadas", lo que era muy distinto que afirmar, por ejemplo, que dicho *Consejo Obrero* -y de consiguiente, los trabajadores-, era el "legítimo propietario" de aquella industria. El Estado, en definitiva, ya había encauzado la marcha de la revolución.

En esencia, conservaba la cláusula restablecida en el anterior contrato, por la cual *La Libertad* correría con el 50% de todos los gastos corrientes, salvo los de fluido eléctrico,

⁴⁴PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. AH 19-13.

que abonaría en un 65%, por imprimirse en horas nocturnas. Si en el último contrato se fijó en 100 pesetas semanales el canon a abonar por *La Libertad*, éste queda ahora establecido en 250 "pagadas por adelantado"; añadiéndose que "el retraso en el abono de la asignación convenida significa la anulación de este convenio"⁴⁵.

El *Consejo Obrero de Informaciones* pretendió imponer una condición que hubiera obligado a *La Libertad* a sufragar la mitad de los daños que pudiera ocasionar en el edificio, o en la maquinaria que empleaba, cualquier siniestro provocado por la guerra. El Sindicato Provincial le hizo ver lo inconveniente que era considerarse el propietario -o administrador, según el término empleado en el acuerdo-, y obligar a la otra parte a compartir esas reparaciones. Así pues, debió conformarse con mantener el artículo que contemplaba que "la reparación de las averías que puedan originarse en la maquinaria serán por cuenta del diario que se estuviera confeccionando al producirse".

A riesgo de caer en la reiteración, debe ponerse de relieve que *La Libertad* no terminó de ponerse al día en sus cuentas con el *Consejo Obrero de Informaciones*, al no abonar regularmente el alquiler establecido por el uso de la maquinaria. Según se refleja en la asamblea de los trabajadores de este último diario del 12 de septiembre, Hermosilla acababa de liquidar las 2.600 pesetas impagadas entre enero y junio de 1938. Desde entonces, más de lo mismo. El *Consejo Obrero de Informaciones* dejó en manos del Sindicato Provincial que fijara las condiciones de un nuevo contrato, acordando éste la fórmula para el pago de la deuda atrasada y respetando la vigencia de las restantes cláusulas, aunque a la asamblea obrera de *Informaciones* le pareciera insuficiente el alquiler

⁴⁵AHN-SGC. Caja 2170.

estipulado. Después de muchos inconvenientes y de creer que Hermosilla daba largas al asunto por su prolongada ausencia de Madrid sin designar representante, en diciembre de 1938 se pudo obtener su firma, pagando de inmediato parte de lo que dejó a deber en septiembre, octubre y noviembre de 1938, prometiendo que "el resto será efectuado en breve". Por su impresión, aparte de los gastos corrientes, *La Libertad* seguiría abonando 1.000 pesetas mensuales⁴⁶.

***Informaciones* financiado por el Partido Socialista**

La situación económica de *Informaciones* era tan delicada como pudiera ser la de cualquier diario, aunque la ayuda prestada por la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista pudo evitar lo que era un evidente riesgo de cierre. En la asamblea del personal celebrada el 30 de octubre, Domingo Muñoz, presidente del *Consejo Obrero*, informó que el déficit de los cinco primeros meses del año había sido superior a las 83.000 pesetas; lo que, por ejemplo, era insignificante si se compara con el *ABC* republicano, aunque su capacidad de maniobra fuera mucho menor. Buena parte, si no la totalidad de las deudas generadas, habían sido asumidas por el Partido Socialista. "La ayuda en metálico -dijo entonces Muñoz- prestada por el partido al periódico [en 1938] hasta el mes de abril, ha sido de 64.000 pesetas"⁴⁷. Las cantidades entregadas fueron superiores a la designada. Por lo menos, en septiembre de 1938 el PSOE entregó 7.800 pesetas para pagar una partida de

⁴⁶AHN-SGCC. Caja 2170.

⁴⁷AHN-SGCC. Caja 2140.

1.954 kilos de papel, cuyo coste real fue algo inferior⁴⁸. Con posterioridad, las entregas siguieron siendo regulares. Cuando la *Comisión Ejecutiva del Consejo Obrero* lamenta haberse retrasado por vez primera en el pago de los salarios, "por una mala interpretación entre el director y el representante en Madrid de la Ejecutiva del PSOE", reconoce también contar regularmente "con la ayuda económica, en varias ocasiones, muchas veces" del partido, incluso de empleados, lectores y del "camarada director"⁴⁹, Francisco Torquemada. Todo hace suponer que la ayuda del PSOE equilibraba el balance de ingresos y gastos. En diciembre de 1938, después de constatar la escasez y carestía del papel, el escaso número de ejemplares que podía ponerse a la venta, "la privación de remitir los correos a provincias", la preocupante falta de fluido eléctrico, y que en los últimos días había tenido que suspender la publicación por no disponer de papel; lo más que llega a suceder es que se produce un retraso en el pago de las nóminas. En el pasado, en la primera semana de septiembre de 1936, en una situación menos desfavorable, *Informaciones* tuvo que "dejar pendiente de pago a los obreros un porcentaje entre el 15% y el 25%"⁵⁰.

Sin embargo, las cosas irían a peor. En la reunión del 30 de diciembre de 1938, con el diario aún suspendido por la dichosa falta de papel, no se tiene más remedio que pagar "tan sólo los jornales de las compañeras de la limpieza", en espera de recibir "contestación

⁴⁸AHN-SGC. Caja 2140. Reunión de 1 de octubre de 1938. El papel costó a *Informaciones* exactamente 7.620 pesetas, lo que viene a significar un precio de casi 390 pesetas los 100 kilos.

⁴⁹AHN-SGC. Caja 2140. Reunión de 24 de diciembre de 1938.

⁵⁰AHN-SGC. Caja 1711.

a la carta dirigida a Barcelona al camarada director"⁵¹.

Es también obligado referirse a la actitud que mantuvo *Informaciones* con respecto a un hecho crucial, la salida de Indalecio Prieto del Gobierno. Aunque *Informaciones* fue, o al menos no estuvo muy lejos de ser un verdadero órgano personal de Indalecio Prieto, se mantuvo dentro de la obediencia a los mandatos de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista. Y si el partido y la Ejecutiva terminan por virar mayoritariamente hacia el *negrinismo*, algo parecido sucede en su diario de la noche. El 6 de abril, resuelta ya la crisis gubernamental con la salida de Prieto del Ministerio de Defensa Nacional, *Informaciones* afirma que el nuevo Gobierno es suficientemente representativo de todas las fuerzas republicanas y que "la España leal se adhiere a sus decisiones". Eso sí, *Informaciones* lamenta en su comentario "que la solución se haga sin que figure en el Gobierno un hombre [Prieto] que ha trabajado intensamente por el fortalecimiento de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, y otro [Zugazagoitia] que ha podido ver satisfecho que el orden público no se alterara durante el tiempo que desempeñó la cartera de Gobernación"⁵².

Finalmente, es preciso destacar un hecho que nos da idea de la relación y ascendencia del sindicato gráfico de la UGT con respecto a los *Consejos Obreros* de los diarios previamente incautados. En 1938, el nombramiento de un nuevo administrador, en una decisión unilateral del sindicato correspondiente, supuso un motivo de fricción entre

⁵¹AHN-SGC. Caja 2140.

⁵²"Significación". *Informaciones*, 6-4-1938. Pg.1.

ambas partes. El *Consejo Obrero* se dirigió entonces al *Comité de Enlace de Artes Gráficas* manifestándole, no sin protestar, la aceptación del nombramiento. Afirmaba, poniendo las cosas en claro, que las normas generales elaboradas en julio de 1937 para regular el funcionamiento de las representaciones obreras, no concedían a ninguna Junta Directiva de un sindicato "la capacidad de nombrar o remover". *Informaciones* recuerda que la designación del anterior administrador, Juan Gómez Carrera, también vino a ser una decisión impuesta, aunque participara en su elección "el personal administrativo de la casa en la secretaría del Sindicato de Empleados de Prensa". Admitido el nombramiento de Gómez Carrera "a modo de prueba", su capacidad quedó puesta de manifiesto. Sin embargo, con fecha 28 de marzo de 1938, la Junta del citado sindicato notifica a *Informaciones* el nombramiento de Manuel Bellido -con un sueldo mensual de 500 pesetas en tanto no se aprueben las nuevas bases de trabajo-, cuando Gómez Carrera no había dimitido. El *Consejo Obrero* acepta el nombramiento de Bellido como cosa impuesta, intentando evitar una tensión innecesaria, aunque no deja de resaltar que el Sindicato de Empleados de Prensa se ha extralimitado en sus funciones, en "menoscabo de las que corresponden a este *Consejo Obrero*"⁵³. El *Comité de Enlace* consideró precisa la aceptación, aunque mostró su disgusto por la actuación tan autónoma de uno de sus sindicatos. Poco más tarde, el 9 de abril, el *Consejo Obrero* se dirigió al Sindicato de Empleados de Prensa, haciéndole ver que "acepta el nombramiento de administrador (...) no por convencimiento de que el derecho no corresponda a este *Consejo*, sino por acatamiento a la indicación que nos hizo el *Comité de Enlace* y espíritu de concordia, pero

⁵³ *AHN-SGC*. Caja 1711.

declinando en dicha asociación las consecuencias y responsabilidades que el procedimiento empleado pueda producir"⁵⁴.

Las razones de la remoción de Juan Gómez Carrera no están suficientemente claras, aunque no es descartar que fuera movilizado. Al menos, según refleja el Boletín del Sindicato de Administrativos, en noviembre de 1938 la mitad de los empleados de esta sección ya lo estaban. En esta misma publicación se recoge un comentario editorial que viene al caso. "Quien tiene que nombrar a los administradores -se afirmaba- es el sindicato, bajo su responsabilidad, o bien llegando a un acuerdo con los *Consejos Obreros* y empresa; pero siempre, y en esto no cederemos, el administrador, para que pueda ocupar dicho puesto, ha de ser organizado"⁵⁵. Una de las condiciones requeridas, la consulta al *Consejo Obrero*, no se había cumplido.

***La Libertad* reajusta su plantilla**

En *La Libertad*, la situación tampoco era muy prometedora. A lo largo de 1937, Antonio Hermosilla había oscilado entre un disimulado disgusto con la existencia y funcionamiento de un Control obrero, y entre la satisfacción de ciertas aspiraciones

⁵⁴ *AHN-SGC*. Caja 834. Tan espinosa cuestión llegó a ser tratada por la asamblea de trabajadores, reunida el primero de mayo. Se aprobó una declaración que manifestaba su contrariedad por "la manera de proceder de la Junta Directiva de Administrativos contra este diario, sin tener en cuenta el matiz de él y la situación económica del mismo, imponiendo administrador y consejero en contra de la voluntad del *Consejo Obrero* y de los operarios de la casa, sin que esto signifique ir en contra del compañero Bellido".

⁵⁵ "A los 28 meses de guerra". *Boletín de la Asociación de Empleados de Prensa*, noviembre de 1938, nº1. Pg.1.

individuales que no eran asumibles en tiempo de guerra. En la reunión del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* del 16 de diciembre de 1937, manifestó el representante de una de las secciones gráficas que Hermosilla da "ahora cuanto le interesan sus obreros (...) Es una inmoralidad que los compañeros cobren seis días y trabajen solamente cinco". El debate permitió la elaboración del comunicado ya conocido, pleno de responsabilidad, ya que recordaba a todos los gráficos la imposibilidad de librar ningún día a la semana "más que los indicados por los contratos de trabajo, salvo en los casos que sean en compensación de exceso de trabajo"⁵⁶.

Dichas libranzas vienen a significar que sobraba personal en el diario. Hermosilla no tardó en ver el peligro. Habiendo fallecido dos linotipistas, Ibor y Domenech, el Control obrero pidió al sindicato correspondiente autorización para la "amortización de dichas plazas, por existir un exceso grande de personal y dada la situación económica porque atraviesa la empresa"⁵⁷. Ahora bien, al considerar insuficiente el número de periodistas, *La Libertad* había abierto un "concurso público para proveer dos plazas de redactor"⁵⁸, muy posiblemente para cubrir las dejadas libres por Antonio de Lezama y José Manuel Fernández Gómez. Las múltiples tareas que debían afrontar les impedían asistir con una mínima regularidad a las reuniones del *Consejo Obrero*.

El Sindicato Provincial, que en estos días se manifestó matizadamente en contra de la duplicidad de cargos civiles y militares, notificó al diario que era "incompatible el puesto

⁵⁶AHN-SGC. Caja 2542.

⁵⁷AHN-SGC. Caja 835.

⁵⁸*La Libertad*, 29-6-1938 y siguientes.

salida del diario de 16 trabajadores, entre ellos el fotógrafo Alfonso. Defendiendo la medida propuesta, Hermosilla aseguró que "si le diesen el papel necesario para la tirada de *La Libertad*, no habría problema", prometiendo también no dejar "morir a ningún obrero de hambre, ya que no saldría de la casa si antes no va colocado [lo que consideraba seguro] a otra ocupación"⁶².

Los diarios de la *Sociedad Editora Universal*

La totalidad de la prensa independiente sufrió, con mayor o menor intensidad, pero siempre en gran medida, los acuciantes problemas que puede provocar cualquier conflicto como el vivido por nuestro país. Las publicaciones de la *Sociedad Editora Universal* padecieron iguales sinsabores, aunque soportaron desde una mejor posición todos los inconvenientes. De este modo, con mayor retraso que en el resto de las empresas editoriales, dejaron de abonar "el jornal de los evacuados y la diferencia de lo que ganaban los movilizados". Pedro García Bilbao y J.Samitier, delegados directos de los propietarios en Madrid, comunicaban por escrito al *Consejo Obrero* la "dolorosa obligación"⁶³ de practicar dicha medida, con la que calculaban ahorrar -más bien, mitigar las pérdidas- exactamente 7.146 pesetas mensuales. El Control obrero acudió de inmediato a consultar al Sindicato Provincial la legitimidad de la decisión, en el mismo momento en que *El Liberal* y *Heraldo de Madrid* comenzaban a quedarse por vez primera sin papel.

⁶²AHN-SGC. Caja 834. Reunión del 15 de diciembre de 1938.

⁶³AHN-SGC. Caja 834. Reunión del *Consejo Obrero* de 19 de diciembre de 1938.

Poco tiempo antes, en septiembre de 1938, fallecía en Francia el gerente de la editorial, Antonio Sacristán Zabala, "fundador, con don Miguel Moya, de la *Sociedad Editora Universal*, propietaria de *Heraldo de Madrid*, *El Liberal*, *La Moda Práctica*, *El Liberal* de Murcia, *El Liberal* de Sevilla y *El Defensor de Granada*. Gerente de la *Sociedad Editora Universal*, dedicó su actividad -escribía *Heraldo de Madrid*-, que era incansable, a dar vitalidad a los periódicos que la sociedad regía, propósito que vió logrado con la extraordinaria difusión y popularidad de nuestros diarios. La noticia del fallecimiento del señor Sacristán nos ha sorprendido dolorosamente"⁶⁴. La guerra le obligó a alejarse de las publicaciones, especialmente a partir de noviembre de 1936. Hasta entonces, aunque *El Liberal* madrileño vivía un lento declive, *Heraldo de Madrid* estuvo en la cúspide de los vespertinos.

El alejamiento previo de Sacristán de los diarios de la *Universal* sólo fue uno entre la multitud de cambios y variaciones que la guerra obligaba a asumir. La configuración de las respectivas redacciones, por ejemplo, era muy distinta a la de 1936. Las páginas de *El Liberal* permiten conocer los hombres que lo elaboraban en el mes de abril de 1938. Emilio Ayensa seguía ocupando la dirección que ya ostentaba desde noviembre del primer año de guerra, siendo Emilio Gabás Ginés su redactor-jefe. El amplísimo equipo redaccional lo completaban Alfonso Ayensa, César M. Calderón -tras su paso por *La Libertad*-, Joaquín Corrales Ruiz, Ramón Fernández Escacha, Federico Garcés, Antonio García Vidal, Castor Patiño -también colaborador de *Blanco y Negro*-, Manuel Rosón Ayuso, Diego San José, Francisco de Troya, Antonio Uriel Alonso, el fotógrafo José Díaz Casariego, y los

⁶⁴"Ha fallecido don Antonio Sacristán Zabala". *Heraldo de Madrid*, 27-9-1938. Pg.1.

dibujantes Fernando Perdiguero *Menda* y Salvador de Urquía⁶⁵. Por el contrario, no es posible conocer con tanta precisión la del diario de la tarde. Federico de la Morena Bilbao ocupaba la dirección desde septiembre del año anterior. Carlos Rodríguez Menéndez -fue director ocasional del diario, antes de hacerse efectiva la designación de Federico de la Morena-, Mariano Emilio Criado y Romero, Vicente Ramón -corresponsal en Barcelona a partir de enero de 1938-, son algunos de los nombres que nos son conocidos. A partir de noviembre de este último año, la nómina se amplió con otros periodistas procedentes del otro diario de la *Sociedad Editora Universal*. "Hemos incluido tres nombres -decía *Heraldo de Madrid*- ventajosamente conocidos en el estadio de la prensa: Diego San José, admirable y admirado cronista madrileñísimo; Joaquín Corrales, brillante escritor, periodista experto y dinámico; y Antonio Uriel, ágil e insustituible reportero, que vuelve a nuestro lado después de una ausencia de varios meses, impuesta por las necesidades del servicio de la *Sociedad Editora Universal*"⁶⁶. En efecto, el viaje de Uriel había sido de ida y vuelta. En octubre del año anterior, *El Liberal* había dado la bienvenida a su nuevo corresponsal de guerra, que seguía utilizando el pseudónimo que popularizó como reportero judicial, *El R. número 13*. El traslado de los redactores citados desde el diario de la mañana al de la tarde, fue seguido de la llegada de otros tantos periodistas a *El Liberal*. Fueron éstos Alfonso Muñoz, Miguel Vega y el veterano cronista Antonio Zozaya, que volvía tres décadas más tarde a *El Liberal* tras una fructífera etapa en *La Libertad*⁶⁷.

⁶⁵*El Liberal*. 22-4-1938. Pg.1.

⁶⁶"La redacción de *Heraldo de Madrid*". *Heraldo de Madrid*, 2-11-1938. Pg.1.

⁶⁷"La redacción de *El Liberal*". *El Liberal*. 2-11-1938. Pg.1. Seguía mencionando entre sus redactores a Diego San José, lo que significa que fue una errata, o bien que llegara a

Pudiera parecer que los cambios en una y otra redacción respondían a decisiones compartidas o, como se afirmaba, venían impuestos "por las necesidades del servicio". Nada más lejos de la realidad. El *Comité de Control* recibió la queja que Emilio Ayensa presentó contra Federico de la Morena por sus "continuas llamadas" para que pasaran a su diario buena parte de los redactores de *El Liberal*. Las reiteradas ofertas, según Ayensa, tienen como objetivo "salvar una situación que no es de redacción precisamente". El Control obrero acordó reunir a ambos directores para zanjar la discusión. A la vista de los cambios posteriores, debe pensarse que la solución dada quizá no fuera del todo satisfactoria para Ayensa.

Precisamente el director de *El Liberal* estaba entonces en el ojo del huracán, al haber sido acusado por *La Voz y Castilla Libre* de haberse provisto de un pasaporte para huir de España. Federico de la Morena (lo que quizá explique la airada reacción de Ayensa sobre el caso de las ofertas a sus redactores) pidió a la representación obrera que investigara si, tanto Emilio Ayensa como César M. Calderón, se habían provisto de salvoconductos y, en caso afirmativo, si lo hicieron invocando el nombre del diario. No obstante, el *Consejo Obrero* no mostró ninguna alarma : Ayensa estaba siendo insistentemente reclamado por sus familiares en Francia, "para que pueda atender a su curación puesto que el pronóstico de su enfermedad es grave"⁶⁸.

En el futuro, y casi a punto de terminar la guerra, la prensa confederal volverá a repetir las mismas acusaciones :

colaborar con los dos diarios de la *Sociedad Editora Universal* al mismo tiempo.

⁶⁸AHN-SGC. Caja 834.

"Como el miedo es libre -dice CNT-, se mete en todas partes; y uno de los sitios donde más presas ha hecho es en la casa de los periódicos de los señores Busquets. Decimos esto, porque nos consta que han solicitado que se les vise su pasaporte en la Embajada de Francia don Emilio Ayensa y Sánchez de León, director de *El Liberal*; don Emilio Gabás Ginés, redactor-jefe del mismo periódico; don César Mariano Calderón Pérez, informador del citado diario, y don Joaquín Corrales Ruiz, redactor-jefe de *Heraldo de Madrid*. No damos sus nombres por mala intención, sino con el buen propósito de que esta nota pública les sirva para comprender que los pasaportes no valen para nada cuando hay en Madrid un pueblo antifascista dispuesto a no dejarse traicionar, ni ayer, ni hoy, ni mañana, por ningún señorito de la guerra o de la revolución. Saquen otra vez de la maleta cuanto en ella hayan metido y hagan el favor de contestarnos a esta pregunta, que va disparada a una diana distinta de la cobardía : siendo tan reducidos los sueldos de que han disfrutado estos caballeritos durante la contienda, ¿de dónde han sacado los recursos económicos necesarios para vivir en Francia?"⁶⁹.

Desconocemos lo que pudo pasar a partir de entonces, aunque es posible que el Control obrero, en una de sus últimas reuniones, decidiera la sustitución de Ayensa por Manuel Rosón Ayuso en la dirección de *El Liberal*. Al menos Eduardo de Guzmán afirma que Rosón fue el último director de dicha publicación⁷⁰. Por lo que se refiere a César M. Calderón, es posible que las acusaciones no fueran del todo fundadas. Al acabar la guerra, su nombre se encontraba entre una relación de afiliados a la Agrupación Profesional de Periodistas en el campo de internamiento de Camp- Morand-Boghari Alger⁷¹.

⁶⁹"Menos prisa, caballeritos". CNT, 1-3-1939. Pg.1.

⁷⁰Guzmán, Eduardo de. *Periódicos y periodistas del Madrid en guerra. Tiempo de Historia*, junio de 1979. Pg.15.

⁷¹Puede verse en PSOE. Archivo histórico. Fundación Pablo Iglesias. Documentación particular de Ramón Lamóneda. AH 80-39.

Los cambios en la dirección de *Mundo Obrero* y *Política*

El 23 de marzo de 1938, publicaba *Mundo Obrero* un comentario editorial que se desviaba de las tesis oficiales mantenidas por el Partido Comunista. El escrito había sido redactado, aunque no firmado, por el director, Manuel Navarro Ballesteros.

"Nuestra lucha -afirmaba- exige de todos una gran atención a lo que se dice y se escribe para el pueblo. Y todo lo que pueda desorientar a las masas antifascistas debe ser aclarado con el mayor cuidado.

No se puede, como hace un periódico, decir que la única solución para nuestra guerra es que España no sea fascista ni comunista, porque Francia lo quiere así. Ni que los trabajadores franceses renuncian a su revolución por considerarla empresa difícil, ni que se encuentra tan a gusto con el régimen actual. El proletariado francés lucha contra el fascismo y el capitalismo, y quiere hacer la revolución, trabaja por ella y en ella cree. Y quiere que el proletariado español triunfe también en la misma empresa. Quien no lo quiere, naturalmente, es no ya el capitalismo francés, sino ningún capitalismo. Quien no lo quiere es el fascismo. Pero el pueblo español no hace su revolución a gusto del capitalismo. Ni su victoria depende del compromiso previo de hacer la revolución a la medida del capitalismo extranjero. El pueblo español vencerá a pesar de todo. Vencerá con la oposición del capitalismo. Vencerá sin pactos ni mediadores. Y dará a su revolución popular el curso que su voluntad estime oportuno.

Y no se puede, tampoco, como hace el mismo periódico, decir, con relación a todo esto, *no admitimos imposiciones que de fuera lleguen*. Y si lo que se quiere decir es otra cosa, todos sabemos la clase de ayuda que la URSS. nos presta. Con palabras del jefe del Gobierno y el presidente de las Cortes, con manifestaciones innumerables, nuestro pueblo ha expresado multitud de veces su agradecimiento a la ayuda desinteresada y decisiva del gran pueblo soviético.

Nadie intenta especular con nada ni amenaza la independencia de España en este sentido. Ni nuestra Constitución frena ninguna aspiración revolucionaria del pueblo español. Ni se quiere en este orden de cosas imponer *consignas importadas*, mentiras estúpidas de los necios, que nos recuerdan aquel cartel electoral de Gil Robles, que decía a los trabajadores : *¡Impedir que vuestro jefe sea Dimitrof!*

Atacar a la URSS y al comunismo, atacar al Partido Comunista de España, tan injustamente, además; querer ligar la suerte de nuestro pueblo al criterio del capitalismo, ponerlo como condición de victoria, es levantar la bandera de Franco, Hitler y Mussolini. Es hacer el juego a los agentes del enemigo, a los derrotistas y a los amigos del compromiso. Es -esto sí- *perjudicarnos nacional e internacionalmente*. Es querer luchar contra las justas preferencias del pueblo con armas desleales y peligrosas para nuestra

causa"⁷².

El editorial mereció la rápida reprobación del secretario general del Partido Comunista. *Mundo Obrero* dió cauce a la rectificación que hizo José Díaz del escrito de su director :

"... La afirmación -escribía José Díaz- de que *la única solución para nuestra guerra es que España no sea fascista ni comunista* es básicamente correcta (...) Nuestro partido no ha pensado nunca que la solución de esta guerra pueda ser la instauración de un régimen comunista. Si las masas obreras, los campesinos y la pequeña burguesía urbana nos siguen y nos quieren es porque saben que nosotros somos los defensores más firmes de la independencia nacional, de la libertad y de la Constitución republicana. Esta defensa es la base, es el contenido mismo de toda nuestra política de unidad y de Frente Popular. Y sería muy grave, sería inadmisible que en las filas de nuestro partido pudiera producirse, no digo una vacilación, sino una simple falta de claridad sobre esta cuestión, precisamente en el momento actual en que es necesario el máximo de unidad del pueblo para hacer frente a los ataques furibundos de los invasores extranjeros. En nuestro país existen hoy condiciones objetivas que hacen imprescindible, en el interés de todo el pueblo, la existencia y el fortalecimiento de un régimen democrático; no existen condiciones que permitan pensar en la instauración de un régimen comunista ..."⁷³.

La rectificación ya había sido recogida un día antes en el órgano nacional del Partido Comunista, *Frente Rojo*. El Partido Comunista seguía instalado en la misma ficción. "El 30 de marzo de 1938 -escribe Fernando Claudín-, cuando ya era archievidente (...) que el capitalismo *democrático* no movería un dedo en ayuda de la república española, por mucho que ésta ampliara su significación política, la Internacional Comunista -bajo la firma de

⁷²"Con toda la claridad posible". *Mundo Obrero*, 23-3-1938. Pg.1.

⁷³"Texto íntegro de la carta de nuestro camarada José Díaz a la redacción de *Mundo Obrero*", *Mundo Obrero*, 31-3-1938. Pg.4.

José Díaz-, seguía meciéndose en la dulce ilusión, y fomentándola en los combatientes españoles, de que Francia, Inglaterra, los Estados Unidos ayudarían al pueblo de España"⁷⁴.

Mundo Obrero quedó obligado a admitir la rectificación. "El error es nuestro. En él hemos incurrido una sola vez. Nuestro empeño se cifra en no repetirlo. Nosotros, voz del partido, no debemos equivocarnos"⁷⁵. La crítica "es absolutamente justa. Las faltas son de tanto bulto, que no nos es preciso hacer ningún esfuerzo de imaginación para comprenderlas"⁷⁶. Lo que más nos interesa es que tuvo consecuencias importantes para la vida interna del diario, pues determinó la salida de Navarro Ballesteros de la dirección de *Mundo Obrero*, aunque se quiso hacer con el tacto suficiente como para que la polémica hubiera pasado al olvido. El 2 de junio, anunciaba la misma publicación el nombramiento de Antonio Mije, al tiempo que se trasladaba a Madrid la delegación que el Comité Central mantenía en Valencia. "Teniendo en cuenta -escribía el diario- la nueva situación, y en virtud del gran cúmulo de problemas importantes que la guerra nos tiene planteados en orden a la movilización de todos los recursos y energías del pueblo, en cuyo empeño *Mundo Obrero* ha de cumplir un papel de importancia para el esclarecimiento ante las masas de la grave situación y de sus problemas, el Buró Político ha decidido que el director de nuestro periódico sea uno de sus miembros"⁷⁷. La sustitución de Navarro Ballesteros

⁷⁴Claudín, Fernando. *La crisis del movimiento comunista*. París, Ruedo Ibérico, 1970. Pg.191. Vol.I

⁷⁵"*Con toda la claridad posible*". *Mundo Obrero*, 31-3-1938. Pg.4.

⁷⁶Navarro Ballesteros, Manuel. "*El enemigo principal es el invasor*". *Mundo Obrero*, 1-4-1938. Pg.1.

⁷⁷"*Nuestro camarada Antonio Mije, director de Mundo Obrero*". *Mundo Obrero*, 2-6-1938. Pg.1. En esta oportunidad, la serie de entrevistas de Eduardo del Portillo para *Blanco y*

coincidió en un mal momento para el periodista, pues pocos días más tarde moría en combate su hermano Ángel, también militante comunista y antiguo comandante de un batallón de milicianos de las Juventudes Socialistas Unificadas. Escondía, además, la indisimulada pretensión de controlar más directamente los contenidos de la publicación, para evitar cualquier *desviacionismo*. Una vez conseguido esto, no hubo ningún problema en que el Buró del Comité Central enviara a Barcelona a Antonio Mije, en diciembre de 1938, para dirigir *Frente Rojo*. A cargo del órgano madrileño quedó Ramón Ormazabal, quien ya lo había sido de *Euzkadi Rojo* de Bilbao⁷⁸.

Los cambios en la dirección del órgano de Izquierda Republicana fueron menos traumáticos y más motivados por las necesidades de la propia guerra. Isaac Abeytúa dirigía *Política* en julio de 1936. En noviembre de ese año pasó a ocupar la dirección del diario republicano el diputado Bibiano Fernández Ossorio-Tafall, después de dejar la Subsecretaría del Ministerio de la Gobernación. Abeytúa regresó entonces a la redacción de *El Liberal*. La crisis de gobierno, resuelta en abril de 1938 con la salida de Prieto del

Negro no es lo suficientemente útil para identificar la redacción de *Mundo Obrero*, pues se limita a mencionar los nombres del redactor-jefe, Emilio Delgado, y de Manuel Izquierdo ["*Los periodistas de la República. Antonio Mije, director de Mundo Obrero*". *Blanco y Negro*, nº11, 15-9-1938. Pg.14]. Ahora bien, José Altabella ["*Las mujeres que actúan en el periodismo madrileño*". *Blanco y Negro*, nº 10, 1-9-1938. Pgs.15 y 16] menciona a Antonia Sanz, redactora con 17 años del diario comunista, y Cristina Hurtado, secretaria de redacción de *Mundo Obrero*. No menciona, aunque trabajaba en el diario comunista, a Concha Santalla Nistal. Altabella cita también a otras jóvenes redactoras : Esperanza Aguado y Margarita Gómez (ambas de *Ahora*), la fotógrafo Carmen Vidal, y María Luisa Carnelli, redactora de *Blanco y Negro*, que muy poco más tarde regresaría a su país natal, Argentina.

⁷⁸"*El camarada Ormazabal director de Mundo Obrero*". *Mundo Obrero*, 29-12-1938. Pg.1. Y también en "*El nuevo director de Mundo Obrero*". *Heraldo de Madrid*, 31-12-1938. Pg.1.

Ministerio de Defensa, terminó por tener su influencia en el diario republicano. Ossorio-Tafall fue nombrado comisario general del Ejército de Tierra. "*Política* -decía el diario- se siente orgullosa de este nombramiento. Entregados desde el día del levantamiento militar a la noble tarea de combatir el fascismo, nada podría sernos tan grato como este reconocimiento por parte del Gobierno de la República, de los altos méritos de quien, desde el comienzo de la guerra, se dió por entero a la causa. Si hemos perdido un director, hemos ganado un comisario"⁷⁹. Prácticamente coincidió en el tiempo la designación de Miguel San Andrés como director de *Política* y delegado de Prensa y Propaganda en Madrid. San Andrés había rechazado pocos días antes la oferta del ministro de Obras Públicas, Antonio Velao, de ser subsecretario en ese mismo departamento; lo que prueba, según dice *Política*, que nunca tuvo voluntad de "encubramiento". El nuevo delegado, añadía el diario republicano, "mente clara, verbo ágil, voluntad dinámica, tiene acreditado de antiguo su espíritu de iniciativa"⁸⁰. Su nombramiento como director del diario, aprobado el 3 de mayo por el Comité Ejecutivo, fue ratificado un mes más tarde por el Consejo Nacional de Izquierda Republicana. En los meses anteriores había colaborado sobradamente con *Política*. "Conocido de nuestros lectores de sus propagandas -decía el mismo diario-, no es nuevo en las tareas periodísticas. Para nosotros ni siquiera como director. Las obligadas ausencias de Ossorio-Tafall le obligaron a asumir, interinamente, repetidas veces funciones directivas en este periódico. Especialmente durante los viajes de Ossorio-Tafall a Rusia y a los Estados Unidos, a donde, por mandato expreso del Consejo Nacional del Partido, y

⁷⁹"Ossorio-Tafall, comisario general del Ejército de Tierra". *Política*, 3-5-1938. Pg.1.

⁸⁰"Miguel San Andrés, delegado de Propaganda en Madrid". *Política*, 5-5-1938. Pg.1.

con la debida autorización del Gobierno, llevó la voz de la República española"⁸¹.

La movilidad en las redacciones, en los talleres, en los organismos oficiales, era extraordinaria. "La delegación de Propaganda y Prensa en Madrid, a la sazón en pleno rendimiento de iniciativas afortunadas, reclama esta dedicación absoluta por parte de quien lleva con pulso firme y espíritu animoso las riendas de aquel centro oficial". Salvador Quemades, presidente del Consejo Nacional de Izquierda Republicana ocupa entonces y hasta el final de la guerra, la dirección oficial de *Política*, "muy en contra, quizá, de las íntimas inclinaciones del designado"⁸². No mucho más tarde, Izquierda Republicana iniciaba la ofensiva propagandística antes apuntada, al tiempo que comenzaba a recaudar fondos para el sostenimiento de la propia publicación.

***Claridad*, órgano de la Unión General de Trabajadores**

En septiembre de 1938, la Comisión Ejecutiva de la UGT declaró al diario *Claridad* órgano oficial de la propia central sindical. Hasta entonces, y desde noviembre de 1936, el diario se publicaba como *portavoz* autorizado de la Unión General. La diferencia es algo

⁸¹"El pleno del Consejo Nacional de Izquierda Republicana ratifica el nombramiento de Miguel San Andrés para el cargo de director de *Política*". *Política*, 7-6-1938. Pg.1. En aquellas fechas ["Los periodistas de la República. Miguel San Andrés, director de *Política*". *Blanco y Negro*, nº7, 15-7-1938. Pg.15] completaban la reducida redacción del diario republicano Alberto Marín Alcalde -que procedía de *Ahora*-, Laborda, Pagés y José de la Flor.

⁸²"La dirección de *Política*". *Política*, días 12 y 13-10-1938. Pgs. 1 y 2. Quemades había ingresado en el Sindicato de Artes Gráficas de la CNT al mismo tiempo que Abad de Santillán y Evelio Boal [Abad de Santillán, Diego. *Memorias. 1897-1936*. Barcelona, Planeta, 1977. Pg.73]. En 1919 fue regente de la imprenta de *Solidaridad Obrera*, incluso director de dicha publicación por un breve periodo de tiempo.

más que un simple matiz. Como *órgano*, no es sólo el medio del que se vale para la expresión de sus ideas, sino que también es la opinión misma del sindicato la que reflejan sus páginas, "bajo el control de la Comisión Ejecutiva"⁸³. El mismo diario ponía énfasis en la diferencia, una vez logrado el "anhelo" tantas veces expresado. "Obtuvimos no hace mucho de esa Ejecutiva -decía- aprobación para la conducta y línea política seguida para nosotros como portavoz; así que la comunión plena ya existía. Nos damos cuenta, sin embargo, de que al pasar a órgano de la UGT ha de poner en nuestras palabras nuevo acento de responsabilidad"⁸⁴.

La petición la había formulado el propio *Consejo Obrero de Nueva Editorial*. Segundo Fernández, en su calidad de secretario, escribió el 25 de agosto de 1938 a la Comisión Ejecutiva de la UGT, adjuntando ciertos documentos y balances de *Nueva Editorial*, al tiempo que del Rosal se encargaría de aportar desde Barcelona los informes que se precisaran. "Mucho celebraremos -dijo Fernández- que cuanto antes quede convertido en realidad el viejo y acariciado propósito de cuantos trabajamos en *Claridad* de que nuestro periódico se convierta en *órgano* de nuestra querida central sindical. Ofrecemos nuestra colaboración en toda clase de facilidades para dar solución cuanto antes al problema dándole una legalidad definitiva a favor de la Unión General de Trabajadores"⁸⁵.

⁸³"La Comisión Ejecutiva de la UGT acordó que *Claridad* pase a ser *órgano* de nuestra central sindical". *Claridad*, 23-9-1938. Pg.1.

⁸⁴"El acuerdo de convertir *Claridad* en *órgano* de la UGT". *Claridad*, 24-9-1938. Pg.4.

⁸⁵Pretel, Felipe. *Informe presentado a la Comisión Ejecutiva de la UGT el 15 de septiembre de 1938 sobre Claridad*. Fundación Pablo Iglesias. Archivo Amaro del Rosal. AARD 354-I. Los datos que se reflejan a continuación proceden de este mismo informe.

Felipe Pretel, tesorero de la UGT, fue el encargado de defender ante sus compañeros de la Ejecutiva, en la reunión celebrada en Barcelona el 15 de septiembre, la petición formulada por el *Consejo Obrero* de *Claridad*. Recordemos que la editora del diario se había constituido sobre la base de *Fulmen*, empresa que había puesto en circulación el trisemanario *Crisol* y el diario *Luz*. Los nuevos proyectos de Nicolás Urgoiti, tras abandonar *El Sol* y *La Voz*, no terminaron de fragar. La llegada de otros accionistas no significó el relanzamiento de aquel diario, por lo que acabaron por arrendar "todo su negocio a *Nueva Editorial S.A.*, que a estos efectos se constituye, haciéndose cargo del activo y del pasivo de *Fulmen* previo un pago de alquiler estipulado para el usufructo de todos sus bienes". Poco antes del inicio de la guerra civil, se había acordado por escrito la salida de *Nueva Editorial* de los antiguos accionistas de *Fulmen* que participaron en la creación de la empresa. No obstante, nunca llegó a escriturarse dicho acuerdo. "La realidad jurídica del día de hoy -añade Pretel- es que este contrato no tiene legalidad, por cuanto no han sido establecidas las correspondientes escrituras". En consecuencia, "dentro de *Nueva Editorial* no hay más personalidad que el Estado, dado que los mayores intereses de la entidad corresponden a elementos facciosos, que tarde o temprano reivindicará para sí el Estado".

En definitiva, en el caso de no intervenir más activamente en la vida de *Claridad*, la Unión General de Trabajadores pudiera llegar a perder sus derechos sobre la publicación una vez acabara la guerra. La situación jurídica legal "de *Nueva Editorial* no está debidamente aclarada para poder garantizar a la UGT su propiedad total o en parte de los muebles, inmuebles, maquinaria, etc, etc, sin que se tuviera en cuenta pleitos que nuestra

central sindical debe procurar evitarse por ser enojosos y con riesgo evidente".

El sindicato ya había colaborado económicamente en el sostenimiento de *Claridad*, aunque no obra "en poder de la Unión general de Trabajadores documento alguno de donación escrito por los interesados". La cantidad era suficientemente elevada. Bajo la forma de material sobrepasaba el cuarto de millón de pesetas "y en el próximo balance del mes de agosto [de 1938] tal vez se publique este crédito al contabilizar las partidas de papel que se empieza a facilitar a la entidad".

Felipe Pretel, de acuerdo con la documentación ofrecida por el *Consejo Obrero* de *Claridad*, asegura que "la situación económica de la empresa es francamente buena", pues tiene depositadas en distintas entidades bancarias 237.000 pesetas, "sin contar con los créditos por corresponsales deudores, que suman 129.491 pesetas, elevado a esta cifra por motivo de la lucha entablada al quedar en campo faccioso buena parte de nuestros corresponsales, pero que cuando vuelva la normalidad creen cobrable la mayoría"; opinión ésta que no suscribe el mencionado Pretel.

El informe, para sostener aquella afirmación tan esperanzadora sobre la realidad económica, aporta algunos datos de interés, aunque obliga a pensar que la ayuda generosa del sindicato es la razón primordial de que mantenga *Claridad* un balance más o menos equilibrado. Afirmaba Felipe Pretel que las pérdidas del diario fueron poco significativas en los primeros meses de 1938, al ser de 5.148 pesetas. Fueron debidas a la falta de papel, lo que obligó "a reducir la tirada a 20.000 ejemplares, lo que se trocaría inmediatamente en utilidades tan pronto como pudiera elevarse la tirada a los 35.000 o 40.000 ejemplares, tirada mínima anterior al 15 de abril".

Esta última afirmación debe tomarse con todas las prevenciones posibles. *El Socialista* afirmaba en enero de 1938 que no podía poner en circulación más de 5.000 ejemplares, lo que supone una diferencia excesiva, aunque no significa que la circulación anunciada por *Claridad* sea necesariamente incierta. Ahora bien, es obligado reflejarla con precaución y más cuando el *Consejo Obrero de Nueva Editorial* solicita, lo mismo que Pretel, que la UGT constituya un fondo de reserva de 200.000 pesetas "para asegurar la salida diaria del periódico, sin necesidad de realizar ningún desembolso en metálico de nuestra caja". La cantidad aprobada era muy a tener en cuenta, aunque fuese la necesaria contrapartida para que la UGT comenzara a controlar "directamente la dirección, orientación y administración del periódico".

Las publicaciones anarquistas

En determinados momentos, la prensa confederal había practicado la autocrítica, reconociendo su falta de difusión. Lo había hecho *Castilla Libre* en mayo de 1937, aunque ampliara ese examen de conciencia a la totalidad de las publicaciones obreras. En 1938, en algunas discusiones internas, también se puso de relieve la escasa penetración de uno de sus diarios. En la reunión que celebró el 14 de febrero la Comisión de Propaganda Confederal y Anarquista, el representante regional de la FAI manifestó que "de *Castilla Libre* se venden muy pocos ejemplares en Madrid"⁸⁶. Ahora bien, a pesar de todos los errores e insuficiencias, el principal lastre para toda la prensa madrileña fue la falta de

⁸⁶ *AHN-SGC*. Caja 1220.

papel. En diciembre de 1938, el órgano de la Confederación Regional del Centro no debía tirar más de 9.000 ejemplares. Una nota de tirada, firmada por el administrador del diario -Martínez⁸⁷- y por el responsable de la sección de venta, informaba que el 6 de diciembre se imprimieron exactamente 8.925 ejemplares del número de *Castilla Libre*⁸⁸. Por lo que llegó a afirmar la misma publicación, es de presumir que la cifra fuera muy semejante a la que podía tirar en el verano de 1937, en plena crisis en la producción de papel.

Más allá de la escasa lectura de los diarios, José García Pradas, director de *CNT*, denunció que la organización confederal no prestaba excesiva atención a sus publicaciones. El 28 de marzo de 1937 había tenido lugar una Conferencia nacional, en la que se acordó que los comités superiores vigilaran la orientación de las publicaciones libertarias. Y cuando en enero de 1938 se aprobó la reducción del número de publicaciones anarquistas, se convino, según afirma Peirats, "dar una orientación homogénea a las publicaciones"⁸⁹. Esas decisiones estaban lejos de plasmarse. Afirmaba García Pradas ante el Comité Regional del Centro, en septiembre de 1938, que aunque la prensa confederal no ha sufrido errores de orientación, "puede padecerlos, puesto que los diarios y semanarios se encuentran hoy encomendados al criterio de quienes los escribimos, y ninguno de ellos recibe periódicamente ni de la CNT, ni de la FAI, ni de las Juventudes, guiones de

⁸⁷*CNT*, como también hizo *Castilla Libre*, cambió de administrador en 1938. En enero de ese mismo año, el Comité Regional del Centro confirmó el nombramiento de Domingo Serrano Carrasco, hecho previamente por la Secretaría. El nuevo administrador de *CNT* era también secretario del Sindicato de Industrias Gráficas de la Confederación.

Puede verse en "Reunión del Comité Regional del Centro". *CNT*, 29-1-1938. Pg. 1.

⁸⁸*AHN-SGC*. Caja 102, legajo 1141.

⁸⁹Peirats, José. *La CNT en la revolución española*. París, Ruedo Ibérico, 1971. Pg. 13. Vol.III.

orientación en los que se señale las labores que hay que recomendar, los enemigos que hay que combatir, los acuerdos que hay que exponer". García Pradas fue especialmente duro con el *Boletín de Información* editado por la Comisión de Propaganda, en el que "se advierte la falta de sentido anarquista y confederal". Aseguraba García Pradas que al ser elaborado con tan escaso cuidado, más parecía destinado a "propagar la incultura y la ignorancia". La respuesta de los responsables de la propaganda no fue menos contundente. Hablaron de "apuñalamiento miserable", de "petulancia risible", de "pseudoinforme, como si la cifra y compendio del saber fuera el compañero Pradas". La comparación entre *CNT* de Madrid y *CNT* de Barcelona bien pudo resultar un "apuñalamiento". Aquél, respondieron, "es un periódico moderno, con una visión moderna, ameno, alegre, popular, no es un ladrillo enlutado"⁹⁰.

El debate sobre la homogeneidad ideológica de la prensa confederal no era un debate nuevo. Y no era malo para los libertarios que el debate fuera interno, sino que llegara a las páginas de la prensa diaria en un tono poco cordial. La insinuación que formuló en su día *Mundo Obrero*, manifestando que no había coherencia entre los mandatos de la organización y el enfoque de la prensa anarquista, recibió una desmedida respuesta en las páginas de *CNT*. En el invierno de 1938, la insinuación volvió a llegar a las columnas del diario comunista, respondiendo *Castilla Libre* que las publicaciones libertarias se ajustaban "estrictamente a los acuerdos y orientación de todo el movimiento libertario". El órgano de la Confederación Regional del Trabajo recordó la desagradable polémica del año anterior, cuando "nos colgaban el remoquete de trotskistas, previa aclaración de que los trotskistas

⁹⁰ *AHN-SGC*. Caja 1220.

eran aliados y agentes de Franco"⁹¹.

Como sucediera en algunos casos, aunque lamentablemente no en todos, *Blanco y Negro* es una valiosa ayuda para identificar la composición de las redacciones de los diarios madrileños. Una de las entregas afirma que son cinco los periodistas que acompañan al director, José García Pradas. Se trata de Aselo Plaza (redactor-jefe), Martínez Basora, Mauro Bajatierra, Maqueda y Ballesteros de Martos⁹². La redacción reflejó, en el mes de septiembre, la incorporación de Valentín de Pedro desde el órgano del Partido Sindicalista.

Es preciso tener también en cuenta un hecho que tuvo su transcendencia. Por vez

⁹¹"*Réplica contundente a unas afirmaciones caprichosas e irreflexivas*". *Castilla Libre*, 1-12-1938. Pg.1.

⁹²Portillo, Eduardo del. "*Los periódicos de la República. José García Pradas, director de CNT*". *Blanco y Negro*, nº9, 15-8-1938. Pg.17. *Blanco y Negro* recordaba que, tras el cierre de *La Tierra*, García Pradas estuvo año y medio sin trabajo "lanzado al hambre", hasta que a primeros de 1936 comenzó a trabajar como albañil, antes de ingresar en el diario confederal.

Sería no mucho después cuando se incorporó a la redacción de *CNT* el periodista Marcos Pérez Martínez, que llegó a ser acusado por *El Socialista* de inmoralidad, supuestamente por haber utilizado dos cartillas de racionamiento, como vecino de Madrid y como empleado del ayuntamiento. García Pradas no quiso hacer causa contra Felipe A. Cabezas, director de *El Socialista*, sabedor de que le disgustaron las acusaciones salidas de su diario contra Marcos Pérez. Los periodistas que también hacían información municipal, salieron en su defensa "por compañerismo y por amor a la verdad", redactando una carta que fue suscrita por Heliodoro Fernández Evangelista de *La Libertad*, José María Arroyo -*Febus*-, Antonio Herreros -*Heraldo*-, M.Clavo -*ABC*-, Ernesto Martínez Abad -*La Voz*-, Antonio García Vidal -*Liberal*-, Diego Alba Cotrina -*Mundo Obrero*-, Pío Marcos -*agencia España*-, Julio Angulo -*El Sindicalista*-, Marcelo Álvarez -*El Sol*-, José López Núñez -*Informaciones*-, y Eugenio Gisbert -del diario *Claridad*-. Los redactores de *Ahora*, *Política* y *El Socialista* no firmaron la carta, al no haber podido asistir a la reunión en la que se elaboró.

Puede verse en "*Para que nadie se llame a engaño*" y en "*Una nota de los redactores municipales de la prensa de Madrid*". *CNT*, 9-12-1938. Pg.1.

Finalmente, en enero de 1939 [*El Liberal*, 21-1-1939. Pg.1.], Marcos Pérez fue nombrado jefe de prensa del Cuartel General del Ejército del Centro.

primera durante la guerra, se sentó ante un tribunal el director de uno de los diarios de la capital⁹³. Fue el propio García Pradas, acusado de "un supuesto delito de ayuda a la rebelión militar", a raíz de la publicación en *CNT* de un escrito remitido por el Sindicato de la Construcción de Madrid "contra unos vulgares explotadores de los trabajadores". García Pradas "mantuvo íntegramente los extremos del artículo en cuestión", haciéndose responsable de su publicación. Según el relato de *Castilla Libre*, el fiscal retiró finalmente la acusación "después de hacer resaltar la dolorosa impresión que le producía ver a un probado antifascista en el banquillo de los acusados y de comprobar la línea quebrada seguida en el trámite judicial"⁹⁴. La prensa diaria trató con cierto tacto la cuestión, muy probablemente por recibir instrucciones de la censura para evitar que la justicia quedara en entredicho, aunque no tuvo más remedio que intervenir para tachar alguno de los párrafos de la información de *CNT*.

La censura de prensa en 1938

Una vez Julián Zugazagoitia se hizo cargo del Ministerio de la Gobernación, la censura de prensa comenzó a funcionar con mayor rigidez. La inflexibilidad, sin embargo, estuvo acompañada de una mayor coherencia. Aunque ocasionalmente dejó que saltaran a

⁹³No fue, sin embargo, ni el primer ni el último periodista en ser juzgado por un Tribunal popular. En julio de 1937 ya había sido absuelto Gonzalo de Reparaz, por un artículo publicado en *Solidaridad Obrera*. En 1938 pasó lo mismo con el redactor y novelista Eduardo Zamacois, que fue colaborador de los diarios *La Libertad* y *Ahora*, a raíz de la publicación de su libro *El asedio de Madrid*. Zamacois fue igualmente absuelto, aunque en un principio se informó erróneamente que había sido condenado por un supuesto delito de derrotismo.

⁹⁴"El director de *CNT*, absuelto". *Castilla Libre*, 6-3-1938. Pg. 1.

la luz pública ciertas polémicas de tono elevado, redujo la impresión de desunión dentro del bloque republicano. También consiguió controlar la indisciplina hasta unos límites más tolerables, por encima de la debilidad que mostró este servicio cuando dependía directamente de la Junta de Defensa de Madrid.

En abril de 1938, una vez Zugazagoitia dejó el Ministerio de la Gobernación, su funcionamiento siguió siendo muy semejante al apuntado. Lo que más llama la atención es la estricta negativa a que los propios diarios informen de los motivos que han ocasionado su reciente suspensión. Debía pensar el Gobierno civil madrileño que con haber publicado una vez lo que se consideró impublicable, era más que suficiente. Lo mismo sucedía cuando otros diarios procuraban informar de lo mismo, dejando ocultas las razones de la suspensión.

Sin embargo, a pesar de su mayor dureza, las suspensiones fueron paulatinamente más ocasionales. En contra de lo que hubiera sido posible imaginar, en 1938 no fueron las publicaciones anarquistas las más perjudicadas. *Castilla Libre* acumuló una sóla sanción, la que impidió su publicación el 5 de septiembre. Por su parte, *CNT* estuvo suspendido los días 6, 7 y 8 de diciembre. *El Sindicalista* lo fue por vez primera este mismo año, no pudiendo publicarse entre el 7 y el 10 de noviembre. La suspensión anunciaría la más prolongada del mes de enero siguiente. En aquella primera oportunidad valió a su director, Natividad Adalia, la expulsión de la Confederación Nacional del Trabajo en la que militaba, por acuerdo de la Federación local madrileña de Sindicatos Únicos. "No caben en sus filas -comunicó la CNT- quienes nieguen la lucha de clases, no admiten la revolución y defienden una táctica evolucionista completamente en pugna con la táctica y los postulados

de nuestro Movimiento"⁹⁵. La segunda, la de enero de 1939, tuvo mucha mayor transcendencia, pues terminó por provocar la definitiva salida del diario de su director y la suspensión provisional de la misma publicación, por decisión del propio partido.

*Ahora*⁹⁶, el diario de las Juventudes, acumuló el mayor número de suspensiones a lo largo de 1938. En primer lugar, la censura impidió su publicación los días 22, 23 y 24 de septiembre. También por orden gubernativa, no pudo hacerlo entre el 26 de octubre y el día 1 de noviembre. La segunda interrupción pudo haber sido incluso más amplia de no haber intervenido la Agrupación Profesional de Periodistas por intermedio del director de *Claridad*, Javier Bueno⁹⁷.

⁹⁵"Acuerdo de expulsión". CNT, 13-12-1938. Pg.1.

⁹⁶Aunque en noviembre de 1937, pocos días antes de descender en el escalafón de *Claridad*, había dejado la dirección del diario, Isidro Rodríguez Mendieta volvió a dirigir *Ahora* en los meses centrales de 1938. En enero de este año Mendieta abandonaba *Claridad*, al tiempo que lo hacía otro redactor, Amando Lázaro ["Nos dejan dos camaradas". *Claridad*, 1-2-1938. Pg.4]. En marzo, Mendieta mandaba crónicas desde Valencia para la prensa madrileña. Y en junio de 1938 volvía a dirigir el diario de las JSU, dejándolo definitivamente un par de meses más tarde, quedando la dirección a cargo de Gregorio Velasco. Es muy probable que Mendieta hubiera sido enviado a trabajar para el Socorro Rojo Internacional. A finales de septiembre de 1938 escribía al director de *El Socialista*, dándole como dirección provisional en Albacete la del Socorro Rojo.

Puede verse en PSOE. Archivo histórico. AH 25-20].

⁹⁷*Ahora* agradeció la mediación y el "interés" mostrado por el periodista madrileño en que se levantara la suspensión, cosa que impidió a la publicación "proseguir la labor de defensa de la unidad y orientación y estímulo de la juventud que combate por la independencia de España, labor que reanudamos hoy con mayor fuerza e ilusión que nunca".

"Al reaparecer". *Claridad*, 2-11-1938. Pg.1.

La constitución del Comité de Enlace UGT-CNT. El Sindicato Provincial de Artes Gráficas

En los primeros días de febrero de 1938, las Ejecutivas de la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo comenzaron a negociar un programa de acción conjunta. El 9 de febrero, la UGT daba a conocer su propuesta a través de la prensa escrita, siguiendo el mismo ejemplo la organización confederal. El gobernador civil de Madrid, Trigo Mayral, obligó al diario *CNT* a recoger en sus páginas que no toleraría las añagazas de la publicación libertaria. *CNT* había dejado completamente en blanco la información de la propuesta ugetista, aunque no los titulares que la encabezaban, haciendo creer que su publicación había sido desautorizada por la censura.

Las conversaciones culminaron el 18 de marzo con la firma de un documento en el que se acordaba un programa común y la constitución de un Comité de Enlace de carácter nacional, con Horacio M. Prieto y Rodolfo Alfonso, de la CNT, como presidente y vicepresidente; y con José Rodríguez Vega y César Lombardía, por la UGT, como secretario y vicesecretario, respectivamente.

El desarrollo de la guerra civil había facilitado la formalización de diversos acuerdos parciales entre las dos grandes centrales sindicales. El acercamiento fue incluso mayor con la salida de Largo Caballero de la presidencia del Gobierno, como previamente se demostró con el apoyo prestado por la CNT al líder de la izquierda socialista. Entiende Peirats que la anulación de Largo Caballero "implicaba la expulsión de la CNT y de la UGT" del

Gobierno, lo que facilitaría una mayor proximidad entre ambos sindicatos⁹⁸. Así sucedió en un principio. Cuando ya se había comenzado a manifestar la crisis interna del sindicato socialista, la Comisión Ejecutiva, presidida aún por Largo Caballero, suscribió un pacto con el Comité Nacional de la CNT, que habría de ser la base de una futura alianza revolucionaria. Además de contemplar la formación de un Comité de Enlace intersindical, el acuerdo establecía explícitamente que ambas centrales renunciarían a "toda clase de críticas y ataques de tipo violento contra los postulados sindicales que las informan"⁹⁹. La expulsión de los caballeristas de la Ejecutiva de la UGT dió al traste con la formación del Comité de Enlace entre ambos sindicatos. En enero de 1938 se había resuelto parcialmente el riesgo de escisión en la UGT, con el arrinconamiento de los caballeristas en favor de los centristas. Fue esta última Ejecutiva, a pesar de su menor afinidad, la que formalizó el definitivo acuerdo con los libertarios.

Juzgando el acuerdo, uno de los historiadores del anarquismo, José Peirats, afirma que significó "la mayor claudicación histórica, por una organización revolucionaria, en favor del Estado y a cambio de las migajas de un intervencionismo sumamente elástico o aleatorio". Firmado "atropelladamente en las condiciones de apremio conocidas", es decir, tras la pérdida de Teruel y el inicio de la ofensiva enemiga sobre Aragón y el Mediterráneo, fue "un acto de subordinación incondicional a la política del Gobierno", por más que contara "con la feroz enemiga del comunismo", precisamente por la participación

⁹⁸Peirats. *Op.cit.* Pg.184. Vol.II

⁹⁹El texto del acuerdo, dado a conocer por la prensa confederal el 29 de julio de 1937, puede encontrarse en Peirats. *Op.cit.* Pgs.268-269. Vol.II.

anarquista¹⁰⁰.

El acuerdo no era, por lo tanto, la Alianza Revolucionaria defendida de antiguo por la CNT. En lo que se refiere a lo que más nos interesa, esto es, a la participación de los trabajadores en la marcha de las industrias, nada quedaba del colectivismo originario. En su contrapropuesta, la CNT admitía la intervención del Estado pero únicamente para legislar "sobre las explotaciones que no estén directamente administradas por los trabajadores". El texto aprobado pasaba por encima de esta última sugerencia : es precisa la intervención estatal, promulgando "una ley de control obrero donde se fijen las atribuciones de los obreros, en orden al control de la producción y a la vigilancia de su rendimiento, intervención de la administración y beneficios, condiciones de trabajo de los obreros y defensa de la legislación social. Los organismos de control -añadía- serán elegidos democráticamente por sufragio directo entre todos los trabajadores de una misma fábrica o taller, estableciendo con ello una verdadera democracia obrera y asegurando la defensa de los intereses de los trabajadores"¹⁰¹. No había habido ni habría ninguna ley de control obrero, aunque el decreto del 23 de febrero de 1937 venía a dar cobertura legal, *a posteriori*, al funcionamiento anterior de los Controles obreros.

La formación de un Comité de Enlace Nacional facilitó la constitución de otro para la industria gráfica y papelera. Pero antes de que esto sucediera, la UGT reorganizó en Madrid su sindicato gráfico, acumulando el nuevo Sindicato Provincial de Artes Gráficas las funciones que eran propias del *Comité de Enlace de Artes Gráficas* y del organismo

¹⁰⁰Peirats. *Op.cit.* Pgs.104-105. Vol.III.

¹⁰¹Las bases presentadas por la UGT y por la CNT, y el texto del acuerdo, pueden verse en Peirats. *La CNT en la revolución española*. Pgs.26-41. Vol.III.

superior a éste, las Juntas Directivas. El Sindicato Provincial se constituyó a mediados de mayo de 1938, por mandato expreso del XXI Congreso nacional de la Federación Gráfica Española, celebrado en el mes de junio de 1936. El nuevo Sindicato agrupaba a las escasas secciones locales que funcionaban en la provincia de Madrid (entonces se tenía constancia de la existencia de dos únicas secciones : Alcalá de Henares -con sólo tres federados, a punto de ser movilizadas- y el Escorial de la Sierra), y a los distintos sindicatos gráficos. En este sentido, lo más importante es que sumaba también a las secciones gráficas las relativas a la industria del papel¹⁰². En la reunión del *Comité de Enlace* del 26 de abril de 1938 se aprobaron sus estatutos, designando que los objetivos del nuevo Sindicato Provincial serían los siguientes :

"1. Establecer las condiciones generales de trabajo de acuerdo, si es posible, con las organizaciones patronales, y si no, contra ellas por los medios que las circunstancias determinen.

2. Intervenir en la confección y reforma de los contratos colectivos de trabajo, adaptándoles a la tarifa nacional de salarios mínimos.

3. Extender y consolidar el control en la industria, dando las normas pertinentes para su mayor eficacia.

4. Facilitar la solución de los conflictos de trabajo que surjan en la industria dentro de la mayor armonía entre los obreros de las diversas profesiones, impidiendo por todos los medios los actos de despotismo patronal, individual y colectivo.

5. Regular el trabajo de los parados y la admisión de los aprendices en la forma más conveniente.

6. Establecer la Escuela de capacitación profesional poligráfica con máxima

¹⁰²El Sindicato Provincial agrupaba a las siguientes secciones o especialidades : tipógrafos -*Arte de Imprimir*-, impresores, litógrafos, encuadernadores -*Arte del Libro*-, estereotipadores, fundidores, fotógrafos, fotograbadores, huecograbadores, grabadores, periodistas -*Agrupación Profesional de Periodistas*-, administrativos de prensa y de la industria en general, agentes de publicidad, cerradores y repartidores de diarios y revistas, vendedores -*El Progreso*-, constructores de sobres, bolseras, envasadores de cartón, y, por último, productores de papel y sus derivados.

amplitud, sin distinción de sexo o edad"¹⁰³.

Aunque con un lenguaje más o menos inflamado, las funciones del Sindicato Provincial no debían diferenciarse de sus objetivos en un periodo de paz, salvo en lo que se refiere a la extensión del control obrero. La experiencia conocida en la industria gráfica en los dos años de guerra, hacía que fuera irrenunciable participar tan activamente en las decisiones y en los beneficios -si es que llegaban a producirse- de las empresas. También es preciso tener en cuenta, por último, que reconocía de modo expreso la lucha de clases en una inicial declaración de principios. El Sindicato Provincial, según afirman sus estatutos, "respeta la más amplia libertad de pensamiento y táctica de sus componentes, siempre que tienda a crear las fuerzas de emancipación integral de la clase obrera, asumiendo algún día la dirección de la producción. Comprendiendo que la emancipación de los trabajadores sólo en los trabajadores corresponde lograrla, laborará por agrupar a los gráficos de toda la provincia, se unirá en la Federación Gráfica Española a los de la nación y, por su conducto, pertenecerá a la UGT para marchar unidos a los camaradas de las diversas profesiones en la lucha por la conquista de nuestros principios".

El 2 de mayo de 1938 se constituyó oficialmente el Sindicato Provincial. Sus primeras decisiones fueron las relativas a la elección de los cargos directivos¹⁰⁴. En la

¹⁰³ *AHN-SGC*, Caja 2349.

¹⁰⁴ Funcionaron dos órganos dentro del Sindicato Provincial. El Comité, contaba con un representante de cada una de las secciones, y la Comisión Ejecutiva. Para esta última fueron elegidos Enrique Montejo (presidente), José María Gascón López (secretario), Cándido Baza (tesorero), José Fernández López (como secretario segund)-, y los vocales Francisco Merino, Luis Román y Francisco Peinado. El día 3 de diciembre de 1938 se celebraron nuevas elecciones para la Ejecutiva, repitiendo en los mismos cargos Montejo y Gascón, con Baza ahora como

inmediata toma de posesión mostraron su adhesión al Gobierno y a los *trece puntos* de Negrín.

El día 23 de junio, en el primer pleno que celebró el Sindicato Provincial¹⁰⁵, se trataron algunas cuestiones ya analizadas (como las relativas a la producción de papel, la edición de *La Libertad* en los talleres de *Informaciones*, la desautorización de los reglamentos de régimen interior que supongan privilegios comparativos -el de *Prensa Española* en concreto-, etc), y otras que no han sido designadas. Este último es el caso de la prohibición de la duplicidad de cargos civiles y militares. Afectaba a un elevado número de periodistas, considerando el pleno que, en las actuales circunstancias, es "inmoral la acumulación de sueldos" e inconcebible "que puedan ser desempeñados desde los locales de las imprentas"; aunque meses más tarde se convendría que no era posible aplicar la medida con extrema rigidez. Del mismo modo, adaptándose a las últimas directivas del Gobierno y a la realidad del momento -la constante movilización de quintas-, se acordó admitir que pudieran formar parte de los *Consejos Obreros* los afiliados después del 18 de julio. Por último, se acordó formar una ponencia para la elevación de los salarios -que se pretende sea "moderada"-, después que la Delegación de Trabajo hubiera comunicado el permiso para el alza que había dejado en suspenso en diciembre de 1937.

vicepresidente, y con Manuel Rodríguez Moreno -vicepresidente-, Teodoro Zambade -tesorero-, y los vocales Francisco Moreno Carpizo, Emilio Moreno González, Antonio Gavilán Graña y Luisa Millán Parrondo.

AHN-SGC. Caja 1508.

¹⁰⁵AHN-SGC. Caja 584.

El Comité de Enlace UGT-CNT de Artes Gráficas y del Papel

La constitución del Comité de Enlace entre las Ejecutivas de ambos sindicatos, terminó por impulsar la creación de otros a distintos niveles. En noviembre de 1937 ya se habían dado los primeros pasos para formalizar un acuerdo entre los dos sindicatos gráficos de Madrid. Cuando aún estaba en proyecto ese primer acuerdo intersindical, la Comisión Ejecutiva de la UGT transmitió su "criterio favorable"¹⁰⁶. El 8 de agosto de 1938, anunciaba la prensa madrileña la formalización del acuerdo entre el Sindicato Provincial de Artes Gráficas (UGT) y la Federación Regional de las Industrias del Papel y Artes Gráficas (CNT), unificando "los anhelos de todos los trabajadores gráficos en un organismo que ha de resolver el cúmulo de problemas que tiene hoy planteados la industria gráfica y del papel"¹⁰⁷. Sus primeros acuerdos fueron remitir sendos saludos de adhesión al Comité Nacional de Enlace, al Gobierno, y a la UGT en su cincuenta aniversario; así como decidir su composición, con Enrique Montejo (presidente), Cándido Baza (vicesecretario), José María Gascón y Manuel Casado (vocales), todos ellos de la UGT; y los anarcosindicalistas Aselo Plaza (vicepresidente), Enrique Esplandiu (secretario) y los vocales Rafael Granados y Juan Menchero. El *Comité de Enlace UGT-CNT de Artes Gráficas y del Papel* no tuvo, sin embargo, demasiada transcendencia. Mostraba una voluntad inequívoca de colaboración, a pesar de la debilidad manifiesta de la CNT en Madrid. Pero, a pesar de las

¹⁰⁶"Criterio favorable a la creación de Comités de Enlace con la CNT". *El Socialista*, 15-1-1938. Pg.1. La Federación Gráfica Española había pedido previamente, por escrito, "orientación" respecto a este mismo asunto.

¹⁰⁷"*Artes Gráficas y Papel. Se constituye el Comité provincial de Enlace UGT-CNT*". *El Socialista*, 18-8-1938. Pg.2.

buenas intenciones, poco podía hacer para mejorar las condiciones de la industria gráfica y de la prensa madrileña en general, a pesar del entusiasmo que llegaron a mostrar en determinados momentos socialistas y anarquistas¹⁰⁸.

Con todas sus limitaciones, el *Comité de Enlace UGT-CNT de Artes Gráficas* fue producto, y a la vez era síntoma, de un mejor entendimiento entre los dos grandes sindicatos. Previo a su constitución, la CNT y la UGT habían suscrito iniciativas comunes, que contrastaban con el escaso entendimiento que habían mostrado durante los dieciocho primeros meses de guerra, con la única excepción de sus respectivas secciones de vendedores de prensa.

A mediados de enero de 1938, por tanto antes de la formación del *Comité de Enlace* nacional, la Agrupación Profesional de Periodistas¹⁰⁹ celebró una asamblea, aprobando la

¹⁰⁸Después de reclamar sin mucho éxito la constitución del Consejo de la Industria del Papel y de las Artes Gráficas, el *Comité de Enlace UGT-CNT de las Artes Gráficas* hacía público un comunicado en el que afirmaba que sus propósitos iniciales "van teniendo realidad espléndida". Añadía que todos los acuerdos parten de un principio básico : que "en los talleres sobran, cualquiera que sea su finalidad, los que no sean trabajadores que en ellos produzcan con la preocupación constante de que nuestros hermanos combaten en los frentes por encontrar, en su retorno victorioso, una organización económica encauzada hacia la liberación social del proletariado". Por eso había acordado "no permitir que en los lugares de trabajo sea éste perturbado con charlas, reuniones, conferencias o propagandas políticas o de tendencia. A los talleres se va a trabajar, con el propósito de superar el método y rendimiento de un sistema económico burgués". Igualmente se resaltaba la libertad de sindicación frente a cualquier proselitismo.

"El Comité Provincial de Enlace UGT-CNT de las Artes Gráficas y del Papel, a los trabajadores de estas industrias". *Castilla Libre*, 16-10-1938. Pg.2.

¹⁰⁹En febrero de 1938 fue elegido un nuevo Comité de la sección de periodistas del Sindicato de Industrias Gráficas, con Aselo Plaza como secretario, Valentín de Pedro (vicesecretario), Rafael Sanz de Ancos (contador) y los vocales Manuel Alarcón, Marcos Pérez Martínez y Julio Angulo. ["Sección de periodistas del Sindicato de Industrias Gráficas". *CNT*, 3-2-1938. Pg.1.]

Un par de meses más tarde, los de la UGT también celebraron elecciones, nombrando la siguiente Junta Directiva : José Robledano (presidente), Eduardo de Ontañón (vicepresidente), Ricardo Ruiz Ferry (secretario general), Vicente Ramón Esteban (contador), Aniceto

expulsión de todos los redactores que previamente hubieran pertenecido al Sindicato autónomo¹¹⁰. Su equivalente anarquista propuso entonces que dichas medidas se tomaran en conjunto, aunque la Agrupación Profesional de Periodistas ya hubiera depurado sus propias filas¹¹¹. Ambas secciones nombraron una comisión (compuesta por Navarro Ballesteros, Salado y Bueno por la UGT, y Plaza, Guzmán y Adalia por la CNT), para proceder conjuntamente, y también para preparar la celebración de una asamblea a finales de ese mismo mes. A partir de aquí volverían a surgir las discrepancias. Los anarcosindicalistas no estaban muy de acuerdo en adherirse a la Federación Internacional de Periodistas aunque sí en formar una agrupación de carácter nacional "entre todos los periodistas de la España leal". Los de la UGT optaban más bien por lo contrario¹¹².

García(tesorero),Antonio Piñeroba (secretario de actas), y los vocales Juan Antonio Cabero, Angel Muñoz Sanz y Bibiano Fernández Ossorio-Tafall. [*"Nueva Junta Directiva de la Agrupación Profesional de Periodistas". Heraldo de Madrid, 19-4-1938. Pg.3*] La composición de la Agrupación era muy semejante a la que resultaría de las elecciones celebradas el 27 de noviembre para la Asociación de la Prensa. En estas últimas Javier Bueno resultó elegido presidente; Marín Alcalde y Juan de la Cueva Orejuela (vicepresidentes), Ruiz Ferry (secretario general), Antonio Uriel (vicesecretario), V. Ramón (contador), Juan Antonio Cabero (tesorero) y los vocales Fermín Sabugo García, Emilio Ayensa, Carlos Pérez-Ortiz Merino, José María del Hoyo González, Antonio Lezama, Luis Pérez Jaén, Luis Blanco Soria y José Luis Moreno. [*"Nueva Junta Directiva de la Asociación de la Prensa". Heraldo de Madrid, 27-11-1938. Pg.2.*]

¹¹⁰*"Asamblea de la Agrupación Profesional de Periodistas". Heraldo de Madrid, 18-1-1938. Pg.2.*

¹¹¹*"Se propone a los compañeros de la UGT una depuración conjunta de los afiliados periodistas pertenecientes a ambas centrales sindicales". CNT, 23-2-1938. Pg.1; y "Contra los camouflados". Heraldo de Madrid, 24-2-1938. Pg.2.* López de Zuazo comenta que, entre los afiliados al Sindicato autónomo de Periodistas (creado como respuesta al ingreso de la Agrupación en la UGT), al menos Juan Gandullo León, Alfredo Gracia Barrera y Gonzalo Latorre Martínez habían sido fusilados en Madrid en 1936.

López de Zuazo Algar, Antonio. *Bases metodológicas para la catalogación de periodistas españoles*. Madrid, Universidad Complutense, 1991. Pg.227.

¹¹²*"La Comisión organizadora de la Asamblea nacional de periodistas se reúne". Castilla Libre, 12-3-1938. Pg.1.*

Persistiendo el desacuerdo, los periodistas de la CNT decidieron abandonar la comisión conjunta, mientras que la Agrupación Profesional de Periodistas se mantenía en su propósito de ingresar en la Federación Internacional¹¹³ y hacía suyo el de "constituir una Asociación de la Prensa Nacional, sin contar con la falta de asistencia de los compañeros de la CNT"¹¹⁴.

El desencuentro, sin embargo, no enfrió por completo la relación entre los periodistas de la UGT y los confederales. Organizado por las respectivas secciones de ambos sindicatos, el 8 de mayo se celebró un mitin, "el único de este carácter en Madrid (...) en uno de los locales de mayor aforo, totalmente abarrotado de público"¹¹⁵. Bajo la presidencia de los secretarios generales de cada organización -Robledano y Plaza-, tomaron la palabra Javier Bueno, Miguel San Andrés, Eduardo de Guzmán y José García Pradas. El último de ellos, en relación a la función de la prensa, afirmó que los periodistas estaban obligados a "movilizar sentimientos, conciencias". García Pradas y Javier Bueno resaltaron la voluntad de entendimiento entre ambas organizaciones. Prueba de ello, según afirmó Bueno, es que *Claridad* y *CNT* se consultan sus contenidos e incluso sus

¹¹³Plaza, Aselo. *"Los obreros intelectuales trabajan en sus sindicatos"*. *Castilla Libre*, 26-3-1938. Pg.1. El secretario de la sección de periodistas de la CNT acusaba entonces a la UGT de que, "lejos de facilitar la labor de unidad entre las dos sindicales, en el plano de organismos inferiores, persiste en mantener con toda dignidad sus errores".

¹¹⁴"*Por la salvaguardia de los intereses legítimos de los periodistas de Madrid*". *Castilla Libre*, 10-4-1938. Pg.1.

¹¹⁵Guzmán, Eduardo de. *Op.cit.* Pg.20. Habría otro muy semejante, aunque en el cuarto aniversario de la revolución de octubre. En este último, los oradores fueron prácticamente los mismos : Bueno, García Pradas y San Andrés.

"interpretaciones"¹¹⁶.

Que las relaciones entre los sindicatos gráficos de la UGT y de la CNT eran menos distantes lo prueba que todas las publicaciones, sin excepción, se unieron para lograr la liberación de varios periodistas madrileños que aún se creía encarcelados. El 4 de septiembre de 1938, aprovechando la visita a España de la Comisión Internacional de Canje, una publicación barcelonesa, *El Día Gráfico*, sugirió que se hiciera todo lo posible por recuperar a Fernando Sánchez Monreal y Luis Díaz Carreño -director de *Febus* y redactor de *La Voz*, respectivamente- canjeándolos por otros periodistas del *Heraldo de Aragón*, retenidos en las cárceles republicanas. Desde que el 17 de julio de 1936 quisieron viajar a Melilla, "no se ha vuelto a tener noticia de ellos, aunque se sabe que estuvieron presos en la cárcel de Burgos, en donde ingresaron el 12 de septiembre"¹¹⁷. La iniciativa se amplió a todos los que se sabía desaparecidos. *La Libertad* sugirió también el nombre de su redactor deportivo Ángel de Guzmán, convencido el diario de que aún vivía; *Informaciones*, el de Federico Angulo, y *Claridad* el de Clemente Cruzado *Hermes*. Las gestiones para salvar las vidas de los cuatro primeros eran inútiles, aunque no tardó en conocerse que habían sido fusilados mucho tiempo antes. Guzmán murió fusilado en octubre de 1936, después de luchar en la Sierra de Gredos. Junto con el ingeniero Verardini, recién salido de la cárcel, y con los periodistas Ordás Avecilla y Bertolucci, Guzmán formó una especie de Estado Mayor en una columna confederal que tenía como

¹¹⁶"Los actos celebrados hoy en Madrid". *Claridad*, 8-5-1938. Pg.4.

¹¹⁷"Gestiones para rescatar a dos periodistas madrileños". *Claridad*, 5-9-1938. Pg.3.

objetivo detener "en seco el avance fascista hacia las presas de Lozoya"¹¹⁸. Desde hacía tiempo, Julián Zugazagoitia desarrollaba ciertas gestiones para conseguir la liberación de Angulo, teniendo plena certeza de que, en junio de 1938, aún estaba recluido en una cárcel de Bilbao. No obstante, no obtuvo ninguna respuesta positiva para obtener su canje por un aviador, Careaga, hijo de una conocida familia monárquica¹¹⁹. Federico Angulo también se había sumado a la lucha, reclutando desde su despacho en *El Socialista* a un grupo de milicianos socialistas. "Tiró la pluma que para nada le serviría"¹²⁰, escribieron sus compañeros de *El Socialista* cuando conocieron, por un diario de Burgos, que había sido ejecutado. Por último, Díaz Carreño y Sánchez Monreal les habían antecedido en la desgracia. Habían podido llegar a Granada aunque no, como era su intención, a Melilla. Sin pasar por Madrid procuraron recoger a sus familias que veraneaban en la sierra, en el pueblo de San Rafael. "No pudieron salvar el Guadarrama y acabaron en un hotel de Burgos. Y escribo *acabaron* -dice Modesto Sánchez de las Casas- con el más siniestro significado del concepto : acabaron fusilados por desconocidos, bastantes días después, en una carretera comarcal"¹²¹.

¹¹⁸Guzmán, Eduardo de. *Rojo y negro. Milicias Confederales*. Madrid, Comité de Defensa Confederal del Centro, 1938. Pg.65.

¹¹⁹Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Pgs.356-357.

¹²⁰"*Galería de héroes. Vida y muerte de Federico Angulo*". *El Socialista*, 18-10-1938. Pg.4.

¹²¹Sánchez de las Casas, Modesto. *Pequeñas historias de la guerra incivil española*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg.128. Utilizamos la versión dada por Sánchez de las Casas, que debe ser la más verídica, tratándose de un familiar directo de Sánchez Monreal. La que ofreció Eduardo de Guzmán en diferentes publicaciones muestra notables diferencias. Según Guzmán, los periodistas llegaron por carretera hasta Córdoba el 18 de julio. Allí les recibió el gobernador civil, Antonio Rodríguez de León, al que conocían sobradamente por haber sido redactor de *El Sol*.

El acuerdo entre la CNT y la UGT de las Artes Gráficas facilitó también la negociación conjunta en lo que se refiere a la elevación de los salarios, aunque hasta entonces la CNT había marchado a remolque de la UGT. Antes de la formalización del acuerdo intersindical, el Sindicato Provincial se manifestó favorable a una subida "moderada", pues aún estaba en suspenso la aprobada en diciembre de 1937. En junio de 1938, *El Socialista* se había pronunciado tajantemente en contra de la subida en el sector¹²². La rectificación que hizo el Sindicato a la postura del diario tardó en ser publicada, entendiendo además que *El Socialista* se había permitido una injustificada ironía. Finalmente, el Sindicato Provincial quiso poner "punto final" a la discusión, aceptando el órgano socialista la elevación de los jornales. Notificaba el Sindicato Provincial de Artes Gráficas que su empeño era "acomodar a la economía actual las posibilidades de la industria, y siguiendo esta directriz, no ha aceptado posición que signifique agravar la situación por que aquella atraviesa; por el contrario, es nuestro propósito reducir en todos los establecimientos gráficos las plantillas de personal a lo indispensable para asegurar la producción en condiciones de ampliarla en lo porvenir". El Sindicato Provincial rectifica a *El Socialista* cuando afirmaba que, aunque había subido el coste de la vida, lo único que se procuraba era acceder a "gastos superfluos". El Sindicato, cargado de razón, afirma que los trabajadores "apenas han tenido recursos suficientes para su subsistencia", lo que hace necesario acomodar los ingresos al nivel que ha alcanzado la adquisición de los artículos

Los periodistas y el gobernador, según Guzmán, fueron puestos en libertad, acabando en Valladolid, ciudad a la que fueron llevadas sus familias desde su lugar de veraneo en San Rafael.

¹²²"Las bases de trabajo periodístico". *El Socialista*, 12-6-1938. Pg 1.

más indispensables"¹²³. El razonamiento tuvo que admitirlo el diario de la mañana del Partido Socialista. La carestía de la vida hacía imprescindible la elevación de los salarios. Después que la Comisión Ejecutiva de la UGT diera su conformidad a la subida requerida y una vez que fue cuantificada la que se debía aplicar a cada especialidad, el Sindicato Provincial presentó su propuesta a la CNT, para llevarla, en noviembre de 1938, al Jurado Mixto de Artes Gráficas y Prensa¹²⁴. Dadas las crecientes dificultades, muy pocas industrias, por no decir ninguna, estaban en condiciones de aplicarlas.

¹²³"Punto final. carta del Sindicato provincial de Artes Gráficas". *El Socialista*, 28-7-1938. Pg.1.

¹²⁴AHN-SGC. Caja 2525. Aprobado el "aumento transitorio" sugerido por "las representaciones obreras", debía entrar en vigor con efecto desde diciembre de 1938. El salario mínimo del director de un diario se fijaba en 1.000 pesetas mensuales, 750 el de redactor-jefe y 500 el de redactor. Los jefes de las distintas secciones deberían recibir un sueldo semanal de 140 pesetas. Los aprendices de segundo año cobrarían 39 pesetas semanales, y 27 los de primer año. Para el trabajo nocturno se recogía un incremento del 25% en los haberes, con la reducción de una hora en la jornada laboral. Estos salarios eran aplicables a agencias de prensa, diarios y revistas asimilables.

XVI. EL FINAL DE LA GUERRA CIVIL

Careciendo de papel en los últimos días de 1938 y en los primeros de 1939, muy pocos diarios madrileños estaban en condiciones de salir a la calle. Ahora bien, la inmediata llegada de unas limitadas reservas permitió la reaparición de todos ellos en la primera semana del nuevo año. Poco a poco, aunque también por muy poco tiempo, Madrid fue recuperando su prensa habitual, una prensa muy disminuida de páginas y, muy a menudo, con un formato bien distinto al que habitualmente empleaban. *La Libertad* pudo reaparecer el 2 de enero. *Ahora* y *El Socialista* pudieron hacerlo el día 3. *Informaciones* volvía a salir a las calles el día 5, *El Sindicalista* el día 6, *Castilla Libre* y *La Voz* el día 7, y *El Sol* el 8 de enero.

Sin embargo, las soluciones que encontraban eran muy parciales, al no existir la más mínima regularidad en el suministro. La falta de fluido eléctrico causaba estragos comparables a los que provocaba la falta de papel. En los prácticamente tres meses que

restan para que acabe la guerra, ya sea por una o por otra razón, casi no hay día en el que no falte uno o varios diarios. *ABC* no pudo salir el 19 de enero al no disponer de papel en sus almacenes, ni tampoco el 10 de marzo, posiblemente por la misma razón, aunque no es de descartar que fuera debido a la falta de energía. El diario de las Juventudes, *Ahora*, no lo hizo entre el 30 de enero y el 3 de febrero, faltando también entre los días 5 y 8 de febrero, y el 14 de este mismo mes. El diario tendría que suspender definitivamente su publicación con el número del 16 de febrero, debido a la imposibilidad material de proveerse de papel. El levantamiento anticomunista del mes de marzo -hecho que debió retardar la llegada de nuevos suministros-, y la posterior restauración de la Juventud Socialista frente al predominio comunista de las JSU, hubiera terminado por imposibilitar su continuidad sin necesidad de la acuciante falta de papel. Hasta entonces, cuando se vió en la imposibilidad material de salir a la calle, la redacción había colocado "murales informativos por las calles y lugares estratégicos de Madrid"¹.

Castilla Libre no pudo salir entre el 19 y el 23 de febrero, ni tampoco el 8 de marzo, en todos los casos por falta de papel. El órgano matinal de la CNT siguió el ejemplo del diario de las Juventudes, instalando "carteleras públicas"², tanto para suplir sus ausencias como para llegar a un público lo más mayoritario posible las jornadas en las que también llegaba a las calles. El órgano de la tarde de los confederales, *CNT*, debe la mayor parte de

¹Vázquez, Matilde; y Valero, Javier. *La guerra civil en Madrid*. Madrid, Tebas, 1978. Pg.803.

²"La mayor difusión de los periódicos debe ser obra de todos". *Castilla Libre*, 4-2-1939. Pg.1. El diario de la Confederación Regional del Centro reclamaba a sus compradores que divulgasen "el ejemplar que llegue a sus manos por todos los modos y todos los medios a su alcance (...) La verdad que llega a sus manos, debe ser extendida por imperativo antifascista, quebrándose con ello el perjuicio que la reducción de su tirada crea en el área de su opinión".

sus múltiples incomparecencias a innumerables fallos en el suministro de energía : 2, 5, 6, 12 y 15 de enero, 2 y 27 de marzo. La del 7 de marzo se debió a la falta de papel.

Claridad, por su parte, no pudo publicarse el 12 de enero, el 22 de febrero y el 25 de marzo, también por culpa de la energía eléctrica, salvo el día 22 de febrero, que no salió con el objeto de poder administrar sus menguadas reservas de papel. *Heraldo de Madrid* no pudo salir a la calle entre el 21 y el 23 de febrero ni los días 17 y de 18 de marzo, al carecer de bobinas para su impresión. No se pudo publicar *El Liberal* el 18 de febrero -es de suponer que por culpa del fluido-, entre el 21 y el 24 de febrero, el 3 de marzo -debíó ser por una avería eléctrica-, y de nuevo, debido a la falta de papel entre el 8 y el 11 de marzo, el 18, y el 22 y 23 de este mismo mes. *El Socialista* tampoco llegó a sus lectores el 6 de enero, por culpa de la electricidad, ni tampoco los días 14 y 16 del mismo mes, ahora por no disponer de papel. *Informaciones* no salió el 13 de febrero, tampoco entre el 16 y el 22 de ese mes, ni los días 7, 9 y 14 de marzo. Es de suponer que la ausencia más prolongada fuera la única motivada por la escasez de papel. Lo mismo se debe decir de *La Libertad*, cuya salida fue imposible entre el 8 y el 13 de marzo -sin papel-, y los días 18 y 25 del mismo mes -por la falta de fluido-. *El Sindicalista* no pudo editarse los días 12, 14 y 16 de enero -muy probablemente debido a la falta de suministro eléctrico-, entre el 19 y el 30 de enero -por suspensión gubernativa-, entre el 22 y el 25 de febrero por la falta de papel, entre el 7 y el 11 de marzo por igual motivo, y entre el 22 y el 26 de este mismo mes, después de haber decidido suspender voluntariamente su publicación por las razones que luego se verán.

El Sol no pudo salir el 1 de febrero, ni entre el 5 de febrero y el 24 de marzo,

siempre carente de bobinas. *La Voz*, por su parte, tuvo que suspender su publicación entre el 24 de enero y el 1 de febrero, entre el 6 de febrero y el 2 de marzo, y los días 9 y 11 de este mismo mes. *Política* no lo hizo entre el 8 y el 23 de marzo. Finalmente, *Mundo Obrero* fue forzado a suspender su publicación después de editar el número del 5 de marzo. El 2 de enero no pudo salir en las condiciones debidas para suplir al que debía ser el diario único de la mañana de ese lunes, que también carecía de papel. Ante ello, *Mundo Obrero* editó una hoja mural impresa por una sola cara³.

Las reiteradas ausencias mermaban notablemente la moral de todos aquellos que habían luchado lo indecible por evitar la dolorosa agonía de los diarios. El cansancio por la prolongación de la guerra aparece con mayor evidencia. Los Controles obreros se reúnen cada vez más espaciadamente, aunque no hay que olvidar la grandísima influencia que tuvo el que las plantillas vayan quedándose en cuadro por la constante movilización del personal para la guerra. Cada vez es mayor la resignación en las redacciones y en los talleres de los diarios madrileños, desencantados por no encontrar soluciones, y sabiendo que las dificultades no menguarían, se tomase interés o no⁴. La pérdida de Cataluña, completada

³"Hoja mural de *Mundo Obrero*". 2-1-1939. "A causa de la falta de papel -explicaba entonces- no ha podido publicarse hoy el periódico que estaba en turno. A fin de que el pueblo madrileño no pierda el contacto con su prensa, *Mundo Obrero*, haciendo un esfuerzo supremo y salvando numerosas dificultades, saca esta Hoja con el parte oficial de guerra". La publicación añadía el siguiente ruego : "Antifascista -decía- : no tires ni destruyas esta hoja. Enséñala a tu compañero de trabajo, pégala a la puerta de tu taller o fábrica, o en cualquier lugar donde pueda ser leída por la mayor cantidad posible de ciudadanos".

⁴Uno de los artículos en los que reluce en mayor grado la desesperanza, es el que le dedica a la cuestión el portavoz nocturno del Partido Socialista. "Deseamos -afirmaba- que se llegue a ponerle un remedio a la situación. El que sea". Pero sabía que las dificultades no serían menores en el futuro, pues cada día era más complicada "la llegada de papel extranjero y (...) la consecución de materias primas".

"Papel, fluido ... La crisis de los periódicos". *Informaciones*, 24-2-1939. Pg.1.

mediado el mes de febrero, privó a la República de un importante núcleo de industrias papeleras. La ofensiva se había iniciado coincidiendo prácticamente con la suspensión de varios diarios madrileños en diciembre del año anterior, aunque no debió tener la más mínima influencia sobre una prensa, la madrileña, que desde 1938 quizá nunca más recibiera papel de aquella región.

Una prensa inexistente malamente podía ser capaz de elevar la moral de una retaguardia sometida a múltiples privaciones y hundida por los constantes reveses militares. Mal podía servir a los intereses de un Gobierno aferrado a una política de resistencia, sin que se le diera a la prensa la oportunidad de practicar la misma. "Resultó desordenada -dice *Informaciones* en su primer número del año 39- la propaganda de guerra, el fortalecimiento de la moral pública y el mantenimiento de la adhesión al Gobierno"⁵. La prensa madrileña ya no podía ser lo que se pretendía que fuese, esto es, "el portavoz de la justa y noble causa que defiende la España republicana"⁶.

Sin embargo, el pueblo de Madrid seguía requiriendo noticias sobre el curso de la contienda. Las tiradas, cuando se tenía la suerte de poner en circulación cualquier número, eran manifiestamente insuficientes para satisfacer la más mínima demanda informativa. *ABC*, cuyo Control obrero es el único que refleja datos puntuales acerca de su difusión en estas fechas, había acordado "normalizar la tirada del mismo de 9.000 a 10.000 ejemplares

⁵*Informaciones*. 5-1-1939. Pg.1.

⁶"*La prensa y la falta de papel y fluido*". *La Voz*, 7-1-1939. Pg.1.

en total"⁷. Cada uno de aquellos ejemplares circulaba de mano en mano. "Estamos en unos días -relataba *Informaciones*- de una posible gran circulación de la prensa, en los que la prensa no circula porque la guerra misma, que la infla para auparla, es quien la derrumba y la devora. El español, lleno de ansiedades, tiene que convertirse, para satisfacerlas, en un pedigüeño implorante de noticias que no puede adquirir con su dinero"⁸.

No se admiten nuevas suscripciones

En esta situación de escasez extrema, las publicaciones que se tenían por más superfluas o innecesarias, ya habían desaparecido. Así por ejemplo, la totalidad de boletines informativos que tiraban las diferentes secciones gráficas del Sindicato Provincial de la UGT, no habían llegado al decisivo mes de diciembre de 1938⁹. Lo mismo sucedió con otras ediciones que circularon en el interior de los propios diarios. Hablamos de las editadas por las *Fracciones Socialistas de Prensa Española, Prensa Obrera*, y por la *Sociedad Editora Universal*¹⁰, que publicaron unos pocos números antes de su definitiva

⁷AHN-SGC. Caja 1272. Reunión del *Consejo Obrero* de 13 de enero de 1939.

⁸Montero, Javier. "*Guerrilla en la retaguardia. ¿Me deja usted su periódico?*". *Informaciones*, 5-1-1939. Pg.1.

⁹Entre los que es posible encontrar con cierta facilidad, el *Boletín de la Asociación de Empleados de Prensa -UGT-*, es el que se publicó más avanzada la guerra, pudiendo tirar un único número en noviembre de 1938. El *Boletín de la Asociación Arte de Imprimir* no debió superar aquella fecha, y lo mismo se puede decir del *Boletín de la Asociación de Cerradores y Repartidores de Prensa de Madrid*, que sacó su primer número en marzo de 1938.

¹⁰En 1938, la caballerista Agrupación Socialista Madrileña pidió a sus afiliados que constituyeran en los centros de trabajo grupos o fracciones bajo esta misma ideología, la socialista, con el objetivo (según se afirma en el cuarto número del *Boletín de la Fracción Socialista Liberal-Heraldo*) de "orientar a la clase trabajadora y defender en todo momento la

desaparición. Ahora bien, dentro de este marasmo, surgían ciertas iniciativas que exigían un esfuerzo titánico para sortear todas las dificultades. Con una escasez tan extrema, la *Casa Editorial Hernando*, en la que también se había constituido un Control obrero, se aventuró a reeditar los *Episodios Nacionales* de Pérez Galdós. *El Socialista* saludó la iniciativa, denunciando el "quietismo, la abulia, la indiferencia" editorial, al no favorecer una "cultura del pueblo"¹¹, aunque las cosas no fueran nada fáciles.

Como es de suponer, las dificultades no sólo tenían su influencia en la salida de las publicaciones, sino que también se manifestaban en el vivir diario. A través de la lectura de las actas de las reuniones de los *Consejos Obreros* es posible tener una conciencia clara de lo que puede implicar una guerra como la nuestra para una población tan necesitada y, seguramente, abatida. Todo surgió a partir de la entrega por la Cruz Roja de unas raciones de leche condensada que debían ser distribuidas entre todos los trabajadores de los diarios. El reparto del alimento dejó satisfechos a muy pocos, más bien sólo a los periodistas que

pureza de nuestros ideales". En el caso de la *Sociedad Editora Universal*, el mandato fue, por tanto, innecesario. Esa fracción, creada en mayo de 1937 [ver *Heraldo*, 26-5-1937], editaba desde noviembre la publicación mencionada. En *Prensa Española* comenzó en agosto de 1938 la publicación de *Fracción Socialista de Prensa Española*, cesando con su quinto número, en el mes de noviembre. *La Fracción Socialista de Prensa Obrera* publicó diez números entre abril y diciembre de 1938. En *Informaciones* también se constituyó otra *Fracción Socialista*. En la asamblea del 12 de septiembre de 1938, un trabajador llegó a solicitar que se autorizara la edición de una publicación con el título conocido, contestándosele que lo formulara por escrito. La falta de papel terminaría por abortar el proyecto. Aunque no editaran boletines, es de suponer que en los diarios que no se han mencionado, también se constituyeran grupos socialistas. Seguramente sea exagerado esperar que llegaran a formarse *Fracciones Socialistas* en los diarios confederales; aunque en el diario *CNT* tenemos constancia de que dos cerradores, Juan Arpón Iglesias y Juan Aijón Pérez, estaban afiliados a la UGT, tal como se refleja en el primer número del *Boletín de la Asociación de Cerradores y Repartidores de Prensa de Madrid*.

¹¹ "Al servicio de la cultura. ¡Si hubiese papel!". *El Socialista*, 10-1-1939. Pg.2.

se encargaron de hacerlo, olvidando en un par de diarios que los restantes trabajadores también pasaban hambre. "La enojosa cuestión de los botes de leche"¹², que así es como se le llama en el *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa*, provocó en la asamblea *Prensa Española* la reprobación del director de *ABC*, Mariano Espinosa, y de Antonio Barbero, director de *Blanco y Negro*. El voto de censura aprobado contra los dos periodistas, aunque no tuvo ninguna consecuencia práctica, sí lo tenía de reprobación moral; al segundo de ellos, tras reconocer que había recibido dos botes, y al primero, Espinosa, por proceder tan libremente en el reparto de los casi 100 envases que se le habían confiado. Con tanto disgusto como ironía, uno de los trabajadores del diario comentó que, "al parecer, el personal más necesitado es el de redacción"¹³.

Más allá de esta cuestión que hoy día se revela anecdótica, aunque no lo fuera entonces ni por asomo, las estrecheces y calamidades de la prensa madrileña estuvieron en

¹²En la reunión del *Consejo Obrero* del día 8 de diciembre de 1938 se afirma que "de la enojosa cuestión de los botes de leche se sabe que se los repartieron la redacción y se acuerda mandar una carta al director [de *Ahora*] protestando de que se hayan tomado unas atribuciones que ellos no tienen, y otra para el Comité Central de la Cruz Roja española agradeciendo el envío de los botes y diciendo que en los próximos donativos que nos hagan, si se hacen, se envíen al *Comité de Control*".

AHN-SGC. Caja 2140.

¹³AHN-SGC. Caja 1272. Asamblea celebrada los días 9 al 11 de enero de 1939. Quizá movido por esta censura, el 13 de enero Antonio Barbero presentó su dimisión como presidente del *Consejo Obrero*, sustituyéndole "interinamente" como tal, Vicente Francos. En la reunión del día 30 del mismo mes se ratificó el sueldo de 1.100 pesetas mensuales del que venía disfrutando el director de *Blanco y Negro*. Su dimisión en el *Consejo Obrero* de *Prensa Española* no fue la única de estos días. El 4 de enero había hecho lo propio Enrique Estevan, al ser suspendido de empleo y sueldo "por abandono de sus obligaciones profesionales". Enrique Estevan se justificó ante sus compañeros afirmando que el exceso de trabajo que tenía como jefe de fotógrafos, le habían obligado a desatender sus funciones en el *Consejo Obrero*.

el origen de una decisión que acabó por ratificarse en los primeros días de 1939: la suspensión de las suscripciones a todas las publicaciones periódicas. Quienes inicialmente tomaron ese acuerdo fueron los afiliados al Sindicato de Vendedores de Periódicos, *El Progreso*, en una asamblea celebrada en el mes de octubre anterior. Antonio Vila, miembro de la Junta Directiva de esta sección, comunicó por escrito al Sindicato Provincial la decisión adoptada, "anhelo nuestro de hace muchos años". Los vendedores de prensa, que quizá fueran los trabajadores de artes gráficas menos privilegiados, afirmaban que todos, por lo general, ganarían con este acuerdo. En primer lugar, la propia prensa, al ser mayor el precio de venta : 3,90 pesetas calculadas para 26 números mensuales, frente a 3,50 la suscripción. Además, afirmaban que los repartidores no quedarían perjudicados, al no ganar más de unas 2,50 o 3,50 pesetas diarias, siendo posible desviarlos hacia otra ocupación. Por supuesto, los cerradores y repartidores se manifestaron contrarios a la medida. El Sindicato de Empleados de Prensa también lo hizo, manifestando tajantemente que el Sindicato de Vendedores pretendía ejercer un "trust monopolio"¹⁴. El mismo Sindicato Provincial de Artes Gráficas de la UGT parecía reacio a aceptar la política de hechos consumados que le presentaban los vendedores. No obstante, la mayor capacidad de presión que podía ejercer *El Progreso* frente al Sindicato de Cerradores y Repartidores, fue determinante a la hora de admitir aquella decisión unilateral. En la primera quincena de enero, el Sindicato Provincial de Artes Gráficas aceptó notificar a todos los diarios que rechazasen nuevas suscripciones, respetando las que se habían hecho con anterioridad. A los repartidores se les buscaría una alternativa, contando con que también serían necesarios para las

¹⁴AHN-SGC. Caja 2349.

suscripciones formalizadas en las semanas anteriores.

Javier Bueno dimite como director de *Claridad*

A primeros de enero de 1939 se manifestó el conflicto que había comenzado a larvarse, poco tiempo antes, dentro del diario de la UGT. El periodista madrileño había aceptado en noviembre de 1937 el ofrecimiento que le hizo la Comisión Ejecutiva del sindicato, para hacerse cargo de la dirección del diario, una vez pudo regresar a territorio republicano tras la definitiva caída de Asturias. A través de anteriores capítulos ha podido seguirse la evolución del diario, desde el núcleo caballerista hasta su alineamiento próximo a los comunistas. Javier Bueno terminó por sentirse incómodo dentro de una publicación ganada por los últimos, aunque la mayor parte de la redacción siguiera militando en el Partido Socialista. El 4 de enero de 1939, *Claridad* se limitaba a informar de la dimisión de Javier Bueno. Dos semanas más tarde, el diario de la UGT anunciaba que se había reincorporado a dicho cargo "a requerimiento de la Comisión Ejecutiva"¹⁵ del sindicato. Siendo tan poco explícita la publicación, una de las pocas fuentes a las que es posible acudir es la del consejero delegado de la editorial. Amaro del Rosal afirma que, al volver a Madrid en diciembre de 1938, "encontré al equipo de *Claridad* dividido. La acción de los escisionistas había penetrado en el periódico ganando a Javier Bueno para el campo del anticomunismo. Nada extraño, pues por su temperamento estaba mucho más cerca del

¹⁵ "A requerimiento de la Comisión Ejecutiva de la UGT, Bueno se reintegra a la dirección de *Claridad*". *Claridad*, 18-1-1939. Pg.1.

anarquismo que del socialismo. Discutimos ampliamente la nueva situación y sus posiciones políticas. No estaba con Araquistáin -según decía-, pero tampoco con el Gobierno, en cuyo caso tampoco estaba con la Ejecutiva de la UGT. Presentó su dimisión con carácter irrevocable, que no le acepté, condicionándola a mi regreso de Barcelona [Rosal era entonces director general de la Caja de Reparaciones]. En realidad, estaba con el grupo disidente, con mentalidad cantonalista. En Madrid, en la zona Centro -según él- estaba lo heroico"¹⁶. Bueno siguió, por tanto, al frente del diario de la UGT tras esa breve pausa. Su dimisión anunciaba lo que estaba por llegar : el alejamiento de *Claridad* del procomunismo que vino ejerciendo durante la mayor parte de la guerra civil.

***El Sindicalista* suspende su publicación**

La escasa capacidad de movilización del Partido Sindicalista y su restringida implantación en Madrid, se había hecho sentir sobre su publicación diaria. La vieja maquinaria de *La Época* terminó por ser poco satisfactoria para sus limitadas aspiraciones. *El Sindicalista* se propuso, a partir de septiembre de 1937, la compra de una rotativa. La insuficiencia de los recursos obtenidos en una cuestación, sumadas a la negativa del sindicato gráfico de la UGT a proceder a la venta de la maquinaria de la que disponía procedente del diario *La Tierra*, llevaron a *El Sindicalista* a imprimirse en los talleres de la *Compañía Editorial Española*.

¹⁶Rosal, Amaro del. *Historia de la UGT de España, 1901-1939*. Barcelona, Grijalbo, 1979. Pg.850. Vol.II.

La falta de fluido eléctrico comenzaba a afectar en mayor medida a las publicaciones de la tarde, aunque todos los diarios estaban expuestos a múltiples imponderables. Siguiendo el ejemplo de *Mundo Obrero*, *El Sindicalista* optó por convertirse en diario matinal :

"La falta de fluido durante el día -afirmaba el 17 de enero- nos obliga a publicar desde hoy *El Sindicalista* por la mañana, y en tanto subsistan las dificultades e inconvenientes, que juzgamos casi naturales en época de guerra.

Cuando las compañías de electricidad hayan salvado esas dificultades, es decir, tan pronto se normalice el servicio de alumbrado, que será en breve, nuestro portavoz volverá a ser diario de la tarde.

Sale *El Sindicalista* como diario matutino, con objeto de no perder un solo día de contacto con sus lectores. No sabemos si ello será posible dadas las dificultades que encontramos; pero haremos el máximo esfuerzo para ello

Este cambio de salida nos supone un sacrificio económico. Pero hacemos el sacrificio antes que perder el contacto con los camaradas sindicalistas y simpatizantes, que en los días pasados se lamentaban al no ver en la calle su diario preferido. Repetimos que tan pronto tengamos seguridad de que nos será suministrado fluido durante el día, *El Sindicalista* saldrá de nuevo por la tarde"¹⁷.

Esas esperanzas en disponer de cierta regularidad en su publicación, estaban a punto de difuminarse. Ese mismo número recogía en la portada un comentario editorial firmado por el propio director, motivo de una nueva controversia. Al igual que la prensa madrileña y al igual que la propaganda republicana, sostenía Natividad Adalia que la guerra española era una verdadera guerra de independencia. Pero, en contra del parecer mayoritario, llegaba muy lejos en sus conclusiones, al sostener una irrealizable hermandad entre los combatientes de uno y otro lado frente a las tropas *invasoras*. La fraternidad que

¹⁷"*El Sindicalista, diario de la mañana*". *El Sindicalista*, 17-1-1939. Pg.1.

demandaba no le evitó ser condenado a muerte al término de la guerra civil, aunque no se ejecutara la sentencia.

"... El Gobierno español -escribía Adalia- ha puesto al descubierto, repetidas veces, la intromisión de alemanes e italianos en nuestra guerra. Ahora mismo se sabe que en el frente de Cataluña las fuerzas que operan son italianas, en su inmensa mayoría; que el material es italiano y alemán, y que de ambas nacionalidades son los mandos y técnicos.

(...) No puede extrañar, pues, que nosotros, abandonando, cediendo el terreno palmo a palmo, perdamos algunos pueblos de mayor o menor importancia. Aquí, en la zona republicana luchan solamente españoles; en la zona facciosa luchan unidades regulares de italianos.

(...) Ya no se defiende esta o aquella teoría, tal o cual tendencia política o económica. Ahora, lo que defendemos única y exclusivamente es nuestra patria contra los invasores. Nuestra guerra ya no es guerra de clases, ni siquiera civil : es guerra de independencia. ¡Maldición para los que no lo comprendan así! Cuando la Patria se siente amenazada, cuando del suelo en que nacimos quieren apoderarse gentes extrañas, es deber de todos, ¡de todos!, luchar contra los invasores. Nada debe importarnos a estas alturas, cómo piensen los españoles de una y otra zona. Nos importa, nos debe importar, sí, que estén de acuerdo con una sola cosa : en no permitir que España pueda ser de nadie que no sea español. Las ideas políticas, el matiz religioso, no interesan. Luego, cuando en nuestro suelo no quede un solo extranjero, España se dará el régimen político, económico y jurídico que desee la mayoría de sus hijos.

Es preciso convencer a todos los españoles, a todos, sin exclusión posible, de la necesidad de unimos para lanzar lejos de España al invasor.

Los falangistas, los requetés, monárquicos y sin partido de la otra zona, son españoles, como españoles somos los sindicalistas, marxistas, anarquistas y republicanos de esta zona. A los de allá, como a los de acá, lo primero que nos interesa es continuar siendo españoles, para más tarde poder continuar pensando como a cada uno se nos antoje. Pero, lo primero españoles. Tenemos todos obligación de salvar la Patria. No son falangistas y requetés los que contra nosotros luchan : son italianos, moros y alemanes, que desean apoderarse de nuestra nación, por su importancia geográfica y por su riqueza nacional. Vamos a continuar la lucha hasta el final, y habría de quedarnos una legua de terreno, y en ella continuaremos luchando. Pero vamos también a unimos, si es preciso, con nuestros hermanos los españoles de la otra zona, para, juntos, lanzar fuera de España a italianos, moros y alemanes. Es decir, para que continúe existiendo España, y con ella, sus hijos, todo, incluso la unión con los españoles de la otra zona, para expulsar al invasor, y, más tarde, serenados los espíritus, darnos el régimen de convivencia social que deseamos todos..."¹⁸.

¹⁸Adalia, Natividad. *"Ante todo, españoles". El Sindicalista*, 17-1-1939. Pg.1.

Sorprendentemente, el escrito no resultó censurado. *El Sindicalista* nunca estuvo entre las publicaciones que se sustrajeron a la acción del Gabinete de censura. Más sorprendente es, si cabe, que al día siguiente pudiera volver a publicarse; interviniendo entonces el gobernador civil para ordenar la suspensión indefinida del diario, bajo la acusación de derrotismo.

La reacción de la prensa anarquista fue mucho más ágil, "tal vez para demostrar que nada tenían en común"¹⁹ con el viraje de la publicación sindicalista. El movimiento libertario afirmaba en su inmediata respuesta publicada por el diario *CNT*, que "no se aliará jamás con un enemigo de la clase trabajadora, sea o no sea de su propio país, y que si con un antifascista extranjero puede establecer vínculos de fraternidad, con un fascista español sólo puede enfrentarse para combatir"²⁰. La organización confederal ya había expulsado del sindicato al director de *El Sindicalista*, a raíz de la anterior suspensión del diario en noviembre pasado, por negar "la lucha de clases" y sostener "una táctica evolucionista" frente a la necesaria defensa de la revolución²¹.

¹⁹Vázquez y Valero. *Op.cit.* Pg.801.

²⁰"El movimiento libertario sabe por qué lucha. ¡Con los fascistas, extranjeros o españoles, jamás!". *CNT*, 17-1-1939. Pg.1.

²¹El mencionado artículo mereció la tacha de algunos párrafos por parte de la censura. En aquella ocasión, Natividad Adalia abogaba por la reestructuración del Gobierno, "a base de presidirlo un republicano, y que exista mayoría republicana. Se daría en el extranjero sensación de autoridad y templanza (...) No lograremos la revolución -añadía *El Sindicalista*-; pero ganaremos la guerra (...) Nos hace falta pues, la ayuda de otras naciones amigas. Pero no hemos de olvidar ni un sólo instante que esas naciones hermanas viven y se desenvuelven en régimen capitalista de tipo liberal y un tanto democrático".

Adalia, Natividad. "*Para conservar la República*". *El Sindicalista*, 5-11-1938. Pg.1.

El 31 de enero se le permitió reaparecer a *El Sindicalista*. Ocho días antes, el general Miaja, como jefe de los Ejércitos de la región Centro-Sur, había declarado el estado de guerra en aquella misma zona, lo que, a efectos prácticos, significaba dejar en manos militares el servicio de la censura de prensa.

En la fecha de su reaparición, *El Sindicalista* había vuelto a subir su precio de venta, en este caso a 35 céntimos. La prensa levantina había aplicado la misma subida. "Dos suspensiones casi seguidas -se justificaba el diario- y la falta de papel durante 15 días nos obligan a elevar el precio del ejemplar (...) En Madrid cuestan igual que en Valencia materias primas y papel". El diario enfatizaba sus limitados recursos, obligado a "vivir de sus propios medios y de los donativos de sus lectores y simpatizantes", advirtiendo también que la subida "sólo durará el tiempo preciso para resarcirnos de las pérdidas sufridas"²². Un día más tarde, el diario afirmaba que la última suspensión había provocado una "pérdida 15.000 pesetas", lo que le empujaba, nuevamente, a solicitar la ayuda de sus lectores y de los afiliados al partido, aunque *El Sindicalista*, gracias a sus limitados gastos y a "la mucha publicidad que nos dispensa el comercio madrileño, tiene un déficit pequeño mensual"²³.

El artículo publicado por el diario el 17 de enero, abrió una grave crisis en el seno del Partido Sindicalista; aunque la línea que acabó por imponerse fue la que había

²²"Desde hoy *El Sindicalista* costará 35 céntimos ejemplar". *El Sindicalista*, 31-1-1939. Pg.1.

²³"*El Sindicalista* precisa la ayuda económica de sus afiliados y simpatizantes". *El Sindicalista*, 1-2-1939 y siguientes.

manifestado el director de la publicación, por más que fuera impropia "de la orientación obrerista del periódico mantenida hasta el momento"²⁴. En los primeros días de febrero se reunió el Comité Regional de Castilla, después que una delegación madrileña hubiera viajado a Valencia para recibir instrucciones "sobre la reorganización de la Agrupación local de Madrid y en orden a la situación creada a nuestro diario *El Sindicalista* en las actuales circunstancias, obligando a determinadas modificaciones"²⁵. Sin embargo, esas modificaciones no fueron determinantes, aunque interviniera personalmente el principal responsable del partido, Marín Civera, que se había desplazado hasta Madrid, como lo prueba que firmara algunos artículos en la publicación. Natividad Adalia, mientras la falta de papel no lo impidiera²⁶, siguió dirigiendo el diario y puso también su firma a ciertos editoriales.

Aunque fuera tardíamente, el Comité Ejecutivo del Partido Sindicalista comprendió que era necesaria una solución más tajante hasta poner las cosas en claro, acordando suspender voluntariamente la publicación de su órgano nacional. La Ejecutiva del partido comunicó a la prensa madrileña que una vez "se resuelva la anomalía producida en el mismo", el diario volvería a publicarse. La suspensión se prolongó entre el 22 y el 26 de marzo. Un día más tarde, *El Sindicalista* publicó el que sería su último número. Afirmaba el diario que la dirección de la publicación la ejercía "directamente" el Comité Ejecutivo

²⁴Vaquez y Valero. *La guerra civil en Madrid*. Pg.877.

²⁵"Partido Sindicalista. Comité Regional". *El Sindicalista*, 4-2-1939. Pg.2.

²⁶*El Sindicalista* sufrió una nueva ausencia, por dicho motivo, desde el 22 al 25 de febrero de 1939, y lo mismo sucedería entre el 7 y el 11 de marzo.

Nacional, pues no se había conseguido convencer a Adalia para que "depusiera su actitud"²⁷ y retirase la dimisión; lo cual debería probar el viraje del sindicalismo hacia un reformismo republicano había sido admitido por los organismos superiores del partido. La guerra, sin embargo, llegaba a su fin.

La prensa y la constitución del Consejo Nacional de Defensa

El 23 de febrero de 1939, cuatro días antes de que Francia e Inglaterra reconocieran oficialmente al Gobierno establecido en Burgos, también cuatro días antes de que Manuel Azaña presentara su dimisión como presidente de la República, y cuando también estaba a punto de cerrarse triunfante la campaña de los Ejércitos de Franco en Cataluña; *Mundo Obrero* desafiaba abiertamente a la censura de prensa pretendiendo la publicación de un manifiesto elaborado por el Buró Político del Partido Comunista. En el citado manifiesto, entre otras cosas, además de explicar "a su antojo la pérdida de Cataluña", los comunistas "cubrían de groseras calumnias al anciano Largo Caballero porque se había marchado de Barcelona, como habían hecho -aún siendo jóvenes y teniendo cargos de responsabilidad- los mismos que le atacaban". García Pradas, director de *CNT* y cuyo relato utilizamos²⁸, afirma que el coronel Segismundo Casado convocó urgentemente a los responsables de todas las publicaciones madrileñas, sabiendo, como sabía, que *Mundo Obrero* lanzaría una doble edición, acatando las estrictas órdenes de la censura militar en una de ellas,

.....

²⁷ "Nuestra reaparición". *El Sindicalista*, 27-3-1939. Pg.1.

²⁸ García Pradas, José. *Cómo terminó la guerra de España*. Buenos Aires, Imán, 1940. Pg.37.

manteniendo en la otra lo que de difamante había en el del manifiesto de su Buró Político. "Nos habló con mucha claridad -agrega García Pradas- sobre aquélla y otras cuestiones. Los directores de los periódicos comunistas [debe referirse a Ramón Ormazabal y Gregorio Velasco, directores de *Mundo Obrero* y *Ahora*, aunque éste no podía publicarse careciendo de papel] quedaron a la altura del betún, no sólo por lo que Casado les dijo tan enérgica cuanto cortésmente, sino también por las manifestaciones de Javier Bueno, de Eduardo de Guzmán, de Salvador Quemades ... Estábamos todos hartos de soportar sus calumnias". A pesar de todo, el manifiesto llegó a repartirse, incluso -según afirma García Pradas- por niños "menores de doce años".

Dentro de las redacciones de los diarios madrileños, la opinión generalizada era que la guerra estaba perdida. Lo estaba desde septiembre del año anterior, cuando las democracias occidentales capitularon en Munich frente a las pretensiones alemanas sobre Checoslovaquia. Toda la prensa madrileña manifestaba ese mismo convencimiento, aunque todos estuvieran dispuestos a seguir la lucha. Es más, *Mundo Obrero* participaba de ese mismo clima. "Los comunistas -afirmaba su órgano madrileño- no nos cerramos a ninguna posibilidad de paz honrosa, es decir, de una paz que salvaguarde la libertad y la independencia de España y la convivencia de los españoles", aunque proclamara la resistencia "si queremos apresurar la paz honrosa"²⁹.

Los acontecimientos del 23 de febrero y la reunión con el coronel Casado, descrita

²⁹"*Aún somos fuertes. Y tenemos energías para resistir todo lo necesario*". *Mundo Obrero*, 24-2-1939. Pg.1.

por García Pradas, fueron suficientemente significativos sobre el proceder futuro de la prensa diaria madrileña y de sus propios directores, ante la constitución del Consejo Nacional de Defensa. Algunos de ellos serían incluso notables protagonistas de los hechos que tuvieron lugar en Madrid a partir de la noche del 5 de marzo. En primer lugar lo fue Miguel San Andrés, director de *Política* hasta octubre de 1938 y delegado de Prensa y Propaganda hasta que dimitió en los primeros días de febrero de 1939³⁰. San Andrés fue el encargado de leer desde los micrófonos de Unión Radio el primer manifiesto del Consejo de Defensa Nacional. El periodista y diputado por Valencia de Izquierda Republicana, leyó anónimamente su discurso como portavoz del Consejo de Defensa, una vez hubo intervenido Julián Besteiro. "No puede tolerarse -dijo San Andrés-, que en tanto se exige al pueblo una resistencia organizada, se hagan los preparativos para una cómoda y lucrativa fuga. No puede permitirse que en tanto el pueblo lucha, combate y muere, unos cuantos privilegiados preparen su vida en el extranjero. Para impedir esto, para borrar tanta vergüenza, para evitar que se produzca la deserción en los momentos más intensamente críticos, es para lo que se constituye el Consejo Nacional de Defensa. Y hoy, con plena responsabilidad de la transcendencia de la misión que nos imponemos; con la absoluta seguridad de la lealtad de nuestro pasado, de nuestro presente y nuestro futuro, en nombre del Consejo Nacional de Defensa, que recoge sus poderes del arroyo donde los arrojara el Gobierno del doctor Negrín, nos dirigimos a todos los trabajadores, a todos los antifascistas, a todos los españoles, para, poniéndose al frente de los deberes que a todos

³⁰San Andrés fue sustituido en esta delegación por el diputado comunista Francisco Félix Montiel. Éste fue destituido en marzo por el Consejo Nacional de Defensa, nombrando al comandante Eduardo Medrano.

nos incumbe darles la garantía plena de que nadie, absolutamente nadie, podrá rehuir el cumplimiento de sus deberes y esquivar en la última pirueta arlequinesca la responsabilidad que les incumbe por sus palabras y por sus promesas"³¹.

José García Pradas también adquirió un notable protagonismo, no sólo aquella noche, sino en el curso de la liquidación de lo que sus vencedores calificaron de alzamiento comunista y lo que éstos sólo podían calificar de golpe de estado. El director de *CNT* escribió el manifiesto que leyó Cipriano Mera³² la misma madrugada del 5 de marzo, lo que explica su extraordinario apasionamiento; incluso también, dicen Broué y Témime, el que previamente leyó Miguel San Andrés³³.

A la mañana siguiente, el lunes 6 de marzo, únicamente habría de salir un diario, por respetarse el descanso dominical. El turno le correspondió a *Castilla Libre*. Una vez constituido el Consejo Nacional de Defensa, José García Pradas habló telefónicamente con el director de la publicación hermana, poniéndole al corriente de lo que éste aún conocía muy por encima. Pradas pidió a Eduardo de Guzmán que gastara "todo el papel que haya en la imprenta", utilizando incluso el que había disponible para *CNT* y para los diarios de la *Compañía Editorial Española*, en cuyos talleres se elaboraba la prensa confederal. Los comunicantes descartaron recoger el papel que almacenaba "en abundancia" *Mundo*

³¹"Manifiesto dirigido al país por el Consejo Nacional de Defensa". *El Liberal*, 7-3-1939. Pg.1.

³²Abad de Santillán, Diego. *Memorias. 1898-1936*. Barcelona, Planeta, 1977. Pg.67. El dirigente faísta precisa que Mera había recibido el texto de manos de García Pradas unas dos o tres semanas antes y que lo leyó con ligeras modificaciones.

³³Broué, Pierre; y Témime, Émile. *La revolución y la guerra de España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. Pg.264. Vol.II.

Obrero, al ser imposible "entrar sin lucha"³⁴.

La tirada del 6 de marzo de *Castilla Libre* fue inusualmente amplia. Guzmán había confesado a García Pradas que tenía disponible papel suficiente para poner en circulación un total de 100.000 ejemplares. Finalmente, pudo obtener una cantidad considerablemente mayor, lo que sirvió para agotar las reservas de la prensa confederal. *Castilla Libre* pudo salir el 7 de marzo -no así *CNT*-, pero no el día 8. Un día más tarde, el órgano confederal de la mañana manifestaba que "los históricos acontecimientos que se desarrollaron en la noche del domingo nos impelieron a editar una copiosa tirada del número, 140.000 ejemplares", lo que prácticamente agotó sus "existencias"³⁵.

Junto a la actividad desempeñada por Miguel San Andrés -elegido Consejero de Justicia en el Consejo Nacional de Defensa- y por García Pradas, también es de destacar la desarrollada por Javier Bueno. El director de *Claridad* habló por los micrófonos de Unión Radio, haciéndolo pocas horas más tarde de la constitución del Consejo Nacional de Defensa. Como era de esperar, Javier Bueno hizo que el diario de la UGT se sumara, como afirma sañudamente Amaro del Rosal, "a la jauría del anticomunismo desatado"³⁶. El mismo 6 de marzo, aclamaba *Claridad* con entusiasmo al Consejo Nacional de Defensa, creyendo que sería "el único modo de restablecer en España una situación digna y eficaz"³⁷.

³⁴García Pradas. *Op.cit.* Pg.80.

³⁵"*Castilla Libre no salió ayer*". *Castilla Libre*, 9-3-1939. Pg.1.

³⁶Rosal. *Op.cit.* Pg.910. Vol.II.

³⁷Comentaba *Claridad* de Negrín, "ese desgobernado y desgobernante jefe de Gobierno", que "viendo llegar lo inevitable, hostigado en las reuniones por compañeros que no querían

Conociendo esos contenidos, el secretario general de la UGT y de la Federación Gráfica Española, José Rodríguez Vega, se puso en contacto con Javier Bueno "para invitarle -escribe del Rosal- a que *Claridad* no formara en el coro de los irresponsables. Todo inútil; no le hizo ningún caso"³⁸. Los movimientos de los organismos superiores de la UGT por controlar la marcha del diario no debieron ceñirse estrictamente a esa llamada telefónica, aunque tampoco llegaría a salir, como llegó a comentarse, una falsa *Claridad*. La Comisión Ejecutiva del sindicato terminó por admitir, a regañadientes y con reservas, según reconoce Edmundo Domínguez, la legalidad del Consejo de Defensa Nacional; designando al obrero ferroviario Antonio Pérez García para representar a la UGT en el Consejo de Defensa. Su órgano publicitario había recibido el comentario según el cual había "salido una *Claridad*. De momento caemos en perplejidad. ¿Cómo podrán distinguirla los lectores de la auténtica? Pero un segundo después la pregunta que nos hacemos es otra : ¿Cómo podrían confundirla? No conocemos la *Claridad* falsificada, pero

seguir compartiendo tan grave responsabilidad, andaba en manejos para imponer perpetuamente su megalomanía" con la complicidad de los comunistas.

"Al formarse el Consejo". *Claridad*, 6-1-1939. Pg.1.

³⁸Rosal. *Op.cit.* Pg.910. Edmundo Domínguez coincide al afirmar que Rodríguez Vega se puso en contacto con el director de *Claridad* para rectificar su apoyo al Consejo Nacional de Defensa. "No podíamos autorizar -escribe Domínguez- aquel cambio tan vergonzoso, que no respondía a la dirección y criterio de nuestra sindical. Javier Bueno se independizó, y siguió su campaña como propia. Mal mantenía su historia de luchador, borrando su tradición revolucionaria alcanzada dignamente como director de *Avance* de Oviedo, como hombre de combate y excelente periodista, unciéndose al carro del triunfador".

Domínguez, Edmundo. *Los vencedores de Negrín*. México, Nuestro Pueblo, 1940. Pg.243.

Las descripciones de estos acontecimientos en Amaro del Rosal y en Edmundo Domínguez, el primero como consejero delegado de *Nueva Editorial* y el segundo, como miembro del Comité Nacional de la UGT, están cortadas por el mismo patrón. "*Claridad* -afirma el primero-, el órgano de la UGT, no se salvó del ambiente demencial (...) Veintitantos días de ignominia que eran la negación de tres años de historia dedicados a la orientación de la unidad y la defensa de la legalidad republicana".

conocemos a quienes la hacen. Sin leerla la hemos leído. Estamos viéndola llena de esas sonoras vaciedades que llaman *consignas* quienes las hacen. Chorreará entusiasmo y prosa densa como brea rusa. Dirá a toda plana : ¡Viva el camarada Negrín, presidente del Gobierno de Unión Nacional!..."³⁹.

Javier Bueno había vuelto a presidir, tras las elecciones celebradas el 12 de enero, la Agrupación Profesional de Periodistas. Completaban entonces la constantemente renovada Junta Directiva del sindicato de periodistas de la UGT, Amando Lázaro Ros (vicepresidente), Ricardo Ruiz Ferry (secretario general), Manuel Lorenzo Laguarda (secretario de actas), José López Darriba (contador), Pedro Pellicena Camacho (tesorero); y los vocales Alberto Marín Alcalde, Juan Antonio Cabero y Concha Santalla Nistal⁴⁰. Entre los elegidos para la nueva Junta figuraban tres comunistas : Amando Lázaro y Manuel Lorenzo, que eran o habían sido redactores de *Claridad*, y Concha Santalla, taquígrafa y redactora de *Mundo Obrero*. Los acontecimientos de aquellas fechas se dejarían sentir en la Agrupación, aceptando la recomendación del Sindicato Provincial de Artes Gráficas de declararse "incompatibles" con los comunistas que militaban en la misma; eligiendo una nueva Junta con los mismos nombres, salvo los tres militantes comunistas mencionados⁴¹.

³⁹*"Una Claridad falsificada". Claridad, 10-3-1939. Pg.1.*

⁴⁰*"Agrupación Profesional de Periodistas". Heraldo de Madrid, 15-1-1939. Pg.2.*

⁴¹*"Agrupación Profesional de Periodistas". Claridad, 21-3-1939. Pg.2.* Comunicaba también *Claridad* que el Sindicato Provincial de Artes Gráficas había anulado la prohibición de que los periodistas movilizados colaborasen en la prensa diaria, prohibición que había implantado en junio pasado.

La desaparición de *Mundo Obrero*. La radio sustituye a la prensa escrita

La constitución del Consejo Nacional de Defensa sirvió también para provocar la suspensión del órgano comunista. *Mundo Obrero* pudo publicar su último número la mañana del 5 de marzo de 1939. Al día siguiente, comenzando la lucha en Madrid, "el Partido Comunista -escribe el coronel Casado- lanzó y repartió manifiestos, hechos con mucha habilidad, que crearon en la población civil y en el Ejército un estado de confusión y de duda, que puso en gran riesgo al Consejo Nacional de Defensa"⁴². Los pasquines sustituían en la calle al propio diario oficial, transformado ahora "en una simple hoja de combate, [que] se tira en una imprenta de la Ciudad Lineal y se distribuye donde y como se puede"⁴³.

En estas jornadas, como ya sucediera en julio de 1936, la radio jugó un papel decisivo. En 1937 también se había comprobado su utilidad y su mismo peligro inherente⁴⁴.

⁴²Casado, Segismundo. *Así cayó Madrid. Último episodio de la guerra civil española*. Madrid, Guadiana, 1968. Pg.171.

La historia oficial del Partido Comunista afirma que Manuel Navarro Ballesteros, director hasta 1938 de *Mundo Obrero*, redactó algunas octavillas que únicamente pudieron repartirse en Levante. Navarro Ballesteros, según ese mismo relato, fue el último director de *Frente Rojo*, aunque Eusebio Cimorra nos negó tajantemente esta última afirmación.

Puede verse en Ibárruri, Dolores; et.al. *Guerra y revolución en España, 1936-1939*. Moscú, Progreso, 1966-1977. Pg.325. Vol.IV.

⁴³Romero, Luis. *El final de la guerra*. Barcelona, Ariel, 1976. Pg.331.

⁴⁴Por lo que se refiere a la utilización propagandística de la radio en el plano exterior, el embajador de los Estados Unidos en la España republicana reconoce "las ilimitadas posibilidades de que gozaba este medio para desorientar a la opinión pública mundial (...) Noche tras noche, las estaciones de radio de Italia, Alemania y Portugal desgranaban sobre millones de oídos la propaganda fascista, presentando solamente un lado de la contienda y éste coloreado por la imaginación del doctor Goebbels. Las estaciones inglesas y francesas daban las noticias

Era materialmente imposible ejercer un adecuado control sobre las distintas emisoras, repartidas entre las distintas organizaciones del Frente Popular. Reconocía un diario que la prensa había sido "indiscreta", pero aún más las emisoras de radio, "especialmente las estaciones de nuevo cuño, que son casi todas las que hoy acaparan el mundo invisible de las ondas"⁴⁵. Por encima de la indiscreción de las emisoras republicanas está el peligro del *bulista*, el propagador de noticias falsas y a veces ciertas, que las escucha desde la radio de Salamanca y las difunde procurando minar el ánimo de la población. Las autoridades madrileñas, aunque no con el éxito que se propusieron, procuraron ejercer un control más severo de los aparatos receptores y de las antenas dispuestas para la escucha. El 5 de marzo de 1939, se desplegaron los micrófonos de *Unión Radio* en el Ministerio de la Gobernación para dar cuenta de la constitución del Consejo Nacional de Defensa. La misma emisora, desde la que se emitía el informativo *La Palabra* bajo el control directo de Unión Republicana⁴⁶, fue asaltada por fuerzas comunistas⁴⁷. "Una lucha activa y vibrante -escribe Luis Romero- se desarrollaba por escrito, a pesar de que los periódicos o no aparecen o lo hacen en hojas reducidas, utilizando octavillas, pero mejor sirviéndose de la radio desde la

de los dos bandos. Así, toda la ventaja de la radio estaba de parte de los totalitarios, quienes no tenían escrúpulos de fabricar *noticias*, deformarlas o suprimirlas".

Bowers, Claude G. *Misión en España*. Barcelona, Grijalbo, 1977. Pg.343.

⁴⁵"*Cuidado con la radio. Ya que se pide discreción*". *La Voz*, 15-1-1937. Pg.2. Aunque llegó a sugerir "la prohibición de radiar toda clase de noticias periodísticas, incluso las que lleven el visto bueno de la censura"; al diario vespertino le parecían adecuados los propósitos manifestados por José Carreño España, delegado de Propaganda y Prensa, de controlar los contenidos de las emisoras de radio.

⁴⁶"*La Palabra*". *ABC*, 27-5-1937. Pg.6.

⁴⁷Romero. *Op.cit.* Pg.331.

cual se propalan noticias amañadas, se dan noticias amañadas, se dan plazos para la rendición del enemigo y se practica lo que después sería calificado de guerra psicológica".

Por su inmediatez, la radio mereció la atención de las fuerzas republicanas enzarzadas, entre sí, en una verdadera guerra civil. La prensa encontraba serios problemas para salir a la calle. Durante los días en que se prolongó la lucha entablada entre comunistas y el resto de las organizaciones republicanas, se publicaban más o menos la mitad de los diarios madrileños. El día 6, lunes, le correspondía salir por la mañana a *Castilla Libre*. Por la tarde pudieron hacerlo otros seis más -*ABC*, *Claridad*, *CNT*, *Heraldo*, *Informaciones* y *La Voz*-. El día 7 llegaron a la calle *ABC*, *Castilla Libre*, *Claridad*, *Heraldo*, *El Liberal*, *El Socialista*, *Política* y *La Voz*. El día 8 se pusieron a la venta *ABC*, *Claridad*, *CNT*, *Heraldo*, *El Liberal*, *Informaciones*, *El Socialista* y *La Voz*. Un día más tarde se editaron los mismos diarios que la jornada anterior, salvo *Informaciones* y *La Voz*, pudiéndolo hacer, por contra, *CNT*. El día 10 salían *Castilla Libre*, *CNT*, *Claridad*, *Heraldo*, *El Liberal*, *Informaciones*, *El Socialista* y *La Voz*. Por último, el 11 de marzo lo hacían los mismos diarios que en la jornada anterior, supliendo el matinal *ABC* la ausencia del vespertino *La Voz*. En el tiempo en el que se prolongó la lucha en Madrid, la Confederación Nacional del Trabajo controló más directamente el diario oficial del Ejército del Centro. Mientras el joven socialista Sócrates Gómez⁴⁸ -que había vuelto a dirigirlo, tras la salida de Regina García- se encontraba fuera de Madrid, "A.P. [es decir, Aselo Plaza], redactor-jefe de *CNT*, se hizo

⁴⁸Para conocer algunos detalles de la participación en los sucesos de marzo de Sócrates Gómez y de su padre, el gobernador civil, Gómez Osorio, es útil el testimonio dado por aquél a Luis Romero, para el libro *El final de la guerra*. Gómez Osorio, según afirman García Pradas y Segismundo Casado, estuvo retenido en el Palacio de El Pardo.

cargo de *La Voz del Combatiente* (...) y desde allí secundó las campañas de *Claridad* y de nuestros periódicos"⁴⁹. Acabada la lucha, los diarios recuperaron la normalidad de la que aún podían disfrutar. Así, el martes 16 de marzo, el primer día de la semana en el que podían coincidir todos tras el descanso dominical, se editaron la totalidad de los diarios, a excepción de *Mundo Obrero* y *Ahora*⁵⁰, que ya no volverían a salir, y de *El Sol*. Es de suponer que muchos de ellos lo hicieron gracias al papel que tenía acumulado -"en abundancia", dijo García Pradas- el diario comunista. Igualmente, una vez puesto fin a la lucha, hombres muy significados que habían sido retenidos por grupos comunistas en el Palacio de El Pardo, recuperaron la libertad; encontrándose entre ellos -según el relato de García Pradas-, el propio director de *CNT*; Manuel Salgado, director de *Frente Libertario*⁵¹; y el ex director de *La Voz*, José Luis Salado; además del comisario político Augusto Vivero, que lo había sido también de los primeros números del *ABC* republicano.

⁴⁹García Pradas. *Op.cit.* Pg.111.

⁵⁰Sofocada la lucha, los jóvenes socialistas reconstruyeron la Federación Nacional de las Juventudes Socialistas, bajo la presidencia del ya citado Sócrates Gómez.

"*Por el buen camino*". *Claridad*, 12-3-1939. Pg.2.

⁵¹César M. Lorenzo [*Los anarquistas españoles y el poder*. Pg.172], cuando habla de la prensa confederal en 1937, da a entender que Mauro Bajatierra dirigía entonces *Frente Libertario*. Numerosos testimonios coinciden en afirmar que en esas fechas, y aún en 1938, Manuel Salgado era su director. En ningún caso García Pradas (lo mismo sucede con *Blanco y Negro*, en su número del 15 de agosto de 1938) afirma que el veterano periodista dirigiera *Frente Libertario*. Lo más probable es que Bajatierra se responsabilizara del órgano del Comité de Defensa Confederal en las jornadas de marzo, quizá hasta el mismo final de la guerra.

El último episodio de la guerra civil

Cuando el 12 de marzo se reúne el Consejo Nacional de Defensa, ya reina la calma en las calles de Madrid. Lo primero es comenzar a entablar negociaciones con el bando enemigo para lograr una paz honrosa. Se reconoce que se ha pretendido ofrecer una imagen de benevolencia⁵², pero el funcionamiento de los piquetes de ejecución lleva a los comunistas hacia la huida por el comprensible temor a las represalias, en lugar de facilitar su reincorporación a un ejército débil, maltrecho y desmoralizado. Los diarios que aún pueden continuar su publicación desmienten esa pretendida magnanimidad. Prosiguen, como dice Edmundo Domínguez, "en coincidencia absoluta y con tenacidad machacona", una verdadera campaña de desprestigio hacia el Partido Comunista y hacia el último presidente del Consejo de ministros, el doctor Negrín⁵³. Al tiempo, la prensa diaria recibe el encargo de trillar el camino para disponer favorablemente al pueblo de Madrid hacia la paz. El 18 de marzo, si hemos de creer el testimonio de Regina García, Julián Besteiro convocó a los responsables de las publicaciones, a los que recibió en compañía del general Miaja, del coronel Casado, y de Wenceslao Carrillo, esperando que aceptaran aquella

⁵²Afirma García Pradas [*Op.cit.* Pg.111] que "se decidió que la propaganda en el Ejército fuera benévola para los comunistas, por una parte, y por otra, abrir una puerta al miedo para los jefes desleales".

⁵³Según Domínguez [*Op.cit.* Pg.240], los diarios más radicales en sus críticas eran *Heraldo de Madrid*, *La Libertad*, *Claridad*, *El Liberal*, *el Socialista* y *CNT*. "Todos atacaban a los comunistas -añade-, llenándoles de insultos y haciéndoles responsables de todos los errores de nuestra guerra. Periódicos que antes ensalzaban a Negrín, bruscamente lo atacaban y saludaban al Consejo con ditirambos y elogios tan desmesurados como ridículos".

sugerencia⁵⁴. No hay duda de que esa reunión debió producirse, pues esa misma fecha, Besteiro, como consejero de Estado, ofreció una nota radiada dirigida "al Gobierno nacionalista (...) para hacerle presente que estamos dispuestos a llevar a efecto negociaciones que nos aseguren una paz honrosa y que al mismo tiempo puedan evitarnos estériles efusiones de sangre"⁵⁵.

Sin embargo, es necesario obrar con extrema cautela con respecto a otras afirmaciones de la directora de *La Voz*. En primer lugar, cuando asegura que Javier Bueno manifestó su tajante oposición a llevar adelante el encargo recibido; y que incluso presentó "allí mismo la dimisión del cargo de director de *Claridad*, abandonando el salón donde estábamos reunidos". Es cierto que Javier Bueno, por su espíritu combativo, era de los más dispuestos a proseguir la lucha, siempre que se le negara a la República el derecho a obtener una paz justa. Como dijo en su discurso radiofónico del día 6 de marzo, "es la guerra lo que ha tomado en la mano [el Consejo de Defensa] y ha de seguir impulsándola hasta hacerla tropezar en la paz, digna, de independencia y de libertad que el pueblo quiere". Además, estaba al corriente de los propósitos del nuevo órgano de gobierno y participaba de ellos. En su primera alocución, el coronel Casado lo había dejado claro. "Nuestra guerra -decía Casado dirigiéndose al enemigo- no terminará mientras no aseguréis la independencia de España. El pueblo español no abandonará las armas mientras no tenga la garantía de una paz sin crímenes. ¡Establecedla!". La línea que mantuvo Javier Bueno a partir de la citada reunión del 18 de marzo, fue la misma que mantuvo desde el día 5. "El Consejo Nacional

⁵⁴García, Regina. *Yo he sido marxista. El cómo y el porqué de una conversión*. Madrid, Editora Nacional, 1946. Pg.291.

⁵⁵Bravo Morata, Federico. *Historia de Madrid*. Madrid, Fenicia, 1985. Pg.301. Vol.XII.

de Defensa -escribía *Claridad* en su editorial del día 20- ha invitado a las autoridades de Burgos a negociaciones de paz. Es su razón de haber nacido (...) Esperamos los resultados con tranquila emoción"⁵⁶.

Mucho menos verídicas resultan las afirmaciones que Regina García pone en boca del director de *CNT*. "Como sindicalista -dijo García Pradas según dicho relato-, se unía al movimiento sindical que informaba el nuevo Estado creado por Franco, del que sólo le separaba una mínima diferencia"⁵⁷. Todos, en definitiva, ansiaban la paz, pero no a cualquier precio.

No hubo ningún cambio en la dirección de *Claridad*, pero sí lo hubo muy a última hora en *El Socialista*, y a punto estuvo de suceder lo mismo en *El Sol*. En este último caso, Enrique Sánchez Cabezas comunicó al *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española* su dimisión⁵⁸ como director del diario matinal, pues en el mes de enero se había ordenado la movilización de todos los comprendidos entre los 17 y los 55 años de edad. El 5 de febrero, cuatro días antes de que Sánchez Cabezas hiciera efectiva su renuncia, la Agrupación Profesional de Periodistas se había manifestado contra los *imprescindibles*, recordando a todos sus afiliados movilizados el "deber de no invocar razones profesionales

⁵⁶"*Por una paz honrosa*". *Claridad*, 20-3-1939. Pg.1. Algo muy semejante había escrito el mismo día 18. Y en días posteriores, *Claridad* ["*No hay más que la declaración del 5 de marzo*". *Claridad*, 23-3-1939. Pg.1.], insistirá en su deseo de alcanzar una "paz digna y honrosa".

⁵⁷García. *Op.cit.* Pgs.291-292.

⁵⁸AHN-SGC. Caja 864.

para eludir o hacer menos severo el cumplimiento del servicio en filas"⁵⁹. No tenemos completa constancia de que Sánchez Cabezas acudiera al llamamiento, ni de que se llegara a nombrar nuevo director, pues la pista de las reuniones del *Consejo Obrero* se pierden en la fecha indicada. En cualquier caso, salvo papel, poco más podía necesitar *El Sol*, puesto que no pudo publicarse entre el 5 de febrero y el 24 de marzo.

Por lo que se refiere a *El Socialista*, Francisco Ferrándiz Alborz fue nombrado director el 21 de marzo⁶⁰, una semana antes de la ocupación de Madrid. Ante la significativa "ausencia de la Comisión Ejecutiva" del Partido Socialista, representantes de diversas Federaciones provinciales constituyeron una nueva Ejecutiva⁶¹, acordando también nombrar un nuevo director para el órgano oficial del partido, aunque Felipe A. Cabezas lo había mantenido dentro de las más estricta fidelidad al Consejo Nacional de Defensa. Los caballeristas, que eran mayoría en la nueva Ejecutiva, se hacían con el control de la tradicional publicación. Caballerista lo era Ferrándiz Alborz, como antiguo redactor de *Claridad* -lo fue hasta junio de 1937- y como posterior director de *Avance*, órgano de la Federación Provincial Socialista de Alicante.

De poco tiempo dispuso Ferrándiz para hacer nada en el diario. Nada más que asistir

⁵⁹"Periodistas de la UGT". *El Socialista*, 5-2-1939. Pg.2.

⁶⁰"El nuevo director de *El Socialista*. Francisco Ferrándiz Alborz". CNT, 22-3-1939. Pg.1.

⁶¹"Confianza y disciplina. La nueva Ejecutiva". *El Socialista*, 23-3-1939. Pg.1. Al día siguiente, *El Socialista* ["Claridad en la conducta y en las palabras"] publicó un primer manifiesto de la nueva Ejecutiva del partido, pidiendo "a los afiliados individualmente, y a sus Agrupaciones y Federaciones, contribuyan con su obra a dar feliz término a la misión que se ha impuesto el Consejo Nacional de Defensa para llegar pronto a un régimen de convivencia entre los españoles". Firmaban este documento José Gómez Osorio y Pascual Tomás, presidente y secretario general, respectivamente.

al derrumbamiento de todos los frentes republicanos, y escuchar las esperanzadoras palabras que le transmitió el 27 de marzo el administrador de *El Socialista*. Según el relato de Ferrándiz Alborz, Félix Galán le informó de la "florecente situación económica del diario, a pesar de las dificultades de la guerra y de la desatención en que lo tenía la Ejecutiva, desde su traslado a Valencia y Barcelona junto con el Gobierno"⁶².

Ese mismo 27 de marzo, salieron por última vez en Madrid los diarios de la tarde. Las negociaciones de paz mantenidas por el Consejo Nacional de Defensa habían fracasado con estrépito, dando nuevos argumentos a quienes se opusieron a su constitución. *Claridad* editaba su último número, lo mismo que *Informaciones* -bajo el credo republicano-, *Heraldo de Madrid* y *La Voz*. Entre los de la mañana, *El Sol* y *El Sindicalista* agotaban su existencia el mismo día. *La Libertad* desapareció con el número del 26 de marzo, y *CNT* un día antes. Aunque algún estudio muy reciente vaya proclamando que el único periódico editado en Madrid el 28 de marzo de 1939 fue *El Debate*, *ABC*, *Castilla Libre*, *El Liberal*, *Política* y *El Socialista* -que también eran diarios aunque muy reducidos de tamaño-, aparecieron esa misma mañana, "a su hora", cuando la quinta columna "es ya dueña de la población"⁶³. Pocos periodistas, porque muy pocos eran ya los que trabajaban en Madrid, quedaban para seguir cumpliendo con sus obligaciones. En *El Socialista* no eran más que

⁶²Ferrándiz Alborz, Francisco. *La bestia contra España*. Montevideo, Compañía Impresora S.A, 1951. Pg.107.

⁶³Guzmán, Eduardo de. *La segunda república fue así*. Barcelona, Planeta, 1977. Pg.390. Guzmán cita a *El Sol* entre los diarios aparecidos esa misma mañana. Conservándose en la Hemeroteca Municipal de Madrid los diarios referidos, suponemos que debe tratarse de una equivocación del periodista.

dos los que se encargaron de elaborar el último o últimos números⁶⁴. En *Castilla Libre* siguieron trabajando con Eduardo de Guzmán otros cuatro redactores. El director del diario confederal, consciente de su "obligación, más moral que material, de permanecer aquí hasta el último segundo", aguarda "en la imprenta hasta que acaba la tirada", después de aconsejar a sus redactores que salgan "para Valencia antes del amanecer"⁶⁵.

No quedaba otra opción. Pocos, también muy pocos, decidieron quedarse en Madrid. Mauro Bajatierra, el anciano periodista confederal, pagó con su vida aquella decisión. Fue una de las escasas víctimas mortales de ese primer día de represión. Desoyendo los consejos que le dió Eduardo de Guzmán, ya en las calles de Madrid y mientras alboreaban las primeras luces del día, Bajatierra decidió regresar a casa. Panadero de profesión y militante anarquista de siempre, había peleado, con más de sesenta años de vida, "en diferentes partes hasta que sus compañeros le obligaron, muy en contra de su voluntad, a convertirse en corresponsal de guerra" en la prensa confederal. A la puerta de su vivienda, una suerte de piquete policial acabó a tiros con su vida⁶⁶. Su nombre encabezaría una larga lista de periodistas represaliados.

⁶⁴Cuenta Ferrándiz [*Op.cit.* Pgs. 111-112] de su única semana en *El Socialista* que "como redactor único había un tal Obrador, tipo de periodista tráfuga, acomodaticio a todas las situaciones". No obstante, mereció su confianza "hasta el grado de [ser] editorialista, orientador de la opinión del partido" aunque se preparaba para colaborar con el franquismo.

⁶⁵Guzmán. *La muerte de la esperanza*. Madrid, Gregorio del Toro, 1973. Pgs.209-210.

⁶⁶Guzmán. *Ibid.* Pg.226.

XVII. CONCLUSIONES

La guerra civil española transformó radicalmente el sistema productivo. El capital, los bienes de producción, la industria y la tierra en general, todo o casi todo, cambió de manos. "Fue un movimiento espontáneo -escribe Gerald Brenan-, que correspondía a las necesidades de una guerra revolucionaria"¹. Por su importancia intrínseca, las publicaciones periódicas no fueron ajenas a este movimiento generalizado. Como en el resto del tejido productivo, la revolución fue también sistemática y desordenada, sin un plan preconcebido, constituyendo, como afirma Guillermo Cabanellas, "una revolución desde abajo"².

La tarde del 20 de julio de 1936 aparecía en la calle el diario *Informaciones*. Lo hacía con una orientación plenamente republicana, tras haber sido incautado. En el monárquico *ABC* estaba a punto de suceder lo mismo. La totalidad de la prensa derechista

¹Brenan, Gerald. *El laberinto español*. París, Ruedo Ibérico, 1962. Pg.381.

²Cabanellas, Guillermo. *La guerra de los mil días*. Buenos Aires, Heliasta, 1975. Pg.789.

sucumbió ante la marea revolucionaria. Los diarios antirrepublicanos que prosiguieron su publicación lo hicieron comprometidos con la defensa del régimen republicano, mientras los restantes agotaron su existencia, cediendo su maquinaria a las organizaciones izquierdistas que no disponían de un portavoz diario.

Muy poco antes de que se procediera a la ocupación efectiva de las publicaciones desafectas al régimen republicano, el Gobierno, a través de las ondas radiofónicas, acababa de proclamar la incautación de todos los diarios derechistas que se publicaban en Madrid. Sin embargo, el Ministerio de la Gobernación se había limitado a anunciar a esos mismos diarios que su publicación quedaba en suspenso. La incautación, al contrario de lo proclamado, no se había hecho en su nombre.

Al menos siete redactores, lo que suponía aproximadamente la mitad de la plantilla, continuaron en sus puestos de trabajo en el diario *Informaciones*. En la incautación del alfonsino *ABC*, los obreros del diario tuvieron una participación menos activa. El número de trabajadores sindicados debía ser notablemente inferior, lo que quedó de manifiesto cuando sólo tres redactores de la publicación monárquica participaron en su conversión al republicanismo.

En una y otra parte, los que podían considerarse como legítimos dueños de las diferentes publicaciones periódicas fueron despojados de sus respectivos títulos de propiedad. En el terreno que nos ocupa puede decirse que, en general, los sindicatos y los

trabajadores encontraron una "nula o muy escasa resistencia por parte de los empresarios"³. Muchos de ellos, comprometidos con la sublevación, habían huido con la suficiente antelación. Otros muchos no tuvieron más remedio que admitir la nueva situación, solicitando la intervención de sus obreros en la marcha de la empresa, bajo el control sindical, con la necesidad de conservar sus títulos de propiedad y con el ánimo de no interrumpir la producción.

Si en uno y otro lugar, en la España republicana y en la España *nacional*, asistimos a constantes expropiaciones, la organización de la producción fue bien distinta según quién ejerciera, de hecho, el poder. En lo que hace a la prensa diaria madrileña, no pudo ser un Estado prácticamente inexistente el que la organizara, aunque conocía la importancia de la letra impresa y la necesidad de ponerla a favor del sistema republicano⁴. Por encima del Estado y de los propios trabajadores, el sindicato gráfico de la UGT en Madrid encauzó la gran transformación operada en las primeras horas de la guerra civil. La sección madrileña de la Federación Gráfica Española era mayoritaria entre los gráficos y, por contradictorio que pueda resultar, sobre ella tenía una amplia ascendencia el sector moderado del Partido Socialista. A través de sus distintos órganos -especialmente el llamado *Comité de Enlace*

³. Bernecker, Walther L. *La revolución social*; en Payne, Stanley; y Tusell, Javier. *La guerra civil*. Madrid, Temas de hoy, 1996. Pg.554.

⁴Es de suponer que fuera el propio Gobierno quien transmitiera la nota radiada el día 22 de julio, pidiendo que "los coches y camiones que se trasladen a los pueblos de la provincia de Madrid, así como las expediciones que acudan a Guadalajara, Toledo, Cuenca y demás provincias a la capital de la República, deberán llevar ediciones de la prensa madrileña, en proporción lo más elevada posible, a fin de que en las citadas ciudades puedan las masas orientarse sobre la marcha de los acontecimientos de estos días". Dicha orden reconocía la extraordinaria importancia de la prensa en el conflicto.

Puede verse en "*Los coches y camiones que salgan de Madrid para la provincia o las inmediatas deben llevar ediciones de prensa*". *Ahora*, 23-7-1936. Pg.19.

de Artes Gráficas-, participó en la incautación de las publicaciones desafectas, impulsándolas en todos o casi todos los casos. Así sucedió con los diarios *ABC* e *Informaciones*. Lo mismo se puede decir del resto de la prensa derechista incautada. Por lo que se refiere a los diarios inequívocamente republicanos, el mismo sindicato promovió el establecimiento de distintos órganos obreros, sometidos, por lo general, a la superior autoridad sindical.

La implicación de los obreros en la dirección de las empresas tuvo efectos notablemente positivos. Aunque no tanto en la prensa periódica como en el resto de la industria gráfica, es cierto que "se produjeron muchos casos de mala fe y de puro robo"⁵. También debe reconocerse que muchos de aquellos órganos obreros actuaron movidos, más que nada, por simple egoísmo⁶; o preocupándose exclusivamente por saber "si, al llegar el sábado, había dinero en caja para pagar los jornales"⁷. Pero, por lo general, esas actitudes fueron minoritarias.

Tanto los propios trabajadores como los *Consejos obreros* comprendieron que el

⁵Barea, Arturo. *La forja de un rebelde*. México, Montjuic, 1959. Pg.586.

⁶La circular número 8, dirigida por la Ejecutiva de la UGT a sus sindicatos industriales, recordaba que estaban obligados a dirigirse a todos los *Consejos Obreros* "para que sometan toda su actuación a las directrices que señale la organización. De ninguna manera los Comités directivos de los sindicatos han de tolerar que los *Consejos de Fábrica* y los *Comités de control* actúen a su libre albedrío, convirtiendo en un coto cerrado cada taller o fábrica incautada, y haciendo en la dirección técnica y administrativa de las mismas, lo que ellos consideren más conveniente".

Puede verse dicha circular en *Fracción Socialista de Prensa Española*, nº4, 10-10-1938. Pg.2.

⁷Leforester, Raúl. "Algo sobre los *Consejos Obreros*". *Fracción Socialista de Prensa Española*, nº1, 1-8-1936. Pg.4.

desarrollo favorable de la guerra era prioritario sobre cualquier otra consideración. La guerra, como era de esperar, dejaba plagado de obstáculos e inconvenientes el desenvolvimiento de la industria. Resulta más que probable que buena parte de las incautaciones que se hicieron en todos los sectores productivos, se realizaran demasiado "alegremente", tal como entiende Marín Civera. "A la masa trabajadora -añadía el que fuera redactor de *El Sindicalista*- se le ha dicho siempre que bastaba la toma de posesión de los medios de producción y cambio para que se produjese el milagro de la felicidad"⁸. Muy pronto, la guerra dejó esas enseñanzas. El 20 de julio de 1936, la Federación Gráfica Española apeló a la responsabilidad de los obreros de la prensa diaria, llamándolos a "reintegrarse al trabajo"⁹. Más adelante, no dejará de recordar a los *Consejos Obreros* que su principal obligación era "dar ejemplo constante a los de su especialidad"¹⁰; haciendo entender a sus compañeros que el acceso efectivo a la titularidad de los medios de producción exigía, como contrapartida, un esfuerzo constante. El celo, la laboriosidad, debía ser incluso mayor que en un sistema capitalista¹¹.

⁸. Marín Civera. "*Hacia una economía de transición. El peligro de las incautaciones*". *El Sindicalista*, 5-2-1937. Pg.1.

⁹"*Los obreros de la prensa diaria*". *Ahora*, 21-7-1936. Pg.20.

¹⁰Piedra, Julián de la. "*La labor de los Consejos Obreros*". *Boletín de la Asociación de Empleados de Prensa*, nº1, noviembre de 1938. Pg.7.

¹¹Es también obligado resaltar que las sanciones hacia los trabajadores escasamente cumplidores con su deber, no fueron menores que en una etapa normalizada. Frecuentemente, se puso un especial celo en evitarlo. Las actas de los Controles obreros reflejan, muy a menudo, las discusiones para sancionar a los trabajadores sorprendidos jugando a las cartas, o a los que provocaban riñas o altercados. En otros casos, como hizo el *Consejo Obrero de Prensa Española* en su reunión del 9 de febrero de 1937 [AHN-SGC. Caja 2542], conociendo que eran demasiado numerosos los "abusos que algunos compañeros están cometiendo alegando enfermedades inexistentes, para faltar al trabajo", designó un inspector médico para ponerles remedio.

Las dificultades en el desarrollo de toda la industria gráfica provocaron, por ejemplo, que fuera notable la resistencia a elevar los salarios de los obreros. Al ser mucho menores los ingresos que generaban las publicaciones y los establecimientos gráficos en general, se impuso un criterio de responsabilidad, incluso antes de que la guerra dejara al descubierto que los inconvenientes para la producción iban a ser notables. Todo ello, en definitiva, iría en beneficio de los propios trabajadores, de sus empresas, y, por supuesto, de la marcha de la guerra. Las retribuciones se acomodaron a los depauperados ingresos de las industrias; hasta el punto que, cuando la situación era insostenible, debido a la carestía de las subsistencias, se aprobó la requerida elevación de los jornales, aplicándose la subida a finales de 1938 en las pocas empresas que pudieron permitírselo.

La actividad de muchos obreros, manuales e intelectuales, por encima de quienes seguían siendo sus verdaderos propietarios, permitió que los diarios siguieran publicándose hasta el final de la guerra civil. Un número nada desdeñable de trabajadores manifestó un constante empeño en poner día a día los diarios en manos de sus lectores, trabajando, en definitiva, en favor del régimen del que se habían dotado la mayor parte de los españoles; mientras que ciertos propietarios se desentendían de los mismos, para tener una existencia más placentera. Esa especie o "suerte de mística revolucionaria" de la que habla Carlos M. Rama, explica no sólo "la resistencia militar frente al Ejército insurrecto"¹², sino también la general implicación de la mayor parte de los trabajadores en una revolución responsable.

¹²Rama, Carlos M. *La crisis española del siglo XX*. México, Fondo de Cultura Económica, 1960. Pg.247.

La guerra trajo esa revolución, pero también impidió su triunfo. Sus múltiples imponderables estuvieron a punto de obligar a la desaparición, por decreto, de un buen puñado de publicaciones. Debe reconocerse que era excesivo el número de diarios puestos en circulación; pero hubiera sido necesario procurar un reparto más equitativo del papel del que disponía la prensa de la España republicana antes de operar tan drásticamente. Nada de esto se hizo, mientras la prensa madrileña languidecía.

Los inconvenientes se dejaron sentir en algo que resulta incontrovertible : las tiradas de los propios diarios. La falta de papel para la prensa escrita impidió que cumpliera con su función. Las copiosas tiradas de los primeros días dieron paso a unas cifras bien modestas. Ahora bien, a pesar de ese fracaso, son innegables las buenas intenciones que acompañaron a todos los que pusieron su empeño en poner en circulación, durante tres difíciles años, un total de quince diarios. El mejor reconocimiento viene de la mano de Juan Ignacio Luca de Tena, quien recuperaba, el 28 de marzo de 1938, la titularidad de todos los bienes de *Prensa Española*. La mañana de ese mismo día, con Elfidio Alonso, el ex-director del *ABC* republicano "a la cabeza", los obreros del diario entregaban "la casa"¹³ a quienes lo hicieron como destacado órgano monárquico. "La casa -llegó a escribir Luca de Tena-, está intacta (...) No hay un solo desperfecto en ninguna máquina, por pequeño que sea, y los muebles, los cuadros y los tapices están igual que el día que yo salí de esta casa"¹⁴.

¹³Luca de Tena, Juan Ignacio. *Mis amigos muertos*. Barcelona, Planeta, 1971. Pg. 322. Luca de Tena aclara que, en compañía de los directores de los diarios madrileños, acudió a pedir al general Franco que Elfidio Alonso no fuera ejecutado, tras haber sido condenado a muerte por un tribunal militar.

¹⁴Iglesias, Francisco. *Historia de una empresa periodística. Prensa Española. Editora de ABC y Blanco y Negro, 1891-1978*. Pg.338.

Las tiradas de los diarios madrileños

El descubrimiento de los libros en los que los diferentes diarios reflejaban sus respectivas tiradas, arrojaría una luz definitiva sobre la circulación de la prensa madrileña en este periodo de análisis; lo que daría una idea fiel de las múltiples dificultades que era preciso afrontar. Las publicaciones anotaban documentalmente su tirada diaria en unos estadillos. El procedimiento debía ser común en todas las editoriales. Caso contrario, sería imposible establecer unos balances empresariales mínimamente metódicos. Lamentablemente, al menos por ahora, esos mismos libros no han aparecido. Por el momento, hay que conformarse con las distintas referencias que ofrecen los *Consejos Obreros* acerca de su circulación, y con las ocasionales referencias que reflejan los propios diarios.

Las cifras puntualmente recogidas en este estudio son suficientemente fiables. Procediendo directamente de los órganos obreros, no hay razón alguna para cuestionarlas. Las actas de los *Comités Obreros* reflejaban las discusiones internas sobre los múltiples aspectos relativos a la marcha de la empresa. Destinadas generalmente a un consumo interno, deben ser indudablemente ciertos los datos que se reflejan. Por lo que respecta a lo que los propios diarios como fuente de información sobre esta misma cuestión, son escasísimas las referencias que llegan a reflejar sus columnas. Lo hacen de modo muy poco concreto, y únicamente para elevar sus quejas por la angustiosa falta de papel. Dicha escasez impedía disponer, en primer lugar, del número de páginas deseables y; en segundo lugar, de la cantidad de ejemplares precisos para satisfacer la elevada demanda informativa

de aquellos días. No es necesario obrar con prevención cuando los diarios hablan de sus limitadas tiradas, pues los datos recabados de las actas de las reuniones de los *Consejos Obreros*, vienen a confirmar la limitada circulación de la que se habla.

Los primeros días de la contienda fueron de bonanza para la prensa madrileña. Si muchas personas pegaron entonces, por primera vez, el oído a los receptores radiofónicos, lo mismo hicieron muchos nuevos lectores con la prensa diaria. Ante un acontecimiento de tal magnitud, el interés del pueblo entró en ebullición. "Los vendedores de los periódicos de la noche -decía *Heraldo de Madrid* el 24 de julio de 1936- eran materialmente asaltados por el público para adquirir los diarios. Los vendedores, protegidos por individuos de las milicias armadas, se estacionaron para tener más facilidades para la venta, y ante ellos se formaron colas para lograr periódicos"¹⁵. Antonio Vaquero, responsable de la imprenta del diario *Ahora*, manifestó que la publicación superaba con creces los 250.000 ejemplares. Es muy probable que su circulación llegara a alcanzar y a superar los 300.000 ejemplares, siempre en las primeras fechas de la contienda. En los primeros meses de 1936, tal como afirmaron el propio *Consejo Obrero* de la *Editorial Estampa* y el citado Antonio Vaquero, el diario tenía una difusión media muy próxima a los 140.000 ejemplares, lo que no deja de ser una cifra muy estimable.

Es lógico pensar que todos los diarios mejorasen sus ventas en aquellos primeros días. *Ahora*, como todas las publicaciones diarias, por el mayor interés por conocer la realidad circundante; y, además, por ser, en cierta medida, el sustituto menos indeseable de

¹⁵"La venta de periódicos es extraordinaria". *Heraldo de Madrid*, 24-7-1936. Pg.6.

la prensa derechista incautada. No obstante, un *Consejo Obrero*, el de la *Compañía Editorial Española* contradice aquella observación. Antes del verano de 1936, *El Sol* y *La Voz* vendían, conjuntamente, unos 100.000 ejemplares. La relación debía ser entonces de unos seis o siete ejemplares del diario de la tarde, frente a tres o cuatro que debía vender el de la mañana. A mediados de agosto, el total se reduce a unos 30.000 ejemplares. Comenzaba entonces a dejarse notar la falta de papel. Ahora bien, por encima de la escasez, la dificultad para llevar las distintas publicaciones a todos los rincones de la España republicana, y la imposibilidad de llevarlas al territorio rebelde, ayudan a explicar parcialmente la reducción de las ventas. Junto a estas limitaciones, comunes a todos los diarios, la radicalización de todas las tendencias políticas debe ayudar a explicar el reflujo de la prensa independiente.

La representación obrera de *ABC* llega a ofrecer abundante información acerca de su circulación real. En los primeros días de su conversión al credo republicano, *ABC* vendía unos 30.000 ejemplares. De esa cantidad, unos 12.500 en Madrid. Otros 8.000 se entregaban a los antiguos suscriptores, sobre un total de 12.000 que había antes de la guerra. Finalmente, unos 10.000 los colocaba *ABC* en provincias. Una vez el diario republicano mejoró su organización administrativa, fue más fluida la distribución de sus números en provincias. Avanzado el mes de agosto, la mayor parte de las ventas vienen de fuera de la capital. Hasta noviembre de 1936, la circulación real del diario debió estar próxima a los 40.000 o 45.000 ejemplares, de ellos unos 30.000 en provincias, y unos 6.500 en Madrid. La difusión de *ABC*, aunque muy reducida en comparación con la situación de privilegio con la que contaba en los tiempos de Luca de Tena, tampoco es despreciable.

Teniendo que partir de cero -como también *Informaciones*-, las cifras de venta superan la de otras muchas publicaciones.

A partir de la ofensiva sobre Madrid, las tiradas comienzan a descender vertiginosamente. Hasta entonces, aunque la prensa madrileña no alcanzase el número total de ejemplares difundidos antes del verano, era mucho más favorable su relación con el total de la población a la que podía llegar. En esas fechas, la propaganda comunista llegó a manifestar que su órgano nacional, *Mundo Obrero*, tenía una difusión media de 100.000 ejemplares. La prevención ante estas afirmaciones quedó de manifiesto en su momento. *Mundo Obrero*, como todos o casi todos, llegó a ampliar sus tiradas de la preguerra. En agosto, la reducción del número de páginas que cada diario podía ofrecer, no tuvo una influencia real sobre la circulación de los diarios. A partir de noviembre, la limitación fue mucho más drástica, pues obligaba no sólo a disponer de menor número de planas, sino también de un número mucho menor de ejemplares. Desde entonces se dejan sentir las verdaderas contradicciones de una guerra. A finales de octubre y primeros de noviembre, volvieron a multiplicarse las necesidades informativas; mientras que la falta de papel impide la impresión de la cantidad de ejemplares deseados. A su vez, las mayores dificultades en el transporte desde una ciudad cercada reducen las posibilidades de una distribución adecuada. De este modo, el republicano *ABC* pasa de esos 45.000 ejemplares diarios a poco más de 10.000.

A partir de entonces, la prensa republicana independiente tendrá que conformarse con una difusión rara vez superior a esa cantidad. El *Consejo Obrero* de la *Compañía*

Editorial Española manifestó ante el sindicato gráfico de la UGT, que *El Sol* sólo podía colocar 4.000 ejemplares, y *La Voz* 8.000. Siendo los únicos diarios que salían con dos páginas, dicha limitación explicaba su más restringida circulación.

Es curioso observar como la prensa política y sindical está notablemente por encima de esas cantidades, cuando antes de la guerra, por lo general, la prensa independiente era la más vendida. La adscripción política comienza a facilitar su mejor difusión entre el público lector. Además, mejoraba también las posibilidades de encontrar papel para la impresión. Las subvenciones que recibían directamente de sus respectivas organizaciones, facilitaban su estabilidad frente a unos diarios que soportaban, o comenzaban a soportar, cuantiosas pérdidas. En los primeros meses de 1937, *Castilla Libre* tiraba unos 40.000 ejemplares, y unos 35.000 *CNT*. No parece probable que estuvieran por debajo de esas cifras los restantes órganos políticos y sindicales, salvo *Política*, con una influencia mucho menos acrecida. Hasta abril de 1938, según manifestaba el *Consejo Obrero de Claridad*, las tiradas de este diario nunca eran inferiores a los 35.000. Ello puede significar que un año antes no estuvieran muy lejos de los 50.000 ejemplares diarios. También debe suponerse que el resto de la prensa obrera, es decir, *El Socialista* y *Mundo Obrero*, estuvieran entonces en unos márgenes muy semejantes.

En estos primeros meses de 1937, las publicaciones de nuevo cuño son de las pocas que ofrecen datos relativos acerca de su difusión. *Ahora*, convertido en portavoz de las Juventudes Socialistas Unificadas, tuvo que contentarse con una circulación de unos 20.000 ejemplares en el mes de febrero; con algo más a partir de entonces, y con algunos

ejemplares menos a partir del verano. Por su parte, *Informaciones*, convertido en órgano nocturno del Partido Socialista, rara vez podía pasar de los 15.000 ejemplares. Su director, Francisco Torquemada, reconocía ante la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista que las tiradas fluctuaban entre 10.000 y 16.000 ejemplares. La cifra la reducía Torquemada a unos 3.000 en determinados días del mes de agosto, cuando comienza a revelarse, con toda crudeza, la incapacidad de producir suficiente papel para la prensa madrileña.

A partir del verano de 1937, las tiradas de la prensa independiente no debieron ser muy superiores a los 10.000 ejemplares. Tomando nuevamente como referencia al diario de la UGT, *Claridad*, su *Consejo Obrero* aseguraba que descendió, a partir de abril de 1938, a sólo 20.000 ejemplares diarios. En enero de 1938, las páginas de *El Socialista* reflejaban, sin embargo, que rara vez dispuso de papel suficiente para poder tirar más de 5.000 ejemplares. Las diferencias entre uno y otro órgano son excesivamente grandes, lo que hace preciso buscar una explicación. Debe decirse, en primer lugar, que *Claridad* no concretaba en exceso las fechas en que su tirada era superior a dicha cantidad. A partir de febrero de 1938, se aliviaron un tanto las penurias, aunque no por mucho tiempo. En segundo lugar, *Claridad* hablaba a la Comisión Ejecutiva de la UGT para convertirse en su órgano oficial, incluso para reclamar también su ayuda económica. Desde este punto de vista, es posible que intentara reflejar el lado menos amargo de su desenvolvimiento.

De todos modos, según vayan creciendo los inconvenientes para el aprovisionamiento del papel, las tiradas de los diarios madrileños se harán uniformes y, por lo general, por debajo de los 10.000 ejemplares. El diario oficial del Ejército del Centro, *La Voz del Combatiente*, tiraba en abril de 1938 un total de 40.000 ejemplares diarios. En

noviembre, según comunica el *Consejo Obrero* de la *Compañía Editorial Española*, ya sólo puede editar no más de 10.000. Algo semejante sucedía en *Castilla Libre*. Un día determinado de finales de 1938, debió contentarse con 8.925 ejemplares. Por su parte, el Control obrero de *ABC* acordaba, a principios de 1939, "normalizar" su tirada en los 9.000 o 10.000 ejemplares. Para entonces, era mucho más frecuente tener que suspender la publicación que poder superar la barrera de los 10.000 ejemplares.

La guerra provocaba constantes paradojas. Félix Galán, gerente de *El Socialista*, estimaba que el diario podía estar en condiciones de vender 250.000 ejemplares. Aunque la cifra, en marzo de 1939, resultara entonces exagerada, toda la prensa podía entonar el mismo lamento. No había más remedio que contentarse simplemente con salir, ya fuera con 10.000 ejemplares o con muchos menos. La falta de papel es la principal razón que explica la paradójica relación entre una extraordinaria demanda y una inapreciable difusión.

Epílogo : los periodistas y la guerra

Para tener una adecuada comprensión del entorno en el que tuvieron que desenvolverse los diarios en el Madrid de la guerra civil, resulta imprescindible conocer no sólo las tiradas a la que se vieron constreñidas las distintas publicaciones, sino también la actitud de los hombres que, con su esfuerzo, hicieron posible su continuidad.

Más de medio millar de periodistas trabajaban los diferentes medios de comunicación de la capital de la República en julio de 1936. Casi mil días más tarde, a punto de terminar la guerra civil, eran poco más del medio centenar los que cumplían con su obligación de mantener informado al pueblo madrileño. Muchos habían muerto en el ejercicio de una profesión que, a lo largo de la historia, se ha revelado notablemente arriesgada. Otros también murieron después de comprometerse a defender a la República con las armas. Y otros muchos morirían más tarde, pasados por las armas, tras sostener igual compromiso, aunque con otros medios, como fue, en este último caso, la letra impresa.

Afirmaba Checa Godoy que "se ha hablado de una *República de intelectuales* al referirse a la IIª República española", pero que "con igual o mayor razón se podría hablar de una *República de periodistas*"¹⁵. El autor contabiliza en las Cortes constituyentes de 1931 un total de 47 diputados cuyo oficio principal era el de informador, formando la categoría profesional más numerosa por debajo de la abogacía. Algunos de los diputados

¹⁵Checa Godoy, Antonio. *Prensa y partidos políticos durante la IIª República*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1989. Pg.17.

de estas primeras Cortes republicanas nos son conocidos : Julián Zugazagoitia Mendieta, Isaac Abeytúa Pérez-Iñigo, Enrique Fajardo Fernández -*Fabián Vidal*-, Luis Bello Trompeta, Benito Artigas Arpón, Indalecio Prieto Tuero, Manuel Albar Catalán. Otros periodistas obtuvieron el acta de diputado, aunque declararon, como principal, otra actividad diferente. Es el caso de Miguel San Andrés Castro y de Luis Araquistáin Quevedo. En las posteriores Cortes de la IIª República, al igual que en el desarrollo mismo de la guerra civil, los informadores desempeñarían una labor no menos destacada.

Iniciada ésta, un buen puñado de periodistas tomaron en una mano el fusil de combatiente, y la pluma de informador en la otra, comprometidos tanto con su propio oficio como con la defensa de la legalidad republicana. Un número indenseablemente alto de redactores pagó con su vida la insensatez de la guerra civil. El 21 de julio de 1936, el joven informador de la *Casa del Pueblo* e hijo del regente de las publicaciones de la *Sociedad Editora Universal*, Alfonso Cernadas Baleato, fue el primer periodista muerto en un Madrid en guerra. Afiliado como tipógrafo al sindicato *El Arte de Imprimir*, resultó alcanzado por unos disparos hechos desde el cuartel de Pacífico. Tres días más tarde se supo de la muerte del redactor de *El Liberal y Heraldo de Madrid*, Manuel Fernández Alvar. "Periodista y miliciano (...) antifascista vehemente", Fernández Alvar derramó "su sangre en una de las batallas que se vienen empeñando en la sierra de Madrid"¹⁶. En esa primera línea de fuego, al menos otros dos informadores perdían la vida. En los primeros días del mes de agosto, Jaime Cubedo, redactor-jefe de *El Sindicalista* y secretario personal de Angel Pestaña, fue alcanzado mortalmente en el frente madrileño de Buitrago. En esas mismas fechas,

¹⁶"Manuel Fernández Alvar, periodista y miliciano". *El Sol*, 25-7-1936. Pg.4.

Leonardo dos Santos Moraes, periodista portugués refugiado en nuestro país, encontró la muerte en la línea de combate, desde donde trabajaba para los diarios de la *Sociedad Editora Universal*. En marzo de 1937, Elías García, cronista de guerra de *CNT*, fallecía en el frente andaluz.

Desde las primeras horas en las que se combate, las páginas de los diarios madrileños se pueblan de noticias e informaciones transmitidas por periodistas que reparten su oficio con una defensa activa del régimen republicano, convirtiéndose en arriesgados protagonistas. La gran mayoría se tuvo por "un combatiente y cada redacción, una trinchera"¹⁷, llevando ese mismo compromiso más allá de la letra escrita. Clemente Cimorra, redactor de guerra de *La Voz*, "alternando a ratos el fusil de combatiente con la pluma de cronista", cayó herido más de una vez, aunque no de gravedad¹⁸. Juan de Gredos, también miliciano y redactor, en este caso de *Política*, resultó herido de bala en las primeras semanas de la contienda. Federico Angulo, desde su despacho en la redacción de *El Socialista*, el mismo 19 de julio reclutó a un centenar de milicianos voluntarios, a los que consiguió armar esa misma mañana con antiquísimos fusiles que más parecían "carracas"¹⁹. Pocas semanas más tarde, resultaba herido en Somosierra, recibiendo a continuación el

¹⁷López Fernández, Antonio. *Defensa de Madrid*. México, Editorial A.P. Márquez S.A., 1945. Pg.237.

El ayudante del general Miaja reconoce el esfuerzo de los informadores, empeñados en la defensa de Madrid y en el ejercicio de su labor, aún a riesgo de pagarlo con la vida. "Justo es hacer constar que los periodistas -afirma- no soltaron el fusil, que era su péñola, y que para procurarse sus informaciones se jugaban a cada instante la vida".

¹⁸"Clemente Cimorra, herido". *La Voz*, 15-11-1936. Pg.1.

¹⁹Vidarte, Juan Simeón. *Todos fuimos culpables*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. Pg.288.

grado de capitán; al tiempo que su compañero en *El Socialista*, Valentín Gutiérrez de Miguel, recibía el título de alférez²⁰. Este último grado es el que consiguió, también en aquellas fechas, el fotógrafo José Díaz Casariego²¹, habitual colaborador de buena parte de la prensa diaria. Lo mismo se puede decir de Ramón J. Sender, investido capitán del Quinto Regimiento.

En la retaguardia, lejos del fragor de la batalla, aunque no ajenos a ella, dejaban de existir otros destacados informadores. Joaquín Aznar, director de *La Libertad* en los años del verdadero despegue de la publicación, moría en Madrid en los primeros días de noviembre de 1936. En abril de 1937, lejos de la ciudad sitiada, moría Luis de Tapia, el *poeta del pueblo*. Gozaba Luis de Tapia de una popularidad prohibida para la gran mayoría, con sus celebradas coplas, presentes muchos años en las primeras páginas de *La Libertad*. "Entusiasta defensor del *Frente Popular*" y "noble intelectual al servicio del pueblo español"²², Luis de Tapia falleció enloquecido en un Levante nada feliz para él, acusando a la Compañía de Jesús de ser culpable de todos los males y también de los suyos propios²³. En septiembre de 1937, también lejos de Madrid, encontró la muerte Ramón Martínez Sol, veterano redactor de *El Socialista* y fundador de la Agrupación Profesional de Periodistas. No fue en combate, como hubiera deseado, pues tal cosa "le estaba vedada

²⁰"Dos redactores de *El Socialista*, graduados en el nuevo Ejército". *El Socialista*, 5-8-1936. Pg.1.

²¹"Díaz Casariego, a aviación". *ABC*, 23-8-1936. Pg.11.

²²"Luis de Tapia". *Mundo Obrero*, 13-4-1937. Pg.2.

²³Mori, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Mensaje, 1943. Pg.205.

por la edad"²⁴. Paco Ginestal, redactor de *La Voz*, "opulento físicamente, murió en pleno drama económico"²⁵, en un Madrid sitiado. El caricaturista Sirio; el anciano periodista de Castilla Libre José María Pérez y Pérez; y Victor Gabirondo, redactor de la Hoja Oficial (muerto en un bombardeo, cerca de la frontera francesa, sin poder culminar el dramático éxodo tras la caída de Barcelona), completan esta amarga lista.

Lo que el presidente de la República dijo del pueblo de Madrid, en un discurso pronunciado en noviembre de 1937 en el ayuntamiento de la ciudad, es plenamente aplicable a los periodistas comprometidos con la defensa de la libertad. "Aquí -dijo Azaña- se ha sufrido con dignidad, se ha combatido sin fanfarronería (...) se ha pensado en España; no se ha interpuesto en vuestra defensa de Madrid ningún fin egoísta"²⁶. Es muy probable, al contrario de lo que dijera Manuel Azaña, que no se haya "recluido la política a donde la política debe estar en tiempos de guerra"; pero es completamente cierto que la gran mayoría dió "ejemplo de nobleza moral".

El compromiso tuvo un precio muy caro para quienes no uncieron el carro de los triunfadores. Uno de ellos, un periodista honrado, humano y consecuente, Julián Zugazagoitia, antes de sufrirlo en propia carne, escribió que "fuerte debió ser la contribución de los periodistas a la defensa de Madrid, cuando en el cuartel General de

²⁴"Pérdida dolorosa. Ha muerto Ramón Martínez Sol". *El Socialista*, 24-9-1937. Pg.4.

²⁵"Ha muerto Francisco Ginestal". *La Voz*, 5-10-1937. Pg.4.

²⁶Azaña, Manuel. *Obras Completas*. México, Oasis, 1967. Pg.363. Vol.III.

Salamanca decidieron -decisión que han cumplido- condenarnos a muerte. [nota. Zugazagoitia, Julián. Guerra y vicisitudes de los españoles. Barcelona, Exilio, 1978. Pg.176.] Contabilizaba Zugazagoitia treinta y cinco periodistas "ajusticiados en Madrid". No podía imaginar que su nombre se sumaría a esa lista, al igual que su compañero en las labores informativas en *El Socialista*, Francisco Cruz Salido. Apresado por la Gestapo en Francia, fue entregado a las nuevas autoridades españolas. El procedimiento, en el que se conculcaron las más elementales normas legales, fue también seguido con Cruz Salido, Juan Peiró, Lluís Companys.... Todos ellos murieron ante un pelotón de fusilamiento.

Eduardo de Guzmán, director de Castilla Libre y conocedor -a su pesar-, de un largo cautiverio en las cárceles franquistas, rebaja el número de los redactores efectivamente ejecutados. Eduardo de Guzmán ha sido uno de los pocos autores, por no decir el único, que se ha ocupado ampliamente de esta misma cuestión; además, con sobrado conocimiento de causa, por afectarle tan de lleno²⁷.

²⁷Para consultar lo que Guzmán escribió sobre la represión, puede consultarse *Periodistas en Madrid durante la guerra civil. La represión*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pgs.154-156.

El periodista confederal llegó a Valencia el 28 de marzo de 1939, con la esperanza de poder escapar de España. En Valencia y, poco más tarde, en Alicante, Guzmán fue testigo de las horas más amargas y angustiosas para millares de republicanos, como puede comprobarse en su relato *La muerte de la esperanza*. Aunque también por mar y desde Gandía, José García Pradas pudo salir de España el 30 de marzo; el último barco con un número considerable de refugiados, había partido muy poco antes de la llegada de Guzmán a Alicante, con destino al puerto de Orán. Se trata del *Lezardieux*, un buque de la France-Navigation, empresa que según Michael Alpert [*La guerra civil española en el mar*. Pg.268] fue creada por el Partido Comunista francés en abril de 1937, aunque con la participación del Gobierno republicano. Es preciso hacer una puntualización a este mismo relato de Eduardo de Guzmán. Manuel Navarro Ballesteros no cedió su plaza en el buque a un "asustado" José Luis Salado. Eusebio Címorra, que personalmente nos ha recordado esas últimas horas en España, viajó también en el *Lezardieux*. Según Címorra, Navarro Ballesteros fue sacrificado por el aparato comunista para reanudar la lucha en el interior de España. La misma historia oficial del PCE [Ibárruri et.al. *Guerra y revolución en España*. Pg.325. Vol.IV] lo confirma, cuando afirma que el periodista quedó

Guzmán contabiliza quince periodistas pasados por las armas, la mayor parte de ellos al término de la guerra. En las primeras semanas y meses de guerra, menciona Guzmán a Fernando Sánchez Monreal, Luis Díaz Carreño, y a su propio hermano, Ángel de Guzmán. Federico Angulo fue "ajusticiado" en 1938, y Mauro Bajatierra asesinado con menos legalismos a la puerta de su vivienda, el 28 de marzo de 1939. Completan la lista de periodistas víctimas de la represión los directores de *ABC*, *Claridad*, *Mundo Obrero* y *El Socialista* : Augusto Vivero, Javier Bueno, Manuel Navarro Ballesteros y Julián Zugazagoitia; el alcalde de Madrid y también director de *El Socialista*, Cayetano Redondo; Cruz Salido; Juan Manuel Valdeón, redactor de *El Sindicalista*; José Serrano Batanero, colaborador de *Política*; Enrique Peinador, antiguo redactor del *Diario Universal*; y, por último, Carlos Gómez Carrera *Bluff*, caricaturista de *La Libertad*. Otros informadores fueron condenados a muerte, aunque resultaron indultados. La cifra de los condenados a la pena capital, aunque resultaron amnistiados, viene a coincidir con lo que Zugazagoitia conocía de lejos antes de seguir un triste destino. Además del propio Guzmán, el periodista confederal menciona a sus compañeros de *Castilla Libre*, Mariano Aldabe y Manuel Zambruno *Nobruzán*; los también anarcosindicalistas Manuel Villar, Aselo Plaza, Valentín de Pedro y Feliciano Benito; Virgilio de la Pascua, subdirector durante pocas semanas del *ABC* republicano; Carlos Pérez Merino y José Robledano, de *Claridad*; Federico de la Morena y Eduardo Castro, de *Heraldo de Madrid*; Diego San José y Fernando Perdiguero, de *El Liberal*; Eduardo Haro, José Manuel Fernández Gómez y Félix

encargado de la propaganda en una "dirección clandestina", a partir de los primeros días de marzo de 1939.

Paredes, de *La Libertad*; Santiago de la Cruz, redactor primero de *Heraldo de Madrid* y luego de *Mundo Obrero*; Miguel San Andrés y el colaborador de *Política*, cuñado también de Manuel Azaña, Cipriano Rivas Cherif; Natividad Adalia y Angel María de Lera, de *El Sindicalista*; Amós Acero, José Gómez Osorio y Carlos Rubiera, ocasionales colaboradores de *El Socialista*; Valentín Gutiérrez de Miguel, Jaime Menéndez y José Luis Moreno, de *El Sol*; y Martínez de León, de *La Voz*.

Guzmán menciona también un amplio puñado de periodistas condenados, por lo general a treinta años de cárcel, aunque también a otras penas nunca inferiores a los seis años de prisión. Se trata de Mariano de Guzmán Espinosa, también hermano suyo; Serafin Adamez, de *ABC*; Gregorio Gallego y Eduardo Bort Vela, de *Castilla Libre*; Vicente Ramón, *Heraldo de Madrid*; Pedro Pellicena Camacho, *Informaciones*; Antonio Nicas y J. Carbonell, de *La Libertad*; Antonio de Hoyos y Vinent, de *El Sindicalista* ... así hasta sumar casi cuarenta periodistas. Sometidos a unas penosas condiciones carcelarias, Hoyos Vinent y Miguel San Andrés murieron privados de libertad.

Entre todos los periodistas citados en este estudio, es necesario volver a referirse a Javier Bueno, muchos años presidente de la Agrupación Profesional de Periodistas y director de *Claridad* el último año y medio de guerra. Da idea de la popularidad y admiración de la que gozaba, el que el ayuntamiento de Madrid diera su nombre a la calle del Divino Pastor²⁸. El periodista Antonio Soto Angulo, a punto de encontrarse con Javier

²⁸"Una calle de Madrid llevará el nombre de Javier Bueno y otra el de Escuela Marxista". *El Socialista*, 26-9-1936. Pg.3. En su relato decía *El Socialista* que el alcalde, Pedro Rico, "recogió la iniciativa periodística (...) tributo de justicia popular". Dos días antes, el

Bueno en las cercanías de Sama de Langreo, remitió un telegrama a Madrid, informando que se hallaba en perfecto estado. "No hay fregado de tiros en el que él no se encuentre. Ayer me dijeron que estalló uno de esos *pepinos* de los morteros a metro y medio de su trinchera y lo dejó medio enterrado. Es nuestra honra, camaradas"²⁹. El último propietario de *Informaciones*, Rafael Salazar Alonso, dijo de él que era un "hombre de extraordinaria simpatía, bondadoso y buen compañero"³⁰. Javier Bueno buscó refugio en la embajada de Panamá en Madrid, al término de la guerra civil³¹. Asaltado el edificio, Bueno fue detenido, juzgado y ejecutado.

Resultaría injusto centrarse, en exclusiva, en el compromiso moral de los periodistas, olvidando el no menos importante de un elevadísimo número de obreros gráficos. Las "Milicias Gráficas" debieron acoger a algún que otro periodista, pero, sobre todo, a hombres que "salieron de la penumbra de sótano de las imprentas"³². Fueron creadas esas Milicias -luego llamadas Batallón de Artes Gráficas- en las primeras horas de la guerra. El

portavoz del PSOE se sumaba a dicha iniciativa, dudando que a Bueno, por su modestia, le agradara.

²⁹"*El presidente de la Agrupación Profesional de Periodistas lucha en Asturias*". *El Sol*, 15-8-1936. Pg.3.

³⁰Citado por Núñez Díaz-Balart, Mirta. *Javier Bueno, un periodista comprometido con la revolución*; en Martínez, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior, 1987. Pg.70.

³¹Recuerda Eduardo de Guzmán [*Periodistas en Madrid durante la guerra civil. La represión*. Pg.154] que Antonio Hermosilla y Antonio de Lezama pudieron hacer lo propio en la embajada chilena. Según Guzmán, ambos periodistas fueron los únicos que lograron salir de España a partir de abril de 1939.

³²Cimorra, Clemente. *13 de noviembre*; en Izcaray et.al. *Madrid es nuestro*. Madrid-Barcelona, Nuestro Pueblo, 1938. Pg.116.

propio sindicato, a través de las Juntas Directivas, se encargó de inmediato de su organización, estableciéndose en el palacete de la calle García Gutiérrez, incautado al conde de la Cimera. Desde allí centralizó "los servicios de reclutamiento y permanencia (...) de los milicianos gráficos". En las primeras semanas de guerra, con " 300 fusiles en el frente"³³, participaron en la defensa de Madrid, ya fuera en Buitrago, o formando una Compañía completa en Gascones y en Villalba; y también en las localidades toledanas de Escalona y Maqueda. Avanzado 1937, las Milicias se fusionaron con una brigada que nos es familiar, la *Motorizada*, constituyendo el Batallón número XX de Carabineros, bajo el mando de Enrique Puente. En sus filas, y en las del resto del Ejército de la República, perdieron la vida en combate un considerable número de obreros gráficos, muy superior al de periodistas fallecidos en combate. Los boletines editados por los diferentes sindicatos gráficos de la UGT, recuerdan muy a menudo los nombres de sus afiliados muertos en defensa de la República. Entre esa larga lista es obligado reflejar los nombres de los administrativos de *Prensa Española*, Félix Poza Polo y Ángel Naranjo Sánchez-Pardo; Ángel Peinado Leal -en 1938 presidía el Sindicato de Cerradores y Repartidores³⁴, y Gonzalo Vivas, -miembro, en su día, del *Consejo Obrero de la Editorial Estampa*-, además de un largo etcétera.

Julián Zugazagoitia, en noviembre de 1937, ya como ministro de la Gobernación,

³³AHN-SGC. Caja 868. Las citas han sido extraídas de un boletín editado por las propias Milicias, con fecha 22 de septiembre de 1936.

³⁴Comentaba *El Socialista*, en marzo de 1939, que murió "asesinado" por los comunistas "sublevados". Entonces trabajaba, al igual que su hermano Francisco, en el cierre del diario socialista. Meses antes había muerto en combate Pedro Peinado, hermano de ambos, y también afiliado al Sindicato de Cerradores.

rendía homenaje a la inquebrantable voluntad de los periodistas madrileños que mantuvieron el ardor combativo de la población, y que permitieron el milagro de la continuidad de la propia prensa. Su escrito, recogido en *El Socialista*, suponía un sincero reconocimiento a la voluntad de sus compañeros de profesión; aunque también extensivo al resto de una población comprometido con el régimen de libertades deseado por la inmensa mayoría. Sirvan sus palabras para culminar este estudio.

"... Entre los que no capitularon ante las exhortaciones prudentes de los demasiado razonables, hay que registrar los nombres de un grupo de periodistas que, sobrados de informaciones dramáticas, resolvieron, sin otro estímulo que su ánimo, seguir escribiendo los periódicos. También, se me dirá, siguieron barriendo las calles los barrenderos, y forjando los forjadores, y cociendo pan los panaderos. Muy cierto. Sé muy bien lo que hicieron, en esos días, los trabajadores madrileños, y no necesito quien me avive la emoción por su conducta. Pero hablaba de los periodistas. Escribieron los periódicos, y los escribieron con palabras vivas y no muertas. Parece, pensémoslo, como si, forzados a escribir, hubiesen tenido derecho, estando como estaban, en el secreto de tanto desaliento, y de tanta contrariedad a abandonarse al pesimismo. Vencieron de él. Y los diarios motorizaron sus primeras páginas, llamando a todos los madrileños al sacrificio de la defensa heroica de la ciudad ..." ³⁵.

³⁵Zugazagoitia, Julián. *"Constancia y sencillez. Proclamación de fidelidad a Madrid"*. *El Socialista*, 7-11-1936. Pg.6.

BIBLIOGRAFIA

ABAD DE SANTILLÁN, Diego. *El anarquismo y la revolución en España. Escritos, 1930-1938*. Madrid, Ayuso, 1976.

- *Memorias. 1898-1936*. Barcelona, Planeta, 1977.

ABELLA, Rafael. *La vida cotidiana durante la guerra civil. La España republicana*. Barcelona, Planeta, 1975.

AGRAZ, Antonio. *Romances de CNT*. Madrid, Comité de Defensa Confederal del Centro, s/f.

ALBA, Víctor. *La Nueva Era. Antología de una revista revolucionaria. 1930-1936*. Madrid, Júcar, 1977.

ALONSO RODRIGUEZ, Elfidio. *Mi testimonio como director de ABC en Madrid. 1936-1938*; en MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987.

ALPERT, Michael. *La guerra civil española en el mar*. Madrid, Siglo XXI, 1987.

ALTABELLA, José. Voz "ABC", en Enciclopedia RIALP. Madrid, 1971.

- *Corpus Barga*; en MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987.

- *Una revista popular en el Madrid asediado : Blanco y Negro*; en TUÑÓN DE LARA, Manuel. *Comunicación, cultura y política durante la IIª República y la guerra civil*.

Bilbao, Universidad del País Vasco, 1990.

ARÓSTEGUI, Julio. *Los componentes sociales y políticos*; en TUÑÓN DE LARA, Manuel. *La guerra civil española. Cincuenta años después*. Barcelona, Labor, 1986.

ARÓSTEGUI, Julio; y MARTÍNEZ, Jesús A. *La Junta de Defensa de Madrid*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1984.

ARRARÁS, Joaquín. *Historia de la IIª República Española*. Madrid, Editora Nacional, 1968. IV vols.

AZAÑA, Manuel. *Memorias*. México, Oasis, 1968. IV vols.

BAREA, Arturo. *La forja de un rebelde*. México, Ediciones Montjuich, 1959.

[DOMÍNGUEZ] BEVAVIDES, Manuel. *La revolución fue así. Octubre rojo y negro*. Barcelona, Imprenta Industrial, 1935.

- *El último pirata del Mediterráneo*. México, Ediciones Roca, 1975.

BERNECKER, Walter L. *La revolución social*; en PAYNE, Stanley; y TUSELL, Javier. *La guerra civil*. Madrid, Temas de Hoy, 1996.

BIZCARRONDO, Marta. *La crisis socialista en la IIª República*; en Revista del Instituto de Ciencias Sociales. Barcelona, Diputación Provincial, 1973.

BOLLOTEN, Burnett. *El gran engaño*. Barcelona, Caralt, 1965.

- *La guerra civil española : revolución y contrarrevolución*. Madrid, Alianza, 1989.

BORKENAU, Franz. *El reñidero español*. París, Ruedo Ibérico, 1971.

BOWERS, Claude G. *Misión en España*. Barcelona, Grijalbo, 1977.

BRAVO MORATA, Federico. *Historia de Madrid*. Madrid, Fenicia, 1986.

BRENAN, Gerald. *El laberinto español*. París, Ruedo Ibérico, 1962.

BROUÉ, Pierre; y TÉMIME, Émile. *La revolución y la guerra de España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. II vols.

BULLEJOS, José. *España en la IIª República*. Madrid, Júcar, 1979.

CABANELLAS, Guillermo. *La guerra de los mil días*. Buenos Aires, Heliasta, 1975. II vols.

CABEZAS, Juan Antonio. *Asturias : Catorce meses de guerra civil*. Madrid, Gregorio del Toro, 1975.

CABRERA, Mercedes. *La industria, la prensa y la política. Nicolás María de Urgoiti, 1869-1951*. Madrid, Alianza, 1994.

CÁNOVAS CERVANTES, Salvador. *Proceso histórico de la revolución española*. Madrid, Júcar, 1979.

CARR, Raymond. *La tragedia española*. Madrid, Alianza, 1986.

CARRILLO, Santiago. *Memorias*. Barcelona, Planeta, 1993.

CASADO, Segismundo. *Así cayó Madrid. Último episodio de la guerra civil*. Madrid, Guadiana, 1968.

CASTILLO, Santiago. *La travesía del desierto : la prensa socialista, 1886-1900*; en CASTILLO, Santiago, y OTERO, Luis E. *Prensa obrera en Madrid, 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987.

CASTILLO, Santiago, y OTERO, Luis E. Directores. *Prensa obrera en Madrid, 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987.

CIMORRA, Eusebio. *El periodismo en Madrid durante la guerra*; en MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987.

CLAUDÍN, Fernando. *La crisis del movimiento comunista*. París, Ruedo Ibérico, 1970.

COBB, Christopher H. *Mundo Obrero y la elaboración de una política de cultura popular, 1931-1938*; en GARITAONANDÍA, Carmelo. Director. *La prensa de los siglos XIX y XX*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1986.

COLODNY, Robert G. *El asedio de Madrid*. París, Ruedo Ibérico, 1970.

COMÍN COLOMER, Eduardo. *Historia del Partido Comunista de España*. Madrid, Editora Nacional, 1965. III vols.

CRUZ, Rafael. *El Partido Comunista de España en la IIª República*. Madrid, Alianza, 1987.

- *La prensa comunista madrileña durante la IIª República*; en CASTILLO, Santiago, y OTERO, Luis E. *Prensa obrera en Madrid, 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987.

CHAVES NOGALES, Manuel. *A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España*. Santiago de Chile, Ediciones Ercilla, 1937.

DESVOIS, Jean Michel. *La prensa en España. 1900-1931*. Madrid, Siglo XXI, 1977.
- *Los diarios Ahora y EL Sol ante el Frente Popular : legitimismo, legalismo y convivencia republicana*; en GARCÍA DELGADO, José Luis. *La IIª República española. Bienio rectificador y Frente Popular, 1934-1936*. Madrid, Siglo XXI, 1988.

DIXON, Arturo. *Señor monopolio. La asombrosa vida de Juan March*. Barcelona, Planeta, 1985.

FALCÓN, César. *Madrid*. Madrid-Barcelona, Nuestro Pueblo, 1938.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio; BAHAMONDE MAGRO, Ángel; y MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. *Madrid, 1930-1939*; en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio. *Historia de Madrid*. Madrid, Universidad Complutense, 1993.

FERRÁNDIZ ALBORZ, Francisco. *La bestia contra España*. Montevideo, Compañía Impresora S.A., 1951.

FISCHER, Luis. *La guerra en España*. Buenos Aires, La Nueva España, 1937.

FONTECHA PEDRAZA, Antonio. *La Tierra, 1930-1935*; en CASTILLO, Santiago, y OTERO, Luis E. *Prensa obrera en Madrid, 1885-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987.

GALÍNDEZ, Jesús de. *Los vascos en el Madrid sitiado*. Buenos Aires, Editorial Vasca Ekin, 1945.

GARCÍA, Regina. *Yo he sido marxista. El cómo y el porqué de una conversión*. Madrid, Editora Nacional, 1946.

GARCÍA DELGADO, José Luis. Director. *La IIª República española. Bienio rectificador y Frente Popular, 1934-1936*. Madrid, Siglo XXI, 1988.

GARCÍA MIRANDA, Juan Carlos. *Asturias, 1936-1937. Prensa republicana de guerra*. Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana, 1982.

GARCÍA PRADAS, José. *Cómo terminó la guerra de España*. Buenos Aires, Imán, 1940.

GARITAONANDÍA, Carmelo. Director. *La prensa de los siglos XIX y XX*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1986.

GARRIGA, Ramón. *Juan March y su tiempo*. Barcelona, Planeta, 1976.

GONZÁLEZ, Valentín, *EL CAMPESINO. Comunista en España y antistalinista en la U.R.S.S.* Madrid, Júcar, 1980.

GRANJA, José Luis de la. *La prensa nacionalista vasca : 1930-1937. Una aproximación histórica*, en GARITAONANDÍA, Carmelo. *La prensa de los siglos XIX y XX*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1986.

-*El sistema vasco de partidos en la IIª República*; en GARCÍA DELGADO, José Luis. *La IIª República española. Bienio rectificador y Frente Popular. 1934-1936*. Madrid, Siglo XXI, 1988.

GUZMÁN, Eduardo de. *Rojo y negro. Milicias confederales*. Madrid, Comité de Defensa Confederal del Centro, 1938.

- *La muerte de la esperanza*. Madrid, Gregorio del Toro, 1973.

- *1930 : Historia política de un año decisivo*. Madrid, Tebas, 1973.

- *Periódicos y periodistas del Madrid en guerra*. Madrid, *Tiempo de Historia*, junio de 1979.

- *Historias de la prensa*. Madrid, Penthalon, 1982.

- *Periodistas en Madrid durante la guerra civil. La represión*; en MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987.

IBÁRRURI, Dolores; et. al. *Guerra y revolución en España, 1936-1939*. Moscu, Progreso, 1966-1977, IV vols.

IGLESIAS, Francisco. *Historia de una empresa periodística. Prensa Española. Editora de ABC, 1891-1978*. Madrid, Prensa Española, 1980.

IRUJO, Manuel de. *Un vasco en el Ministerio de Justicia. Memorias*. Buenos Aires, Editorial Vasca Ekin, 1976. III vols.

IZCARAY, Jesús; et. al. *Madrid es nuestro. Sesenta crónicas de su defensa*. Madrid-Barcelona, Nuestro Pueblo, 1938.

- *La guerra que yo viví. Crónicas de los frentes españoles*. Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1978.

JACKSON, Gabriel. *La República española y la guerra civil. 1931-1939*. Barcelona, Crítica, 1976.

JELLINEK, Frank. *La guerra civil española*. Madrid, Júcar, 1978.

JUANA CHAOS, Jesús de. *La posición centrista durante la IIª República española. El periódico Ahora, 1930-1936*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1988.

JULIÁ DÍAZ, Santos. *La izquierda del P.S.O.E. 1935-1936*. Madrid, Siglo XXI, 1977.
- *Orígenes del Frente Popular en España, 1934-1936*. Madrid, Siglo XXI, 1979.
- *Madrid, 1931-1934. De la fiesta popular a la lucha de clases*. Madrid, Siglo XXI, 1984.
- *Julián Zugazagoitia y El Socialista*; en MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Grandes periodistas olvidados*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987.

LAMONEDA, Ramón. *El control obrero*. Madrid, Imprenta Torrent, 1932.

LARGO CABALLERO, Francisco. *Mis recuerdos. Cartas a un amigo*. México, Ediciones Unidas, 1954.

LIZARRA, Andrés de. *Los vascos y la República española. Contribución a la historia de la guerra civil, 1936-1939*. Buenos Aires, Editorial Vasca Ekin, 1944.

LÓPEZ FERNÁNDEZ, Antonio. *Defensa de Madrid*. México, Márquez, 1945.

LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, Antonio. *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*. Madrid, Universidad Complutense, 1983.
- *Bases metodológicas para la catalogación de periodistas españoles*. Madrid, Universidad Complutense, 1991.

LOPEZARIAS, Germán. *El Madrid del ¡No pasarán!, 1936-1939*. Madrid, El Avapiés, 1986.

LORENZO, César M. *Los anarquistas españoles y el poder*. París, Ruedo Ibérico, 1972.

LUCA DE TENA, Juan Ignacio. *Mis amigos muertos*. Barcelona, Planeta, 1981.

MADRID, Francisco. *La prensa confederal en la IIª República : el diario CNT, 1932-1934*; en CASTILLO, Santiago, y OTERO, Luis E. *Prensa Obrera en Madrid, 1855-1936*. Madrid, Comunidad Autónoma, 1987.

MARTÍNEZ, Jesús Manuel. Director. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987.
- Director. *Grandes periodistas olvidados*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987.

MARTÍNEZ BARRIO, Diego. *Memorias*. Barcelona, Planeta, 1983.

MATEOS, María Asunción. *Rafael Alberti. De lo vivo y lejano*. Madrid, Espasa Calpe, 1996.

MOLÀS, Isidre. *El sistema de partidos políticos en Cataluña, 1931-1936*. Barcelona, Península, 1974.

MORAL SANDOVAL, Enrique. *El Socialista. 1913-1936*; en CASTILLO, Santiago, y OTERO, Luis E. *Prensa Obrera en Madrid. 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987.

MORI, Arturo. *La prensa española de nuestro tiempo*. México, Oasis, 1943.

NÚÑEZ DÍAZ-BALART, Mirta. *Javier Bueno, un periodista comprometido con la revolución*; en MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987.

- *La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española, 1936-1939*. Madrid, Universidad Complutense, 1989.

PAYNE, Stanley; y TUSELL, Javier. Directores. *La guerra civil*. Madrid, Temas de Hoy, 1996.

PEIRATS, José. *La CNT en la revolución española*. París, Ruedo Ibérico, 1971. III vols.

PLÀ, Josep. *Madrid, el advenimiento de la República*. Madrid, Alianza, 1986.

PRESTON, Paul. *Leviatán. Antología*. Madrid, Turner, 1976.

- *La destrucción de la democracia en España*. Madrid, Alianza, 1987.

PRIETO, Indalecio. *Cartas a un escultor*. Barcelona, Planeta, 1989.

QUEIPO DE LLANO, Genoveva; y TUSELL, Javier. *Los intelectuales y la República*. Madrid, Nerea, 1990.

RAMA, Carlos M. *La crisis española del siglo XX*. México, Fondo de Cultura Económica, 1960.

ROMERO, Luis. *El final de la guerra*. Barcelona, Ariel, 1976.

- *Tres días de julio*. Barcelona, Ariel, 1994.

SÁIZ, María Dolores. *Los ABC de Madrid y Sevilla en la primera fase de la guerra civil*; en MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987.

SALAS VIU, Vicente. *Las primeras jornadas y otras narraciones de la guerra española*. Santiago de Chile, Zig Zag S.A., 1940.

SÁNCHEZ ARANDA, Juan José; y BARRERA, Carlos. *Historia del periodismo español. Desde sus orígenes hasta 1975*. Pamplona, Eunsa, 1992.

SÁNCHEZ DE LAS CASAS, Modesto. *Pequeñas historias de la guerra incivil española*;

en MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987.

SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco. *Prensa obrera en el Madrid del Frente Popular*; en CASTILLO, Santiago, y OTERO, Luis E. *Prensa obrera en Madrid. 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987.

SEOANE, María Cruz. *Las revistas culturales en la guerra civil*; en MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Periodismo y periodistas en la guerra civil*. Madrid, Banco Exterior de España, 1987.

SOUTHWORTH, Herbert. *Antifalange*. París, Ruedo Ibérico, 1967.

TAVERA, Susanna. *Solidaridad Obrera. El fer-se i des-ferse d'un diari anarco-sindicalista*. Barcelona, Diputación Provincial, 1992.

THOMAS, Hugh. *La guerra civil española*. Barcelona, Crítica, 1976. II vols.

TOGLIATTI, Palmiro. *Escritos sobre la guerra de España*. Barcelona, Crítica, 1980.

TUÑÓN DE LARA, Manuel. Director. *La guerra civil española. Cincuenta años después*. Barcelona, Labor, 1986.

- *Prensa obrera e historia contemporánea*; en Castillo, Santiago; y Otero, Luis E. *Prensa obrera en Madrid, 1855-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987.

- Director. *Comunicación, cultura y política durante la IIª República y la guerra civil*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1990. II Vols.

TUSELL, Javier. *ABC, doble diario de la guerra civil*. Madrid, Prensa Española, 1979.

VÁZQUEZ, Matilde; y VALERO, Javier. *La guerra civil en Madrid*. Madrid, Tebas, 1978.

VIDARTE, Juan Simeón. *Todos fuimos culpables*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

ZUGAZAGOITIA, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Exilio, 1978. II vols.

DIARIOS

ABC

Ahora

Castilla Libre

Claridad

CNT

Heraldo de Madrid

Informaciones

El Liberal

La Libertad

Mundo Obrero

Política

El Sindicalista

El Socialista

El Sol

La Voz

PUBLICACIONES PERIODICAS

Blanco y Negro, 1938-1939.

Estampa, 1936-1938.

Hoja Oficial del lunes, 1936.

Boletín de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa de Madrid, 1936-1937.

Agrupación Profesional de Periodistas, 1933.

Boletín de la Asociación El Arte de Imprimir, 1936-1938.

Boletín de la Asociación de Empleados de Prensa, 1938.

Boletín de la Asociación de Cerradores y Repartidores de Prensa de Madrid, 1938.

Boletín de la Fracción Socialista Liberal-Heraldo, 1937-1938.

Boletín de la Sociedad de Vendedores de Periódicos El Progreso, 1937-1938.

Fracción Socialista de Prensa Española, 1938.

La Fracción Socialista de Prensa Obrera, 1938.

Industrias Gráficas, [CNT] 1937.

El Obrero Gráfico, 1935-1936.